



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



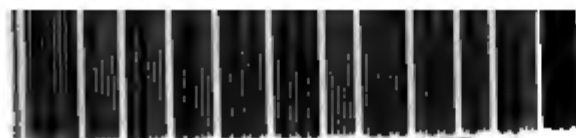
600083729Z



CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO



600083729Z





CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

POR

D. FRANCISCO PIMENTEL

SOCIO DE NUMERO
DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA

*Algunos ejemplares de este libro
se han vendido por separado.*

TOMO PRIMERO



MÉXICO

IMPRENTA DE ANDRADE Y ESCALANTE
CALLE DE TIBURCIO NUMERO 19.

1862

~~\$ San. J. Ruiz. 1/2.~~

301. e. 54.

INTRODUCCION.

Una de las ciencias que mas han llamado la atencion de los sabios de Europa en los últimos tiempos, principalmente de los profundos y estudiosos alemanes, es la *lingüística*, conocida tambien por los nombres de *Filología comparativa* ó *ethnográfica*, ó simplemente *ethnografía*, aunque este último no cuadra bien con su objeto, hablando con todo el rigor etimológico. Está dividida en dos partes, esencialmente distintas, el conocimiento práctico de las lenguas, y su estudio comparativo.

Como otras muchas ciencias, comenzó la lingüística por dedicarse á indagaciones estériles, y usar métodos falsos: quiso edificar antes de tener materiales.

Buscar la lengua primitiva, la que debia contener el gérmen de todas las demas; hé aquí el objeto de los primeros lingüistas. Su medio de comprobacion fué la etimología; pero no una etimología juiciosa y fundada, como realmente existe; no la comparacion de las palabras, sino la suposicion de que en tal voz existia

el sentido de tal otra. Por ejemplo: Goropio Becano, en 1569, quiso probar que la lengua del paraíso había sido el flamenco, y para ello se valió de etimologías como las dos siguientes: *Adan* es una palabra compuesta de *hat*, odio, y *dam*, dique; porque era un dique opuesto al odio de la serpiente. *Eva* se compone de *e*, juramento, y *vat*, tina; porque era el receptáculo de la promesa de un redentor. De esta manera fué siempre fácil elevarse desde *alfana* hasta *equus*, etimología de Menage con que se caracteriza lo ridículo del sistema etimológico.

*Alfana vient d'equus sans doute
Mais il faut convenir aussi
Qu'en venant de là jusqu'ici
Il a bien changé sur la route. (CAILLY.)*

Pero no solo el flamenco, defendido por Becano, pretendió ser la lengua primitiva; en el siglo XVII vemos á Web abogando por el chino; en el XVIII á Perron por el celta, y á principios del presente á varios autores por el vascuence ó cántabro. Empero, en todos tiempos, el hebreo fué el que obtuvo mas votos, y aun para literatos de nota era cosa averiguada que en él debia verse el origen de todas las lenguas, opinion todavía defendida por Anton en 1800. Autor hubo, Duret, que no solo le pone en primer lugar, sino que asegura tambien, con toda formalidad, que en idioma hebreo se entienden los ángeles y los bienaventurados.

Entretanto, y por varios conductos, se reunian materiales, por lo cual debia haber comenzado la ciencia para proceder de un modo satisfactorio. Por una parte las cuestiones sobre la lengua primitiva algo dejaban que se podia aprovechar, por otra los viajeros reunian listas de palabras, ó noticias de algunos idiomas desconocidos, y por otra los misioneros aprendian lenguas extrañas cuyas reglas fijaban en sus escritos.

Pero por lo que toca á los principios en que debia descansar la ciencia, parece que Leibniz fué el primero en indicarlos, sobre cuyo punto veamos lo que dice el Sr. Wiseman en el primero de sus conocidos discursos: “La ethnografía debe á Leibniz los principios que le permitieron al fin reclamar un lugar entre las ciencias. Aunque por algunos pasajes de sus escritos se supone que apoyó los derechos del hebreo á la primacía del lenguaje, en su carta á Tensel rechazaba las pretensiones de aquel idioma. Como quiera que sea, en cuanto pueda extenderse la simple comparacion de las palabras, hay que admitir que propuso los primeros principios racionales, y que apenas existe una analogía anunciada por los partidarios del sistema comparativo en los tiempos modernos, que no indicase él en alguna parte: muchas de sus esperanzas se han cumplido, y verificándose muchas de sus conjeturas. En vez de reducir el estudio de las lenguas al inútil objeto seguido por los primeros filólogos, descubrió é indicó su utilidad

“ con relacion á la historia para seguir el rastro de las
“ emigraciones de los primeros pueblos, y para pene-
“ trar la oscuridad en que están envueltos sus docu-
“ mentos mas antiguos y menos ciertos. Esta amplia-
“ cion de fines produjo necesariamente una variacion
“ de método. Aunque Leibniz, en ocasiones, y como
“ por via de solaz, se haya dejado llevar de insignifican-
“ tes etimologías, conoció muy bien, que para aumen-
“ tar la utilidad que queria dar á la ciencia, era preciso
“ establecer comparaciones entre los idiomas de los
“ pueblos mas distantes. Quéjase de que los viajeros
“ no cuidaban bastante de reunir ejemplos de idiomas,
“ y su sagacidad le hizo comprender que estos ejem-
“ plos debian formarse con arreglo á una lista uniforme
“ que contuviese los objetos mas simples y elementa-
“ les. Exhortaba á sus amigos á reunir palabras en
“ tablas comparativas, á analizar el idioma georgiano,
“ y á confrontar el armenio con el cofto, y el albanes
“ con el aleman y el latin.”

La Emperatriz Catalina II de Rusia comenzó á realizar los pensamientos del filósofo aleman, pues despues de concebir la idea de un vocabulario comparativo de todas las lenguas entonces conocidas, y de haberle comenzado á formar ella misma, encargó la continuacion de la tarea al naturalista Pallas.

Mas adelante, en 1784, se fundó la Sociedad Asiática de Calcuta, y por su estímulo comenzaron á cultivarse las lenguas del Este y del Sur del Asia, entre

las cuales figuraban principalmente el chino y el sanscrito.

Siguiendo la via marcada por Catalina, los filólogos casi se habian limitado á la comparacion de los diccionarios; pero faltaba que considerar la parte principal de las lenguas, lo que les da sér y vida, la gramática, hasta que á principios de este siglo apareció una obra notable, que causó una verdadera revolucion en la ciencia, la cual fué el *Mithridates*, honor de la Alemania. La comenzó Juan Adelung en 1806; pero murió este sabio sin haber publicado mas que el primer tomo, que trata de las lenguas de Asia, y hasta 1809 no apareció el segundo, que se ocupa en las de Europa: el tercero, que trata de los idiomas de Africa y América, se debe al profesor Vater, y fué publicado de 1812 á 1816, saliendo al año siguiente el último tomo (que contiene un suplemento), formado por el mismo Vater y Adelung el jóven. En el *Mithridates* se vió, por la primera vez, una descripcion de todas las lenguas conocidas, con un ejemplo de cada una, que generalmente es la Oracion Dominical.

Tambien merece un lugar distinguido en la historia de la lingüística, el infatigable jesuita español Hervas, que en su *Catalogo delle lingue*, el *Vocabolario poliglotta*, el *Tratatto delle grammatiche* y l'*Aritmetica delle nazioni conosciute* dejó importantes materiales para la ciencia; de manera que el Vocabulario de Pallas, las Colecciones de Hervas y el *Mithridates* de Adelung

y Vater deben considerarse como las obras fundadoras de la filología comparativa.

Despues de Hervas y Adelung ha seguido la ciencia un curso constante y progresivo, cultivándose principalmente en Alemania y Francia, como lo prueba, en este último pais, entre otras obras, el Atlas ethnográfico publicado por Balbi, que puede llamarse el *Mithridates* de los franceses.

Por lo que toca á la América, he dicho que Vater incluyó en el *Mithridates* las lenguas de esta parte del mundo; pero como no le fué dable hacerlo de una manera completa, se conoció la necesidad que habia de ocuparse mas seriamente en los idiomas del nuevo continente, y entonces la Sociedad filosófica americana de Filadelfia, fundada por Franklin, comenzó tan interesantes tareas, siendo el resúmen de sus trabajos la *Relacion sobre el carácter general y las formas gramaticales de las lenguas americanas*, presentada por el Sr. Du Ponceau, presidente de aquella Sociedad. El mismo sabio escribió mas adelante una *Memoria sobre el sistema gramatical de las lenguas de algunas naciones indias de la América del Norte*, obra á la que el Instituto real de Francia acordó el premio fundado por el conde Volney.

Ademas, se han publicado en los Estados-Unidos otras obras interesantes, siendo notable, entre ellas, la que lleva el título de *Ojeada sinóptica de todas las lenguas indias que existen ó han existido en los Estados-*

Unidos y en las posesiones británicas de la América del Norte, por M. Alberto Gallatin, impresa á fines de 1836.

Entretanto, muy poco, casi nada, se ha hecho respecto á las numerosas é interesantes lenguas que se hablan en el vasto territorio de México.

De los hijos del pais, solo uno es digno de figurar entre los filólogos modernos, y este no dió á luz mas que un libro capaz de ponerse al lado de las obras contemporáneas. Hablo del P. Fr. Manuel Crisóstomo Nájera y de su *Disertacion sobre la lengua othomí*. Sin embargo, esta obra, aunque pequeña en volúmen y referente á un solo idioma, ha sido de grandes resultados para la filología americana, pues sirvió para modificar las conclusiones asentadas por Du Ponceau sobre las lenguas de América. Este filólogo habia creido que todas esas lenguas eran polisilábicas, y el Padre Nájera le hizo renunciar á la generalidad de su opinion, demostrando que el othomí es un idioma monosilábico y de estructura semejante al chino, cosa que el mismo Du Ponceau ha confesado con la ingenuidad propia de un verdadero sabio.

Entre las obras escritas por extranjeros, solo en el *Mithridates* se trata de algunas lenguas mexicanas. Empero, faltan muchas; de otras se da una noticia tan vaga y superficial, que apenas nos enteramos de su nombre, y aun en las que mas largamente se describen, hay omisiones y errores muy notables: fácil-

mente podrá conocerlos el que quiera comparar esa obra con las descripciones que se ven en la presente.

Los demas escritos que hay sobre las lenguas indígenas de México, no son sino materiales para la grande obra que ha emprendido la filología, aunque sí muy abundantes respecto á los que existen sobre otras lenguas de América, como las de los Estados-Unidos: basta leer las obras de Du Ponceau para conocer la escasez de libros con que trabajó, no obstante sus diligencias. ¡Honor á los misioneros castellanos que, con fines mas altos, procuraron tambien á la ciencia documentos tan preciosos! Clavijero, en su disertacion 6ª sobre la Historia de México, y con el objeto de refutar á un escritor ligerísimo, Paw, trae un catálogo de los autores que han escrito en lenguas de México, y pasan de ochenta, no obstante que su catálogo es muy corto respecto á lo que podria ser.

El Padre Nájera, en el prólogo á su obra citada, exclama: “¿Cómo podria yo enumerar compendiosa
“y fácilmente las obras que en México se han escrito,
“ya en, ya sobre las lenguas de los indios? La mexi-
“cana está con todas sus gracias, y en toda su pureza,
“en cerca de doscientas obras diversas de todo género
“de conocimientos: el othomí, en la pluma de sesenta,
“ó mas mexicanos, está diciéndonos, que si bien no
“compite en riqueza de formas con su vecina, no le
“cede en la de las palabras, pues no es ni muda ni
“limitada en medio de su rusticidad; la tarasca ni ha

“sido menos fecunda en escritores que la othomí, ni
“está menos contenta de los suyos que la mexicana: la
“yucateca, entre muchos escritos que posee, nos ense-
“ña á Dioscórides á esa lengua traducido, y á Fleury
“hablando en la lengua maya, siendo su intérprete el
“R. P. Fr. Joaquin Ruz; y no hay una sola lengua de
“cuantas se hablan en el territorio que se denominó
“Nueva España, que no cuente con su gramática, su
“diccionario, mas ó menos extenso, y su catecismo,
“si bien no de todas se hayan publicado por la im-
“prenta. No existia la filología como ciencia en Eu-
“ropa, cuando la metafísica de las lenguas se conoció
“por uno que otro, en nuestro pais. Aun no habia la
“Emperatriz Catalina concebido la idea de un dic-
“cionario poligloto comparativo, ni Adelung y Vater
“habian publicado sus obras filosóficas sobre las len-
“guas, cuando el pensamiento de ellas ya se veia,
“dando resultados, en algunos escritores nuestros. Si
“alguno tuviere esto por paradoja, se desengañará le-
“yendo en Beristain, cómo un Betanzos desde 1570
“comparaba entre sí esas lenguas de Guatemala, de
“las que Juarros enumera hasta veintisiete y las se-
“paraba por familias, dándoles á reconocer respecti-
“vamente, por madres, á las tres que él considera serlo
“de las demas; la kiché, la kachiquel y la tzutuhil:
“allí mismo verá que Val, se habia ocupado en escri-
“bir un diccionario comparativo de cuatro lenguas in-
“dígenas: allí, en fin, encontrará á Lázaro empeñado

“ en formar una gramática comparativa de algunas len-
“ guas indígenas. Y ¿no habla el mismo bibliógrafo
“ de dos escritores lenguaraces, que tuvieron el em-
“ peño de comparar entre sí, el uno el mexicano y el
“ español, y el otro el othomí y el mexicano? Esto era
“ ciertamente trabajar en leña verde; pero ¿hubieran
“ esos escritores emprendido semejante tarea, si no
“ estuviesen penetrados del principio que dió origen
“ á una de las ciencias que mas célebres son en nues-
“ tro siglo?”

Hay, pues, entre nosotros, muchas obras que facilitan el estudio de los idiomas mexicanos; pero falta un libro que los comprenda todos, conforme á las miras de la lingüística; es decir, un libro donde se analicen, describan, juzguen y comparen. En consecuencia, siendo este el objeto de la presente obra, tiene el carácter de *oportuna*, el primero que debe poseer todo escrito que se da á la luz pública.

Pero como no basta que una obra sea *oportuna*, sino que ademas debe ser *útil*, me creo obligado á hacer algunas explicaciones acerca de la utilidad de la filología, y, en consecuencia, de mi libro, que es una parte, aunque pequeñísima, de esa ciencia. Tanto mas necesario es esto, cuanto que se trata de una ciencia nueva, cuyo objeto y aplicaciones pocos alcanzan, y cuando desgraciadamente aun de la utilidad de ciencias conocidas se duda por los que no las profesan, acaso por la razon que daba el médico suizo Zimmermann: “El

“amor propio da al hombre una falsa idea de su valor,
“y extravía sus ideas acerca del mérito de las cosas.
“El ocioso se burla del estudioso; el jugador mira co-
“mo un ignorante al que no conoce las cartas; el bur-
“gomaestre, hinchado con su vana importancia, pre-
“gunta con orgullosa satisfaccion de sí mismo para
“qué puede servir el miserable sér que tiene tiempo
“de hacer un libro. La misma fatuidad entre los sa-
“bios, y la misma injusticia hácia sus émulos. El natu-
“ralista afecta un profundo desprecio por las opinio-
“nes del médico; el físico, que cifra toda su gloria en
“electrizar una botella, no comprende cómo el público
“puede divertirse en leer discursos insulsos sobre la
“paz y sobre la guerra: el autor de un *in folio* despre-
“cia al que no escribe mas que un *dozavo*: el mate-
“mático todo lo desprecia. Se preguntaba un dia qué
“cosa era un metafísico. Es un hombre que nada sabe,
“respondió un matemático.”

Para poner, pues, á cubierto la lingüística del des-
precio ignorante ú orgulloso, haré las siguientes ex-
plicaciones.

La historia es la primera ciencia que recibe pode-
rosos auxilios de la filología. Los hombres no conser-
van ya el recuerdo de una gran parte de los aconte-
cimientos pasados, los documentos que acreditan el
orígen de muchas naciones se han perdido ó se hallan
tan confusos, que es preciso una nueva luz que los
ilumine: muchos pueblos se encuentran mezclados,

unos con otros, sin saber si fueron hermanos ó huéspedes, amigos ó enemigos, conquistadores ó conquistados. Basta fijar la vista en nuestro propio suelo, en México. ¿Cómo conocer las familias que le habitan? ¿cómo clasificarlas? ¿cómo saber su origen? No hay otro medio sino el estudio y clasificacion de sus lenguas; y lo mismo sucede respectivamente en los otros paises.

Balbi considera que “el estudio comparativo de
“ las lenguas, tan interesante por sí mismo, y tan fe-
“ cundo en resultados importantes, está bien lejos de
“ obtener la estimacion que merece. Solo un corto
“ número de sabios verdaderos saben apreciarle dig-
“ namente; casi todos los otros, no le consideran sino
“ como un estudio inútil, ó, á lo sumo, de una utilidad
“ limitada.... Vamos, pues, á indicar brevemente al-
“ gunas de las numerosas aplicaciones de que es sus-
“ ceptible, comenzando por que puede ser la base de
“ la historia y de la ethnografía. ¿Qué es *nacion*? No
“ se puede responder de una manera conveniente á
“ esta pregunta tan interesante para el geógrafo, el
“ filólogo y el historiador, sin ayuda de la lingüística,
“ pues es la única ciencia que suministra los elementos
“ que determinan el carácter mas constante que dis-
“ tingue una nacion de otra.... El nombre de nacion,
“ en el sentido político ó histórico, es tan variable co-
“ mo los acontecimientos que cambian tan frecuente-
“ mente la faz de la tierra..... La lengua es el signo

“característico que distingue una nacion de otra, y á
“veces es el único, porque todas las otras diferencias
“producidas por la diversidad de raza, de gobierno,
“de usos, de costumbres y de religion, ó no existen,
“ó bien ofrecen matices casi imperceptibles. ¿Qué
“diferencia esencial presentan entre sí las principales
“naciones de Europa si no es la de la lengua?....

“Solo, pues, por el exámen de los idiomas que
“hablan los diversos pueblos de la tierra, se puede
“llegar al origen primitivo de las naciones que la ha-
“bitan. La historia no puede guiarnos en esta inves-
“tigacion, sino hasta los tiempos á que alcanza, y aun
“eso no es posible sino respecto al corto número
“de naciones que poseen anales, ó á aquellas de las
“que se conservan algunos recuerdos por historiado-
“res extranjeros. El mayor número de las naciones
“del mundo está fuera de su alcance; pero se presenta
“la ethnografía para ayudarnos, por medio de la sábia
“aplicacion de los hechos que ha recogido, á llegar
“hasta el origen primitivo de las diferentes naciones.
“Si se ha dicho, con razon, que la geografía y la cro-
“nología son los dos ojos de la historia, me parece que
“la ethnografía es para ambas lo que la cronología es
“para la historia. Sin una division bien distinta de las
“fechas y de las épocas, todo es confusion en esta úl-
“tima; sin la distincion bien precisa de los pueblos,
“la historia y la geografía se vuelven un verdadero
“caos, un laberinto donde se pierden los mas claros

“talentos, los sabios dotados de la mas vasta erudi-
“cion.”

En un discurso leído por D. Pedro Felipe Monlau ante la Academia Española, dijo: “Un estudio profundo de los diversos idiomas equivaldria, en verdad, á una historia completa universal: y si acertado anduvo Buffon al afirmar que *el estilo es el hombre*, bien puede añadirse, con no menor fundamento, que la *lengua es la nacion*. Efectivamente, señores, si los contemporáneos no refiriesen las guerras feroces, las emigraciones de los pueblos, el cruzamiento y confusion de las razas que dieron origen á los modernos, los filólogos descubrirían lo sustancial de esas vicisitudes en los idiomas que han conservado la huella que indeleble imprimieron aquellas inundaciones é incendios de la historia. Bien así como los geólogos reconocen las catástrofes del globo terráqueo en las diferentes capas de terreno y bancos de rocas, la análisis del filólogo puede llegar tambien á distinguir en el idioma de un pueblo las diferentes capas de lenguas extranjeras que atestiguan las catástrofes de los imperios.”

“A pesar de los esfuerzos de la historia por conservar la memoria de los sucesos pasados, dice el Padre Nájera, muchos de ellos no han podido llegar á nosotros; de no pocas noticias somos deudores al canto de la fábula, y es tal la confusion con que otras se nos presentan á la vista, que mas bien son

“objeto de nuestras conjeturas que de nuestro cono-
“cimiento. La filosofía habia conseguido poner á su
“luz muchos hechos de este género, mas otros no
“atinaba á colocarlos donde pudieran ser examina-
“dos. Ella misma no hacia sino contemplarlos á lo le-
“jos, multiplicando sus tentativas, aunque inútilmen-
“te, para poderlos ver de cerca. De este número de
“hechos han sido las emigraciones del género huma-
“no, y su extension por muchas partes del Orbe. ¿Qué
“era lo que la filosofía nos decia de nuestros antiguos
“indios? Que eran hombres como nosotros, si bien de
“distinto color, en la mayor parte. Mas, ¿quiénes eran?
“¿de dónde vinieron? ¿qué camino trajeron? Hé aquí
“cuestiones que la atormentaban y hacian formar dis-
“tintos sistemas, que, como todos, á los cuantos dias
“perdian su probabilidad, á manera de los malos cha-
“roles que expuestos al aire se quedan sin brillo, y
“nada, nada podia enseñar en la materia la que de
“nada estaba cierta. En tal conflicto, se dirige á la
“historia: busca las antiguas tradiciones de estos pue-
“blos, las halla confusas, oscuras y como los orácu-
“los de las sibilas entretejidos de la verdad y de la
“fábula: registra los monumentos y se encuentra con
“que algunos de ellos recuerdan la sencillez de los
“dias de Abraham y de Jacob, y en otros conoce la
“grandiosa tosquedad de los egipcios, y no faltan algu-
“nos, que tengan algo de la cultura de los griegos: se
“encuentra con restos aislados de ciencias conocidas

“ en el Oriente, los usos y costumbres de esa parte
“ del mundo conservados en el que tantos problemas
“ ha presentado á la Europa. Todo esto, pero no mas
“ esto, ha enseñado la historia á la filosofía. ¿ Y qué
“ ha podido averiguar de los templos, palacios y se-
“ pulcros del Palenque y Mitla, donde tal vez ni los
“ Zapotecas ni los Tcholas, sino un pueblo mas anti-
“ guo que ellos adoraron sus falsos dioses, vivieron, y
“ enterraron á sus padres? Nada ciertamente. Enton-
“ ces la filosofía, saliendo de sus profundas meditacio-
“ nes, no desespera, sino que se abre un nuevo cami-
“ no. Esos pueblos son nuevos, lenguas tienen; me
“ acercaré á ellos, las aprenderé, las compararé entre
“ sí con las que ya conozco del antiguo mundo: *las*
“ *lenguas no mienten*. Esta fué una nueva ocupacion
“ para la filosofía y en ella comenzó á hacer nuevos
“ beneficios á la causa de las ciencias. De entonces
“ acá ; qué no debemos á los trabajos que ha empre-
“ dido con el nombre de filología! ; Qué hombres no
“ ha inmortalizado! ; Qué de verdades no ha puesto en
“ claro! Mas aun no ha concluido su obra: no la deja
“ de la mano, es cierto, y por esta razon la llevará á
“ cabo.”

Despues de la historia debe mencionarse la geo-
grafía, como otra ciencia á la que es muy útil la lin-
güística, y cuyas aplicaciones pueden verse en Balbi:
considérese aunque sea solamente la ventaja que re-
sulta de la interpretacion exacta de los nombres pro-

pios de lugares, rios, montañas, etc. “ Los hombres
“ mueren, dice Salverte, en su *Ensayo sobre los nom-
“ bres propios* ; los rios, las montañas, los valles, aun las
“ ciudades, quedan y conservan largo tiempo sus nom-
“ bres. Los antiguos nombres de lugares son otros
“ tantos monumentos que mantienen el recuerdo de
“ la poblacion primitiva de un pais, mucho tiempo des-
“ pues que ha desaparecido por el exterminio, la fuga
“ ó la mezcla con la raza de los vencedores.”

Tambien la filosofía debe esperar grandes adelan-
tos de la lingüística, porque como dice Du Ponceau:
“ El estudio de las formas del lenguaje nos descubre
“ los misterios mas ocultos del entendimiento humano;
“ nos manifiesta de qué manera las ideas, nacidas de
“ las percepciones, se presentan absolutamente puras
“ al espíritu del hombre, que no ha encontrado toda-
“ vía y busca los medios de comunicarlas á sus seme-
“ jantes.” “ Estudiar el lenguaje es estudiar el pensa-
“ miento, dice Balmes en su filosofía; el adelanto en
“ un ramo es un adelanto en el otro: así lo trae con-
“ sigo la íntima relacion de la idea con la palabra.”

La gramática general no existe todavía, y solo exis-
tirá por medio del estudio de las diferentes lenguas.
Las obras que hasta hoy llevan el nombre de *Gramá-
tica general*, no son mas que la reunion de principios
comunes á ciertas lenguas determinadas, las mas cono-
cidas, de manera que teniendo conocimiento de otros
idiomas, verdaderamente admira ver cómo los auto-

que se llama *lingüística* y la *gramática* es común á todas las lenguas; como si se dijese que el mismo sistema gramatical se aplica á todas las lenguas. Este error viene de la confusión que se hace entre el *lenguaje* que no se puede enseñar á priori; que si no se empieza por la enseñanza de las lenguas particulares que se ven en la realidad. Para que haya una verdadera gramática general, ó mejor dicho, *comparativa*, es preciso que antes la lingüística comparativa haya descubierto todas las lenguas que sea posible, según las analogías y diferencias que presentan sus gramáticas: entonces bastará hacerse cargo del sistema de cada grupo ó familia, y la exposición y comparación de los sistemas será la única y verdadera gramática universal, pudiéndose entonces fijar y conocer perfectamente los elementos verdaderos y absolutamente necesarios del lenguaje. Esta gramática podrá llamarse *general*, porque explicará todos los sistemas diferentes; no porque uno solo sea común á todas las lenguas, como algunos han imaginado erróneamente. Se ha confundido la identidad de ideas expresadas, que no pueden menos de ser iguales en todas las lenguas, con las formas, que son diferentes. Entre los diversos sistemas no hay mas que una cosa común; que todos expresan el pensamiento.

Mucho mas claro es el influjo de la lingüística en las lenguas particulares, porque ella no se contenta con enseñarlas conforme á la rutina, sino que las ana-

liza, descompone y explica en todos sentidos, de lo cual ha venido la regeneracion de muchas gramáticas particulares, el conocimiento perfecto de idiomas extraños y la explicacion de las anomalías aparentes que se notan en las lenguas. El hebreo, por ejemplo, era tenido por una lengua bárbara; pero los trabajos de Herder hacen ver que, segun su propia expresion, no es sino “una bella y poética campesina:” en la misma lengua, y en las demas semíticas, se temía por cierto que las raices eran de dos sílabas, hasta que la filología estableció que las raices de todas las lenguas son monosilábicas: el chino que se habia tenido por inaccesible, dejó de serlo, luego que se le aplicó la análisis por los lingüistas. Como ejemplos de las anomalías que pueden explicarse con la comparacion de las lenguas, bastará recordar que por la análisis de los pronombres sanscritos quedan libres de toda irregularidad los de las demas lenguas de la misma familia: el verbo sustantivo que en latin, como en casi todas las lenguas, es irregular, encuentra en el mismo idioma dos formas regulares de donde se deriva: en el inglés el comparativo *better* no puede derivarse del positivo *good*; pero el estudio del persano demuestra que de él se tomó, pues *behter* tiene la misma significacion, derivado regularmente de *beh*, bueno.

De la influencia de la filología en las lenguas particulares se desprende la que tiene en la literatura,

que solo se comprende por medio de ellas. ¡Cuánta poesía no se ha encontrado en el místico hebreo! ¡Qué abundancia en la literatura china! ¡Qué tesoros de filosofía en los libros donde se ha estudiado la lengua de la Italia! De la literatura sanscrita tenemos ya una historia completa en las lecciones pronunciadas por Weber en Berlin (*Academische Vorlesungen über indische literaturgeschichte*).

Aun la zoología y la botánica pueden sacar partido de la filología. Un sabio zoólogo, Desmoulins, redujo á cuatro puntos las aplicaciones de la lingüística á la ciencia que profesaba, y son:

1º La comparacion de los sinónimos en las lenguas de los paises de donde son indígenas los animales, sirve para rectificar los errores de las nomenclaturas clásicas respecto á las especies, ó sobre la patria verdadera de los animales.

2º Cuando un animal vive esparcido en uno ó varios continentes, ó en una zona muy extensa de uno mismo, la unidad ó la pluralidad de la raiz de los nombres que lleva en cada pais, indican si es ó no indígena.

3º Cuando algunos pueblos son de origen diferente y han tenido pocas relaciones, pueden, por casualidad, haber dado el mismo nombre á animales diversos.

4º Los nombres que un pueblo emigrado da á los animales de un nuevo pais, si no adopta los de este, indican, á falta de otros testimonios ó pruebas, el origen de este pueblo.

El mismo autor comprueba todo lo dicho con suficientes ejemplos; y de la misma manera, relativamente, la botánica saca iguales ventajas de la lingüística.

En fin, la filología ha puesto ó pondrá término á multitud de cuestiones ociosas sobre el lenguaje, propia para perder el tiempo, y para ocupar á los hombres estudiosos en vanas discusiones, lo cual es ciertamente uno de los mayores beneficios que puede hacer una ciencia: esas cuestiones son tales como las que se refieren á la lengua primitiva, al lenguaje único, ó afinidad de todas las lenguas, al proyecto de una lengua sábia, al alfabeto universal, etc., etc.

Con lo dicho creo ya suficientemente probado lo que me proponia, atendiendo á los límites en que debe encerrarse una introduccion. Paso, pues, á tratar del sistema que seguiré en la presente obra, sin cuyo conocimiento carecerian de valor mis conclusiones.

Los filólogos se dividen en dos escuelas, por lo que toca al medio de clasificacion, pues unos buscan la afinidad de las lenguas en sus voces, y otros en su gramática. Los partidarios mas notables del sistema *lexico* son Merian, Klaproth, Rémusat, Balbi y Adelung el jóven, y los del sistema gramatical Guillermo Humboldt, J. Adelung, W. Schlegel y su hermano Federico, porque aunque el Sr. Wiseman pone á este entre los primeros, yo veo que da la preferencia á la gramática, en su obra *sobre la lengua y la filosofia de los indios*. A los gramáticos se pueden agregar en

tiempos mas modernos otros filólogos distinguidos, como Ernesto Renan.

El principio de los partidarios del diccionario se expresa con las siguientes palabras de Klaproth: “Las raíces y las palabras son la tela de las lenguas; la gramática da forma á esa tela; pero no por eso cambian las lenguas esencialmente, así como el diamante queda siempre tal, de cualquier modo que esté labrado.”

El otro partido se funda en que la gramática es innata, connatural á la lengua, por lo cual no puede un pueblo poseer la tela ó materia (las palabras) sin la forma (la gramática).

Para apreciar el valor de uno y otro sistema es preciso marcar, ante todo, sus justos límites, porque de otra manera nos expondríamos á confundir el *principio* con la *aplicacion*, el *uso* con el *abuso*. En lingüística, lo mismo que en otras ciencias, se ha exagerado á veces, se ha errado, ó se ha andado mas allá de lo debido, segun el juicio, la parcialidad, ó la viveza de imaginacion del filólogo, lo cual da á entender que no es la ciencia, sino su mala aplicacion, la causa de ciertos errores.

Esto supuesto, vemos que en la escuela léxica se ha caido varias veces en la equivocacion de creer que dos lenguas tienen un mismo origen, porque se les encuentran ciertas palabras comunes; pero palabras que en ninguna manera deben dar ese resultado, sino que

son introducidas por el comercio, la vecindad, los viajes, las guerras ó las conquistas. Por ejemplo: en la lengua castellana hay muchas palabras árabes y algunas hebreas, y sin embargo estos dos idiomas pertenecen á la familia semítica, mientras que el castellano es de la indo-europea. En este caso la historia nos explica que los árabes dominaron en España, y que muchos hebreos se establecieron allí; pero á falta de historia, ¿no se engañarian los que quisieran suponer una comunidad de origen al castellano y al árabe ó hebreo, por sus palabras comunes? De la misma manera es seguro que se equivocan los que quieren hallar afinidad entre el sanscrito y el vascuence, porque tiene este algunas voces de aquel, siendo así que nada es mas natural, si consideramos que el vascuence está rodeado de lenguas indo-europeas, que han podido fácilmente comunicarle algunas voces.

Lo dicho es en cuanto á la clase de palabras; en cuanto al número de ellas no ha faltado quien crea que tres ó cuatro, algo parecidas, son bastantes para probar la analogía de dos lenguas, sin considerar que la conformidad de nuestros órganos y la ley de la onomatopeya pueden producir algunos sonidos semejantes.

Tan natural es esto, que así sobre ello como sobre la clase de palabras que deben compararse, han llamado al orden los lingüistas juiciosos de la escuela *léxica*, pudiéndonos servir de intérprete ó represen-

tante suyo Abel Rémusat, á quien no hay tacha que poner. Veamos cómo se expresa este distinguido lingüista en su discurso preliminar á las *Investigaciones sobre las lenguas tártaras*.

“ Si se quiere rehacer la historia de un pueblo, de
“ cual se posee el vocabulario y la gramática, he aquí
“ cómo creo que se debe proceder. Será preciso, primeramente, tomar algunas voces en corto número
“ pero verdaderamente esenciales; palabras que expresen las ideas mas simples, cuya existencia es inseparable de la del hombre en sociedad, y que los niños
“ inventarian aunque no se les enseñaran, como *padre, madre, hombre, mujer, cabeza, mano, sol, estrella, piedra, árbol, uno, dos, diez*, etc. Si la lista de estas palabras
“ fuese recogida por un entendimiento juicioso y severo, causaria sorpresa el corto número de las que podrian ser admitidas, y no causaria menos
“ número igualmente reducido de razas á las cuales correspondieran las lenguas del antiguo continente
“ juzgadas por esas palabras fundamentales. En fin, no se podria observar sin asombro, que lenguas que
“ tienen por base el mismo fondo de expresiones racionales, y que se tiene derecho á considerar como dialectos de un mismo idioma, se parecen especialmente en las palabras que expresan ideas de primera
“ necesidad, y que difieren algo más en las que son secundarias. Los nombres de número que pasan de diez, y los grados de parentesco mas lejano que he

“mano ó sobrino son los primeros que difieren. Las
“palabras *dos y tres* han recorrido la Europa y el Asia,
“y las de *padre y madre* ofrecen notable analogía de
“uno á otro extremo del antiguo continente. Confor-
“me á esta eleccion de palabras, se deberia juzgar la
“lengua del pueblo que se tratara de estudiar. Si
“ellas difieren de las que en otras lenguas expresan
“ideas correspondientes, el pueblo forma una raza dis-
“tinta; si son las mismas, trae su origen de la nacion
“que llama las cosas de la misma manera: no hay que
“vacilar, la distancia no importa; la casualidad puede
“producir la coincidencia de tres ó cuatro expresio-
“nes, nunca de trescientas ó cuatrocientas.”

Se ve, pues, que la *clase* de palabras que deben es-
cogerse para determinar la identidad de dos lenguas,
son *primitivas*, y aunque su *número* sea corto, nunca
tanto que pueda atribuirse á la casualidad. Despues
de asentar tan juiciosos principios, continúa Rémusat
diciendo que tambien deben compararse las palabras
que expresan ideas secundarias, como los nombres de
animales domésticos, metales, armas, frutas, plantas é
instrumentos aratorios, las cuales prueban comunica-
cion de ideas, pero no un origen comun: que las ex-
presiones teológicas, los nombres de divinidades, sa-
crificios y fiestas, así como las palabras abstractas que
expresan ideas morales ó metafísicas, deben colocarse
en otra clase, pues sus semejanzas no prueban un mis-
mo origen, sino relaciones de vecindad ó comunicacion

debida al celo religioso; y que, en fin, las palabras comunes de literatura, artes y ciencias solo prueban que un pueblo ha recibido lecciones de otro.

Despues de estas explicaciones, concluye con las siguientes palabras: “He aquí, segun creo, los puntos principales en que es preciso fijarse para el exámen etimológico de las lenguas. Los resumiré en pocas palabras. Las semejanzas de la primera clase, ó palabras primitivas, prueban la descendencia de un mismo origen; las diferencias prueban la diversidad. Las de la segunda clase indican relaciones políticas; las de la tercera, una conversion religiosa; las últimas, comunicaciones literarias ó científicas. Palabras aisladas nada prueban, y si existen en gran número indican la fusion de algunas familias en el seno de una nacion, el establecimiento de algunas colonias; pero en todo caso es preciso apreciar las analogías segun la clase de las palabras, y pesar antes de contar.”

Segun esto, podemos asentar que el principio del sistema léxico, reducido á sus justos límites, es este: “La comunidad de palabras primitivas en dos lenguas, en un número prudente que no pueda ser obra de la casualidad, prueba la igualdad de origen, y *vice versa.*”

Sin embargo, es preciso tener presentes algunas observaciones para no caer en el error de tomar como voces primitivas, que tienen por principio el origen

comun de las lenguas, algunas que no llenan esta condicion: tal sucede con las voces onomatopeyas.

Se ha observado que en muchas lenguas hay ciertas voces *primitivas* llamadas *onomatopeyas*, las cuales imitan los sonidos, los pintan, son, con toda propiedad, el eco de la naturaleza. Muchas palabras de esta especie pueden ser comunes á pueblos separados que al principio fueron uno solo; pero tambien la misma causa, el mismo motivo de imitacion, pueden haber producido onomatopeyas semejantes entre razas diversas: esta es cosa muy natural; así es que el lingüista debe caminar con desconfianza cuando se trate de palabras que indiquen objetos cuyo sonido puede haber motivado la expresion. Un solo ejemplo creo que será bastante para ser mejor comprendido. La palabra *rayo* ó *relámpago* es, sin duda, primitiva, pues expresa uno de los fenómenos que desde luego debieron llamar la atencion de los hombres. Pues bien, encontramos que en chino la palabra *ley* quiere decir *rayo*, y que ella es igual en forma y de idea muy análoga al vocablo huasteco *ley*, que significa relámpago, y sin embargo una y otra lengua son tan diferentes como los pueblos que las hablan. Un etimologista podria equivocarse diciendo que no solo *ley* prueba un mismo origen en el chino y el huasteco, sino hasta en el español, pues este tiene *relámpago*, donde *re* se puede considerar como la raiz trocada en *le* en las otras dos lenguas, porque carecen de *re*, y porque esta letra es

afin de *l*. Una crítica mas juiciosa nos dirá que las tres raíces iguales prueban un origen comun, es verdad; pero que este origen es el de las voces onomatopeyas, la imitacion de la naturaleza, no la igualdad de raza é idioma. En efecto, nada mas á propósito que la palabra *ley*, monosilábica, para expresar la velocidad, y la *l* el ruido, á falta y en representacion de su análoga la *r*: estas dos letras vemos con qué facilidad las confunden los niños y las personas que pronuncian mal.

Empero, no por esto vayamos á creer erróneamente, como Nodier, Adelung y otros autores, que todas las palabras primitivas son onomatopeyas, lo cual no es exacto; porque como dice F. Schlegel: “Las hipótesis
“relativas al origen del lenguaje hubieran sido ente-
“ramente omitidas, ó al menos hubieran tomado otra
“forma, si en lugar de proceder arbitrariamente los
“escritores y de entregarse á las ficciones de la poe-
“sía, hubieran emprendido fundarlas en investigacio-
“nes históricas. Pero lo que especialmente es una
“suposicion del todo gratuita y verdaderamente erró-
“nea, es la de atribuir un origen igual en todas partes
“al lenguaje y al desenvolvimiento de la inteligencia.
“La variedad en este punto es, al contrario, tan gran-
“de, que entre el gran número de lenguas, apenas se
“encontrará una que no pueda servir de ejemplo para
“confirmar alguna de las hipótesis imaginadas hasta
“ahora sobre el origen de las lenguas. Por ejemplo,

“que se recorra el diccionario de la lengua manchua,
“y se verá con asombro su multitud desproporcionada
“de palabras imitativas y onomatopeyas, de tal modo
“que esas palabras componen la mayor parte de la
“lengua. Si ese idioma fuera uno de los primeros y
“de los mas importantes, si otras lenguas tuvieran en
“su origen la misma conformacion que el manchua,
“se podria adoptar la opinion que atribuye el origen
“de todas las lenguas á ese principio de imitacion.
“Pero ese ejemplo no parece servir mas que para de-
“mostrar qué forma toma, algunas veces, ó debe tomar
“una lengua que puede formarse en gran parte segun
“ese principio, y hará renunciar á la idea de querer
“explicar del mismo modo los idiomas que ofrecen
“un aspecto del todo diferente. Que se considere, en
“efecto, la familia entera de esas lenguas en que poco
“há hemos tenido que ocuparnos (indo-europeas), y
“se verá que en aleman el número de las palabras
“onomatopeyas y que imitan los sonidos es poca cosa,
“á la verdad, comparado con el ejemplo que acaba-
“mos de citar; pero es sin embargo considerable, y
“acaso no es menor que en persa.... En griego, y to-
“davía más en latin, las onomatopeyas se hacen mas
“raras, y en el sanscrito desaparecen tan completa-
“mente, que parece imposible suponer un origen se-
“mejante á la totalidad del idioma.”

Respecto al sistema gramatical, se nota que sus par-
tidarios pueden incurrir en dos errores. El uno es

considerar análogas dos lenguas tan solo por la semejanza de ciertas formas aisladas, de ciertos giros, de algunos modismos que pueden ser comunicados de la misma manera que las palabras, es decir, por las relaciones políticas, comerciales, literarias, etc. Volviendo á poner de ejemplo el castellano, el hebreo y el árabe, vemos que la primera de estas lenguas usa á veces afijos como la última, y que tiene algunos modismos comunes al hebreo. Tales analogías nos las explica la historia; y tal ejemplo nos hace tomar experiencia para desconfiar de ciertas conclusiones.

El otro error de los gramáticos puede consistir en pretender que algunas analogías prueben origen común de lengua, cuando no vienen sino de la unidad del pensamiento humano, de las ideas comunes y necesarias, de la igualdad de sentimientos, en una palabra, de la identidad del sistema psicológico. Que unas mismas causas producen los mismos efectos, es una verdad que no debe olvidarse en la lingüística, antes es preciso tenerla muy presente. ¿Qué tiene de extraño, por ejemplo, que un pensamiento se exprese con los mismos giros en lenguas que conservan toda su libertad y sencillez, como se observa en el estilo de Esquilo comparado con el de los poetas hebreos?

Así, pues, los partidarios verdaderamente juiciosos del sistema gramatical han evitado tambien toda exageracion: Guillermo Humboldt dice, en su carta á Rémusat, que ciertas analogías de gramática solo

prueban igual grado de civilizacion; y el mismo sabio, para deducir la analogía que se observa entre diversas lenguas americanas, se fija, no en tales y cuales formas secundarias, sino en el verbo que es el alma del discurso. Federico Schlegel al comparar el persa y el sanscrito, explica que el primer idioma tomó algunas formas del árabe, por las relaciones de los dos pueblos que hablaban esas lenguas, y sin embargo, hace ver la semejanza del indio y del persa, analizando la conjugacion. Ernesto Renan, cuando ve el empeño de algunos autores por asimilar el copto á las lenguas semíticas, observa que “cierta clase de analogías son “insignificantes para establecer un parentesco primitivo; que un sistema gramatical se forma de una vez; “y que es un absurdo suponer que dos grupos de lenguas posean en comun una mitad de su sistema gramatical, sin asemejarse en la otra.”

Si, pues, comparando dos lenguas se encuentra que tienen un mismo sistema, en lo general, puede asegurarse su analogía; si tienen solo parte de él, debe creerse que la una tomó algo de la otra, ó que la igualdad de causas produjo en ellas los mismos efectos. Por ejemplo, el tarasco usa de inflexiones en el verbo, y el nombre tiene declinacion. ¿Será por esto igual al latin ó al griego? De ninguna manera, porque exceptuando estos dos puntos, vemos que la voz pasiva y todas las demas modificaciones del verbo activo, no se expresan con inflexiones, sino con partículas inter-

calares; que lo mismo sucede respecto á las preposiciones, de que carece el tarasco; y en fin, analizando bien la lengua nos convencemos de que en ella domina el sistema de partículas, no el de inflexiones. No hay, pues, armonía de sistema; hay solo una analogía casual que tuvo por principio comun la necesidad de expresar por algun medio los accidentes del nombre y del verbo, cuyo medio, aunque vario, puede en parte resultar igual en dos idiomas muy distintos en lo general. Podrian encontrarse otros casos por el estilo. ¿Qué tiene, si no, de imposible que los verbos de dos lenguas presenten los mismos tiempos? Estos no son realmente mas que tres, presente, pasado y venidero; pero pueden combinarse de varios modos, y resultar que en dos lenguas diversas se hagan las mismas combinaciones. Los objetos son uno ó muchos, de donde vienen los números singular y plural; pero entre la unidad y la muchedumbre hay ideas intermedias, dos, tres, etc.: pueden, pues, dos pueblos fijarse á la vez en los grupos de dos y tres cosas, é inventar el número dual y trial, y no por eso ser hermanos ni tener igual idioma. ¿El matlatzinca será el hebreo porque tiene dual? De ninguna manera, porque en lo demas son muy distintas las dos lenguas.

Comparando los idiomas de esta manera, podremos conocer si se verifica ó no lo que expresa Renan con las siguientes palabras, que todo lingüista debe tener muy presentes, á fin de comprobar las analogías ó

diferencias que crea ver en las lenguas: “ El criterio, “ para establecer la distincion de las familias, es la im- “ posibilidad de explicar cómo el sistema de la una “ ha podido salir del sistema de la otra por medio de “ transformaciones regulares.”

En efecto, ¿podrá concebirse, por ejemplo, cómo el **sanscrito** se volvió **chino**, ó el **huasteco** se volvió **español**? Tomemos, si dudamos, la conjugacion de estas dos últimas lenguas, y expliquemos: Primero, cómo al volverse **español** el **huasteco** perdió completamente sus prefijos sin dejar traza de ellos. Segundo, cómo perdió su voz pasiva para suplirla con el verbo *ser*, de que carece el **huasteco**. Tercero, qué hizo de las partículas con que expresa reflexion, ó cómo estas se convirtieron en los pronombres *me*, *te*, *se*. Cuarto, por qué abandonó la sílaba *chin* para marcar los verbos frequentativos, y ahora, en el **español**, solo por la idea pueden conocerse. Quinto, en fin, cómo adoptó, ó de dónde sacó los verbos auxiliares para la conjugacion. Nada de esto se explica ni puede explicarse.

Por el contrario, si comparamos el idioma **castellano** con el **latín**, veremos que aunque tiene ciertas diferencias, naturales por ser el **español** una mezcla de varias lenguas, en la parte correspondiente se comprende cómo pudo el **latín** volverse **español**; pues aunque este, por ejemplo, no tiene terminaciones para el nombre con el objeto de expresar el caso, sí las tiene para el número y género, y en el pronombre se ha con-

servado casi completa la declinacion: aunque ha perdido la terminacion para el comparativo, la conserva en el superlativo: el mecanismo del verbo es igual, pues se forma por medio de terminaciones añadidas á la raiz: aunque la pasiva no se conserva, sino que se suple con el verbo *ser*, ya vemos esto mismo en latin en los tiempos pretérito perfecto y pluscuamperfecto, y de esta manera se explica todo lo demas respectivamente.

Resulta, pues, que el buen principio del sistema gramatical es este: “Dos lenguas son análogas cuando hay armonía en su sistema general y en sus formas principales (el verbo); cuando una de ellas puede transformarse en la otra por medio de procedimientos regulares.”

Analizados ambos sistemas, debemos ya escoger entre uno y otro, por lo cual diré que, para mí, no hay resultado satisfactorio si no está fundado en los dos. Por varios motivos: Primero, porque así lo aconseja la naturaleza misma de las lenguas. Segundo, porque de hecho no es posible considerar como resultados científicos, sino los que se apoyan en los dos sistemas. Tercero, porque las concesiones que hacen los partidarios de un sistema al otro, prueban la insuficiencia de uno solo.

Toda lengua consta de gramática y diccionario desde el primer instante de su aparicion, y no puede ser de otra manera. Que empezara el lenguaje por

gramática sin diccionario, es decir, que hubiera forma sin materia es cosa tan absurda que á nadie le ha ocurrido; y lo segundo, que primero hubiera palabras y luego gramática, es suposicion que carece de fundamento: el estado ante-gramatical, como llaman algunos, no puede comprenderse, porque ¿qué es la materia sin la forma? ¿qué las palabras sin la gramática? Un idioma que no lo es, una reunion de voces sin sentido, un ruido confuso. Abrase el diccionario de cualquier lengua, léase de un cabo á otro, y dígase ¿qué raciocinio se encuentra expresado? ¿qué juicio? ¿qué idea completa?

Lo natural es, pues, que las lenguas sean iguales ó difieran en los dos puntos que las constituyen desde el principio, siendo así que en el curso de sus revoluciones no cambia su esencia, como lo demuestra la historia. Aunque las palabras varien de forma, la raiz queda inalterable; aunque la gramática sufra algunas modificaciones, el *sistema* propio y genuino de la lengua siempre es el mismo. Examínense el chino, el vascuence, las lenguas americanas y otras muchas, y despues de centenares de años se encontrarán incólumes: sobre todo en las lenguas derivadas, es decir, en las que mas trasformaciones han sufrido, es donde mejor se conoce la verdad de lo que he dicho; y en prueba bastará citar los dialectos del latin, cuya gramática y diccionario encuentran perfecta explicacion en la lengua madre. La historia presenta ejemplos de

pueblos que han olvidado completamente su idioma para adoptar otro; pero que una nacion haya adoptado su lengua al extremo de perder sus raices y su sistema, es cosa que nunca se ha visto.

Respecto al segundo punto, es natural que así sea y consta á todos los que están versados en filología. Hasta ahora, no se tienen por miembros bien caracterizados de una familia, sino las lenguas que han sufrido el exámen gramatical y léxico, como sucede á las que forman las familias indo-europea, semítica, etc. Por el contrario, las conclusiones de una sola escuela no pasan de opiniones; tal sucede con la afinidad de coito con las lenguas semíticas; del vascuence con las indo-europeas; de las americanas con las del antiguo continente, etc., etc.

En fin, que los partidarios de un sistema tienen que apelar al otro, es fácil de probar. Merian, que en su *Estudio comparativo de las lenguas* ha desarrollado los principios de su escuela, dice que en los idiomas hay una doble afinidad; la una que consiste en los lazos comunes de parentesco que unen todas las lenguas la otra en ciertas analogías que permiten colocarlas por familias. Para esto último cree útil la comparacion de las formas gramaticales, pues dice: "No hay que parar la atencion en el edificio gramatical, sino por lo que respecta á su division por familias." Pues bien, esto basta, porque la buena filología no pretende mas que la division de lenguas por familias; pero

no la union de todas como han querido Meier y otros; ni sostiene la infundada suposicion de que las lenguas son dialectos de una sola, porque ya está probado que esto es imposible.

Otro escritor, amigo de la comparacion de raices y palabras, Bergier, en sus *Elementos primitivos de las lenguas*, despues de querer probar que de la comparacion de las raices se infiere que todas las lenguas son una misma, dice: "Para suponer la identidad de dos lenguas no basta que tengan las mismas raices..... ni que tengan varios términos comunes, pues todas tienen algunos; sino que es preciso que esos términos sean en muy gran número; sobre todo en la sintaxis de las lenguas (es decir en la gramática) es preciso fijarse para decidir sobre su diferencia."

Balbi, en su *Introduccion al atlas*, no obstante su preferencia por las palabras, conoce que "para juzgar de la analogía de las lenguas no basta comparar sus vocabularios respectivos, sino que es preciso tambien extender la comparacion á sus gramáticas: estos dos medios tomados aisladamente podrian dar los resultados mas erróneos."

Por parte de los gramáticos bastaria citar al que es quizá el mas profundo, no solo de su escuela, sino de todos los filólogos modernos, á Guillermo Humboldt. Este sabio en su *Ensayo sobre los mejores medios de determinar las afinidades de las lenguas orientales*, concede la debida importancia á las analogías verba-

les. Su hermano Alejandro, respetable por la variedad de sus conocimientos, dice: "El estudio de las palabras debe siempre ir acompañado del de la estructura de las lenguas, y del conocimiento íntimo de las formas gramaticales."

Sin embargo de todo lo dicho, exacto y verdadero como es, ocurren estas preguntas: siendo la filología una ciencia que debe fundarse en hechos, ¿qué es lo que estos nos dicen acerca de la presente cuestión? ¿Real y positivamente no hay lenguas iguales solo en la gramática ó el diccionario?

A esas preguntas contestaré que yo por lo menos no recuerdo se haya probado hasta ahora semejante cosa de una manera verdaderamente científica, pues aunque algunos escritores lo han pretendido, ha sido incurriendo en alguno de los vicios de uno ú otro sistema refutados anteriormente. Por ejemplo: se dice que las lenguas semíticas, comparadas con las indoeuropeas, tienen el mismo diccionario, y la gramática diferente; y que en las americanas se nota lo contrario; pero lo mas cierto es que aunque en efecto las primeras de esas lenguas tienen voces semejantes algunas no son primitivas, sino comunicadas; y otras pueden referirse á la ley de la onomatopeya, como minuciosamente lo explica Renan en su *Historia de las lenguas semíticas*. Por lo que toca á la igualdad de gramática de las lenguas americanas, tampoco es exacta. Es verdad que Du Ponceau, el que mejor ha

escrito sobre ellas, dice: "Las formas polisintéticas parecen existir en todas las lenguas americanas desde Groelandia hasta el Cabo de Hornos;" pero á esto hay que hacer algunas observaciones.

La primera es, que no ha resultado exacto que todas las lenguas americanas sean polisintéticas, pues el Padre Nájera, segun indiqué, antes, ha probado lo contrario respecto al othomí.

Por otra parte, dos lenguas pueden ser polisintéticas y tener un sistema gramatical diferente, lo que no me cansaré en probar, porque en la presente obra se verá suficientemente demostrado. Además, deben considerarse la síntesis y la polisíntesis como caracteres que no tienen por principio la igualdad de origen, sino otro, el cual es aquí la edad, la antigüedad, pues se ha observado que generalmente las lenguas mientras mas antiguas son mas complicadas, y que en su curso se han ido volviendo analíticas. Compárense, en prueba, los dialectos del latin con esta lengua, ó véanse las observaciones que sobre el particular hace Renan en su *Origen del lenguaje*.

Pero si no obstante esto queremos llevar la duda mas adelante, y preguntamos de nuevo si es *absolutamente imposible* encontrar lenguas de la clase que he mencionado, será preciso decir que no puede contestarse sin ligereza de una manera completamente negativa, porque para esto era preciso que conociéramos ya todos los idiomas del globo, y que ellos confirmaran

lo que se ha tratado de sostener. Mas como muchas lenguas aun son desconocidas, como en las que conocemos se encuentran grandes anomalías, y como los idiomas sufren revoluciones, acaso, por mas extraño que parezca, se encuentren algunos que realmente sean solo análogos en el diccionario ó en la gramática. En este caso, y con tal de que se observen las reglas asentadas anteriormente, el filólogo puede asegurar la analogía de tales lenguas, porque aunque lo completamente satisfactorio, como se ha sostenido, y lo indudable, es la igualdad ó diferencia en diccionario y gramática, tampoco se puede atribuir á la casualidad la analogía en solo una á otra cosa.

Quedan, pues, discutidos los sistemas empleados por los filólogos, y fundado el que me propongo seguir: réstame únicamente explicar el plan de la presente obra.

Va dividida en tres partes: la primera descriptiva, la segunda comparativa, y la tercera crítica.

Los materiales que hoy poseemos sobre las lenguas de México, y de que ya he hablado, son grámaticas, diccionarios y escritos religiosos hechos por los misioneros, en su mayor parte. En el tiempo en que escribieron, la gramática estaba muy atrasada, de modo que no tuvieron, generalmente hablando, mas modelo que la latina de Nebrija, y á ella quisieron amoldar las lenguas del país. De aquí han resultado tales errores, que es preciso purificar una á una cada gramáti-

es para poder presentar en la posible pureza las lenguas de México. "Si se desea conocer la bella lengua mexicana, dice Du Ponceau, no hay que contentarse con lo que dicen los gramáticos españoles; es preciso estudiar, comparar y juzgar por sí." Lo mismo puede decirse de todas las otras lenguas. En consecuencia, la parte descriptiva servirá para describir cada una de la manera mas clara, sencilla y concisa que me sea posible, á fin de dar á conocer su sistema, que es lo que hace á mi objeto.

Dos métodos pudiera seguir; uno presentar sencillamente el resultado de mis trabajos; el otro ir discutiendo los puntos necesarios y sacar las consecuencias. El primer método tiene la ventaja de no fatigar al lector, y el segundo de satisfacerle: he creído, pues, deber adoptar un medio. En el texto presento sencillamente los resultados de mis estudios; pero agrego al fin de cada lengua las notas necesarias para comprobar las faltas que he advertido en los autores que cito.

Como todo lo que puede decirse sobre una lengua se reduce á su mecanismo, su diccionario y su gramática, en esas tres partes se divide la descripción que hago de cada una. Considero como su mecanismo las letras de que se componen las palabras, su clase, cambios, pronunciación y combinación; el número de sílabas que tienen las voces; su acentuación; composición, ó formación. Sobre el diccionario diré la clase

de palabras que abundan, ó que haya notables en algun sentido. Las formas gramaticales serán el último objeto. Cuando la lengua tenga dialectos, lo explicaré al fin. Con el nombre de *noticias preliminares* diré, al principio de cada lengua, el lugar donde se habla, explicaré la etimología de su nombre y daré algunas noticias bibliográficas; aquellas únicamente que en el curso de mis estudios me ha sido dable adquirir.

Respecto á la ortografía que pienso seguir en todas las lenguas, haré una advertencia general. Varios autores respetables han querido reformar la ortografía, de modo que se escriba lo mismo que se pronuncia, y han aducido á favor de su pensamiento razones nada despreciables. Sin embargo, otros no quieren que se altere en lo mas mínimo, y entre ellos Nodier llega hasta llamar bárbaro, ignorante y falsario al que tal hace. Yo soy de la opinion de Nodier, porque siendo el lenguaje la expresion de nuestros pensamientos, veo que lo importante es conocer el verdadero sentido de las palabras, y esto no puede lograrse, en las lenguas derivadas, sino por medio de la etimología; y la etimología se pierde si no se respeta la ortografía. Pero estas razones es claro que solo hablan con las lenguas escritas; que nada valen, pues, respecto á las indígenas de México, y que, por lo tanto, es un despropósito querer adaptarles todos los defectos de la ortografía castellana. En consecuencia, advierto que el alfabeto de esas lenguas, es para mí el

que naturalmente les corresponde, segun el sonido, con cuya explicacion no se extrañarán las diferencias que en este punto se me noten con los autores que me sirven de guia.

A este propósito tengo presentes las reglas de una ortografía perfecta que desde el siglo XVII dieron los sabios de Port-Royal en su gramática general.

Primera. Que toda letra exprese algun sonido, es decir, que no se escriba nada que no se pronuncie.

Segunda. Que todo sonido tenga su letra correspondiente, es decir, que no se pronuncie nada que no esté escrito.

Tercera. Que cada letra solo exprese un sonido simple ó doble.

Cuarta. Que un mismo sonido no se exprese con varias letras.

Esto supuesto, se verá, por ejemplo, que las letras *c*, *q* y *z* las suplo con solo la *k* y la *z*, porque la *c* falta á la regla tercera en castellano, pues expresa dos sonidos *ca*, *co*, *cu*, como *k*, y *ce*, *ci*, como *z*; la *q* se expresa mejor con la *k*, omitiendo una *u* inútil en *que*, *qui*, conforme á la regla primera.

Lo que sí no será posible remediar de un modo perfecto, es lo que previenen dichas reglas, en cuanto sea necesario usar de caracteres *nuevos*, porque no es fácil encontrarlos en la imprenta, por lo cual en este punto me supliré del mejor modo posible con nuestros propias letras, haciendo las debidas explicaciones.

Me ha obligado tambien á adoptar esa ortografía otra razon, y es la de que para comparar las lenguas, conviene hacerlo fijándolas de una manera uniforme, lo cual no se consigue sino adoptando un mismo método para todas. Donde un autor pone *ll*, otro pone *y*; donde aquel puso *c*, éste puso *q*, de lo cual resulta que palabras iguales parecen diferentes, y que es preciso cansarse en hacer explicaciones para demostrar su analogía.

Respecto á otros puntos, y donde crea que de introducirse variaciones pueda resultar oscuridad, preferiré seguir la costumbre. La gramática filosófica ha examinado ya varios puntos satisfactoriamente, y las gramáticas particulares se van aprovechando de sus observaciones; pero esto está muy distante de ser común, y así es que si adopto nombres técnicos desconocidos, y hago divisiones y subdivisiones poco usadas, aumentaría la dificultad de entender lenguas extrañas, y no conseguiria mi principal objeto, que es la claridad. Empero, podrá haber algunos casos en que resulte esta, y no confusion, al apartarme de la costumbre, y entonces lo haré.

Sobre la pronunciacion, solo explicaré la de aquellas letras que se diferencien de las del castellano, entendiéndose que las demas se pronuncian como en nuestra lengua, cosa que no podia hacer de otro modo, porque, ó la pronunciacion se enseña de viva voz, ó comparándola con la de otros idiomas: lo primero no

puedo hacerlo; luego el segundo medio es el que me queda, y ninguna cosa mas natural que tomar por punto de comparacion el idioma en que escribo y que mejor conozco.

En cuanto al órden de presentar las lenguas, me ha parecido indiferente, pues cada una puede formar parte separada; así es que las he puesto segun aquel en que las he ido estudiando.

La parte *comparativa* tratará de lo que su nombre indica, usando el sistema *misto*, que he discutido y tratado suficientemente; advirtiéndole que en la comparacion de las palabras, no me limitaré á las primitivas, sino que me extenderé á las que indiquen relaciones políticas comerciales, &c., porque es clara la importancia de esto para la historia de los pueblos.

Debo advertir para conocimiento de los lectores poco instruidos (pues mi idea no es la de escribir solo para los sabios), que al comparar las palabras no debe esperarse resulten enteramente iguales en las lenguas análogas, es decir, que conserven exactamente la misma forma, porque teniendo tanta flexibilidad nuestros órganos, con la mayor facilidad se cambian las letras al pasar de un idioma á otro.

Lo primero que se observa en este punto, es que las vocales, cuya pronunciacion es mas fácil, son, por lo mismo, las mas frecuentes en cambiar, como se ve de la palabra *piedra*, en las lenguas siguientes:

Aleman.....	<i>Stein.</i>
Godo.....	<i>Stains.</i>
Anglo-sajon.....	<i>Stan.</i>
Inglés.....	<i>Stone.</i>
Bajo aleman.....	<i>Steen.-</i>
Cimbro.....	<i>Stoane.</i>
Irlandés.....	<i>Steim.</i>
Frison.....	<i>Sting.</i>
Sueco.....	<i>Sten.</i>
Danés.....	<i>Steen.</i>

Lo segundo que se observa es, que las consonantes se truecan por sus afines, es decir, labiales por labiales, dentales por dentales, &c., como se ve en los siguientes ejemplos de la palabra *cavar*.

Godo.....	<i>Graba.</i>
Antiguo aleman.....	<i>Grapo.</i>
Danés.....	<i>Grave.</i>
Sueco.....	<i>Graefva.</i>
Estoniano.....	<i>Krawi.</i>

Lo tercero es, que aunque suele fallar la regla anterior, el estudio hace ver que hay ciertas mutaciones particulares que pueden fijarse, pues se observa que generalmente tal letra se cambia en tal otra, aunque no sea su afin; v. g., la *f* latina se vuelve frecuentemente *h* en español.

Lo cuarto es, que no solo *cambian* letras las palabras, al pasar de un idioma á otro, sino que *pierden*, ó *agregan* algunas, como puede observarse en algunos de los ejemplos puestos anteriormente.

En fin, la parte *crítica* tiene por objeto hacer un juicio de las lenguas de México, apreciar sus buenas

cualidades y confesar sus defectos, como tambien observar respecto á ellas todo lo que me parezca interesante á la ciencia.

La presente obra podrá salir en dos ó tres volúmenes, los cuales publicaré sucesivamente, porque es muy difícil adquirir á la vez todos los materiales necesarios: la casualidad que proporciona hoy un buen surtido de libros, deja de presentarse despues durante mucho tiempo, lo cual es natural que suceda en un pais donde todas las empresas literarias están á cargo de los particulares, donde la falta de gobierno ha hecho imposible hasta ahora la formacion de una biblioteca nacional, que debia contener todos los documentos de nuestra historia y antigüedades. Solo, pues, al favor de mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta y de los Sres. Licenciados D. José Fernando Ramirez y D. Pascasio Echeverría, debo los documentos con que he podido comenzar.

Esa misma dificultad que hay para conseguir materiales, me hace imposible fijar cuáles y cuántas lenguas deban aparecer en la presente obra; pero sí advertiré, que en manera ninguna he pensado estudiar todas las que se hablan en México, pues seria un trabajo inútil. Los misioneros, á quienes debemos el conocimiento de ellas, notaron al usarlas la analogía de las mas parecidas, con solo la simple práctica, y sin necesidad de análisis científicas. En consecuencia cuando esos prácticos dicen que ciertos idiomas

tienen analogía, no es preciso estudiarlos todos, sino solo algunos por via de rectificación y para conocer su sistema: si ya se sabe que tales y cuales lenguas tienen analogía, seria, en efecto, fastidioso y supérfluo repetir una misma cosa. A lo que se dirige, pues, principalmente la presente obra, es á presentar aquellos idiomas, cuya analogía ó diferencia no se conoce, ni puede conocerse, si no es por medio de procedimientos lingüísticos.

PARTE DESCRIPTIVA.

EL HUAXTECO:

NOTICIAS PRELIMINARES.

Nada nos dice la historia respecto al origen de los huastecos, ni sobre su establecimiento en Anáhuac. Cuando llegaron los españoles, el lugar que ocupaban era la frontera Norte del reino de Texcoco, y parte de la del mexicano, siendo independientes de uno y otro.

Hoy se conoce su país con el nombre de *la Huasteca*: comprende la parte Norte del Estado de Veracruz y una fracción lindante del de San Luis, confinando, al Oriente, con el Golfo de México, desde la barra de Tuxpan hasta Tampico, según el Mapa etnográfico de D. Manuel Orozco y Berra.

Huastlan es una palabra mexicana que significa "donde hay, ó abunda el *huaxi*," fruto muy conocido en México con el nombre castellanizado de *guaje*. Compónese aquella palabra de *huaxin*, perdiendo *in* por contracción, muy usada en mexicano al componerse las palabras, y de *tlán*, partícula que significa "donde hay, ó abunda algo," y que sirve para formar

colectivos. De *huaxtlan* es de donde, segun parece, viene el nombre gentilicio *huaxtecatl*, que los españoles convirtieron en *huaxteca* ó *huaxteco*.

En cuanto á los autores que han escrito en, ó sobre este idioma, tengo noticia de Fr. Andres de Olmos, que compuso una Gramática, un Diccionario, sermones y otros escritos, cuyas obras parecen haber quedado manuscritas, y haberse extraviado; Fr. Juan Guevara, autor de una Doctrina cristiana, que se imprimió; Fr. Juan de la Cruz, que escribió un Catecismo y una Cartilla, habiéndose impreso esta en 1689; Cárlos de Tapia Zenteno, autor de una *Noticia sobre la lengua huaxteca, con diccionario y doctrina cristiana*, impresa en México el año de 1767. De este libro me he servido, supliendo y rectificando la *noticia*, en todo lo posible, con el diccionario y la doctrina, pues aquella está escrita muy de prisa, con oscuridad y bastantes contradicciones.

El huasteco es una de las lenguas de México que están incluidas en el Mithridates de Adelung y Vater.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Las vocales y consonantes de la lengua huasteca pueden expresarse con las siguientes letras:

a. b. ch. d. e. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. t. u.
v. x. y. z. tz. (1).

2. PRONUNCIACION. — Es muy suave su pronunciacion, y en particular, lo que hay digno de notar sobre ella, segun las propias palabras del autor de la noticia que sigo, es lo siguiente:

“La *z* se pronuncia con todo rigor, con la lengua algo fuera de los dientes, pegada á ellos: la *tz* cerrando los dientes, y difundiendo por todos ellos la lengua, formando un silbido sin violencia: la *x* se profiere algo apartados los dientes, sin llegar á ellos la lengua y asentándola en lo inferior de la boca bien abiertos los labios: la *ch*, en las finales, y cuando se le sigue consonante, es semejante á la *x*, aunque se pronuncia bien cerrados los dientes, sin tocarles la lengua, y los labios juntos por los extremos, abiertos un poco en el medio: en el principio, y cuando se le sigue vocal, se pronuncia como en castellano; y en fin, algunas veces se hiere la *h* de la *ch* no mas que como una aspiracion que da fuerza á la vocal que le sigue, conservando la *c* su sonido.” Tambien es de advertir, que la *//* suele encontrarse; pero no es una sola letra, sino doble *l*, como en latin; y que la *h* es una aspiracion muy fuerte á veces. Las vocales son claras.

3. COMBINACION DE LETRAS. — Exceptuando algunas palabras, como *xappa*, clavar; *kpakloux*, voltear, y otras en que generalmente concurre la *tz*, vemos que está bastante bien proporcionada la reunion de vocales y consonantes, evitando el idioma la cargazon de estas,

y propendiendo mas bien á la repeticion de vocales, y al uso frecuente de la aspiracion, todo lo que se ve, por ejemplo, en:

<i>Aam,</i>	araña.
<i>Xaal,</i>	vomitár.
<i>Pamtaaakam,</i>	pantorrilla.
<i>Teem,</i>	ciruela.
<i>Xootz,</i>	cangrejo.
<i>Tiaeb,</i>	el cielo.
<i>Lahban,</i>	agorar.
<i>Huatzih,</i>	afeitarse.

Pocas palabras acaban en *d*, muchas en *tz*, y las más con variedad. Esto último se ve en principio de diccion.

4. SILABAS.—La mayor parte de las palabras son de dos sílabas; pero las he visto de una y hasta de ocho, y acaso haya de mas.

Ik.

Ta-mel.

Hua-te-nal.

Tom-kix-ta-lab.

La-bin-chix-ta-lab.

Bi-ti-ti-lin-jil-li.

Ta-tu-ka-huin-chix-lom.

Ta-ku-ku-li-be-lax-ta-lab.

5. COMPOSICION DE LAS PALABRAS.—Abunda en voces compuestas; v. g., la partícula ó preposicion *tam*, compuesta con el verbo venir, significa *cuando* ó *como*;

y así *taminullitz*, es lo mismo que “cuándo yo vine;” si se une á un sustantivo, significa en, ó lugar; como *tamtiteopam*, “en la iglesia,” en cuya acepcion se aplica siempre á los nombres de lugares, como *Tampamolón*, “en donde hay puercos á montones, ó á cargas;” y de esta manera se verifica la composicion con otras palabras y partículas, no limitándose el huasteco á este medio de componer, sino que tambien usa partículas *intercalares*. De voces simplemente yuxtapuestas, citaré, por ejemplo, *huitzkojal*, flor-corona, es decir, corona de flores; *apatztat*, palma-estera, ó sea estera de palma. La inclinacion de esta lengua á componer, la notamos aun despues de la conquista en multitud de voces que los huastecos tenian que crear para expresar las nuevas ideas que recibian; como en *inluhuvichich*, yo confieso el corazon, ó sea me confieso de todo corazon; incorporando al verbo, *ichich*, corazon. Cuando el sustantivo se compone con adjetivo, va este primero, como *ikatinik*, animoso hombre.

6. METAPLASMO.—El metaplasmo era tan usado entre los huastecos, y con tal libertad, que Tapia dice: “Las palabras (en unos) parecen muy diversas de lo que son en otra boca.”

7. SINONIMOS. — Respectivamente á su diccionario es rica en sinónimos, de los que nos dan idea los siguientes:

Correr, *aklatz*, *azil*.

Despues, *talbel*, *kahuil*, *tailab*, *zatoiki*.

Frio, en general, *tozob*, y con aire norte, *tzail*.

Hablar, en general, *kahuh*, *kahui*; con descortesía, *olomkauh*; murmurando, *tilimnal*; chancando, *katzuknal*.

Hacer, en general, *tahjal*; hacer bien, *tzehualli*.

Ver, *tzutal*; mirar, *tellal*.

Decir, *ulu*, *olchial*, *olna*.

Amar, en general, *kanezal*; con pasión, *letemzal*.

Compañero en el camino, *injuni*; en el trabajo, *tolmihual*; en el oficio, *attohom*.

De la misma manera se encuentran otros sinónimos, para expresar todas las modificaciones de las semillas, plantas, animales, etc.; así es que el maíz tiene seis, igual número la hormiga, tres la lagartija, cuatro el tordo, etc., etc.

8. ONOMATOPEYAS.—Encuentro en este idioma bastantes voces onomatopeyas, como las siguientes:

<i>Tzok</i> ,	rayo.
<i>Zum</i> ,	abeja.
<i>Kukum</i> ,	paloma.
<i>Kokokol</i> ,	cacarear.
<i>Zuzum</i> ,	lloviznar.
<i>Ululul</i> , <i>tininil</i> ,	tronar.
<i>Atix</i> ,	estornudo.
<i>Huahual</i> ,	ladrar.
<i>Kua</i> ,	sapo.

9. GENEROS. — No tiene variedad de terminaciones que distingan el sexo, sino que, generalmente, cada uno tiene su nombre del todo diferente que le distingue, como hombre, *inik*; mujer, *uxum*. Sin embargo, hay nombres que por su identidad no pueden, por sí solos, dar á conocer el sexo, y esto lo remedia el huasteco, agregando al nombre, en tales casos, la palabra macho ó hembra; *tzalle*, el rey; *uxumtzalle*, hembra-rey, es decir, la reina.

De la misma manera procede con el sustantivo acompañado de adjetivo, habiendo nombres diversos que, por sí solos, expresan uno y otro con perfecta distincion del sexo; *yetzel*, hombre viejo; *uxkuae*, mujer vieja; *tziom*, cosa vieja; *tuz*, hombre gordo; *kochol*, cosa gorda, ó bien *tzejelinik*, jóven hombre; *tzejeluxum*, jóven mujer.

Ademas tiene otro modo de distinguir el sexo: el hombre, cuando habla, da á sus parientes un nombre diferente que la mujer; esta dice á su hijo *tam*, y á aquel le llama *atik*. Hay, empero, alguna excepcion, como *madre*, á quien los hijos varones llaman del mismo modo que las hembras; y *tomol*, esposo, que se aplican igualmente ambos consortes.

10. NUMERO.—Tiene número singular y plural; fómase este del primero, añadiendo la terminacion *chik*; *atik*, hijo; *atikchik*, hijos, regla que tiene algunas excepciones.

Cuando de usar la partícula *chik*, puede resultar

anfibología, cuida el huasteco de evitarla, expresando el plural con el numeral correspondiente, si se puede fijar el número de cosas de que se habla, y si es indeterminado con la partícula *yam*, que significa mucho, ó cosa mucha: si á *kua*, el sapo, se le agrega *chik*, se confundiría con el verbal de *estar*, y para evitarlo se dice *yam kua*, anteponiendo *yam*, cuya forma acostumbran á veces, aun sin necesidad de evitar confusión.

Basta que el sustantivo indique plural, para que no lo haga el adjetivo, y *vice versa*, lo cual se nota tambien en los sustantivos acompañados de pronombre; *patax hualabchik*, literalmente, es todo pecados; *kuakua pai-lomchik*, santo padres; *naxe lahu intzalle takixtal*, este diez del rey mandamiento; *huahua yaatichualle*, nosotros el desterrado; *yam inik*, muchos hombre, etc. No hay, pues, concordancia de número.

11. CASO. — No tiene declinacion para expresar el caso, pues sus nombres no varian de terminacion si no es en el vocativo, agregando una *e* al nominativo; *ajatik*, señor; *ajatike*, ¡oh Señor! alargando la *e* cuando se quiere demostrar respeto, como de *pailom*, padre, *pailome*, *pailomee*. Hay algunas irregularidades: á *tzalle*, el príncipe, ó rey, se le añade la sílaba *lom*, antes de la *e*, *tzallelome*, y lo mismo á los verbales en *ix* ó en *ox*; y así de *loox*, salvador, sale *looxlome*: cuando se quiere demostrar amor ó familiaridad, se añade la partícula *tatu* antepuesta, como de *exopchix*, maestro, *ta-*

turopchixlome, en cuyo caso suele omitirse la partícula *lom*, sincopando, y esto es mas usado por las mujeres, que rara vez acostumbran la otra forma. El genitivo se puede expresar, á veces, con el pronombre posesivo; el acusativo se indica con la partícula intercalar *chi*, en algunas modificaciones del verbo, como veremos al tratar de este. Tambien hay preposiciones y partículas componentes para expresar la relacion de las ideas, y en fin, muchas veces se conoce esa relacion solo por la posicion de la palabra en el discurso, por su contexto, ó por la simple yuxtaposicion; v. g., para decir "corona de flores," se dice *kuitzkojal*, flor-corona, sin preposicion *de*, puesto en primer lugar el término consecuente y despues el antecedente. En la Oracion dominical, que pondré luego, se verá el sustantivo *tiaeb*, cielo, en ablativo, sin ningun signo ni preposicion que le indique, y solo expresado por el contexto del discurso.

12. DERIVADOS. — Fórmanse los abstractos con la terminacion *talab*; de *kaknax*, cortés; *kaknaxtalab*, cortesanía, omitiendo algunas veces, por apócope, la sílaba *ab*.

Con la preposicion ó partícula *tam*, antepuesta al primitivo, se suplen los colectivos, significando *en*, ó "dónde hay," como vimos al tratar de los compuestos: á estos nombres llama Tapia impropriamente *semi-abstractos*.

Se forman los diminutivos generalmente perifra-

seando por medio del adjetivo *chichik*, pequeño; *te*, árbol; *chichikte*, pequeño árbol, ó sea arbolito, anteponiendo el adjetivo: para decir hombrecito y mujercita varía el adjetivo, pues de *inik*, hombre, sale *tzakaminik*. Tambien la terminacion *il* suele usarse para significar diminucion, la cual sirve igualmente de nota de posesion, como en *yabakanil*, nuestro pan, palabra que veremos adelante, en la oracion del Padre nuestro.

Los patronímicos se forman añadiendo al nombre de la madre la sílaba antepuesta *pa*, que tal vez sea contraccion de *pap*, padre.

No hay inflexiones peculiares para el comparativo, usando del adverbio *okox*, ó de *kahuil*, en significacion de más ó mejor.

El superlativo se forma por medio de la sílaba antepuesta *le*; *pullik*, grande; *lepullik*, muy grande. (2)

13. PRONOMBRES PERSONALES. — Los pronombres personales son:

<i>Nana</i> ,	yo.
<i>Tata</i> ,	tú.
<i>Jaja</i> ,	aquel.
<i>Huahua</i> ,	nosotros.
<i>Xara</i> ,	vosotros.
<i>Baba</i> ,	aquellos.

14. POSESIVOS. — Los posesivos se expresan así:

Nana ukal, ó solo *u*, mio.

Tata akal ó anakal, ana ó a, tuyo.

Jaja inkal, ó in, suyo.

En el plural dícese simplemente *xaxakal*, de vosotros ó vuestro; y *nuestro* parece que se expresa con la sílaba prepositiva *ya*. *U, ana ó a é in* se componen con el verbo, antepuestos, como veremos luego, y también con el nombre; v. g., *mim*, madre; *umim*, mi madre; *anim*, tu madre; *inmim*, su madre.

15. INTERROGATIVOS. — En interrogativos no es escaso el idioma.

Itam, ¿quién? para preguntar por personas.

Itama, ¿quién? de una manera indefinida.

Atam, ¿qué cosa? para inanimados.

Atamto, ¿qué?

16. DEMOSTRATIVO. — El demostrativo no tiene las modificaciones que en otras lenguas, para señalar la persona que está cerca del que habla, ó de aquella á quien se habla, y el único que hay es *exe* ó *naxe*, este, ese, ó aquel.

17. RELATIVO. — No hay relativo, de modo que las oraciones donde debiera concurrir, se forman como si estuviera tácito; v. g., *ubellal á Dios pailom patax hua-huil intahjamal tiaeb ani tzabal*, literalmente significa: "Creo en Dios Padre Todopoderoso hizo cielo y tierra," en lugar de "que hizo," etc.

18. CONJUGACIONES DE LOS VERBOS. — Las conjugaciones de los verbos pueden reducirse á dos; unos que

hacen la terminacion del pretérito imperfecto de indicativo en *itz* ó *titz*, *al* ó *mal*, y otros en *nek* ó *nenek*, “siendo solo motivo de hacer clase ó conjugacion aparte, dice Tapia, el que aunque estos verbos hacen el pretérito en *itz*, como los de la primera, los de la primera nunca hacen en *nek* ni *nenek* como los de esta segunda.”

19. SUS MODIFICACIONES. — Tiene el verbo varias modificaciones, activa, pasiva, reflexiva, y ademas otras cinco para expresar diversas relaciones que, en nuestras lenguas analíticas, solo pueden formarse con varias palabras que acompañan el verbo: he aquí un ejemplo que lo hará comprender. (3)

1ª, yo hago, *utahjal* ó *intahjal*.

2ª, yo soy hecho, *tanintahjal*.

3ª, yo me hago, *utahjaltuba*.

4ª, yo me lo hago, *utahchialtuba*.

5ª, yo te lo hago, *tatutahchial*.

6ª, yo se lo hago, *utahchial*.

7ª, yo lo hago muchas veces, *utahchinchial*.

8ª, hacer ú obligar á otro á ejecutar alguna accion; v. g., comer, *kapunza*.

20. EJEMPLO DE CONJUGACION.—He aquí un ejemplo de la primera conjugacion, que, con las subsecuentes explicaciones, dará á conocer el mecanismo del verbo huasteco.

INDICATIVO. PRESENTE.

Nana utahjal ó intahjal, yo hago, etc.

Tata atahjal ó ittahjal.

Jaja intahjal.

Huahua yatahjal.

Xaxa yatahjal.

Baba tahjal.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nana utahjalitz ó intahjalitz, yo hacia, etc.

Tata atahjalitz ó ittahjalitz.

Jaja ittahjalitz.

Huahua huatahjalitz.

Xaxa itztahjalitz ó atahjalitz.

Baba uttahjalitz.

PRETERITO PERFECTO.

*Nana utahjaitz ó utahjamal, ó utahjamalitz,
yo hice, etc.*

Tata atahjaitz ó atahjamal, ó atahjamalitz.

Jaja intahjaitz, etc.

Huahua yatahjaitz, etc.

Xaxa yatahjaitz, etc.

Baba tahjaitz, etc.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

*Nana utahjalak ó utahjamalak, ó utahjamalakitz,
yo habia hecho, etc.*

Tata atahjalak, etc.

Jaja intahjalak, etc.

Huahun yatahjalak, etc.

Xaxa yatahjalak, etc.

Baba tahjalak, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Nana ku ó kin, ó kiatahja, yo haré, etc.

Tata kiatahja, etc.

IMPERATIVO.

Tata katahja, haz tú, etc.

Jaja katahja.

Huahua katahjan.

Xaxa katahja.

Baba katahjan.

SUBJUNTIVO. PRESENTE.

Nana kutahja ó kiatahja, yo haga, etc.

Tata katahja ó kiatahja.

Jaja katahja, etc.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nana kin, u, ó intahjalak, yo hiciera, etc.

Tata a ó ittahjalak.

Jaja kiatahjalak.

Huahua yatahjaluk.

Xaxa kiatahjalak.

Baba kiatahjalak.

el infinitivo, se forma agregando á éste partícu-
prefijos y terminaciones (4).

Presente de indicativo es el infinitivo con los
ó pronombres posesivos, *u*, *a*, *in*, en las per-
sonas del singular, y la partícula *ya*, antepuesta á la
persona de plural: la 3.^a persona de este nú-
mero conoce solo por el pronombre personal *baba*:
esta del singular puede ir marcada con la par-
tícula prepositiva *it*, sola, ó con ella y el posesivo *an*.
El pretérito imperfecto lleva tambien prefijos y par-
tículas antepuestas, y la terminacion *itz*. El perfecto
tiene prefijos y partículas del presente, y tiene tres
terminaciones que se forman sobre el infinitivo quita-
do la final. El pluscuamperfecto se distingue por
terminaciones *ak*, *malak* ó *malakitz*. El futuro no
tiene prefijos; pero sí las partículas antepuestas *ku*,
ia, y en su final pierde la última letra del infi-

está suplido por el futuro de indicativo y el imperativo, excepto la 1ª y 3ª persona del plural. La terminacion del pretérito es una de las del pluscuamperfecto de indicativo.

El infinitivo es el presente de indicativo, sin ninguna partícula ni prefijo.

22. VERBALES Y PARTICIPIOS. — Los nombres verbales se forman agregando *x* ó *chix* al infinitivo; v. g. de *tzobnal*, saber; *tzobnax*, el que sabe.

Participios, segun parece (5), hay de presente y pretérito: al menos de este último dice Tapia, que forma por medio de la terminacion *titz*; *tahjal*, hacer; *tahjatitz*, el que hizo.

23. QUÉ SE USA GENERALMENTE EN LUGAR DEL INFINITIVO. — En lugar del infinitivo se usa comunmente el futuro de indicativo ú otro tiempo, de modo que para decir yo quiero hacer, digo *ule kiatahja*, quis haceré; el primer (mandamiento) oír misa, será *tin hui kaatza misa*, esto es, oye misa, usando del imperativo. No por esto deja de usarse algunas veces el infinitivo (6), del cual se encuentra una variedad, y consiste en no usar la misma terminacion del presente de indicativo, sino *b*; v. g., *tahjab* en lugar de *tahjal*. Sobre esta forma enseña Tapia, que “cuando estos infinitivos se modifican con adverbios de manera que queda indefinida la accion, se interpone entre el adverbio y el verbo este semipronombre, *hua*.” Y en efecto así le veremos usado en la oracion del Padre nuestro.

24. 2ª MODIFICACION DEL VERBO.—La segunda modificación del verbo ó pasiva, se forma con las mismas terminaciones que la primera; pero con diferentes partículas para las primeras y segundas personas, y terminando en *chial* las terceras, como se ve aquí:

Tanintahjal, yo soy hecho, etc.

Tatitahjal.

Intahchial.

Tahuatahjal.

Taxitahjal.

Intahchial.

Para comprender bien esta forma, así como las demás, obsérvese que la raíz del verbo es *tah*.

25. 3ª MODIFICACION.—La tercera modificación, ó reflexiva, es igual á la voz activa, sin mas que el agregado de ciertas partículas que suplen á los pronombres *me*, *te*, *se* del frances ó castellano, y son, segun el orden de las personas, *tuba*, *taba*, *timba*, *tuaba*, *tiaba*, *timba*; y así yo me hago, será *utahjaltuba*; tú te haces, *atahchialtaba*, &c.

26. 4ª MODIFICACION.—De la cuarta modificación pondré un ejemplo:

Yo me lo hago, *utahchialtuba*.

Tú te lo haces, *atahchialtaba*.

Aquel se lo hace, *intahchialtimba*.

27. 5ª y 6ª MODIFICACION.—La 4ª modificación, como se ve, es la reflexiva con inclusion del acusativo *lo*,

ó *esto*, representado por la sílaba intercalar *chi*. Esta misma, y con igual significacion, figura en las modificaciones quinta y sexta, que incluyen el pronombre en dativo, combinado del modo que se ve en los ejemplos siguientes:

Yo te lo hago, *tatutahchial*.

Tú me lo haces, *tanatahchial*.

Aquel me lo hace, *tanintahchial*.

Yo se lo hago, *utahchial*.

Tú se lo haces, *atahchial*.

Aquel te lo hace, *tatitahchial*.

28. 7ª MODIFICACION.—La sétima modificacion, que puede llamarse *frecuentativa*, se forma intercalando á las anteriores la sílaba *chin*, de esta manera:

Yo se lo hago muchas veces, *utahchinchial*.

Tú se lo haces, etc., *atahchinchial*.

Aquel se lo hace, etc., *intahchinchial*.

29. 8ª MODIFICACION.—Por último, la octava modificacion se ofrece en los verbos que con propiedad pueden tomar significado *compulsivo*, y se forma añadiendo la terminacion *anza*; v. g., *utzal*, beber; hacer beber á otro será *utzanza*, cuya regla tiene pocas excepciones: cuando el verbo acaba en *n*, en infinitivo, entonces la pierde, y solo recibe la terminacion *za*; *abchin*, bañarse; bañar á otro, *abchiza*; regla que tambien tiene algunas pocas excepciones.

30. VERBOS DE LA SEGUNDA CONJUGACION.— Por lo que respecta á los verbos de la segunda conjugacion, que hacen el pretérito en *nek*, ya se dijo en qué consistia su diferencia, y por lo demas se conjugan de la misma manera que los de la primera, siendo de advertir que los en *nek*, parecen ser intransitivos, ó tomados como tales, y que algunos hay que admiten las dos terminaciones del pretérito para dar mas fuerza á la expresion. “Cuando estos mismos verbos (en *nek*),” dice Tapia, admiten construccion de activos, es lo mas usado preterizar como los de la primera conjugacion.”

31. VERBOS DERIVADOS.— Hay algunos verbos, derivados de nombres, que tienen generalmente su terminacion en *beza* ó *meza*; v. g., *tzikot*, cosa ancha; *tzikotmeza*, ensanchar.

32. CÓMO SE SUPLE EL VERBO SUSTANTIVO.— No hay verbo sustantivo, que se suple por elipsis; v. g., *¡itam-tami nana?* ¿quién yo? en lugar de *¡quién soy yo?* Otras veces, y es forma notable de esta lengua, se usa el pronombre personal *conjugado*, en pretérito, agregándole la terminacion *itz*; y así *nanaitz*, *tataitz*, *jajaitz*, significan yo fuí, tú fuiste, aquel fué. Otras veces se suple con el verbo estar; *anitz kuachik*, así está, que significa así es.

33. PREPOSICIONES.— Hablando de las preposiciones, dice Tapia: “De ellas á los adverbios hay po-
“quísima diferencia en el sonido y aun equivocacion

“muchas veces en el significado.” Sin embargo, hay algunas que muy bien equivalen á las nuestras, como las siguientes:

<i>Tin,</i>	á, en.
<i>Kal, tinkal,</i>	por ó con.
<i>Ti,</i>	en.
<i>Al, tinal,</i>	entre.
<i>Timba,</i>	de, cerca de.
<i>Mazakti,</i>	hasta.
<i>Mazakmab,</i>	desde.
<i>Tintamet, tinxot,</i>	ante.
<i>Ebal, tinebal, tineb,</i>	por.

La preposicion nunca se pospone.

34. PARTICULAS. — Hay varias partículas que se usan en composicion, algunas de las cuales tienen significado de adverbio y otras de preposicion, ó de uno ú otra segun el sentido del discurso (7), siendo las principales *ki, tieb, tam* ó *tan, ni, zay, at*. La partícula *il*, pospuesta, sirve para formar adverbios de los números, *hun*, uno; *hunil*, una vez: tambien admiten los numerales las partículas *tam, tineb, ki*, con las cuales se forman adverbios, ó modos adverbiales de personas ó tiempo; v. g., tres personas, *oxtineb*, ú *oxtieb*, sin-copando; *oxki*, de aquí á tres dias; *tzabki*, pasado mañana, es decir, dentro de dos dias: *ni*, pospuesta á *hun*, uno, le da la significacion de único, y *tieb* hace

lo mismo con los otros números, como *oxtieb*, tres únicos, ó tres solos: *ki*, pospuesta, sirve también para denotar familiaridad ó cariño, ó que lo que se dice no es cosa de importancia.

35. ADVERBIOS DE MODO. — Carece esta lengua de adverbios de modo, los cuales se suplen con la preposición *kal*, con, y el sustantivo abstracto, de modo que *buenamente* será *kal alhuatalab*, es decir, con bondad.

36. CONJUNCION. — “No me parece la conjuncion ‘cosa particular, digna de lugar propio, dice Tapia, ‘porque un propio vocablo ya es adverbio, ya es conjuncion, ya es disyuncion; v. g., Pedro y Juan han ‘de ir, *Juan ani Pedro kanatz*: aquí el *ani* es conjuncion rigurosamente. En esta otra: sea así, ó no sea ‘así, yo lo he de hacer, *max ani max ibani nana kutahja*, la misma voz repetida es adverbio. En esta ‘propia oracion, el *max*, como se ha visto, es disyuncion, en esta otra es adverbio: si lo ha de hacer, que ‘lo haga, *max kiatahja kiatahja*.”

37. DIALECTOS. — De las siguientes palabras del autor de la noticia sobre el huasteco, se ve que tenia un dialecto usado en Tamtoyoc: “Tendrá gran cuidado el principiante en no tropezar en el dialecto y ‘pronunciacion de los de Tamtoyoc y la mayor parte ‘de la jurisdiccion de Tampico, excepto Pánoco, que ‘no pronuncian la *tz* como está dicho, mayormente ‘los serranos de Tamtino, sino que en lugar de la *tz* ‘usan de *ch*, pronunciándola como nosotros en caste-

“llano y afectando un remilgo: con esto hacen con-
“fusísimo el idioma y le llenan de equívocos.”

En la coleccion de Padre nuestros en lenguas in-
dígenas, publicada por la Sociedad de Geografía y Es-
tadística de México, se ve esa Oracion traducida al
huasteco en tres dialectos diferentes, de manera que
puede asegurarse por lo menos la existencia de tres
variedades del idioma.

38. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL. — Presen-
taré, por último, el Padre nuestro en huasteco, y haré
su análisis para que el lector pueda, en lo posible, com-
pletar la idea que he querido darle de esa lengua. (8)

<i>Pailome</i>	<i>anitkuahat</i>	<i>tiaeb</i>	<i>kuakua-</i>
Padre	(que) estás	(en el) cielo	santo

<i>uhlu</i>	<i>anabi</i>	<i>kachik</i>	<i>anatzalletal</i>	<i>ka-</i>
dicho	(sea) tu nombre	venga	tu reino	se

<i>tahan</i>	<i>analenal</i>	<i>tetitzabal</i>	<i>nuantiani</i>
haga	tu querer	sobre (la) tierra	como

<i>huatahab</i>	<i>tiaeb.</i>	<i>Ani</i>	<i>takupiza....</i>
hacer	(en el) cielo.	Y	tú darás....

<i>xahue</i>	<i>kailel</i>	<i>yabakanil</i>	<i>ani</i>	<i>takupa-</i>
hoy	cada dia	nuestro pan	y	tú per-

<i>kulamchi</i>	<i>antuhualabchik</i>	<i>antiani</i>	<i>hua-</i>
donarás	(nuestros) pecados	como	no-

<i>hua</i>	<i>tupakulamchial</i>	<i>tutomnanchizlom:</i>
nuestros	perdonamos	(á nuestros) deudo-

<i>chik</i>	<i>ani</i>	<i>ib</i>	<i>takuhila,</i>	<i>tinkal</i>	<i>ib.</i>
res	y	no	(nos) dejaría,	para que	no

<i>kukuallam</i>	<i>tin</i>	<i>exextalab</i>	<i>timat</i>	<i>takulouh</i>
caigamos	en	tentacion	antes	(nos) salvarás

<i>timba</i>	<i>ib</i>	<i>kuakua.</i>	<i>Anitz</i>	<i>katahan.</i>
de	(lo) no	santo (lo malo).	Así	se haga.

39. ANALISIS. — *Pailome*: vocativo de *pailom*, indicado por la terminacion *e*.

Anitzkuahat: del verbo *kuahat*, estar, segunda persona de indicativo, presente, como lo demuestra su terminacion igual á la del infinitivo, la partícula *it* y el prefijo *an*. Respecto al castellano, queda tácito, antes del verbo, el pronombre relativo de que carece el huasteco.

Tiaeb: sustantivo en ablativo; pero sin preposicion ni signo que indique el caso.

Kuakuauhlu: *kuakua* significa bueno, santo; *uhlu*, dicho, de *ulu*, decir.

Anabi: compuesto de *bi*, nombre, y de *ana*, posesivo, correspondiente á la segunda persona del singular.

Kachik: imperativo del verbo *chik*, venir, marcado con la partícula *ka*.

Anatzalletal: compuesto del posesivo *ana*, tuyo, y

de *tzalletal*, reino, en la forma abstracta, pues se deriva de *tzalle*, rey, señor, dueño ó gobernador, tomando la terminacion *tal* de los abstractos.

Katahan: es un impersonal del verbo *tahjal*, hacer, segun explica Tapia (pág. 81).

Analenal: *ana*, posesivo; *lenal*, parece contraccion ó abreviacion de *lehenal*, que significa *querer*, lo que no es extraño sabido el mucho uso que los huastecos hacian del metaplasmo.

Tetitzabal: compuesto de la preposicion *teti*, y de *tzabal*, tierra.

Nuantiani: adverbio.

Huatahab: es la variedad del infinitivo *tahjal*, hacer, explicada en el párrafo 23.

Tiacb: sustantivo en ablativo, sin ningun signo que indique el caso, como anteriormente observamos.

Ani: conjuncion copulativa.

Takupiza: segunda persona del singular de futuro de indicativo del verbo *pizal*, dar, como lo indica la falta de la última letra, respecto al infinitivo, la partícula *ku*, y el pronombre *ta*, abreviacion de *tata*.

Xahue: adverbio.

Kailel: adverbio.

Yabakanil: *bakan*, significa *pan*; *ya*, segun este ejemplo y otros que se ven en la gramática y doctrina cristiana, corresponde á *nuestro*; *il* es una terminacion explicada al tratar de los derivados.

Ani: conjuncion.

Takupakulamchi: aquí se ve *taku*, de que se habló anteriormente; *pakulamchia*, es el futuro de *pakulamchial*, perdonar, perdida la / final del infinitivo, según la forma común.

Antuhualabchik: *hualab*, significa pecado; *chik*, es la terminación de plural; *antu*, no le he visto explicado en ninguna parte.

Antiani: es un adverbio.

Huahua: pronombre de la primera persona de plural.

Tupakulamchial: del mismo verbo *perdonar*, explicado ya.

Tutomnanchixlomchik: *tutomnanchix*, es un participio, ó verbal de los que terminan en *chix*; la terminación *chik*, es la de plural; *lom*, según la noticia de Tapia, se usa con los participios terminados en *chix*, en vocativo; pero también cuando están en plural, según dice á la página 9.

Ani: conjunción.

Ib: adverbio.

Takuhila: *taku*, se ha explicado ya; *hila*, es el futuro de *hilal*, dejar.

Tinkal: preposición.

Ib: adverbio.

Kukuallam: subjuntivo del verbo *kuallam*, caer, señalado con la partícula *ku*.

Tin: preposición.

Ezentaleb: abstracto, según se ve de su terr
cion **talab**.

Timat: adverbio.

Takulouh: *taku*, ya se explicó; *louh*, es el v
salvar.

Timba: preposición.

Ib: adverbio.

Kuakua: nombre sustantivo.

Anitz: adverbio.

Katahan: ya se explicó.



NOTAS.

(1) Tapia omite las letras *ch* y *tz* en el alfabeto (pág. 1^a); pero las menciona mas adelante (pág. 2 y 3): en rigor hay tres *ch*, pues esta letra tiene tres sonidos, y así debía haber otros tantos caracteres para expresarlos.

(2) Así se ve claramente de la explicacion del autor que sigo (Tapia, pág. 12), no obstante que poco antes dice: "No hay nombre que pueda formar comparativo ni superlativo." Tal contradiccion creo que viene de que acaso para el autor no hay superlativos, si no se forman por medio de terminaciones, como si las partículas antepuestas no pudieran hacer el mismo oficio.

(3) Nuestros antiguos gramáticos, como dije en la introduccion, se regian para sus explicaciones por la gramática latina, y así es que querian amoldar á ella las lenguas mexicanas: no es, pues, extraño que nuestro Tapia diga (pág. 21) que no hay sino voz activa y pasiva; pero el hecho es que mas adelante tiene que suponer una *segunda voz pasiva*, en la que incluye todo lo que le faltaba.

(4) *Prefijos* ó *afijos* llamaré á los pronombres posesivos

ó personales que se juntan á las palabras ó radicales: los primeros, como lo indica su nombre (*præfixus*), se ponen antes, y los otros despues. Por *terminaciones* se entienden las letras ó sílabas finales que se unen á la radical formando con ella un cuerpo. El nombre de *partículas* le reservo para las letras ó sílabas que se anteponen, intercalan ó posponen; pero que ni son pronombres, ni aunque se pospongan, se unen á la radical. Sirva esto de advertencia general respecto á todas las lenguas que se ven en la presente obra.

(5) En medio de la confusion con que está escrita la noticia de Tapia, no es fácil conocer de un modo satisfactorio si hay participios en huasteco; de modo que solo he puesto lo que me parece mas probable. Baste decir que el dicho autor, analizando ciertas palabras, asienta que “no parecen rigorosos participios, aunque se deriven de verbos que signifiquen cosa que necesita tiempo para su accion.” ¿Cómo conciliar esto con la siguiente definicion de los mejores gramáticos? “Un nombre es *verbal* cuando se deriva de verbo; pero si ademas conserva la significacion de tiempo y accion ó pasion, es *participio*.” ¿Por qué, pues, si hay palabras, en huasteco, que tengan este carácter, no le parecen participios á Tapia? No es fácil adivinarlo.

(6) Segun Tapia no le hay, cosa que yo no admito, por las razones siguientes:

1.^a Porque lo que el autor llama impropriamente *raiz* de los verbos, que viene á ser el presente de indicativo sin prefijos, le veo usado en acepcion de infinitivo, sin poder tener otra, en varios pasajes de la doctrina cristiana; v. g., en los Artículos de la fé se dice: *tin tzeil bellal a Dios*, literalmente, la cuarta vez creer en Dios.

2ª Porque el mismo Tapia pone el verbo, en la forma dicha, significando infinitivo, sin que pueda ser otra cosa, en varios ejemplos; v. g., al hablar de las preposiciones (pág. 43), dice que *netz tin takjal* significa voy á hacer, en cuyo ejemplo *tin* es la preposición *a*, y *ne* prefijo de verbo.

3ª Porque igual forma vemos en otras de las lenguas indígenas, con las cuales tiene grande analogía el huasteco, segun veremos en la parte comparativa.

4ª Porque Tapia no hace mas que contradecirse y vacilar en sus doctrinas. En la página 21, dice: "El infinitivo... siempre se suple con el presente del indicativo, etc." En la página 33: "*lo mas comun* es suplirle (el infinitivo) con el futuro, etc." En la página 25: "el infinitivo se forma de la raiz del verbo quitada la *l* y puesta *b*, etc." Conque, en un lugar, *siempre* se suple el infinitivo, en otro, *por lo comun*, y en otro ya se concede cierta especie de infinitivo.

5ª El usar otros tiempos por el infinitivo, no prueba sino un modismo de la lengua huasteca, una variedad de oraciones, y nada más.

6ª Que no haya infinitivos "porque no pueden por sí solos ser entendidos," como dice Tapia (pág. 33), no es razon, pues lo mismo sucede en todas las lenguas donde los hay: ¿qué significan las palabras aisladas *tener*, *haber*, etc?

(7) Tapia llama impropriamente *semiadverbios* á estas partículas componentes, y se equivoca al dar á entender que solo significan como adverbios, pues de sus mismos ejemplos (pág. 46) se ve que *tan* puede equivaler á *en* ó *a*, que no son otra cosa sino preposiciones, y *at* equivale á *con*, segun su vocabulario (pág. 87).

(8) La oracion del Padre nuestro, en cada una de las

lenguas que se ven en la presente obra, está saca los mejores autores. Mi trabajo, en esta parte, se repues, á hacer la traduccion al castellano y una análisis matical, cosas que serán mas ó menos perfectas, seg permitan las gramáticas y diccionarios de que me sea sible disponer.

EL MIXTECO.

EL MIXTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua mixteca se habla en la antigua provincia de este nombre, situada sobre la costa del mar Pacífico, que comprende actualmente, hacia el Norte, una fracción del Estado de Puebla; hacia el Este, una del de Oajaca, y al Oeste, parte del Estado de Guerrero. Divídese la Mixteca en alta y baja, estando la primera en la serranía, y la segunda en las llanuras contiguas á la costa.

Segun la tradición que refiere Torquemada en su Monarquía Indiana (Lib. 3º, cap. 7), "estando poblada la provincia de Tula.... vinieron de hácia la parte del Norte ciertas naciones de gentes que aportaron por la parte del Pánuco.... Estas gentes pasaron adelante hasta Tula, donde llegaron y fueron bien recibidas, y hospedadas de los naturales de aquella provincia; allí fueron muy regaladas, porque era gente muy entendida y hábiles, de grandes trazas é in-

“dustrias.... Mas esta nacion no se sabe de adónde
“haya podido venir, porque no hay mas noticia de
“esto, que al principio dijimos, que vinieron á aportar
“á la provincia del Pánuco.... Y visto por estas nue-
“vas gentes, que en Tula no se podian sustentar, por
“estar la tierra tan poblada, procuraron pasar adelante
“y fueron á poblar á Cholula, donde por el consiguien-
“te fueron muy bien recibidos, y donde conocida-
“mente se sabe que emparentaron los naturales de allí
“con ellos, y quedaron poblados y arraigados mucho
“tiempo.” Continuando su narracion el mismo autor,
agrega, en sustancia, que de Cholula fueron algunas
de esas gentes á poblar la Mixteca y la Zapoteca, y
que ellas “hicieron aquellos grandes y suntuosísimos
“edificios romanos de Mictlan, que ciertamente es edi-
“ficio muy de ver.”

En efecto, esos palacios han llamado siempre la
atencion de los viajeros, y prueban una adelantada
civilizacion, siendo notables principalmente seis co-
lumnas sin basas ni capiteles, que el baron Alejandro
Humboldt y los que le han copiado, creen ser acaso
las únicas del Nuevo Mundo. Empero, Sahagun dice
que entre las ruinas de la ciudad de Tula se veian en
su tiempo unas columnas en forma de culebra, que
tenian la cabeza por basa y la cola por capitel. (Hist.
de N. E., tom. 3º, pág. 106.)

Tanto los mixtecas como los zapotecas eran cultos
é industrioses, y estuvieron divididos en varios esta-

dos mandados por reyezuelos, hasta que los mexicanos los conquistaron.

La palabra mexicana *Mixtecatl*, es nombre nacional, derivado de *mixtlan*, lugar de nubes ó nebuloso, compuesto de *mixtli*, nube, y de la terminacion *tlam*. Asimismo todos los pueblos y lugares de la Mixteca tienen nombres mexicanos, que en la gramática del P. Reyes, citada adelante, traen su equivalente en mixteco; v. g., *Yanguitlan* en mexicano, es *Yodzokahi* en mixteco. Esto confirma lo que digo, al hablar del mexicano, contra los que creen que los chichimecas eran de la misma raza que los aztecas, porque sus nombres propios de gentes y lugares son mexicanos.

Las obras de que he usado para describir el mixteco, son estas: Arte, por Fr. Antonio de los Reyes (México, 1593): Vocabulario en lengua mixteca, por los PP. de la Orden de Predicadores, recopilado y acabado por Fr. Francisco de Alvarado (México, 1593): Catecismos en idioma mixteco (Puebla, 1837).

La gramática se refiere especialmente al dialecto principal de la lengua mixteca, que es el tepuzculano, aunque explica las mas notables diferencias de los otros. A pesar de que está escrita con mal método, contiene todas las explicaciones necesarias para formarse una idea del idioma, si bien es preciso tener cuidado de distinguir cuáles son las formas *propias* de la lengua y cuáles las *suplidas* respecto á nuestro idioma y al latin, pues es sabido que nuestros gramá-

ticos trataban de amoldarse á la gramática de esta última lengua. Sin embargo, el P. Reyes es de los que menos erraron por este lado.

El diccionario es bastante copioso, y se refiere tambien al tepuzculano.

De los catecismos, uno está en mixteco bajo y otro, en montañés.

Ademas de estas obras, tengo noticia de las siguientes.

Prontuario del idioma mixteco, dividido en tres partes, arte, vocabulario y manual, escrito en 1755 por el cura D. Miguel Villavicencio, y que ha quedado manuscrito.

Otro arte y vocabulario, por el cura D. Francisco Antonio Morales, manuscritos en 1761.

Exposicion de la doctrina cristiana, por Fr. Benito Hernandez (México, 1567), la cual está en los dialectos de Tlachiaco y Chiutla.

Catecismo del P. Ripalda; traducido al mixteco por Fr. Antonio Gonzalez. (Puebla, 1719.)

Autos sacramentales, en idioma mixteco, por Fr. Martin de Acebedo.

Sermones, por Fr. Lope Cuellar.

Doctrina cristiana, evangelios y epístolas, en lengua mixteca, por Fr. Domingo Santa María.

Tratados espirituales, sermones y diccionario, por Fr. Diego Rio.

Gramática mixteca, por Fr. Francisco Ortiz: existia

manuscrita en la librería de San Pedro y San Pablo de México.

Sermones en la lengua de los mixtecos, por Fr. Juan Tero.

Vater incluyó el mixteco en el Mithridates, sacando sus noticias de la gramática del P. Reyes.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto mixteco puede reducirse á estas letras:

*a ch d e h i j k m n ñ o s t u v x ó ka gs
y z dz nd tn kh.*

La *g* se halla únicamente en una voz, que significa un pájaro llamado *solitario*. (1)

2. PRONUNCIACION. — La pronunciacion de las vocales es clara; la *h* es aspirada; la *v* se pronuncia como lo hacen los hombres en mexicano (véase); la *kh* tiene un sonido nasal; lo mismo la *nd* y la *tn*.

3. COMBINACION DE LETRAS. — Encuéntranse algunas palabras hasta con tres consonantes juntas; pero lo comun es no pasar de dos, como donde concurren las letras dobles que he señalado. Las vocales se repiten con frecuencia; *tnaa*, frente; *yeké tekyyoo*, nuez de la garganta; *tnii*, uña; *ñee dzi ya*, reñano; *nuu*, rostro. La aspiracion es de mucho uso.

Casi todas las palabras acaban en vocal, y generalmente comienzan por consonante.

4. SILABAS. — Hasta de diez y siete sílabas he encontrado palabras en esta lengua; v. g., *yodoyokavuan-disasikandiyosaninahasahan*, que significa andar cayendo y levantando; *yokuvuihuatinindiyotuvuihuatun-sindisahata*, caer en gracia alguna persona.

5. ACENTO Y CANTIDAD. — En mixteco hay que atender á la cantidad, porque hay palabras largas y breves, y segun sean, cambian de sentido. En cuanto al acento, encuentro palabras agudas, graves y esdrújulas, variando tambien con la acentuacion el significado de las voces; *yondáyundi*, esdrújulo, yo lloro; *yondayúndi*, grave, yo tiemblo. Tan importante es la acentuacion en mixteco, que el P. Alvarado dice: “En
“el acento varian muchas palabras la significacion, y
“algunas no solamente en tener ó perder una tilde;
“pero aun en pronunciar el punto con blandura, ó
“con la voz llena, llega á tanto esta lengua, que no se
“contenta con la que nos dió naturaleza para pro-
“nunciar, sino que sube á las narices y de ellas se
“vale en algunas pronunciaciones, que sin este so-
“corro quedan faltas.”

6. COMPOSICION. — Uno de los caracteres dominantes del mixteco es la composicion, pues tiene: 1º Voces yuxtapuestas, en que ninguna de las componentes se altera como de *yutnu*, árbol, y *kuihi*, fruta; *yutnu-kuihi*, árbol frutal ó de fruta. 2º Voces yuxtapuestas

en que se usa el metaplasmo, pues una de las componentes se altera; v. g., de *huaha*, bueno, y de *ñaha*, no, sale *ñahuaha*, malo. 3º Voces que al componerse se cortan y destrozan, por decirlo así, para mezclarse con otras, como veremos al hablar de los adverbios que se componen con verbos. 4º Palabras que se intercalan en otras, como de *yosinindi*, yo sé, y de *mani*, cosa preciada, ó estimable; *yosinimanindi*, yo amo, ó estimo; y con *vhui*, cosa que duele ó molesta; *yosinihuindi*, yo aborrezco. 5º Hay varias partículas componentes que por sí nada significan; pero que dan cierto sentido á los vocablos con que se juntan, de lo cual tendremos suficientes ejemplos en adelante.

Y es de advertir, que no solo dos voces se juntan, sino aun mas, de lo cual resultan palabras de tantas sílabas, como las que puse de ejemplo anteriormente, y que es preciso traducir á nuestra lengua con varias voces.

7. HOMONIMOS.—Se hace notable en mixteco la abundancia de homónimos, como los siguientes:

Yotaruindi, yo libro á otro; yo caso; quiebro vasijas; cuezo loza.

Yosikandi, pido, ando.

Yondakandi, acompaño á otro; demando; salgo de un pueblo para ir al mio.

Yoyuhuindi, tengo miedo; aconsejo; voy á recibir á otro al camino; lamo.

Yonataruandi, traslado; saco alguna cosa; paseo.

Yosichindi, me baño; *chupo* cañas; *meneo*.

8. SINONIMOS.—Al mismo tiempo no faltan sinónimos, de que dan idea los que siguen:

Yonee, acabo una cosa entera; *yondehe*, acabo cosas divididas ó apartadas; *yondoko*, acabo cosas líquidas; *yosinokavva*, acabo una obra.

Yochidzondi, pongo cosas redondas ó llanas sobre otra; *yosakndi*, pongo cosas tendidas.

Nasika, *yatnini*, *yatnihay*, cerca.

Yosahandi, yo voy en general; *yonuhundi*, voy á la casa ó pueblo propio.

Yokesindi, yo vengo, en general; *yondesindi*, vengo á la casa ó pueblo propio.

Yosivuindi, entro en casa ajena; *yondevuindi*, entro á casa propia.

Yokaandi, salgo de casa propia ó ajena para otra parte; *yokoondi*, salgo para casa ajena; *yonoondi*, salgo para casa propia.

Yosikandi, pido; *yondakandi*, demando.

Dzuta, mollera de los hombres; *numa*, de los niños.

Idza, mazorca de maiz antes que cuaje el grano; *dedzi*, ya cuajado; *neñe*, ya seco.

9. VOCES METAFISICAS.—No encuentro voces en mixteco para expresar ciertas ideas metafísicas, como cosa, esencia, ser, etc.; pero no faltan para las facultades intelectuales y otras cosas que no tienen representación material.

<i>Sanakaha,</i>	memoria.
<i>Yotakusindi,</i>	entender.
<i>Sakuvuini,</i>	albedrío.
<i>Huiko, kevui, kuiya,</i>	tiempo.
<i>Sandisa,</i>	cosa verdadera.

Algunas palabras que significan cosas materiales, llen bien las que no lo son; v. g., *yosinindi*, ver, significa tambien conocer, entender; *yotaanúnindi*, atar, puede servir de *recordar*, porque lo que se recuerda está como atado ó pegado á la persona que recuerda.

10. REVERENCIALES. — Esencialmente respetuosa lengua mixteca, se necesita un vocabulario especial para hablar con los grandes señores y personas de respeto, como por ejemplo:

Noho, dientes, y los de un señor son *yeknya yuchiya*.

Sata, espaldas, y las de un señor, *yusaya*.

Dzitui, nariz, y la de un señor, *dutuya*.

Tutnu, dzoho, orejas, y las del señor, *tnahaya*.

Por este estilo hay otros sustantivos, verbos, etc.: otras veces el nombre comun se hace reverencial, figurando el pronombre *ya*, de que luego hablaré; v. g., de *kaka*, muslos; *kakanduaya*, muslos del señor; de *tnaa*, frente; *tnaayayaya*, frente del señor; de *iñe*, estar en pié; *iñedzikaya*, estar en pié el señor; de *yotnahandahandi*, casarse; *yotnahandahaya*, casarse el señor, etc.

11. CASO. — El nombre no tiene declinacion: sin

embargo, el vocativo se forma agregando la terminación *y* al nominativo, cuando hablan los hombres, *y* *ya* las mujeres; v. g., *ñani*, hermano; *ñaniy*, ¡oh hermano! Para el genitivo se usa el pronombre personal como afijo, según veremos adelante, ó las partículas *si* ó *sasi* antepuestas; así es que *si Pedro*, *si Juan* significan de Pedro, de Juan, y también pueden aprovecharse dichas partículas pospuestas para el dativo, como, por ejemplo, *sakuvuisi Pedro*, *sakuvuisi Juan*, será para Pedro, será para Juan. El acusativo se conoce por solo el paciente, ó se marca con la partícula *ñaha*, como veremos al hablar del verbo.

La simple yuxtaposición suele indicar el caso, como de *yutnu*, árbol, y *kuihi*, fruta; *yutnukuihi*, árbol *de* fruta, sin preposición. Sin esta parte del discurso, ni yuxtaposición, ni signo alguno, veremos varias veces en la oración del Padre nuestro el nombre en ablativo, entendiéndose solo por el contexto de la oración.

12. NUMERO.—No hay signos que indiquen singular ni plural, de modo que para distinguir el número se tiene que atender al valor de las dicciones que acompañan el nombre, como si en español dijéramos “muchos hombre,” “pocas mujer,” “un jóven,” “dos muchacho,” etc.

13. GENERO.—Tampoco para expresar el género encuentro variedad de inflexiones reguladas, de modo que es preciso posponer al nombre las palabras *yee*, macho; *ñahadzehe*, hembra, para marcar el sexo cuando

no lo hace por sí solo; v. g., *dzayayee*, hijo; *dzayadzehe*, hija, contrayendo *ñahadzehe*; *adzu*, caballo; *idzudzehe*, jégua; *teño*, gallina; *teño keteyee*, gallo, pues hablando de animales se suele poner también *kete*, animal.

Algunas veces hay un vocabulario diferente para cada sexo, que marca el del que habla; v. g., hermana dicen los hombres *kuhua*, y las mujeres *kuhui*; pero lo comun es que los dos sexos usen un mismo nombre.

No obstante lo dicho, veremos que el pronombre de la tercera persona, varia para expresar femenino ó masculino, y con él puede marcarse muchas veces el sexo; y lo mismo sucede por medio de ciertas partículas de que luego hablaré.

14. DERIVADOS.— Los abstractos se forman añadiendo al primitivo la partícula antepuesta *sa*; v. g., *kisi*, blanco; *sakuisi*, blancura.

Para otros derivados, como los colectivos, etc., es necesario un circunloquio, v. g., *yutnu yusa* significa pino, y para expresar pinar, diremos *sakaa* ó *saisi yutnu yusa*, en cuyo ejemplo *sakaa* y *saisi* son dicciones que vienen á significar *donde hay*.

Tampoco encuentro aumentativos ni diminutivos, y para expresarlos es preciso usar alguna palabra que signifique *grande* ó *pequeño*.

Súplense los comparativos con las palabras *yodso*, *yodzoka*, que significan mas ó encima mas, el verbo *tasisiyo*, que quiere decir sobrepujar, y otras voces análogas, como *huahaka*, mejor ó mas bueno. Sin em-

bargo hay una terminacion *ka*, que indica la comparacion; v. g., Pedro es mas bellaco, *dzanaka Pedro*; donde *ka* se une á *dzana*, bellaco: para, “mejor es Pedro que Juan,” tenemos *huahaka Pedro dza Juan*, significando mejor Pedro, despues Juan, porque *dza* significa despues, contraccion del adverbio *ihadza*.

Para formar los superlativos se usa de las voces referidas *yodzoka*, *dza*, y tambien de *hooka* y otras análogas, y ademas del adverbio *chidzu* que significa muchísimo; v. g., *kuaita*, humilde; *chidzu kuaita*, humilísimo: é igualmente de *iyo*, que mas propriamente tiene todos los grados del adjetivo, pues *iyo* quiere decir mucho, *iyoka* mucho mas, pospuesta *ka*, é *iyoyuka*, muchísimo mas, intercalando la sílaba *yu*.

15. PRONOMBRE PERSONAL. — Los pronombres personales son:

Yo, hablando con iguales é inferiores, *duhu*, *ndi*.

Yo, hablando con superiores, *ñadzaña*, *ñadza*, *ndza*:

Tú, *doho*, *ndo*.

Tú, usado por las mujeres como término muy familiar para hablar con sus hijos, y que usado con otras personas indica desprecio ó enojo, *diya*, *nda*.

Usted, ó sea un equivalente, *disi*, *maini*, *ni*.

Aquel, *ta*, *tay*, *yukua*.

Aquella, *ña*, el cual hablando las mujeres le aplican aun á los hombres.

Aquel y aquella, hablando de personas de respeto, es *ya*, acaso aféresis de *iya*, señor.

Nosotros, *ndoo*.

Vosotros, *doho*, como en singular.

Aquellos, *ta*, *tay*, *yukua*, como en singular.

Los pronombres *ndi*, *ndo*, *ta* se posponen al verbo y nombre como afijos, y *duhu*, *doho*, *tai* se anteponen, de modo que puede decirse *yosikandi*, yo ando; *duhu-idkiza*, yo te acompañaré: *ñadzaña* comunmente se antepone, y *ñadza* ó *ndza* se posponen: *disi* y *maini* generalmente tambien se anteponen, así como *ni* se pospone: *diya* se antepone, y *nda* se pospone: *ña*, *ndoo*, *ys*, se posponen.

16. POSESIVO.—Para formar el posesivo ó, mejor dicho, para indicar posesion, basta agregar el personal al nombre como afijo; v. g., de *huahi*, casa, *huaindi*, mi casa; *huahindo*, tu casa; *huahita*, su casa, cuyo modo de hablar es el mas comun; pero suele intercalarse la partícula *si*, cuando se expresa alguna pasion ó sentimiento, ó cuando se quiere evitar anfibología; v. g., mi alegría, *sadzee inisindi*; *idzusita*, su caballo, pues *idzuta*, literalmente es *caballo-aquel*, lo cual es equívoco, pues parece que á alguna persona se le llama caballo.

17. PARTICULAS RELATIVAS.—Hay en mixteco ciertas partículas cuyo objeto es, por lo comun, acompañar el nombre de la persona con quien se habla ó de la persona, animal, ó cosa de que se habla, ó se hace relacion. por lo cual se pueden llamar *relativas*. Sin embargo, algunas de esas partículas no solo se usan con el nombre, sino aun en su lugar. (2)

Con ellas, como indiqué anteriormente, puede á veces distinguirse el sexo del que habla y de quien se habla.

Algunos ejemplos harán comprender mejor esta forma de la lengua mixteca, en los cuales veremos que varias de dichas partículas no tienen traduccion en castellano; pero que otras no son, ó parecen ser, mas que sustantivos ó adjetivos.

Hablando los hombres de, ó con mujeres, usan la partícula *do* antes del nombre; v. g., *do María*, *do Juana*; y las mujeres haciendo relacion de hombres usan *dzu*, como *dzu Pedro*, *dzu Juan*. Los hombres, haciendo relacion de otros hombres, dicen *ye*, como *ye Juan*, que parece ser un apócope de *yee*, hombre, y *dzi* cuando hablan á alguno, que quiere decir tío, *drito*; y en mismo modo las mujeres usan tambien *dzi*, que es tía de *dzidzi*. Cuando las muchachas hablan de otras muchachas ó mujeres usan *ko*, *ke*, *iko*; pero si unas y otras hablan de muchachos dicen *dzuk*: *kuachi* significa muchacho sin expresion del sexo; pero supuesto lo dicho *iko kuachi* será la hembra y *dzuk kuachi* el varon, bastando muchas veces *iko* ó *dzuk*, solos. Los hombres y muchachos, hablando de muchachos, dicen *daku*, solo, ó *daku kuachi*. Refiriéndose á personas muertas dicen *ñu* ó *ñuu*, que viene de *ñuhu*, tierra, y puede equivaler á difunto, cuando hablan de uno en particular, y en general usan *si*, que sirve tambien para hablar de cosas inanimadas y de niños pequeños. Cuando se trata

de un animal usan por aféresis, *te*, de *kete*, animal en general.

18. PERSONAS, MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO. — Las personas del verbo mixteco son las que hemos visto al hablar del pronombre; los modos se reducen á indicativo é imperativo; los tiempos son presente, pretérito perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto (3).

19. SU MECANISMO. — El mecanismo de la conjugación mixteca es de lo mas sencillo, reduciéndose á marcar las personas con los pronombres *ndi*, *ndo*, *ta*, *ndoo*, usados como afijos, ó *duhu*, *doha*, *tai*, antepuestos, como vimos al tratar del pronombre, aunque no hay necesidad de esto cuando se expresa la persona ó cosa misma, como veremos en la análisis del Padre nuestro. Los tiempos se señalan con las partículas siguientes antepuestas: *yo* para el presente; *ni* para el pretérito perfecto; *sani* para el pluscuamperfecto; el verbo solo para el futuro imperfecto, y *sa* para el futuro perfecto, al que ademas se pone la terminación *ka*. En el imperativo hay algunas otras variaciones que, con las explicaciones hechas, podrá fácilmente conocer el lector en el siguiente ejemplo de conjugación, siendo de notar que la segunda persona del singular es el verbo en su mayor pureza sin afijo ni partícula, por lo que puede servir de punto de comparación. Empero, veremos en la análisis del *Pater noster* que al menos el afijo reverencial *ni*, se usa con la segunda persona de imperativo.

20. EJEMPLO DE CONJUGACION.

INDICATIVO. PRESENTE.

Yo-dzatevui-ndi, yo peco.

Yo-dzatevui-ndo, tú ó vosotros pecais.

Yo-dzatevui-ta, aquel ó aquellos pecan.

Yo-dzatevui-ndoo, nosotros pecamos.

PRETERITO PERFECTO.

Ni-dzatevui-ndi, yo pequé, etc.

Ni-dzatevui-ndo.

Ni-dzatevui-ta.

Ni-dzatevui-ndoo.

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO.

Sani-dzatevui-ndi, yo habia pecado, etc.

Sani-dzatevui-ndo.

Sani-dzatevui-ta.

Sani-dzatevui-ndoo.

FUTURO IMPERFECTO.

Dzatevui-ndi, yo pecaré, etc.

Dzatevui-ndo.

Dzatevui-ta.

Dzatevui-ndoo.

FUTURO PERFECTO.

Sa-dzatevui-kandi, yo habré pecado, etc.

Sa-dzatevui-kando.

Sa-dzatevui-ta.

Sa-dzaterui-handoo.

Sa-dzaterui-kata, aquellos habrán pecado.

IMPERATIVO.

Na-dzaterui-ndi, peque yo.

Dzaterui, peca tú.

Na-dzaterui-la, peque aquel y aquéllos.

Na-dzaterui-ndoo, pequemos nosotros.

Chi-dzaterui, pecad vosotros.

21. NÚMERO EN EL VERBO.—Exceptuando la terminación *ka*, de la tercera persona del plural de futuro perfecto, y la partícula *chi* de la segunda del imperativo, vemos que no hay modo de distinguir las segundas y terceras personas del plural, pues el pronombre no tiene este número, si no es en la primera persona. Sin embargo, hay cierta variedad para distinguirlo, aunque solo en el presente de indicativo, y es la de que la partícula *yo* se convierte en *i*; v. g., *yodzateruita*, aquel peca; *idzateruita*, aquellos, ó todos, ó muchos pecan. Además hay tres verbos, en los cuales queda bien marcada la diferencia del plural al singular; pero esto debe verse como una excepción, cuyos verbos son *inendi*, estoy en pie; *iyondi*, estoy sentado; *yokoontoondi*, yo me siento.

22. CÓMO SE SUPLE EL PRETERITO IMPERFECTO, EL SUBJUNTIVO, ETC.—El pretérito imperfecto de indicativo se suple con el presente del verbo de que se trata, y el pretérito del pasivo *yokuvui*, ser hecho, en esta forma:

Yo pecaba, *yo-dzatevui-ndi nikuvui*.

Tú pecabas, *yo-dzatevui-ndo nikuvui*, etc.

Aunque basta el presente solo para suplir al pretérito imperfecto, lo que me parece mas conforme al genio de la lengua; v. g., “yo *como* cuando tú veniste,” por “yo *comia* cuando tú veniste.”

Súplese el subjuntivo con el futuro imperfecto y el adverbio *kuevi*, cuando ó como; por ejemplo:

Kuevui dzatevui-ndi, literalmente, cuando pecaré yo.

Kuevui dzatevui-ndo, cuando tú pecarás, etc.

El optativo puede suplirse con la interjeccion *ha*, que significa deseo, *tana* ó *tani*, si, y el futuro imperfecto, como ¡oh si yo pecase! *ha tana dzatevui-ndi*, etc.

Aun el infinitivo se suple con el futuro imperfecto, componiéndose, á veces, el verbo regente con el regido; *kdezatevuindi*, voy á pecar, compuesto del verbo *yosaha*, yo voy, futuro *khu*, el cual pierde *ha*; y la significacion literal del ejemplo puesto es, iré-pecaré.

Tambien los gerundios se suplen con el futuro.

Los participios de presente ó futuro se suplen con el pronombre *tai* y el tiempo correspondiente, en esta forma: el que peca, *tai yodzatevui*; el que ha de pecar, *tai dzatevui*, etc.

23. VERBALES. — En cambio de participios adjetivos, hay algunos sustantivos verbales que expre-

su tiempo. Así debe inferirse de estas palabras del P. Reyes: "Los verbales se forman del presente de indicativo, anteponiendo *sa* ó *sasi*; v. g., de *yosihindí*; "yo bebo; *sasíhi*, la bebida. Para hablar con mas con-
 "gruidad, se debe tener atención en esto de la comida
 "y bebida y sus semejantes, si es pasada, presente ó
 "por venir. Porque si se hace relacion de comida pa-
 "sada, dicen *sanisasi*, que es pretérito, y si actualmen-
 "te está comiendo, dicen el presente *sasun* ó *sagosi-*
 "*nindí*, y si es futuro, *sakasi*." De este ejemplo y de
 otros que he consultado, la explicacion mas general
 que puede sacarse es esta: el verbal del presente es el
 indicativo del mismo tiempo; puesta la partícula *sa* ó
sasi en lugar de *yo*; los de pretérito y futuro se marcan
 con *sa* ó *sasi*, y ademas con las partículas propias del
 tiempo; de modo que de *yosasindí*, yo como, sale *sasasi*,
 comida presente; de *aisasindí*, yo comí, *sanisasi*, co-
 mida pasada; y de *kasindí*, yo comeré, *sakasi*, comida
 futura. En estos verbales se omiten los afijos del ver-
 bo. Si consideramos estos nombres, no como deriva-
 dos de verbo, sino como simples sustantivos, entonces
 puede darse una explicacion inversa, y decir que algu-
 nos sustantivos se vuelven verbos, ó se conjugan en
 mixteco, con solo agregarles las partículas del verbo.
 (Véase la nota 15 del zapoteco.)

24. VOZ PASIVA.—Para expresar la voz pasiva no
 hay inflexion que cambie la activa, sino que hay ver-
 bos independientes que por sí tienen significacion

activa y otros pasiva, conjugándose unos y otros del mismo modo, de los cuales algunos suelen corresponderse en significado y otros no; v. g., *yotñiñondi*, yo echo, y el correspondiente pasivo es *ñoño*; *yosariñdi*, labrar madera, etc., y su pasivo es *yotusi*; *yosamindi*, yo quemo, y su pasivo *yosisi*; *yokidzandi*, yo hago, y su pasivo *yokuvuindi*, etc., de manera que aunque en mixteco no hay voz pasiva, sí hay verbos pasivos, algunos de los cuales, como se ha indicado, no tienen activos que les correspondan (4), como *yotñiñondiyoño*, yo soy azotado; *yonihikuahindi*, yo soy herido ó lastimado, etc., y del mismo modo hay activos sin pasivos correspondientes. En este caso pueden suplirse los pasivos del modo que explica el P. Reyes.

“ Para decir Juan es amado de Pedro, tomaremos el
 “ verbo pasivo *yokuvui*, ser hecho, y anteponerse el ver-
 “ bo activo, y al cabo se pondrá la persona que hace
 “ con esta partícula *si*, poniendo la que padece al prin-
 “ cipio de esta manera: *yokuvui manindisi Pedro* ó
 “ *yokuvui manitusindi*, ó *nu Pedro* ó *unundi*, lo mismo
 “ dicen *iyo manindisi Pedro iyonditandisi Juan*. Hay
 “ otro modo de componer verbos pasivos, que es con
 “ estos dos verbos, *yehe*, su futuro *kehe*, y *yosaha*, ir,
 “ futuro *khu*: el *yehe*, significa estar alguna cosa pue-
 “ ta en otra: su composicion es, que tomando la se-
 “ gunda sílaba del *yosaha*, que es *sa*, se anteponga al
 “ futuro del *yehe*, y dirá *yosakehe*; así dicen *yosakehe*
 “ *tata itundi*, fué sembrada mi milpa: tambien se pue-

"de decir pasiva el *yehe* simple, sin composicion de *asa*, como *yehendudzu yehedziko iyondi*, estoy puesto en mucha estima, y tambien se dice con el *sa*, como *sisake hendudzu nisa kehedeiko iyondi*, en pretérito, que es lo mismo."

25. VERBO REFLEXIVO.—El verbo reflexivo se forma con los pronombres *maindi*, *mainda*, *maina*, contrapuestos de *ndi*, *ndo*, *ta*, y la sílaba *mai*, los cuales suplen á los pronombres *me*, *te*, *se*, del castellano y francés: v. g., yo amo, *yosinimaxindi*; yo me ateo, *yosinimaxindi maindi*; pero hay otros verbos que sin necesidad de agregar este signo, tienen por sí significacion reflexiva, como *yodzakuahandi*, yo me enseño.

26. COMPULSIVO.—La partícula *dza*, intercalada en los futuros imperfectos de los activos y neutros, forma el compulsivo (5): v. g., *yosihindi*, yo bebo, su futuro *leho*; *yodzakohandita*, yo hago ó doy de beber á otro, agregando tambien á *ndi*, yo; *sa*, aquel; *yosaxindi*, yo ateo, su futuro *kasi*; *yodzakasindita*, yo hago comer á otro. Pero es de advertir que no todo verbo que tenga *dza* es compulsivo, pues los hay con otras significaciones; v. g., *yodzahuinindi*, embriagarle, es recíproco; *yodzatecuindi*, yo pecho, es neutro; *yodzaxadaxindi*, yo engano, es activo. De algunos verbos con *dza* se forman pasivos, quitando esa partícula, segun Reyes; pero de los ejemplos que pone se ve, que mas bien resultan verbos recíprocos.

27. IMPERSONAL.—Segun el mismo autor no hay

verbo impersonal; pero no por esto debe entenderse que deje de expresarse absolutamente, sino que se suple, segun creo, con el verbo *ine*, estar en pié; v. g. *inendi*, está en pié el sol, es decir, hace sol.

28. VERBOS FRECUENTATIVOS Y OTROS DERIVADOS. Los verbos frequentativos se forman repitiendo dos sílabas del primitivo, como de *yosakundi*, yo lloro; *yasakusakundi*, repitiendo *saku*, yo lloro mucho, ó á menudo; de *yosasi*, yo como, *yosasisasindi*, yo como á menudo, repitiendo *sasi*. La misma acoption tiene la partícula *ho* compuesta con los verbos.

Tambien la partícula *sa* expresa frecuencia de la accion, como de *yodzatevindi*, yo pecho, *sadaatevindi* yo ando pecando, poniendo *sa* en lugar de *yo*, en presente de indicativo, y á veces, en el futuro imperfecto ó en este, *ka*, sobre cuyas partículas observa P. Reyes: "Puede ser que se entienda que esta *sa* sea futuro del *sa*, y no va fuera de camino, supuesto que quiere decir continuacion; pero lo mas cierto es, que puesto al fin del verbo significa que se haga mas veces lo que el verbo significa; y al principio el dicho *ka* denota que sea andando, yendo ó viniendo; y que el *sa* y el *ka* sean correlativos, y el *sa* sea de presente y el *ka* de futuro, no negando que el *ka* venga del verbo *yosika*, andar, y el *sa* no tiene donde se derive."

La partícula *na*, compuesta con el futuro imperfecto, significa repeticion; v. g., *yosadzendi*, futuro *kadzendi*.

quiere decir, cierro algo, como una puerta ó ventana la primera vez; y la segunda, tercera, etc., será *yona-hdzendi*.

La partícula *hua*, que propiamente es pretérito de *poner*, *ir*, significa con los verbos que se va acabando algo.

Hua, sirve para formar incoactivos.

Para expresar que una cosa dañada se reforma, ó se pone, se usa la partícula *nda*, con el futuro imperfecto del verbo *yokidzandi*, yo hago; futuro *kadza*, mudando la sílaba *ka* en *nda*, y así tendremos *yonda-huahandi*, volver á hacer bueno lo dañado, en cuyo ejemplo se ve intercalada la voz *huaha*, que quiere decir *bueno*.

La partícula *nixi* da al verbo la significacion de una accion oculta ó encubierta.

La palabra *naha*, significa deudo ó pariente, y compuesta con los verbos, les da la acepcion de juntar ó comunicar.

El verbo *nisiyo*, pretérito de *iyo*, estoy, se junta con todos los verbos, componiéndose con el futuro imperfecto de indicativo, dando el significado de que se solia ó acostumbraba hacer aquello que el verbo expresa.

29. VERBOS QUE VARIAN DE FORMA. — Son notables en este idioma algunos verbos que varían de forma, segun que la persona sobre que recae su accion es primera, segunda ó tercera, lo que se comprenderá con un ejemplo material: *yokachindi*, yo digo, se usa

en estos casos: yo te digo, de primera á segunda persona; tú me dices, de segunda á primera persona; aquel me dice de tercera á primera: *yosisindi se va* para “yo digo á aquel,” “tú dices á aquel,” ó “aquel dice á aquel.” Y por este estilo hay varios verbos que cambian segun es la persona que hace y la que padece.

30. VERBOS DE VARIA SIGNIFICACION.—Hay otros verbos que en el presente tienen un significado y varios en futuro, cambiando de forma en este tiempo como por ejemplo, *yoxusindi*, inalterable en el presente, tiene el futuro *kusi*, significando comer, y *kusi* á acepcion de labrar madera ó piedra, enterrar muerto y tirar con cerbatana.

31. COMPOSICION DE UNOS VERBOS CON OTROS.—Otros verbos se componen unos con otros; v. g., de *yokoo*, desciendo, y de *ikan* estoy echado, sale *yokookavuandi*, caigo de lo alto, y con *iñe*, estar en pié, futuro *kuiñe*, sale *yokookuiñendi*, me detengo al andar ó literalmente, caigo de piés; habiendo ejemplos de composicion hasta de tres verbos, con la mayor abundancia y variedad.

32. DE VERBOS CON ADVERBIOS.—Pero lo mas curioso que presenta el mixteco, en este punto, es cuando se componen los verbos con algunos adverbios para que participen de su significacion, como vamos á ver.

A *naiyondidza*, cómo, ó en qué manera, se le quitó *iyon*, y de las tres sílabas restantes, *na* se pone al prin-

cipio del verbo, y *didza*, entre el verbo y el pronombre, ó solo despues del verbo, si no hay pronombre; v. g., *sayokachindidza*, ¿cómo, ó en qué manera eres? *nanikuruindidza*, ¿en qué manera se hizo? El adverbio *dzondaani*, solamente, casi desaparece en composicion, pues *dzo* se pone antes del verbo, y entre el verbo y el pronombre la sílaba *ka*, anteponiendo esta la *ni* final; v. g., *dzoyonikanhi*, solamente estoy: muchas veces se deja *ni*, y otras se añade *hoo*, que significa una vez. El adverbio *tatahaka*, *huatañaha*, *hataka*, aun no, se compone con los verbos quitando *ta* y dejando *ta* y *ka*, juntándose generalmente con el futuro imperfecto de indicativo, de modo que *ta* ó *tata*, se ponga antes del verbo, y *ka*, entre el verbo y el pronombre; v. g., *tandisaakata*, aun no ha venido, pudiendo agregarse *hoo*, una vez; y por el estilo otras varias combinaciones.

33. DEFECTIVOS.— Hay verbos defectivos, como *ñi*, anda; *kañi*, ve andando; *chisiñi*, andad vosotros, el cual no tiene mas modo ni tiempos: *yehe*, estoy puesto, no tiene pretérito: *huasindi* y *kuandesindi*, venga, solo tienen presente, y así otros, de los cuales algunos suplen lo que les falta juntándose con otros verbos.

34. IRREGULARES.— Los irregulares son más en mixteco que los regulares, cuya irregularidad se nota en las partículas de presente y pretérito, y en el futuro imperfecto, pues algunos como *ñi*, estoy en pié,

y todos sus compuestos; *iyó*, estoy, y sus compuestos, etc., no reciben *yo* en el presente: otros reciben la partícula *ni* de pretérito, de diferente modo como *iñe*, ya citado, pues hace *nisiñe* y no *ni iñe*; *iyó* hace *nisiyo*, etc. En el futuro imperfecto es donde generalmente son irregulares los verbos mixtecos, pues no siguen la regla de formar ese tiempo del presente sino mas que la falta de partícula, sino que por el contrario, no hay conformidad entre ellos; v. g., *iñe* habia futuro *kuiñe*; *iyó* hace *koo*, etc.

35. VERBO SUSTANTIVO.—Verbo sustantivo no ha en esta lengua; pero puede suplirse con el pasivo *yukuvui*, ser hecho; así es que *yokuvuikuyandi*, equivale á soy diligente; *dzanankuvuindo*, á tú eres bellaco; mas bien, tú eras bellaco, conforme á la libertad de cambiar un tiempo por otro, que luego veremos. (6) Y aun sin necesidad del verbo *yukuvui*, expresan sus juicios los mixtecos callando la cópula por elipsis, como si dijéramos “tú perezoso,” por “tú eres perezoso,” lo cual creo que es lo mas conforme al genio de la lengua.

36. COMPLEMENTO DEL VERBO.—El acusativo puede ir sin ningun signo que le distinga, en esta forma yo amo á Juan, *yosinimandi Juan*, que es amo-yo-Juan tú me amas, *yosinimanindondi*, amas-tu-yo; como pan *yosasindi dzita*.

Sin embargo, el mixteco aun da un paso más para distinguir bien la persona que hace de la que recibe

la acción del verbo, pues tiene la partícula *ñaha*, que casi siempre marca el acusativo, puesta en su lugar; yo te amo, *yosimaniñahandi*, compuesto de *yosimanindi*, yo amo, y de *ñaha*, interpuesta, en donde se ve que la persona que hace va después de la que padece, como si literalmente dijéramos amo-te-yo. La partícula *ñaha* vale por la primera ó segunda persona, según fuere la del pronombre que queda, es decir, si éste es de primera, aquella es de segunda, y al contrario; pero cuando se trata de tercera persona, entonces se expresa esta anteponiéndole la partícula *si*; v. g., yo amo á Juan, *yosinimaniñahandi si Juan*.

Aun los nombres verbales distinguen la acción con la partícula *ñaha*; pues, por ejemplo, *zadzakuaha* significa la doctrina que se enseña, y *sadzakuhaña* doctrina que se enseña á otro.

37. MODISMO DEL VERBO. — La gramática mixteca permite usar un tiempo de verbo por otro, como el presente por futuro, futuro por presente, y pasado por presente, como adónde *irás*, en lugar de adonde *vas*; tú *eras* ligero, por tú *eres* ligero, etc.

38. ADVERBIOS. — En adverbios no me parece escaso, siendo notable que para el negativo *no*, hay *ñaha*, que sirve para acompañar á los tiempos presente y pretérito, y á los que de ellos se forman; *hua* para futuro, y sus derivados; y *huasa* para imperativo, de modo que hay tres con un significado, cuyo uso varia según el tiempo ó modo de que se trata.

39. PREPOSICION.—Encuéntrese en mixteco tan indeterminada la preposicion, que algunas de las que como tales menciona el P. Reyes, no son sino adverbios, ó modos adverbiales, como los que equivalen á un dia antes, un dia despues, poco mas ó menos, por lo cual, escondidamente, etc. Otras no son sino nombres sustantivos con los cuales se suplen las preposiciones, á saber: *nuu*, rostro, ó cara, vale por en, junta, (apud) ante, ó delante, contra y sobre: *sata*, espalda, equivale á trás ó detras: *inisi*, en el corazon, quiere decir entre: *chisi*, barriga, se toma por debajo (subter), y por delante (præ).

Las que parecen mejor determinadas son:

<i>dzuhua</i> ,	hácia.
<i>needzavua</i> ,	hasta.
<i>saha</i> ,	para ó por
<i>dzavuatnaha</i> ,	segun.
<i>dodzo</i> , <i>kodzo</i> .	sobre.
<i>naho</i> ,	entre.
<i>sihi</i> ,	con.

Las preposiciones y adverbios van generalmente delante del nombre ó verbo; pero no falta preposicion como *dzuhua*, hácia, que vaya despues.

40. CONJUNCION. — Respecto á las conjunciones dice el P. Reyes: “Las que se usan son *dehe*, *sihi*, *tuku*, “todas quieren decir *y*.” Pudiera entenderse de esta explicacion. que no hay sino estas tres conjunciones,

por lo que advertido no ser así, pues se encuentran otras series de las que llevan ese nombre en todas las lenguas, como *adzi*, ó; *dzoko*, empero; *tana*, si, etc. Las conjunciones *dehe* y *sihi*, se ponen entre los dos nombres, cuya union indican; v. g., vengan Pedro y Juan, *nakesi Pedro sihi* ó *dehe Juan*; pero la conjuncion *tuku* no pospone *nakesi Pedro, Juan tuku*.

41. PARTICULAS EXPLETIVAS Y DE ENCARECIMIENTO.—Hay dos partículas que pueden considerarse como expletivas, pues segun Reyes, "no sirven mas que de adornar á la oracion," y son *tú*, *kh*.

Hay otra partícula, que es *du*, la cual, dice el mismo autor, "por sí no significa nada, y acompañada es como un mas encarecimiento de la parte de la oracion con que se junta;" v. g., con *niñu* noche, tendremos *niñundu* que viene á significar "toda la noche."

42. DIALECTOS.—Segun el autor que sigo habia muchos dialectos del mixteco; oigámosle: "Hoy dia se ve que no solamente entre pueblos diversos se usan diferentes modos de hablar; pero en un mismo pueblo se habla en un barrio de una manera y en otro de otra, siendo la lengua mixteca toda una. Pero hablando sin agravio de los demas pueblos de la mixteca, que merecen mucha loa y ternán otras cosas particulares que notar en ellos, del de Tepuzculula, podemos decir que es el que mas ha conservado la entereza de la lengua, y que con menos mezcla de otras se halla el dia de hoy." Y en otros lugares

agrega: "Todos (los dialectos) se reducen á las dos
 "lenguas principales, que son las de Tepuzculula y
 "Yanhuitlan, como raices de las demas, aunque la de
 "Tepuzculula es mas universal y clara y que mejor se
 "entiende en toda la Mixteca.... y el que entendiend
 "bien la lengua de Tepuzculula la puede hablar en to
 "das las partes de la Mixteca, con seguridad de que
 "será entendido de los naturales."

Esto supuesto, me he contraído en las noticias hasta
 aquí dadas al tepuzculano; pero ahora explicaré las di
 ferencias mas notables de los dialectos secundarios.

El de Yanhuitlan cambia generalmente la pronun
 ciacion de la sílaba *ta* en *cha*, como por *ita*, yerba, *icha*
 y aun la *t*, en otros casos, se vuelve tambien *ch*, como
 por *tniño*, tequíó; *chiño*.

El pronombre personal *duhu*, yo, es en Yanguitlan
juhu, aunque se inclinan mas bien los naturales á pro
 nunciar la *j* como *ch*, es decir *chuhu*: las mujeres aun
 usan otro pronombre despues del verbo que no es ni
di ni *juhu*; sino *de*: por el pronombre *doho* se usa *choho*,
 y en cuanto al *ta* de la tercera persona cambia en
cha, conforme á la diferencia de pronunciacion ya ob
 servada.

El signo de posesion es mas perspicuo que en Te
 puzculula, pues se usa la partícula *ko*, antepuesta, para
 la primera persona, y *si* para la segunda y tercera;
 v. g., mi padre *kotaanchu*; tu padre *sitaancho*; su pa
 dre *sitaancha*

Encuéntrense tambien algunas diferencias en la forma de varios vocablos como *yosidzindi*, dormir, por *yhidzindi*; *iyokadzindi*, estar quedo, por *iyodzadzin-di*. La partícula negativa *ñaha* de Tepuzculula es en Yanhuitlan *tu*.

Los mixtecos de Cuixtlahuac usan el dialecto de Yanhuitlan; pero con algunas diferencias, como, por ejemplo, en lugar de *yutna*, mañana, dicen *yucha*.

Desde Tlachiaco á Chiutla y otros pueblos, la pronunciacion es dificultosa y muy diferente á la de Tepuzculula: en este lugar dicen *yosasindi*, comer, y en Tlachiaco *yojhajhindj*, cambiando tambien generalmente la sílaba *dza* en *sa*, y por el estilo otras diferencias; aunque segun el P. Reyes, "tienen algunos modos de hablar exquisitos y cortesanos que exceden á otros pueblos, por haber tenido principales de calificados ingenios que han ilustrado mas su lengua."

En los pronombres suelen decir *yo* por *do*, aun para la primera persona del plural.

En la Mixteca baja usan el pronombre *yuhu* para la primera persona, y *gu* para la segunda.

En la Mixteca alta nótanse varias diferencias en la forma de las palabras, cambiando generalmente la *a* en *e*, como por *yotaandi*, yo escribo, *yoteendi*.

En la costa convierten en *cha chi* las sílabas *sa* y *si*, y las *cha* ó *chi* de Tepuzculula en *ta* ó *ti*: la segunda persona del pronombre es el *gu* de la Mixteca baja.

El dialecto de Cuilapa tiene mucho del de Yanhuitlan y del de la Mixteca baja.

En Mictlantongo es el único lugar donde usan la *l* como se ve, por ejemplo, en la primera persona del pronombre personal que es *luhu*; la segunda es *lohu* y la tercera *dzai*.

En Tamazulapa se usa *gu* para la segunda persona del pronombre.

En Xaltepec y Nuchistlan siguen el dialecto de Yanhuitlan generalmente; pero en Xaltepec muchas de sus voces difieren de las de los otros dialectos, y como en la Mixteca baja, cambian la *a* en *e*.

43. COMPARACION DE NOMBRES DE PARENTESCO. — Presentaré una lista de algunos nombres de parentesco en Tepuzculano, segun el P. Reyes y el diccionario, comparados con los correspondientes del Mixteco alto y bajo, conforme al Manual de párrocos impreso en Puebla: podrá notarse, entre otras cosas, que el mixteco alto es el que usa las consonantes dobles, comunicando así al lenguaje una pronunciacion áspera, análoga á la naturaleza de sus montañas. ¡Cuán cierta es la analogía del lenguaje con el clima y el terreno, así como con las costumbres de los pueblos!

	Tepuzculano.	Mixteco bajo.	Mixteco alto.
Padre,	<i>dzutu.</i>	<i>yua.</i>	<i>yua.</i>
Madre,	<i>dzehe.</i>	<i>xi dihi.</i>	<i>xi dzibi.</i>
Abuelo,	<i>sij ó sijadi.</i>	<i>xii.</i>	<i>xii.</i>
Abuela,	<i>sitna ó sitnandi.</i>	<i>xitna.</i>	<i>xitna.</i>
Hijo,	<i>dzaya yee ó dzaya yeendi.</i>	<i>dehe hy.</i>	<i>dzahya yi.</i>

	Tepuzculano.	Mixteco bajo.	Mixteco alto.
Hija,	<i>dzaya dzehe</i> ó <i>dzaya dzeendi.</i>	<i>dche dihi.</i>	<i>dzakya dzihi.</i>
Hieto,	<i>dzaya ñani</i> ó <i>ñanindi.</i>	<i>dcheñani.</i>	<i>dzakya ñani.</i>
Hermano,	<i>ñani.</i>	<i>ñani.</i>	<i>ñani.</i>
Hermana,	<i>kuha.</i>	<i>kuha.</i>	<i>kuha.</i>
Tio,	<i>dzito.</i>	<i>dito.</i>	<i>dzito.</i>
Tia,	<i>dzi</i> ó <i>dzidzindi.</i>	<i>didi.</i>	<i>dzidzi.</i>
Sobriño,	<i>dzasi.</i>	<i>daxi.</i>	<i>dzazin.</i>

En estos ejemplos encontraremos que los nombres tepuzculanos que llevan la terminacion *ndi*, se parecen mas á los de los otros dos dialectos, si consideramos que esa terminacion no es de los nombres, sino el pronombre personal significando como posesivo, así es que, por ejemplo, *sij* significa abuelo y *sijndi* mi abuelo: de este último modo es como se usan comunmente los nombres de parentesco.

44. EJEMPLO DE LA ORACION DEL PADRE NUESTRO.—
Con la análisis del Padre nuestro en Tepuzculano concluiré la descripcion del mixteco.

<i>Dzutundoo</i>	<i>yodzikani</i>	<i>andevui</i>
Padre nuestro	(que) está V.	(en el) cielo

<i>nakakunahihuahandoo</i>	<i>sananini</i>	<i>na-</i>
alabemos	(el) nombre de V.	ven-

<i>kisi</i>	<i>santoniisini</i>	<i>nakuvui</i>	<i>ñuuñaye-</i>
ga	(el) reino de V.	sea hecho	(en el) mun-

<i>vui</i>	<i>inini</i>	<i>dzavuatnaha</i>	<i>yoku-</i>
do	(la) voluntad de V.	así como	es he-

vui andevui. Dzitandoo yutnaa yutnaa
 cha (en el) cielo. (El) pan nuestro (de) cada día

tasinisindo huitno dzaandoni kua-
 darás mucho hoy perdone V. (el) pe-

chisindoo dzavuatnaha yodzandoondoo
 cado de nosotros así como perdonamos

suhani sindoo huasa ki-
 (al) deudor de nosotros no nos

vuiñahani nukuitandodzondoo kuachi
 deje V. caeremos (caer) (en) pecado

tavuiñahani sañahuaha. Dzavua nakuvi.
 librenos V. de mal. Así sea hecho.

45. ANALISIS. — *Dzutundoo*: compuesto de *dzutu* padre, y *ndoo*, pronombre personal, afijo de la primera persona del plural, usado aquí como posesivo según la forma de la lengua.

Yodzikani: el diccionario trae varias traducciones del verbo *estar*, según sus diversas acepciones, y de ellas la que conviene á *yodzikani* es la que se usa en la frase “estar Dios léjos del pecador,” en la cual la palabra correspondiente á *estar*, es *yodzikasto*: la terminación *sto*, que se ve en ella, no la encuentro explicada en la gramática; pero sí la *ni* del *Pater*, que es según dije en su lugar, el pronombre afijo reverencia

de la segunda persona del singular, en español *usted*: ya sabemos que marca el presente de indicativo. El relativo *que* debía ir antes del verbo; pero no se encuentra, según parece, porque el mixteco carece de él, no recordando por lo menos que se explique en la gramática.

Adevui: sustantivo en ablativo, sin ningún signo ni palabra que indique el caso.

Nakakunahihuahandoo: primera persona del plural de imperativo del verbo *yokakunahihuahandi*, alabar, como lo indican la partícula *na* y el afijo *ndoo*.

Sananini: *sanani*, significa nombre, y *ni*, es el pronombre afijo equivalente á *usted*, explicado ya, significando aquí como posesivo.

Nakisi: entre los ejemplos de palabras sinónimas *pate gobesindi*, yo vengo, hablando en general, ó á casa ajena, y *yondesindi*, vengo á la casa ó pueblo propio; pero además hay otros dos verbos que significan *venir*, y no se usan mas que en el presente, los cuales son *huasindi* y *kuandesindi*, teniendo ciertas y determinadas acepciones. Del primero de esos cuatro verbos viene *nakisi*, tercera persona de imperativo, porque aunque le falta el afijo, no le necesita cuando se expresa la persona, ó se conoce por el contexto de la oración: en el presente caso la palabra siguiente indica que se trata de tercera persona.

Santonisini: sustantivo con el afijo *ni*, reverencial, ya explicado.

Nakuvui: tercera persona del singular de imperativo del verbo pasivo *yokuvui*, ser hecho.

Nuunayevui: sustantivo.

Inini: la terminacion *ni* es el afijo reverencial, que ya conocemos.

Dzavuatnaha: adverbio.

Yokuvui: tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo pasivo *yokuvuindi*, ser hecho.

Andevui: explicado antes.

Dzitandoo: de *dzita*, pan, y *ndoo*, nuestro.

Yutnaa yutnaa: *yutnaa* significa mañana; pero repetida quiere decir *cada dia*, segun el diccionario, es decir, todos los dias, cuya idea se expresa repitiendo la palabra.

Tasinisindo: segunda persona de singular del futuro imperfecto de indicativo del verbo *yotasindi*, dar, indicado el tiempo por la falta de partícula, y la persona por el afijo *ndo*, que parece debia ser el reverencial *ni*: la repeticion de *sin* (con una *i* eufónica) es una de las formas que indican frecuencia ó repetition, y que he traducido por *mucho*. Este verbo es uno de los que varian segun es primera, segunda ó tercera la persona que ejecuta y recibe la accion del verbo.

Huitno: no tiene nada que observar.

Dzandooni: segunda persona del imperativo, pues aunque lleva el afijo *ni*, veremos demostrado mas adelante en la palabra *kivuiñahani*, que puede usarle.

Kuachisindoo: *kuachi*, significa pecado; *si*, es la partícula posesiva que el diccionario traduce por *de*; *ndoo*, el pronombre afijo *nosotros*.

Dzatnatnaha: adverbio.

Yodzandoondoo: primera persona del plural de presente de indicativo, marcada con la partícula *yo* y el afijo *ndoo*: ya vimos antes este verbo.

Suhani: esta palabra es la que parece corresponder á *deudor*, *enemigo*, ú otra semejante; pero no la encuentro en el diccionario, por lo cual no me es posible rectificarla, y por eso no la junto con la siguiente, como creo que debe estar, aunque en el ejemplo que tengo á la vista se vea separada.

Sindoo: compuesto de la partícula posesiva *si*, y el afijo de la tercera persona del plural.

Huasa: negacion correspondiente á imperativo.

Kivvintahani: segunda persona del verbo *yokevvin*, dejar, ó mejor *desamparar*: la falta de partícula indica que es imperativo, así como el adverbio anterior, y esta es la prueba de que se puede usar afijo con imperativo. La partícula intercalar *naha*, es la que indica acusativo, estando aquí en lugar de *nos*.

Nukuitandodzondoo: futuro irregular de *yosata-vvindodzo*, en primera persona de plural, supliendo al infinitivo *caer*.

Kuachi: sustantivo en ablativo, sin ningun signo que indique el caso.

Tevvintahani: imperativo, segunda persona de *yo-*

tauindi, librar de un peligro; *ni*, es el afijo reverencial, y *ñaha*, la partícula de acusativo en lugar de *na*.

Sañahuaha: nombre en ablativo, sin nada que indique lo correspondiente á nuestra preposicion *da*.

Dzavua: adverbio.

Nakuvui: queda explicado antes.

NOTAS.

(1) Por hallarse en el silabario mixteco, que se ve al principio del catecismo de este idioma, las letras *g*, *r*, *l*, observaré aquí: que en el idioma puro de los antiguos mixtecos jamas se usó la *r*, como se prueba con las siguientes palabras del P. Reyes: “En Texupa usan de la *r*, sin que se halle en otra parte de la Mixteca, y allí afirman los naturales antiguos ser *introduccion nueva en aquel pueblo*, *que antes que viniesen españoles no se hablaba asi.*”

Respecto á la *g* he dicho que solo en un vocablo se encuentra, y por lo que toca á la *l* veremos, al hablar de los dialectos, que solo se usa en Mictlantongo, todo lo cual es conforme al citado autor, al que nos debemos á tener, en todo lo que sea conforme á razon, porque trató el idioma mixteco en su pureza, segun nos lo da á entender con las palabras siguientes: “Poniendo (en este arte) los vocablos y modos de hablar al uso *antiguo* de Tepuzculula, y como hoy dia hablan *los viejos* que tienen mas noticia de la lengua.”

Aun respecto de la *h* el mismo autor observa: “Solo se puede saber acerca de innumerables vocablos, *que por mas claridad* se escriben con *h* antes de vocal, y no por eso se ha de entender que es aspiracion, sino que la pronunciacion ha de ser de tal suerte que parezca dejar *la vocal sola* por la misma razon se escribe mejor con *h* al principio de parte como *huahi*, y si se escribiese con *v* los que no supieren de la lengua, entenderian que se habia de pronunciar como consonante.” De esto se infiere, primero: Que en muchas palabras mixtecas se usa inútilmente la *h*, ó por *v*. Segundo: Que la *v* se pronuncia como *h* con vocal. Esto último lo explico en el texto; pero lo primero no es fácil de remediar, porque no lo es adivinar hoy dónde se usa malamente la *h*, y así prefiero dejarla donde la encuentro.

Aunque de algunas explicaciones del P. Reyes parece que no hay *d* sola, sino *nd*, de sus mismos ejemplos resulta que no falta aquella, como se ve en los pronombres *doho*, *duhu*, y demas que se anteponen, solos, ó compuestos (c. 3º): los pronombres *di*, *do*, y todos los que se posponen, sí se ve que al componerse con otras voces (lo que siempre sucede) se convierten en *ndi*, *ndo*, etc., por lo cual así los llamaré.

(2) Esto es lo que resulta de los ejemplos que pone Reyes, á los cuales me atengo mejor que á sus explicaciones. En estas dice “que hay ciertas partículas ó silábicas adjecciones que sirven como de artículos, ó relativos, que se ponen en lugar de pronombres.” Que se consideren como artículos no es propio, porque el artículo sirve para determinar los nombres *comunes*, y las partículas mixtecas van aun con nombres *propios*. Que se pongan *en lugar del pronombre*, y de consiguiente del nombre, tampoco es exac-

to, hablando en general, pues si bien vemos de ello ejemplos, como cuando se usa la partícula *daka* en lugar del sustantivo *kwachi*, muchacho, lo general es que las partículas acompañen el nombre, y no que se pongan en su lugar. No deben, pues, confundirse de una manera absoluta con las partes de la oración que conocemos en nuestras lenguas con *ni generis*; así es que el P. Reyes se expresa con más exactitud cuando dice: "Las mas de las relaciones aquí puestas no tienen dependencia de vocablos, ni correspondencia á cosa que se les parezca." Con lo único que acaso pudieran compararse dichas partículas, es con ciertas terminaciones del *chipeway* de que habla Du Ponceau. (Memoria, pág. 171 y 190.)

(3) Aunque el P. Reyes pone como modos del verbo mixteco el subjuntivo, optativo é infinitivo, no es cierto que propiamente haya tales modos, pues para formarlos tiene que hacerlo por medio de perífrasis (como veremos después), lo cual no es otra cosa sino suplir lo que falta á la lengua, y esto es tan cierto, que el mismo escritor confiesa que "esta lengua es imperfectísima en estos modos optativo y subjuntivo, que casi se vienen á expresar ambos con esta partícula *tana*, que quiere decir *si*; solamente en el optativo se antepone esta *ha*." Respecto al infinitivo, gerundios, etc., se suplen con el futuro, como el mismo Reyes explica, y de consiguiente ninguno de estos modos debe figurar en la conjugación. No cuento entre los tiempos el pretérito imperfecto, como lo hace Reyes, porque no le hay sino suplido, como mas adelante veremos.

(4) A estos llama el P. Reyes *neutros pasivos*, segun parece, porque neutros se llaman los que no tienen voz pasiva, y de consiguiente deben llamarse lo mismo los pasivos

que carecen de activa. Pero luego se ve cuán distinto es carecer *accidentalmente* un verbo de voz activa, como acontece en mixteco, que carecer *esencialmente* de pasiva, como sucede á los neutros en todas las lenguas: que el verbo pasivo mixteco tenga activa propia, tácita ó suplida, es *posible*; pero que un neutro tenga pasiva es *imposible*, en toda lengua. La consecuencia del P. Reyes es, pues, falsa, y el nombre que da á dichos verbos, impropio.

(5) Esto es realmente lo que resulta de lo que dice Reyes en el cap. 6, aunque su explicacion es diferente.

(6) Segun el diccionario, *yokuvuindi* significa *ser*; pero este verbo no es otra cosa sino el pasivo de *yokidzandi*, hacer, como varias veces confiesa el P. Reyes, siendo cosa muy diferente suplir al verbo sustantivo que ser él mismo.



EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Al hablar Balbi sobre las lenguas de la region de Guatemala, dice: "El Mame ó Pocoman le usan los mames y pocomanes, que parecen no ser mas que dos tribus de una misma naci6n, la cual formaba un estado poderoso en Guatemala. Se extendió por el distrito de Huehuetenango, en la provincia de este nombre, y por parte de la de Quetzaltenango, así como por el distrito de Soconusco en Chiapas. En todos estos lugares se hablaba mame ó pocoman, lo mismo que en Amatitlan, Mixco y Petapa, de la provincia de Zacatepec ó Guatemala; en Chalehuapa, perteneciente á la de San Salvador; y en Mita, Jalapa y Jilotepec, de la de Chiquimula."

La circunstancia de hablarse en Soconusco, perteneciente á México, es la que hace aparecer la lengua mame en la presente obra. Sin embargo, debe adver-

tirse que nó se habla en todo el distrito, sino solo en Tapachula.

Por lo que dice Balbi, parece que el mame y el pocoman son un mismo idioma; pero yo no lo creo así, y me lo confirma Juarros, quien, en su Historia de Guatemala, al enumerar las lenguas del país, cita aquellas dos como diferentes.

Respecto á la historia de los mames, resumiré en pocas palabras, lo que cuéntan el mismo Juarros y Torquemada.

Esa nacion habitaba en Soconusco desde tiempos muy antiguos sin saberse de dónde habia venido, gobernándose con independendencia, hasta que un poderoso ejército de olmecas venido de la parte de México los conquistó y redujo al estado de tributarios. Quiénes fueron esos olmecas no es fácil de aclarar; pero atendiendo al nombre, parecen ser parte de la nacion á que atribuye Ixtlixochitl (Historia chichimeca) la construccion de la famosa pirámide de Cholula, y que, segun la opinion mas acreditada, habitaron aquellos países antes que los toltecas.

El hecho es que los mames quedaron sujetos á la servidumbre, y para salir de ella emigraron la mayor parte hácia el Sur, buscando tierras libres donde establecerse, y llegando segun se dice hasta Nicaragua.

Despues de la invasion de los olmecas, los mames que aun quedaban en Soconusco, se vieron atacados y vencidos por los toltecas, cuyo gefe dió á un her-

mano suyo el señorío de los mames. Es de suponerse que este acontecimiento tuvo lugar cuando la dispersión de los primeros, y de que hablo al tratar del mexicano (véase).

Mas adelante, mames y toltecas tuvieron varias guerras con sus confinantes los kichés, hasta que un rey de estos, Kikab II, los derrotó completamente, al grado de que los mames tuvieron que ocultarse en los bosques.

En fin, Ahuitzotl, octavo rey de México, mandó sus ejércitos triunfantes hasta Guatemala, quedando desde entonces los habitantes de Soconusco dependientes y tributarios del imperio.

Es sabido que Chiapas era de lo mas poblado y civilizado en el Nuevo-Mundo, cuyas dos circunstancias concurrían en Soconusco, segun las noticias que se conservan.

La palabra *Xoconochco*, de la que hicieron los españoles *Soconusco*, es mexicana y significa "en donde hay tuna agria," pues se compone de *xocotl*, cosa agria; *nochtli*, tuna; y la posposicion *co*, en, ó en donde. Sin embargo, los habitantes de Soconusco han conservado el nombre de *mames*, que no es mexicano, sino de su propia lengua, y cuyo significado nos explica el padre Reynoso en su Arte, que luego citaré, diciendo: "A esta lengua llaman *Mame*, é indios *mames* á los de esta sierra, porque ordinariamente hablan y responden con esta palabra *man*, que quiere decir *padre*, y

“por esto les llaman Mames, y á esta lengua Mame, la cual, segun su antigualla, se llama *Zaklohpakap*.”

El Arte y Vocabulario del P. Fr. Diego de Reynoso (México, 1644), es del que me he servido, el cual es bastante diminuto y oscuro. Fuera de esta obra no tengo noticia sino de otro Arte escrito por Fr. Gerónimo Larios, citado por Reynoso, Leon Pinelo y Beristain.

En el Mithridates apenas se mienta la lengua mame, no dándose sobre ella ninguna noticia.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — Las letras del alfabeto mame son estas:

a. b. ch. e. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v.
x. y. z. tz. (1).

2. COMBINACION DE LETRAS. — La *h* (que es una aspiracion) y aun más la *k*, abundan en este idioma, por lo cual es muy gutural. Generalmente la reunion de vocales y consonantes es proporcionada; sin embargo, en algunas palabras dominan las últimas, principalmente por la concurrencia de la *k* con otra consonante; v. g., *kokx*, bellota; *tzotz*, cosa espesa; *xookz*, pozo; *xtalbil*, beneficio; *tzubp*, beso; *tzutz*, tejon. Empero hay otras voces en que abunda la vocal, como *ehaan*, colar; *loon*, comer fruta; *paan*, confesar; *xunt*,

costilla; *chii*, crecer; *chaax*, crudo; *paak*, cuchara; *thal*, snero; *vuaiaiam*, gritar; *kuux*, lama; *zuum*, limpiar; *xuh*, mujer; *cheem*, moler maiz.

3. PRONUNCIACION. — En cuanto á la pronunciacion solo diré que las vocales son claras; la *h* es aspirada, y de que sea fuerte ó suave resulta diferencia de significado en las voces; la *v* suena como *g*.

4. SILABAS. — La palabra mas larga que he encontrado es de siete sílabas; pero de la composicion de las voces acaso resulten aun de mayor número.

Lok, adobe.

Amak, advenedizo.

Kivuilan, adorar.

Kivuitalbil, adoracion.

Ixpokomanel, acusador.

Kahabtzinamiahum, atormentar.

Hikumelitakahap, codiciar.

Generalmente las palabras son de dos ó tres sílabas.

5. COMPOSICION. — La composicion no es tan frecuente como en mixteco y mexicano; pero no por eso deja de usarse como se ve, por ejemplo, en *vuitzam-pahil*, pecado consentido, compuesto de *vuitzam*, consentir, y de *pahil*, pecado; *kakih*, dos dias, de *kabe*, dos, y de *kih*, dia; *eliikim*, quitar por fuerza, de *eli*, salir, y de *ikim*, tomar; y por este estilo se ven otros nombres y verbos compuestos.

6. RIQUEZA. — No parece escaso el idioma en número de voces, y una de las circunstancias que lo indican es la abundancia de ciertos verbos, cada uno de los cuales expresa conceptos para los que, aun en lenguas ricas como el castellano, es preciso usar de auxiliares ó circunloquios:

Biam, poner nombre.

Zukum, anudarse las enaguas.

Paom, partir palos.

Ipam, tener paciencia.

Bizum, tener pena.

Petin, poner piedras.

Ixpukpiam, saltar con un pié encogiendo el otro.

Xiekbem, hacer señas.

Ixmutzbem, hacer señas con los ojos.

Xoon, tirar piedras.

Bakoh, torcerse la madera.

Kuke, ponerse el sol.

Vuiam, poner precio.

7. SINONIMOS. — Como ejemplos de sinónimos pondré:

Bitzan, cantar en general; *oke*, cantar las aves.

Xtalem, amar; *ahon*, querer.

Lekon, sombra de árbol; *ixneunokx*, sombra de hombre.

Kutzam, tañer en general; **swim**, tañer chirimía;
chunam, tañer trompeta.

Chovim, **okzamixbalan**, vestirse; **kolbam**, vestirse
kuipil; **amin**, vestirse enaguas.

Meltzum, volver en general; **tzauh**, volver de un
lugar.

Zilin ó **zannahe**, estar desnudo por pobreza; **zo-
ponhe**, estar desnudo por deshonestidad.

Kubiakon, poner en general; **pake**, poner boca
arriba; **mutzban**, poner boca abajo; **chale**, po-
nerse de lado; **hoke**, ponerse de brucea; **ohol-
bam**, ponerse en hilera.

8. ONOMATOPEYAS. — Abundan las onomatopeyas,
de que daré algunos ejemplos:

<i>Tililin,</i>	ruido.
<i>Tzubp,</i>	beso.
<i>Aiam,</i>	bostezo.
<i>Tokoken,</i>	cacarear.
<i>Xenahe,</i>	acezar.
<i>Xeu,</i>	aliento.
<i>Tzup,</i>	escupitina.
<i>Vacianam,</i>	gritar.
<i>Xup,</i>	soplo.
<i>Zilum,</i>	zumar.
<i>Huluhum,</i>	gruffir.
<i>Kitzitzim,</i>	rechinar.

9. VOCES METAFÍSICAS.—Hay voces metafísicas bastante para expresar conceptos como los siguientes

<i>Naom,</i>	acordarse ó pensar.
<i>Kuhzibiil ó kwikuh,</i>	ánimo.
<i>Tzalahbil,</i>	contento.
<i>Naobil,</i>	entendimiento.
<i>Biz,</i>	imaginación.
<i>Bizum,</i>	imaginar ó pensar.
<i>Irkanaobil,</i>	olvido.
<i>Ipibil,</i>	paciencia.
<i>Nabam,</i>	recordar.
<i>Yuvuanil,</i>	rudeza.
<i>Tzakehtze,</i>	tristeza.
<i>Ahobil ó ahbil,</i>	voluntad.
<i>Banil,</i>	virtud.
<i>Tinikialtih,</i>	verdad.
<i>Tiloti,</i>	cosa.

Y otras por el estilo, aunque no por eso creo que se encuentren todas las que usan las lenguas filosóficas, como *ente, sustancia, accidente, ser, etc.*; no faltan ejemplos de suplir con una voz material una idea metafísica; v. g., *kik*, día, también significa *tiempo*.

10. GENERO.—No hay géneros, es decir, signos propios para expresarlos, sino que cada nombre tiene forma del todo diferente para distinguir el sexo, ó falta de él, habiendo nombres que encierran, á la vez, la idea adjetiva; v. g., *mama*, hombre viejo; *ahkin*

kaiz, mujer vieja; *kanak*, cosa vieja: esta forma no ofrece de ejemplo en nombres abstractos y verbos; *mamail*, vejez del hombre; *keiail* ó *ahkimikil*, vejez de la mujer; *mamaix*, envejecerse el hombre; *keiaix* ó *ahkimikix*, envejecerse la mujer.

Hay varios nombres de parentesco, diferentes según el sexo del que habla; *Balok*, cuñado, hablando el hombre; *Itzam*, cuñado, hablando la mujer; *Ixibon*, hermano ó hermana de la mujer; *Vuanap*, hermano ó hermana del hombre; *Tikialbil* ó *pavui*, entenado ó entenada del varón; *Vualbil*, entenado ó entenada de la mujer; *Ikrman*, nieto ó nieta del varón; *Bechel*, nieto ó nieta de la mujer.

11. NUMERO.—Para expresar el número plural hay la partícula prepositiva *e*, cuando se trata de seres animados; *vuinak*, persona; *evuinak*, personas, considerándose como elegante posponer además la *e*; *kiahol*, hijo; *ekiahole*, hijos. (2)

Para los inanimados no hay signo que exprese plural, sino que es preciso usar de los numerales ó de algun adverbio que indique pluralidad; v. g., *abah*, piedra, y para decir *piedras* antepondré el adverbio *ikoh*, que significa muchos ó muchas, *ikoh abah*.

El adjetivo es invariable: el único caso en que recibe la partícula de plural es en superlativo; v. g., *iknelxi*, mucho mejor; *eiknelxi*, mucho mejores; y por excepcion son plurales *toke*, pequeños, plural de *chim*, pequeño; y *nimak*, grandes, de *nim*. Pero ni aun

en estos casos hay concordancia, porque el sustantivo no forma entonces plural, bastando que el adjetivo indique; v. g., con *kual*, niño, diré *kalle kbat*, pequeño niño, literalmente.

12. CASO. — El nombre carece de declinación y expresar el caso.

13. DERIVADOS. — No encuentro signos propios para formar aumentativos, diminutivos, comparativos ni otros derivados, sino solo adverbios ó adjetivos que suplirlos; como *xim*, grande; *obinchim*, pequeño ó poco; *ikna*, mejor; *ikhi*, así como, etc.

Para el superlativo sí hay terminaciones, y son: *elxiix*, *xiix*; v. g., de *ban*, bueno; *benelxi*, bonísimo; *ikahi*, mucho; *ikahelxi*, muchísimo; de *ikna*, mejor; *nelxi*, mucho mejor. (3)

Para los abstractos se encuentran también terminaciones propias; de *kiah*, flojo; *kiahil*, flojera; de *nimal*, grande; *nimal*, grandeza; de *chuah*, loco; *chuhil*, locura.

De verbos ó nombres se derivan otros nombres que indican la persona que ejecuta ó usa lo que el primitivo expresa, por medio de la partícula antepuesta v. g., de *zu*, flauta; *ahzu*, el que la toca, es decir flautista; de *kuvuin*, predicar; *ahkuv*, predicador; haciendo algunos nombres que no tienen traducción literal, como de *dzi*, boca; *ahdzi*, que equivale á intérprete.

Los verbales que acaban en *el* y *on*, de significación activa, son poco usados, según Reynoso:

Xtalinel, el que ama, de *xtalem*, amar.

Okzalon, el que cree.

Kikilon, el que guarda.

Vuatizon, ó *vuaton*, el que duerme en la casa para guardarla.

Veton, el que anda.

Ixtuilon, el que se casa.

Lebon, el que pesca ó pescador.

Ixmaman, el que tiene muchos nietos.

Alon, la mujer que pare.

Chutizon, la mujer que da de mamar.

Los verbales sustantivos en *il* son de mucho uso, lo los siguientes:

Xtalhil, el amor, de *xtalem*, amar.

Yahil, el trabajo, de *yahun*, afligir.

Ahbil, voluntad.

Nahbil, vivienda.

Ankibil, duracion de la vida.

Buhbil, la accion de azotar.

Kaililil, maravilla.

Kivuilalbil, deidad.

Hay otros verbales de significacion pasiva acaban en *li*, *na*, *et*; v. g.:

Ambli, desocupado, de *amet*.

Kuztli, acostado, de *kutze*.

Okna, entrado, de *oki*.

Chimbina, aporreado, de *chinon*.

Xina, ido, de *xi*.

Zubet, engañado, de *zubum*.

De los mas sustantivos y adjetivos se derivan verbos, añadiéndoles las terminaciones *an*, *in*, *zan*, *x*, ó *ax*. (4)

Chihilan, tomar carne, ó encarnar de *chihil*, carne.

Pahin, pecar, de *pah*, pecado.

Bantizan, que no tiene traduccion literal, de *ban*, bueno.

Ehenx, enfriarse, de *ehen*, el frio.

Mamaix, envejecerse, de *mama*, viejo.

Tzilax, que no tiene traduccion literal, de *tzil*, la porquería.

14. PRONOMBRE PERSONAL. — Los pronombres personales son:

<i>Ain</i> ,	yo.
<i>Aia</i> ,	tú.
<i>Ahu</i> ó <i>ahi</i> ,	aquel.
<i>Ao</i> ó <i>aoio</i> ,	nosotros.
<i>Ae</i> ó <i>aeie</i> ,	vosotros.
<i>Aehu</i> ó <i>aehi</i> ,	aquellos.

Aunque el pronombre carece de declinacion, siguientes expresan algunos casos:

<i>Vuih</i> ,	á mí, para mí, en mí.
<i>Tiha</i> ,	á tí, para tí, en tí.

<i>Tihu,</i>	á aquel, para aquel, en aquel.
<i>Kiho,</i>	á nosotros, para nosotros, en nosotros.
<i>Kihac,</i>	á vosotros, para vosotros, en vosotros.
<i>Kihachu,</i>	á aquellos, para aquellos, en aquellos.
<i>Vuxm,</i>	de mí, por mí.
<i>Tuma,</i>	por tí.
<i>Tumhi,</i>	por aquel.
<i>Kumo,</i>	por nosotros.
<i>Kume,</i>	por vosotros.
<i>Kumhu,</i>	por aquellos.
<i>Vuib,</i>	por mí mismo.
<i>Tipa,</i>	por tí mismo.
<i>Tiphi,</i>	por aquel mismo.
<i>Kibo,</i>	por nosotros mismos.
<i>Kibe,</i>	por vosotros mismos.
<i>Kibaehu ó kibhu,</i>	por aquellos mismos.

Pero en estos ejemplos, más que inflexiones regulas que formen declinacion, lo que se descubre es composicion del pronombre personal con alguna posicion, pues *tih* ó *ti*, *tum*, *vum*, etc., son preposiciones como veremos en su lugar.

.5. POSESIVO.— De las explicaciones (algo confuso) que sobre el pronombre hace el P. Reynoso, creo

que lo que debe entenderse respecto al posesivo es la siguiente:

Vua, vue, vui, vuo, vu, y na, ne, ni, no, nu,
significan mio, mí, ó de mí.

Tea, tuyo.

Tehu, tehi, teha, de aquel.

Ka, ke, ki ó kie, ko, ku, nuestro.

Ke, ki, kie (pronunciando suavemente),
vuestro.

Kehu, kiehu, de aquellos.

Para el uso de estos varios pronombres se atiende á la primera vocal de la palabra con que se juntan pues siempre se usan en composicion, haciendo de modo que corresponda la del pronombre; y así, si la primera vocal del nombre es *a*, usaré *vua, na, ka*; si es *e*, usaré *ke*, etc.; v. g., con *akum*, trabajo, diré *ka-kum*, nuestro trabajo; con *etlebil*, costumbre; *ketlebil* nuestra costumbre; en cuyos ejemplos se pierde una letra por evitar la cacofonía, cosa que en otros casos no es necesaria; v. g., con *chu*, madre, diré *nuchu*, mi madre; con *banil*, bondad; *nabanil*, mi bondad; con *kuxomal*, mocedad; *kukuxomal*, mi mocedad.

Se observa tambien que entre *kehu* y *kiehu*, de aquellos, se intercalan las palabras con que se juntan y lo mismo entre *kie*, nuestro; v. g., *etlebil*, costumbre; *ki-etlebil-e*, nuestra costumbre; *kuxomal*, mocedad; *ki-kuxomal-hu*, la mocedad de aquellos: creo que igual forma se observa con *tehu*, etc.

16. DEMOSTRATIVOS.—Los demostrativos son *lu*, aquel ó ese; *lukichi*, esos ó aquellos; *aha*, *ae*, *ahi*, *aehi*, *aku*, esto, aquesto.

17. VERBO SUSTANTIVO.—Lo primero que se ofrece al tratar del verbo es la conjugacion del sustantivo, que no es otra cosa sino el *pronombre personal conjugado*. (5)

Tiene modos indicativo, imperativo y optativo, y los tiempos siguientes. En indicativo, presente, aunque no posee con propiedad mas que primera persona, pues las demas se suplen con el pronombre puro; pretérito imperfecto y perfecto; pluscuamperfecto, el cual, si exceptuamos la primera persona de singular, está suplido por el imperfecto; dos futuros imperfectos y futuro perfecto. El imperativo no tiene mas que un tiempo. El presente de optativo es el pronombre y la interjeccion *vuit*, ojalá, intercalada, menos la primera persona de singular que tiene terminacion propia; el pretérito perfecto está compuesto del de indicativo y *vuit*; el pluscuamperfecto y futuro llevan tambien *vuit*. Los tiempos repetidos que se ven en la conjugacion del verbo sustantivo y en la de los verbos adjetivos, deben contener alguna modificacion de sentido, unos respecto de otros; pero no siempre me es posible conocerla, por falta de explicacion en la gramática que tengo á la vista. Cuando la conozca, haré debida observacion.

Para comprender el mecanismo del verbo sustan-

tivo, podemos considerar como su raíz el pronombre personal modificado por terminaciones, en las palabras para personas de singular, partículas intercaladas en otras, metaplasmo, y partículas antepuestas en el futuro de optativo.

He aquí el verbo por entero, señalando las partículas modificativas para perfecta claridad.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ain-in, ó ain-inen, ó ain-kinen, yo soy, etc

Aia.

Ahu.

Ao ó aoie.

Ae ó aeie.

Aehu.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ain-tok, yo era, etc.

A-tok-a.

A-tok-hu.

Ao-tok-o.

Ae-tok-e.

Ae-tok-hu.

PRETERITO PERFECTO.

Ain-hi, yo fuí, etc.

A-hi-ia.

A-hi-hu.

Ao-hi-io.

Ae-hi-ie.

Ae-hi-hu.

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO.

Ain-tokem, yo habia sido, etc.

A-tok-a.

A-tok-hu.

Ao-tok-o.

Ae-tok-e.

Ae-tok-hu.

FUTURO IMPERFECTO.

In-abenelem, yo seré, etc.

A-benel-a.

A-benel-hu.

O-abenel-o.

E-abenel-e.

E-abenel-hu.

De otro modo, y acaso con alguna modificacion en el significado:

Ain-loiem.

A-lo-ia.

A-lo-hu.

Ao-lo-io.

Ae-lo-ie.

Ae-lo-hu.

FUTURO PERFECTO.

Ain-lohi, yo habré sido, etc.

A-lohi-ia.

A-lo-hu.

Ao-lohi-io.

Ae-lohi-ie.

Ae-lo-hu.

IMPERATIVO.

A-u-ia, se tú, etc.

A-u-hu.

A-uk-oio.

A-uk-eie.

A-uk-ehu.

OPTATIVO. PRESENTE.

Ain-vuit-em, ojalá que yo sea, etc.

A-vuit-a.

A-vuit-hu.

Ao-vuit-o.

Ae-vuit-e.

Ae-vuit-hu.

PRETERITO PERFECTO.

Ain-vuit-hiem, ojalá que yo haya sido, etc.

A-vuit-hi-ia.

A-vuit-hi-hu.

Ao-vuit-hi-io.

EL NENE Ó SAKLOHPAKAP

Ae-vuit-hi-ie.

Ae-vuit-hi-hu.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ain-vuit-tokhiem, ojalá que yo hubiera ó hubiese sido, etc.

A-vuit-tokhi-ia.

A-vuit-tokhi-hu.

Ao-vuit-tokhi-io.

Ae-vuit-tokhi-ie.

Ae-vuit-tokhi-hu.

FUTURO.

Ka-in-vuit-en, ojalá que yo fuere, etc.

Ka-vuit-a.

Ka-vuit-hu.

Ka-ao-vuit-o.

Ka-ae-vuit-e.

Ka-ae-vuit-hu.

18. VERBOS ADJETIVOS. — Los verbos adjetivos son de varias terminaciones: *an*, *en*, *in*, *on*, *un*, *il*, *ban*, *zan*, *lan*, *he*, *ix*, *ax*, *eh*; pero todos se conjugan de una misma manera, siendo la conjugacion sumamente complicada, como se ve del siguiente ejemplo y su correspondiente explicacion.

19. EJEMPLO DE CONJUGACION.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ain-tzum-chim-xtalem, yo amo, etc.

Tzum-xtalem-a.

Tzum-xtalem-hu.

Tzum-ko-xtalem-o.

Tzum-che-xtalem-e.

Tzum-che-xtalem-hu.

PRETERITO IMPERFECTO.

Tzum-tok-chim-xtalem, yo amaba, etc.

-Tzum-tok-xtalem-a.

Tzum-tok-xtalem-hu.

Tzum-tok-ko-xtalem-o.

Tzum-tok-che-xtalem-e.

Tzum-tok-che-xtalem-hu.

1. PRETERITO PERFECTO.

Ini-xtalim, yo amé, etc.

Ui-xtalim-a.

Ui-xtalim-hu.

Oi-xtalim-o.

Ei-xtalim-e.

Ei-xtalim-hu.

2. OTRO EN CUYO SIGNIFICADO ENTRA EL PRONOMBRE ACUSATIVO.

Uni-xtale, yo le amé, etc.

Uti-xtali-a.

Uti-xtali-hu.

Uki-xtali-o.

Uki-xtali-e.

Uki-xtali-hu.

...-mibot-...-otob-...-otob-...

3. OTRO CUYO SIGNIFICADO PARECE SER DE TIEMPO MAS ANTERIOR.

Ma chim-xtalim, ya yo amé, etc.

Ma xtalim-a.

Ma xtalim-hu.

Ma ko-xtalim-o.

Ma che-xtalim-e.

Ma che-xtalim-hu.

4. OTRO QUE TIENE EL SIGNIFICADO DEL ANTERIOR CON EL ACUSATIVO.

Ma ni-xtale, yo ya le amé, etc.

Ma ti-xtali-a.

Ma ti-xtali-hu.

Ma ki-xtali-o.

Ma ki-xtali-e.

Ma ki-xtali-hu.

5. OTRO CON EL MISMO SIGNIFICADO DEL ÚLTIMO.

Ma uni-xtale.

Ma uti-xtali-a, etc.

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO.

Ixtok chim-xtalim, despues que yo habia amado, etc.

Ixtok xtalim-a.

Ixtok xtalim-hu.

Ixtok ko-xtalim-o.

Irtok che-xtalim-e.

Irtok che-xtalim-hu.

FUTURO IMPERFECTO.

Uni-xtalibetz, yo amaré, etc.

Ti-xtalibetz-a.

Ti-xtalibetz-hu.

Ki-xtalibetz-o.

Ki-xtalibetz-e.

Ki-xtalibetz-hu.

OTRO FUTURO.

Ain chim-xtalem.

Aia xtalem.

Ahu xtalem.

Ao ko-xtalem.

Ae che-xtalem.

Ae che-xtalem.

FUTURO QUE INDICA OBLIGACION Ó DEBER.

Tzok-ni-xtale, yo tendré de amar, etc.

Tzok-ti-xtali-a.

Tzok-ti-xtali-hu.

Tzok-ki-xtali-o.

Tzok-ki-xtali-e.

Tzok-ki-xtali-hu.

FUTURO PERFECTO.

Ain-lo-in xtalem, yo habré amado, etc.

A-lo-ia u-xtalem.

A-lo-hu o-xtalem.

Ao-lo-io o-xtalem.

Ae-lo-ie e-xtalem.

Ae-lo-hu e-xtalem.

IMPERATIVO.

Ixtalin-o-ia, ama tú, etc.

Ixtalin-o-hu.

Ko-ixtalin-o.

Ixtalin-ke-ie.

Ixtalin-ke-hu.

OPTATIVO: PRESENTE.

*Ain-vuit-chim-xtalem, ojalá que yo
ame, etc.*

A-vuit-a xtalem.

A-vuit-hu xtalem.

Ao-vuit-o ko-xtalem.

Ae-vuit-e che-xtalem.

Ae-vuit-hu che-xtalem.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

*Ix-vuit-chin-xtalem, ojalá que yo hubiera
ó hubiese amado, etc.*

Ix-vuit-xtalem-a.

Ix-vuit-xtalem-hu.

Ix-vuit-ko-xtalem-o.

Ix-vuit-che-xtalem-e.

Ix-vuit-che-xtalem-hu.

OTRO.

*Ix-vuit-ni-xtali.**Ix-vuit-ti-xtali-a.**Ix-vuit-ti-xtali-hu.**Ix-vuit-ki-xtali-o.**Ix-vuit-ki-xtali-e.**Ix-vuit-ki-xtali-hu.*

INFINITIVO.

Xtalem, amar.

Se puede tener por participio de este verbo a *bal* terminado en *el*; *xtalinel*, el que ama.

20. EXPLICACION DEL VERBO. — Tomando punto de comparacion el infinitivo, pueden haber las siguientes explicaciones acerca del verbo.

La primera persona de singular del presente de indicativo se forma por medio del pronombre *per* *ain* y las partículas *tzum* y *chim*; las demas personas con solo *tzum* y los afijos ó pronombres *per* *se* *abreviados* *a*, *hu*, etc., llevando ademas las dos demas personas del plural la partícula *che*, y la primera persona del mismo número *ko*, la cual parece ser pronombre posesivo, usado como prefijo. La primera persona del singular de presente de indicativo puede tambien formarse anteponiendo *tzum* y el posesivo; esta forma indica que se expresa el complemento del verbo, mientras que del modo que se ve en el ejemplo queda tácito.

El pretérito imperfecto lleva las partículas *tz*

at en todas las personas; *ha, che, che* en las de plural; y los afijos, menos en la primera persona de singular, que en cambio lleva *chim*: la falta de afijo se nota en todas las primeras personas de singular; por lo cual no me cansaré en repetir esta observación.

El pretérito perfecto primero lleva las partículas prepositivas *ini, ui, etc.*, algunas de las cuales parecen ser el pronombre personal abreviado, y los afijos: la *e* del infinitivo cambia en *i*.

El segundo perfecto, además de los afijos, tiene las partículas *ni, ni, etc.*, compuestas de la letra *u*, y, según parece, los posesivos *ni, ti, ti*: la primera persona de singular pierde la *n* final respecto al infinitivo, y las otras respecto al primer pretérito perfecto.

La formación de los otros dos perfectos (tercero y cuarto) se comprende fácilmente con lo que va explicado; pero obsérvese además la concurrencia de *ma*, que no es un signo, sino la conjunción *ya*. Con esta misma conjunción, agregada al segundo perfecto, se forma el quinto, que, por lo tanto, es mas bien un supletorio, pues no tiene signos propios que le distingan. (6)

El pluscuamperfecto es igual al tercer pretérito perfecto poniendo en lugar de *ma* los adverbios *ixtok* ó *maitok*.

En el futuro imperfecto primero, lo mas notable es la terminación *ibetz* en lugar de la *em* del infinitivo.

El otro futuro se forma de las partículas *chim*, *ka*, *che* y el pronombre personal.

El futuro que indica obligacion es igual al cuarto pretérito perfecto, puesta la partícula *tzok* en lugar del adverbio ó conjuncion *ma*.

En el futuro perfecto parece concurrir el segundo imperfecto del verbo sustantivo.

El imperativo, ademas de los otros signos que se ven en el ejemplo, tiene su terminacion particular *ia*, y una *i* antepuesta.

El presente de optativo tiene notable analogía con el del verbo sustantivo, figurando en él, así como en los pluscuamperfectos, la interjeccion *vuit*, ojalá.

El subjuntivo, segun creo, es el optativo sin *vuit*.

El infinitivo tiene la misma terminacion que el presente de indicativo; pero ningun otro signo.

21. VERBO PASIVO.—El verbo ó voz pasiva se forma cambiando la terminacion de la activa; v. g.:

Tzum chim xtalemhetz, yo soy amado.

Tzum xtalinhetz-a, tú eres amado.

Xtalimin-tok, yo era amado.

U-xtaleh-ia, tú fuiste amado.

In xtalbah, yo seré amado.

Por lo demas el mecanismo de la voz pasiva es igual al de la activa.

22. OTROS VERBOS.—Añadiendo al verbo activo neutro la terminacion *zam*, ó *bam*, se forman verbo

compulsivos ó reflexivos; de *vuam*, comer, *vuatizam*, dar de comer á otro; de *naom*, recordar, *naomizam*, hacer recordar á otro; de *iapti*, enfermar, *iaptizam*, hacerse enfermo; de *zilin*, estar desnudo, *zilbam*, desnudarse; de *chim*, bañarse, *ichimzam* ó *ichimzan*, bañar á otro, etc.

Ademas hay, segun Reynoso, verbos impersonales, eponentes y defectivos, y en otro lugar observa que: Estos naturales usan mucho de estas dos diccionēs *xi* y *tzah* pospuestas al verbo: para hablar de acciones afuera, de llevar, enviar ó mirar lejos usan del *xi*; y del *tzah* para nosotros ó hácia nosotros; v. g., *akontzi*, llévalo á dar, dalo llevándolo; *akontzah*, dalo á mí ó hácia mí; *ilonxi*, mira hácia fuera, esto es, cosa distante de la vista, etc.; *ilontzah*, mira acá ó hácia donde yo estoy. De modo que si la accion es hácia nosotros, usamos del *tzah*, y si es á otro ó parte distante, usaremos siempre del *xi*.”

23. CONJUGACION DE LOS VERBALES.—“De muchos verbos activos, neutros y deponentes, dice el mismo autor, se derivan y salen otros verbos (nombres verbales) acabados en *li*; de *hovuen*, arrastrar; *houli*, arrastrado; de *tzuiun*, coger ó prender; *tzuiizli*, preso ó cogido.... de *tzubum*, engañar; *zubli*, engañado. Y otros muchos, los cuales se conjugan con *tzum* y *chim* en el presente de indicativo pasivo.... Y estos verbos (verbales) en *li* no tienen mas de estos dos tiempos pasivos.... Sácanse dos que debian terminar en *li* y acaban en *chi*, que son *lokchi*, de *lokon*, comprar;

“*lahchi*, desterrado; de *lahon*, ahuyentar y desterrar.
 “Otro hay en *vui*, que es de *ilon*, mirar; *ilvui*, visto
 “ó mirado. Y no hallo más, los cuales se conjugan
 “como los pasados.... De estos dichos verbos se de-
 “rivan otros (verbales) acabados en *et*, que tienen el
 “romance y sentido pasivo, y se forman como los pa-
 “sados.... de *kanon*, *kanet*; de *puhun*, *puhet*; de *zu-*
 “*bum*, *zubet*....”

Desde luego se ve que los que Reynoso llama ver-
 bos no son sino los adjetivos verbales que expliqué
 en el párrafo 13, y lo que realmente resulta es que
 esos verbales *se conjugan* adaptándoles las partículas
 del verbo; v. g.:

Tzum chim zubet, yo soy engañado.

Tzum zubet ia, tú eres, etc.

Tzum zubet hu, aquel es, etc.

De modo que por ser su sentido pasivo, súpese con
 esta forma el verbo sustantivo, la cópula de las pro-
 posiciones.

Tambien de otro modo se conjuga el adjetivo ver-
 bal, segun otros ejemplos que trae Reynoso, como el
 siguiente de *nakli*, acostumbrado.

Nakli-k-in, yo soy acostumbrado, etc.

Nakli-ia.

Nakli-hu.

Nakli-k-o, ó *nakli-k-e*.

Nakli-ki-eie.

Nakli-ki-ehu.

Tenemos, pues, ejemplos de conjugacion de los ad-
etivos verbales pasivos terminados en *li* y *et*; pero es
le advertir que tambien los en *na* se conjugan, de lo
ual resulta que todos, pues, segun vimos en su lugar,
solo los hay con una de esas tres terminaciones.

En fin, mencionaré otra forma de la lengua mame,
de que nos dió idea el mixteco, y consiste en que los
verbales sustantivos en *il*, segun su terminacion, ex-
presan tiempo presente ó pasado: *il* significa presente,
y agregando *bem* ó *en*, pasado; v. g., *kimil*, muerte pre-
sente; *kimilen*, muerte pasada.

24. ADVERBIOS Y PARTICULA. — Hay adverbios de
todas clases y significados: interrogando se suelen
juntar dos, y algunos negativos se reunen con verbo.
Hay una partícula *lo* que concurre en toda locucion
dudosa.

25. PREPOSICION. — Las preposiciones que encuen-
tro correspondientes á las del castellano son:

Te. tih vuih, á, denotando daño ó provecho.

Vuitz, ante ó delante.

Te. para, ó de, significando posesion.

Tibah, tivui, sobre ó encima.

Toh. en ó dentro.

Tih, en ó para.

Tukil, con.

Toxol, entre.

Tzuma, hasta.

Tum. por ó de.

Tihxi, tras.

Vum, de.

El acusativo no va regido de preposicion, segun se ve de algunos ejemplos; v. g., *ain tzum chim xtalem Dios*, yo amo á Dios; de modo que el complemento del verbo no toma signo particular.

26. CONJUNCION.— Sobre la conjuncion dice Reynoso: “ Conjuncion es la que traba y junta las partes “ de la oracion, son estas: *atzum*, *atzumhi*, *atzunkum*, “ *ikzumkumani*, *iktzumkum*, *tzum*, *tukil kalah*, *vuechi*, “ *tizen*, *kati*, *vuitxi*. Como nosotros solemos trabar y “ juntar las partes y razones que hablamos de sí ó nó. “ y, cómo, y por esto, sí, así, pero: eso mismo suenan “ los vocablos dichos.” (7)

i



NOTAS.

(1) Según Reynoso, carece el mame de cuatro letras, *f, g, r*; pero yo tampoco encuentro *j, ll, ñ, s*, por lo cual las omito. Respecto á la *f* es de advertir que aunque se encuentra *ph* no debe creerse que tiene aquella pronunciación, sino que se pronuncia separadamente cada letra; v. g., en *ziphen*, ahito, diré *zip-hen*. Hay otra letra que, según el autor citado, es “un carácter que son dos *c* pegadas;” pero agrega, “es lo mismo que si se *escribiera* y *pronunciara* con la letra *k*;” luego es inútil una letra nueva y extraña, y con la *k* nos basta.

(2) No cabe la menor duda sobre lo que digo respecto al número, y todo consta de las explicaciones y ejemplos del P. Reynoso. Cuando, pues, este autor dice (fol. 1) “que el nombre no tiene singular y plural, como en la lengua latina,” solo debe entenderse que carece de terminaciones para ello; pero no de otro medio que da el mismo resultado.

(3) Según Reynoso, los sustantivos **†** perlativo; pero debo observar que **†** á la naturaleza misma de las cor **†** ú otra parte de la oracion q[†] ceptible de grados: así es q[†] tramos, como se lee en **†** solo en estilo familia[†] tivo. Un ejemplo **†** erradamente pr **†** vado de *nilo* **†** milagro, **†**

(4) **†**

tivo[†]

†

EL OTHOMÍ Ó HIĀ-HIŪ.

EL OTHOMÍ Ó HIĀ-HIŪ.

EL OTHOMÍ Ó HĪĀ-HIŪ.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El othomí es una de las lenguas mas extendidas en la República mexicana, pues se habla en todo el Estado de Querétaro y en una parte de los de San Luis, Guanajuato, Michoacan, México, Puebla, Veracruz y Tlaxcala.

La provincia de los othomíes, segun Clavijero, comenzaba en la parte septentrional del vallé de México, y se extendia por aquellas montañas hácia el Norte, hasta 90 millas de la capital. Entre todos los lugares habitados, que eran muchos, sobresalian la antigua y célebre ciudad de Tula (fundada por los toltecas), y la de Xilotepec, la cual, despues de la conquista de los españoles, fué la metrópoli de los othomíes.

Esta nacion es tenuta por una de las mas antiguas de Anáhuac, habiendo permanecido en el estado salvaje durante muchos siglos, de modo que siempre se

la ha reputado por la mas grosera de aquellos pais
 El P. Sahagun, hablando de ella, dice: “Los othom
 “de su condicion eran torpes, toscos é inhábiles:
 “ñéndoles por su torpedad les suelen decir en opro
 “¡ah que inhábil!.... eres como othomí.... lo cual
 “decia por lo regular al que era rudo y torpe, repr
 “diéndole de su poca capacidad y habilidad.”

En el siglo XV comenzaron los othomíes á vi
 en sociedad, sujetos á los reyes de Tezcoco, y fun
 ron muchos pueblos. Sin embargo, una gran parte
 ellos quedó en el estado salvaje, habiendo dado muc
 trabajo su conquista á los españoles, la cual se ve
 ficó totalmente hasta el siglo XVII.

Segun Buschmann, la palabra *othomitl* se pue
 considerar como mexicana; pero esto no es exac
 pues *otho* en la misma lengua othomí quiere decir :
da, y *mi*, quieto, ó sentado, de manera que traducida
 teralmente la palabra, significa nada-quieto, cuya i
 pudiéramos expresar diciendo *peregrino* ó *errante*.

Hiā-hiū, es un compuesto de *hiā*, lengua, y *hiū*
 sentarse, permanecer ó descansar; así es que aque
 palabra debe traducirse “la lengua que permaneci

Clavijero cita varios autores de gramáticas y d
 cionarios othomíes, y lo mismo Leon Pinelo y Be
 tain; pero D. Luis de Neve y Molina, en el prólo
 á su Arte, dice: “Para el idioma othomí no ha hab
 “un solo individuo que se ataree en discurrir, que
 “desvele en pensar un modo fácil para enseñarlo.

gunos se han dedicado á escribir algunos papeles
os, que en mi poder he tenido, ha sido con tanta
ridad, confesando tantas dificultades, y discurs-
lo tantos caracteres, tan difíciles, que para en-
erlos aun era necesario que ellos mismos verbal-
te nos los explicaran; tan contrarios unos con
s, y tan disonantes que lo que uno escribió es
il que otro lo entienda, haciendo por este cami-
l idioma mas difícil de lo que es en sí, y difícil-
o con tantos caracteres y figuras el poderse dar
imprensa, y lo que es más, no haber seguido
nimes una regla, ó modo de escribirlo, que es de
le han dimanado tantas dificultades.”

exámen que he hecho de algunas obras sobre el
ú, confirma lo que dice Neve; de manera que,
observa el P. Nájera, la obra de aquel autor “es
nica por donde se viene en conocimiento de la
raleza de la lengua.” Esto supuesto, ha sido mi
pal guia el libro que él escribió con el nombre
glas de ortografia, diccionario y arte del idioma
í. (México, 1767.)

embargo, la obra de Neve participa de la falta
ocimientos lingüísticos de su tiempo, por lo cual
quiera tener una idea mas exacta del othomí,
ocer todos los defectos en que incurrió Neve, es
o que lea, como yo lo he hecho, la excelente di-
cion del P. Nájera, de que he hablado en la in-
ccion.

La lengua othomí está inclusa en el Mithridates, siendo una de las de México que contiene mas equivocaciones.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — De treinta y cuatro letras consta el alfabeto othomí (1), de las cuales trece son vocales, y cuya diferencia va marcada con signos encima de cada letra, excepto las vocales claras que no llevan ninguno.

a, e, i, o, u, claras.

ā, ē, ī, ū, nasales.

à, ù, guturales.

é, pectoral.

ê, pectoral nasal.

Las consonantes son:

b. ch. d. g. h. k. m. n. ñ. p. r. s. t. x. y. z.

kk. kh. ó kj. ph. ó pj. tt. tz.

2. PRONUNCIACION. — Los nombres de las vocales indican el órgano que las modifica; pero para mayor claridad debe advertirse: que la *é* pectoral se pronuncia “remedando el balido de la oveja,” por lo cual la llama Neve *ovejuna*, y la *ê* pectoral nasal “comienza “en el pecho ó garganta, y cerrando suavemente los “dientes termina en la nariz,” segun la explicacion de Nájera.

La *h* se aspira con fuerza; la *r* es suave; la *x* es *ks*; *kh* y la *ph* se pronuncian aspirando con fuerza la *h*; *tt*, dice Neve, “pronúnciase tocando fuertemente la lengua á los dientes y echando el sonido con violencia hácia fuera:” la *kk* tiene un sonido muy fuerte pretando el nacimiento de la lengua contra la bóveda superior del paladar y arrojando hácia fuera la voz.

Empero, es preciso repetir con el P. Nájera: “Todo lo dicho ni da una regla fija para la pronunciacion, ni pone en claro totalmente cuál debe ser en ciertos casos. En efecto, ¿cómo pueden bastar las letras para hacer entender algunas palabras que apenas comienzan á sonar, cuando espiran en los labios, y otras que, á lo mas, constan de dos sílabas separadas la una de la otra por el tono, que unas veces les da la nariz, otras la garganta, y en el que en otras tiene parte la mayor ó menor fuerza para aspirar ó respirar? Esta dificultad se presentó como insuperable á los que al principio quisieron escribir la lengua con solo las letras. y bajo de ella sucumbieron, confundiéndose y haciéndose ininteligibles, pues inventaron agregar á la palabra las letras *h*, *ng*, *nn*, *nug*, *mm*; con lo que despues no se sabia si eran parte de la voz, ó solo el signo musical de ella. ; Grande esfuerzo de ingenio necesitó D. Luis Neve y Molina para descubrir el sistema bajo del cual publicó su obra, única por donde se viene en conocimiento de la naturaleza de la lengua! De lo expuesto se sigue que, en el sistema

“ de escritura hebrea, griega y la actual europea.
 “ puede, sin gravísimas dificultades, escribirse el o
 “ mí. En esos sistemas nos seria imposible distin
 “ y anotar las palabras homónimas, cuya significa
 “ varía, no por la mutacion de las letras, sino ya
 “ la expresion, ya por la modulacion de la voz,
 “ veces por el solo significado de la palabra. Lu
 “ el othomí necesita para escribirse con perfeccion
 “ un sistema propio y peculiar de ortología. En é
 “ solo deberia haber las letras que representasen
 “ sonidos, sino tambien los signos de los tonos que
 “ la expresion á las letras, pues una misma palab
 “ segun los diversos tonos, significa diversas co
 “ Aun cuando para atender á todo esto, usáramos
 “ algunos puntos, como los de la Mashorra, nos q
 “ daba un hueco que llenar, pues muchas palab
 “ aun con los mismos tonos, significan distintas co
 “ segun sus distintas raices; clasificacion que no
 “ dria hacerse con solos los puntos musicales. *He*
 “ el monte ó cerro; *hé*, el hielo; *hé*, fingir: *mūy*, el
 “ razon; *mūy*, el alma; *mūy*, la índole; *mūy*, afecto
 “ ánimo: *nho*, bueno; *nho*, hermoso; *nho*, apto; *nho*, j
 “ to; *nho*, perfecto; *nho*, urbano, y aun significa o
 “ muchas cosas: por lo tanto, el othomí necesita de
 “ género de escritura en el que hubiere signos con
 “ fijar el significado de las palabras que con las n
 “ mas letras y tono pueden tenerlo diverso. Este
 “ podria conseguir acaso con la escritura china.”

3. SILABAS Y COMPOSICION. — La lengua othomí es esencialmente monosilábica, pues aunque hay algunas voces de dos sílabas y muy raras de tres, en unas y tras cada sílaba es una palabra que conserva su significado, resultando compuestos de que nos darán ideas siguientes ejemplos. (2)

Dàmē ; *dà*, maduro; *mē*, madre; el marido.

Dànsū ; *dà*, madura; *nsū*, hembra; la mujer.

Sine ; *si*, hoja; *ne*, boca; el labio.

Nehiā ; *ne*, boca; *hiā*, palabra; el locuaz.

Dogua ; *do*, piedra; *gua*, pié; el cojo.

Guidā ; *gui*, jugo; *dā*, ojo; las lágrimas.

Sitho ; *si*, hoja; *tho*, toda; el vidrio.

Pero para que el lector conozca mejor lo significativo de las sílabas othomíes, vea con atencion el párrafo 7.

4. ONOMATOPEYAS. — Imita esta lengua la naturaleza en cuanto lo permite su monosilabismo, como vemos en estas onomatopeyas.

<i>A</i> ,	respirar.
<i>Bu</i> ,	hacer viento.
<i>Hiā</i> ,	aspirar.
<i>I</i> ,	el dolor.
<i>Si</i> ,	grito.
<i>Yù</i> ,	aullar.
<i>Ztzo</i> ,	escupir.
<i>He</i> ,	estornudar.

<i>Nkku,</i>	hipar.
<i>Huy,</i>	soplar.
<i>Hehe,</i>	toser.

5. HOMONIMOS. — Abunda en homónimos el otlomí, cuyos varios significados algunas veces tienen entre sí cierta analogía, que fácilmente se comprenden; y otras no presentan ninguna relación; y varias ocasiones consiste su diferencia en que la misma palabra puede ser una u otra parte de la oración, aunque expresando la misma idea générica. De todo daré ejemplos.

A, el blanco, el fin, conseguir el fin.

Bá, usar, uso, pecho de mujer, ubre, leche.

Bi, temer, temblar.

Bùy, vivir, vida.

Dà, cocido, digerir.

Dā, madurarse, maduro, á propósito.

Hi, sonar, comenzar, tejer.

Hiā, inquirir, palabra, idioma, aspirar, el aire, la luz.

Hog, dulce, honesto, el caballero por sus portes.

Ki, venerable, remover.

Ku, leve, ligero.

Kuy, gustar, sabor, hacer algo, correr, acosar, perseguir.

Mà, desagradar, fastidiarse, estar lleno.

Mé, espesar, condensar, señor de alguna cosa, habitante de la casa.

Nho, bueno, hermoso, perfecto, justo, urbano.

Nu, lleno, el camino.

Phé, gobernar, gobierno.

Ra, igual, semejante.

Sā, benévolo, benevolencia.

Si, plano, color, corteza, hoja, extender. *cú-tis*, acaso, por ventura.

Téi, el pasto, la paja.

Ti, el ebrio, embriagarse, ofuscar, confundir.

Tsa, meramente, propiamente, sanar, gozar de salud, la punta, la cúspide de un cuerpo, por dentro, lo interior, lo agudo, lo dividido.

Tsī, rechinar, disminuir.

U, la sal, ahora.

Za, redondo, redondez, el arco, levantar un arco.

Zà, leña, leñar.

Ztsi, elegir, beber.

Veremos adelante cómo puede saberse lo que representa una palabra de las que se toman por verbo, sustantivo, ú otra parte de la oracion, y aquí solo diré que para remediar los inconvenientes que resultarian de los homónimos pueden usarse palabras compuestas, una de las cuales determina el sentido de la otra. En *di nee de*, vemos que *di nee* significa yo quiero;

pero no se sabe qué cosa, porque *de* es el agua, vestido: si quiero, pues, aquella, diré *dehe*; *he*, significa frio; si lo segundo, *deye*; *ye*, significa lo largo. No hay necesidad de esta forma cuando no se teme el equívoco, como si yo dijera “quiero beber agua; entonces *de* basta, porque lo demás con que puede equivocarse no es cosa de beber. En el imperativo de los verbos veremos que se usa la misma composición, y desde aquí advierto que es con igual objeto que la de los nombres.

6. VOCES METAFÍSICAS. — Encuéntranse voces para expresar varias ideas metafísicas, cosas que no tienen representación material, como pensar, olvidar, entendi-
miento, esperanza. Acaso algunas de esas palabras tengan un origen independiente de todo lo que está bajo el dominio de los sentidos; pero de varias se puede asegurar que no es así: *O*, significa acordarse y también la recámara, como si la memoria se comparara con un retiro donde están guardadas las cosas; *mūy*, significa el alma; pero también el corazón: lo bueno se expresa con la misma palabra que lo hermoso, *nho*: lo feo y lo malo tienen por signo común *ntzo*: *té*, significa alto y noble: crear y hacer es *tā*.

7. PALABRAS EXPRESIVAS. — Del monosilabismo othomí resulta lo que el P. Nájera explica muy bien con estas palabras: “Cuántas sílabas hay en el othomí, son otros tantos signos de una idea, son palabras que todas hablan, pues tienen significado que no pierden”.

“aun cuando dos ó mas de ellas se unan, pues en este caso se forma de dos ideas simples, la tercera que se busca, como de *o*, recordar, y *phó*, conocer, se ha compuesto el verbo *ophó*, escribir: esta manera de hablar encierra la lengua dentro de límites mucho mas estrechos que los que pueden llegar á tener las sintéticas; pero es un manantial de imágenes poéticas y un depósito de analogías filosóficas, que en la misma palabra definen la cosa, ó la dan á conocer en sus causas ó efectos.”

Algunos ejemplos convencerán al lector de la verdad de estas palabras.

Tinsū, tzinsū; ti, tzi, retoño; *nsū*, la hembra; la hija.

Bàtzi; bà, engendrado; *tzi*, retoño; el hijo.

Kasti; ka, rubia; *sti*, superficie; el oro.

Kogkhai; kog, dulce; *khai*, gente; el hombre de buena índole.

Sikei; si, piel; *kei*, cuerpo; el cutis.

Ēhmi; ē, airado; *hmi*, cara; el mal agestado.

Yohmi; yo, dos; *hmi*, cara; el pérfido.

Meti; me, el que carece; *ti*, riqueza; el mendigo.

Dansū; da, florida; *nsū*, hembra; la niña.

Hēmē; hē, fingir; *mē*, madre; la madrastra.

Thūgū; thū, estar colgado; *gū*, oreja; el pendiente.

Dice: el padre al hijo: el tonto.

H34: 43 Hz: 3. producir: el sol

Hoy: 19.12.1981. Hoy: el día

Nota: ver carne: 2 cubrir: las enagon

Partida: 72. 123: 5745. Item: el mes.

Oññ: o. acordarse: tñe. santo: Dios.

3. PARTES DE LA ORACION. — Las categorías gramaticales se hallan tal poco determinadas en othón. Una misma palabra ya es sustantivo, ya adjetivo, verbo ó adverbio. En *na nho nho ye na nh* "la bondad del varón es buena y le está bien" *na* es sustantivo, adjetivo, verbo y como se ve de la siguiente análisis. *Na*, aquí la *na*; *nh*, bondad; *nh*, bueno (del buen); *ye*, partícula de la tercera persona de indicativo que se conjuga como verbo el nombre; *na*, (es buena); *he* ó *ha*, y; *nh*, bien.

Sucede, pues, que muchas veces el sentido de un curso pende solo de su encadenamiento, es decir, de la sintáxis, de la posición de las palabras. Sin embargo, hay otros medios para poder distinguir el sentido de la oración, que se usan generalmente con el fin de evitar anfibologías: además, se ven algunos pronombres, adjetivos, verbos y adverbios, que lo aclaran, por todo lo cual trataré de cada particular, como lo hago en las demás lenguas.

9. GENERO Y CASO.—El nombre no tiene

género. Este se expresa con nombres distintos as palabras *ta* ó *tza*, macho; *nsu* ó *nxu*, hem-
yo, el perro; *nxuyo*, la perra. Lo mas general el nombre se tome por masculino. Hay pala-
ferentes segun el sexo del que habla, para al-
ombres de parentesco: *khuada*, hermano, dice
bre; *ida*, hermano, dice la mujer.

NÚMERO. — El número singular se marca con
el, aquella, aquello, y tambien el, la, lo, ó uno,
plural con la partícula pospuesta *ya*, ó *e* ante-
que, segun Nájera, significa *la lluvia*.

NOMBRE. — Si se quiere evitar todo equívoco
el sustantivo y el adjetivo, se antepone al pri-
a partícula *na*, que quiere decir uno, una, y á
el, la, lo, ó aquel, aquella, aquello, como se acaba
r, y al adjetivo la palabra *ma*, que significa cosa;
la bondad; *manho*, el bueno, ó cosa buena.

nombres. como indiqué al tratar de las partes
racion, que siempre son sustantivos ó adjeti-
g., *ye*, hombre; *tho*, todo.

sustantivos que se unen á otros para explicar
buto, como *sihta*, corteza del padre, es decir,
elo.

los compuestos suele el antecedente colocarse
es del consiguiente; *mate*, del amor hacedor, que
ca el amante.

adjetivo se antepone siempre al sustantivo, como
santo hombre.

12. COMPARATIVO Y SUPERLATIVO. — El comparativo se expresa con el positivo y *nra*, mas, ó *chū*, nos; *nho*, bueno; *nra nho*, mas bueno: el superlativo con *tza* ó *tze* que significan mucho, sumo; así es que *tza nho* quiere decir muy bueno ó bonísimo; *tze nt* muy malo.

13. DIMINUTIVOS. — “Para hacer diminutivos nombres, dice Neve, se les antepone la partícula *ztzi*, ó *ztzū*; v. g., papelito, *ztzi hēnsi*. De estas mismas partículas usan para decir *tantito*:” esta palabra *tantito* es el significado propio de *ztzi* ó *ztzū*.

14. PRONOMBRE PERSONAL. — Los pronombres personales son:

Nugā, *nugāgā*, *nugui*, yo.

Gui, *ki*, me, para mí.

Nugué, *núy*, tú.

Y, *hi*, te, á tí, para tí.

Nunū, aquel.

Bi, *ba*, *ki*, le, á ó para aquel, se para sí.

Nugāhé, *nugāgāhé*, *nuguihé*, nosotros, ó nos.

Nuguégúi, *nuguehū*, *núygúi*, *núyhū*, vosotros ó vos.

Nuyū, aquellos, les.

Nájera (pág. 79 y 138), explicando á Neve, advierte que el pronombre personal es propiamente *gué*, *nū*, y que *nu* es partícula, cuyo oficio es indicar que la palabra siguiente es pronombre para fijar

sentido. El mismo autor añade: "en los que mejor hablan el othomí no suena la *u*; pero tampoco deja de sonar *n*: el pronombre de la primera persona es *ngā* 'ó *gā*, etc." (4)

Es frecuente usar el pronombre contraído ó abreviado; por ejemplo, *hé* en lugar de *nugāhé*.

El pronombre personal es de poco uso: en su lugar acostumbran los othomíes un nombre que exprese autoridad, benevolencia ó amistad, segun con quien se habla. Por ejemplo: "tu servidor te obedecerá," por "yo te obedeceré:" "tu amigo te ama," por "yo te amo," etc.

15. POSESIVOS. — Los posesivos se expresan así:

<i>Ma,</i>	mio.
<i>Ni,</i>	tuyo.
<i>Na,</i>	suyo.

Carecen de plural, que se suple con la adición del personal; *ma te he*, literalmente "mio padre nosotros," que en buen castellano es "padre nuestro."

En el capítulo 15 habla Neve de unas oraciones cuya naturaleza fácilmente se comprende, y que él llama "de pertenecer ó tocar," diciendo: "Estos romances fácilmente se responden con los pronombres posesivos y el nombre *mehti*, que significa bien ó riqueza, y así es lo mismo decir á mí me toca ó pertenece, que decir es mio ó es bien mio, y así diremos *ma mehti*. Con mas elegancia se le posponen

“los pronombres primitivos; pero sincopados; v. g.
 “*mà mekti ga*, es tuyo, ó á tí te toca ó pertenece...
 “Y adviértase que cuando la tercera persona que
 “posee no es determinadamente el pronombre *aqu*
 “sino otro nombre, entonces se omite el *nū*, y en su
 “lugar se pone el nombre que fuere.”

16. RELATIVOS.—Los relativos son *toó*, *gui*, *guc*.

17. DEMOSTRATIVOS.—Los demostrativos *núa*, *núná*, este, esta, esto; *nuyū*, estos, estas, estos; *na*, aquel, aquella, aquello, y, á veces, puede significar el la, lo, ó uno, una, como varias veces he dicho; *ya*, aquellos, aquellas, etc.

18. VERBOS.—En othomí no hay mas que verbos activos, pues como tales se usan aun los neutros: algunos, como en otra parte se dijo, son verbos por naturaleza como *te*, envejecerse. Generalmente cuando un nombre se toma como verbo cambia el acento; *hiá*, amanece; *hià*, la palabra.

19. MODOS Y TIEMPOS.—Los modos son indicativo é imperativo: los tiempos, en indicativo, presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto definido, el mismo indefinido, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto (5): en imperativo no hay mas que un tiempo.

20. MECANISMO DEL VERBO.—La conjugacion se hace con el auxilio de partículas separadas, que denotan el tiempo y marcan la persona; pero como las mismas que se usan en singular hay en plural, se distinguen

e número por los pronombres *hé*, *nosotras*; *gúi*, ó *vosotros*; *yū*, aquellos. El presente de indicativo usa las partículas *di*, *gui*, *y*: el pretérito imperfecto usa las mismas partículas y además *hmā*, ó *mā* que distingue; el pretérito perfecto definido usa las partículas *da*, *ga*, *bi*: el indefinido *xta*, *xha*, *xa*, las cuales usan también al pluscuamperfecto que lleva, además, *hmā* del imperfecto: con *ga*, *gui*, *da*, se marca el pretérito imperfecto, y el perfecto con *gua* y las partículas del pretérito perfecto indefinido. El imperativo tiene más que segunda persona de singular y segunda de plural, considerada aquella por los gramáticos como la raíz del verbo, porque en ella se presenta éste en toda su pureza, es decir, sin partícula ni da que le acompañe ó altere.

21. EJEMPLO DE CONJUGACION. — Examinemos el siguiente ejemplo:

INDICATIVO. PRESENTE.

Di nee, yo quiero, etc.

Gui nee.

Y nee.

Di nee hé.

Gui nee gúi, ó *gui nee hū*.

Y nee yū.

PRETERITO IMPERFECTO.

Di nee hmā, yo quería, etc.

Gui nee hmā.

Y nee hmā.

Di nee hmā hé.

Gúi nee hmā gúi ó hū.

Y nee hmā yū.

PRETERITO DEFINIDO.

Da nee, yo quise, etc.

Ga nee.

Bi nee.

Da nee hé.

Ga nee gúi ó hū.

Bi nee yū.

PRETERITO INDEFINIDO.

Xta nee, yo he querido, etc.

Xka nee ó xpi nee.

Xa nee.

Xta nee hé.

Xka nee gúi ó hū.

Xa nee yū ó xpi nee yū.

PLUSCUAMPERFECTO.

Xta nee hmā, yo habia querido, etc.

Xka nee hmā.

Xa nee hmā ó xpi nee hmā.

Xta nee hmā hé.

Xka nee hmā gúi ó hū.

Xa nee hmā ó xpi nee hmā yū.

FUTURO IMPERFECTO.

Ga nee, yo querré, etc.

Gui nee.

Da nee.

Ga nee hé.

Gui nee gúi ó hū.

Da nee yū.

FUTURO PERFECTO.

Gua xta nee, yo habré querido, etc.

Gua xka nee.

Gua xa nee ó gua xpi nee.

Gua xta nee hé.

Gua xka nee gúi ó hū.

Gua xa nee ó gua xpi nee yū.

IMPERATIVO.

Nee, quiere tú.

Nee gúi ó nee hū, queréd vosotros.

22. IMPERATIVO. — Vemos, como antes advertí, que la segunda persona del singular de imperativo es el verbo en toda su pureza; pero es muy importante añadir que, á veces, esa persona se forma con la repetición del verbo; v. g., con *tē*, hacer, diré *tē tē*, hacer hacer, que significa haz tú: otras veces se forma del verbo y otro, ó de un nombre con el que tiene analogía; v. g., de *o*, acordarse, y *pho*, conocer, resulta *opho*, escribe tú. No pocas veces al verbo se une otro de

los que significan acción, movimiento, ejecución, u y ejercicio; así es que de *o*, acordarse, y *kha*, hacer sale *okha*, acuérdate; de *sāi*, extraer, y *tza*, poder; *ātza*, extrae tú; de *hui*, oler, y *ni*, germinar, *hūni*, hue tú, etc. (6)

Por urbanidad se hace preceder el imperativo, *sa*, agrádate, ó *da*, concède. Hay verbos como *ma* morirse, que nunca se usan en imperativo.

23. CÓMO SE SUPLE LO QUE FALTA AL VERBO. — Todos los demás modos de que carece el verbo se supl por el futuro imperfecto; v. g., *di nēc ga tē*, quiero hacer, es decir, “quiero hacer.” Al pretérito imperfecto “subjuntivo, aunque se suple por el futuro imperfecto” se le pospone la partícula *mā*, dice Neve.

24. PARTICIPIOS, GERUNDIOS Y VERBALES. — No derivan del verbo participios, gerundios, ni nombres verbales: así como el adjetivo se convierte en sustantivo, así el verbo significa como verbal, aunque, á veces, algunos verbales se distinguen por una ligera modificación de la voz, que Neve explica con la adición de algunas letras (7). Por ejemplos:

ophó, escribir; *na ttophó*, la escritura.

āgui, enterrar; *na yāgui*, el entierro.

nēc, querer; *na hnee*, la voluntad.

nu, ver; *na hnu*, la vista.

En cuyos ejemplos la partícula *na* es la misma que hemos visto con el sustantivo. Según Neve, también

en ya los verbales, y una y otra partículas sirven para distinguirlos del verbo.

Para formar concretos se usa *te* ó *shā*, hacen, añadiendo al verbo; *mā*, amar; *mā tē*, el amante: también se agrega el verbo *tē* á la segunda persona del singular de imperativo, como de *pephā*, *pephatē*, el servidor. Súplese el participio con el relativo *too*, el que ó lo que; *too mā tē*, el que ama ó amaba; *too da mā*, el que amará.

25. VERBO SUSTANTIVO. — Carece el othomí, propiamente hablando, de verbo sustantivo (8); pero se emplea con el nombre usado como verbo, el cual se conjuga y significa así:

Dna nho, yo soy bueno.

Gna nho, tú eres bueno.

Na nho, aquel es bueno.

En este caso las partículas que señalan las personas son las mismas que en los verbos, menos en el presente é imperfecto, pues se usan *dna*, *gna*, *na*, en vez de *di*, *gui*, y, no obstante, que algunos usan de unas ó otras indistintamente.

La partícula *ui* sirve para el imperativo, pospuesta; *nho ui*, sé bueno; *mēti ui*, sé rico.

Otras veces se hace elipsis del verbo sustantivo; *ngui mēti*, yo (soy) rico. Hay también otro medio, aunque poco usado, y es el uso de la partícula *gue*, que indica existencia, como es *mēti gue*, ser rico.

26. VERBOS CON POSESIVO.—Es de advertir con Neve, que hay verbos que se conjugan con interposicion del pronombre posesivo; v. g., yo resuello, *di hua ma hiá*, que es lo mismo que “saco mi resuello,” & “sale mi resuello.”

27. FORMA ANTIGUA DEL VERBO.—En fin, no quiero concluir lo correspondiente al verbo, sin hacer una observacion interesante, y es que, segun las observaciones de Nájera, el verbo othomí tuvo primitivamente una forma diferente á la descrita, y cree que en él deben considerarse tres épocas: la primera, cuando habia diferencias gramaticales para distinguir los modos y personas; la segunda, cuando se formaron los verbos con el auxilio de otros en el imperativo; la tercera, cuando adoptaron el modo de conjugar que hemos visto, y participa en algo del antiguo. Daré un ejemplo de la antigua forma. (9)

PRESENTE. *Ni rza*, acaecer ahora, por acaece.

PRETERITO. *Ma ó mi rza*, acaecer antes, por acaeció.

FUTURO. *Na rza*, acaecer despues, acaecerá.

PRESENTE. *Ni é ga*, ahora envejecer yo, por envejezco.

PRETERITO. *Ma é ga*, antes envejecer yo, por envejecí.

FUTURO. *Na é ga*, despues envejecer yo, por envejeceré.

IMPERATIVO. *Éé*, envejece.

Aun hay restos de esta forma en el uso de las partículas *ma*, *ni*, *na*: *ma* significa lo pasado, *ni* lo presente y *na* lo futuro, y así suelen decir los othomíes:

ni di mā, al presente yo amar.

ma di mā hmā, antes yo amar.

na ga mā, en lo futuro yo amar.

Lo cual equivale á yo amo, yo amé, yo amaré. (10)

28. **ADVERBIOS.**—Los adverbios pueden ser los mismos adjetivos tomados en sentido adverbial; pero lo mas comun es agregar el adjetivo *tho*, todo, pospuesto; *nho*, bueno; *nhotho*, bien. Hay palabras que por sí tienen sentido adverbial.

Lo comun es posponer el adverbio al verbo.

29. **PREPOSICIONES.**—He aquí algunas preposiciones y ejemplos de su uso segun Nájera.

Ga, de; *se*, á, ó para; *kha*, en; *bi*, bajo; *se*, sobre; *gui*, junto.

Ngu ga do, casa de piedra.

Ngu bi ngu, casa bajo de casa.

Ngu se he, casa para nosotros.

Gā he nú y gui, tú y yo juntamente.

Ngu se ngu, casa sobre casa.

Kha ngu, en la casa.

Estos ejemplos confirman una regla que da la gramática othomí, y es que la preposicion se ha de colocar inmediatamente antes de su complemento.

Ninguna preposicion rige al acusativo, de modo que solo en la posicion se conoce, yendo primero el nominativo, luego el verbo y despues el acusativo. Lo mismo sucede para expresar otras relaciones; v. g., *na mā okhā*, literalmente aquella Madre Dios, es decir, la Madre *de* Dios; solo la posicion expresa *de*.

30. CONJUNCIONES.—Segun Neve, en el othomí solo se hallan conjunciones copulativas; pero tambien se encuentra *gua*, significando la disyuntiva *ó*.

31. DIALECTOS.—En cuanto á los dialectos del othomí, solo diré que son tantos cuantos los pueblos donde se habla. Unos indios dicen *okhā*, Dios, y otros *okhu*; algunos pronuncian *mā*, irse, y otros *pā*, y así diferencian su modo de hablar, hasta el grado que los de un rumbo suelen no entender á los de otro, cosa que no debemos extrañar en una lengua donde tanto importa la mas ligera modificacion.

32. ANALISIS DE LA ODA UNDECIMA DE ANACREON.—Para que se conozca mejor el carácter del othomí, copiaré la traduccion y análisis de la Oda undécima Anacreon por el P. Nájera.

*Na tūhū rēta nra
na Nakreo
ga bi ze.*

*E nsu tsi di ma yū gui
Go Nakreo, nuy ndé
Sa kutti na hiē ha nuti bi*

Y khoo na stá

Ha do ni dē

Khūāni di him phá

Maz e stà xa kha yū

Gua maz yū xa mā yū

Haa di phá na

Y ho gu nra na dúskhoo

Da búy ha da khohia

Ngù da kua na dū.

Na, él ó aquel, partícula que sirve para sustantivar el verbo siguiente *tūhū*, cantar; *reta*, diez; *nra*, uno; *na*, él ó aquel; *Nakreo*, Anacreonte.

El cantar diez (y) uno (de) el Anacreonte;

“canto undécimo de Anacreonte.”

Ga, de, preposicion; *hi*, se, acusativo y dativo del pronombre de la tercera persona; *zē*, mismo.

De sí mismo.

E, signo de plural, contraccion de *ye*, lluvia; *nuy*, hembra, palabra que designa el género femenino; *tsi*, el retoño; *di ma yū*, dicen, tercera persona del plural de presente de indicativo del verbo *ma*, designada por la partícula *di* y el pronombre *yū*; *gui*, pronombre de la primera persona en los casos oblicuos.

(Las) hembras retoños dicen á mí;

“las muchachas me dicen.”

Go, señor, partícula reverencial; *nuy*, tú; *ndé*, viejo.

Señor Anacreon (eres) viejo.

Sa ó xa, si gustas, palabra reverencial; *kutti*, tomar, imperativo compuesto de *kut*, tomar, y *ti*, ejecutar; *hi*, el; *hie*, espejo; *ha*, y; *nuti*, contempla, imperativo compuesto de *nu*, contemplar, y *ti*, ejecutar; *bi*, le.

Si gustas toma el espejo y contéplale.

Y khoo, se ausenta, tercera persona de presente del indicativo del verbo *khoo*, designada por la partícula *y*; *na*, el; *stá*, cabello.

Se ausenta el cabello; "fueronse los cabellos."

Ha, y; *do*, piedra; *ni*, tú; *dē*, frente.

Y (de ó cómo) piedra (es ó está) tu frente;
"tu frente está calva ó desnuda."

Khūñi, verdad, verdadero, lo que existe realmente; *di*, partícula del verbo; *him*, no; *phá*, sé, verbo.

(A la) verdad no sé.

Maz, si; *e*, signo del plural; *stá*, el cabello; *ra hā yū*, han existido, tercera persona de plural del pretérito perfecto, marcada con *xa*, partícula, y *yā*, pronombre.

Si cabellos han existido; "si los cabellos existen."

Gua, ó; *maz*, si; *yū*, aquellos; *xa mā yū*, se han ido, tercera persona de plural del pretérito perfecto de verbo *mā*, irse.

O si ellos se han ido.

Haa, si; *di phá*, yo sé; *nā*, esto, contracción de *nānā*.

Si sé esto.

Y ho, conviene; *gu*, tanto, contracción de *angu*; *ma*, mas, contracción de *manra*; *na*, un; *dáskhoo*, viejo, compuesto de *dá*, floreciente, florido, y *khoo*, ausente, estar ausente, como quien dice, hombre que dejó de florecer.

Conviene tanto más (á) un viejo.

Da búy, vivirá, futuro, como lo indica la partícula *da*, usado aquí por infinitivo; *ha*, y; *da khohia*, morará en la luz, futuro usado por infinitivo, metáfora que significa vivir alegremente.

Vivirá y estará en la luz;
"vivir alegremente."

Ngù, contracción de *hangù*, menos; *da kua*, se acercará; *na*, la; *dū*, muerte.

"Menos se acercará la muerte."

Menos en lugar de mas, es un idiotismo. El sentido es:

"Tanto ó cuanto menos lejos esté la muerte."

...
...
...
...
...
...
...
...
...

[illegible][illegible]

• **el/la estudiante y su vida/**

* "The 1990s: A Time of Change."

1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 26

"I have no objection to your doing so."

model consists of three parts: a set of

[illegible]

NOTAS.

(1) Adopto en él las correcciones que hace Nájera á Ne-
pero; pero ademas admito la y de que no da razon Nájera, y
sin embargo, en su disertacion, pág. 123 *et passim*.
que el mismo autor usa (pág. 123) es para mf g; y
la convierto en x, porque explicando su pronuncia-
no hay necesidad de usar dos letras donde basta una.

(2) Se llama monosilábica una lengua cuando cada una
de sus sílabas es una palabra, y esto sucede en othomí,
aunque se encuentran algunas partículas sin sentido
muy pocas, y el que hoy no conozcamos su significa-
da, no prueba que siempre hayan carecido de él.

Sin embargo, leyendo las gramáticas y diccionarios otho-
míes puede dudarse del monosilabismo de la lengua, por lo
cual el P. Nájera ha dado á conocer sus yerros y ha expli-
cado los motivos que pueden dar lugar á dudas. Recapitu-
laré todo en los puntos siguientes:

1º Las partículas que veremos al tratar del verbo, aun-
que no tienen hoy significacion, se conservan separadas sin
alterarle ni descomponerle, como palabras distintas.

2º En los diccionarios los verbos constan de dos bas; pero realmente no tienen sino una: lo que sucede en esta lengua, como veremos, se forma el imperativo del verbo agregando otro que fija el sentido, peculiar dieron los autores á conocer los verbos por aquel con el agregado del segundo verbo.

3º Muchos autores, queriendo escribir todas las modificaciones del sonido, han desfigurado las palabras agregando letras que no les pertenecen para indicar aquel

4º Aparecen en algunos diccionarios nombres disflando monosílabos, porque de las partículas *significa* que sirven para distinguir las partes de la oracion, como veremos, y de la voz, cuyo sentido fijan, formaren los autores una palabra siendo dos.

(3) Neve, despues de tratar de las partes de la oracion ocupa un capítulo en hablar de ciertas partículas, como cosa diferente; pero siendo significativas pueden muy bien tenerse por nombres, verbos, etc., segun se ve en segt

<i>Na,</i>	no.
<i>Go,</i>	partícula reverencial, es decir, que indica respeto, y que Nájera (pág. 118) traduce por señor ó señora.
<i>Kho.</i>	estar ausente.
<i>Ngui, gui,</i>	el zumo ó cosa líquida.
<i>Na,</i>	toma.
<i>Raygua,</i>	ven acá.
<i>Khuma,</i>	espérate.
<i>Dà,</i>	grande.
<i>Bo,</i>	prieta.
<i>Ga,</i>	de.
<i>Gue,</i>	sino.

<i>Xi,</i>	¿qué?
<i>Mé,</i>	el señor ó dueño de alguna cosa, el habitador de la casa.
<i>Ma, ni, na,</i>	partículas de la conjugacion antigua, cuyo significado veremos en su lugar.
<i>Xa,</i>	pues.
<i>Mi,</i>	partícula del pretérito imperfecto de indicativo.
<i>Nzu,</i>	hembra.
<i>Maz,</i>	sí condicional.
<i>Ha,</i>	sí afirmativo.
<i>Magua,</i>	daca.
<i>Domé,</i>	concede.
<i>Niho,</i>	muchísimo, en gran manera, no mas.
<i>Gue,</i>	que relativo.

Tambien es de advertir que ademas de *go* hay otras palabras ó partículas con que indicar respeto, como *ho*, dignidad; *rxu*, grandeza, etc.; pero la mas usada es *go*. (Véase Nájera, pág. 138.)

(4) Supuesta esta explicacion el pronombre *nugāgāhé*, se parece de cuatro sílabas, viene á quedar en *gāgāhé*, ó *nāgāhé*.

(5) El P. Nájera duda, con razon, de tantos tiempos como se conceden al verbo othomí, pues ese lujo es contrario á la sencillez y aun pobreza de la lengua: cree, pues, que el mexicano, huasteco, español ó latín han influido en el othomí.

Respecto á las dos últimas lenguas no tiene nada de extraño, en cuanto á que, como ya sabemos, nuestros gramáticos trataron de explicar todo por ellas, y ya muchas

veces he notado, al tratar de las otras lenguas indíge-
varios yerros cuyo origen no es otro que el prurito de
tar á Nebrija. Por lo que hace á la comparacion que
tabla Nájera entre el othomí, huasteco y mexicano,
blaré en la parte comparativa.

(6) Vimos en la nota segunda, y ahora comprendere
mejor, por qué motivo no aparecen de una sílaba los
bos entre los gramáticos othomíes, de lo cual ha ve
una equivocacion, que censura Nájera (pág. 49) á Ne
consiste en que este autor supone que los verbos son n
ralmente como vienen en los diccionarios, es decir, di
bos, como se usan á veces en la segunda persona de in
rativo; y como esto no se observa en las demas perso
infiere Neve que en ellas hay contraccion, lo que no es e
to, pues en todas se conserva el verbo tal cual es, y e
imperativo en lugar de perder algo agrega otro verbo

Por este estilo hay otros yerros en el capítulo 14 de
ve, que trata de la síncopa, como llama á toda figur
dicion.

(7) Segun Nájera (pág. 44), es inútil el trabajo de
gramáticos para explicar en este caso la modificacio
la voz por medio de letras; pero el hecho es que con
haber “alguna diferencia en la voz, un ligerísimo car
“de las articulaciones:” es, pues, preciso explicar es
no hallo otro modo sino seguir á Neve.

(8) Segun Neve, sí le hay; pero oigamos á Nájera: “
“modo de conjugar los nombres (que voy á explicar in
“diatamente), cuando se emplean como atributo de la
“sona, está probando estar por demas el verbo sustan
“¿Puede haber de sobra en una lengua un verbo tan
“portante, si desde el principio existió en ella? No; y

“quiere decir esto? Yo ya habia sospechado que tal verbo
 “fuera una de las introducciones que las lenguas greco-
 “latinas habian hecho en el othomí, y analizándolo me he
 “confirmado en esa conjetura. *Goguehgue* (segun Neve)
 “quiere decir *soy*. *Go*, es una partícula reverencial que se
 “ha dado en usar aun en los verbos, segun dice Neve en
 “la página 139; *gue*, es tambien partícula que se puede tra-
 “ducir por *ser*, como lo está en la página 132, y la otra *gue*
 “(el *gui* ó *qui* de que se habla en la 153) quiere decir *yo*.
 “Véase esto mas palpablemente en uno de los tres modos
 “con que se dice yo soy, que es *goguehcagā*; *go*, partícula
 “reverencial; *gue*, la que significa ser; y *hcagā*, que suena
 “*agā*, el pronombre *yo*. En las otras personas está mas vi-
 “sible el artificio de la composicion *gogue* y *gogueh-nā*....
 “Nada tiene de comun, ni parecido, este modo de conju-
 “gar, al de los otros verbos, y es tan poco usado, dice Ne-
 “ve, que solo lo ha puesto en su obra para que no lo echen
 “de menos los principiantes.”

(9) En nada se opone esto á lo dicho en la introduccion respecto á que las lenguas se conservan inalterables, pues esto es en cuanto á lo sustancial de su sistema, en lo cual no ha cambiado el othomí.

(10) En el capítulo 7º trata Neve de las mutaciones que suelen sufrir los pretéritos del verbo othomí; v. g., los verbos que comienzan por vocal reciben una *y*; de *ā*, pedir; *li yā*, pidió.

Pero el mismo autor añade que “este es el modo de mu-
 “dar los pretéritos de muchos verbos de este idioma: todo
 “lo cual no pertenece á lo sustancial precisamente, ni al
 “general uso de todos los nativos, sino á la mayor energía con
 “que hablan los mas cultos, por lo cual aunque no se obser-

"varan estas reglas, no por eso dejaría de entenderse lo que se quisiera decir." Nájera observa que "esos indios castizos de que habla Neve, son los que llamamos ladinos o latinos, y es sabido en nuestro país que con ese epíteto se designaba á los que mejor sabian el español, y que afectaban las costumbres y lenguaje de la nacion conquistadora." Por lo dicho, no he creído deber hablar de esta forma como poco castiza, bastando esta nota para que conozca el motivo de la omision.

EL MEXICANO, NAHUATL Ó AZTECA.



1. REZIC/70, ZHILJE O ZALICU

EL MEXICANO, NAHUATL Ó AZTECA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

A mediados del siglo VII, segun la Cronología de Clavijero, apareció en Anáhuac la célebre nacion Tolteca que fundó el reino de Tula y la adelantada civilizacion que los españoles encontraron entre los aztecas y tezcucanos. La monarquía tolteca terminó antes de cuatro siglos por la peste, la hambre y la guerra civil, quedando en el pais algunas familias, y emigrando el resto, principalmente hácia el Sur, aun hasta Guatemala y Nicaragua, segun el historiador Ixtlilxochitl.

Como un siglo despues, llegó al vallè de México una numerosa tribu casi salvaje, llamada *chichimeca*, la cual unida con los toltecas, que ann quedaban en el pais, y civilizada por ellos, fundó el reino de Tezcoco ó Alcohuacan, todavía existente á la llegada de los españoles.

Algunos años despues de establecidos los chichi-

mecas, llegaron del Norte seis tribus de las siete conocidas con el nombre de *Nahuatlacas*, pues una de ellas, la mexicana, se quedó atrás, y hasta 1196 arribó á Tula. Los nombres con que se conocieron despues esas tribus fueron: Xochimilcos, Chalcas, Tepanecas, Tlahuicas, Colhuas, Tlaxcaltecas y Mexicanos, cuyos nombres tomaron de los lugares que fundaron, ó de los en que se establecieron. Todos fueron al principio tributarios de los chichimecas; pero despues los tlaxcaltecas fundaron una república independiente, y los mexicanos un imperio mas vasto que el de los chichimecas, y el mas poderoso que en estas regiones encontraron los españoles.

Las noticias históricas que tenemos sobre esos pueblos están conformes en que los antiguos toltecas y las siete tribus nahuatlacas tenian un mismo origen y hablaban la misma lengua, que era el mexicano, nahuatl ó azteca; pero de ninguna manera sucede esto respecto á los chichimecas, aunque hasta hoy por un error muy comun se cree lo contrario.

Clavijero y Veytia, únicos entre los modernos que se han ocupado seriamente en dar á conocer nuestra historia antigua, y cuya opinion, de consiguiente, todos siguen, son los que han divulgado esa equivocacion: el primero, sin duda, por la escasez de documentos con que escribió, y el segundo por falta de crítica. Fundados en el dicho de esos dos escritores, todos los demas han repetido lo mismo, aun algunos tan nota—

mo Alejandro Humboldt, Prescott, Vater y Mann. Con el objeto, entre otros, de aclarar ese escribí el artículo *Texcoco* en el *Diccionario de*, impreso en México (tomo 7º, 1855), de cuyo contenido puede, si gusta, imponerse el lector, aunque resumiré las razones que allí expuse y aún agregaré, á fin de probar que los *chichimecas* no eran misma lengua y familia que los *toltecas* y *nahua-*

Los escritores cuyas obras son la fuente más de nuestra historia antigua, tales como Torquemada y Pomar, atestiguan que los tolte-chichimecas tenían lengua diferente. El primero en su *Monarquía indiana* (lib. 1º, cap. 19), dice de los toltecas que quedaban en el valle de México y recibían á los chichimecas que llegaban. Ixtlilxochitl sostiene en todas sus *relaciones* que chichimecas y toltecas tenían diversa lengua, y en su *Historia de los chichimecas*, cap. 13 (apud Ternaux, volumen 12), dice que el emperador Techotlalla hizo se extendiese el idioma mexicano entre sus súbditos. D. Juan de Pomar, descendiente como Ixtlilxochitl de Reyes de Texcoco, en su *Relacion* manuscrita (de la que poseo un ejemplar mi hermano político D. Joaquín García Icazbalceta) refiere un hecho que no deja lugar á duda, y es que el año de 1582 aun quedaban en el idioma chichimeco en varios nombres que yo no podía traducir.

2ª Los toltecas y nahuatlacas eran pueblos civilizados, mientras que los chichimecas estaban casi en estado salvaje. La religion, gobierno, leyes y costumbres de estos demuestran un pueblo nuevo, mientras que las instituciones de los otros uno muy antiguo muy diferente.

3ª Que una nacion no pueda cambiar su idioma a otro, como arguye Clavijero, es cosa desmentida por la historia. En efecto, la regla general es que un pueblo conserve tenazmente su idioma; pero acontecimientos extraordinarios pueden hacer excepcion a esta regla. Los griegos y romanos, por ejemplo, hicieron desaparecer los idiomas de la Europa meridional y de parte de la central, imponiendo el suyo: lo mismo sucedió con los árabes en una gran parte del Asia occidental y del Africa septentrional.

4ª Que siendo los chichimecas los conquistados su lengua era la que debia haber dominado, es razon que nada vale, porque, como ha observado Balbi, “es la lengua del pueblo conquistador la que precisamente domina, sino la mas regular y culta.” Naturalmente, en el caso que nos ocupa, que la lengua tolteca fue la mas perfecta como la del pueblo mas adelantado en civilizacion.

5ª Que los nombres propios de lugares y personas pertenecientes á los chichimecas, estén ó hayan estado en mexicano, es argumento que tiene varias soluciones: en primer lugar no es eso exacto, en lo general

ral, pues hemos visto que Pomar tuvo conocimiento de nombres chichimecos que *nadie podía traducir*: en segundo lugar, muchos nombres de pueblos ó ciudades, como *Tula, Colhuacan*, etc., fueron puestos por los toltecas, es decir, desde antes de la venida de los chichimecas, y no es, pues, extraño que estuvieran en mexicano, explicando Ixtlilxochitl que "*todos los nombres de lugares quedaron en lengua mexicana*:" en fin, como la historia de estos pueblos nos ha sido referida principalmente por mexicanos, no es inverosímil que estos expresaran en su lengua hasta los nombres propios, cosa fácil si atendemos á que esos nombres son significativos en las lenguas antiguas: esta sospecha llega al grado de certidumbre, cuando vemos que así se ha hecho hablando de gentes y naciones que hasta hoy conservan un idioma diferente. Bastará citar, en prueba, el nombre del último emperador de Michoacan, el cual, aunque hablaba tarasco, es conocido con el nombre mexicano de *Caltzontzin*, y el de todos los reyes totonacos, como vemos en el lugar respectivo de esta obra: en cuanto á nombres mexicanos de lugares donde se hablan otras lenguas, se encuentran donde quiera, como *Michoacan, Huasteca, Mixteca*, etc., etc. ¡No es, pues, mas natural que esto sucediera respecto á una nacion mezclada con los que hablaban mexicano, educada y civilizada por ellos?

Resulta, pues, que los únicos pueblos antiguos de Anáhuac que hablaron el mexicano fueron los toltecas

y nahuatlacas: los chichimecas le adoptaron; pero antes tenían un idioma diferente, hoy desconocido, que acaso no existe ó se conserva entre algunos de sus compañeros del Norte que no salieron de sus tierras, ó se quedaron en el camino.

Hoy se habla el azteca en los Estados de México, Puebla, Veracruz, Oajaca, Jalisco, Guerrero, Colima, San Luis, Tabasco, Michoacan, Sinaloa, Zacatecas, Tehuantepec, Tlaxcala y Durango, pertenecientes á la República mexicana, aunque en algunos de estos Estados se hablan ademas otras lenguas.

Segun Buschmann se usa tambien en algunos puntos de Guatemala y Nicaragua, lo cual confirma las noticias históricas que tenemos acerca de la emigracion de los toltecas hácia el Sur.

La palabra *México* se deriva de *Mexitli*, dios de la guerra, segun la etimología generalmente recibida, y de *México* viene el nacional *Mexicatl*, es decir, *mexicano*.

Nahoatl ó *nahuatl*, segun el diccionario de Molina, significa *cosa que suena bien*, de modo que viene á ser un adjetivo que aplicado al sustantivo *idioma*, creo que puede traducirse por *armonioso*.

El lugar del Norte de donde vinieron los nahuatlacas, se llamaba *Aztlan*, segun la tradicion, y de *Aztlan* se deriva el nacional *Aztecatl* (azteca), el cual se da generalmente solo á los mexicanos; pero propriamente conviene á las siete tribus.

Las obras que conozco sobre el mexicano son varias; pero las que principalmente he usado son estas: Arte, por el P. Horacio Carocho. (México, 1645.) Arte, por D. Agustín Aldama y Guevara. (México, 1754.) Arte, por el Br. D. Rafael Sandoval. (México, 1810.) Arte del mexicano, como se usa en el obispado de Guadalajara, por el Br. D. Gerónimo Tomás Cortés y Zedeno. (Puebla, 1765.) Vocabulario mexicano, por el P. Alonso de Molina. (México, 1571.) Catecismo de la Doctrina cristiana, en mexicano, por el P. Ignacio Paredes. (México, 1758.) Además me he aprovechado de lo que dice Clavijero sobre el azteca en su *Historia antigua de México*.

La gramática del P. Carocho es cuanto mas minuciosa y clara se puede desear, como escrita con el objeto de aprender aun sin maestro. La de Aldama es un excelente compendio de los maestros antiguos los PP. Molina, Rincon, Galdo, Vetancourt, Perez, Avila, Gastelú y aun el mismo Carocho. La de Sandoval carece de mérito y su brevedad la hace oscura, habiéndola consultado por ser la mas moderna que pude encontrar, en cuya virtud esperaba ver alguna observacion nueva.

Los demas autores, que han escrito sobre el mexicano, ó en este idioma, de que tengo noticia, son los siguientes:

D. Diego Adriano: varias traducciones del latin al mexicano.

P. Martin Alcocer: Tratados doctrinales.

Fr. Francisco Almaraz: Sermones.

Bartolomé Alva: Confesionario y Pláticas. (México, 1634.)

Fr. Domingo de la Anunciacion: Doctrina. (México, 1545.)

Fr. Juan de la Anunciacion: Doctrina y Sermones.

Fr. Francisco Avila: Arte y Pláticas. (México, 1696.)

D. Gabriel Ayala: Apuntes históricos de la nacion mexicana, de 1243 á 1562.

Illmo. D. Juan Ayora: Arte, Diccionario y Tratado sobre el Santísimo Sacramento.

P. Juan Baltazar: Sermones.

Fr. Arnaldo Basac: Sermones.

Fr. Juan Bautista: Sermones. (Tlaltelolco, 1609.)

D. Juan Berardo: Versiones del latin y castellano.

Agustin Betancourt: Sermones, Vidas de S. José y S. Juan Bautista, Arte.

Br. Cayetano Cabrera: Arte.

Br. Carlos Cárdenas: Confesionario.

Fr. García Cisneros: Sermones.

Fr. Pedro Contreras: Manual para administrar los Sacramentos. (México, 1637-1638.)

Antonio Dávila Padilla: Arte.

Alonso Escalona: Sermones.

Illmo. Fr. Juan de S. Francisco: Confesionario Sermones.

Fr. Luis Eguenvalida: Sermones y Diálogos.

Br. D. José Antonio Perez Fuente: Maestro genuino del idioma nahuatl: Cartilla, una Comedia y otras obras.

Fr. Pedro de Gante: Doctrina. (Amberes, 1528.—México, 1559.)

Fr. Juan de Gaona: Sermones y otros escritos.

Fr. Francisco Gomez: Opúsculos para la inteligencia del mexicano; Aparicion de la Virgen de Guadalupe. (México, 1648.)

Fr. Jacinto Gonzalez: Instituciones gramaticales.

Fr. Juan Guerra: Arte, según el dialecto mexicano de Nueva Galicia. (México, 1669.)

P. José Guevara: Sermones.

Fr. Alonso Herrera: Sermones.

D. Diego Hierro: Arte.

P. Juan Fragorri: Vocabulario y Diálogos.

Fr. Elías de San Juan Bautista: Diálogos. (México, 1598.)

Fr. Martin de Leon: Vocabulario, y otras varias obras.

D. Francisco Lorra Bachio: Manual para la administracion de los Sacramentos. (México, 1633): explicacion sobre los Sacramentos.

Fr. Juan Mendoza: Doctrina cristiana.

Fr. Nicolas Mercado: Arte del mexicano, según el dialecto que usan los indios de la costa del Sur de Sinaloa.

Fr. Alonso de Molina: además del diccionario que hablé anteriormente, escribió varios en mexicano y un Arte sobre este idioma xico, 1591.)

Br. D. Pedro Mora: Disertación sobre la *cuatiquia*, equivalente á la latina *baptizo*

Fr. Toribio Motolinia: Doctrina cristiana.

D. Antonio Olmedo: Arte de la lengua mexicana de Vazquez Gaztelú, corregido y aumentado (Puebla, 1726.)

Fr. Andres de Olmos: Arte (México, 1555); *cabulario*; Tratado sobre los pecados contra los diez mandamientos; otro sobre los Sacramentos; otro sobre los milagros; Sermones; Pláticas que los señores mexicanos hacían á sus hijos.

Fr. Pedro Oroz: Sermones.

Fr. Bernabé Paez: Reglas para aprender el idioma mexicano; los cuatro Evangelios en mexicano; de confesion y Símbolo de S. Atanasio, etc.

Br. D. Victoriano Palma: Exámen crítico de los catecismos publicados en lengua mexicana.

P. Ignacio Paredes: además del catecismo que hablé anteriormente, escribió varios sermones en mexicano (México, 1758), y un Compendio de doctrina cristiana escrito por Carocho. (México, 1751.)

Fr. Alonso Rangel: Arte, Sermones.

D. Fernando Rivas: varios tratados en mexicano.

Fr. Juan Rivas: Doctrina cristiana, Sermones.

Ilmo. D. Sebastian Rivero: Diálogos sobre la doctrina cristiana; Tratado del alma.

P. Antonio del Rincón: Arte. (México, 1595.)

Fr. Luis Rodríguez: Sermones, Doctrina cristiana y varias traducciones al mexicano.

Fr. Antonio Romero: Arte de las artes de lengua mexicana.

Fr. Bernardino Sahagun: Arte; Diccionario español, latín y mexicano; Sermones; Catecismo y otros escritos religiosos.

D. Manuel Salazar: Piezas dramáticas.

Fr. Francisco Salcedo: Arte y Diccionario.

Fr. Damian Serna: varios opúsculos.

P. Lorenzo Suarez: Sermones.

Fr. Juan Tecto: Doctrina cristiana.

Dr. D. Antonio Tebar Cano y Moctezuma: Elementos de gramática mexicana.

Fr. Alonso de Trujillo: Sermones.

D. Diego Vaca: Catecismo.

Fr. Miguel Val: Comparaciones entre las lenguas castellana y mexicana.

Fr. Diego Valadez: Catecismo y otros opúsculos.

Ilmo. D. Fr. Francisco Jimenez: Arte, Vocabulario y Catecismos mexicanos.

D. Pedro Juarez: "Memorial de cosas memorables," en mexicano.

D. Juan Zapata Mendoza: Crónica de Tlaxcala, en mexicano.

Fr. Miguel Zárate: Opúsculos doctrinales; "Los coloquios mexicanos del P. (corregidos. (México, 1582.)

D. Antonio Valeriano: Caton cristiano, en ; no; Relacion sobre la imágen de Guada Celedonio Velazquez: Doctrina cristiana.

P. Juan Romualdo Amaro: Catecismo. (1 1840.)

Silabario del idioma mexicano, por el Lic. I tino Chimalpopoca Galicia. (México, 18

Cárlos de Tapia Zenteno: Arte. (México, 1

Antonio Gaztelú: Arte.

Juan Focher: Arte.

Pedro de Arenas: Vocabulario manual. (1 1793.)

Diego de Galdo Guzman: Gramática. (1 1642.)

Fr. Andres de Castro: Arte.

En el Sagg. de Stor. Americ. de Gilij h breve Gramática y un Diccionario.

El mexicano está incluido en el Mithridate

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto mexicano con las siguientes letras:

a. ch. e. h. i. k. l. m. n. o. p. t. tl. tz. u. cla
u. oscura, r. x. y. z. (1).

2. COMBINACION DE LETRAS. — Es proporcionada reunion de vocales y consonantes, abundando la *l*, *t*, *x*, *tz*, *tl*. No hay ninguna palabra que comience *rl*; pero las demas letras se usan con variedad en incipio y fin de diction.

3. PRONUNCIACION. — La pronunciacion del mexicano es suave, y nunca requiere el uso de la nariz. La *e* es clara: la *ch*, antes de vocal, se pronuncia como en castellano; pero antes de consonante ó cuando final difiere algo, aunque se parece mucho; la *e* es clara: la *h* es una aspiracion moderada y suave, y solo aspira fuertemente cuando le precede *u*: la *ll* que se usa en algunas palabras, no es una letra como en castellano, sino doble *l*: se omite la *t* en aquellos casos en que de no omitirse quedara entre dos *l*: la *tl* en medio de diction suena como en castellano; pero al fin se pronuncia *tle*, la *e* semimuda, es decir, sin llegarla á pronunciar bien: la pronunciacion de la *tz* es parecida á la de la *s* en español; pero mas fuerte y áspera: la *v* la pronuncian las mujeres como en castellano y francesas; pero los hombres, dice Aldama, "le dan un sonido muy semejante al que tiene el *hu* de la voz española hueco:" la *x* suena como *sh* inglesa ó *ch* francesa: la *z* casi como la *s* española, pero no silba tanto.

4. SILABAS. — Del uso de la composicion resultan en mexicano palabras muy largas, de modo que las hay hasta de diez y seis sílabas. Sin embargo, hay tambien palabras simples muy largas.

5. ACENTOS. — “Los acentos, dice Aldama, son que
 “trio: breve, largo, saltillo y salto.... La pronunciación
 “del saltillo tiene el sonido muy parecido al que se
 “da si pronuncias aspirando suavemente como si te
 “biere *h* despues de la vocal....; pero no consiste en
 “recta pronunciación solo en eso, sino que se pro-
 “nuncia la vocal con un generito de suspensión, que
 “yo no te puedo explicar, y tú entenderás fácilmente
 “haciendo que un indio te pronuncie la voz: *peñón*
 “otra que veas con dicho acento. Lo mismo te aca-
 “sejo de la pronunciación del salto; mas por decirte
 “digo que se pronuncia esforzando algo la voz en la
 “sílabas que tiene dicho acento.... La larga se pro-
 “nuncia gastando en pronunciarla mas tiempo que la
 “breve.” Carochi agrega que hay sílabas entre largas
 y breves.

No hay palabras de terminación aguda si no son al-
 gunos vocativos, y casi todas tienen la penúltima sílaba
 larga.

Para que se conozca la importancia del acento y
 cantidad, en mexicano, pondré estos ejemplos: *ata*
 con *tex* breve, es *mi harina*, y larga *mi cuñado*: *ta*
 con saltillo en *ta*, significa *padre*; *ta* larga, sin saltillo
 y la *i* breve, quiere decir *tú bebes agua*.

6. COMPOSICION DE LAS PALABRAS. — Componentes
 mexicanos reuniendo varias palabras en una sola: pero
 no por simple yuxtaposición, sino que atentos á la bre-
 vedad y á la eufonía hacen, al componer, mucho uso

“servirse de voces extranjeras. El P. Acosta se admira, que habiendo tenido los mexicanos noticia de un ente Supremo, criador del cielo y de la tierra, no hubiesen tenido igualmente en su lengua voz para significar lo equivalente al *Dios* de los españoles, al *Deus* de los latinos, al *Theos* de los griegos, al *El* de los hebreos y al *Alá* de los árabes, por lo que los predicadores se han visto precisados á servirse del nombre español. Pero si este autor hubiese tenido algún conocimiento de la lengua mexicana, hubiera sabido que lo mismo vale el *Teotl* de los mexicanos, que el *Theos* de los griegos, y que no hubo otra causa para introducir la voz española *Dios*, que la demasiada escrupulosidad de los primeros predicadores, los cuales, así como quemaron las pinturas históricas de los mexicanos, porque las tuvieron por sospechosas de alguna superstición (de lo que se queja justamente el P. Acosta), del mismo modo rechazaron también el nombre mexicano *Teotl*, porque se había usado para significar los falsos dioses que adoraban.”

9. SINONIMOS. — Una lengua tan abundante no es extraño que tenga muchos sinónimos, y, en efecto, se encuentran á cada paso en su diccionario; v. g., para el verbo *ayudar* tienen los mexicanos *nitepaleuia*, que significa el que ayuda á otros en sus trabajos, necesidades y enfermedades; *nitenanamiki*, se dice del que ayuda á otro en un trabajo actual, como levantar al-

gun peso, etc., y *nitenankilia*, se aplica al que ayuda á labrar la tierra de su vecino, á decir misa, etc.

10. VOCES METAFISICAS. — Las voces metafísicas no escasean, y de ellas presentaré los siguientes ejemplos

Tla, cosa.

Kavittl, tiempo.

Ixtlamatiliztli, razon.

Neltiliztli, verdad.

Tlalnamiikiliztli, mente, memoria.

Tlalnamiiki, pensar.

Kuallotl, *yekyotl*, bondad.

11. EXPRESIVAS. — Del uso de la composicion resultan en mexicano gran copia de palabras expresivas, y algunas lo son tanto, que definen ó describen perfectamente, por sí solas, aquello de que se trata, resultando locuciones que, como dice Clavijero, son otras tantas hipotíposis de las cosas: daré algunos ejemplos de nombres de lugares y otros en donde se verá explicada su situacion, cualidad ú otra circunstancia:

Tlalnepantla, significa en medio de la tierra, ó situada en medio.

Popocatepetl, montaña humeante.

Atzkaputzalli (hoy Atzacapuzalco), significa hormiguero, con alusion á los muchos habitantes que tenia.

Kuauhnahuak (hoy Cuernavaca), junto á los árboles.

Atlizko, encima del agua.

Tepetitlan, encima del monte.

Kuautla, con *kua* larga, lugar abundante de águilas.

Kuautla, con *kua* breve, lugar donde abundan árboles.

Omeyulloo, dudar, de *ome*, dos, y *yulotli*, corazon.

Yulotetl, hombre de corazon duro, de *yullo-tli* y *tetl*, piedra.

12. ONOMATOPEYAS. — Encuéntranse pocas onomatopeyas, de las que presentaré, sin embargo, estos ejemplos:

Chichipini, lloviznar.

Chichipika, gotear.

Chachachalaka, charlar, hablar alto ó gorjear.

Tlukuakualaka, tronar.

Atlatlalakatl, el ánsar.

Tlatlazkatlutoa, cacarear.

Varaloo ó *huahualoo*, ladrar.

13. PARTES DE LA ORACION. — Las partes de la oracion son: nombre sustantivo y adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, postposicion, conjuncion é interjencion.

Respecto al adjetivo se advierte que abundan tanto los verbales, de que hablaré mas adelante, que registrando el diccionario se duda si todos los adjetivos lo

son, es decir, parece que en mexicano no hay adverbios *puros*. Empero hallo algunos que no veo tener verbo de donde se deriven como los numerales uno; *ome*, dos, etc., y aun algunos otros, *yollo*, *h*, *muchi*, todo; *matlalin*, verde. Lo que creo, pues, puede asegurarse, respecto á los adjetivos *puros* que son muy pocos en mexicano.

Sobre los adjetivos numerales es digno de observarse que los hay de diferente terminación segun el sustantivo á que se aplican; v. g., *ze*, uno, se dice de cosas animadas, maderos, papel, etc.; *zentetl*, para contar gallinas, huevos, cacao, etc.; *zempa* se usa para cosas puestas en hilera; *zentlamantli*, para contar paredes, trojes, etc.

14. NUMERO.— Es rico el mexicano en terminaciones para expresar el plural, aunque solo usadas generalmente con nombres de seres animados; así es con los nombres de inanimados, por lo comun, no se usan para indicar multiplicidad, y esta se explica por medio de los numerales, ó del adverbio *miek*, mucho, v. g., *ze tetl*, una piedra; *yei tetl*, tres piedras; *zentetl*, muchas piedras. Sin embargo, los inanimados usan terminación de plural, cuando se aplican á personas; v. g., de *zokitl*, lodo; *tizokime*, somos lodo; aun hay algunos que sin referirse á personas tienen plural, porque los mexicanos creían que lo que expresaban era inanimado, ó algunos nombres, segun se ve por el pecho, porque se han corrompido con el trato de

pañoles; v. g., *ilvikame*, los cielos; *tepeme*, montes; *taltin*, estrellas: muchas veces los inanimados que en plural, le forman doblando la primera sílaba; *te-*, pedregal; *tetetla*, pedregales; *kalli*, casa; *kakalli*, casas, cuya forma confunde erradamente Sandoval (fig. 40) con la frecuentativa de los verbos.

El uso de las diversas terminaciones creo que puede reducirse á las siguientes reglas, subordinadas á otras y con sus excepciones, solo pueden ser objeto de la gramática. (2)

1ª Los nombres primitivos hacen el plural en *me*, ó *ke*; v. g., de *ichkatl*, oveja; *ichkame*, ovejas; de *tin*, codorniz; *zoltin*, codornices; de *kokozki*, enfermo; *kokorke*, enfermos; de *topile*, alguacil; *topileke*, alguaciles.

2ª Los derivados forman el plural así: los llamados reverenciales, acabados en *tzintli*, hacen el plural en *tzintin*; los diminutivos en *tontli*, en *totontin*, y los aumentativos en *ton* y *pil*, aumentativos en *pol* y reverenciales en *tzin* duplicando la final, aunque con sinuación; v. g., *tlakatzintli*, persona; *tlakatzitzintin*, personas; *ichkatontli*, ovejita; *ichkatotontin*, ovejitas; *ichkapil*, ovejita; *ichkapipil*, ovejitas; *chichiton*, perrillo; *ichitoton*, perrillos; *tlatlakoanipol*, pecadorazo; *tlatlakoanipopol*, pecadorazos; *vetzin*, viejo; *vetzitzin*, viejos.

3ª Los nombres compuestos con pronombre posesivo, sean primitivos ó derivados, hacen el plural en

can (*kuan*, según la ortografía común), conservando además los segundos la terminación de plural que les corresponde como derivados, de modo que resulta duplicada: v. g., *noichkavan*, mis ovejas; *noichkatotomcan*, mis ovejuelas. Sin embargo, pueden, según Carochi, dejar la terminación que les corresponde como derivados, aunque esto es raro.

4.º Los nombres *tlakatl*, persona; *xiuati*, mujer, los gentilicios y los que expresan oficio ó profesión, forman su plural con solo quitar la final; v. g., *mexikatl*, mexicano; *mexika*, mexicanos, poniendo además acento salto en la vocal última.

5.º Hay algunos nombres que para el plural, aunque pueden tomar una de las terminaciones referidas antes, le forman omitiéndola y duplicando la primera sílaba, aunque algunos duplican sin omitir su terminación respectiva; v. g., *teotl*, Dios; *teteo*, Dioses; *zotl*, codorniz; *zozoltin*, codornices; *zilli*, liebre; *ziziti*, liebres; *teipochtli* ó *ichpochtli*, duplican la sílaba po.

6.º Hay algunos adjetivos que tienen varios plurales; como *miek*, mucho, cuyo plural es *miektin*, *michitín* ó *miekin*.

15. SU CONCORDANCIA. — Encuentro en mexicano concordancia de número entre sustantivo y adjetivo, pues cuando se trata de seres animados, uno y otro reciben la terminación del plural, y ninguno de los dos cuando se habla de inanimados; v. g., de *okzaki*, macho, y de *xivatl*, mujer, sale *okzakintin xivo*, mu-

jeres; siendo cosa notable que generalmente
 numerales reciben terminacion de plural con
te; por ejemplo, con *yei*, tres, diré *yeintin tlaka*,
 tres onas: por el contrario, en *yei tell*, tres pla-
 s, el adjetivo ni el sustantivo se alteran, lo cual
 es verdadera concordancia. Hasta *ze*, uno, toma
 terminacion de plural, cuando se habla de varios
 de *te*; v. g., para decir uno de nosotros, se dice
zeintin, y no *ze teantín*, en cuyo caso el verbo
 concorda en número porque se pone en sin-
 crismo que lo comun es que concuerde poniéndole
te; v. g., *zeme teantín yaz*, literalmente, uno
 irá, ó bien *zeme teantín yac*, uno nos
 irá: si se trata de primera ó segunda persona
 plural, pueden anteponerse á *zeme* los prefijos
 propios del verbo, como *valome teantín yac*,
 nos nosotros haremos, es decir, uno de noso-
 tros irá. Pero cuando señala un hombre solo á
 veces se dice de este modo: *ne pa ná ze to-
 allí* está un nosotros hombres, en cuyo ejem-
 plo concuerda, y por este estilo cuando el nom-
 bre se refiere el que habla, es unívoco con éste,
 como, por lo cual una mujer dirá *ze olticalli*,
 en caso de haber concordancia. Dicha fórmula no
 varía, sin embargo, por general; pues una
 mujer hablando de otra, dice *ze zicallí*, y no *ze
 zicalli*, como si dijese *ze zicalli*, y no *ze
 zicalli*, aunque signifiquen multiplicidad

los nombres que preceden, generalmente se ponen en singular.

16. GÉNERO.— Abundante como es el mexicano, terminaciones y formas para expresar el número, sucede al contrario en cuanto al género, pues no tiene otro modo de distinguir el sexo, sino aplicar á los nombres las palabras *okichtli*, macho, y *ziuatl*, hembra, con excepcion de algunos pocos nombres que por sí indican el sexo. Se usa igualmente de otra forma con la que se distingue el sexo de la persona que habla; v. g., el hombre para decir *mi hijo*, usa de la voz *nopitatzin*, y la madre de otra, *nokoneuh*, lo cual se verifica con algunos nombres de parentesco.

17. CASO.— Carece de declinacion, y solo para el vocativo se añade una *e* al nominativo, ó los acabados en *tli* ó *li* cambian la *i* en *e*; los nombres en *tzin* pueden mudar en *tze* ó agregar la *e*. Esta forma, sin embargo, solo la usan los hombres; las mujeres acostumbran otra, que tambien suelen usar aquellos, la cual se reduce á añadir al nombre los prefijos del verbo *ti, an*, precediendo la partícula *ia*; v. g., *ia tizitatzin*, ¡oh mujer!

Por la falta de declinacion, el genitivo se denota por medio del pronombre posesivo ó la yuxtaposicion de las palabras, poniendo primero el consecuente, luego el antecedente; v. g., de *teotl*, Dios, y *tenantatilli*, sale *teotenavatilli*, precepto de Dios: el dativo, en indios, por los verbos llamados *aplicativos*; el acusativo,

DERIVADOS.— El modo de hablar el mexicano según la condición de las personas con quien habla ó de quienes se habla, y aun tratándose de las cosas que les pertenecen, añáda ó nó á los nombres, pronombres, verbos, preposiciones y muchos adverbios, ciertas terminaciones, yéndome aquí á las que convienen á los nombres que son dos, *tzintli* y *tzin*, resultando con los derivados que se conocen entre los gramáticos mexicanos por el nombre de *reverenciales*, y que para demostrar amor, aprecio, reverencia, respetuosa, aunque lo que generalmente significan es reverencia; v. g., de *tlakatl*, persona, *tlakatzintli*; *tlachtiani*, maestro, *temachtianitzin*.

Cuanto á los demás derivados, y, hablando en general, puede decirse con razón lo que observa Alvarado: "Esta lengua es una pura etimología y no tiene multitud de anomalías que la española, sino que es muy natural y regular en sus derivaciones de lo

“nombres, ó verbos de verbos, ó nombres de otros
 “nombres, es mucho mas abundante esta lengua que
 “la española y la latina, y así muchas voces mexi-
 “cas, solo por rodeos ó usando voces bárbaras, se
 “pueden traducir en español ó latin.”

Los diminutivos se forman con las terminaciones
ton y *tonli*; esta para hablar con desprecio y aquélla
 con desprecio ó sin él; v. g., de *chichi*, perro, *chichitli*,
ton, perrillo; de *kalli*, casa, *katonli*, casita: la termina-
 cion *pil*, es tambien de diminutivo, expresando
 ó ternura. *Pol*, sirve para formar aumentativos.

Las terminaciones *tla*, *la*, sirven para colectivos
xochitl, flor; *xochitla*, floresta.

Los en *otl* son abstractos, como de *kualli*, buen
kualotl, bondad; pero hay algunos que, como el
 Sandoval, “no solo significan la forma separada
 “sugeto, sino tambien todo lo que pertenece al no-
 “bre de donde salen; v. g., *mexikayotl*, la República
 “y costumbres de México” (3); de *xiuitl*, año, *xiukayotl*,
 lo que pertenece al año. Hay algunos nom-
 bres en *otl* que no son derivados.

Los en *va* (*hua*) y *e*, indican posesion: *ilvika*,
 cielo; *ilvikava*, Señor ó dueño del cielo, que es epíteto
 aplicado á Dios; de manera que con estos nom-
 bres se expresan conceptos que en castellano necesi-
 tan una oracion entera; v. g., *tlane*, significa “el que
 tiene dientes,” ó bien es preciso buscarles un equi-
 valente por no haber una traduccion literal; v. g.,

os que, recibiendo la terminacion *kava*, sig-
jeto ó persona poseedora; v. g., *kualkuane*-
ne tiene toros, ó sea el dueño de ellos.

rminados en *o* son aquellos que expresan
cualidad lo que indica el primitivo, como en
le agua, aguado; de polvo, polvoso, etc., y así
izne, sale *tlillo*, tizado ó entintado; del com-
payullotti, corazon de mujer; *zivayullo*, que
traduccion literal, pero significa *cobarde*.

es patrios ó gentilicios hay tambien sus es-
terminaciones, como *Merikatl*, mexicano; *Ti-*
l de Tizayoca; *Tolo*, toluqueño, etc.

nto á comparativos y superlativos, carece el
terminaciones para expresarlos, y las suple
rbios, como *achi*, *okachi*, etc., que equivalen
g., mas bueno es Pedro que Juan, *okachi-*
Pedro ivan amo Juan, en donde el adverbio
on *kuali*, bueno; *in*, es una partícula de que
ar hablaré: *ivan*, la coniuncion *y*: *amo*, el ad-

lativos, usando de adverbios, como *zonah, zontihon, etc.*, que equivalen á *may*, los cuales algunas veces se duplican (y esto se verifica también con comparativos); v. g., *kuali*, bueno; *zonkuali*, es bueno. Algunas de las dicciones que sirven para formar superlativos, lo hacen con los verbos; v. g., *in* significa saber, y *azihmati*, saber perfectamente mucho.

Los nombres verbales, es decir, derivados de verbal activo, neutro, pasivo, reflexivo ó impersonal, tienen varios significados y terminan en *ni, ni, ya, ian, han, yan, ó ian, ti, li, tiatti, oka, ka, ki, a, i, a, etc.* cuales son muy abundantes, pues casi no hay cosa que no tenga sus correspondientes verbales, y darán idea los siguientes ejemplos:

Kochini, el que duerme.

Tlaxkalchivani, el que hace pan.

Motlaloani, el que corre.

Chivaloni, factible.

Neitoniloni, cosa para sudar.

Notlachiuaya, mi instrumento.

Amotlanekia, nuestra voluntad.

Tlakualoyan, comedor.

Mikwayan, lugar en que se muere.

Tepopakittikan, lugar ó sitio que alegra ó deleita.

Itepatiayan, enfermería.

Tlachivalli, hecho, producido, criado.

Tlatlanewhiti, cosa prestada.

Totlacuhtli, amor.

Nachivaloka, mi produccion ó creacion.

Nemachtiloka, mi enseñanza.

Tatohini, cosa que aflige.

Takala, cosa que lastima.

Tamachti ó *tamachtili*, maestro.

Pelenbi, perdido.

Chipavak, limpio.

Piztli, cosecha.

Cada una de las terminaciones de los verbales expresa un sentido particular, que sería muy largo explicar minuciosamente; bastando decir, por ejemplo, que los terminados en *ni* son sustantivos y significan el sugeto que ejercita la acción del verbo, correspondiendo á los participios latinos de presente y verbales *ans* y *trix*, como *namini* (*vivans*), el que vive: los en *ni* son adjetivos y equivalen á los en *bilis* latinos y en *ble* españoles, como *patiloni*, curable: hay otros en *ni* sustantivos: los en *yan* y *kan*, significan el lugar en que sucede ó se ejecuta la acción del verbo; v. g., *tlakualoyan*, lugar donde se come, es decir, comedor: los en *liztli*, segun Aldama, “expresan la acción del verbo de que se forman ó el acto en que dicha acción “se ejercita,” como *nemiliztli*, vida: los en *oka*, son los pasivos de los en *liztli* y evitan muchas anfibologías de nuestra lengua; pues, por ejemplo, al decir *amor de Pedro*, no sabemos si es el que Pedro tiene, ó el que se le tiene, y en mexicano no cabe duda, pues

en el primer caso se usa la terminacion *tziti*, y en el segundo *oka*.

La misma voz del verbo se usa tambien como nombre á falta de verbal; por ejemplo, *palmama*, cargar niños, significa tambien el, ó la que los carga. (4)

Hay algunos nombres, como varios terminados en *tli*, *li*, que no obstante estas terminaciones, no son verbales.

Respecto á verbos nominales, ó derivados de nombre, los hay terminados en *oa*, *otia*, *ti*, *tia*, *tilla*, *sia*, *ivi*, *zivi*, con diversos significados; como de *tlalli*, tierra; *tlaltia*, convertirse en tierra; de *ilama*, vieja; *ilmati*, envejecerse; de *kalli*, casa; *kaltia*, hacer casa; otro, etc.

Diré, por último, respecto á los derivados, abundan los de adjetivo numeral; v. g., de *ze*, una vez; *okzepa*, otra vez; *zekan*, en una parte; *zezen*, de uno en uno, etc.

19. PRONOMBRES PERSONALES. — Los pronombres personales, son:

Nevatl, *neva*, *ne*, yo.

Tevatl, *teva*, *te*, tú.

Yevatl, *yeva*, *ye*, él ó aquel.

Tevantin, *teva*, nosotros.

Amevantin, *amevan*, vosotros.

Yevantin, *yevan*, aquellos.

Para hablar con reverencia, en significacion de usted ó su merced, se usa la terminacion *tzin* (5). *Nevatl*

admite la terminacion *pol*, aumentativa, en señal de humildad ó abatimiento.

20. POSESIVOS.—Los posesivos son:

<i>No</i> ,	mio.
<i>Mo</i> ,	tuyo.
<i>I</i> ,	suyo.
<i>To</i> ,	nuestro.
<i>Amo</i> ,	vuestro.
<i>In ó im</i> ,	de ellos.
<i>Te</i> ,	de otro, de otros, ajeno, de álguien.

Estos posesivos siempre se usan en composicion, alterándose la final de la palabra con que se juntan; *totl*, Dios; *noteuh*, mi Dios; *veveyotl*, vejez; *moveveye*, la vejez; *vevetl*, viejo; *amovevetkauh*, nuestro viejo, en cuyos ejemplos vemos que la final puede cambiar, emitirse ó recibir un agregado; sin embargo, algunos nombres no se alteran, como *chichi*, perro; *nochichi*, mi perro; *tlatzkan*, cedro; *notlatzkan*, mi cedro, ni tampoco las preposiciones y adverbios, como veremos luego. Segun Carochi, las finales que se alteran en composicion con las partículas posesivas y en otros casos, son *tl*, *tli*, *li*, *in*.

Todos los nombres sustantivos de parentesco y de los miembros del cuerpo se usan con posesivo.

Compuestos los posesivos con nombres, indican posesion; pero con las otras partes de la oracion, equi-

vale al personal; v. g., de la preposición *pampa*, por sale *mopampa*, por tí, y por este estilo *nopan*, equi vale á sobre mí; *ipon*, sobre aquel; *nozél*, yo solo; *nozél*, tú solo; *nonoma*, ó *nonomatka*, yo mismo, ó por mí mismo, etc.

21. DEMOSTRATIVOS. — El demostrativo *inin* equi vale á este, esta, esto, y aun puede servir para plural pero mejor se usa de *inike in*, ó *inikein*: como término de oracion, solo se usa *in*, contraccion de *inin* cuyo reverencial es *inintzin* para singular, y para plural *inintzitzin*. (6)

El equivalente á ese, esa, eso, es *inon*, que puede servir para plural, aunque mejor es *inike on* ó *inikéon* poniendo la última partícula sola al fin de oracion: el reverencial es *inontzin* para singular, y para plural *inontzitzin*, ó *inike on tēitzin*.

Si al personal *yevatl* se pospone *in*, significa este, esta, esto, y si *on*, ese, esa, eso: en vez de *yevatl in*, esto, y de *yevatl on*, eso, se puede decir, por apócope, *yevatlí*, *yevatló*: el plural es *yevantín*, *yevantón*.

22. MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO. — El verbo mexicano tiene indicativo, imperativo, optativo y subjuntivo (7). Los tiempos en indicativo son: presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro imperfecto: en el imperativo presente y futuro (8): en el optativo, pretérito imperfecto y perfecto (9): en el subjuntivo solo hay un tiempo, que

los autores traducen por nuestro pretérito imperfecto (10)

23. MODIFICACIONES. — En cuanto á modificaciones es rico, pues, como veremos, con una sola raíz se expresan muchas relaciones de una sola idea, cosa que en otras lenguas requiere verbos diferentes ó circunloquios.

24. MECANISMO. — El mecanismo de la conjugacion consiste en la adición de partículas, prefijos y terminaciones, como lo prueba el siguiente ejemplo de un verbo activo.

25. EJEMPLO DE CONJUGACION.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ni-chiva, yo hago, etc.

Ti-chiva.

Chiva.

Ti-chivá.

An-chivá.

Chivá.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ni-chiva-ya, yo hacia, etc.

Ti-chiva-ya.

Chiva-ya.

Ti-chiva-yá.

An-chiva-yá.

Chiva-yá.

PRETERITO PERFECTO.

Oni-chi-uh, yo hice, etc.

Oti-chi-uh.

O-chi-uh.

Oti-chi-uhké.

Oan-chi-uhké.

O-chi-uhké.

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO

Oni-chi-uhka, yo había hecho, etc.

Oti-chi-uhka.

O-chi-uhka.

Oti-chi-uhká.

Oan-chi-uhká.

O-chi-uhká.

FUTURO IMPERFECTO.

Ni-chiva-z, yo haré, etc.

Ti-chiva-z.

Chiva-z.

Ti-chiva-zké.

An-chiva-zké.

Chiva-zké.

IMPERATIVO. PRESENTE.

Ma ni-chiva (11), haga yo.

Ma xi-chiva, haz tú, etc.

Ma chiva.

Ma ti-chiva-kan.

Ma xi-chiva-kan.

Ma chiva-kan.

FUTURO.

Ma ni-chiva-z, haga yo luego.

Ma ti-chiva-z, haz tú luego, etc.

Ma chiva-z.

Ma ti-chiva-zké.

Ma an-chiva-zké.

Ma chiva-zké.

OPTATIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ma ni-chiva-ni, ojalá que yo hiciera, etc.

Ma xi-chiva-ni.

Ma chiva-ni.

Ma ti-chivá-ni.

Ma xi-chivá-ni.

Ma chivá-ni.

PRETERITO PERFECTO.

Ma oni-chi-uh, ojalá que yo haya hecho, etc.

Ma oti-chi-uh, etc.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ni-china-zkia ó ni-chiva-zkiaya, yo hiciera, etc.

Ti-chiva-zkia ó ti-chiva-zkiaya, etc.

26. EXPLICACION DEL VERBO. — Tomando como punto de comparacion el presente de indicativo, resulta que este tiempo se forma con solo la adición de los prefijos *ni*, *ti*, *an*: las terceras personas no tienen prefijos; pero pueden suplirse con la partícula *in*, de que trataré en su lugar, y ademas el plural tiene acento salto, que no deja confundir la primera persona de plural con la segunda de singular, ni las dos terceras personas, que tambien pueden distinguirse por el pronombre personal. El pretérito imperfecto es el presente con la terminacion *ya*, ó solo se agrega *n* cuando el verbo acaba en *i*. El perfecto antepone *o* á los prefijos, cuya *o* suele, aunque rara vez, ponerse al imperfecto; pero al perfecto lo mejor y comun es ponérsela, aunque su uso no es forzoso, siendo en este y en el siguiente tiempo donde con toda claridad se ve la raíz del verbo *chi*: el presente de todo verbo que no es irregular acaba en vocal, y es regla que se omita para la formación del perfecto; pero esta regla tiene bastantes excepciones ó irregularidades, entre las cuales se comprende la de que los terminados en *va* (*hua*) mudan en *uk*, como en el ejemplo puesto: el plural de este tiempo se forma con la terminacion *ké*, y algunas veces las personas del singular suelen recibir la terminacion *ki*. Para formar el pluscuamperfecto se añade la terminacion *ka* al anterior, del modo que se ve en el ejemplo. El futuro es el presente con la terminacion *z* para singular, y *zke* para plural, aunque

En todos los terminados en *ie* y en *oa* pierden la *a* final: las personas del singular suelen tener la terminacion *ti*.

En el presente de imperativo vemos la partícula *ma*, los prefijos *ni*, *xi*, *ti*, y la terminacion *ba* a las personas del plural, perdiendo su *a* final: casi los los terminados en *ie* y en *oa*: la partícula *ma* puede omitirse en las segundas personas, y aun es mejor hacerlo cuando se manda con imperio, porque se denota cierta afabilidad, y aun más *tia*, otra partícula que se suele usar tambien con el imperativo, distinta de la que mencionaré al hablar del verbo *co*. El futuro es el de indicativo con la partícula *ma*, cuyo tiempo no tiene traduccion propia en castellano: aun sin *ma* el futuro puede servir de imperativo. Para ordenar con el imperativo, se usa juntar la negacion *amo* con *ma*, por medio de la partícula componente ó ligadura *ka*, es decir, *makamo*, ó *maka*, por apócope, lo cual es una oracion y no un tiempo. Tambien se usa *makamo* con el optativo. Carochi y Aldama explican además otro imperativo que llaman vetativo, con el adverbio *manen*, "mirad que no;" pero segun Sandoval, "el imperativo con *manen* ni se usa ni se entiende."

El presente de optativo se suple con el de imperativo, y se entiende por el contexto de la oracion ó por el tono ó acento de la voz, en cuyo caso *ma* equivale á *ojalá*. El pretérito imperfecto es el presente de indicativo con la terminacion *ni*, y la partícula ó prefijo

zi en las segundas personas. El perfecto puede ser el mismo anterior sin alterarle, ó con *o* antepuesta; pero mejor como en el ejemplo, que es el de indicativo *ma*. El pluscuamperfecto se suple con el imperfecto, con *o* antepuesta ó sin ella, y el futuro con el de imperativo.

El presente de subjuntivo se suple con el futuro de indicativo, precedido de *in* ó *inik*, que equivale á la conjuncion *que* castellana; v. g., *nitneki in titlatiqui*, "quiero que comerás;" pero aun sin expresar *in* ó *inik* se dicen estas oraciones: otras veces se suple con el presente de imperativo. El pretérito imperfecto se forma del futuro de indicativo, añadiendo *hia* ó *hiagui*. El pretérito perfecto se suple con el de indicativo, pluscuamperfecto con el imperfecto de este subjuntivo, pudiendo anteponer *o*; pero no la necesita, y tambien se suple con el perfecto de indicativo. El futuro se suple con el pretérito perfecto, ó con el futuro de indicativo. Pero ademas es de advertir que, como dice Carochoi, los tiempos de optativo pueden suplir al subjuntivo, usando la conjuncion *intlá*, si, en lugar de *ma*.

27. INFINITIVO.— Hemos visto que no hay infinitivo en la conjugacion, y se suple con el futuro, diciendo "yo quiero haré," por "yo quiero hacer." Pero como la gramática mexicana permite usar un tiempo por otro, segun veremos, se suele poner el presente por el futuro, resultando "yo quiero hago."

Cuando se muestra deseo, se suple el infinitivo con

el optativo. El verbo que rige en estas oraciones, lleva las partículas de verbo activo, que luego veremos.

Otras oraciones de infinitivo, en las cuales concurren en castellano las partículas *de* ó *de qué*, se expresan en mexicano con *in* ó *inik*; v. g., *ni paki inik niniztita*, me alegro de verte: el infinitivo regido en castellano de *para* ó *para qué*, se traduce con *inik* más del futuro; *ninozenbava inik ninoyolkuitiz*, me dispongo para confesarme.

Cuando el infinitivo va regido de *quiero*, se hace por lo común de esta manera: se añade *neki* al futuro del verbo regido, poniendo á este las correspondientes partículas, y así se conjuga.

Para infinitivo pasivo se usa el futuro de esta voz.

En fin, los verbales en *áiztli* suelen suplir al infinitivo.

28. GERUNDIO.—El gerundio castellano en *do* se expresa, como vimos al tratar de la composición de un verbo con otro, mediante la partícula *ti*; v. g., *tlen tlenchintika*, “¿qué estás haciendo!” También se explica anteponiendo *inik* al verbo, en significación de “en cuanto que;” v. g., “descansas en cuanto que duermes,” por “descansas durmiendo.”

29. PARTICIPIO.—El participio se suple con las terceras personas de cada tiempo, anteponiendo *in*; *intekipanoa*, el que trabaja; *intekipanoaya*, el que trabajaba, etc. También con los nombres en *áiztli* y la reposición *ka*.

30. **VERBO PASIVO.** — El verbo pasivo ó mejor dicho, la voz pasiva se forma de esta manera: al presente de indicativo añadiendo al de activa la terminacion *lo*, como de *nichia*, yo hago; *nichialo*, se hecho; el pretérito perfecto añadiendo al anterior, antepuesta, la terminacion *k* para las personas de singular, y *ke* para las de plural; *nichialo*, yo soy hecho; *enichialak*, yo fui hecho: los demas tiempos y modos añadiendo al presente de indicativo las mismas terminaciones y partículas que en activa, como en el pretérito imperfecto, *o* y *la* para el pluscuamperfecto, etc.; v. g., *nichivaloya*, yo era hecho; *enichivalo*, yo fuera hecho; *nichivaloz*, yo será hecho, etc.

Pero la regla de que la terminacion *lo* sea solamente el distintivo de la voz pasiva no es tan general que no tenga sus excepciones, como lo prueban las siguientes observaciones: casi todos los terminados en *ia* y en *oa* pierden la *a* para tomar la terminacion *lo*; los en *ue* y *ni* toman *lo*, ó cambian en *no*; los en *ka* y *ki* hacen en *ho*; *itta*, ver, hace *ittalo* ó *itto*; *mat*, saber, y los en *mati*, mudan *ti* en *cho*; los en *xi*, en *ilxa* y *tlaxa*, hacen *ikzalo* ó *ikxo*, *tlaxalo* ó *tlaxo*; á estos seis *ai*, *koi*, *i*, *atli*, *po*, *kemi*, se añade *va*, cuyas reglas á su vez, tienen algunas pocas excepciones, que se señalan en la Gramática.

31. **REFLEXIVO.** — La misma raíz de activa y pasiva sirve para reflexiva con solo cambiar prefijos, siendo los de verbo reflexivo los siguientes:

nino, que corresponde á *me*.

timo, *te*.

mo, *se*.

tito, *nos*.

anno, *vos*.

Los cuales, como se ve, son compuestos de los prefijos *xi*, *ti*, *en*, y las sílabas *no*, *mo*, *to*; así es que, por ejemplo, de *nichipava*, yo limpio, sale *ninochipava*, yo limpio. En algunos lugares se dice *nimo* y *timo*, en vez de *nino* y *tito*. En los casos en que el verbo activo usa el prefijo *xi*, se convierte en *ximo* para el reflexivo.

Hay algunos verbos activos y neutros que guardan significación, aunque llevan los prefijos de reflexivos, por lo cual los llama Aldama, y los llamaré yo, *reflexivos aparentes*.

El verbo reflexivo, aun aparente, tiene su correspondiente voz pasiva, la cual se forma con *lo*, de la manera que antes vimos para activa, y tomando *ne* en lugar de las sílabas *no*, *mo*, *to*, de sus prefijos; v. g., yo amo, *ninotlazotla*; yo soy amado por mí, *ninetlazotla*.

82. IMPERSONAL.—El impersonal de verbo activo se forma de su voz pasiva con solo anteponerle las partículas *te* ó *tla*, ó *tetla* juntas: si la acción del verbo se refiere á personas, se usa *te*, si á cosas *tla* (con algunas excepciones), y si es pasiva de verbo que usa *te-tla*, en activa (por lo que mas adelante diré), así se

pone en impersonal; v. g., *nichtia*, yo hago; *nichival* soy hecho; *tlachivalo*, se hace una cosa.

La voz pasiva, compuesta con su *pasiente*, es también impersonal; v. g., de *tlaxkalchiva*, yo hago pan sale *tlaxkalchivalo*, el pan es hecho, que significa "hace pan:" cuando se usa esta forma no hay *pasiente*.

El verbo activo, sin ninguna de las partículas que veremos indica su acción, sirve también de impersonal con solo anteponerle *ma*; v. g., *omachin* hizo, de *ochiva*, aquel hizo, á cuya forma consideran algunos como voz pasiva.

Para formar impersonal de *reflexivo aparente* se pone *ta* ó *ta*, después de la partícula *ni* de *pasiva*: si es *reflexivo aparente neutro*, se antepone v. g., *netlalala*, se corre.

Los neutros forman impersonal mudando su terminación, según las reglas que da la Gramática; v. g., *tekipanaa*, *tekipanolo*, se trabaja; de *temo*, *temanolo*, se trabaja, y algunos con solo anteponer la partícula *ta*.

El impersonal de *verdadero reflexivo*, que rara vez se usa, es su pasiva quitándole los prefijos *ni*, etc. v. g., de *ninetlazotlalo*, yo soy amado por mí, *salotlalo*, *tlazotlalo*, hay amor propio.

Todo lo dicho sobre la formación de los impersonales, se refiere al presente de indicativo: para el pretérito perfecto se añade *k* al presente, y para los demás tiempos las terminaciones y partículas propias de pasiva.

II. COMPULSIVOS.—Los verbos compulsivos se forman mudando la terminacion del activo, de modo que todos acaban en *tia*; por ejemplo, de *cheka*, herar, *chektia*, haver herar; de *kua*, comer; *kuahtia*, dar comer; entre los cuales algunos no tienen traducción literal en castellano; v. g., de *kava*, omitir; *kavtia*, prohibir; de *piti*, sanar; *pustia*, hacer sanar á uno, es decir, curar; de *mati*, saber; *machtia*, hacer saber á otro, ó sea enseñar.

Hay algunos verbos que aunque tienen la terminacion de compulsivos no la significacion, por lo cual llama Aldama *aparentes*, y su significacion es la *reverenciales*.

Los compulsivos salen lo mismo de activo que de pasivo, segun consta de los ejemplos puestos, tomando el mismo significacion activa, ó, mas claro, volviéndose activos los neutros por medio de la forma compositiva.

Con la partícula *ne*, antepuesta, se forman compulsivos de reflexivo.

III. APLICATIVOS Ó DATIVOS.—Hay otra especie de verbos en mexicano á los cuales, los autores que han escrito de esta lengua, llaman *aplicativos*, y que pueden llamarse tambien *dativos*, porque se usan cuando el verbo activo lleva dativo á mas de su acusativo ó cuando hay neutro con acusativo. Fórmanse mudando la terminacion del activo, acabando casi todos en *lia*; algunos en *via*; v. g., en “hago pan para tus hijos,”

se usa *chivilia*, y no *chiva*; en "lloro mis *pechokilia*, y no *choka*.

Algunos de estos verbos no tienen traducción en castellano; por ejemplo, de *popoloa*, que *añ* borrar, sale *popolvia*, perdonar. Otros hay *ap* es decir, tienen forma; pero no significacion *d* cativo, sino de reverenciales, y lo son casi todos que salen de neutro.

No solo salen aplicativos de los activos ó *n* sino tambien de los compulsivos, como de *pativilia*, y lo mismo de los reflexivos, siendo comun á estos en *ne*, las partículas *no*, *mo*, *to*; v. g., de *tlatia*, me escondo, sale *ninetlatilia*.

35. REVERENCIALES.—Para expresar en *n* no respeto ó cortesía, se usan los verbos *ll* reverenciales, con los cuales van siempre los *r* de verbo reflexivo. Los mas de los verbos *acti* man reverencial usando de sus aplicativos, y *r* sus compulsivos. Los neutros generalmente *t* compulsivo, y algunos su aplicativo. Los *r* verdaderos y aparentes añaden la partícula *r* pretérito perfecto, omitiendo la *o* antepue compulsivos y aplicativos verdaderos, agre su terminacion, aun á la de los compulsivos *r* tales, terminan en *lia*, quedando *lilia*, por sí *aparentes compulsivos y aplicativos* solo toman *r* fijos de reflexivo, propios de todo reverencial *ya dije*.

Todos los reverenciales que he mencionado pueden hacerse bireverenciales agregando la terminación *hina*.

4. Ni de verbo impersonal ni de pasivo sale reverencial.

36. FRECUENTATIVOS. — Los verbos frequentativos se forman duplicando la primera sílaba, y algunos aun triplican; v. g., de *nichoka*, lloro, sale *nichochoka*, lloro mucho."

Hay otros frequentativos, dice Carochi, que acaban en *ka* y en *tza*; fórmanse de neutros en *ni*, mudando el *ni* en *ka* y en *tza*, y doblando la primera sílaba. El frequentativo en *ka*, es neutro, y el en *tza*, activo. Otro verbo activo se suele formar de estos neutros en *ni*, que acaba en *na* ó *ma*, el cual no es frequentativo; pero lo puede ser si se dobla la primera sílaba."

También creo que se debe considerar como frequentativo el tiempo de que habla Aldama en su Suplemento, diciendo: "Hay un tiempo en *ni* que es presente de indicativo: se forma añadiendo *ni* al verbo; y de él se usa (aunque es poco usado) para significar lo que es acostumbrar ó soler ejercitar con alguna frecuencia lo que el verbo significa."

37. VERBOS CON IR Y VENIR. — Aun hay en mexicano otra modificación del verbo, y es que cualquiera de ellos, regido de *ir* ó *venir*, se expresa con un solo verbo, ó voz, y no con dos, como sucede en las demás

lenguas; por ejemplo, yo voy á leer, tú vienes á escribir, etc. (12)

Dichos verbos se forman así. Para los tiempos de *pasado* se añaden al verbo activo estas terminaciones: *to*, para pretérito perfecto de indicativo, en las tres personas de singular, y además acento salto en las de plural; v. g., yo fui á hacer, *onichicato*; nosotros fuimos á hacer, *otichicaté*: *tiuh*, para presente ó futuro en las personas de singular, y *tivi* en plural; v. g., yo voy ó iré á hacer, *nichivatih*; nosotros vamos ó iremos á hacer, *tichivati*: *ti*, para imperativo de singular, y además salto ó *tin* para plural; v. g., vé tú á hacer, *me nichinati*; id vosotros á hacer, *ma richivatí*, ó *xichinatí* para las tres personas de singular del imperativo, basta poner salto al verbo sin añadir *ti*. Para los tiempos de *presente*, y en la misma forma, se añaden *kiuh* para presente de indicativo, *kiuh* para futuro, *ki* para imperativo: *kiuh* se muda en *kivi* para plural, y *ko* á *ko* llevan salto para expresar el mismo número. Con estos tiempos se expresan el optativo y el subjuntivo de modo que se ve en la voz activa. La pasiva de estos verbos se forma intercalando *lo* antes de sus terminaciones distintivas. Los tiempos de que carecen, se suplen con los verbos *yauh*, ir, y *vallauh*, venir, y en el futuro del verbo que rigen.

38. IRREGULARES. — Los verbos irregulares son muy pocos en mexicano, que, según parece, no pasan de los siguientes:

estar, haber ó ser.

i, estar.

, estar en pié.

k, estar echado ó acostado.

h, ir.

auh, venir.

, venir, el cual es tambien defectivo.

evalti, merecer ó alcanzar algun beneficio.

pilti, lo mismo significa.

ti, lo mismo. (13)

Los últimos verbos toman como prefijos los
res posesivos.

ARTÍCULAS DEL VERBO ACTIVO. — Los verbos
y activos tienen un mismo modo de conjugar-
estos usan otro distintivo, segun se usan en
n con paciente ó sin él, de lo cual resulta que
ueden confundirse con aquellos, y queda bien
que hay complemento en la oracion, tácito ó

lo hay complemento expreso, toma el verbo
ículas *k*, *ki*, *ko*, *kin*, *kim*: *k*, si el paciente es
; *ki*, para terceras personas de singular ó plu-
randa de plural quando el verbo empezare por
nte; *ko*, si el verbo empieza con *e* ó *i*, en las
sonas, y si empieza con *a* ó con *o*, se pone *k*
; *kin*, va en las seis personas, si el paciente
l; pero si el verbo empieza con vocal, se pone

kim; v. g., yo hago pan, *nikchiva in tlaxkali*; la 1
jer hace pan, *in zivatl kichiva in tlaxkali*, etc. (Pero es de advertir que dichas partículas solo se usan cuando el acusativo va separado del verbo, pues en composición basta la unión de las palabras para indicarle, como vimos en *nitlaxkalchiva*, yo hago pan para tratar del caso.

Cuando el acusativo ó dativo no es nombre o pronombre, se usan, en lugar de las partículas dichas, *nech*, me, á mí; *mitz*, te, á tí; *tech*, nos, á nosotros; *améech*, os, á vosotros; v. g., yo te limpio, *nimitz pava*; *nimitzmaka tlaxkali*, te doy pan, ó doy pan para tí.

Cuando se calla el paciente, se usa la partícula *si* lo tácito es persona; *tla*, si es cosa, y *tetla*, si es cosa y otra; v. g., yo curo, *nitepatia*; yo como, *nitlakma* cuyos ejemplos, así como en las oraciones con paciente, van las partículas entre los prefijos y el verbo: por decir “yo castigo,” traduciré en mexicano *nitetlat kuiltia*, usando *tetla*, porque el castigar supone dos complementos, una persona á quien se castiga, representada por *te*, y una culpa que se castiga, representada por *tla*, como quien dice, “yo castigo á Pedro el pecado.

Aquí notará el lector que los verbos reflexivos aparentes activos, se distinguen de los verdaderos en que aquellos usan las partículas de los activos, y también debe advertirse que los derivados de activo, aun nombres verbales, también las usan.

ay algunas excepciones á lo dicho, ó sean irregularidades; v. g., al verbo activo *ai*, hacer, no se le usa las partículas *ti*, etc.; *tekipanoa*, trabajar, unas veces con *tla*, y otras no; *machtia*, enseñar, pide *ti* y solo usa *te*, etc.

ORACIONES DE VERBO PASIVO.—Las oraciones de verbo pasivo en que se expresa el agente no se usan en mexicano, sino que se expresan con el verbo activo; así es que para decir “yo soy enseñado por Pedro,” diré, “Pedro me enseña.” Pero las oraciones de verbo pasivo, sin expresar el agente, son tan usadas que muchas no se pueden traducir propiamente al castellano; v. g., *nikatilo*, literalmente, “soy hecho guerra,” por “me hacen guerra:” en este caso y semejantes, como siempre se expresa el paciente, no hay que usar las partículas *te*, *tla*, correspondientes al verbo activo; pero sí se ponen con verbo pasivo cuyo verbo usa *tetla*, es decir, que sea de aquellos que tienen por paciente, usándose del mismo modo que en el verbo activo sin paciente, á saber: cuando no se llama a la persona se omiten; v. g., *nipopolvilo in tlatliti*, literalmente, “yo soy perdonado el pecado,” conviniéndose que en estos casos el verbo en mexicano concuerda con el paciente y no con el nominativo; así que debe decirse en plural “yo soy perdonados,” y no como en castellano, “los pecados me son perdonados:” si solo se expresa la cosa, se pone *ti* si la persona, *tla*; v. g., *nitlapopolvilo*, yo soy per-

donado: si se callan persona y cosa, entonces se usa *tetla*, resultando el verbo ó voz impersonal, como vimos en su lugar; v. g., *tetlapopoleño*, se perdona.

41. VERBO SUSTANTIVO. — Carece el verbo sustantivo de tal significacion en presente de indicativo, por lo cual se suple agregando al nombre que debe servir de predicado en la proposicion los prefijos del verbo activo; como *nitlatlakeani*, yo soy pecador.

42. MODISMOS DEL VERBO. — Cuando la accion del verbo se ejecuta por tercera persona y ademas por primera ó segunda, se omiten estas y solo aquella se expresa; pero el verbo se pone en plural con el prefijo correspondiente á nosotros si se calla *nevatl*, ó á vosotros si se calla *tevatl*; v. g., “yo y Juan lo hacemos,” in *Joan tichivazke*.

Entre la partícula *ma* de imperativo y optativo, y la de pretérito, se pueden poner otras palabras; v. g., *ce kin*, despues, diré *ma kin tichivazon*, harás eso despues.

Se usan unos tiempos por otros, como presente por pretérito: por ejemplo, “antes que *empieza* el mandado hay Dios,” en lugar de *empezara*, siendo casi general poner presente en aquellos casos en que se anuncia algo que aun actualmente se verifica, como *qué haya Dios*; pero aun fuera de estos casos se presentan semejantes ejemplos; v. g., “*está* bueno cuando *acostó*,” por “*estaba* bueno.” El pretérito perfecto se usa por pluscuamperfecto, como “yo ya *comí* cuando *él vino*,” por “yo *habia* comido.”

43. POSTPOSICIONES. — Abunda el mexicano en postposiciones (cuya parte de la oración hace el mismo oficio que la preposición) (15), como lo prueban siguientes ejemplos:

<i>Pal, pampa,</i>	por.
<i>Ikampa,</i>	detrás.
<i>Van,</i>	con, ó en compañía.
<i>Tlok,</i>	junto, perteneciente á.
<i>Ko, k,</i>	en, dentro, de, por, á.
<i>Pa, kopá,</i>	en, de, con.
<i>Nalko, nal,</i>	del otro lado.
<i>Pan,</i>	en, sobre, por, en tiempo.
<i>Tlan,</i>	junto, entre, debajo, perteneciente á.
<i>Ka,</i>	con, de.
<i>Tech,</i>	en, á, de.
<i>Vik,</i>	hácia, de.
<i>Tzalan,</i>	entre.
<i>Nepantla,</i>	en medio.
<i>Navak,</i>	junto, ó en compañía.
<i>Ikpak,</i>	sobre, encima.
<i>Izko, ixpan, ixtlan,</i>	en presencia, ante, delante,
<i>ixtla,</i>	te, en la superficie, en la haz.
<i>Itik, itek,</i>	en lo interior.
<i>Tzintlan,</i>	debajo, abajo.
<i>Tepotzko, kuitlapan,</i>	detrás, á la espalda.

Las observaciones particulares que se siguen sobre cada una de estas postposiciones, y algunas genero creo que serán bastantes para dar á conocer el uso de esta parte de la oracion en mexicano.

Las primeras hasta *tlok* se componen con pronombres posesivos y no con nombre; pero pueden irse á este separadamente, aunque juntándose la partícula *i*, si se trata de singular, y con *in*, de plural; por ejemplo, *ikampa in pitzotl*, detrás del cerdo; *inkampa in pitzome*, detrás de los cerdos. El *in* que va en medio tiene otro significado, como veremos en su lugar: como ejemplos de dichas postposiciones, como pronombre pondré *nopal*, por mí; *movan*, contigo, etc. cuyo caso y semejantes vimos, desde que se trató del pronombre posesivo, que este significa como personal.

Las siguientes hasta *nal* solo con nombre se componen, y nunca van separadas, aunque *nal*, segun Carochi y Sandoval, se junta tambien con verbo; v. g., con *tiankiztli*, diré *tiankizko*, en la plaza; *ko* y *k* nunca se usan con monosílabos, excepto *tletl*, fuego.

Desde *pan* hasta *ikpak*, se componen con pronombres posesivos ó con nombres, y tambien pueden ir separadas de estos, todo en la forma dicha. Entre *tlax* y los nombres con que se junta, generalmente se pone la ligadura *ti*; v. g., con *tepetl*, monte, se dice *tepetitlan*: lo mismo sucede con *ka* y otras: á *vik* y otras es comun añadir *pa* ó *kopa*, como *tovikpa* ó *tovikopa*, hácia nosotros, perdiendo *kopa* su significacion.

Ixko, izpon, iztlan, iztla, se derivan de *iztli*, rostro ó cara: se componen con pronombres posesivos y con pocos nombres, aunque pueden referirse á cualquiera sin componerse, segun Aldama; pues Sandoval dice que estas postposiciones siempre van compuestas.

Itik, itek, salen de *ititl* ó *itettl*, vientre, y se componen con nombres y pronombres posesivos.

Hay algunos nombres terminados en *tli* que antes de esta terminacion tienen de por sí las postposiciones *ikpak, tech, pan, tlan*, por lo cual, cuando se quiere que signifiquen con dichas postposiciones, no hay necesidad de ponerlas, bastando quitar la terminacion *tli*; v. g., con *teopantli*, templo, diré *teopan*, que significa en el templo, de lo cual resulta que cuando los nombres se componen con posesivo, su significado es equívoco, pues significan con y sin postposicion, porque el pronombre posesivo, como en su lugar nos, basta para alterar la final, y así el sentido depende del contexto de la oracion.

De los nombres verbales solo los en *tli, li, liztli, ki, iá*, pueden componerse con postposiciones, aunque pueden referírseles separadamente; v. g., *itik in tla-chivaloyan*, dentro de la cocina: para este nombre y otros verbales que significan lugar, no se usan en mexicano las postposiciones correspondientes á *de, en, por*; v. g., *niauh tlakualchivaloyan*, literalmente "voy cocina."

Con nombre plural nunca se junta la postposición sino que en tal caso se pone separada con *in*.

Para unir la postposicion con el nombre se une la final de este, lo mismo que cuando se compone posesivo, excepto que no forma terminaciones en *in* de modo que un nombre compuesto con postposit como alterado ya por esta, no se altera aunque se quite el posesivo.

Con el mismo posesivo siempre va unida la postposicion, y nunca separada, como suele suceder con los nombres.

Siempre en composicion la postposicion se pone á la palabra que sigue, como se habrá notado en los ejemplos puestos, de lo cual viene que se le llama nombre de postposicion y no de preposicion.

El pronombre *te*, compuesto con postposicion, vale á personas, gente, otro ú otros.

Cuando no se expresa voz alguna á la cual se refiere la postposicion, se une con la partícula *ta*; cuando se me pregunta ¿dónde lo pongo? y que responder, detrás, diré *taikampa*; de lo cual resulta que nunca va sola la postposicion en el discurso; por lo menos se junta con esta partícula *ta*, ó *i*, *in*.

En fin, es de advertir que las postposiciones con la terminacion *tzinto*, para expresar reverencia; terminacion suele tambien significar diminutivo como en *Tollantzinko*, lugarcito de juncos.

44. ADVERBIO. — En adverbios es riquísimo el mexicano. Empeso entese de los que corresponden á los terminados en *mente* del castellano, y los suple con *cinchre abetnote*, y *ka*, con; v. g., de *chipowak*, limpia; *chipowaka*, con limpieza: tambien se suplen con el propuesto el adjetivo; *kuah*, bueno; *kuah* *ik*, con bondad.

45. CONJUNCIONES. — En cuanto á conjunciones deba advertir que un autor, D. Carlos Tapia, dice que no hay en mexicano mas que una, *ivan*; pero esto no es cierto, como lo prueban estos ejemplos:

<i>Noys</i> , <i>yekene</i> , <i>ivan</i> ,	y, y más, y tambien
<i>Ame</i> ,	ni.
<i>Oknoma</i> , ó <i>noma</i> ,	aun.
<i>Intlanet</i> ,	aunque.
<i>Intla</i> ,	si.
<i>Ipampa</i> ,	porque.
<i>Kuixamo</i> ,	pues no.
<i>Yuhkinima</i> ,	como.

Y otras que se ven en el diccionario, aunque no se encuentra la correspondiente á *e*, de modo que esta y demas que falten es preciso suplirlas con algun adverbio ó otra conjuncion.

46. PARTICULAS. — Hay ciertas partículas en la lengua mexicana, cuyo uso es interesante conocer, y que no deben confundirse con las otras partes de la oracion por ser vario su significado, ó porque solo significan con otra palabra, y son *in*, *ka*, *on*, *pokea*, *po*.

La partícula *in*, puesta antes de los interrogativos *akin*, ó *ak*, quién; *tlein*, *tle*, *tlen*, *tlei*, qué, les qu sentido interrogativo, y equivalen al relativo que *akin*, *ovalla*, ¿quién vino? *in akin okatka yalva* el que estuvo ayer aquí: cualquier adverbio interrogativo deja de serlo si se le antepone *in*; v. g., ¿ad vas? *kampa tiauh*; adonde soy enviado, *in kam titlanilo*: antepuesta al pretérito perfecto equi cuando, y al pretérito de subjuntivo á *despues q* cuyo caso es comun poner *ye*, *ya*, despues de *in* siempre se usa antes de los pacientes y agentes oracion, significando como artículo; y, en fin, m veces no tiene sentido ni traduccion en castellano reciendo como puramente expletiva.

Ka suele significar *porque*, causal, y otras veces *nifica que*; pero su oficio mas comun es dar fuer lo que se afirma: no debe confundirse con el verbi estar, ni con la ligadura *ka*.

On puede unirse á cualquier verbo, y lo n significa con esta partícula que sin ella; pero gura mucho los prefijos; v. g., de *ninemi*, yo viv sulta *nonnemi*. Sin embargo, hay uno que otro que llevando *on* cambia de significado; v. g., *aya zitta*, nadie te ve; *ayak nitzonitta*, nadie te visita: saber, con dicha partícula significa sentir ó gustar interiormente. Tambien, segun Carochi, algunas ces significa "distancia de lugar en la cual se eje "el verbo."

Poloa es poco usada, y aunque no tiene traducción propia, indica abatimiento ó desprecio: se usa añadida al pretérito perfecto de los verbos en persona singular, conjugados segun la regla general, por lo cual podria considerarse como una modificacion más del verbo mexicano: para decir ¡qué haces! como despreciando el acto que se ejecuta, se dice *tlein tichiuh-
la*, en vez de *tlein tichiva*.

Po significa igualdad ó semejanza, y debe unirse al posesivo, menos *te*: entre una y otro se puede poner nombre; v. g., con *kokoxki*, enfermo, diré *in-
pedro nokokoxkapo*, que significa "Pedro enfermo co-
mo yo."

47. POESIA.— Respecto á la poesía mexicana, he aquí lo que dice Clavijero: "En sus versos cuidaban del metro y de la cadencia. En los restos que nos quedan de su poesía hay algunos versos, en los cuales, entre las palabras significativas, se ven entremetidas ciertas interjecciones ó sílabas que carecen de toda significacion, y solamente usadas por lo que parece, para ajustarse al metro; pero eso tal vez era un abuso de sus poetastros. El lenguaje de su poesía era puro, ameno, brillante, figurado y adornado de locuentes comparaciones tomadas de las cosas mas agradables de la naturaleza, como flores, aves, arroyos, etc. En la poesía era donde mas usaban de la composicion de las voces, las cuales llegaban á ser frecuentemente tan largas, que una sola hacia un

“verso de los mayores. El asunto de sus composicio-
 “nes poéticas era vario. Componian himnos en al-
 “banza de sus dioses, y para alcanzar de ellos los bie-
 “nes que necesitaban, los cuales cantaban en los tem-
 “plos y en sus bailes sagrados. Otros eran poemas
 “históricos, que contenian los acontecimientos de la
 “nacion y las acciones gloriosas de sus héroes, los
 “cuales cantaban en sus bailes profanos. Otros eran
 “odas, que contenian alguna moralidad ó instruccio-
 “n útil á la vida. Otros, finalmente, eran poesías am-
 “atorias, ó sobre algun otro asunto agradable, como
 “la caza.”

48. METAFORA. — La metáfora no solo se usa en
 poesía sino tambien en prosa, con mucha frecuencia.

49. DIALECTOS. — La lengua mexicana tiene un
 dialecto que se habla en el obispado de Guadalajara,
 sobre el que dice Cortés y Zedeno: “En este Obis-
 “pado de Guadalajara está el idioma mexicano muy
 “viciado, y no con aquella puridad que conserva aún
 “en algunos lugares vecinos á México.... Esta len-
 “gua, *falseada* ó *adulterada*, llámase así por faltarle la
 “pronunciacion de la legítima y mera mexicana, por-
 “que aunque articula sus términos, no es con aquella
 “naturaleza que el término pide, aunque en la signifi-
 “cacion no falta, sino que va muy conforme; v. g., es
 “la legítima mexicana dicen *tlazoktla*, y en la falseada
 “ó adulterada dicen *tazokta*, sin las *eles*, y en uno y
 “otro término significa lo mismo, que es *amar*.”

nismo autor duda si tales variedades han sido adas por la comunicacion con los españoles, ó ian desde antes; pero lo mas cierto es que una circunstancia han ocurrido. Por una parte, no ámil que solo en una provincia se viciara el e por el trato con extranjeros, y no sucediera lo en todas las que se hallaban en el mismo caso. a parte, la misma Gramática del autor nos da pruebas de la influencia del castellano, como uestra, por ejemplo, la lectura del siguiente : “Las oraciones que traen romance *el, la, lo*, ponden por los tiempos de donde hablaren, po o la partícula *hual* en lugar de *el, la, lo*, porque artícula significa *qui, quæ, quod, é ille, illa, illud*, in el caso que señalare *el, la, lo*, ó *qui, quæ*, en este caso se pone la persona què hace y padece en acusativo. Ejemplos: Nominativo: lora, *hualochoka*. Genitivo: del que lora, *de-choca*. Dativo: para el que lora, *para hualcho-cusativo*: al que lora, *hualochoka*. Vocativo: ó lora, *ohualchoka*. Ablativo: con el que lora, *ualchoka*.”

bien en Sinaloa presenta algunas variedades na mexicano.

EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL.—Con on hacer la análisis del Padre nuestro.

<i>Totatzine</i>	<i>in</i>	<i>ilvikak</i>	<i>timo-</i>
o padre reverenciado	que	cielo en	es-

yetztika ma yektenevalo in motekatsin. nu
tés alabado sea () ta nombre; ven

vallauh in motlatokayotzin ma chivalo. is
ga. () tu reino sea hecha (

tlaltikpak in motlanekilitzin in yuh chi
tierra sobre () ta voluntad () así es

valo in ilvikak In totlaxkal ma
hecha () cielo en () nuestro pan (de) es

moztlae totech moneki ma axkat
dia á nosotros es necesario ahora

xitechmomakili ivan ma xitechmopopolviti. is
danos y perdónanos (

totlatlakol in yuh tikintlapopolvia
nuestros pecados () así perdonamos

intechtlatlakalvia ivan makamo xitechmo
(á) los que nos ofenden y no nos

makavili inik amo ipan tivetzizke is
dejes para no en caeremos (

teneyeyekoltiliztli zanye ma xitechmoma
tentacion empero libra-

kixtili in ivikpa in amo kualli.
nos () contra () (lo) no bueno (lo mal)

51. ANALISIS. — *Totatzine*: compuesto de *tatli*, padre, perdida la terminacion *li* por estar unido con el posesivo *to*, nuestro; *tzin*, partícula reverencial; e terminacion de vocativo.

In: partícula, significando aquí el relativo *que*.

Ilvikak: de *ilvikatl*, cielo, perdida *tl* por estar en composicion con la postposicion *k*, en.

Timoyetztika: segunda persona del singular de indicativo presente, del verbo irregular *ka*, estar, en la forma reverencial, la cual se expresa anteponiendo *yetzi* á cualquiera de sus tiempos; *timo*, es prefijo de segunda persona del singular de verbo reflexivo, usado aquí por ser verbo reverencial.

Ma yektenevalo: tercera persona del singular de presente de imperativo, voz pasiva, del verbo *yekteneva*, como lo indican la partícula *ma* de imperativo, la terminacion *lo* de pasiva y la falta de prefijo que se ve en las terceras personas.

In: partícula.

Motokatzin: de *tokaitl*, nombre, alterada la final por entrar en composicion con el posesivo *mo*, tuyo; *tzin*, partícula reverencial.

Ma vallauh: tercera personal del singular de presente de imperativo, de un verbo compuesto de *val*, hacia acá, y *yauh*, ir: *ma*, ya se explicó.

In: partícula.

Motlatokayotzin: de *tlatokayotl*, reino, perdida la

final por estar con el posesivo *mo*, tuyo; *tzin*, cula reverencial.

Ma chivalo: tercera persona del singular de rativo, voz pasiva, del verbo *chiva*, que sirvió al ejemplo.

In: partícula.

Tlaltikpak: de *tlalli*, tierra, perdiendo *li*; *t* tícula componente ó ligadura: *ikpak*, sobre, posicion que pierde la *i* por sinalefa.

In: partícula.

Motlanekilitzin: de *tlanekiliztli*, voluntad, en *liztli*, perdida la final por su composicion e tuyo; *tzin*, reverencial.

In: partícula.

Yuh: adverbio.

Chivalo: tercera persona del singular de pre de indicativo, voz pasiva, del verbo *chiva*.

In: partícula.

Ilvikak: (véase antes.)

In: partícula.

Totlaxkal: de *tlaxkalli*, pan, perdiendo la final con *to*, nuestro.

Momoztlac: adverbio.

Totech: de *tech*, preposicion, que significa a posesivo *to*, que por estar con preposicion *si* como personal.

Moneki: adverbio ó modo adverbial que *si* conviene, es necesario.

Ma: partícula del verbo siguiente.

Azkan: adverbio interpuesto entre *ma* y el verbo.

Xitechmomakili: imperativo de *makilia*, aplicativo *maka* para expresar reverencia, con *ximo* prefijo de exivo, y *tech* pronombre de verbo activo, intercalado entre el prefijo.

kan: conjuncion.

Ma xitechmopopolvili: imperativo de *popolvilia*, aplicativo para expresar reverencia de *popolvia*, acompañado del prefijo *ximo*, reflexivo, propio de reverencial, le *tech*, pronombre de activo.

In: partícula.

Totlatlakol: de *tlatlakolli*, pecado, y *to*, nuestro.

In: partícula.

Yuh: adverbio.

Tikintlapopolvia: primera persona del plural de presente de indicativo de *popolvia*; *ti*, prefijo correspondiente; *kin*, partícula de activo, usada porque si es paciente plural; *tla*, partícula de activo, usada así porque es verbo que se refiere á cosa y persona, dando tácita la palabra *pecados*, tú ofensas.

Intechtlatlakalvia: *tlatlakalvia* es el verbo *ofender*, poniendo aquí al participio, acompañado de la partícula *in*; *tech*, es el pronombre componente acusativo nos.

kan: conjuncion.

Makamo: de *amo*, no, y de *ma*, partícula del verbo siguiente.

Xitechmomakavili: imperativo de *makavi* cativo para expresar reverencia, por lo que vi *mo*, prefijo de reflexivo; *tech*, pronombre de activo.

Inik: conjuncion.

Ipan: compuesto de la preposicion *pan*, partícula i que la acompaña, por no ir junta a la obra que sigue.

Tivetzizke: futuro de indicativo en primera persona de plural del verbo *vetzi*, en cuyo caso infinitivo castellano *caer*.

In: partícula.

Teneyeyekoltiliztli: verbal de los que *ternliztli*.

Zanye: conjuncion.

Ma xitechmomakixtli: imperativo de *vercativo*, para expresar reverencia, de *makixtia*, otro; con *ximo*, prefijo de reflexivo, y *tech*, por de verbo activo.

In: partícula.

Ivikpa: adverbio.

In: partícula.

Amo: adverbio.

Kualli: adjetivo.



NOTAS.

(1) Todos los gramáticos mexicanos, cuyas obras he consultado, dicen que en la lengua azteca hay algunas palabras en las cuales unos autores usan *u* y otros *o*, porque la pronunciación de esas letras no es bastante clara, bastante marcada. La consecuencia que rectamente se deduce de esto es que hay una letra en mexicano la cual produce un sonido medio entre la *o* y la *u*, y por ese motivo he puesto una vocal más en el abecedario, que he designado con el nombre de *u oscura*. Como los escritores no han tenido cuidado de expresar con un signo particular esta letra, es difícil saber en qué palabras debe concurrir, y por lo tanto me contento con la observación hecha.

Diré también, respecto al alfabeto, que algunos autores usan *h* en lugar de *v*; pero yo prefiero usar esta letra, examinando su pronunciación, como lo hacen otros autores, porque así nos ahorramos un signo inútil.

(2) El prurito de imitar la gramática latina, que se observa en nuestros gramáticos, los hace dividir y subdividir las reglas del número en cinco declinaciones, incluyendo en

ellas erradamente muchas explicaciones relativas á puntos de la gramática, de lo cual no solo resulta confusión sino también consecuencias falsas. Por ejemplo, Aldama (§. 63) asienta que el nombre *pitzotl*, cerdo, pertenece á varias declinaciones (y otros nombres respectivamente) y quiere probarlo haciendo ver la variedad de terminaciones de que tal palabra es susceptible: el resultado de examinadas esas terminaciones, se ve que una es de radical, otra de diminutivo, otra de compuesto con posesivo y otra de esto mismo y á la vez de diminutivo.

(3) No á todos los en *otl* conviene, sin embargo, esta definición de Sandoval, que él parece dar como general, pues hay muchos que son simplemente abstractos, como el ejemplo citado *kuallotl*, etc.

(4) El P. Molina, en su Prólogo, aviso 10, explica que no todos los verbos tienen verbales, en cuyo caso se usa con el verbo mismo, como se ve del ejemplo que se saca de Aldama (§. 404), por lo cual parece que el autor se equivoca al decir (§. 430): "En el mexicano, tantos verbales cuantos verbos." Por esto es que yo anteriormente restringí esta asercion con la palabra *con*.

(5) Ni Caroqui ni Aldama conceden reverencia al nombre *nevatl*, por parecerles impropio que uno se hable de sí con respeto, de modo que el segundo explica: "aunque el P. Perez afirma que oyó decir *nevatziñ*, que fué donde no hablan bien: yo digo, que quizá los que lo decían estaban bufoneando." Nada de esto me pasa á mí, pues muy bien podría usarse con reverencia el nombre de la primera persona, sin faltar á la propiedad en el sentido que vemos se usa en mixteco.

(6) También como demostrativo se usa de las pala-

la, allí está; pero esta es una oracion supletoria y conombre.

alquiera que lea sin otros antecedentes á Sandoval que en la conjugacion mexicana hay participios; que este autor pone como tales no son sino los verbales de que he dado cuenta, y que minuciosamente explican Carochi y Aldama.

harán algunas observaciones en la parte crítica de las formas de las lenguas indígenas, que parecen extrañas como la de que el imperativo tenga dos tiempos, á mí no me parece fuera de razon, por lo cual en esta parte, á Carochi y Aldama, y no á Sandoval, concedo un tiempo al imperativo. (Véase á Aldama, 184 y siguientes.)

El presente de optativo es el mismo que el de imperativo, Carochi (pág. 26, vuelta); luego no hay mas que ponerlo para los dos modos, y no hay razon para dar un tiempo al optativo, como hacen Aldama y Sandoval, basándose en que en este modo se *suple* con el de imperativo, y se entiende por el contexto de la oracion, ó el tono, o.

El presente de subjuntivo que pone Sandoval no es un tiempo, sino una oracion formada de la conjuncion *que* y del optativo, como explico en su lugar: es, pues, un *conombre* que no debe figurar en la conjugacion, sino que se pone por separado.

En la nota 8 ofrecí explicar en otra parte las formas extrañas de las lenguas indígenas, y aquí cabalmente de la de que el imperativo tiene primeras personas, como no tienen traduccion propia en castellano, y se representan por el subjuntivo: de esto viene que Sandoval

las aplique á este modo, tiempo presente, que hebreo no hay en mexicano.

(12) A esta llaman conjugacion *gerundiva* ó de *gerundio* los autores mexicanos, porque el verbo regido que se expresa corresponde al gerundio acusativo en el latín; pero hablando en castellano y con gentes que en castellano ese nombre es impropio, pues en este idioma que resulta es una oracion de infinitivo en la que reñen verbos *ir* ó *venir*.

(13) Aldama, en su Suplemento (§. 353), no considera como verbo á *tlavelilitik*, citado como tal entre los *tlaxcaltecas* por Garochi y Sandoval.

(14) Es de advertir que en los ejemplos anteriores puestos en mexicano, donde ha concurrido verbo no he puesto las partículas correspondientes, por quector no las hubiera comprendido.

(15) Algunos autores las llaman *preposiciones*, y *postposiciones*; yo admito el segundo nombre, como es lógico, puesto que siempre van despues de la palabra que se juntan.

EL TONACO.



EL TOTONACO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El totonaco se habla en el Norte del Estado de Puebla y en la parte del de Veracruz, al mismo rumbo, que confina con el país de los huastecos y con el Golfo de México, desde la barra de Tuxpan hasta la de Chachalacas.

Segun lo que dice Torquemada (lib. 3, cap. 18), los totonacos llegaron á Anáhuac antes que los chichimecas, viniendo del mismo rumbo, es decir, del Norte, divididos en veinte parcialidades ó familias. El primer punto donde se establecieron fué Teotihuacan, y allí, segun afirmaban, construyeron dos famosos templos dedicados al Sol y á la Luna, cuyas ruinas aun existen; pero que, segun otras relaciones, no fueron obra suya sino de los olmecas, reedificados despues por los toltecas. De Teotihuacan se pasaron á Tenamitic, y de allí á los lugares donde ahora se conservan.

La capital de los totonacos fué Mixquihuac ademas tenian otras varias ciudades muy pobladas como la de Cempoala, sobre la costa del Golfo, primera adonde entraron los españoles.

Fueron gobernados por reyes, cuyos nombres

Utheacatl.

Xatontan.

Tenitztli.

Panin.

Nahuacatl.

Ithualtzintecuhlli.

Tlaxchuatlenitztli.

Catorcan.

Nahuacatl é Ixcakuill.

El primero de estos reyes fué el que los totonacos trajeron por caudillo de los países septentrionales gobernó en paz; pero en su tiempo una horrible peste terrible acabó con la mayor parte de la población.

En tiempo del segundo rey llegaron los chichimecos, estableciéndose en Nepoteco, á seis leguas de la capital totonaca.

En los otros tres reinados hubo la mayor paz, y no aconteció de notable; pero Ithualtzintecuhlli tuvo guerra con los de Teopanquimichtlan, en que fue vencedor y dejó bien escarmentados á sus enemigos.

Los reyes 7º y 8º gobernaron en paz, dejando

último dividido el reino entre sus dos hijos *Nahuacatl* é *Ixcacauhtl*, que en breve se enemistaron, y dividiéndose el pueblo en bandos comenzó una lucha, de la cual resultó que los dos reyes se ausentaron. Viendo esto los chichimecas dieron sobre los totonacos, quedando estos vencidos y al mando de un gefe de aquella nacion, llamado *Xihuitlpopoca*, al cual sucedieron *Motecuhzuma* y *Quauhtlaebana*.

Mas adelante, la provincia de los totonacos fué conquistada por los mexicanos, cuyos tributarios eran á la llegada de los españoles, y cuya circunstancia hizo que se ligaran, los primeros, con Cortés para hacer la guerra á Moctezuma.

Respecto á las costumbres, civilizacion, etc. de los totonacos, me parece curioso copiar lo que dice el P. Sahagun: “Estos totonacos tienen la cara larga y las cabezas chatas.... viven en policía, porque traen ropas buenas los hombres y maxtles, andan calzados y traen joyas y sartales al cuello y se ponen plumajes, y traen aventaderos, y se ponen otros dijes, andan ropados curiosamente; míranse en espejos, y las mujeres se ponen enaguas pintadas, galanas camisas ni mas ni menos: son pulidas y curiosas en todo, y solian traer las enaguas ametaladas de colores, y lo mismo las camisas, y algunas de ellas traian un vestuario que se llama *camitl*, que es *huipil*, como de red, y esto que está dicho traian los principales y sus mujeres. Toda la demas gente traen otro traje dife-

“rente, porque las mujeres plebeyas traían el
 “ametaladas de azul y blanco, y las trenzadas
 “que usaban para tocar los cabellos eran de dife
 “colores y torcidas con pluma. Cuando iban a
 “cado se ponían muy galanías, y eran grandes
 “ras de labores: todos hombres y mujeres son
 “cos, de buenos rostros, bien dispuestos, de
 “facciones, su lenguaje muy diferente de otros
 “que algunos de ellos hablan el *othomí* y otros
 “de los *nahoa*s ó mexicanos. Otros hay que ent
 “la lengua huasteca, y son curiosos y buenos ol
 “de cantores, bailan con gracia y lindos mene
 “El mantenimiento principal era el *axi* (pimi
 “en el cual, después de haber sido molido, m
 “las tortillas calientes (pan de maíz) y comíanle
 “junto.”

A esto debe añadirse que, en cuanto á religión
 rece que adoptaron la mexicana con sus horrib
 crificios humanos: de tres en tres años, mataban
 niños, cuya sangre, mezclada con cierta goma,
 daban como cosa sagrada. Sin embargo, en un
 sierra había un célebre templo dedicado á la di
 las mieses, la cual, según decían, no quería saci
 de hombres sino de animales. Es notable que,
 Torquemada, los totonacos usasen la circuncis

La etimología que trae Buschmann, en su ob
nombres de lugares aztecas, de la palabra *toton*
 es exacta, porque este autor la tomó como me

ndo *sitio totonaca*, como lo acredita D. Francisco Aguez en su *Doctrina de Naolingo*, diciendo: *naco* significa á la letra, tres corazones en un de, y tres panales en otro;" y en efecto, *toto*, y *naco*, corazon. Sin embargo, esa traducción no nos aclara el sentido que debe encerrar la ra, tomada evidentemente en un sentido metafísico. Ello es que el número tres parece haber tenido algo de misterioso entre los totonacos, pues no se aplicaban á su lengua, sino tambien, segun vi- cada *tres* años hacian un sacrificio solemne de niños.

El libro que he usado para describir el idioma es el de D. José Zambrano Bonilla, con una doctrina en la lengua de Naolingo, por D. Francisco Do- nez. (México, 1752.) El Arte está lleno de defectos en el método y en las explicaciones, porque no como su autor se empeñó en imitar la Gramática latina, de modo que su libro empieza por el mismo título de "Arte de lengua totonaca conforme al de Antonio de Nebrija," como si este gramático hubiera formado un molde para todas las lenguas. Por otra parte, la obra contiene las reglas bastantes para aprender el idioma, así es que no obstante sus defectos merece ser apreciable.

En las notas de ese Arte, Zambrano menciona los de Ovando y Zurita, respecto á los cuales dice: "No nos pareció seguirlos por llevar nosotros distinto

"rumbo." Clavijero cita á Andres de Ojeda y Ojeda Díaz de Anaya, cada uno de los cuales compuso Gramática y Diccionario. En otras obras he visto todas una Gramática escrita por Toral, otra por cura D. Eugenio Romero; un Catecismo y Confesionario por Antonio Santoyo, y un Arte y Vocabulario por el Illmo. D. Fr. Francisco Tobar.

En el Mithridates está incluido el totonaco.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — Estas son las letras del alfabeto totonaco.

a. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z. (1).

2. PRONUNCIACION. — Las vocales son claras. Se pronuncia como en *ga, gue*, pero fuertemente; "la pronunciacion de la *lh*, dice Zambrano, se dobla lengua tocando con la punta el paladar, dilatando los labios sobre los dientes á medio abrir la boca, y fundiendo la voz á modo de silbo por los dos lados de los labios que se mueven y suenan, según la voz á que se juntan; para la pronunciacion de la *lh*, pegan los dientes llegando á ellos la lengua, tocando á abrir la boca para despedir la voz."

3. COMBINACION DE LETRAS. — Es proporcional generalmente la combinacion de vocales y consonantes.

tes, como podremos observar en las palabras totonacas citadas en adelante. Las figuras de diction, que son de mucho uso, evitan la reunion de consonantes que producirian mal sonido; v. g., en lugar de *ikgalhazkin*, se dice *igalhazkin*, aunque en lo escrito no hacen los autores la omision de la letra. No hay ninguna voz que acabe en *l*. (2)

4. SILABAS. — Es polisilábico el totonaco.

5. COMPOSICION. — La composicion de las palabras es de mucho uso, cometiéndose las figuras de diction. Daré algunos ejemplos:

Makalikan, herradura; de *makan*, mano, y *likan*, ferro, perdiendo una *n* la primera voz.

Takamalachixco, noble hombre; de *chixco*, hombre, y *takamal*, noble, añadiendo una *a*.

Kiogzpon, encima de mí, compuesto del pronombre *ki*, posesivo, perdida una *n*, y de *ogzpon*, encima.

Makanitlahuan, ó *makaniatlahuan*, andar con las manos; de *makan*, mano, y *tlahuan*, andar, agregada *i* á la primera voz.

Las letras que se agregan en composicion, y que Zambrano llama *ligaduras*, son *i*, *a*, *ia*; pero es de advertir que, al menos algunas veces, segun parece, son significativas, expresando la relacion de las palabras compuestas.

Hay, ademas, muchas partículas componentes de que se irá tratando en su lugar.

De los ejemplos anteriores consta que se puede

componer un sustantivo con otro, un sustantivo con adjetivo, pronombre posesivo con adverbio y nombre con verbo; pero además se hacen otras muchas combinaciones de unas partes de la oración con otras como verbo con verbo, adverbio ó preposición con verbo, etc.: á veces no solo se juntan dos ó mas verbos, sino varias partes de la oración, de todas las cuales se hace un solo verbo, conjugándose el que va al último; *lioxilhmagatlakachalikihuin*, andar profetizando es un compuesto de la partícula *li*, el verbo *oxilha*, el adverbio *magat*, el nombre *lakatin*, y los verbos *chan* y *likihuin*, siendo este último el que se conjuga.

6. HOMONIMOS.—Hay algunos homónimos bastante notables, porque en los mas no tienen relacion entre sí sus varios significados, y suelen ser partes muy distintas de la oración. No creo sin embargo que abundan. (3)

Chan, llegar, hormiga, cosa cocida, maduro.

Chaan, sembrar, llegar allá.

Chilh, amarró, llegó.

Chichi, perro (4), caliente.

Chita, ordeñar, llegaste.

Huan, decir, ser.

Huaya, comes, gavilan.

Lapanit, tigre. admiracion.

Lihua, muy, carne.

Makniy, acerca, matar.

Min, venir, tuyo.

Qerani, morir en la juventud, cansarse.
Pakni, sanar todos.
Pakni, vientre, adentro.
Kilni, besar, resistir.
Zkatan, piojo, venado.
Ztay, vender, ardilla.
Tala, hermano, golpeaste.
Takni, hoja, yerba, qué, ¿qué dice?
Tzoko, pájaro, comenstas.
Tzetzo, chapaste, buche.
Xono, el que suda, el que desuella.

7. PARTES DE LA ORACION. — Las partes de la oración son: nombre, pronombre, verbo, preposición, adverbio, conjunción é interjección. (5)

Respecto al adjetivo haré aquí una observación, que los numerales toman diferentes signos: que los distinguen según el sustantivo á que se aplican, de la misma manera que lo vemos en mexicano. (Véase.)

8. GENERO. — No hay signos para expresar el género; pero hay muchos nombres que por su sola significación son masculinos é femeninos: *huixkana*, el varón; *perket*, la hembra. Estos dos nombres, ante estos á otros sirven para distinguir el sexo, cuando la palabra no la hace por sí sola.

9. NUMERO. — Los nombres de seres inanimados usan de inflexiones para expresar plural, excepto unos que para los totonacos eran animados, como el sol, estrellas, etc., y otros en que el uso del plural ha

sido ocasionado por el influjo de la lengua española. En los nombres de animados se forma el número del singular por medio de una de estas cinco terminaciones: *n*; *in*, ó *nin*; *itni*, ó *nitni*; *an*; *na*, *ni*, *no*, *nu*. Ejemplos:

Orga, mancebo; *organ*, mancebos.

Agapon, cielo; *agaponin*, los cielos.

Pulana, el capitán; *pulanandin*, los capitanes.

Makan, mano; *makanitni*, manos.

Ztako, estrella; *ztakonitni*, estrellas.

Pixchogoy, peña; *pixchogoyan*, peñas.

Xanat, flor; *xanatna*, flores.

Las terminaciones *in* é *itni* se usan cuando el singular acaba en consonante, y *nin* *nitni* cuando termina en vocal, de cuyo modo se evita la cacofonía resultaría, por ejemplo, en *agapon-nin*, *ma-kan-n* repetida la *n*. Para el uso de las terminaciones *ni*, *no*, *nu*, se tiene presente la vocal última del singular, para hacer que concuerde la de la terminación; así vimos que *xanat*, hace *xanat-na*, y vemos que *nok*, hace *xonok-no*; *chihuix*, *chihuix-ni*, etc.

Hay nombres que usan indiferentemente de una de las dos terminaciones.

Sospecho que *itni* ó *nitni* expresan generalmente el número dual, y, en efecto, se usan por lo común en nombres de las partes del cuerpo que son dos por naturaleza, como ojos, manos, etc.

Encuentro dos nombres (y acaso haya más)

no guardan regularidad con las terminaciones dichas, *chiko*, que hace el plural *chiko-huin*, y *chichi*, que hace *chichi-xni*.

“Los verbales en *t*, dice Zambrano, pluralizan con la partícula *lak*, antepuesta; v. g., *lakliokxilhtit*, óuelto el *tit* en *got*, *liokxilhgot*, y mas galano con una y otra partícula, como *lakliokxilhgot*. Exceptúanse *dehat*, y *tzomahat*, con algunos otros que pluralizan con la partícula *lak*, antepuesta, y volviendo la *t* en que finalizan en *n*; *lakchahan*, las viejas; *laktzohalen*, las doncellas.”

Pero no solo en el caso anterior se ven usadas las partículas antepuestas para formar plural; los nombres de parentesco anteponen *na*; *tala*, hermano; *natlan*, hermanos, usando su terminacion respectiva. Lo mismo sucede con los colectivos de persona, los que expresan edad, y algunos adjetivos, cuya partícula es *lak*. En fin, dice Zambrano: “los colectivos de cosa, los posesivos absolutos que dicen ó denotan mas ó menos, pluralizan solo con la partícula *lak* antepuesta.” Si el nombre con que se junta *lak* comienza por *g*, se convierte en *lag*, como *laggolon*.

No obstante lo dicho respecto á los nombres de seres animados, es de advertir que no todos los de esta clase tienen plural; el uso excluye algunos, en cuyo caso súplenle con el adverbio *lhohua*, mucho, con el cual forman tambien plural los nombres de inanimados. (6)

10. CONCORDANCIA DEL NUMERO. — Muchos adjetivos reciben y conservan la terminación de plural concordando con el sustantivo; de *golo*, viejo, y *magachahavagachah*, maestro, sale *laggoten magachahavagachah*, maestros viejos.

11. CASO. — El nombre carece de declinación: solo para formar el vocativo recibe el nominativo las terminaciones *o*, *e*, ó la partícula antepuesta *a*, cuando el nombre va acompañado de pronombre, como si se dijese: ¡oh tú, Pedro! El nominativo se puede marcar con la partícula *an*, en significación de *el*, *la*, *lo*, ó con el pronombre *huata*, él ó aquel. El genitivo se expresa con el pronombre posesivo de tercera persona *ixla*, ó *ix*, ó con la partícula *xa*, todo lo cual significa *su*, ó *suyo*; *ix* y *xa* se usan compuestos y antepuestos al nominativo; pero *ixla* va separado, y se refiere al genitivo: *itchiik* ó *xachik Pedro*, casa de Pedro, ó literalmente, "su, casa Pedro." (7). "El dativo, según Zambrana" (pág. 50), se forma con el romance *para* á que le corresponde en muchas partes de la oración la partícula *aché*, ó los pronombres (posesivos) separados: *kila*, *mila*, *ixla*, porque á estos más que á otros le conviene el romance ó totonaco de dativo;" también se señala este caso con los verbos llamados aplicativos. El acusativo se marca por su posición en el diccionario, ó por medio de ciertas partículas que se juntan al verbo activo, como veremos al hablar de éste; y el ablativo con preposiciones ó partículas.

Empere hay veces en que basta la yuxtaposición de las palabras para expresar su relación; *xiphtzago*, significa pájaro de monte, sin que se exprese *de*; *malikan*, mano de fierro (herradura), también sin *de*. Cuando esta preposición indica semejanza, se expresa por medio de la intercalar *hui*, ó *huiz*; *nako-hui*, *xanet*, flor semejante á un corazón. *Zambrano* comprende á *huiz* entre las ligaduras; pero como se ve significa como preposición. (8).

12. DERIVADOS. — La terminación *tat* ó la partícula *harven* para formar abstractos; de *oxka*, joven; *oxka-tat*, juventud; de *ztalanga*, claro; *ztalangatat*, claridad; de *zagaga*, blanco; *hizagaga* ó *zagagatat*, blancura.

Los colectivos se forman por medio de *ka* ó *po*; de *tlaan*, bueno; *katlaan*, lugar de cosas buenas, ó donde hay cosas buenas; *palachia*, lugar donde hay presos, etc.

La terminación *ila*, ó *la*, indica que el derivado tiene por cualidad lo que expresa el primitivo; de *chochot*, agua; *chochotla*, aguado; de *petlan*, lodo; *potlenila*, lodoso. El mismo significado da á algunos nombres la terminación *huah*; de *tzotzoko*, colorado; *tzotzokohuah*, cosa colorada, pues no tiene traducción literal. *Ton*, significa lo mismo que *la*; pero *ton* se antepone, y significa la cualidad en el todo, y *la* en todo, ó en parte; v. g., de *galhni*, sangre; *galhnila*, ensangrentado, en todo ó en parte; y *tongalhni*, todo ensangrentado.

Ma, antepuesta, indica posesion de lo que es el primitivo, puesto el derivado en plural; de *tama* riqueza; *matamokono*, rico, ó "el poseedor de las riquezas."

Carece el totonaco de signos para expresar comparativo y superlativo, así es que tiene que suplirlos adverbios que significan *mas* ó *muy*.

Abunda en verbales, ó derivados de verbo, lo prueban los siguientes ejemplos, en los que se servará el uso de partículas prepositivas ó terminaciones para su formación.

Del verbo *akmonoy*, bautizar, salen:

Akmonono, el que bautiza.

Taakmonon, el bautizado ó cosa bautizada.

Liakmonan, el instrumento con que se bautiza.

Taakmonot, el bautismo.

Liakmonot, el bautizable.

Akmononka, el bautismo con que ha de ser bautizado.

Poakmonon, el bautisterio.

De *lakazhuika*, afeitar, salen:

Lakazhuikni, el barbero.

Talakazhuikni, la barba.

Lilakazhuikni, la navaja.

Lilakazhuikit, afeitable.

Polakazhuikni, barbería.

De *lakahuanan*, mirar, se derivan:

Lakahuana, el que mira.

Talakahuan, la vista.

Lilakahuan, los anteojos.

Polakahuan, el vigía.

Lakahuananka, cosa visible.

13. PRONOMBRE PERSONAL. — Los pronombres personales son:

<i>Akit</i> ,	yo.
<i>Kin</i> ,	me.
<i>Huix</i> ,	tú.
<i>Amah</i> ó <i>huata</i> ,	aquel.
<i>Akin</i> ,	nosotros.
<i>Kila</i> ó <i>kinka</i> ,	nos.
<i>Huixin</i> ,	vosotros.
<i>Huatonin</i> ,	aquellos.

14. DEMOSTRATIVOS. — Los demostrativos:

<i>Oyamah</i> ú <i>omah</i> ,	este, esta, esto.
<i>Oyamagoh</i> ú <i>omagoh</i> ,	estos, estas, estos.
<i>Amah</i> ,	ese ó aquel, esa ó aquella, eso ó aquello.
<i>Amakoh</i> ,	esos ó aquellos, esas ó aquellas, esos ó aquellos.
<i>Anti</i> ,	él ó aquel, ella ó aquella, ellos ó aquellos.
<i>Anto</i> ,	ellas ó aquellas, etc.

15. POSESIVOS. — Los posesivos:

<i>Kila</i> ó <i>kìn</i> ,	mío.
<i>Mila</i> ó <i>min</i> ,	tuyo.
<i>Isla</i> ó <i>ix</i> ,	suyo.
<i>Kilakan</i> ,	nuestro.
<i>Milakan</i> ,	vuestro.
<i>Ixlakan</i> ,	de ellos.

Kin, *min*, *ix*, solo se usan en composicion, y su plural se marca por medio de la terminacion *kan*, interpuesto el nombre, en esta forma:

<i>Kintlát</i> ,	mi padre.
<i>Kintlatkan</i> ,	nuestro padre.
<i>Mintzi</i> ,	tu madre.
<i>Mintzikan</i> ,	vuestra madre.

Cuando estos pronombres se juntan con sustantivos tienen, como vemos, significacion de posesivos; pero cuando se juntan con preposiciones, adverbios, y aun algunos adjetivos, significan como personales.

<i>Mintazton</i> ,	tú solo.
<i>Mintaztonkan</i> ,	aquellos solos.
<i>Irogzpon</i> ,	encima de él.
<i>Irogzponkan</i> ,	encima de ellos.

16. CONJUGACIONES DE LOS VERBOS. — “Las conjugaciones de los verbos, segun Zambrano, son tres, en *y*, *a*, *n*. La primera en *y*, que hace la segunda persona de indicativo del número singular en *a* y el

pretérito perfecto en *ni* ó *ni*, como *paizni*, *paizni*, *paizni* ó *paizni*. La segunda en *ni*, y el pretérito perfecto en *ni* ó *ni*, como *paizni*, *paizni*, ó *paizni*. La tercera en *ni*, y el pretérito perfecto en *ni* ó *ni*, como *paizni*, *paizni*, ó *paizni*.

17. PERSONAS, MODOS Y TIEMPOS. — Las personas del verbo son tres del singular y tres del plural. Los modos indicativo, imperativo y subjuntivo. (6) Los tiempos, en indicativo, son: presente, pretérito imperfecto, dos perfectos, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y dos futuros perfectos: estos últimos parecen mas bien suplidos por el pretérito perfecto y la partícula *nahua*; pero no he podido reconocer esta *nahua*, es decir, no he podido saber si *nahua* es un adverbio ó otra parte de la oración significativa de *ahí*, ó un verdadero signo de la conjugación, cosa que igualmente sucede con otros tiempos puestos adelante. El imperativo solo tiene un tiempo. En subjuntivo hay presente, el cual parece suplido por el imperativo, ó *vice versa*, como podrá observar el lector; pretérito imperfecto; perfecto; pluscuamperfecto, que parece suplido por el anterior tiempo y la partícula *nahua*; futuro, que, en mi concepto, tambien está suplido por el perfecto y *nahua*: respecto á este tiempo, aun Zambrano observa que generalmente se usa el futuro imperfecto de indicativo en su lugar.

18. MODIFICACIONES. — Es rico el verbo en modificaciones para expresar con una sola raíz muchas re-

laciones, pudiendo numerarse las siguientes: accion, pasion, reflexion, compulsion, daño ó provecho, frecuencia, voluntad, repeticion, actualidad, indeterminacion, demora, compañía, arrepentimiento, movimiento, conclusion, y acaso alguna más cuyo conocimiento se me haya escapado. (10)

19. MECANISMO. — En cuanto á su mecanismo, comprenderá leyendo la siguiente explicacion, y un ejemplo á que se refiere, que se pone despues: en un y en otro, tomo por punto de comparacion la segunda persona del singular del pretérito perfecto, que es la forma mas simple, la mas pura.

Indicativo. El presente se forma de la partícula *ik* y las terminaciones *y, a, yauh, yatit, goy*. El pretérito imperfecto lleva las partículas *xak* é *ix* (siendo tambien *ix* signo de posesion ó pronombre posesivo, como vimos en su lugar, de modo que es un *prefijo*), y las terminaciones del presente. El perfecto tiene la partícula *ik* de presente y las terminaciones *lh, uh, tih, golh*: la segunda persona del singular es el verbo en su mayor pureza, en el ejemplo que vamos á ver, que es de la primera conjugacion: pero no se observa la misma circunstancia en las otras dos conjugaciones. El segundo perfecto tiene tambien *ik* y las terminaciones *nit, nita, nitauh, nitatit* ó *nitantit*, y *gonit*. El pluscuamperfecto lleva las mismas terminaciones que el anterior y las partículas del pretérito imperfecto de modo que es una combinacion de los dos. El futuro

fecto usa las partículas *nak* y *na*, y las terminaciones del presente y pretérito imperfecto: el primer perfecto es el primer pretérito perfecto con la partícula ó adverbio *nahuan*: el segundo futuro perfecto es el segundo pretérito perfecto con *nahuan*.

El imperativo lleva la partícula *ka* y las terminaciones *tit*, *golh* del pretérito perfecto de indicativo.

El subjuntivo: en el presente, la primera persona del singular se distingue por la partícula *kak* y la terminación *lh*; la primera del plural también por *kak* y la terminación *uh*; las otras son iguales á las del imperativo, aunque la tercera del plural acaba en *agolh* y no *golh*: el pretérito imperfecto tiene las partículas del indicativo y las terminaciones del perfecto: el pretérito perfecto las partículas *xakti*, *ixti*, y las terminaciones del pretérito perfecto de indicativo, aunque la tercera persona del plural es *agolh* y no *golh*: la partícula *ti*, segun Zambrano, acompaña y adorna generalmente al pretérito pluscuamperfecto y futuro subjuntivo, y no le descuadra al perfecto de indicativo, aunque le es mas propia al perfecto de subjuntivo:” el pluscuamperfecto es el anterior con *ka*, aunque la tercera persona de plural acaba en *uh*: el futuro es el anterior con *nahuan*.

3. EJEMPLO DE CONJUGACION.—Resulta, pues, que el verbo totonaco se forma por medio de terminaciones y partículas y el prefijo *ix*, pues las demás partículas ó sílabas antepuestas no son iguales á los pro-

nombres, aunque *ik* es muy semejante á *ix*. (el huasteco, nota 4.) He aquí el ejemplo que prueba todo lo dicho:

INDICATIVO PRESENTE.

Ik-paxki-y, yo amo, etc.

Paxki-a.

Paxki-y.

Ik-paxki-yauh.

Paxki-yatit.

Paxki-goy.

PRETERITO IMPERFECTO.

Xak-paxki-y, yo amaba, etc.

Ix-paxki-a.

Ix-paxki-y.

Xak-paxki-yauh.

Ix-paxki-yatit.

Ix-paxki-goy.

PRETERITO PERFECTO.

Ik-paxki-ik, yo amé, etc.

Paxki.

Paxki-ik.

Ik-paxki-uh.

Paxki-ik.

Paxki-goli.

OTRO PRETERITO,

que ignoro si realmente significa lo mismo que el anterior,
ó si es una modificacion suya.

Ik-pazki-nit.

Pazki-nita.

Pazki-nit.

Ik-pazki-nitauh.

Pazki-nitatit, ó pazki-nitantit.

Pazki-gonit.

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO.

Xak-pazki-nit, yo había amado, etc.

Iz-pazki-nita.

Iz-pazki-nit.

Xak-pazki-nitauh.

Iz-pazki-nitatit, ó pazki-nitantit.

Iz-pazki-gonit.

FUTURO IMPERFECTO.

Nak-pazki-y, yo amaré, etc.

Na-pazki-a.

Na-pazki-y.

Nak-pazki-yauh.

Na-pazki-yatit.

Na-pazki-goy.

FUTURO PERFECTO.

Ik-pazki-ih nahuan, yo habré amado, etc.

Pazki nahuan.

Pazki-lh nahuan.

Ik-pazki-uh nahuan.

Pazki-tit nahuan.

Pazki-golh nahuan.

EL MISMO DE OTRO MODO.

Ik-pazki-nit nahuan.

Pazki-nita nahuan.

Pazki-nit nahuan.

Ik-pazki-nitauh nahuan.

Pazki-nitatit, 6 pazki-nitantit nahuan.

Pazki-gonit nahuan.

IMPERATIVO.

Ka-pazki, ama tú, etc.

Ka-pazki-lh.

Ka-pazki-tit.

Ka-pazki-golh.

SUBJUNTIVO. PRESENTE.

Kak-pazki-lh, yo ame, etc.

Ka-pazki.

Ka-pazki-lh.

Kak-pazki-uh.

Ka-pazki-tit.

Ka-pazki-agolh.

PRETERITO IMPERFECTO.

Xax-pazki-lh, yo amara, etc.

Ix-pazki.

Ix-paxki-lh.

Xak-paxki-uh.

Ix-paxki-tit.

Ix-paxki-agolh.

PRETERITO PERFECTO.

Xakti-paxki-lh, yo haya amado, etc.

Ixti-paxki.

Ixti-paxki-lh.

Xakti-paxki-uh.

Ixti-paxki-tit.

Ixti-paxki-agolh.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Xakti-paxki-lh kahuah, yo hubiera amado, etc.

Ixti-paxki kahuah.

Ixti-paxki-lh kahuah.

Xakti-paxki-uh kahuah.

Ixti-paxki-ti kahuah.

Ixti-paxki-golh kahuah.

FUTURO.

Xakti-paxki-lh nahuan, yo amare, etc.

Ixti-paxki nahuan.

Ixti-paxki-lh nahuan.

Xakti-paxki-uh nahuan.

Ixti-paxki-ti nahuan.

Ixti-paxki-golh nahuan.

21. VERBOS DE LA SEGUNDA Y TERCERA CONJUGACION.—Los verbos de la segunda y tercera conjugacion se conjugan lo mismo que los de la primera usando de iguales partículas, y sin mas diferencia que la variedad de terminaciones con que se distinguen.

<i>Ik-okxilh-a,</i>	yo veo.
<i>Ik-okxilh-auh,</i>	nosotros vemos.
<i>Xak-okxilh-a,</i>	yo veia.
<i>Ix-okxilh-goy,</i>	aquellos veian.
<i>Okxilh-ti,</i>	tú viste.
<i>Okxilh-nita,</i>	tú viste.
<i>Ik-zki-n,</i>	yo pido.
<i>Ik-zki-nauh,</i>	nosotros pedimos.
<i>Xak-zki-n,</i>	yo pedia.
<i>Ix-zki-nagoy,</i>	aquellos pedian.
<i>Zki-nti,</i>	tú pediste.

22. VERBOS DERIVADOS.—El verbo pasivo se forma del activo agregando la partícula *kan* ó *ka*, intercalar ó terminacion; pero no tan sencillamente que la voz activa deje de perder á veces algunas letras.

<i>Ik-paxki-kan,</i>	yo soy amado.
<i>Paxki-kan-a,</i>	tú eres amado.
<i>Ix-paxki-kan-atit,</i>	vosotros erais amados.
<i>Ix-paxki-go-kan,</i>	aquellos eran amados.
<i>Kak-paxki-ka-lh,</i>	yo sea amado.
<i>Ka-paxki-ka,</i>	tú seas amado.
<i>Ka-paxki-go-ka-lh,</i>	aquellos sean amados.

El verbo reflexivo se forma del pasivo por medio de las partículas *agzton*, *agztemakni*, *man*, que suplen á los pronombres *me*, *te*, *se*, aunque mas bien significan yo mismo, tú mismo, él mismo, las cuales se intercalan entre la partícula y el verbo; *ikagztonchaguekan*, yo me lavo.

El verbo compulsivo se forma agregando al activo, ó neutro, la partícula *ma*, antepuesta, y sufriendo la final algunas ligeras variaciones, á veces, segun las reglas que da la Gramática; de *pulay*, sale *mapuliy*: aunque empiecen los verbos con *ma*, reciben dicha partícula, como *managaniy*, que sale de *magan*. Muchos verbos, principalmente neutros, añaden *maga* a lugar de *ma*. Los que empiezan por *ta*, la pierden para hacerse compulsivos ó la mudan en *ma*; *tanoy*, se dice *manoy*. Muchos no tienen traduccion literal; por ejemplo de *tanoy*, entrar; *manoy*, entrar á otro, es decir, meter; de *niy*, morir; *makniy*, hacer morir á otro, es decir, matar, etc.

Hay en totonaco cierta modificacion del verbo que, al tratar de otros idiomas, designamos con el nombre de verbo *aplicativo* (11), y se forma por medio de la terminacion *niy*, agregada al activo, ó neutro; *maxkiy*, significa *dió á él*, ó "*le dió*." A los neutros *niy* les da, á veces, significacion de ablativo *ikzitziniy*, me alojé con él: *niy*, por contraccion, suele quedar en *ni*.

Con las partículas *hikihuin*, *tilhay*, *tlahuan*, y otras partículas y verbos, se expresan los frequentativos usa-

dos á modo de la partícula *ka* de pasiva; de amar; *pazkilikihuina*, andas amando; *pazkin* aquel va, ó anda amando. (12)

La terminacion *poton* indica que se quiere lo que el verbo significa; *ikpazkipoton*, quiero y tengo voluntad de amar.

Con *palay* se indica que se repite la accion de amar; *pazkipalagoy*, aquellos suelen amar.

El verbo *mah*, por sí solo, significa estar actuando pero compuesto con otros les da la significacion de actualidad; *ikpazkimah*, yo estoy amando.

El verbo indeterminado se forma con solo las terminaciones *an*, *en*, *in*, *on*, *un*; de *ikpaz* *pazkinan* (con una *n* eufónica), yo amo á alguien indeterminadamente sin decir á quién. El verbo *paz* forma tambien indeterminado, como de *paz* *pazkikanan*. Los indeterminados pueden tomar la partícula *ma* para expresar compulsion. Estos los llama Zambrano *absolutos*.

La partícula *gaey* da al verbo la significacion de tardanza ó demora, y lo mismo la terminacion *gaey*, cual, así como otras, modifican no solo el verbo sino otras partes de la oracion.

La, antepuesta á los verbos, indica que la accion se ejecuta en compañía; *laoxilhgoth*, lo vieron juntos.

Para que el verbo indique falta de voluntad ó repentimiento, se le antepone la partícula *kac*.

Ki, antepuesta á los verbos, ó la terminacion *ki*, indica que se quiere lo que el verbo significa; *ikpazkipoton*, quiero y tengo voluntad de amar.

ace de movimiento, expresando que el sujeto *va* ó *tiene* á ejercer su accion; v. g., *¡tokiputza?* ¿qué viene á buscar?

La misma partícula *ki* pospuesta puede traducirse *ya* indicando conclusion; *iktlahuayki*, ya lo hice, cual se expresa tambien con las terminaciones *ta*, *ti*, *a*. Lo mismo indica la palabra *takiy*, segun parece, pues aunque por sí significa *levantarse*, observámbalo que con otros verbos quiere decir “dejar hecho lo que el verbo significa.”

23. VERBO SUSTANTIVO. — El verbo *lay* significa *estar* y *poder*: hay, pues, una palabra que equivale ó suple al verbo sustantivo; así para decir, yo soy *santo*, tú eres *santo*, aquel es *santo*, diré: *santo iklay*, *santo laya*, *santo lay*. Este verbo puede ir en composition con otros. Además, tiene el totonaco el verbo *san* que aunque á veces significa *decir*, tambien *ser*, *ser hecho*. Empero muchas veces se hace elipsis del verbo sustantivo; *akit santo*, yo *santo*, por “yo soy *santo*.”

24. DEFECTIVOS É IRREGULARES. — No faltan en totonaco verbos defectivos, y los irregulares abundan.

25. Activos. — Pero lo que hay de mas curioso en el verbo totonaco es el modo con que el activo se da á conocer, como tal, indicando que hay paciente en la accion. Es necesaria alguna proligidad para dar á comprender esta forma de la lengua totonaca.

Cuando el acusativo está en singular, no hay signo

que le indique; basta la posición de la palabra; v. g., amo á Dios, *ikpaxkiy Dios*.

Cuando el paciente está en plural, su nota es la partícula *ka*, intercalada en el verbo, entre este y la partícula conjugativa; yo amo á los hombres *ik-ka-paxki chixkohuin*. O bien se usa, con el mismo sujeto, partícula *ga*, agregada al verbo (la cual no se ve donde el verbo tiene *ga*, como sucede en la tercera persona del plural de indicativo), volviéndose *goy* en las segundas personas de singular de presente y *goyá* en el pretérito imperfecto de indicativo. Ejemplos:

Ikpaxki-go-y chixkohuin, yo amo á los hombres.

Ik-paxki-goy-a chixkohuin, tú amas á los hombres.

Paxki-goy chixkohuin, aquellos aman á los hombres.

Paxki-go chixkohuin, tú amaste á los hombres (13). Observa Zambrano que "algunos acompañan *go* con *ka*."

Cuando el acusativo es el pronombre del singular de primera persona *me*, se expresa por medio de *kin* antepuesto; *kinpaxkia*, me amas. Cuando es el mismo pronombre en plural, *nos*, entonces hay que atender que puede concurrir en una de estas cuatro oraciones:

1.^a, tú *nos* amas.

2.^a, vosotros *nos* amáis.

33, él nos ama.

42, ellos nos aman.

En la primera y segunda, *nos* se traduce por el pronombre *kila*, antepuesto al verbo, yendo este en primera persona de plural del tiempo de que se habla; *kila pazkiyauh*, tú nos amas, vosotros nos amais. En la tercera oración se usa de *kinka*, poniendo el verbo en segunda persona de singular del tiempo correspondiente, posponiéndole una *n*; *kinka pazkian*, nos ama. La cuarta oración es como la tercera; pero agregando al verbo la partícula *go*, de que ya he hablado; *kinka pazkigoyan*, nos aman.

Cuando el acusativo es el pronombre de singular de la segunda persona, *te*, pueden formarse también cuatro oraciones:

1ª, yo *te* amo.

2ª, nosotros *te* amamos.

3ª, él *te* ama.

4ª, ellos *te* aman.

Para la primera y tercera, se pospone una *n* al verbo en segunda persona de singular del tiempo respectivo; *pazkian*, te amo; *pazkin*, te amó. La segunda oración se forma como la anterior; pero poniendo al verbo la partícula *ik* ó la que corresponde al tiempo, y *ka*; g., *ik-ka-pazkian*, te amamos. En el cuarto caso se pospone la letra *n* á la segunda persona de singular

del verbo y la partícula *go*, que ya conocemos; *p kigoyan*, te aman; *kapaakigon*, te amaron.

Otras cuatro combinaciones resultan cuando el activo es la segunda persona del pronombre, en plural.

1.^a, yo os amo.

2.^a, nosotros os amamos.

3.^a, él os ama.

4.^a, ellos os aman.

Para la primera y tercera, se usa lo mismo que el singular *te*; pero marcándose el número plural con la partícula *ka*, de que ya tenemos conocimiento; *paxkian*, yo os amo. La segunda y cuarta oraciones nada se distinguen de las del singular *te*; pero para evitarse toda equivocación usando del pronombre personal en nominativo como paciente, á falta de activo, es decir, *huixin*, vosotros, significando *os*.

También en la primera y segunda oración del plural *nos*, puede resultar anfibología, porque una misma oración sirve para agentes diversos en número, *vosotros*; pero es fácil de evitarla usando los nominativos *huix*, tú, ó *huixin*, vosotros. Lo mismo digo respectivamente de la primera y tercera oración *yo* y *os*, bastando expresar el agente *akit*, yo, ó *huat* con lo que se sabe si se trata de primera ó tercera persona, que es en lo que podía haber ambigüedad.

El acusativo de la tercera persona de singular pronombre es su nominativo, conociéndose por la

el plural se designa con *go*, en cuyo caso no se usa otro acusativo, porque el pronombre le representa; *paxkigoy*, "yo los amo," "yo amo á ellos."

NEUTROS.— Los verbos neutros, en el pretérito derivados toman la partícula *lag*, significando ablativo; *ik-lag-kalhhuan*, yo lloré por tí. (14)

PREPOSICIONES.— No se usan las preposiciones simples, sino compuestas entre sí, ó con las otras de la oracion, anteponiéndose, menos *nak* que puede posponer á los numerales: esta misma preposición *nak* y *po* (y acaso alguna otra) se ven usadas de composicion. Como ejemplo de preposiciones representaré á:

<i>Chaton</i> ,	por.
<i>Paxton</i> ,	con, hácia.
<i>Lakatin</i> ,	ante.
<i>Lanti</i> ,	desde.
<i>Ogzpon</i> ,	en, sobre.
<i>Makni</i> ,	en, por, hácia.

la simple yuxtaposicion basta; á veces, para expresar lo que la preposicion, como vimos al tratar de este caso.

ADVERBIOS.— Abunda en adverbios el totonaco. Todos los verbos y nombres que pueden formar adverbio de modo, lo hacen anteponiendo *cha*, pero la final una sílaba, ó convirtiéndola en *h*, como *ilhhuat*, llanto; *chakalhhuat*, llorosamente. Para

dar idea de los adverbios y de su abundancia, algunos de tiempo.

Chio, ahora.

Xogzponomankilhtamaho, hoy, en este día.

Chali, mañana.

Toxama, pasado mañana.

Mixtoto, *mixtati*, *mixkitzis*, de aquí á tres

Ixkatamatna, á su tiempo, al año.

Gotana, ayer.

Toxama, *toxamata*, antes de ayer.

Liaha, poco há.

Tonkan, *zogtonkan*, luego, al punto.

Chalichalichalian, cada día.

Tziza, por la mañana.

Pontziza, ó *lihuapontziza*, muy de mañana.

Aknizpalhalha ahuanan, á la aurora.

Akrnitonkohui, ó *tangaetzaz*, en amanecer.

Kakuini, de día.

Taztonot, á medio día.

Kagotanonon, sobre tarde.

Kohuiniy, tarde por la mañana.

Aktnitzizhuanan, en anocheciendo.

Zmalankan, al entrar la noche.

Tankanat, á media noche.

Tziliztotay, *tzilizahuanan*, *tziliza huamat*, *li*

lizhua, *nakixtziliztat tziini*, en el silencio
la noche.

Tontaztaka, toda la noche.

atoko, kohuizkakay, todo el día.

na, aunque nunca.

imaghuata, izogzpona, ya es hora.

alimaton, en un momento.

matit, luego, al punto.

ankilhtapako, izlimahua, á buen tiempo.

gtomkimpzuit, en un abrir y cerrar de ojos.

tamakatna, cada tres días, etc.

'atp, aktomakata, há un año.

ta, aminachakata, de aquí á un año.

amatna, cada año.

iekzni, en ningún tiempo.

ontihí, amagtontihí, en otra ocasión.

tanakilh tamako, en otro tiempo.

mpalat, entre año.

mpakniba, entre semana, año ó día, día vedado.

iponchalata, kilhtamako, cuánto tiempo há

tota, ó miztotota, antier.

gasa, magana, amagaz, muchos días há

mantaztoka, continuamente.

ia, alia, liá, de aquí á un rato.

kzoka, maklhon, siempre.

mi, zaokani, nilihuaya, nilakaokani, ¿cuándo?

CONJUNCIONES. — He aquí algunos ejemplos de
naciones:

Ande.

y.

Chena, pala.

ó.

<i>Alata,</i>	<i>ya.</i>
<i>Ha,</i>	<i>así.</i>
<i>Chona,</i>	<i>así.</i>
<i>Lanchola, ó alanchola,</i>	<i>así como.</i>
<i>Huatachi,</i>	<i>pero.</i>
<i>Kachona,</i>	<i>siquiera.</i>
<i>Pimachona,</i>	<i>así también.</i>

30. PARTICULAR. — Hay en totonaco una partícula *an*, la cual significa *el, la, lo*, y acompaña el agente de la oración: otras veces es demostrativa, interrogativa, dubitativa, etc.

Otra partícula *li*, sirve para demostrar que la persona de que se trata es de cierto lugar; *li México*, como quien dice "vecino de México:" acompañando los adjetivos los hace sustantivos; *tlaan*, bueno; *tlaan*, la gracia: sirve también para formar participios; *li profeta*, significa "uno de los profetas."

La partícula *pi*, antepuesta, significa *que*; otras veces suele significar que aquello que se dice se ha en balde, sin provecho, sin objeto, de mala gana ó manera; también significa *solo*: suple al verbo *ser* ó *estar*; pues, por ejemplo, *pitlaan* significa ya está bueno. Todas estas partículas se usan en composición. (15)

31. DIALECTOS. — Los totonacos se dividen en cuatro clases, que se distinguen por las variaciones de idioma: los de la Sierra alta, llamados *tetikilhati*; los de Xalpan y Ponapepec, *chakahuaxti*; otros *ipapana*; los de Naolingo, *tatimolo*. D. Francisco Domínguez

trae ejemplos de tres dialectos que reproduciré, en parte, para dar idea de sus notables diferencias.

Corazon,	<i>nako,</i>	<i>alkonoko,</i>	<i>lakatzin.</i>
Mundo,	<i>kiltamako,</i>	<i>katoxahuat,</i>	<i>tankilatzon.</i>
Luna,	<i>malkoyo,</i>	<i>papa,</i>	<i>laxkipap.</i>
Maiz,	<i>kozi,</i>	<i>tapaxni,</i>	<i>kizpa.</i>
Ninguno,	<i>tinti,</i>	<i>intini,</i>	<i>lakati.</i>
Ahora,	<i>chohua,</i>	<i>chiyo,</i>	<i>yanohue.</i>
Cuerpo,	<i>makni,</i>	<i>pokolh,</i>	<i>takatulat.</i>
Semilla,	<i>tini,</i>	<i>lichanat,</i>	<i>taxti.</i>
Bueno,	<i>tzey,</i>	<i>tlaan,</i>	<i>kolhuna.</i>
Verdad,	<i>ztonkua,</i>	<i>loloko,</i>	<i>tikxllana.</i>
Ver,	<i>laktzilha,</i>	<i>okxilha,</i>	<i>leken.</i>
Creer,	<i>akaeniy,</i>	<i>kanalay,</i>	<i>katayuhway.</i>

32. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL. — Concluiré, como en las otras lenguas, con la análisis del Padre nuestro, usando del que escribió D. Francisco Dominguez en el dialecto de la Sierra baja de Nao-ingo, aunque no me será posible hacer esa análisis en perfeccion por falta de diccionario.

<i>Kintlathane</i>	<i>nak</i>	<i>tiayan</i>	<i>huil</i>
Nuestro Padre (que)	en (el)	cielo	está

<i>takollalihuakahuanli</i>	<i>ó</i>	<i>mimaokxot</i>	<i>nikimi-</i>
santificado sea	()	tu nombre	ven-

<i>nanin</i>	<i>ó</i>	<i>mintakakchi</i>	<i>tacholakahuanla</i>	<i>ó</i>
ga	()	tu reino	sea hecha	()

<i>minpakuat</i>	<i>cholei</i>	<i>kaknitiet</i>	<i>chalchis</i>
tu voluntad	así	(en el) mundo	como

<i>nak</i>	<i>tiayan.</i>	<i>O</i>	<i>kinchouhkan</i>	<i>lakalliya</i>
en (el)	cielo.	()	nuestro pan	cuotidiano

<i>nikilaixkiuh</i>	<i>yanohue</i>	<i>kakilamatzankaniuh</i>
danos	hoy	perdonanos

<i>kintakallitkan</i>	<i>chonlei</i>	<i>ó</i>	<i>kitnan</i>	<i>lamat</i>
nuestros pecados	así como	()	nosotros	perdo-

<i>zankaniyauh</i>	<i>ó</i>	<i>kintalakallaniyan</i>	<i>ka</i>	<i>ak</i>
namos	()	nuestros deudores	y	no

<i>kilamaktaxtoyauh</i>	<i>nali</i>	<i>yoyauh</i>	<i>nali</i>
nos dejes	para que	estemos	en

<i>liyogni.</i>	<i>Chon</i>	<i>tacholakahuanla.</i>
tentacion.	Así	sea hecho.

33. ANALISIS. — *Kintlatakane*: *kinkan* es el pronombre posesivo de la primera persona de plural, en cual va intercalado *tlat*, padre; e la terminacion propia de vocativo.

Nak: preposicion.

Tiayan: nombre sustantivo.

Huil, ó mas bien *huilh*: tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo defectivo *huih*, yo estoy.

resultar erróneas: que sea un verbo pasivo no solo por su correspondencia con nuestra no por la sílaba intercalar *ka*.

ka es una interjección que, según dice *Sam-kg. 81*), sirve para formar vocativo; pero no es una forma propia de la lengua, sino el castellano. Sin embargo, en este y otros veremos adelante no tiene traducción para

kaot: maikot, significa *nombre*, y *mi* es el de la segunda persona de singular *mia* personal (*gratia euphonía*).

inamia: mia es el verbo defectivo *venir*; *ka* la partícula que se junta á los verbos para denotar movimiento.

alocada ya

miakia: mia posesivo de la segunda persona; *akakia* sustantivo.

akakia: akakia es el verbo *haber* *akakia*

Minpahuat: *min* es el posesivo *tuyo*; *pahuat* sustantivo.

Cholei: conjuncion.

Kakñitiet: nombre sustantivo.

Chalchiz: conjuncion.

Nak: preposicion.

Tiayan: sustantivo.

O: interjeccion.

Kinchouhkan: *kinkan* posesivo de la primera persona de plural; *chouh* es el sustantivo *pan*, intercalado.

Lakalliya: adverbio.

Nikilaixkuih: *kila* es el pronombre *nos*, el cual se usa cuando el agente es de segunda persona del plural y el paciente está en plural, puesto el verbo en primera persona de este número, segun el uso de la lengua que minuciosamente expliqué en su lugar. *ixkuih* es primera persona del plural de pretérito del verbo *ixkiy*, dar, la cual se usa aquí seguramente, porque el imperativo carece de primeras personas.

Yanohue: adverbio.

Kakilamatzankaniuh: *matzankay* es el verbo *donar*; *kila* significa *nos*, usado en la forma que acababa de explicar; la partícula *ni* no pertenece a la terminacion, que es *uh*, sino que indica dativo, en cuyo caso está *kilā*. En este ejemplo vemos, pues, que se usa la partícula correspondiente, á mas de *kila*, para indicar dativo; pero no sucede así en el ejemplo anterior en que tambien *kila* es dativo y va solo, de modo

lei: conjuncion.

interjeccion.

ni: pronombre de la primera persona del

matzankaniyauh: *matzankay* es el verbo *perdo-*
signo de verbo dativo ó aplicativo.

interjeccion.

conjuncion.

adverbio.

maktaxtoyauh: es el verbo *maktaxtoy*, dejar,
pronombre *kila*, en la forma ya explicada.

conjuncion.

uh: del verbo *yah*, estar.

o, ó *nak*: preposicion.

gni: sustantivo.

: conjuncion.

lakahuanla: verbo pasivo, explicado anterior-



NOTAS.

(1) Segun Zambrano, faltan *b, d, f, r* (pág. 2); pero despues agrega que no hay *ã* ni *ll*. En la página 1^a asienta que la *h* se usa en lugar de *g*, y en la página 2 que esta letra no se usa en lo escrito; pero en las páginas 3 y 4 explica su pronunciacion, y su obra está llena de *gg*, por cuyos motivos no la omito, siendo así que la *h* no basta para expresar su sonido. La *j* sí la omito, porque se suple bien con la *h* aspirada, y, en efecto, Zambrano dice (página 1^a) que usan la *h* por *j*. Tambien omito la *a*, porque el mismo autor dice que la expresan con *z*. En cuanto á la *v*, aunque manifiesta en la página 3 que no la hay, en las páginas 2 y 127 asegura que los autores totonacos la usaron.

(2) Tampoco hay diction que acabe en *q*, segun Zambrano; pero no hago mencion de esta letra, porque no la uso, conforme á lo explicado en la introduccion.

(3) La lista de los homónimos que se ve en la obra de Zambrano pasa de ciento treinta; pero de ellos hay que rebajar muchos que no lo son, pues se distinguen por el contexto, ó las diferentes letras con que se escriben y pro-

nuncian. Por ejemplo: *kahuay*, mojarse, y *gahuay*, regar; *chana*, con; *chaná*, sembrador.

(4) La palabra *chichi* tambien la hallamos en mexicano y se traduce al español por *perro*; pero debe advertirse que no se refiere al animal de ese nombre traído por los españoles, sino á otro que se le parecia indígena de México.

(5) Segun Zambrano, tambien hay participio; pero para probar lo contrario, no tengo necesidad de refutarle, porque él mismo confiesa (pág. 64) que "el que llamamos participio de presente es el verbal (latino) en tor, como es el mismo el participio de pretérito es nombre sustantivo; pero en esta lengua se usa de uno y otro, para una y otra significacion; porque *parkina*, significa el amador, y el que ama ó amaba, y *taparkin*, el amor, ó el amado." Después, decirse, que el totonaco suple los participios de que carece con los nombres verbales.

Otro modo hay de suplir los participios, que el mismo autor explica así: "El totonaco correspondiente al participio de presente son las terceras personas de todos los tiempos en uno y otro número, regidas del semiparticipio (partícula) *anti*; y el participio de pretérito con las mismas terceras personas, antepuesta la partícula *anti*. v. g., el que ama, ó amaba ó amó, *antiparkiy*, *anti izparkiy*, *anti parkilh*, etc.; el de pretérito *taparkiy*, *iztaparkih*, *taparkilh*."

(6) He observado ya varias veces las equivocaciones que han caído nuestros gramáticos por querer amoldarse á la gramática latina; y lo indiqué respecto á Zambrano. El primer punto de imitacion de este es querer reducir las reglas de los plurales á tres declinaciones; la primera de los nombres acabados en *a*, *e*, *i*, *o*, *u*; la segunda de los en *o*

se ven ejemplos de nombres que acaban en *g*, *k* (*c*, según el autor), *x*, *m* y *lh*. No pudiendo
responder esto al gramático, da la siguiente regla: "Los
nombres de las otras terminaciones, que llamamos *extran-
seas*, pluralizan con el adverbio *lhokua*, y, *los que tie-
nen*, se reducen á las tres declinaciones, ó á las ex-
cepciones." Pero ¿cuáles son las reglas para reducir esas
terminaciones *extravagantes* á cada una de las tres declinaciones?
Por lo calla, y de consiguiente de nada sirve todo lo
dicho sobre las tres declinaciones, resultando falso el
sistema en que funda sus reglas ó incompletas las que
da. No por eso creo que la formación del número en
esta lengua deje de estar sujeta á reglas; pero ellas deben ser
reglas al genio particular de la lengua. Yo me limito
á lo que mi plan exige.

Los genitivos de que habla Zambrano (pág. 80) de
nombres de reinos, provincias, etc., no son sino ablativos,
y así las partículas que allí menciona deben referirse
al caso: en efecto, cuando digo, por ejemplo, "los án-
geles del cielo," no quiero decir "los ángeles de que es
propietario el cielo," sino "que habitan en el cielo."

vocacion al decir que, en totonaco, el sustantivo y el adjetivo "conciertan en género, número y caso." Respecto á lo segundo, he dicho ya lo conveniente; en cuanto al género no puede haber semejante concordancia en una lengua que carece de signos para expresarle, y en cuanto á la concordancia de caso no la hay en las lenguas que carecen de declinacion, por mas que por rutina lo digan algunos gramáticos.

(9) Tratando Zambrano de igualar la conjugacion totonaca con la latina concede infinitivo al verbo; pero realmente no la hay, dice (pág. 13) que se forma por medio del semiverbo *poton* ó otro semejante: diré, pues, que como veremos luego, *poton* ni es verbo ni semiverbo, sino uno de los muchos signos ó voces que modifican el verbo totonaco, y cuya significacion no es la de infinitivo, sino de *voluntad*, y si junto con el verbo se traduce por infinitivo, es porque á nosotros nos suena mejor de este modo no teniendo una propia traduccion literal. Digo lo mismo respecto á las demas palabras ó signos semejantes á *poton*, cuya explicacion, que veremos en su lugar, dará á conocer mejor el error de Zambrano. En cuanto á los participios de este autor, ya se habló en la nota 5, y respecto á los gerundios basta leerle para ver que no los hay, si no es por medio de perífrasis y supletorios.

(10) Del verbo activo, segun Zambrano, "se componen seis diferencias de verbos" (pág. 60); pero yo considero como formas del verbo totonaco. Primero, la voz activa; segundo, las que se forman por medio de partículas ó terminaciones que no tienen sentido fuera de la conjugacion; tercero, las que se forman por medio de palabras que, así que tienen sentido separadas del verbo, lo comunican con

diferente al juntarse con él. En efecto, no hay razón para considerar solo como modificaciones del verbo las que se forman con las partículas ó terminaciones correspondientes á las seis diferencias de verbos de que habla Zambrano, y excluir las que resultan por la union de otras análogas. Las combinaciones que deben omitirse son las que resultan por la reunion de voces que tienen sentido *fiijo*, de lo cual se forman palabras yuxtapuestas, que no tienen nada que explicar, y su sentido es claro. Tal sucede, por ejemplo, en juntar á un verbo cualquiera, *chaan*, que significa llegar allá, ó *chin*, llegar acá, de que habla Zambrano (páginas 97).

(11) Cree Zambrano que el aplicativo rige dos acusativos; pero aunque así sea, á veces, lo comun es que uno sea dativo: por ejemplo, cuando digo "Pedro le dió," hay un dativo que es *le* y un acusativo tácito ó expreso, "Pedro le dió dinero, un consejo, un abrazo, etc."

(12) Hablando Zambrano de los frequentativos (pág. 70) dice: "Los mas ordinarios y frecuentes son los que le hacen con los semiverbos, *likihuin*, *tilhay*, *palay*, *mah*." En cuanto á *likihuin* y *tilhay*, estoy conforme; pero respecto á los otros dos, consta de su mismo libro (pág. 44, 45 y 46) que dan otra significacion á los verbos: *palay*, indica "volver á hacer," es decir, repetir la accion del verbo, y *mah*, "estar haciendo," es decir, actualidad. Que estas dos significaciones no deben confundirse con los verbos frequentativos, se nota cuando consideramos que estos pueden recibir aquellas: el verbo *azotar*, por ejemplo, es frequentativo, y sin embargo puede modificarse diciendo "yo vuelvo á azotar," "tú estás azotando:" en el primer caso se repite la accion, en el segundo se ejecuta actualmente.

En cuanto al nombre de *semiverbos* que Zambrano da á partículas modificativas, ya dije en la nota 9.

(13) A la conjugacion que resulta con la partícula, llama Zambrano "verbo compuesto."

(14) Por decir Zambrano (pág. 96) que algunos ntotos llevan nota de acusativo, parece que los signos q marcan este caso no son peculiares del verbo activo, s también de neutro, cuando concurre con acusativo, lo c muy bien puede ser. (Véase el mexicano.)

(15) Zambrano, con el nombre de partículas, explica otras; pero yo solo he encontrado las referidas que merecan mencionarse. Las demas pueden dividirse en tres clases: primera, unas que no son mas que *signos* de los verbos derivados, etc., como *ti*, partícula generalmente de subjetivo; *ka*, signo de colectivo, etc.: segunda, partículas q sirven para señalar las diferentes modificaciones del verbo ó otras partes del discurso: tercera, muchas que claramente pueden reducirse á determinada clase de la oración, por su sentido es obvio; v. g.:

<i>Yo, yi,</i>	sí, así (conjuncion).
<i>Cho,</i>	como (conjuncion).
<i>Lak,</i>	ante (preposicion).
<i>Xik, ó zik,</i>	mas (adverbio).

En consecuencia, cada una de estas partículas tiene su lugar propio donde explicarse, sin necesidad de formar artículo separado.



EL TARASCO.



EL TARASCO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El tarasco se habla en el Estado de Michoacan, exceptuando la parte Sur-Oeste que linda con el Pacífico donde se habla el mexicano, una pequeña parte al Nor-Este, donde se acostumbra el othomí ó el mazahua, y otra parte donde se usa el matlatzinca. También se habla en el Estado de Guanajuato, en la parte que linda con Michoacan y Guadalajara, limitada al Oriente por una línea que puede comenzar en Acámbaro, seguir á Irapuato y terminar en San Felipe, es decir, en los límites con San Luis Potosí, todo lo cual consta en el mapa ethnográfico de D. Manuel Orozco y Berra.

El antiguo reino de Michoacan solo comprendia una extension de cosa de tres grados de longitud por dos de latitud, siendo su capital Tzintzontan, á la orilla del lago de Pátzcuaro.

Se ignora el origen de sus habitantes, sobre punto el P. Acosta, en su *Historia de Indias* una fábula insulsa tomada, sin duda, del P. (Historia de México, MS.), la cual ha refutado factoriamente Clavijero. Dice Acosta que los mexicanos hácia el valle de México, parte tuvieron un motivo de enojo con los otros, por no solo dejaron de seguirlos, sino que ¡aun adidiendo un idioma diferente que fué el tarasco! El P. en su *Crónica*, aunque no hace mérito de esto, tambien cree que los pobladores de Michoacan eran mexicanos; pero de todos modos esto es falso. La diferencia que hay entre el tarasco y el mexicano muestra que los hombres que hablan esas lenguas son de nacion diferente. Este es uno de los casos en que la filología puede con seguridad ilustrar la historia.

Los tarascos estuvieron independientes de los mexicanos, no obstante que estos trataron de conquistarlos, conservándose principalmente el recuerdo de la derrota que dieron á Axayacatl, sexto rey de México, segun se ve de nuestros antiguos cronistas y Toxozomoc. (MS.)

A la llegada de Cortés, reinaba en Michoacan Zichan, llamado Caltzontzin por los mexicanos. Este se rindió voluntariamente al gefe castellano, y poco tiempo después que mas adelante fué ocupado su reino sin resistencia por Cristóbal de Olid.

La mitología de los tarascos no era tan con-

horribles sacrificios humanos.

O demas, lo que sabemos acerca de las costumbres y constituciones de los tarascos demuestra que, si un pueblo del todo civilizado, al menos no llamarse bárbaros.

El gobierno se componia de un rey absoluto y de una serie de subdelegados suyos en las provincias. La distincion de clases estaba reconocida y las leyes eran verdaderas. Por esto Herrera dice: "No habia pena señalada para el homicidio, porque por el miedo no se cometia."

La escritura geroglífica es uno de los conocimientos que, segun parece, alcanzaron los tarascos: el P. La Cueva nos da noticia de un lienzo, en el cual se decia que formaban parte de su historia.

De sus costumbres es notable el uso de la poltrona, que era uno de los premios concedidos á los guerreros, pues, como en todos los pueblos mal civilizados, el valor era mas honrado que el valor militar.

el Arte y Diccionario del P. Juan Bautista Laguna (México, 1574.) Este autor es bastante oscuro. También he consultado el Diccionario del P. Maturán Gilberti (México, 1559), y el Arte de Fr. Diego Basalenque. (México, 1714.) Este último es un compendio de la gramática de Lagunas y de la que escribió Gilberti, que no conozco, siendo recomendado por su claridad: algunos puntos oscuros de Laguna me ha aclarado Basalenque. Entre todos estos autores se observan diferencias notables de ortografía.

Fuera de las dichas obras no sé mas que de las siguientes:

Gramática y Diccionario, por Angel Sierra.

Arte y Vocabulario, por el Ilmo. Juan Ayora.

Arte y Sermones, por el P. Tomas Chacon.

Sermones y otros escritos, por Fr. Juan Medina.

Doctrina cristiana, por Fr. Pedro Pila.

Varios escritos religiosos por Lagunas, Gilberti

Basalenque, á mas de sus Gramáticas y Dictionaries.

En el Mithridates no se da mas noticia del tarasco que la insercion del Padre nuestro, copiado de Hervás y la explicacion de una que otra palabra adivinada.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto tarasco consta de veintinueve letras:

a. b. c. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. s. t. u.
x. y. z. kh. ph. rh. th. ts. tz. (1)

2. PRONUNCIACION. — La *c* nunca suena como *s* ó *z*, sino como *k*; pero esta se distingue en que se pronuncia con mas fuerza, de modo que siendo dos letras diferentes en la pronunciacion y en la escritura, basta el cambio de una ú otra para que cambie el sentido de las palabras; la *h* es nota de aspiracion; entre la *z* y la *s*, en las compuestas, hay la misma diferencia que en castellano; la *ph* no es *f*, sino que la *p* guarda el sonido y la *h* es una aspiracion, sucediendo lo mismo en la *kh* y *th*; la *rh* suena entre *l* y *r*, es decir, es una *r* muy suave. En cuanto á las vocales la *a* es marcada; pero no deben serlo las otras, pues, segun explica Lagunas, se usan indiferentemente la *o* y la *u*, algunas veces la *e* y la *i*.

3. COMBINACION DE LETRAS. — Ninguna palabra empieza por *b*, *d*, *g*, *r*: esta última no se junta en la sílaba con otra consonante, como se ve en *libro*, sino solo con vocal, *ra*, *re*, etc. No hay generalmente un gran número de consonantes en las palabras, siendo las duras como *pampzkua*, amigo. La aspiracion es de mucho uso, y puede decirse que domina.

4. SILABAS. — Es polisilábico el tarasco, aunque faltan algunos monosílabos, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

Ches, corteza.

Yu-mu, cinco.

Ue-ra-ni, llorar.

Yun-ta-ni-mu, ocho.

Ui-nga-nga-ri-ni, velar.

The-pa-the-pantz-ca-ni, derramar cosa líquida.

Te ru-reh-pe-ra ma-kua, arremetida.

Ueh-co-ueh-co-ma-rih-pe-ni, rogar por otros.

Te-ru nga-ri tah pe-ya-ra-ni, poner algo delante de otros en llegando.

Ue-ca-tze-a-ra-ui-pa-men-cha-ni, caer en grave enfermedad.

Hu-ca-nga-ha-ti-xu-ku-pa-rha-nga-ni, todos se visten.

5. ACENTO. — Encuentro palabras graves y esdrújulas, dependiendo muchas veces de solo el acento diverso significado; *andáni*, nombre de una plaza; *ándani*, guiar; *áxame*, el sacrificador; *axáme*, hortar; *uarháni*, bailar; *uárhani*, cazar.

6. COMPOSICION. — La composicion es uno de los caracteres del tarasco, usándose generalmente las siguientes formas de diction; de *ekuacahaca*, yo quiero, y *phamcani*, amar, sale *phampzkuacahaca*, quiero amar, poniendo el primer verbo la *e* y el segundo las dos *u*.

timas sílabas; *patuanhaxeti*, “es cosa digna de ser llevada,” es un compuesto de *pani*, llevar, perdida la terminacion *ni*, que es propia de infinitivo; la partícula *hax*, que es una de muchas componentes que hay en tarasco, y de que hablaré en su lugar; el adverbio *has*, convertida la *s* en *x*; y *esti*, perdida una *s*, tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo sustantivo *eni*, ser. Del uso de la composicion resulta que una sola voz en tarasco dice lo que muchas en nuestras lenguas: en el ejemplo que acabamos de ver, se nota que necesitamos seis palabras para traducir una sola. Tambien hay en tarasco palabras simples que nosotros no podemos traducir sino por circunloquios. Como ejemplo de voces yuxtapuestas que cada pierden, pondré *tembentziman*, que significa doce, de *temben*, diez, y *tziman*, dos. Las partículas componentes abundan, como he indicado antes; é iremos viendo que la intercalacion es de mucho uso.

7. ONOMATOPEYAS. — El P. Lagunas observó, con razon, “que en esta lengua se derivan muchas voces “del sonido que hacen,” con lo cual quiere decir que abundan las onomatopeyas: empero para conocerlas es preciso atender á la radical de las palabras. Pondré, pues, generalmente ejemplos de solo radicales con su significado genérico.

Cacz, derramar de golpe cosa polvorosa.

Chas, dar golpe con palo ó piedra.

Kombz, echar algo al agua.

Thincz, sonido de dinero ó cosa semejante.

Kuicz, sacudir algo con una varilla.

Chops, hacer ruido la piedra ó cosa semejante.

Ehe-che-meni, reírse mucho las mujeres.

Phe-tani, regoldar.

Pocs, dar con la mano encogida.

Kua-ki, el cuervo.

Ki-ri-ki, el cernícalo.

Tancz, hacer ruido con una cosa redonda.

Thumps, echar al suelo una carga ó cosa de carne.

8. VOCES METAFÍSICAS. — Daré algunos ejemplos de voces metafísicas, y obsérvese cómo algunas tienen un origen en cosas puramente materiales, no habiéndome sido posible conocer el origen de las otras.

Curhungueni, quemarse en lo interior; aborrecer.

Pihkuarherakua, entendimiento ó sentido, de *pihkuarherani*, tener tiento ó sentido en todo el cuerpo.

Heyakua, ó *uekua*, voluntad.

Miuanskua, memoria; la radical *min* es común á las palabras que significan contar, computar, saber, acordarse.

Mirincheni, olvidar, el camino.

Hurhepenguekua, calor dentro del pecho; devoción.

Thzirapenguakua, frialdad del pecho ó corazón; indevoción.

Eni, ser, estar.

Kururazekua, ira.

Ipuperakua, envidia.

9. GENERO. — No hay signos para expresar el género, y así el adjetivo es invariable en esto: lo mismo diré, por ejemplo, *María ambaketi*, que *Pedro ambaketi*, es decir, María bueno, Pedro bueno, literalmente. Entre algunos nombres de parentesco son diferentes, según el sexo del que habla; *weze*, hermano ó hermana menor dice la mujer; *hera*, dice el varón.

10. NUMERO Y CASO. — Los nombres sustantivos de los racionales y los adjetivos que los califican tienen una declinación que consta de cinco casos: nominativo, genitivo, dativo, acusativo y vocativo. El siguiente ejemplo dará á conocer las terminaciones que distinguen cada caso, usándolas sobre un nombre castellano para mas claridad.

SINGULAR.

Nom.	<i>Angel.</i>
Gen.	<i>Angel-eueri.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Angel-ni.</i>
Vocat.	<i>Angel-e.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Angel-echa</i>
Gen.	<i>Angel-echa-eueri.</i>

Dat. y Acusat. *Angel-echa-ni.*

Vocat. *Angel-echa-e.*

Distínguese el dativo del acusativo por ciertas partículas que acompañan el verbo que rige á aque-
veremos en su lugar. El ablativo se expresa p-
dio de ciertas partículas que conoceremos al
del verbo, y algunas de sus relaciones se explic-
otro caso de que voy á hablar.

Los nombres de seres irracionales no tienen
que nominativo, en ambos números, y además
caso que algunos gramáticos tarascos llaman
el cual expresa, según Lagunas, "adónde ó en
"cemos algo," debiendo agregarse "con lo que
"mos algo, ó el instrumento de que nos ser-
Ese caso se marca con la partícula *himbo*; c
himbo, en el caballo.

Empero *himbo* puede también usarse con n-
de seres racionales y pronombres. En significa-
genitivo se ve en casos como este: *tata himbo es*
arihni, literalmente "padre *de* es misa decir," q-
nifica "del padre es decir misa," ó "es cosa *de*
decir misa." En los demás casos en que *himbo*,
botakua va con nombres de racionales, creo q-
considerarse como una preposición que rige c-
acusativo como se ve en estos ejemplos: *tatan*
terunchexaka, estoy destinado para el padre,
tado para su servicio; *Pedronhimbo*, *propter I*
has vanda hindeni himbo, no hables de mí. (2)

Los nombres de seres inanimados no tienen mas que nominativo y efectivo de singular; *tzacapuhimbo tikuani*, tiróle con una piedra. Suplen el plural en adverbios que significan muchedumbre; *tzacapu*, piedra; *nantzacapu*, mucho-piedra, literalmente, pues *nan* significa mucho. Por excepcion se ve uno que es nombre de inanimados, muy raro, en plural, pero en variacion de casos; *huuataecha*, los montes; *am-akutaecha*, las calles. (3)

Ademas debe advertirse, respecto al número, que hay partículas, como veremos al tratar del verbo, que indican singular, plural y *multitud*.

Otras partículas, de que hablaré luego, expresan las relaciones de las ideas, de modo que con ellas se suple la falta de declinacion, en los nombres que carecen de ella, y lo mismo sucede con la yuxtaposicion de las voces; v. g., de *chuhcari*, árbol, y *ches*, corteza, *chuhcariches*, corteza de árbol, sin necesidad de la preposicion *de* que expresa el caso, ni menos de terminacion alguna.

11. CONCORDANCIA. — Respecto á concordancia de número entre sustantivo y adjetivo suele haberla; pero segun Basalenque, hay algunos autores que dicen ser bastante que vaya el sustantivo en plural. Muchas veces tambien sucede lo contrario, pues, observa Llagunas, "que por elegancia pierde el sustantivo la terminacion plural cuando queda determinada en el adjetivo."

12. COLECTIVOS. — La terminacion ó partícula *ndo* sirve para formar colectivos, ó expresar el lugar donde abunda lo que significa el primitivo; *tzacapu*, piedra; *tzacapendo*, pedregal, ó lugar donde abundan piedras; á veces basta *o*, contraccion de *ndo*; como de *tatacha*, los padres; *tataechao*, lugar donde hay padres; decir, el monasterio ó convento.

Lo mismo significan las terminaciones *to*, *rha*, *kuarho*, y aun algunas otras, por excepcion, como *an*; *phunguarhuato*, lugar de plumas; *thzinapekuarho*, lugar de obsidiana; *kerendarho*, lugar de peñas, *kerenda*, peña.

13. ABSTRACTOS. — Los abstractos, dice Laguna (pág. 81), acaban en *kua* ó *ta*; *teparakua*, soberbia; *repekua*, pereza; *phampzperata*, amor, amistad. Sin embargo, hay muchos en *kua* ó *ta* que no son abstractos, como veremos al tratar de los verbales.

14. COMPARATIVO. — No hay comparativos, de modo que es preciso suplirlos con verbos ó adverbios que indiquen comparacion, ó exceso; v. g., *Pedro hucamacuhati Juanoni minixeni*, literalmente "Pedro excede á Juan ser sabio," es decir, "en ser sabio," pues *minixeni* es verbo que significa ser sabio ó saber; tambien puede decirse *Pedro hucamacuhati Juanoni minixekua himbo*, "Pedro excede á Juan sabiduría en," conforme á la construccion de la lengua, es decir, "en sabiduría," traduciendo *himbo* por *en*.

15. SUPERLATIVO. — El superlativo se forma dupl

cando las primeras sílabas del positivo y poniendo s en lugar de sus últimas sílabas; *charapeti*, colorado; *laracharas*, muy colorado; *urapeti*, blanco ó cosa blanca; *urauras*, cosa muy blanca. Sin embargo, estos nombres mas bien parecen aumentativos porque, segun Basalenque, se usan "sin hacer comparacion."

16. DIMINUTIVO.—El diminutivo se forma del sustantivo poniendo en lugar de su final, *cax* ó *cas*; *characax*, coloradillo: la terminacion *eti* ó *esti* que los tarascos agregan á los diminutivos no es propia de ellos, sino que es la tercera persona del singular de presente del indicativo del verbo ser, de modo que *characharaur-eti*, significa "coloradillo es." "Otro modo se usa, dice Basalenque, y es con este adverbio *zan*, que denota poquedad, y luego el verbo, como *zan hucamati*, es mayorcillo."

17. VERBALES.—El infinitivo de los verbos acaba en *ni*, y con solo mudar esta terminacion en otras, se forman verbales, de esta manera: los acabados en *ri* ó *ti* significan el que ejecuta la accion del verbo, y en ellos se suple el participio de presente; los en *ua* ó *ta* tienen varias significaciones, entre ellas la de abstractos, segun vimos antes; los en *cata* expresan la persona ó cosa que recibe la accion del verbo, así es que su significado es pasivo, y suplen al participio de pretérito; los en *kuarho* el lugar donde abunda lo que el primitivo significa, segun vimos al tratar de los colectivos, y tambien el tiempo ó lugar en que se

ejecuta la acción del verbo, como *tirekuarhoesti*, "lugar es de comer," ó bien "hora es de comer," en cuyo caso *esti* es tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo ser. Veamos ejemplos de cada terminación:

Tzipeti, el que vive; de *tzipeni*, vivir.

Pari, el llevador, el que lleva; de *pani*, llevar.

Pireri, el cantor, el que canta; de *pireni*, cantar.

Casirhekua, reverencia, ó reverenciabile; de *ca-sirheni*, reverenciar.

Tarhekua, el instrumento con que se cava ó labra la sementera; de *tarheni*, cavar ó labrar el campo.

Ezkua, la vista; de *eskani*, mirar.

Pakua, la obra de llevar; de *pani*, llevar.

Uandahtnicuhperakua, ó *uandahtsicuhperata*, el sermón.

Tarheta, sementera, ó lo que se cava; de *tarheni*, cavar ó labrar el campo.

Uhchakuracata, cosa bendita.

Pampzcata, amado, según Lagunas, aunque Basalenque usa *pampzkua*.

Pakuarho, el lugar donde se lleva; de *pani*, llevar.

Phazkuarho, en donde se tiñe de prieto; de *phaz-kani*, teñir de prieto.

Para mayor claridad veamos los derivados de *sewkuarheni*, enmarañar, ó hacer nidos.

Xerekuan-ri, el que hace nidos.

Xere-kua, el nido.

Xerekuan-kua, la obra de hacer nidos.

Xerekuaura-kua, el instrumento para hacer los nidos, como el pico del pájaro.

Xere-cata, enmarañado, ó cosa que es enmarañada, ó á modo de nido.

Xere-kuarho, lugar de nidos.

Segun Basalenque, los verbos acabados en *meni* ó *peni* hacen verbales quitando *ni* solamente; como de *aknameni*, *catopeni*; *sikuame*, *catape*; los verbos llamados reiterativos, que terminan en *nstani*, los forman quitando *tani*; como de *tirenstani*; *tirens*, el dormilon; de *curinstani*; *curins*, el que come mucho.

De la abundancia de verbales resulta que ellos suplen á los adjetivos puros, de los cuales parece casi carecer el tarasco, exceptuando los numerales y los que pueden pasar por adverbios, como *todo*, *mucho*, *poco*, etc. (Véase sobre esto la nota 3 del zapoteco y la parte crítica.)

18. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal tiene declinación.

1.^a PERSONA. SINGULAR.

Nom.	<i>Hi</i> , yo.
Gen.	<i>Hucheue</i> , ó <i>hucheui</i> , de mí, ó mio.
Dat. y Acusat.	<i>Hindení</i> , ó <i>hintsiní</i> , para mí, á mí, me.

PLURAL.

Nom.	<i>Hucha, ó huchakuhche.</i>
Gen.	<i>Huchaeueri.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Huchantsini.</i>

2ª PERSONA. SINGULAR.

Nom.	<i>Thu, tú.</i>
Gen.	<i>Thuchehueti, de tí, ó tuyo.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Thunguini, ó thunxsini,</i> <i>para tí, á tí, te.</i>
Vocat.	<i>Thu, tú.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Thucha.</i>
Gen.	<i>Thuchaeueri.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Thuchanxsini.</i>
Vocat.	<i>Thucha.</i>

3ª PERSONA. SINGULAR.

Nom.	<i>Hinde, ó ima, él, ó aquel.</i>
Gen.	<i>Hindeueri, ó hicheuirem-</i> <i>ba, de él, ó suyo.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Hindení, hin ó imaní, para</i> <i>él, á él, le.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Hihcha.</i>
Gen.	<i>Hihchaeueri.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Hihchani.</i>

Para decir es de los nuestros, es de los vuestros, es de aquellos, se usa el nominativo de plural del pronombre correspondiente agregándole la terminacion de plural *echa*, y luego el verbo ser; *hucha-echa-esti*, *thucha-echa-esti*, *hihcha-echa-esti*. Las partículas *em* y *te*, usadas principalmente con nombres de parentesco, indican tambien posesion; la primera quiere decir suyo, y la segunda tuyo; *nana-emba*, su madre; *cacute*, tu abuela; *naranxo xahcuri emba*, literalmente "naranjo hoja suya," es decir, "hoja de naranjo:" el plural con la acostumbrada terminacion *echa* agregada a *emba*; *hurendakua embuecha*, sus discípulos.

19. DEMOSTRATIVOS. — Los demostrativos son:

Y, este; *ix*, estos.

Inde, ese; *index*, *thsimi*, esos que están cerca.

Ima, aquel; *imax*, *thsima*, aquellos, hablando de los que se ven lejos.

Hinde, aquel; *hihcha*, aquellos, hablando de los que no se ven.

El acusativo de *hinde*, es *hini*, y no *hinden*; y el de *ima*, *in* ó *ini*, y no *imani*, para evitar equivocaciones con el personal de primera ó tercera persona.

20. RELATIVO. — El pronombre relativo se forma de los personales y la terminacion *ki* en todos los casos:

Hi esca hiki, yo soy el qué.

Thu esca thuki, tú eres el qué.

Hinde esti hindéki, aquel es el qué.

En el segundo caso el verbo está en primera persona por un modismo, que veremos al tratar del

El acusativo *hindeki* debía ser, según la regla *deniki*, ó *hinki*; pero no es sino *hindengui*, ó *hinde*, porque en esta lengua, y sirva de advertencia que es comunísimo el metaplasmo, usándose entre figuras la de convertirse la *k* en *g* en ciertos casos enseña la gramática. El plural de *hindeki*, del *hichaki*; pero no es sino *hichakix*, agregada u

Naki, significa cuál, tratándose de irracionales, *ne*, quién, de racionales.

Una *s* puesta al fin del pronombre significa *yo mismo*; *his*, yo mismo: *indes*, aquel mismo.

21. CONJUGACION DE LOS VERBOS. — Una conjugacion tienen los verbos.

22. PERSONAS, MODOS Y TIEMPOS. — Las personas son tres de singular y tres de plural. Los modos son indicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo (4). El indicativo hay tiempo presente, dos pretéritos imperfectos (5), pretérito perfecto, pluscuamperfecto imperfecto (6). El imperativo solo tiene un tiempo (7). El subjuntivo no tiene mas que pretérito perfecto (8). El infinitivo, presente y pretérito

23. MECANISMO. — El artificio de la conjugacion es de esta manera.

Fórmase el indicativo por medio de terminaciones añadidas á la segunda persona del singular del pretérito, que es la forma mas pura del verbo, y

considerarse como la raíz: las primeras personas de singular acaban en *ca*, menos la del segundo imperfecto que hace *ga*; las segundas personas acaban en *ti*; las terceras en *ti*, menos en el segundo imperfecto que hace *di*: las terminaciones de plural son *cuhche*, en las primeras personas; *htsi* en las segundas, y *tix* en las terceras, excepto en el segundo pretérito imperfecto que hace *dix*.

El imperativo se forma tambien con terminaciones, menos la segunda persona del singular que es la forma pura, como se ha dicho.

El subjuntivo se expresa con la terminacion *pirin*, y cuando va acompañado de un adverbio de los que marcan el sentido propio de subjuntivo, se ha de atender al uso de una forma comun á todos los adverbios, y es que estos, compuestos con el verbo, reciben las terminaciones que señalan las personas, cuyas terminaciones son:

Para 1ª persona del singular,	<i>ni</i> .
2ª	<i>re</i> .
1ª del plural,	<i>cuhche</i> .
2ª	<i>htsi</i> .
3ª	<i>x</i> .

Es marcada la analogía de estas terminaciones con las slabas finales de las del indicativo, que he mencionado, no habiendo diferencia mas que en la terminacion de la primera persona del singular, que en lugar de *ca* es *ni*, y en que no hay terminacion para la tercera persona del singular.

Los adverbios propios de subjuntivo son *iti*, como; *himahcangui*, cuando; *iski*, así como, de la manera que, etc.

El infinitivo se marca con terminaciones.

24. EJEMPLO DE CONJUGACION.—El siguiente ejemplo aclarará todo lo dicho.

INDICATIVO. PRESENTE.

Pa-haca, yo llevo, etc.

Pa-hacare.

Pa-hati, cuya terminacion suele mudarse en *ndi*; *pa-ndi*.

Pa-hacacuhche.

Pa-hacahtsi.

Pa-hatix.

Segun Basalenque, "la partícula de presente *haca*, mas hay otras dos que se le juntan con *g* *sira* y *singa*. Aquella dice *pasirahaca*, *pasirahat* así en el plural. La otra dice *pasinga*, *pasingare*, *sindi*, y así en el plural. Esta sirve tambien al pretérito imperfecto, mas no la primera."

PRETERITO IMPERFECTO.

Pa-hambihca, yo llevaba, etc.

Pa-hambihcare.

Pa-hambihti.

Pa-hambicacuhche.

Pa-hambihcahtsi.

Pa-hambihtix.

OTRO QUE INDICA TIEMPO MAS ANTERIOR.

*Pa-hanga.**Pa-hangare.**Pa-handi.**Pa-hangacuhche.**Pa-hangahtsi.**Pa-handix.*

PRETERITO PERFECTO.

*Pa-ca, yo llevé, etc.**Pa-care.**Pa-ti.**Pa-cacuhche.**Pa-cahtsi.**Pa-tix.*

Se considera como elegante la interposicion de una *s* en los pretéritos, como *pa-s-ca*, en lugar de *pa-ca*: en pluscuamperfecto, *paspihca*, por *papihca*, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

*Pa-pihca, yo habia llevado, etc.**Pa-pihcare.**Pa-pihti.**Pa-pihcacuhche.**Pa-pihcahtsi.**Pa-pihtix.*

FUTURO IMPERFECTO.

*Pa-uaca, yo llevaré, etc.**Pa-uacare.**Pa-uati.**Pa-uacacuhche.**Pa-uacahtsi.**Pa-uatix.*

IMPERATIVO.

*Pa-pa, lleve yo, etc.**Pa.**Pa-ue.**Pa-pacuhche.**Pa-he**Pa-uex.*

Para vedar con el imperativo se usa el adverbio *has*, no; pero con los otros modos se acostumbra *que* que significa como en castellano.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

*Pa-piringa, yo llevara, etc.**Pa-piringare.**Pa-pirindi.**Pa-piringacuhche.**Pa-piringahtsi.**Pa-pirindix.*

EL MISMO CON UN ADVERBIO.

~~lli-ni-pa-piringa, ni yo llevar, etc.~~~~lli-re-pa-piringa.~~~~lli-pa-piringa.~~~~lli-culcho-pa-piringa.~~~~lli-htsi-pa-piringa.~~~~lli-x-pa-piringa.~~

INFINITIVO. PRESENTE.

~~Pa-ni, llevar.~~

PRETERITO.

~~Pa-rini, haber llevado, ó habiendo llevado.~~

GERUNDIO.

~~Pa-parin, llevando.~~

25. GERUNDIO. — Otra forma tiene el tarasco que puede traducirse por el gerundio de nuestra lengua, y se explica Lagunas con estas palabras: "Para decir estoy llevando, etc., quedará formado si la *h* de la primera persona singular de indicativo, en el presente, se vuelve en *x*, como *thirehaca*, yo cómo; *thiraca*, estoy comiendo. Pero en lo que requiere movimiento compondráse de la raíz, ó primera posición del verbo, y de este verbo *hamani*, como *paxanahaca*, ando llevando."

26. CONJUGACION DEL ADVERBIO Y OTRAS PARTES DE LA ORACION. — Al tratar del subjuntivo dije que

los adverbios que se componen con verbo reciben terminaciones que señalan las personas, y vimos ejemplo con *iki*, adverbio que acompaña el subjuntivo; pero es de advertir, en primer lugar, que de la misma manera se juntan también los adverbios con los otros modos y tiempos; en segundo, que no solo los adverbios, sino también otras partes de la oración tienen esa propiedad, como la conjunción copulativa, el pronombre relativo, el personal, etc.; y por último, que tal forma ó artificio se reduce á una descomposición de la terminación del verbo, ó á una división de ella, quedando una parte con el verbo y pasando otra á juntarse con el adverbio, excepto en la tercera persona del singular.

Podremos observar y ampliar esto en el siguiente ejemplo del presente de indicativo.

Iki-ni-pa-haca, si yo llevo, por *iki-pa-hacani*, agregada *ni* á la terminación común para distinguir, en esta especie de conjugación, la primera persona, de la tercera de singular.

Iki-re-pa-haca, en lugar de *iki-pa-hacare*.

Iki-pa-haca, por *iki-pa-hacati*, abreviada la terminación en el primer caso.

Iki-cuhche-pa-haca, por *iki-pahacacuhche*.

Iki-htsi-pa-haca, por *iki-pahacahtsi*.

Iki-x-pa-haca, por *iki-pahacatix*, perdida *ti* en el primer caso.

De esta manera resulta una conjugacion, con la cual suplen los gramáticos (véase la nota 8) los tiempos que faltan al subjuntivo usando los adverbios correspondientes; y aun el optativo, por medio de la interjeccion *nondiati*, ojalá; *nondiati-ni-pa-piringa*, ojalá que yo llevara; *nondiati-re-pa-uaca*, ojalá que tú llevara, etc. (10)

Sin embargo de lo dicho, se observa que los adverbios pueden figurar tambien en la oracion sin recibir las terminaciones del verbo; v. g., con el adverbio *thuin*, antes, diré *thuinpaucaca*, yo antes llevaré; y con *iyanan*, despues, *papaiyanan*, lleve yo despues.

No falta ejemplo de palabra, como *nochuhca*, en la cual se intercalan los signos de las personas; *no-re-chuhca*, *no-cuhche-chuhca*, etc.

27. VERBOS DERIVADOS.—La voz pasiva se forma intercalando en la activa las partículas *nga*, *me* ó *ke*, entre la raiz y la terminacion; *pahaca*, yo llevo; *pa-nga-haca*, yo soy llevado. Usase solamente cuando está el agente tácito, como en *phampzngahaca*, yo soy amado, sin decir por quién; pero cuando se expresa el agente se usa el verbo activo; “Juan me ama,” y no “soy amado por Juan.”

El impersonal es la tercera persona de activa ó pasiva de cada tiempo.

La partícula *hpera*, indica reciprocidad como se ve en el siguiente ejemplo: *pahacacuhche*, nosotros lleva-

mos; *pa-hpera-haoccuñche*, nosotros nos llevamos uno al otro, ó los unos á los otros.

Con *hpe* se expresa indeterminacion ó generalidad así es que *pahaca*, yo llevo, tendrá lugar si expreso que llevo, y cuando se calla, entonces diré *pe-hpehaca*, yo llevo, sin decir qué cosa, indeterminadamente: en otros términos, *pahaca* sirve cuando se expresa el complemento del verbo, y *pahpehaca*, cuando es tácito, de modo que *hpe* es nota de término oculto.

La partícula *ua* (ó *hua*), dice Basalenque, "expresa pluralidad determinando á muchos, como *inua*." "Cu, significa uno." Esto quiere decir que hay partículas para significar número plural ó singular; pero además el mismo autor enseña que hay otra partícula *ape*, la cual "es más que cualquier plural, porque designa multitud, como *tata etepari*, ser padre de gran familia."

Cuando un verbo rige dativo, se anuncia este intercalando las partículas *che* ó *ku*. "También serán verbos dativos, dice Lagunas, los que trajeren esta interposicion *kuarhe*, que significa hacerse la persona algo para sí;" *pani*, llevar; *pa-kuarhe-ni*, llevarse algo para sí. Sin embargo, estos verbos mas bien son reflexivos. La partícula *me*, en los verbos pasivos, tiene el mismo oficio que *ku* y *che* en los activos; *pani* llevar; *pangani*, ser llevado; *pa-me-ngani*, llevarse alguna cosa.

Si se quiere significar deseo, ó gana de hacer algo

la cosa, se intercala en el verbo la partícula *ngueh*, ó *nguehcha*; *thire-nguehcha-haca*, tengo gana de comer.

Cuando se quiere expresar reiteracion, ó repeticion de la accion del verbo, se usa comunmente la partícula *asta*, como en *tzingarhitakpensta-ni*, volver á despertar: *arhini*, significa decir, y de aquí viene *arhi-asta-ni*, leer, esto es, "volver á decir," porque lo escrito se supone, con razon, como cosa ya dicha. Estos verbos, segun Basalenque, "son los que sin pasar tiempo están haciendo la obra siempre;" pero prefiero la definicion dada antes, por ser conforme á los ejemplos que trae Lagunas.

La intercalar *sira* da al verbo el significado de tener costumbre de ejercitar su accion, ó de hacerla á menudo, anteponiendo el adverbio *is*, así; *is-cara-sira-haca*, así tengo costumbre de escribir.

Los verbos frequentativos son los que tienen duplicada la radical, como *aro-aro-meni*, gritar ó dar voces.

Ra, ó *ta*, y á veces las dos juntas, sirven para formar verbos compulsivos, y de consiguiente hacer activos los neutros; *pani*, llevar; *pa-rata-ni*, hacer á alguno llevar algo; *tarheni*, cavar; *tarhe-ra-ni*, hacer cavar á otro.

Las partículas *ca* y *men*, antepuestas, indican, la primera pregunta, y la segunda respuesta, sufriendo el verbo en las finales ciertas alteraciones que enseña la Gramática; *thireni*, comer; *thirehacare*, tú comes;

ca-re-thirehaki, ¿comes tú! advirtiéndose que, en este caso, se ponen despues de *ca* los signos que marcan las personas, cuya forma hemos visto en otra parte: ademas de *ca* hay otras partículas interrogativas, con las cuales también se altera la final del verbo, recibiendo igualmente los signos de las personas.

28. OTRAS RELACIONES DEL VERBO. — Sabemos, pues, hasta aquí, cómo expresa el verbo tarasco acción, pasión, impersonal, indeterminación, número singular ó plural, multitud, daño ó provecho, deseo, repetición, costumbre, frecuencia, compulsión, pregunta y respuesta; pero está muy lejos de reducirse á estas relaciones: hay muchas partículas con las cuales se expresan tantas otras que solo una gramática prolija puede enumerarlas. Sin embargo, para dar ideas de la clase de relaciones que puede expresar el verbo tarasco, sin mas que el agregado de partículas, pondré algunos ejemplos.

La partícula *htsi*, es una de varias que hay para expresar relacion de lugar, é indica altura, así es que de *phameni*, doler, sale *phame-htsi-ni*, doler la cabeza; de *uaxacani*, sentarse, *uaxaca-htsi-ni*, sentarse en un cerro ó lugar alto.

Uina, es una de las que indican relacion de tiempo, y significa "todo el dia," como en *cara-uina-ni*, escribir todo el dia.

Tzca, da á entender "volverse luego de un lugar."

thire-tzca-nirasinga, voy á comer y volveré luego.

Chapan, significa "hacer la cosa como de burla,"
chana-chapan-decarahaca, escribir como de burla.

Ra, se aplica al camino ó cosa frontera; *hopora-ni*, lavarse la frente.

Gue, se usa tratando del pecho y cosas huecas.

Tza, da á entender que la accion del verbo se ejecuta á prisa ó de repente, *curi-tza-takere-ni*, quemarse de repente.

No faltan algunas de estas partículas que son sinónimas, como *chapan* y *bez*, que significan "hacer la cosa de burla;" varias hay homónimas, y algunas son propias de los verbos, no intercaladas, de modo que nada significan; v. g., *hiringani*, que quiere decir buscar, no es pasivo, aunque tiene *nga*: en este caso y en los semejantes, se agrega *nga* para formar pasiva; *hiringangani*, ser buscado.

29. PARTICULAS QUE VAN NO SOLO CON EL VERBO.— Algunas partículas como las que he explicado, ú otras semejantes, se usan con varias partes de la oracion; v. g., *ngate*, significa lástima ó lenidad, así es que *hingate*, quiere decir yo pobrecillo ó cuitadillo; *marhi*, expresa multitud, como en *hangamarhitikuiripuecha*, multitud de personas, etc.

30. VERBOS CUYOS PRIMITIVOS NO SE USAN.— Hay algunos verbos cuyos primitivos no tienen significado,

no se usan; pero sí su radical, que expresa una idea genérica, acompañada de una de las partículas que la modifican. Por ejemplo, la radical *aparhe* indica la idea de *sudar, tener calor*, de donde debia salir *aparheni*, con añadir la terminacion de infinitivo; pero tal verbo nada significa si no se le agrega una partícula, resultando *aparhe-htsi-ni*, tener calor en la cabeza, usando la partícula *htsi*, la cual ya sabemos que significa *encima*; *aparhe-htsi-ta-ni*, hacer á otro tener calor en la cabeza, pues *ta* sirve para formar compulsivos, como expliqué ya, etc. (11)

31. VERBOS *arani* y *harani*. — Es curioso observar que hay un verbo, *arani*, que nada dice por sí; pero rigiendo á otro significa lo que él, puesto el regido en infinitivo, y *arani* en el modo y tiempo correspondientes; v. g., *arahaca tireni*, yo cómo, ó estoy comiendo. *Harani*, con *h*, significa estar á gusto, y se usa con infinitivo lo mismo que *arani*; *harahaca tireni*, cómo á gusto, ó estoy comiendo á gusto.

32. VERBO SUSTANTIVO. — El verbo sustantivo *eni*, *ser*, es regular: de él y un nombre se forman muchos verbos; *mimis*, sabio; *mimixni*, ser sabio, es decir, saber. Por un modismo propio de la lengua se usa frecuentemente en pretérito perfecto por presente.

33. MODISMOS DEL VERBO TARASCO. — Otro modismo hay, y consiste en que el verbo regido por relativo de segunda persona se pone en primera; "tú
"que me menosprecias," *thaktireni amatansca*, en la-

gar de *amutascere*. Igualmente observa Lagunas
 “que la tercera persona de ambos números del pro-
 “nombre relativo hace al verbo de quien se rige de
 “primera persona, que habia de ser de tercera; v. g.,
 “veo á Pedro á quien el maestro ama; *exehaca Pedro-*
 “*ni hinguí hurhendahperi phampzcahaca*, por *phampz-*
 “*cahati*.” Y aun sin relativo se ve una persona por
 otra; *iki Pedro thirenaca*, cuando Pedro come, debien-
 do ser *thirenati*: esto es comun con el adverbio *notero*.

Tambien se ven casos en que el verbo no concuerda
 en número con el nominativo; *huchaxsini hurenda-*
haca, nosotros te enseño, literalmente.

34. CONSTRUCCION DEL PRONOMBRE CON EL VERBO.

—Cuando el complemento del verbo es el pronom-
 bre, se junta este con el verbo, como afijo, poniendo
 primero el agente, luego el paciente abreviado y des-
 pues el verbo; v. g., *hikiniphampzcahaca*, yo te amo,
 de *hi*, yo; *kini*, contraccion, de *thunguini* (mudada
 la *g* en *k*, por figura de diction muy comun en taras-
 co, como dije en otro lugar) y *phampzcahaca*, amo.

Tambien puede decirse pleonásticamente *hikini-*
phampzcahaca thunguini, “yo te amo á tí.” Sin em-
 bargo, el P. Lagunas dice: “de primeras y segundas
 “personas á terceras de singular y plural siempre se
 “interpone el verbo;” *hiphampzcahacaimani*, yo amo
 á aquel, aunque Basalenque traduce la misma oracion
 por *hihiniphampzcahaca*.

35. VERBOS IRREGULARES.—Diré por conclusion,

respecto al verbo tarasco, que hay muchos irregu-

36. ADVERBIO. — Pueden suplirse algunos a
bíos con las partículas componentes, de que ya
mos conocimiento, principalmente las que exp
lugar; v. g., la partícula *atsi*, significa encima, ó
alto; *atsi*, ó *tsu*, abajo; *atsi*, de alto ó bajo, etc.

No por eso faltan verdaderos adverbios; antes
abundan, y de ellos daré algunos ejemplos:

Azi, aquí.

Himisi, ahí donde estás.

Hima, allá donde está aquel.

Nahcani, ¡cuándo!

Iki, sí, como.

Himahcangui, cuando.

Iski, así como.

Hco, solamente.

Zez, bien.

No, no.

Zanihco, poco.

Can, mucho.

Curhembas, medianamente.

Mario, juntamente.

Thuin, antes.

Iyanan, despues.

Is, así.

Chemendo, *camendo*, *chekuamendo*, muy
mucho.

Iyatihe, ó *iyati*, hélo aquí.

37. PREPOSICIONES.—Tan raras son las palabras equivalentes á nuestras preposiciones, que yo me inclino á creer que no hay propiamente sino una, *himbo*, de la cual ya tenemos conocimiento (12). Empero las partículas componentes ó *interposiciones*, como las llama Lagunas, hacen su oficio, no porque esas partículas sean literalmente preposiciones, sino porque su sentido incluye ó encierra las relaciones que nosotros expresamos con aquella parte de la oracion; v. g., la partícula *ngueh*, significa lo que nosotros decimos con las palabras “tener gana de algo,” en que va la preposicion *de*; la partícula *me*, de verbo dativo pasivo, significa lo que nuestra preposicion *para*, y así sucede con las demas: observémoslo en los siguientes ejemplos, donde marcaré la partícula tarasca y la preposicion nuestra que incluye, explicando el sentido completo de alguna partícula que no conozca el lector.

Pa-hpera-hacacuhche, nos llevamos los unos á los otros.

Pa-me-ngahaca curhida, llevar pan *para* mí.

Hithire-ngueh-haca, tengo gana *de* comer.

Uara-htsi-cani, sentarse *en* una altura.

Uanapa-curhi-ni, cruzarse una cosa *con* otra, pues *curhi* significa “uno con otro.”

Kira-kuata-ni, poner cosas redondas *en* el suelo, pues *kuata* significa “en el suelo.”

Kira-htsi-sitani, poner cosas redondas encima

Las terminaciones de colectivo *ndo*, *ro*, y acaso las *demas*, significan propiamente "donde abunda algo" ó "en donde hay algo;" pero tambien sirven para expresar la preposicion *en*.

88. CONJUNCION.—No hay cosa notable que decir respecto á la conjuncion, si no es que la partícula *ca* interrogativa, de que traté en el verbo, es tambien copulativa y, teniendo siempre la propiedad, aun como conjuncion, de que el verbo que la sigue altera su terminacion, conforme á las reglas de la gramática; v. g. yo cómo y llevo, *thirehaca ca itaimahaki*, en lugar de *itaimahaca*, cuyo uso acaso tenga por causa la eufonia tratándose de evitar la repetición de *ca* tres veces.

89. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL. — He aquí el Padre nuestro en lengua tarasca.

<i>Tata</i>	<i>huchaeueri</i>	<i>thukirehaca</i>	<i>avúndaro</i>	
Padre	nuestro	tú que estás	cielo en	
<i>santo</i>	<i>arikeue</i>	<i>thucheueti</i>	<i>hasangurikua</i>	
santo	sea dicho	tu	nombre	
<i>uuehtsini</i>	<i>andarenoni</i>	<i>thucheueti</i>	<i>irechekua</i>	
háganos	llegar	tu	reino	
<i>ukeue</i>	<i>thucheueti</i>	<i>uekua,</i>	<i>iskire</i>	<i>avúndaro</i>
sea hecha	tu	voluntad,	así como	cielo en
<i>umengahaca</i>	<i>istu</i>	<i>umengaue</i>	<i>ixu</i>	<i>echerendo.</i>
eres hecha	así	sea hecha	aquí	tierra en.

Huchaueuri carinda anganaripakua inst-
 Nuestra pan cotidiano da

cahsini agas canstisni Euahpouachetsustal
 nos hoy y á nos perdona

Huchaueuri hatsingakuareta iski hucha
 nuestras deuda así como nosotros

uhpouachuantstahaca huchaueuri hatsinga-
 perdono nuestros deu-

maecheni ca hastsini teruhauzemani
 caros y á ti y á ti no nos dejes proseguir

terungutahperakua himbo. Euahpentstatsini
 tentacion en Libranos

caru casingurita himbo.
 tambien mal de.

40. ANALISIS.— *Tata*: sustantivo.

Huchaueuri: pronombre de plural de la primera persona en genitivo.

Thukirchaca: para analizar esta palabra leamos *thukir-c-haca*, y veremos que *thuki* es el relativo de segunda persona formado de *thu*, tú, y la terminacion *ki*; e la raiz del verbo sustantivo *eni*, ser ó estar, la cual con la terminacion *hacare*, expresa la segunda persona del singular de presente de indicativo.

tivo: esa terminacion *hacare* la vemos descomponerse va, con el relativo y *haca* con el verbo, por la forma de la lengua, en estos casos, segun cado en el párrafo 26. En la composicion se una *e*, *gratia euphoniae*.

Avándaro: *avanda*, significa cielo; *ro* es un terminaciones de colectivo que tambien se por la preposicion *en*.

Arikeue: *ariue*, tercera persona del singular imperativo del verbo *arini* ó *arani*, como lo de la terminacion *ue*; la partícula intercalar *ke* de las formas del pasivo.

Thucheneti: significa tuyo, tú ó de tí, punitivo del pronombre de la segunda persona singular.

Hacangurikua: verbal de los que terminan del verbo *hacangurirani*, nombrar.

Uuehtsini: *uni*, es hacer, y *ue* la tercera del singular de imperativo; *htsini* el pronombre el verbo está en tercera persona; y no en segundo de los modismos explicados en el párrafo 30: la radical *anda* tiene el significado de

Andarenoni: este es uno de aquellos verbos simple ó primitivo no se usa, explicados en párrafo 30: la radical *anda* tiene el significado de *re* es una partícula que quiere decir *llegar* ó segun el verbo con que se junta, así es que *dica* lo primero; *no* es otra partícula, la cual que la accion del verbo permanece, queda;

del verbo *uni*, hacer; *ke*, uno de los signos de pasiva.

cheueti: pronombre explicado.

ua: sustantivo.

re: *iski*, adverbio; *re* es parte de la terminacion siguiente, la cual va con el adverbio segun ya explicada, y no obstante haber entre el y el adverbio otra palabra.

indaro: se explicó ya.

engahaca: *uhacare* es segunda persona del singular presente de indicativo del verbo *uni*, hacer, aunque aquí solo se ve la terminacion *haca*, ya *re* con el adverbio; *me* y *nga*, son partículas *vo*, de modo que, segun este ejemplo, pueden dos de un significado. El verbo debia estar en primera persona; pero se usa la segunda por uno de los dios explicados en el párrafo 33.

las terminaciones de colectivo con que también se expresa la preposición *en*.

Huchaeueri: pronombre explicado ya.

Curinda: sustantivo.

Anganatipakun: adjetivo verbal.

Insteuhtsini: *insteni* es el verbo *dar*, que aquí va en ninguna terminación por ser segunda persona del imperativo; *cu*, signo de dativo, en cuyo caso está el pronombre *nos* expresado por el afijo *htsini*.

Iya: sustantivo.

Canhtsini: *ca*, es la conjunción *y*; *htsini*, el afijo *nos*.

Uehpouachetsnsta: *uehpouatsnstaní*, perdonar; pero en el presente caso no lleva el verbo ninguna terminación por ser segunda persona del singular de imperativo; *che*, partícula de dativo, en cuyo caso está el pronombre anterior *nos*.

Huchaeueri: pronombre explicado antes.

Hatzingakutreta: sustantivo en singular, pues así que debía estar en plural no se halla en este número por carecer de él los inanimados.

Iski: adverbio.

Hucha: pronombre de la primera persona de plural en nominativo.

Uehpouacuhuentmstahaca: *uehpouatsmstahaca*, primera persona de singular del presente de indicativo del verbo *uehpouatsnstaní*, perdonar; *cu*, partícula de dativo, en cuyo caso está el pronombre siguiente *yo*.

verbo debia estar en plural; pero se ve en singular por uno de los modismos explicados en el párrafo 33.

Huchaeueri: pronombre del plural de la primera persona, en dativo, cuyo caso va marcado con la terminacion y la partícula *cu* del verbo anterior.

Hatsingakuaechani: sustantivo en plural marcado el número por la terminacion *echa*; *ni* es la terminacion de dativo, concordando con el pronombre anterior.

Ca: conjuncion.

Hastsini: *has*, negacion de imperativo; *tsini*, el hijo nos.

Teruhtatzemani: *teruhtzemani*, proseguir; *ta*, el signo de compulsion, de modo que el verbo literalmente lo que significa es "hacer proseguir."

Terungutahperakua: sustantivo verbal en *kua*.

Himbo: preposicion de efectivo.

Euahpentstatsini: la falta de terminacion indica que este verbo es segunda persona del singular de imperativo, de *euahpentstani*, librar ó redimir; *tsini*, es el hijo nos.

Caru: adverbio.

Casingurita: verbal en *ta*.

Himbo: preposicion.

THE
JOURNAL
OF
THE
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE
OF GREAT BRITAIN AND IRELAND
VOLUME 10
PART 1
1880

CONTENTS
PAGES
The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland
1880
PART I
1880
PAGES
The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland
1880
PART I
1880
PAGES

forma se encuentra en algunas de las palabras de los
nos de ablativo, tiene dos connotaciones; la una
bien algunas de esas proposiciones, en caso de
regir a un sustantivo como sucede con los que se
que da Basalenque por lo común á las palabras
como obra de las palabras (pág. 107) : "lo que
" en su lengua, palabras racionales según
mismo Basalenque no muestra para nada el

NOTAS

Yendo en el ablativo, el sustantivo viene á expresar relación
con el ablativo, no lo hace sino con el
y solamente tratándose de seres racionales.
En el alfabeto tarasco, aunque no de
Lagunas ni Basalenque, porque se encuentra en
palabras, y lo mismo digo respecto á las letras *ka*,
iz; v. g., *cha*, *bortera*, *thambacha*, *libre*, *shepa*,
ricani, *amasar*, *trampa*, *codicioso* : (la *rh* la explica
en la página 73 del Arte, y la *ph* se ve en el Alfo-
fig. 1), cuyas letras omite Basalenque (pág. 1). No
y porque la *k* la seple ni tampoco la *ph* porque
se ve en muchas palabras. Lagunas dice (pág. 12)
npre es vocal. En lo demás sigo generalmente la
ña de este autor, y no la de Gilberti y Basalenque.
Basalenque da ablativo á la declinación de los nomb-
res racionales (pág. 8) mediante la partícula *himbo*
es impropio. En primer lugar, *himbo* es una par-
eparada y no una desinencia, por lo cual no puede
en la declinación. En segundo lugar, siendo una
separada, y yendo sobre la terminación *ni* de ac-
dativo, es claro que rige estos dos casos, y en efec-
lico *angelni himbo*, *Pedroni himbo*, etc. Que en esta

forma se traduzca *himbo* por alguna de nuestras preposiciones de ablativo, tiene dos contestaciones; la una, que también algunas de esas preposiciones, en castellano, pueden regir acusativo, como sucede con *por*, que es la traducción que da Basalenque por lo común á *himbo*; y luego que, como observa Lagunas (pág. 107): "lo que no es natural" en su lengua queremos regularles según la nuestra." El mismo Basalenque no mienta para nada el *efectivo*, incluyéndole en el ablativo (pág. 75), sobre lo cual diré que aunque el efectivo viene á expresar relaciones que se marcan con el ablativo, no lo hace sino con algunas *especiales*, y solamente tratándose de seres irracionales, por lo cual merezca un nombre también *especial*, como el que le ha dado Lagunas y Gilberti. Sería un error creer que no pueda haber mas casos que los que tiene el latín, pues tantos pueden ser cuantas sean las relaciones de nuestras ideas; y como prueba de ello la encontramos en el sanscrito que tiene ocho casos. Tampoco es propio decir, como lo hacen algunos autores, que no hay caso donde no hay *declinación*, pues los casos son las relaciones del nombre, que en ninguna lengua faltan ni pueden faltar, y la *declinación* no es mas que uno de los medios de expresar el caso.

(3) Véase en el totomaco y el mexicano cómo esta clase de excepciones, ó es introducción de los españoles, ó tiene por origen el que aquellos pueblos creían animadas algunas cosas que no lo son. Según Basalenque, no hay mas que cinco nombres de inanimados que usen plural.

(4) Respecto á la omisión que hago del optativo, véase la nota B.

No admite los participios de presente y de pretérito, pues para mí no son sino adjetivos verbales, como expi-

ento á gerundios no hay sino el que corresponde al
o en *da*; el que traen los autores, correspondiente
no en *di*, es una oracion formada del verbal en *kuerto*
verbo ser; v. g., *puhuarhe esti*, "lugar ó tiempo es de
;" el que quieren hacer equivaler al latino en *dum*,
oracion formada del verbo regente, y del regido, en
ivo, como *nirahaca pasi*, voy á llevar. Lo que Basa-
l (pág. 61, núm. 6) llama participio, se puede mas
traducir por gerundio, aunque no sea propio, y lo ex-
en su lugar, con las mismas palabras del P. Lagunas.
Basalenque y Lagunas solo ponen un pretérito im-
to; pero este último le da dos terminaciones y dos
ados, y aun explica (pág. 14 del *Arte*.) que la se-
terminacion "denota mas tiempo:" está, pues, bien
que hay dos imperfectos, ó, si se quiere, al segundo
dársele otro nombre.

Segun Lagunas y Basalenque, tambien hay futuro
to; pero no es exacto, pues el que ponen como tal
mas que un supletorio formado del futuro imperfecto
adverbio *ahwa*, que significa antes.

conjugacion que traen Lagunas y Basalenqué, el subjuntivo tiene sus tiempos completos, pero en ellos cierto artificio que puede creerse peculiar del subjuntivo, y consiste principalmente en que el *ad* le acompaña recibe las terminaciones que merecen. Sin embargo, es fácil convencerse de que es inexacto si se reflexiona. Primero, que los *tempos* de los tiempos del subjuntivo (excepto el pretérito perfecto) son las mismas que las del indicativo; si estar *descompuestas* de la manera que explicaré e segundo, que esa descomposicion, ó artificio, no es una peculiaridad del subjuntivo, sino de todas las *partes* aun de otras partes de la oracion, resultando por lo tanto hay para conceder al subjuntivo como a otras *palabras* los cuantos se pueden expresar con todos los *demás* palabras que tienen la misma propiedad. Luego se conoce que es impropio.

El pretérito imperfecto si lo tiene el subjuntivo posee para ello una terminación propia *piringa*, el P. Lagunas (y es la mejor prueba de lo dicho) que "el subjuntivo tiene un tiempo que es perfecto; los demás tiempos *se usurpan* del indicativo" (pág. 21 del Arte), y lo mismo viene á decir (pág. 23).

Por razones iguales no admito el optativo; el pretérito imperfecto está suplido con la interjección *ejatá*, y la terminación de subjuntivo *piringa*; los tiempos tambien con *nondiati*, y las terminaciones optativas. Basalenqué confiesa que "este modo de subjuntivo son una misma cosa en los tiempos diferenciada en las partículas." Si el agregado

” (pág. 37 del Arte). Lo mismo puede verse exacto á Basalenque (pág. 32).

Para que se conozca mejor lo dicho en la nota 8, la inexactitud de conceder todos los tiempos al subjuntivo, y de suponer optativo, obsérvese que ni con los verbos de subjuntivo ni con *nondiat*, puede resultar proteral traduccion: cuando con el presente de indicativo *ikicuhchepahaca*, ó *iki pahacacuhche*, no se puede traducir propiamente “como nosotros amamos,” sino “como nosotros amamos,” y lo mismo respectivamente en los otros casos; así es que *nondiatirepauaca*, que pongo como verbo de optativo, tiene por verdadera traduccion “ojalá que tú lleves,” y no “ojalá que tú lleves.”

A esto se reduce, en mi concepto, lo que segun los autores es una de las principales dificultades del tarasco. En el diccionario del P. Lagunas, casi se contrae á explicar el uso de esta especie de verbos, y Gilberti los pone al lado. Respecto al nombre de “preposiciones verbales” que Lagunas y Basalenque dan á las radicales, véase lo siguiente.

servar que la preposicion *a* no tiene traduccion ni se considera incluida en alguna partícula compuesta, ante está inclusa en verbos, como *andangaricuhtpa* ante algunos; que *hingu*, es el adverbio ó conjunción, y no la preposicion *con*; que *daide*, no tiene traduccion alguna en el diccionario; que el adverbio *iski*, es *suple á según*; que *perahcani* no es propiamente la preposicion *tras*, sino el adverbio *detrás*: lo mismo crepitaria con las otras palabras que pasan por preposiciones bien analizadas, y bien conocido su origen.

Respecto á lo que dice Legunas, no hay más que sino refutarle con él mismo, pues en la página 2 del diccionario opina, no que absolutamente deje de haber preposiciones, sino que "en esta lengua hay muy pocas," y en la página 102 del Arte confiesa que es preposicion causal de acusativo.

Los mismos gramáticos llaman "preposiciones verdaderas" á las radicales de ciertos verbos (que expliqué en el libro comparándolas con las compuestas del latin *an*, con lo cual es tan inexacto, como que la radical de los tarascos expresa la idea *genérica*, modificada por las partículas, mientras que las preposiciones compuestas de castellano y otras lenguas, sirven para indicar una *acción* del verbo, es decir, lo contrario.

EL ZAPOTECO.

[illegible]

EL ZAPOTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua zapoteca se habla en una parte del Estado de Oajaca, limitada al Sur por el Pacífico, exceptuando una pequeña fracción del terreno ocupada por los chontales.

Respecto al origen é historia de los zapotecos nada tengo que añadir á lo dicho sobre los mixtecos, pues la tradicion presenta á unos y otros como dos tribus ó naciones hermanas. En la parte comparativa veremos si esto lo confirma ó desmiente la filología.

Tzapoteco ó *tzapoteca* es nombre nacional, derivado de la palabra mexicana *tzapótlun*, que significa "lugar de los zapotes," nombre castellanizado de una fruta muy conocida, que se da en varios lugares de la República mexicana.

Mi guía para la descripcion del zapoteco ha sido el P. Fr. Juan de Córdova, autor del Arte de ese idioma,

generalmente hablando,

ejemplos.

do de la Doctrina cristiana

de Levanto (Puebla, 1776).

endolmo. (MS.)

noticia de los siguientes autores.

Moreno: Tratado de las raíces y

traducción de los versos en la lengua zapoteca

sermonea.

Fr. Antonio Pozo: Arte.

Fr. Diego Vergara: Sermones; varios opúsculos.

Fr. Jacinto Vilches: Método de rezar el rosario
con meditaciones en verso zapotecó.

Fr. Vicente Villalpando: Doctrina de los siete

Misterios de la fe en verso zapotecó.

terios del rosario, en idem.

Fr. Cristóbal Agüero: Miscelánea espiritual (Mé-
xico, 1666); Diccionario. (MS.)

Illmo. Bernardo Albuquerque: Doctrina cristiana

Illmo. Gregorio Beteta: idem.

Fr. Alonso Camacho: Tratado de los siete Sacra-
mentos, y un Discurso sobre la palabra divina.

Fr. Luis Cancer: Canciones, en verso.

Fr. Juan de Córdova, autor de la Gramática de que
me he servido: Vocabulario. (México, 1571.)

Fr. Pedro Cueva: Arte. (México, 1667.)

Illmo. Pedro Feria: Vocabulario, Confesionario,
Doctrina.

go Grijelmo: Sermones y Versiones de

s no se da ninguna noticia del

DESCRIPCION.

BETO.—Las letras del alfabeto zapoteco
nientes:

h. e. g. h. i. k. l. m. n. ñ. o. p. r. t. u.
x. y. z. th. (1).

NOTACION.—Las vocales son tan poco mar-
recuentemente se confunden la *a* y la *o*, la *e*
la *u*, y aun lo mismo sucede con algunas
s, como *b* con *p*; *t* con *r*, etc. De esto viene
alfabeto zapoteco parece haber letras que
no hay, como la *d* confundida con la *t*, etc.
la aspiracion.

ENACION DE LETRAS.—Hay cinco dipton-
ei, ie, ou. Es bastante frecuente encontrar
tes letras duplicadas:

a, e, i, o, l, n, k, p, t.

IAS.—El número de sílabas que he visto
bras, consta de los siguientes ejemplos:

íverbio de varias significaciones.

Ki-go, río.

Pi-chi-na, ciervo.

Pe-ni-gon-na, mujer.

Kal-le-bi-ro-na, veintiocho.

Ti-yoo-ki-chaa-la-chia, entrar sospecha.

To-ni-ke-za-ka-la-chia, contentar á otro.

Ha-ni-ka-na-zi-ka-la-ya, si yo cavase.

Ta-ka-pe-ni-ko-to-ke-la-ya, ser hecho zapatero.

5. ACENTOS. — “Es de notar, dice el P. Córdova, “que hay muchos vocablos en esta lengua que con solo la diferencia ó mudanza del acento, ó una aspiracion en el modo de pronunciar protayendo la voz, ó acortándola, significan distintas cosas.” Ejemplo: *guia*, significa la rosa ó piedra; pero en este segundo caso la *i* se pronuncia con tal suavidad, que parece quedar *guia*.

6. COMPOSICION. — La yuxtaposicion de las voces y su composicion por medio de partículas son de mucho uso, como veremos principalmente al tratar de los verbos compuestos, por lo cual excuso poner aquí ejemplos.

7. FIGURAS DE DICCIÓN. — Las figuras de dicción se cometen con mucha frecuencia.

8. RIQUEZA. — Parece rico en número de voces, lo cual confirma el P. Córdova cuando dice: “Es de verber que esta lengua tiene muchos mas verbos que

“la nuestra, por los muchos modos que los indios tienen de hablar.”

9. HOMONIMOS. — Sin embargo, por muy rico que sea no deja de tener homónimos, aunque el citado autor dice: “Si no hay mudanza de acento, letra ó sílaba no puede una voz significar distintas cosas.” Esto es igual á decir que el zapoteco carece absolutamente de homónimos, lo que sería sin ejemplo en las lenguas; pero el hecho es que en la misma Gramática del P. Córdova se ven varios, bastando citar por ejemplo lo que dice (pág. 34) respecto al verbo *taka*:

“Tiene cuatro significados, el primero, *fio, fis*, ser hecho algo; el segundo, *possum, potes*, poder; el tercero, sirve de *sum. es, fui*; y el cuarto, darse ó hacerse algo en alguna parte, ó pasar, como cuando preguntamos ¿qué pasa en México?.... Háse empero de notar aquí una cosa, y es que para conocer cuando este verbo significa una cosa y cuando otra, no hay otra claridad sino *ex adjunctis*.” (2)

Por el contrario, respecto á las partículas que hay en zapoteco para formar derivados ó expresar las diversas modificaciones del verbo, nombre, etc., pudiera entenderse, de algunas explicaciones del mismo Córdova, que son homónimas; pero bien observadas se ve que, la mayor parte, no pueden considerarse tales, porque aunque tengan varios significados es cambiando de lugar, ó usando de algun otro recurso, con lo cual ya no pueden pasar por perfectamente homóni-

mas, es decir, que no tengas para distinguir en cada caso otro medio que los antecedentes y consecuentes. Bastará un ejemplo para no ser demasiado difuso. La partícula *la*, dice el autor citado, tiene tantos significados, que no sé si los podremos hallar ó explicar, en efecto, agrega que puede significar: primer nombre: segundo, conjuncion copulativa: tercer conjuntiva: cuarto, sirve para formar nombres conativos: quinto, forma adverbio: sexto, es partícula pluscuamperfecto. Nada parece, pues, mas como equívoco que la partícula *la*; pero no sucede así observando lo siguiente.

Cuando significa *nombre*, se intercala entre el interrogativo *xui* y el pronombre; v. g., *xiihlo, ¿te llamas, ó cuál es tu nombre?* pero además algunas veces se distingue porque es *las* y no *la*, como vemos en el Padre nuestro. Cuando es conjuncion copulativa se pospone al nombre sin juntarse, y cuando es disyuntiva se antepone del mismo modo; v. g., *Pedro y Juan, Pedro la Juan; Pedro ó Juan, la la Juan*. Cuando es partícula de comparativo se antepone; pero juntándose como terminacion. Cuando es adverbio es *las*, y se antepone juntándose. Cuando es signo de pluscuamperfecto va intercalado en el verbo.

No por esto niego que deje de haber algunas partículas rigurosamente homónimas, y á estas les doy el recurso que á las palabras de la misma clase

; al sentido de los antecedentes y consecuentes, prueba, citaré la partícula *tete*, que pospuesta para expresar dos ideas bien diferentes, la de nucion y la de grado superlativo, pues del P. Cór- consta, por ejemplo (fojas 4.), que *nahuinitete* e decir chiquitillo, y *zitaotete*, malísimo (pág. 5.)

1. PARTES DE LA ORACION. — Las partes de la oracion: nombre sustantivo, pronombre, verbo, ad- io, preposicion, conjuncion é interjeccion. Como ávos verdaderos no pueden considerarse acaso que los numerales; los demas que hay en zapo-, no son sino derivados de verbo, sustantivo, ó ad- io, segun iremos viendo en su lugar (3). Tam- o hay participio; pero sí sustantivos verbales que resan tiempo, como veremos adelante. (4)

Respecto á los adjetivos numerales observa Cór- a, que los zapotecos “guardan en su modo de con- el órden de presente, pretérito y futuro con quitar añadir alguna letra ó sílaba.” Por ejemplo: *kaayo* nifica *cinco*, hablando de cosas que se están contan- presentes; pero si son cosas que se contaron antes, dice *kooyo*.

Tambien hay diferencia en la forma de los nume- a, segun el sustantivo á que se aplican, como ve- en mexicano y otros idiomas.

1. GENERO. — No hay signos para marcar el sexo. seres que realmente le tienen, ó poseen nom- s diferentes, ó le marcan posponiendo la palabra

gonna á los de hembras, y *niguiio* á los de machos. Así es que, por ejemplo, *peni* significa el hombre in genere; *peniniguiio*, el varón, y *penigonna*, la mujer; *maniguiio*, animal macho, y *manigonna*, animal hembra.

12. NUMERO. — Tampoco hay signos para expresar el número, de modo que es preciso señalar el plural por medio de numerales, ó de algun adverbio que exprese pluralidad; *pichina*, significa ciervo, y para decir ciervos, diré *ziani pichina*, muchos ciervo, literalmente, pues *ziani* es un adverbio que significa muchos. (5)

13. CASO. — Carece el nombre de declinacion para expresar el caso. Súplese el genitivo como veretur al tratar del pronombre. El dativo y el acusativo conocen por solo la *posicion*, poniéndolos despues del verbo, y el acusativo antes del dativo cuando concurren los dos casos; v. g., *peea keta pichina*, literalmente "da pan ciervo." Sin embargo, respecto al acusativo hay que observar que cuando significa el lugar adonde se va, puede usarse la preposicion *lao*; *chaono lao México*, vamos á México. Para el vocativo se antepone al nominativo *ah*, ó se le pospone *eh* ó *he*, interjecciones. El ablativo se marca con las preposiciones ó se conoce tambien, como el acusativo y el dativo, por la *posicion* y por el contexto del discurso; v. g., para decir huyes del templo, se dice *toxonelo yohotao*, huyes templo, sin preposicion *de*; para decir "comer con la boca," diré "come boca," con lo que se evita la prepo-

con: “aquel dió con el palo,” se traduce por *ni yaga*, aquel dió palo.

DERIVADOS.—No hay nombres colectivos, si por medio de circunloquios: por ejemplo, para *arboleda*, se dice “donde hay árboles.” Lo mismo sucede respecto á los nombres que en español y lenguas hay para expresar el lugar donde se hace v. g., *cocina* que, en zapoteco, es preciso decir diciendo “lugar donde se hace la comida.”

Los nombres adjetivos que significan tener por causa o que indica el primitivo, se forman anteponiendo *a* al sustantivo, ó volviendo en *hua* su primera sílaba; *penne*, lodo; *huopenne*, lodoso. Estos nombres se encuentran tambien traducidos á modo de colectivos como en lugar de lodoso, “lodazal.”

Hay tambien en esta lengua nombres diminutivos dice el P. Córdova, aunque no al modo de la castellana, que decimos reyecillo, periquillo, muchachuelo, sino tómase el nombre y pospónesele un adverbio cantitativo, y así le forman; v. g., para decir quitillo, dicen *nahuinitete*; muchachuelo, *peninitete*; ó *nahuinitoto*, etc.”

Se forman los comparativos añadiendo al positivo terminaciones *zi*, *ti* ó *la*; v. g., *huazaka*, bien; *huazaka*, ó *huazakazi*, mas bien; *zitao*, mucho; *zitaola*, mas. La partícula *hua* forma, segun vimos, nombres de cualidad, antepuesta al sustantivo; pero antepuesta al adjetivo verbal indica comparacion;

nazi, necesitado; *huamazi*, mas necesitado; *na*, reverendo; *huana*, mas reverendo. (6)

El superlativo se forma por medio de la partícula *ta* ó adverbio *tate*, agregado al verbal, verbo ó adverbio; *zitaote*, mucho; *zitaotele*, muchísimo. La terminación *ta* tambien forma superlativos, y con los sustantivos indica abundancia; *niza*, agua; *nizata*, mucha agua ó lugar donde abunda. Tambien se forman superlativos usando la palabra *totabi*, que parece significar *muy*, ó *muy bien*. En fin, la repetición de la partícula *ta* indica grado superlativo; v. g., *tirauchi tizauchi*, borrachísimo.

15. PRONOMBRES PERSONALES. — Los pronombres personales son:

Naa, *ya*, *a*, *yo*.

Lohui, *loy* ó *looy*, *lo*, *tú*.

Yobina, su merced ó usted, para hablar con los superiores.

Nikani, *nike* ó *nikas*, *ni*, *le*, aquel ó aquellos.

Kobini ó *yobina*, aquel, hablando de personas de respeto.

Taono, *tono* ó *tonoo*, *tona*, *no*, *nos*, nosotros.

Lato, *to*, vosotros.

Ya y *a* no son mas que una contracción ó atenuación de *naa*, así como *lo* de *lohui*, etc., cuyos prefijos abreviados se usan como afijos, principal para marcar las personas del verbo, como *ve* luego.

Ademas hay el afijo *na*, que quiere decir *nosotros*; pero su pluralidad es tan vasta que indica *todos*; v. g., *metagena*, comimos todos nosotros: tambien se usa como posesivo.

Yobini, que es el pronombre reverencial de la tercera persona, se usa tambien como de la segunda.

Yobi no solo se ve en *yobini*, usted, sino que se junta con los afijos *a*, *la*, etc., y significa así: *yobia*, yo mismo; *yobilo*, tú mismo, etc.; pero esto cuando se trata de seres animados, pues si son inanimados se usan *tata*, *tua*; v. g., *laaka yaaga*, el mismo palo, y no *yobi yaaga*.

16. POSESIVO. — Pronombre posesivo no hay propiamente; pero se suple con la palabra *xiteni*, perteneciente, lo que pertenece, agregándole los personales afijos, de este modo:

<i>Xitenia</i> ,	mio.
<i>Xitenilo</i> ,	tuyo.
<i>Xitenini</i> ,	suyo.
<i>Xitenitono</i> , ó <i>xitenind</i> ,	nuestro.
<i>Xitenito</i> ,	vuestro.

Por figura de diction suele decirse *xteni* ó *xitini*.

Para decir, pues, por ejemplo, "mi manta," diré *xazitenia*, pues *xaba*, significa manta. Tambien puede expresarse posesion con solo *xi*, primera sílaba de *xitenia*, antepuesta al nombre, y posponiendo el afijo correspondiente, segun la persona; *xizabaya*, mi man-

ta; *xizabalo*, tu manta. Cuando se habla de una persona, y se expresa esta, basta anteponerle la *s* *zi*, y así queda suplido el genitivo; v. g., *xi Pedro*, Pedro.

Pero la forma mas sencilla, y acaso la mas ca que tiene el zapoteco para expresar posesion, a duce á agregar el afijo al nombre; *xabaya*, mi m *xabalo*, tu manta; *xabani*, su manta.

En fin, la partícula *huo*, antepuesta, equivale á ó de quién, y así es que con ella tambien se exp posesion; v. g., *peni huaxabani*, el hombre de q es la manta.

17. DEMOSTRATIVOS. — El pronombre demostrativo es *nitii*, ó *nei*, que significa *este* para todos los meros y géneros.

Laakaani, *kaani*, *laani*, quiere decir *ese* ó *ese* mo, tambien para todos los números y géneros.

18. RELATIVO E INTERROGATIVOS. — El relativo *ni*, que se junta y antepone al verbo; v. g., *kota* significa *comió*, y así *nikotagoni* será "el que con

Tuxa ó *tuia*, *tu* ó *chu*, significan ¿qué? ¿quién? animados. *Xiikaza*, *xiixa*, *xii*, ¿qué? para inanimados. *Koota*, ¿cuál? para animados é inanimados

19. CONJUGACIONES. — Los verbos tienen cu conjugaciones, que se distinguen por las partículas que comienzan (7). Los de la primera conjugación usan en el presente *ta*, en el pretérito *ko* y en el futuro *ka*: los de la segunda *te*, *pe*, *ke*: los de la tercera

ki, y si son pasivos *ti*, *pi*, *ki*, ó *ti*, *ko*, *ka*; y los de cuarta *to*, *pe*, *ko*.

20. PERSONAS, TIEMPOS Y MODOS DEL VERBO. — Las personas son tres de singular y dos de plural, como el pronombre. Los modos indicativo, imperativo, otro que sirve para subjuntivo ú optativo (8). Los tiempos en indicativo son: presente, pretérito imperfecto, tres pretéritos perfectos, pluscuamperfecto y futuro imperfecto. En imperativo solo hay un tiempo. En subjuntivo, pretérito imperfecto, perfecto y futuro (9)

21. MECANISMO DEL VERBO. — Las personas se marcan con afijos, y los modos y tiempos con partículas.

22. EJEMPLO DE CONJUGACION. — El siguiente ejemplo y la subsecuente explicacion, darán una idea exacta del verbo zapoteco.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ta-na-ya, yo cavo, etc.

Ta-na-lo.

Ta-na-ni, aquel ó aquellos cavan.

Tiee-na-no.

Ta-na-to.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ta-na-ti-a, yo cavaba, etc.

Ta-na-ti-lo.

Ta-na-ti-ni.

Tiee-na-ti-no.

Ta-na-ti-to.

EL MISMO DE OTRO MODO.

*Ko-na-ti-a.**Ko-na-ti-lo.**Ko-na-ti-ni.**Piya-na ti-no, ó piee-na-ti-no.**Ko-na-ti-lo.*

PRIMER PRETERITO PERFECTO, Ó DESTINADO.

*Ko-na-ya, yo cavé, etc.**Ko-na-lo.**Ko-na-ni.**Piya-na-no, ó piee-na-no.**Ko-na-to.*

SEGUNDO PRETERITO PERFECTO, Ó ANTERIOR.

Huaya-na-ya, yo hube cavado, etc.

TERCER PRETERITO PERFECTO, Ó INDEFINIDO.

Zia-na-ya, yo he cavado, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

*Ko-na-kala-ya, yo habia cavado, etc.**Ko-na-kala-lo.**Ko-na-kala-ni.**Huaya ó hueya-na-kala-tono.**Ko-na-kala-to.*

EL MISMO DE OTRO MODO.

Huaya-na-kala-ya, etc.

DE OTRO MODO.

Zia-na-kala-ya, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Ka-na-ya, yo cavaré, etc.

Ka-na-lo.

Ka-na-ni.

Kia ó kie-na-no.

Ka-na-to.

IMPERATIVO.

Ko-na, cava tú.

*Lakeya-na no, ó kolakize-na-no, cavemos
nosotros.*

Kolaka-na, cavad vosotros.

SUBJUNTIVO Ú OPTATIVO.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nia-na-la-ya-niaka, yo cavara, etc.

Nia-na-la-lo-niaka.

Nia-na-la-ni-niaka.

Nia-na-tono-niaka, ó niee-na-la-tono-niaka.

Nia-na-la-to-niaka.

PRETERITO PERFECTO.

Zia-na-tila-ya, yo haya cavado, etc.

Zia-na-tila-lo.

Zia-na-tila-ni.

Zia ó zice-na-tila-tono.

Zia-na-tila-to.

FUTURO.

Nika-na-ya, yo cavare, etc.

Nika-na-lo.

Nika na-ni.

Nikia-na-lato-no.

Nika-na-to.

23. EXPLICACION DEL VERBO. — El presente dicativo se forma de la raíz, los afijos *ya, lo, etc* partícula prepositiva *ta* para todas las personas, y la primera de plural que hace *tice* (10). El pretérito imperfecto es el anterior, con la sílaba intercalada el primer pretérito perfecto con la misma *tí*. El pretérito perfecto se distingue por la partícula *piya* en la primera persona de plural y *ko* en las otras. El segundo perfecto lleva *huaya*, y el tercero *zia*, ambos que significan *ya*, por lo cual estos tiempos son propios sino *suplidos* (11). El pluscuamperfecto es el perfecto con la partícula intercalar *kala*, designándose además la primera persona de plural con la partícula *huaya* ó *hueya*: del segundo y tercer perfecto puede salir también el pluscuamperfecto, se ve en el ejemplo. El futuro se marca con la partícula prepositiva *kia* ó *kie*, para la primera persona de plural, y *ka* para las otras.

En el imperativo no se ve afixo en las segundas personas, llevando la de singular la partícula *ko*, y

plural *kolaka*: la primera persona de plural lleva el afixo y su partícula. Las personas que faltan al imperativo se suplen con el futuro.

El pretérito imperfecto de subjuntivo ú optativo se distingue por la partícula *nia*, que en la primera persona de plural puede ser *nicee*, y la intercalar *la*: la palabra *niaka*, que se ve despues de los afijos, viene del verbo *taka*, ser hecho, y el significado que comunica al verbo con que se junta es que se dejó de hacer lo que aquel significa. Tal explicacion, que es del P. Córden, no aclara mucho la verdadera naturaleza de esa forma del verbo. Puede interponerse tambien al imperfecto de subjuntivo la partícula *ti*. El pretérito perfecto lleva la partícula, ó mas bien el adverbio, *zia*, ó *zie* en la primera persona de plural y la intercalar *la*. El futuro en la primera persona de plural tiene la partícula *nikia* y la intercalar *lato*; pero en las demas personas solo *nika*..

La forma explicada del subjuntivo ú optativo es la mas simple; pero es de advertir que la partícula *la*, del pretérito imperfecto y del perfecto, tambien puede entrar en el futuro, y que en los tres tiempos pueden decirse *zika* ó *zikala*, de modo que, por ejemplo, *nikanaya* significa yo cavare, segun el ejemplo; pero tambien puede decirse *nikanalaya*, *nikanazikaya* ó *nikanazikalaya*.

Cuando se quiere expresar optativo se antepone alguna interjeccion que indique deseo como *ha*. *kooba*

ó *koopa*, *takooa*, etc.; y cuando subjuntivo un adverbio propio del modo siendo *tebela*, cómo, el mismo también se ve en el optativo este adverbio precedido de *ah*, es decir *ahitebela*, y aun solo.

24. CÓMO SE SUPLE EL INFINITIVO, ETC.—El infinitivo se suple con el futuro, de modo que en lugar de decir, por ejemplo, "quiero comer," se dice "comeré." (12)

El gerundio que en castellano acaba en *ando* ó *yendo* y en francés en *ant* se suple por medio de verbos puestas en el tiempo de que se habla; v. g., con *yo cómo*, y *tatia*, yo muero, diré *tagolatia*, que literalmente es *como-muero*, es decir, comiendo muero; si se tratara de tiempo pasado diríamos "comió y murió" y si de futuro "comeré y moriré," es decir, "comiendo moriré" y "comiendo moriré."

Los gerundios latinos de genitivo y acusativo se suplen con el futuro, lo mismo que el infinitivo; v. g., en lugar de "voy á comer," "voy comeré." Sin embargo, los de acusativo también se pueden suplir con los verbales; v. g., de *kochina*, mensajero, y yo vengo, sale *kochinazelea*, mensajero vengo, es "vengo por mensajero" ó como mensajero, que es lo mismo á "vengo á traer un mensaje;" con *kona*, el cultivador, resulta *konzazelea*, vengo como cultivador, es decir, vengo á cultivar.

Los participios pueden suplirse con los verbales ó con el relativo *ni* y el tiempo correspondiente.

na, el que cava, en cuyo ejemplo y otros no ve afijo.

togo, el coriado ó el que fué cortado, de *pi-roni*, aquel fué cortado, pretérito del verbo *sivo titogoa*, soy cortado.

ti, el que murió, derivado del pretérito del verbo *tatia*, yo muero.

goni, el que ha de comer: *kagoni*, es la tercera persona de futuro de indicativo del verbo *goa*, yo cómo.

también hay participios compuestos; v. g., con *to*-yo barro, y con el verbal *noo*, el que está, *re-ollobani*, el que está barriendo.

del verbo *tonia*, hacer, sale el verbal *nonia*, el que compuesto con otros verbales hace de participio. g., *nonipeani*, el que conoce.

Así como á los participios, así como á los verbos, se les precede la partícula *ti* indican que actualmente se ejecu-

te, pasado ó futuro, y se forman anteponiendo al verbo la partícula *kela*, y quitándole el afixo; de *tagoa*, cómo; *kelatago*, comida presente; de *kotagoa*, yo comí; *kelakotago*, comida pasada; y de *kagoa*, yo comeré; *kelakago*, comida futura.

El nombre *comida*, sin expresar tiempo, será *ta*, de modo que en zapoteco pueden formarse sustantivos, del verbo, sin más que quitar á éste el afixo.

Hay otros verbales sustantivos cuya formación consiste en agregar á la raíz del verbo una de estas partículas: *xile*, *xili*, *xilo*, *xi*; v. g.:

Xillaa, calor; de *tillaa*, estar caliente.

Xitoxoni, ira ó furor; de *titoxoya*, estar airado.

Xilixoñe, carrera; de *toxoñea*, correr.

Xilina, ó *xiliana*, cavadura; de *tanaya*, cavar.

Para algunos de estos nombres no tenemos traducción propia; v. g., de *tepania*, despertar, *xitepani*, acto de despertar.

Otros verbales se derivan del pretérito perfecto de los verbos (13), cuyo significado generalmente corresponde al de los latinos terminados en *or* y *osus*; v. g.

Kona, cultivador ó cavador; de *konaya*, yo cavé.

Huago, el que come; de *huayagoa*, yo he comido.

Koto, el que se cubre; de *kotoya*, me cubrí.

Huenilachi, mentiroso; de *hueyonilachia*, yo he mentado.

té.

tros adjetivos verbales que se forman generalizando al verbo el afijo, y poniendo *na*, *ne*, *ze*, en lugar de su partícula (14); v. g.:

na, hábil; de *tiziñaya*, ser hábil.

bi, redondo; de *tiyobi*, ser redondo.

taa, colorado; de *tiriñaaya*, ser colorado.

aa, mezclado; de *toochaya*, mezclarse.

aa, chico; de *titopaya*, ser chico.

el que va; de *tizaya*, ir.

el que viene; de *telea*, venir.

composicion, los adjetivos verbales comienzan con *na* (no sé si siempre); v. g., de *nagazi*, negro, y *peninagazi*, en lugar de *peninagazi*.

Los adjetivos verbales salen unos nombres bi-

con solo quitarles la partícula y el afixo; v. g., *hui* ó *chahui*, el que está bien; de *tichahui*, está *chiba*, el que está encima; de *tichiba*, estar encio fuerte; de *litipia*, ser ó estar fuerte. (15)

26. VERBOS PASIVOS Y OTROS.—No hay en teco voz pasiva; pero sí verbos que poseen significacion, los cuales tienen muchas veces suspondientes activos; v. g., *totia*, hacer; *taka*, ser. Cuando á algun activo le falta pasivo que le corresponda se suple con ese mismo *taka*, ser hecho; tambien suple al verbo sustantivo, y sirve de tal como veremos adelante.

Los verbos pasivos comienzan generalmente

“Hay tambien en esta lengua, dice Córdova, “comunes que en una voz significan accion y pasiva, los cuales difieren en los pretéritos y plurales, modo que en esto se conoce el significado que se les da.”

Del mismo modo que hay verbos independientes de significacion pasiva, los hay que la tienen relativa; v. g., *tozetea*, enseñarse. Cuando no se encuentra se suplen posponiendo al verbo el pronombre correspondiente; v. g., *tanachia*, yo amo; *tanachiiyo*.

Los reiterativos

Los reiterativos se forman intercalando al verbo una partícula; v. g., de *tagoa*, yo cómo; *ta-ziy*, volver á comer: las partículas de reiterativo pueden ser *ziya*, *ze*, *zi*, *koze*, *kozi*, *ko*, *e*, *yo*, *ku*. Tambien

Las partículas propias de la conjugacion cambia e *tagoya*, yo cómo; *tokagoya*, doy de comer ó mer á otro, y de aquí puede salir el reitera-*okagoya*, volver á hacer comer á otro. Las de compulsivo son, según parece, *ka*, *ko*, *yo*.

La palabra *kati* significa momento ó instante, y re-
s como si dijésemos “de momento en momen-
cuya manera se intercala ó antepone al verbo
presar frecuencia; v. g., de *tagoa*, comer; *ta-
tia*, comer con frecuencia. Lo mismo sucede
del adverbio *nayapa* ó *kayapa*, que significa á
ó de otras voces ó partículas análogas, así
pitiendo el verbo.

expresar respeto hay una terminacion ó par-
ue se pospone al verbo, y es *zika*.

Así, pues, que las modificaciones ó ideas acceso-
verbo se expresan por medio de partículas;
mas de las explicadas hay otras que le comu-

muy estimable; *tagoya*, comer; *tagopaaya*, comer pléndidamente.

La partícula *ti*, da el significado de *actualmente* estarse haciendo algo; *talaya*, llegar; *talati*, *estando*.

Xee, ó *xe*, pospuestas al verbo, quieren decir *consuma* su acción; *tollobaya*, barrer; *pellobante* *re* hasta que quede bien barrido.

Xexe, significa hacer resistencia.

Za, *ze*, ó *zo*, antepuestas al futuro imperfecto indicativo, dan la significación de *posibilidad*.

Zea, antepuesta, significa "algunas veces;" *lea*, algunas veces vengo: pospuesta, significa *permanencia*, asistencia, que se está haciendo aquello expresa el verbo; *koyaazea*, me fui para siempre para no volver; *tagoza*, estoy todavía comiendo bien quiere decir "hacia abajo."

Gaa, significa *presteza*, continuación, adición.

Lii, quiere decir hacer bien ó rectamente lo que el verbo significa, así como acabarse ó hacerse de aquello que dice el verbo.

Ademas de estas partículas acaso habrá otras que yo no conozca.

27. VERBO SUSTANTIVO. — El verbo *taka* tiene varios significados, segun vimos al tratar de los *temas*, y con él se suple el verbo sustantivo o *taka* significa *ser hecho*. (16)

Sin embargo, hay otro medio de suplirlo, ma

me al genio de la lengua, y es el de conjugar el sustantivo, ó el adjetivo verbal, sin mas que agregar el afijo de la persona correspondiente, y con esta se significa el verbo sustantivo; v. g., *naxiñaa*, orado; *naxiñaalo*, tú eres colorado; *Pedroya*, yo soy libre.

Tambien puede usarse, con el mismo significado, el sufijo verbal de *taka*, que es *naka*, conjugado, acompañando á otro verbal ó á un sustantivo; v. g., *nagasi*, negro; *nakaya nagasi*, soy negro, ó intercalando y repitiendo *naka*; v. g., *kopechekaya*, soy oficial. (17)

18. IRREGULARES Y DEFECTIVOS.—No faltan verbos defectivos, aunque son pocos, y tambien los hay irregulares. Sin embargo, tampoco estos pueden ser muchos, porque todos los que comienzan por *te* y todos los pasivos por *ti* son regulares, y lo mismo casi todos los de la cuarta conjugacion. Generalmente la irregularidad de los verbos zapotecos tiene por causa evitar la cacofonía. Para que se forme el lector idea de ellos daré algunos ejemplos.

Takoa, cubrirse, hace el pretérito *koton* y no *kokoa*.

Tigobaya, yo trabo; *kotobaya*, yo trabé, y no *kogobaya*.

Taya, cargar; *piaya*, yo cargué, en lugar de *peaya*.

Tiziia, tomar; *koxiia*, yo tomé.

Tiziichia, cortar; *koxiichia*, yo corté.

con otros, y se conjuga el último: *noo*, es el adjetivo de *tooya*, estar, y *yago* ó *huago* de *tagoa*, comer, y así resulta *nooyagoa*, yo estoy cómo, es decir, estoy comiendo.

Con nombres sustantivos igualmente se componen los verbos; v. g., *tatinizaya*, muero de sed; de *tatiya*, muero, y *niza*, sed, intercalado.

En fin, aun con adverbios y preposiciones se componen los verbos; v. g., *tapachichia*, guardo fuertemente, siendo *chichi* el adverbio intercalado.

El verbo *tonia*, hacer, y sus derivados se usan mucho en toda clase de composiciones. Generalmente *tonia* da á la palabra con que se junta la significacion de "hacer muchas veces" lo que ella expresa.

Tambien se componen con mucha frecuencia *taka* y su verbal *naka*.

30. MODISMOS DEL VERBO. — Concluiré la explicacion del verbo diciendo que se usa tomar unos tiempos por otros, como pretérito por presente, futuro por pretérito, etc.

31. ADVERBIOS.—De la primera persona de presente de indicativo se forman adverbios de modo, vuelta la partícula en *hua*, *hue* ó *ka*, y quitando el afijo; *titoppea*, estar junto; *huatoppe* ó *katoppe*, juntamente: muchos no tienen traduccion literal; v. g., de *tatia*, morir; *huati*; de *teala*, olvidar; *hueala*.

En particular de algunos adverbios, lo único que hay digno de observar es lo siguiente.

El adverbio *kala*, ó *kela*, cuando, solo se usa en futuro, y *kola*, de igual significado, con pretérito que quiere decir *no*, se usa antepuesto al futuro indicativo. *Yaka*, que significa también *no* ó *no está*, antepuesto al futuro, le hace significar pretérito.

De algunos adverbios se forman nombres poniendo *hux*; v. g., de *nito*, antes; *huaniita*, alitero ó primero.

32. PREPOSICION. — Estas son las palabras que P. Córdova pone como preposiciones.

Kalaoti, kalao, kala, hasta.

Laoni, lao, loa, ante.

Xichoo, ó kichoo, de la otra parte.

Kabii, huabii, en derredor.

Nee, lao, relativamente á (erga).

Late, lahui, entre.

Lao, chii, mientras.

Liyoo, lanini, dentro, debajo.

Kete, xana, abajo.

Kate, huala, etc., cerca, junto.

Zika, según, como.

Laniiani, laniiakani, por lo cual, por (propter).

Xicheni, detras.

Niiani, niiateni, por, para.

Zito, zitote, huayoto, huayatota, de lejos.

Huuteta, hualoni, despues.

Laini, okibani, kike, encima.

Kiaa, kayaa, arriba.

Zika, zikani, respecto á, acerca de.

Kachee, etc., de otra manera.

Lana, telana, hualaa, huagachi, escondida-
mente, (clam.)

Nii, ó xii, con qué.

Algunas de estas palabras mas bien son adverbios
conjunciones.

33. CONJUNCION.—“Las conjunciones en esta len-
gua, dice el P. Córdova, son menos que las otras
partes de la oracion, lo uno porque ellas son pocas
en sí, y lo otro porque el modo de hablar de los in-
dios es con unas sentencias truncadas y desatadas y
no ligadas con conjunciones ni partículas, sino dirán
una docena de sentencias sin conjuncion alguna, lo
cual en nosotros pareciera barbarismo.”

He aquí las conjunciones que trae el mismo autor:

Chela, ó la (pospuesta), significa y.

Chelanee, tambien.

Kani, kalani (antepuestas), pero, mas.

La (antepuesta), es o.

Lakelani, kelani, etc., supuesto que, por esta
razon.

Lankani, laaka, así que, pues que.

Laniiakani, laniiani, etc., por lo cual, por *Kota, ate, te*, son dubitativas, como quiere decir ¡acaso!

Za (antepuesta), si, aunque.

Kani, al menos.

Zaya, de esta manera.

Ni (antepuesta), que, mas que.

Otras conjunciones pone el P. Córdova en adverbios; otras se suplen con estos.

34. INTERJECCION. — Entre las interjecciones una notable *pe*, la cual significa confirmacion de aquello de que se trata es tal como se dice; v. *bipelo*, tú mismo y no otro; *yobipe*, él mismo, sin falta.

35. DIALECTOS. — “Es agora de notar, dice el “varias veces citado, que entre todos los pueblos “hablan esta lengua, digo aun los que son meros “tecos, ningun pueblo hay que no difiera del otro “ó mucho, lo uno en poner unas letras por otra “otro en que aunque hablan unos mismos vocablos “unos los toman por una cosa, y otros por otra.” de ejemplo la palabra *niño*: en *Zaachiilla* es *bat*; en *Ocotlan* *metho*; en *Etla* *binnito*; en la Sierra y en tierra caliente *bato*.

36. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO. — Haré la traducción del Padre nuestro, sirviéndome del ejemplo que trae Fr. Leonardo Levanto en su *Catecismo de*

trina cristiana y del vocabulario manuscrito, que cité en el lugar respectivo.

Bixoozetonoohé, kiiébaa nachiiibalo
Padre nuestro, (del) cielo tú que estás encima

nazitoo ziiikani lánlo, kellakookii
grande ha sido hecho tu nombre, (el) reino

itennilo, kita ziiika ruarii nitizigueelalo
tuyo será venido () acá tu voluntad

ziiika raka kiiáa kiiébaa laaniziiika
así es hecha arriba (en el) cielo como

gaka ruarii layoo. Xiko-
será hecha acá (en la) tierra. El sustento de todos

nina kixee kixee peneche, ziiika
nosotros mañana mañana da, también

anna, chela a kozaanañaaziikalo tonoo
ahora, y no dejarás (á) nosotros

niiani ya kezihuina: peziilla zika
para no pecaremos (pecar): libra también

tonoo niaxtenni kiraa kellahuechiie.
(á) nosotros de toda maldad.

Gaga ziiga ziiika.
Será hecho así así.

37. ANALISIS.—*Bixoxetonehe*: *bixoxe*, pronombre afijo de la primera persona de expresando posesion, segun la forma de la lengua; *nehe*, interjeccion con que se marca el vocativo.

Kiiebua ó *kiepaa*: sustantivo en ablativo; *p* ningun signo que indique el caso.

Nachiibalo ó *nachibalo*: *tichiba* es un verbo que significa "estar encima," de donde se deriva el verbo *chiba*, "el que está encima," el cual se conjuga con todos los verbales; *lo* es el afijo de la segunda persona singular.

Nazitoo: adjetivo verbal que significa *cosa*, ó *engrandecido*.

Ziikani, *zikani*, ó *ziakani*: tercera persona singular del tercer pretérito perfecto del verbo *taka*, ser hecho.

Laalo: *laa* significa nombre; *lo* es el afijo dependiente á *tú* ó *tuyo*.

Kellukookii: sustantivo derivado, de los que forman por medio de la partícula *kela* ó *kella*.

Xtennilo: posesivo de la segunda persona singular, cuya formacion se explicó en el lugar respectivo.

Kita: en el diccionario que tengo á la vista encuentro este verbo; pero por un ejemplo del idioma zapoteco infero que hay el pasivo *titaya* que significa *venido*. En *kita* se ve la raiz *ta* y la partícula de futuro con que se supe el imperativo tercera

ni: falta el afixo correspondiente *ni* que no se pone cuando se expresa la persona misma, pues entonces no hay lugar á equivocacion, como sucede en el presente caso, donde se expresa lo que ha de venir que es *reino*.

Zika: es un adverbio ó partícula de varios significados, y según Córdova, "muchas veces se pospone á la diction por ornato." Así debemos considerarla aquí, es decir, como expletiva, pues no tiene traduccion ni sentido.

Ruarii: adverbio de lugar.

Nitizigueclalo: no encuentro esta palabra en el diccionario; pero por su correspondencia con el castellano y el afixo *lo* tú, ó tuyo, parece que significa *tu voluntad*, ú otra voz análoga.

Zika: adverbio de que antes se habló.

Raka: según la ortografía de Córdova, que es la que he seguido en la descripción anterior (salvo las correcciones de que hablé en la introducción), debe serse *taka*, cuya variación es consiguiente al cambio de letras explicado en el párrafo 2. En el diccionario también se ve *r* en lugar de *t*, de modo que las partículas de los verbos son allí *ra, re, ri, ro*, y no *ta, te, ti, to*. Esto supuesto diré que *taka* ó *raka* es tercera persona del singular de indicativo presente del verbo pasivo *taknya*, ser hecho: falta el afixo *ni* por lo explicado en la palabra *kita*.

Kiaa: adverbio de lugar.

Kiibaa: sustantivo en ablativo sin ningun que indique el caso.

Laaniziika: conjuncion.

Gaka: segun la ortografia de Córdoba es (kaka), por igual motivo, al explicado respect palabra *raka*. Es, pues, futuro, tercera persona d gular del pasivo *taka*, ser hecho, faltando ni por l ma razon que en *kita* y *raka*.

Ruarii: adverbio.

Layoo: sustantivo.

Xikonina: *xikoni* significa sustento; *na* es e de primera persona del plural, que significa *todos*, ó *de todos nosotros* cuando se usa como sivo. (Véase el párrafo 15.)

Kixee: la repeticion de esta palabra, que sig *mañana*, equivale á "todos los dias," ó "cada día mo vemos en mixteco.

Peneche: segunda persona de imperativo, de *ya*, dar; la falta de afijo es propia de tal pers modo.

Ziika: adverbio de varios significados.

Annu: adverbio de tiempo.

Chela: conjuncion.

A: adverbio.

Kozaanaaaziikalo: *kozaunalo* es segunda pe del singular de futuro del verbo *tozaanaya*, dej la cuarta declinacion: *ziika* es partícula de vari nificaciones; pero aquí parece indicar respeto

referencia, segun lo explicado. (§. 26.) El verbo está en futuro, supliendo al presente de subjuntivo de que parece la lengua.

Tonoo: pronombre.

Niiani: preposicion.

Ya: adverbio.

Kezihuina: no he encontrado esta palabra ni en el diccionario ni en la gramática; pero infiero que es futuro del verbo *pecar*, supliendo al infinitivo, por el contexto de la oracion, por la partícula *ke*, y porque *nihui* ó *zihui* significan *pecado*.

Peziilla: segunda persona del imperativo de singular del verbo *toziillaya*, librar, defender ó amparar.

Zaka, ó zikaa: explicado ya.

Tonoo: pronombre.

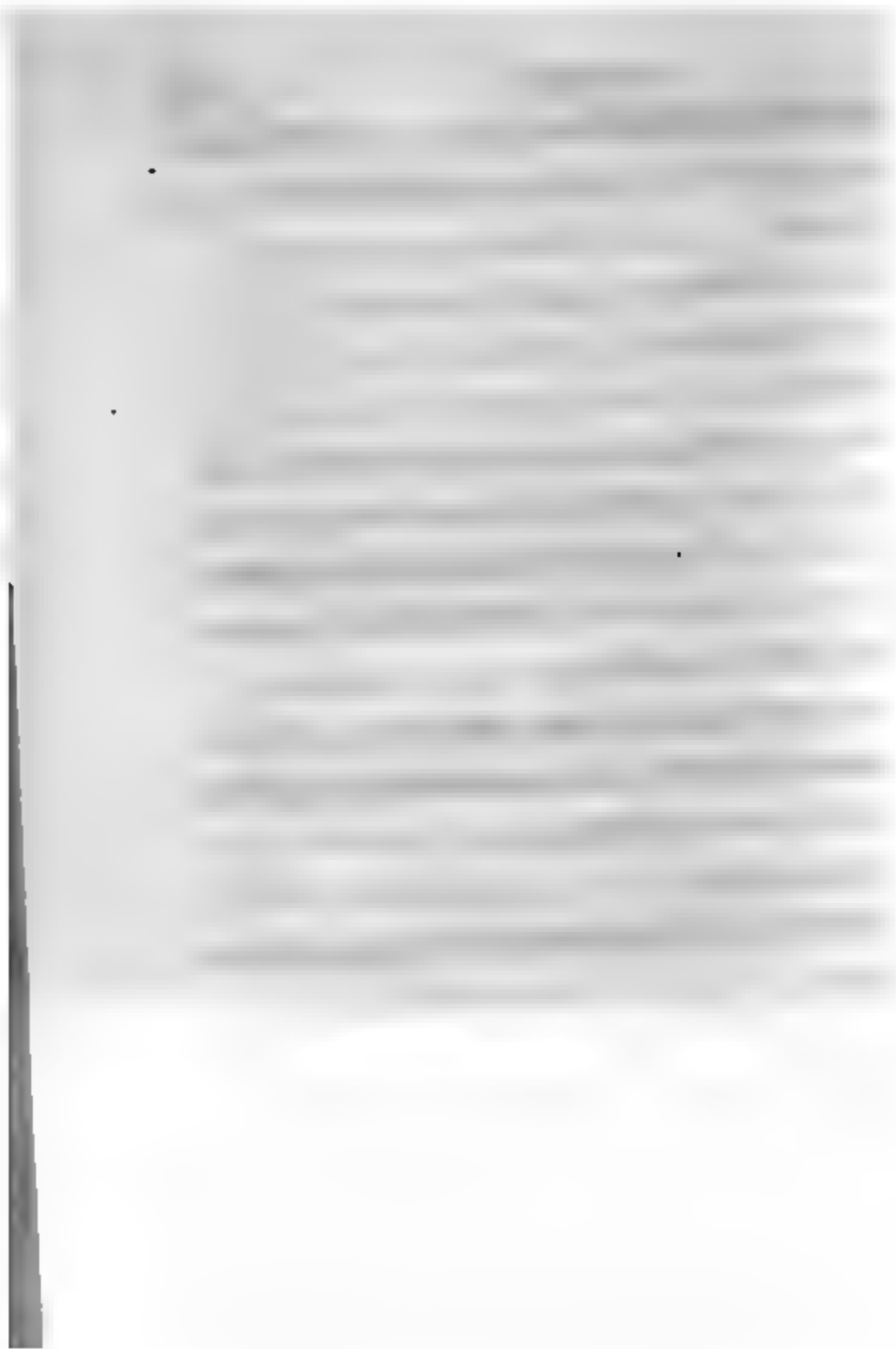
Niartenni: segun el diccionario esta voz significa *de, por ó porque*.

Kiraa: adjetivo.

Kellahuaechiie: abstracto formado por medio de *kella* ó *kela*.

Gaga, ó kaka, segun la diferencia de ortografía ya explicada. Véase lo dicho antes sobre esta palabra.

Züga, ó ziika (segun la diferente ortografía de que he dado explicacion al tratar de otras palabras). Véase lo dicho antes sobre esta partícula ó adverbio.



NOTAS.

(1) No trae el P. Córdova el alfabeto zapoteco, de manera que le he formado examinando las palabras que se encuentran en su gramática; pero esto no obstante temo que haya alguna falta. He suprimido la *c* y la *q*, como en las demás lenguas, por lo explicado en la introducción. La *h* parece que la hay; pero no es sino *hua*, *hue*, etc., por lo cual también la he omitido.

(2) Esto lo confirma una Gramática MS., que ha venido á mi poder después de tener concluida la descripción del zapoteco, pues en ella se lee: "Muchas veces solo se entiende lo que dicen, cuando hay equivocaciones en los términos, por el antecedente y consiguiente." En la misma gramática se agrega que los homónimos suelen aclararse juntándoles otras palabras; v. g., *bela* significa carne de pescado; si quiero decir lo segundo, diré *belaniza*, carne de agua, porque *niza* significa agua.

(3) La diferencia que hay entre el adjetivo puro y el derivado es la que existe entre una cosa independiente,

que subaiste por sí misma, y otra que tiene un ascendiente que le da el sér. El adjetivo puro se cuenta, pues, entre las partes primitivas de la oracion; el derivado no tiene ese derecho, como no le tiene el diminutivo ni ninguna otra clase de derivados.

(4) Los que el P. Córdova llama participios no son sino supletorios, según se explicará.

El mismo autor, después de tratar de las partes de la oracion, explica (pág. 51 y siguientes) algunas palabras y partículas que acaso pudieran tomarse como otra parte más del discurso; pero no es así, porque, si bien se observan, ó pueden incluirse en las otras, ó no son sino partículas que sirven para formar derivados y expresar las diversas modificaciones del nombre, verbo, etc., y, en consecuencia, al tratar de estos pueden explicarse, sin necesidad de formar artículo separado; v. g.:

Xihui, significa *pecado*, que es un nombre sustantivo.

Kati: también es un sustantivo, pues significa momento ó instante.

Chiba: no es mas que un adjetivo verbal "el que está encima," y viene del verbo *tichiba*, "estar encima," ó "salir hacia arriba."

Ka: ó es el verbo *taka*, ser hecho, sin la partícula *ta*; ó el verbal *naku*, sin *na*; ó es partícula de pluscuamperfecto; ó pronombre demostrativo.

Lene, ó *hualene*: es un adverbio que significa *involuntariamente*, ó el adjetivo latino *invitus*.

Tini, ó *teni*: puede considerarse como un sustantivo, pues significa "diferencia ó distincion."

Xee, ó *xe*: es una partícula que junta con el verbo le da,

cierta acepcion, y así está en el caso de las que se deben explicar al tratar del verbo.

Ti: se encuentra en el caso de la partícula anterior con el verbo y adjetivo, ó usada con negacion es un adverbio, pues significa *jamás*.

5) El P. Córdova agrega, que para decir hombres, ciertos, etc., en plural, “dan un cierto sonido que se distingue en de cuando lo dicen por uno solo.” Parece, pues, que un centeo de la voz basta para expresar la diferencia del numero; pero creo que esto necesita confirmacion, pues es extraño que, teniendo el zapoteco un medio tan sencillo recurra al uso de numerales ú otras palabras que expresen muchedumbre.

6) En la gramática MS., citada en la nota 2, se dice: los comparativos se forman anteponiendo al positivo la partícula *zelaazi*, ó bien posponiendo *noo*, ó *roo*.”

7) Segun lo que dice el P. Córdova (pág. 17), hay verbos que empiezan por *na*, *ne*, *ni*, *no*, *za*, *ze*; pero estos no son sino adjetivos verbales, como él mismo confiesa mas adelante.

8) En los ejemplos del P. Córdova está separado el optativo del subjuntivo; pero un exámen atento hace ver que hay otra diferencia, entre ellos, sino la que yo explico adelante.

9) El P. Córdova pone ademas presente y pluscuamperfecto; pero respecto á este él mismo confiesa (pág. 76) que es el imperfecto del mismo modo, ó el pluscuamperfecto de indicativo “antepuesto *ah*.” Esta *ah* vemos que es mas que una interjeccion, y no un signo propio del verbo, de manera que pluscuamperfecto no hay sino su-

plido. Respecto al presente no es sino futuro, p^{er}ma y por su significado. Lo que puede hacer eras^{en} mas tiempos de los que realmente existen, en s^u ó optativo, es que este modo tiene varias partic^{iones} vemos en su lugar; así es que si en dos tiempos, mente son uno solo, se usan para cada cual div^{ersas} t^{erminaciones}, parecerán diferentes no siéndolo, pues e^{stas} culas tienen un mismo significado y se usan en tiempos; no son el distintivo de uno solo. Este m^{odo} da hacer creer que el optativo y el subjuntivo s^{on} rentes (véase la nota 8).

(10) El P. Córdova dice (pág. 19) que "solo 4 ras personas de los plurales difieren en la voz y 1 de todas las demas." Esto es cierto, en cuanto t^{erminación} prepositiva; pero el afijo marca perfectame^{nte} gunda persona de plural, de modo que solo la e^{sta} tiene manera de distinguirse.

(11) La gramática MS., citada en la nota 2, n^{ota} en que estos tiempos son *suplidos*, pues dice "son usados ni los entienden los indios." Parea una de las formas malamente introducidas por lo^s ticos españoles en las lenguas indias.

(12) Segun la gramática MS., que he citado se puede suplir tambien con el presente ó con los tos de que hablo en el párrafo 25.

(13) Segun el P. Córdova, fórmanse estos verb^{os} gina 6) del presente de indicativo cambiando la y quitando el afijo: sobre esto segundo no hay du^{da} sobre lo primero se observa que la derivacion es mente del pretérito, pues las partículas de este se conservan los verbales.

(14) El P. Córdova (pág. 11) dice que los adjetivos comienzan por *ta, na, ni, no, ko, ya, hta*. Respecto á los *en* y *ant* los puse entre los verbales de pretérito. En *ya* hay, pues el mismo autor dice (pág. 12) que este *ya* se usa en composicion: los *en za* y *ze*, que le faltan, los escribo en la página 17.

(15) Debo advertir que el P. Córdova generalmente considera los verbales como derivados de verbo; pero algunas veces dice lo contrario, es decir, que de los nombres se pueden formar verbos. Para saber cuál es lo cierto, era preciso apelar á uno de los sistemas que suponen una formacion progresiva al lenguaje, á fin de conocer si primero nació el verbo y despues el nombre, ó *vice versa*; pero esto no puede hacerse, porque, segun lo demuestra la ciencia, el lenguaje se formó de un solo golpe. En consecuencia, si he considerado siempre el nombre verbal como derivado del verbo, ha sido por seguir un sistema fijo, y porque el que he adoptado es el mas conforme á las explicaciones dadas por los gramáticos.

(16) De lo que dice el P. Córdova pudiera creerse que el *ta* es verbo sustantivo propio; pero para mí no le hay sino un ejemplo con *taka*, cuando significa *ser hecho*, como sucede en el mixteco. Para creerlo así tengo varias razones. En primer lugar, en las más de las lenguas antiguas escasean mucho las palabras metafísicas puras, y el zapoteco no presenta ejemplos para que se le considere fuera de la regla general. En segundo lugar, entre las palabras metafísicas, la *ta*, separada de todo atributo, expresa una idea tan elemental, que aun en idiomas como el griego, el latin, el francés, el inglés y otros se encuentra significando tambien *ser, hacer*, etc. En tercer lugar, el zapoteco tiene varias

formas *supletorias* para expresar el verbo sustantivo, cuya existencia no se puede comprender habiendo una palabra propia para ello. ¿Se echa mano, en algún caso, de una *pletoria*, cuando se tiene lo más propio para el objeto que se trata?

(17) El P. Córdova (pág. 12) dice: "Cuando se ante-
pone *hua*, es ya casi como significacion de verbo, ó quiere
decir cosa ya hecha, como *huaziña*, el que ya es bñ
(de *naziña*, hábil)... *huakahui*, lo que está oscuro." Por
esto parece que poniendo la partícula *hua* al adjetivo verbal
en lugar de su primera sílaba, se significa el verbo *ser*
ó *estar*. La gramática MS. citada (nota 2), dice que *hua*
da á los nombres ó verbos la significacion de *actualidad*, lo
cual se concilia fácilmente con lo dicho antes; pero no se
cede así con un ejemplo que pone, y es *huayanii naka goobiicha*,
que significa claro está el sol: *huayanii* viene de *ya-*
yanii, claro; *naka* es el verbal de *ser hecho*, que suple al
verbo sustantivo; *goobiicha* es el nombre *sol*, y así resulta
que *hua* (al menos en este ejemplo) no basta para expresar
ser ó *estar*, pues va acompañado de *naka*.

EL TARAUMAR.



EL TARAHUMAR.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma tarahumar se habla en la parte occidental del Estado de Chihuahua, conocida con el nombre de Tarahumara, que se divide en alta y baja. Confina, por el Oeste, con Sonora; por el Este con Nuevo-México, sirviéndole de límite el rio Grande; y por el Sur Norte con Sinaloa. Tambien se usa en una parte de los Estados de Sonora y Durango.

La nacion tarahumara fué descubierta en 1614 por el jesuita Juan de Fonte, natural de Cataluña.

Las habitaciones de los tarahumares eran las cuevas de los montes; sus vestidos, toscas telas de pitahuate tejidas por las mujeres; su religion, la idolatría; en suma, estaban en el estado salvaje. Empero, su carácter suave, permitió que se les redujera fácilmente, que vivieran quietos bajo el dominio de los españoles.

Consumada la independencia de México, los tarahumares fueron considerados como ciudadanos; no por esto han adelantado en civilización: con sus antiguas costumbres, y no se mezclan con los mexicanos, aunque viven en paz con ellos. Su número se computa de veinticinco á treinta mil.

Segun parece, la palabra *talahumali* ó *tarali* significa "corredor de á pié;" de *tala* ó *tara*, *huma*, correr. Este nombre alude á cierta costumbre de los tarahumares, que es la de correr parejos, con mucha ligereza, tirando, al correr, con el pié, un palo de madera.

Solo dos obras hay impresas sobre el tarali. La una es el Compendio gramatical, Oraciones trina y Pláticas del P. Fr. Miguel Tellechea. (Cochabamba, 1826.) La otra es un Vocabulario escrito por P. Steffel, que De Murr incluyó en sus *Noticias de varios paises de las Américas españolas*, y en él están inclusas la Oracion Dominical, una Elocución de la Aritmética, y aun algunas noticias sobre el idioma.

Clavijero (Disertacion 6ª) y Beristain citan una Gramática y un Diccionario por Gerónimo Figueras y una Gramática por Agustin Roa: Beristain cita tambien una Gramática y un Diccionario por Fr. José Victoriano. Estas obras, si en efecto existieron, fueron muy pocas, y hoy no hay noticia de ellas, habiéndose probablemente extraviado. Una prueba de esto es q

de los censores del P. Tellechea dice: "Hasta ahora no habia habido de los nuestros quien redujese á reglas el idioma tarahumar, ni mucho menos quien escribiese pláticas ó sermones para instruccion de las almas en esta difícil lengua, por cuyo motivo han padecido mil trabajos nuestros misioneros en aquella tierra, valiéndose, por lo comun, solo de intérpretes."

Esto supuesto, nadie puede poner en duda la utilidad del Arte escrito por Tellechea, y que es su trabajo digno de elogio. Empero, una crítica severa encontrará que esa obra, no obstante lo adelantado de la época en que se escribió, tiene los mismos defectos que los escritos de igual clase de los mas antiguos misioneros, es decir, falta de método y prurito de acomodar á la Gramática española, y mas que todo á la latina. Además de esto es tan breve, que se echan pocas algunas explicaciones y mas ejemplos.

En cuanto al diccionario de Steffel, no he tenido la fortuna de verle, y solo conozco su existencia porque le cita Vater en el Mithridates. Este autor, con este diccionario, procuró conocer el tarahumar y sobre él algunas noticias.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Solo diez y nueve letras tiene el alfabeto tarahumar.

a. b. ch. e. g. i. j. k. l. m. n. o. p. r.
t. u. v. y.

Sin embargo, debe advertirse que este alfabeto responde al dialecto de la Baja Tarahumara ó pas, que es del que especialmente se ocupa Tellechea; en otros dialectos se ve *h* en lugar de *j* ó *r*, *z* y *ll* que parece ser una sola letra y no dos. (1)

2. PRONUNCIACION.—La *e* y la *i* son tan pocas, que frecuentemente se confunden; la *r* es en principio de dicción y fuerte en medio; la *l* y la *p* y la *b* son promiscuas; pero lo comun y mas correcto es usar *r* y *b*: asimismo son promiscuas las letras en la pronunciacion ó escritura, como *j* que se le usarse por *y*; v. g., *je* en lugar de *ye*; *g* por *g*, etc.

Hablando en general, y segun las propias palabras del P. Tellechea, “para pronunciar al uso tarahumar las letras, se ha de retirar hácia dentro y afuera el labio de arriba ó abajo: cuando se pronuncian los sonidos largos, se pone la lengua como para pronunciar los cortos que comienza, y al echar el resuello, se pronuncian los otros; v. g., *bigiie*, limpiar.

¿ Acentos. — Se encuentran palabras agudas, graves, esdrújulas y aun con el acento en la cuarta sílaba:

Nará, el hijo.

Kusiki, vara.

Parámugo, tener sed.

Kusigameke, los que manejan baston.

Las palabras compuestas suelen conservar los varios acentos de sus componentes; v. g., *pagómura*, andar bautizar.

“Hay varios vocablos, dice Tellechea, que aunque tengan en una misma vocal el acento (aunque son pocos), significan diferentes cosas, por pronunciarse el acento, ó suavemente, ó por las narices, ó llanamente; v. g., *raná*, llanamente significa parir, y pronunciándolo con admiracion ó ganga, significa tronar ó estallar.”

¿ COMBINACION DE LETRAS. — En el dialecto á que principalmente se refiere Tellechea no se encuentran consonantes juntas, sino que cada una tiene su correspondiente vocal, lo cual hace muy suave el idioma. Es que al adoptar, por ejemplo, la palabra española *curusí*, se volvió *curusi*. Todas las palabras acaban en *ai*, exceptuando una que otra que termina en *ki*; pero es que se dice *curusi*, y no *curus*.

Sin embargo, estas observaciones encuentran excepcion en algunos dialectos: en uno de ellos se ve, por ejemplo, *breguegal* que termina en consonante y

tiene *b* y *r* juntas. Esto parece propio del dialecto de la parte alta.

En el segundo ejemplo del Padre nuestro, que adelante veremos, tomado del Mithridates, se encuentran varias consonantes juntas; pero en este caso bien parecen un defecto de la ortografía alemana del idioma.

5. SILABAS. — El tarahumar es polisilábico, aunque por eso deja de tener monosílabos. Ejemplos:

Ne, yo.

Nono, padre.

ltará, contar.

Resiguara, tener pena.

Ramechiokorá, estar enfermo de los dientes.

Rorobuségamek, ojos de toro.

Telegatigameke, el diablo.

En lo que yo he podido observar, las palabras largas son de siete sílabas.

6. COMPOSICION DE LAS PALABRAS. — Es de bastante uso la composicion de las palabras; v.g., de maiz, y *nigiie*, tener; *sunúgiie*, tener maiz.

El uso de partículas componentes podremos verle en adelante.

7. FIGURAS DE DICCIÓN. — Las figuras de dicción cometen no solo componiendo, como se ve del ejemplo anterior, sino aun fuera de composicion, y P. Tellechea dice: "Por lo regular los indios ti-

"las últimas finales, y tambien en el principio del término ó dición omiten algunas letras ó sílabas, que solo las indican con cierto tono, fuerzas ó de-je que no son fáciles el escribirse y solo la práctica los enseñará." El mismo gramático agrega mas adelante: "Aquí se advierte que acostumbran los indios, en los mas de estos pueblos, partir todos los vocablos, y tomar algunas partículas de ellos, en lugar de todo el vocablo, conforme á las circunstancias en que hablan, y con tanta velocidad que solo los entiende el que está muy instruido en este idioma."

8. PARTES DE LA ORACION. — No están bien determinadas en tarahumar las categorías gramaticales, segun el autor citado, "cualquier vocablo de esta lengua puede ser nombre, verbo ó adverbio ú otra parte de la oracion, aunque muchos por su principal uso son nombres ó verbos." Ejemplo: *rurayé* una palabra compuesta de *rura* y la partícula *ye*, la cual puede ser signo de verbo ó preposicion. Si lo primero, *rurayé* significará *tener frio*; si lo segundo, *frio*, es decir, que la misma palabra puede ser verbo ó nombre. *Inagüi* significa enfermo ó enfermedad; *pagóriki*, bautismo ó bautizado, y lo mismo sucede con todas las demas palabras de esta clase, es decir, que el sustantivo abstracto hace de adjetivo.

9. GÉNERO. — No se encuentran signos ningunos para expresar el género.

10. NUMERO.— Hay número singular y plural: *fi* mase este de aquel, duplicando una sílaba; *muki*, mujer; *mumuki*, mujeres, ó bien juntando al singular un adverbio ú otra palabra que indique pluralidad, entre las cuales se encuentran ciertos verbos que expresan plural, de que adelante hablaré.

Los nombres patronímicos forman plural doblando la última sílaba.

Entre las partículas componentes se encuentra *ga* que indica pluralidad.

11. CASO.— El genitivo se expresa con la terminación *ra*, agregada al nombre de la cosa poseída: v. g., *Pedro bukúra*, casa de Pedro, ó por medio de la yuxtaposición: *rorobuségamek*, ojos de toro. El acusativo algunas veces no tiene señal de ninguna especie que indique, si no es el contexto del discurso; otras se conoce por la posición poniendo primero el acusativo despues el nominativo y luego el verbo; v. g., *Pedro Juan mea*, Juan mata á Pedro; y, en fin, hay una partícula, *ke*, la cual antepuesta al paciente le marca, siendo esta forma la mas clara que presenta la lengua: tambien puede evitarse cualquiera equivocacion poniendo la oración por pasiva. El dativo se indica por medio de ciertos verbos, como veremos en su lugar. El ablativo con preposiciones ó partículas, y algunas de sus relaciones por medio de la yuxtaposición ó simplemente de la posición: en uno y otro caso se pone primero el consecuente, y luego el antecedente; v. g., *güenoo*

kuchara, cuchara *de* hierro; *mooróbagüi*, entrar *de* cabeza, sin que en ninguno de los dos ejemplos haya necesidad de la preposicion *de*.

12. ADJETIVOS NUMERALES. — Añadiendo á los numerales la partícula *na*, significan division; *biré*, uno; *birena*, en una parte. Si se les añade *nika*, significan concomitancia; *oka*, dos; *okanika*, entrambos. (2)

13. COMPARATIVO Y SUPERLATIVO. — El comparativo y el superlativo se pueden expresar por medio de verbos ó adverbios que signifiquen comparacion ó exceso; pero hay formas mas propias. El comparativo se expresa por medio de la terminacion *be*; *gara*, bueno; *garabé*, mejor. El superlativo alargando la pronunciaciön del comparativo; *reré*, abajo; *rerebé*, mas abajo; *rebebé*, muy abajo.

14. OTROS DERIVADOS. — Tellechea dice (pág. 39) que la partícula *gua*, entre otros usos, tiene el de formar abstractos. En otro lugar (pág. 6) pone el ejemplo de *kusirere*, que significa lugar de muchos palos, derivado de *kusiki*, palo ó vara, por lo cual parece colectivo (aunque el autor equivocadamente le llama abstracto).

Por estas explicaciones parece que el tarahumar tiene nombres abstractos y colectivos derivados, y aun caso de alguna otra significacion, lo cual se confirma observando que hay nombres con terminaciones uniformes, como la que se ve, por ejemplo, en *semarari*, hermosura, que parece derivarse de *sema*, hermoso.

Sin embargo, el P. Tellechea no hace bastantes aplicaciones para aclarar este punto.

15. PRONOMBRE PERSONAL. — He aquí el pronombre personal que, según se ve, tiene alguna terminación.

Nejé, yo.

Nechí, me, á mí, para mí, por mí.

Mujé, tú.

Mi, á tí, para tí, por tí.

Mé, te, á tí.

Senú, aquel.

Tamujé ó *ramujé*, nosotros.

Tamijé, nos, á nosotros, para nosotros, por nosotros.

Emejé, ó *emé*, vosotros.

Emí, os, á vosotros, para vosotros, por vosotros.

Guepuná, ó *güepuná*, aquellos.

La partícula ó terminación *je*, que se ve al final del pronombre, se añade por exornación, según Tellechea, de modo que el pronombre puro no es *ne* sino *neje*; *mujé*, tú, sino *muje*, etc. Además de otras partículas ó terminaciones que se añaden al nombre, de la misma naturaleza, y son *jeri*, *ochché*, *ije*, *eche* y acaso otras.

El pronombre personal significa como verbo con dichas partículas y además *ra*, indicando la

duda; *múgocherá* ó *mú gocherá*, ¿acaso tú lo?

segunda persona de plural se expresa de varios, pues no solo se usa *emejé* ó *emé*, sino también *ne*, *te*, *ta*.

partículas *a*, *e*, *n*, sirven de pronombre de tercera persona, y lo mismo *ra* é *i* que pueden traducirse *la*, *lo*.

suele hacer elipsis del pronombre "principal" cuando la oración se forma en tono irónico, "ellechen."

usualmente el pronombre se antepone; pero á veces se pospone ó interpone; v. g., *yorákené*, yo hice; *ni simé* ¿adónde vas?

caso oblicuo suele repetirse el pronombre; *ne-
por mí*.

POSESIVO.—Los posesivos son estos:

Né y algunas veces *no*, mío.

Mú, tuyo.

Senú, suyo, de otro.

Tamú, nuestro.

Temú ó *temi*, nuestro.

Algunas veces el último de estos pronombres, los posesivos, se confunden con el personal puro, es decir, usando la partícula *je*, ó alguna de las otras análogas, lo cual ocurre que esas partículas acaso tengan, en algunos casos, otros objetos, el de distinguir el personal del

posesivo, al menos cuando se teme equivocacion, y que de consiguiente no sean un puro adorno como dice Tellechea.

Sin embargo, hay otros modos de expresar posesion con los cuales se evita la anfibología. Uno de ellos es el uso de una *i* pospuesta; el otro el que vimos al tratar del genitivo, por medio de la terminacion *ra*; y, en fin, hay una partícula, *gua*, que tiene el mismo objeto, la cual tambien se usa junta con *ra*; por ejemplo, con la palabra *sunu*, maiz, diré *ne sunugua*, mi maiz: en este caso *ne*, tómese como personal ó como posesivo, indica perfectamente la primera persona, y *guara* la posesion. (3)

Parece que *gua* y *ra*, ó las dos juntas, son una abreviacion de la palabra *niguara*, que significa cosa propia.

17. DEMOSTRATIVO.—*Ijepunti* ó *ije* significa *este* para todos los números y géneros.

18. RECÍPROCO.—El recíproco de singular es *bo nói*, el de plural *abói*. Este tambien puede significar lo que la palabra latina *ultra* en acepcion de por sí y por la propia voluntad.

19. RELATIVO.—El pronombre relativo es *má*, agregado á los personales ó nombres á que se refiere. *Má* tambien suele significar como adverbio de lugar y tiempo.

Güe ó *Güepu* se traduce por ¿quién?, y *yerum* por ¿cuál?

MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO. — Los modos del verbo son indicativo, imperativo y subjuntivo. Los tiempos, en indicativo, son presente, pretérito pluscuamperfecto (4), futuro imperfecto y futuro perfecto. El imperativo solo tiene un tiempo. En subjuntivo hay pretérito pluscuamperfecto y perfecto. El infinitivo no se encuentra sino suplido (6). Los participios hay de presente y de futuro, y ademas otro que Tellechea llama (pág. 27) "participio de futuro" y que malamente incluye (pág. 16) entre los participios de presente, así como al participio de futuro. Los pronombres son cuatro, aunque Tellechea solo pone dos en el ejemplo de conjugacion. (pág. 16)

DE LA MECANISMO. — El mecanismo del verbo puede explicarse diciendo que el presente de indicativo se compone de la raíz y una terminacion, y los demas tiempos y modos del presente de indicativo y terminaciones (7). Las personas se marcan con solo los pronombres.

EJEMPLO DEL VERBO. — Examinemos el siguiente ejemplo y la correspondiente explicacion, para perfecta inteligencia.

INDICATIVO. PRESENTE.

yo tará, yo cuento, etc.

tú tará.

él tará.

ella tará.

Emejé tará.

Guepunú tará.

PRETERITO PERFECTO.

Nejé taráka, yo conté, etc.

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO.

Nejé tarayéke, yo había contado, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Nejé tarára, yo contaré, etc.

FUTURO PERFECTO.

Nejé taragópera, yo habré contado, etc.

IMPERATIVO.

Tará, cuenta tú.

Tarási, contad vosotros.

Tarayéke, contemos.

Tarára, cuenten él ó ellos.

SUBJUNTIVO.

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO.

Nejé tarareyéke, yo hubiera contado, etc.

PRETERITO PERFECTO.

Nejé tararéke, yo haya contado, etc.

PARTICIPIOS.

PRESENTE.

Tarayámeke, el que cuenta.

FUTURO.

Taraméri, el que ha de contar.

Tarabóri, los que han de contar.

DE POSIBLE.

(Segun el nombre que le da Tellechea.)

Tarasáti, lo que se puede contar.

GERUNDIOS.

Taragó, contando (de presente).

Tarayó, contando (de pretérito).

Taraságo, contando (de futuro).

Taramera, habiendo ó teniendo de contar
(para singular).

Tarabo, teniendo de contar (para plural). (8)

23. EXPLICACION DEL VERBO. — El presente de indicativo se forma de la raiz y la terminacion *ra*. El pretérito perfecto, del presente y la terminacion *ka*: regla mas general para la formacion de los pretéritos es que los verbos cuyo presente acaba en *a*, hacen el pretérito en *ka*; los en *e* en *ke*; los en *i* en *ki*, porque la *i* y la *e* se confunden frecuentemente como se dijo en otra parte (§ 2); los en *o* hacen en *ko* y los en *u* en *ku*; respecto á los terminados en *a* se presenta mas que una excepcion, y es *kaa*, comer, que hace *koka* y no *koaka*: los en *e*, *o* é *i* no tienen excepcion ninguna: de los en *u* se exceptúan los acabados en *bu* que hacen el pretérito en *re*. El plus-

cuamperfecto se forma del presente y la terminación *yeke*, aunque, según parece, *ke* puede omitirse, de modo que el verdadero signo de pluscuamperfecto es *ye* o también *ge* ó *go*. El futuro imperfecto, en el ejemplo anterior, se expresa agregando *ra* al presente: la regla general para la formación del futuro es que los verbos terminados en *a*, en el presente, hacen el futuro agregando *ra*, y lo mismo los que en el presente terminan en *e*, *i*: los en *o* y *u* agregan *ta*. Empero esta regla general se halla sujeta á otras secundarias y excepciones, siendo la parte difícil del verbo tarahumará. El futuro perfecto, en el ejemplo anterior, está marcado con la terminación *gópera*, sobre cuya formación nada dice Tellechea. Sin embargo, este autor explica que hay otro futuro perfecto, terminado en *rek*, como *naguarek*, habrá venido; *koarek*, habrá comido.

La segunda persona del plural de imperativo tiene su terminación peculiar *si*; pero las otras se confunden con el indicativo. En efecto, la segunda de singular es igual á la del presente; la primera de plural á la del pluscuamperfecto; y la tercera del mismo número á la del futuro imperfecto. Empero, no faltan medios para evitar equivocaciones. El primero, y el mas sencillo, es la variación de la voz, el tono ó bien el contexto del discurso: el segundo, al menos en ciertos verbos, respecto á la segunda persona de singular, el cambio del acento; v. g., *mú natépu*, tú atajas; *natepú*, atajaste.

tercer medio es el de acompañar el verbo con la injección *ba*, que significa *ea*, ú otra palabra que indica mando; v. g., *ámibá*, anda. También puede usarse los gerundios; v. g., *tarágó* cuenta; *bagüiméra*, ve agua; *bagüi* significa agua, y *mera* es terminación gerundio. En fin, usando de las partículas *me* de gerundio, y *az* del participio de posible; *bagüimesa*, puede traer agua. El imperativo vetativo se forma por medio de un adverbio; v. g. *kate tarási*, no conteis. Pero, de todo lo dicho sobre el imperativo, realmente lo que resulta es que no tiene mas forma propia que la de la segunda persona de plural, y que lo demás es copiado.

El presente de subjuntivo ú optativo no hay con propiedad, así es que se expresa por medio de un adverbio y del futuro imperfecto, pudiéndose, por elegancia, agregar al pronombre la partícula *ka* en lugar de *so*; v. g., *soneka tarára*, ojalá que yo cuente; *so* significa *yo*. El pretérito pluscuamperfecto es el de indicación con la sílaba intercalar *re*. El perfecto es el antepresente *ye*. El futuro se suple con el de indicativo. Pero, aun los dos tiempos que he puesto como presentes del subjuntivo no me lo parecen del todo; lo mas probable es que el idioma carece de subjuntivo, el cual se suplía con los gerundios. Confirma esta sospecha el Sr. Vallechea cuando dice: "Subjuntivo no se les nota en toda claridad á los verbos los tiempos de él, porque suelen decirse por gerundio."

Infinitivo no hay, y se auple componiendo dos verbos, el regido y el regente, de modo que el primero puede traducirse por infinitivo; v. g., *taránurá*, me da contar. Para esto se usan todos los tiempos. Además dice Tellechea, que hay algunas notas de infinitivo, que son *ma, apu, ke, go, ko*; v. g., quiero que vengas, *nejé yera ma mû naguára*, "yo quiero que vendrás." Sin embargo, algunas de estas partículas parecen terminaciones propias de gerundio.

El participio de presente acaba en *ke, kameke, mek, kame, meke, mek, yamek, amek*, y como estas son las terminaciones de los adjetivos, según Tellechea resulta que, al menos la mayor parte de ellos se suplen con el participio, y que así hay pocos adjetivos puros. No por eso creo que totalmente deje de haberlos, pues adjetivos son los numerales y algunos otros que se ven en la gramática, que son los que he podido examinar.

El participio de futuro tiene terminaciones para singular y plural, *meri, bori*.

Los gerundios se forman también por medio de terminaciones: el de presente acaba en *go* ó *ko*, y en los neutros y frecuentativos en *ga* ó *ka*; el de pretérito termina en *ya* ó *yo*; el de futuro en *sago*, ó bien *sag* en neutros y frecuentativos, ó *sugo* para impersonales. Los nombres de estos gerundios indican el tiempo á que corresponden, y, en efecto, los de presente se usan en oraciones de presente, los de pretérito con

lo se expresa pasado, y los de futuro en oraciones de este tiempo (9). El gerundio de singular que indica obligacion termina en *mera*, y el de plural en *bo*, *po*.

Como los gerundios van siempre acompañados de otros verbos, que determinan el sentido de la oracion, de ahí viene que á las de esta clase llama Tellechea *oraciones copulativas*.

El participio de posible, como le llama el mismo autor, termina en *ati* ó *sati*, y generalmente se puede traducir por nuestro verbal en *ble* (*bilis* latino), pues, por ejemplo, lo mismo es decir "lo que se puede contar" que *lo contable*: otras veces es preciso hacer la traduccion con otra clase de adjetivos; v. g., de *mukú*, morir; *ukisáti*, lo que puede morir, *lo mortal*.

24. CONJUGACION DEL NOMBRE Y DEL PRONOMBRE.—

Al tratar del imperativo hemos visto que uno de los modos de suplirle es agregar al nombre la terminacion *me* de gerundio, ó la de este *me* y la del participio *sa*, la cual no es otra cosa sino volver verbo al nombre, conjugarle, y así sirva de advertencia general que tal es el modo de convertir un nombre en verbo. También se forman verbos de nombres, ó nombres de verbos, de la manera explicada al tratar de las partes de la oracion (§ 8).

Respecto al pronombre tambien hemos visto cómo toma significacion de verbo (§ 15); pero ademas debemos repetir con el P. Tellechea: "Los pronombres tambien parece que se hacen verbos con los gerun-

“dios; v. g., *¡acha neyorák neka?* ¡para qué hab
“de hacerlo siendo quien soy! *tu nechigo neka*, po
“quien soy no hurté.”

25. VARIAS ESPECIES DE VERBOS.—No solo hay
bos activos en Tarahumar, como el del ejemplo pu
anteriormente, sino tambien pasivos, neutros, de
nentes, singulares, plurales, dativos ó aplicativo
frecuentativos.

Los activos generalmente acaban en *a*; *tará*, c
tar; *yorá*, hacer.

Los pasivos tienen diversas terminaciones; *ru*,
ó *tu*, *rue* ó *tue*; v. g., *pagótue*, ser lavado.

Los neutros acaban por lo comun en *gua* ó *güi*,
nu ó *u*; *mukú*, morir; *yukú*, llover.

Los deponentes son los que tienen significacion
tiva y forma pasiva.

Los singulares expresan singular; v. g., *güeri*, e
en pié uno solo; *meá*, matar á uno.

Los plurales expresan plural; v. g., *moisi*, ent
muchos; *koyá*, matar á muchos.

Los dativos ó aplicativos, como los he llamado
mexicano y otras lenguas, son los que generalmen
rigen dativo; v. g., *ruyé*, decir á otro.

Los frecuentativos acaban en *ei*, *ro* ó *to*.

Estos verbos, segun parece, no deben considerars
como modificaciones ó voces, es decir, como derivados
unos de otros, sino que son verbos independientes
vária significacion segun su final.

26. VERBOS DERIVADOS. — No por eso deja la lengua de tener un medio para formar verbos derivados, el cual consiste en el uso de partículas ó terminaciones añadidas á los verbos, que dan á estos cierta significacion. (10)

So, da el significado de voluntad ó afirmacion; v. g., *tráso nirie*, quisiera contar.

Ba, significa *ya*; denota el fin de la accion; que está para acabarse ó la tendencia de ella á su fin.

Be, duracion, *interim*.

Bi, negacion del supuesto, continuacion, frecuencia.

Bo, movimiento, tendencia al principio de la accion.

Bu, movimiento de la accion pasiva.

Pa, *pe*, *pi*, *po*, *pu*, ó *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, suelen ponerse en lugar de las anteriores *ba*, *be*, *bi*, *bo*, *bu*, aunque segun Tellechea "añaden mas complemento del fin ó mas determinacion."

Te, facilidad ó posibilidad; v. g., *taráte*, se puede contar.

Ma, es una de las partículas ó notas de infinitivo, como vimos en su lugar; pero ademas puede indicar mandato, peticion, necesidad: generalmente se le pospone *ka*.

Me ó *mera*, tendencia á la accion.

Na ó *nare*, voluntad, propósito, futuro; v. g., *tara-náre*, querer contar.

Ne, actualidad; *yukuné*, está lloviendo.

Los impersonales se forman por medio de las terminaciones *rigua* ó *gua*; *rúe* ó *túe*: estas últimas bien son de pasivo.

Otros verbos hay sobre los cuales dice Tellechea "Hay muchos de que otros se derivan y regularmente acaban en *a*, *güa*, *ma*, *na* y sus derivados en "ó *ki*, *mi*, *ni*; v. g., *bochisa*, llenar; *bochigüi*, estar; *jagüá*, parar muchas cosas; *jagüi*, estar muelle; *lomá*, ablandar; *lomí*, estar blando."

En fin, se encuentran otros verbos que significan posibilidad, los cuales se forman añadiendo *at* al primitivo y la partícula *sa* del participio de *po* v. g., *koa*, comer; *kóisatek*, se puede comer.

27. VERBO SUSTANTIVO.—Verbo sustantivo *pe* hay en tarahumar, porque aunque á algunos se les da esa traducción tienen varios significados. *Ju* y *ar* significan ser, estar, tener, etc., y solo se usan en presente; *nirie* significa ser, hacer, haber, dar.

Nirie, tiene un pasivo que le corresponde en significado, *nirúe*.

28. VARIAS OBSERVACIONES SOBRE EL VERBO.—frecuente en la oración hacer elipsis del verbo, usando, á veces, poner solamente la terminación y la partícula que le corresponde.

Esas partículas suelen componerse ó juntarse con otras, y, entonces, como dice Tellechea, "las significaciones de los compuestos se sabrán considerando las de los componentes."

ccion del verbo, así como para la de la oracion, se usa el hipérbaton

Entranse en tarahumar varias nuestras preposiciones y las otras.

se pospone á su régimen, por lo cual puedo llamarla postposicion, como en me-

tambien la conjuncion se pospone.

Algunas partículas significan como preposiciones, como vemos en un ejemplo puesto en el párrafo 8, y en el siguiente.

En las preposiciones se les suele añadir la partí-

ARTICULAS.—He hablado ya de las partículas de los verbos, y de algunas otras; pero es preciso indicar varias que no he tenido ocasion de citar, en las que tienen varias significaciones, ademas de las que conocemos.

El *so* solo significa pronombre de tercera persona, como vimos en otra parte (§ 15), sino que tambien indica posesion, nota de trasmision, interjeccion y nota afirmativa.

Estumbre, frecuencia, *in*, *ad*, *motus*, *circum*.

Uye de pronombre de tercera persona (párrafo 8), pero ademas indica consecucion, trasmision, etc.

Ka ó ga: perfeccion, donde, en cuanto: es terminacion de verbo (§ 23).

Chu: nota de interrogacion y, á veces, si condicional.

Ta ó sa: terminacion de verbo segun vimos (pero ademas indica grado superlativo, potencia, ciudad, fin, movimiento).

Ra: ademas de que puede traducirse por *el*, *é* indicar posesion, tambien indica parte, division, instrumento, abundancia, ejecucion, juicio.

Ma: sabemos que es el relativo tarahumar y partícula de infinitivo; pero ademas significa necesidad, peticion, donde, semejanza, conexion, al

31. DIALECTOS.—El idioma tarahumar se divide en varios dialectos, cuyas diferencias consisten en la pronunciacion y en el uso ó forma diversa de algunas palabras. Una prueba de esto se ve en la coleccion del Padre nuestros de la Sociedad de Geografia y Estadística de México, donde se encuentra esa oracion en cuatro dialectos diferentes. En el Mithridates hay ejemplos de la misma oracion, distintos á los anteriores, aunque las diferencias que presentan entre sí son insignificantes, y parecen mas bien de una misma tografia.

32. PRIMER EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICA.—Por falta de diccionario no me es posible hacer un análisis perfecta del Padre nuestro, y aunque la coleccion trae un ejemplo de esta oracion (igual al número cuatro de la coleccion antes citada) y una traduccion

ante literal, no lo es tanto que pueda seguirse palabra por palabra supliendo al diccionario. Empero, trataré hacer la análisis lo menos mal, siguiendo en posible la version de Tellechea, y utilizando la tradicion de algunas palabras sueltas que se ven en la gramática, y de las que son iguales ó semejantes en el ejemplo del Mithridates. De este ejemplo haré bien la análisis para que se pueda observar la diferencia de dos dialectos, aprovechándome del trabajo anterior, en cuanto á la traduccion de las palabras, que á él le fué posible por medio del diccionario de Teller: en cuanto á las explicaciones gramaticales trataré mejorarle, porque si Vater tuvo diccionario, á mí me falta, careció de gramática, segun indiqué en otra parte.

<i>ʔamú</i>	<i>nonó</i>	<i>repá</i>	<i>regüegáchi</i>	<i>atigameke</i>
nuestro	padre	(?)	(en el) cielo	morador

<i>integuárari</i>	<i>santo</i>	<i>nireboa</i>	<i>mu</i>	<i>semárari</i>
tu nombre	santo	ha de hacerse	tu	hermosura

<i>regüegáchi</i>	<i>atigá</i>	<i>tamí</i>	<i>jurá</i>	<i>muyerari</i>
arriba	estando	á nosotros	envia	tu

<i>enagüichiki</i>	<i>mapú</i>	<i>regüegú</i>	<i>eguarigua</i>
querer	así	de la manera que	se está haciendo

<i>repá</i>	<i>regüegáchi.</i>	<i>Sesenú</i>	<i>ragüé</i>	<i>tamú</i>
1)	(en el) cielo.	De cada	día	nuestro

<i>nitugára</i>	<i>jipe</i>	<i>ragüe</i>	<i>tami</i>	<i>nejá</i>	<i>tami</i>
bastimento	hoy	día	á nosotros	da	á nos

<i>cheligüe</i>	<i>tamúcheina</i>	<i>yorí</i>	<i>yomá,</i>	<i>matame-</i>
perdona	nuestros malos	hechos	todos	así

<i>regüegá</i>	<i>cheligüe</i>	<i>tamú</i>	<i>ayoriguámeke</i>
como	perdonamos	nosotros	(al) ofensor

<i>uché</i>	<i>mapú</i>	<i>eki</i>	<i>cháli</i>	<i>jú</i>	<i>meká</i>	<i>mu</i>
y	también	cuanto	malo	es	lejos	ta

<i>jurá,</i>	<i>mapú</i>	<i>tamú</i>	<i>tayorábua</i>	<i>kéka,</i>
echa,	para que	nosotros	háyamos de hacer	no (la)

33. ANALISIS. — *Tamú*: posesivo de la primera persona de plural.

Nonó: sustantivo.

Regüegáchi: *regüe* significa arriba ó alto; *gáchi* probablemente es otra palabra que, junta con la anterior, equivale á *cielo*; pero no sé lo que verdaderamente significa.

Atigameke: desde luego se conoce por la terminación que es un participio de presente, de modo que el verdadero significado es "el que mora," "el que vive," "el que está," pues viene del verbo *atiki*, estar, el cual es singular, es decir, de los que sirven cuando se trata de una sola persona ó cosa.

Muteguárari: *mu*, pronombre en singular de la segunda persona; *tegua* ó *regua* significa nombre; *rari*

los, el de *hacer*, y cuyo verbo en algunos tiempos por ser irregular; *boa* es una terminación ó , que según Tellechea sirve para formar los que él llama de *de*, es decir, las oraciones que se expresan con el futuro terminado en *rus* y *sum*, y en español con el auxiliar *haber* y la *on de*.

pronombre.

vari: por la correspondencia de la versión del Tellechea se ha traducido esta palabra, que no parece nada que observar, si no es lo dicho en el 14.

gáchi: se explicó ya.

: gerundio de verbo neutro como lo demuestra la terminación *ga*: se deriva de *atike*, estar, que en este dialecto es *gatici*.

: pronombre en caso oblicuo.

significa echar, mandar, enviar, estando en forma igual al presente de indicativo expresa-

Muyerari: *mu* significa *tú*; *yerari* es una partícula que se suelen agregar al pronombre.

Jenagüichiki: esta palabra corresponde á, en el dialecto siguiente, donde se traduce por *tad*: aquí se pone la misma palabra castellana o Tellechea.

Mapü: conjuncion.

Regüegá: adverbio que significa igualmente de esta manera, de la manera que.

Eguarigua: se ha traducido esta palabra por *P. Tellechea*, que mejor conviene al sentido de *cion*, y por su semejanza con *neguáruje* del ejemplo siguiente: si atendemos á su final *gua*, vemos un verbo impersonal.

Sesenü: se ha traducido esta palabra de la manera que la anterior.

Ragüe: por la posición de esta palabra se ve su significado.

Tamü: pronombre.

Nitugára: sustantivo que significa bastimenos, comida: en el dialecto del ejemplo que esta palabra es *nutogala*, aunque en el Padre no se ve esta misma voz, sino un verbo de equivoco significado.

Jipe: sustantivo que en el dialecto siguiente es *pebá*.

Tami: pronombre en caso oblicuo.

Nejá: imperativo en la misma forma que

mala, pecado.

parece un derivado del verbo *yorá*, hacer.

: adjetivo: el número plural en esta palabra

: anteriores está determinado por el pronom-
i.

veregüega: conjuncion compuesta de dos, *ma-
egüega*.

ñé: verbo en indicativo, presente; la persona
cada con el pronombre siguiente *tanñ*: por
icado y terminacion es verbo dativo.

guámeke: participio de presente.

conjuncion.

: conjuncion.

su significado consta del P. Tellechea (pá-
).

: no tiene nada que observar.

este verbo es uno de los que sirven para ex-
l sustantivo *ser*, segun vimos.

• adverbio que en el ejemplo siguiente vera-

mismo que *boa*, signo explicado antes en la palabra *nireboa*; *ta*, partícula de varios significados.

Keko: negacion.

34. SEGUNDO EJEMPLO.

<i>Tamú</i>	<i>nonó</i>	<i>mamú</i>	<i>regui</i>	<i>guami</i>	<i>gatiki</i>
Nuestro	padre	tú que	alto	léos	vives

<i>tami</i>	<i>noinéruje</i>	<i>mú</i>	<i>reguá</i>	<i>selimta</i>
por nos	venerado sea	tú	nombre	reinando

<i>rekigena</i>	<i>tamí</i>	<i>neguáruje</i>	<i>mú</i>	<i>jelalikt</i>
ven	á nos	hágase	tú	voluntad

<i>henná</i>	<i>guetschiki</i>	<i>mapú</i>	<i>hatschibe</i>	<i>regüega</i>
aquí	tierra sobre	como	tambien	igualmente

<i>guami.</i>	<i>Tamí</i>	<i>nutútuje</i>	<i>hipebá;</i>	<i>tamí</i>	<i>gue-</i>
léjos.	A nos	manten	hoy;	á nos	per-

<i>kange</i>	<i>tamí</i>	<i>guikeliki</i>	<i>matamé</i>	<i>hatschibe</i>
dona	nuestras	deuda	como	asimismo

<i>regüega</i>	<i>tamú</i>	<i>gukange</i>	<i>putsé</i>	<i>tamí</i>
igualmente	nosotros	perdonamos	tambien	á nuestros,

<i>guikejámeke,</i>	<i>ke,</i>	<i>ta</i>	<i>tamí</i>	<i>satujé.</i>	<i>Telega-</i>
deudor,	no,	no	nos	tientes.	(Al)

<i>tigameke</i>	<i>mechka</i>	<i>hulá.</i>
diablo	léjos	manda.

35. ANALISIS. — *Tamú*: posesivo de la primera persona de plural.

Nonó: sustantivo.

Mamú: *mú* es el pronombre en singular de la segunda persona; *ma* el relativo *que*.

Reguí: adverbio.

Guamí: otro adverbio.

Gatíki: verbo que significa estar, morar, vivir. Hemos visto que los neutros en el presente de indicativoaban en *gui*, entre otras terminaciones, y aunque aquí se lee *ki*, es porque la *g* y la *k* son de las letras que se cambian en tarahumar (§ 2). La terminación *ice*, pues, que *gatíki* es un verbo neutro, y que está en presente de indicativo: la persona se halla marcada con el pronombre *mú*, que antes hemos visto junto con el relativo *ma*.

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Noinéruje: *noiné* significa venerar; *ru* ó *rue* es terminación de pasivo; *je*, ó mejor *ye*, como se lee en los otros ejemplos del Mithridates, es partícula de pluscuamperfecto, ó de imperfecto, si se quiere admitir este tiempo (véase la nota 4); pero ninguno de ellos, fuese del indicativo ó del subjuntivo, da una buena traducción en castellano. Aquí, según lo que expliqué en su lugar, debía haber futuro, que es el que suple al presente de subjuntivo.

Mú: pronombre ya explicado.

Reguá: sustantivo.

Seliméa: *seli* significa mandar, reinar; *so* final *mea* ó *meya* (pues así está escrito en los dos ejemplos del Mithridates), dice Vater que encuentra; pero Hervas traduce esta palabra poniendo, es decir, por gerundio, cuya traduccion he tomado porque, en efecto, la terminacion *ya* es de gerundio, y el gerundio es la forma dominante en el idioma. Respecto á *me* hemos visto (§ 26) que *intendencia*, es decir, "modo con que una cosa se dirige á otra," y esto conviene en el caso actual, por lo que trata de que Dios se dirija á los hombres.

Rekigena. Vater no encontró explicacion de esta palabra, ni yo tampoco puedo decir nada sobre ella.

Tami: pronombre en caso oblicuo.

Neguáruje: esta voz se encuentra en el mismo idioma que *rekigena*. La forma pasiva se descubre en *ruje*, no de esa clase de verbos.

Mú: pronombre.

Jelaliki: sustantivo.

Henná: adverbio.

Guetschiki: *gue*, significa tierra; *tschiki*, es la preposicion pospuesta á su régimen, segun el uso de la lengua.

Mapú: conjuncion.

Hatschibe: conjuncion.

Régüega: adverbio.

Guami: adverbio.

Tami: pronombre.

Nutútuje ó *nutútuye*, significa mantener: *ac*

verbo está en segunda persona de singular de imperativo, igual al indicativo, sin mas signo que le distinga que el contexto de la oracion.

Hipebá: adverbio.

Tamí: pronombre.

Guekange ó *guekanye*, es el verbo perdonar, el cual es dativo ó aplicativo no solo por su significado sino por su terminacion: como en el verbo anterior no hay signo que marque el imperativo.

Guikeliki: significa propiamente *pecado*, y está en singular.

Matamé y *hatschibe*: conjunciones.

Régüega: adverbio.

Tamú: pronombre.

Guekange: verbo explicado antes: está en indicativo de presente y la persona señalada con el pronombre.

Putsé: conjuncion.

Tamí: explicado ya.

Guikejámeke: participio segun se ve de su terminacion, y aunque debia estar en plural, no lo está porque este participio solo tiene singular. El número se conoce, pues, *ex adjunctis*, estando aquí determinado por el pronombre anterior.

Ke y *ta*: negaciones.

Satujé ó *satuyé*: significa tocar ó tentar: por la terminacion es indicativo, y solo el sentido del discurso le hace imperativo.

... que a-
tinga del indicativo, á no ser el contexto del dis

NOTAS.

(1) El P. Tellechea no trae el alfabeto tarahumar, de modo que me he visto precisado á formarle leyendo sus oraciones, y aunque lo he hecho con atencion no es difícil que resulte alguna falta.

(2) Dice Tellechea, tratando del adjetivo (pág. 6), que acaba en *camec*, *camé* ó *cameque*, y que además hay otros que terminan en *raca*, como *repuraca*, *hacha*; *guasaraca*, *andon*. Dos cosas hay que notar aquí. La primera: que el mismo Tellechea, en la pág. 7, cita el adjetivo *gara*, bueno, que no tiene ninguna de esas terminaciones, y lo mismo sucede con los pronombres de que habla en la página 11 que son adjetivos, como *yomá*, todo; *birena*, otro; etc. La segunda: que los nombres que cita terminados en *raca* son sustantivos y no adjetivos; y aunque esto puede acaso tener una explicacion en lo indeterminadas que están en tarahumar las categorías gramaticales, tal explicacion no la hace el autor.

Al tratar del participio haré una observacion interesante sobre el adjetivo tarahumar.

(3) Aun sin necesidad de estas formas, y con solo el pro-

ejemplo de conjugacion del verbo *tará*, contar, resu-
dosa su existencia por esta parte. Tratando de ver si
por otro medio, ocurre comparar las partículas que
para marcar los tiempos, y he aquí lo que resulta.

En la página 17 se lee que el signo del pretérito
fecto es *je*; pero en la 19, refiriéndose á la 17, se dice:
“ en la dicha tabla (de las partículas) que *ye* es de
“ rito imperfecto ;” luego *je* es lo mismo que *ye*, con
al cambio de letras explicado en otro lugar: este
signo *ye* se ve en el pretérito imperfecto del verbo *ní*.
pluscuamperfecto tiene por signos *ge* ó *go*, según se
la página 17; pero también *ye*, según consta del ej
de la página 13 y de la conjugacion del subjuntivo
na 15. Luego, lo que parece sacarse en limpio es qu
signo comun á pretérito imperfecto y á pluscuampe
y así la diferencia de significado dependerá del co
de la oracion.

(5) Tellechea (pág. 15) pone también en el subju
tiempos presente, imperfecto y futuro; pero estos
plidos.

(6) Examinando atentamente la conjugacion en

ual pudiera creerse que le hay; pero cualquiera se convencerá de lo contrario leyendo todas las demas explicaciones del mismo Tellechea, que solo en el referido lugar concedió al verbo presente de infinitivo, contra sus mismas doctrinas. El futuro de infinitivo sí le admite mas terminantemente; pero no por esto creo que le hay con propiedad: exámen que he hecho del tarahumar, y de otras lenguas que le son análogas, me conduce á creer que tal forma es contraria al genio del idioma, y que no es realmente sino un gerundio que indica *obligacion*.

(7) Tellechea dice (pág. 37): “El futuro es la raiz mas principal de todas las derivaciones del verbo perdiendo el *ra*.” Es así que quitando *ra*, lo que queda es el presente de indicativo; luego esta es la forma mas pura del verbo tarahumar, y de ella se derivan las otras, como yo aplico.

(8) En el ejemplo de conjugacion (pág. 16) no trae Tellechea este plural; pero yo le pongo, porque se explica con toda claridad en las páginas 25, 36 y 37.

(9) Tellechea (pág. 26 y 27) dice: “El gerundio en *go* ó en *ko* se usa en los tiempos de presente.... los en *yo* sirven de ordinario para imperfecto.... el gerundio en *sago* sirve para pretérito.” Respecto á lo primero y segundo estoy conforme; pero sobre que el gerundio en *sago* sea de pretérito, digo que acaso así se verifique algunas veces; pero lo comun es que sirva de futuro, lo cual creo, en primer lugar, porque teniendo el tarahumar un gerundio de presente y otro de pretérito, parece natural que el tercero sea de futuro, y, en segundo lugar, porque así consta de ejemplos del P. Tellechea, como los siguientes, cuya significacion es:

"Habiéndonos muerto resucitaremos." (Pág.

"Habiendo obrado bien iréis al cielo." (Pág. 16.)

"Despues de contar." (Pág. 17.)

"Acaba de contar." (Pág. 14.)

(10) Tellechea (pág. 17) comprende entre las formas de los verbos las que sirven para formar los tiempos activa y los gerundios, las cuales omito aquí por ya explicadas.

EL ÓPATA Ó TEGUIMA.



EL ÓPATA Ó TEGUIMA.

NOTICIAS. PRELIMINARES.

La lengua ópata se habla por la nacion de este nombre, que actualmente habita el centro del Estado de Sonora, y se compone de cosa de unos treinta y cinco mil individuos.

Nada se sabe respecto á su origen ni al de las demas tribus que los españoles encontraron en aquellas regiones, pues carecian totalmente de un sistema de signos para conservar el recuerdo de los sucesos pasados. Segun las relaciones de los misioneros, no habia entre los habitantes de Sonora mas memoria de la antigüedad que tal cual tradicion confusa y desfigurada, que nada ponia en claro.

Sobre la religion de aquellos pueblos, todos convienen en que no presentaba señal de idolatría, pues no se encontró de efigies, sacrificios, ni templos, por lo cual parece que su culto era el de los astros, el mas sencillo, el primero en que se extraviaron los hom-

bres. "No se halló en esta nacion ópata, leo en
 "antigua relacion, la idolatría ni la embriaguez: sí
 "y á la luna veneraban como hermanos, y aun tod
 "escondidos en donde el padre (sacerdote) no los
 "da ver en sus bailes, saludan á la luna nueva es
 "ciéndole por el aire puños de *pinole*. Sus viejos
 "entre ellos tienen grande autoridad, les enseñan
 "trañas muy ridículas: diré una sola, en que se con
 "su gran simpleza y poco discurso, para convencer
 "embustersos á sus viejos predicadores. Estos les
 "persuadido que en muriendo van sus almas á
 "espaciosa laguna, en cuyas orillas, por la banda
 "Norte, estaba sentado un hombrecillo muy pequ
 "á quien llamaban *butzu uri*: este, pues, las recib
 "y colocándolas apiñadas por su multitud en una
 "canoa, las remitía á la otra banda del Sur, á da
 "sidencia á una reverenda vieja que se llamaba
 "*teconi hoatziqui*: una por una las iba comiendo
 "á las que hallaba pintadas con las rayas con que
 "afean las caras, las arrojaba diciendo que no las c
 "mia porque tenían espinas, y las no pintadas pasab
 "á su vientre contentas á gozar de una inmundísi
 "bienaventuranza."

La costumbre de pintarse la cara, á que alude
 relacion que he copiado, consistía en que á los ni
 recién nacidos les picaban con una espina la parte
 perior é inferior del párpado en forma semicircul
 inyectando en las heridas un color negro.

no en esta ceremonia se usaba con los niños cuan-
ian, sino que les nombraban, según su sexo, una
de padrino ó madrina que, tocándoles ó estir-
es algunos miembros, les dirigian un discurso
as obligaciones que se les esperaban en el mun-
después de esto les ponian nombre.

En otras naciones de Anáhuac, los sonorenses,
los apaches, solian enterrar con el cuerpo del
todo su ajuar, y si el finado era un niño, la
con su propia leche iba á regar su tumba.

Los adivinos tenian mucho influjo entre aquellas
naciones, siendo inútil contar todas las ceremonias ri-
tas á que daban crédito, iguales ó semejantes á
todas las naciones supersticiosas. Empero, es
de referir que para saber por dónde habian de
sus enemigos, tomaban los agoreros una langos-
sian por la cabeza, y observaban la mano ó pié
que movia primero, y aquel movimiento indicaba el
por donde convenia esperar el ataque.

La poligamia era permitida, reduciéndose las cere-
monias del matrimonio á poner en dos hileras á los
hombres y las mujeres, para que corriendo unos y
aquellos cogiesen de la tetilla izquierda á las
derechas, para que diesen de la derecha á las
izquierdas, y asi sucesivamente, hasta que
hubian de ser sus esposas.

La agricultura estaba reducida, antes de la conquis-
ta, al cultivo del maiz, calabaza y judías (frijoles).

Los todos los habitantes de Sonora vivian en comu-
nidad, pero como las tribus hacian guerra á las otras,

arengas de los ancianos precedian al combate, el se verificaba con armas toscas, como la flecha, lanza, sufriendo los desgraciados vencidos los mas insultos: dícese que en ocasiones, aun las mujeres aplicaban tizones encendidos á los miembros de los cautivos, causándoles crueles heridas.

A mediados del siglo XVI fué cuando los españoles conquistaron á Sonora, y exceptuando los apaches las demas tribus han quedado bajo el dominio de los blancos. Los primeros que manifestaron simpatía por los españoles fueron los ópatas, y, en adelante, siempre se han distinguido por su docilidad, sin que esto hayan dejado de dar pruebas señaladas de valor lo cual añadido á su sobriedad, fidelidad y firmeza ha hecho que se les dé el nombre de "espartano de América." Han sido muy útiles especialmente en hacer la guerra á los apaches sus declarados enemigos. Solo en el año de 1820 fué cuando algunos ópatas dieron señal de insubordinacion; pero muy pronto volvieron al orden.

El trato con los blancos, no desdeñado por los apaches, ha hecho que su tribu sea la que tenga en sus

es y vestidos mas señales de civilizacion, siendo la ocupacion principal la agricultura.

Las noticias que he leído sobre los ópatas dicen que su físico son de color bronceado, fuertes y robustos, aunque no muy altos: distingúense principalmente por su ligereza, pues se asegura que en 24 horas andan á pié 40 ó 50 leguas. En cuanto á su moral un autor los caracteriza diciendo: "Son sencillos en entendimiento y de buen corazón."

Para el idioma de los ópatas escribió el jesuita Lombardo una Gramática (México, 1702) y un diccionario. La primera ha llegado á mis manos, sirviendo de mi guia para formar la descripción que se sigue: generalmente es clara y abundante en vocablos. Tambien he consultado dos catecismos de doctrina cristiana en lengua ópata.

En el Mithridates no se da mas noticia de este idioma: solo la insercion del Padre nuestro sin traducir.

DESCRIPCION.

ALFABETO. — Estas son las letras del alfabeto

b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. rh. s. t.

th. tz. u. v. x. z. (1)

PONUNCIACION. — Entre la *b* y la *v* hay la misma diferencia de pronunciacion que en buen castellano;

la *e*, al fin de algunos verbos, casi no suena (2); la *h* es una aspiracion suave; la *r* generalmente es suave, si no es a veces fuerte; la *k*, en final, algunas veces apenas suena; la *rh*, dice Lombardo, suena "como *rhodos* en griego," encogiéndose un poco mas la lengua;" la *t* en final su pronunciacion suele ser casi muda. Sobre la *th* dice Lombardo: "Su pronunciacion parece que se forma suavemente hiriendo la lengua hácia los dientes." La *s* con *i*, *o*, *u* suena *szi*, *szo*, *szu* suavemente; la *z* es fuerte; la *tz* fuerte.

3. COMBINACION DE LETRAS. — Casi todas las palabras acaban en vocal: pero comienzan con variedad.

Hay algunas consonantes dobles, al menos segun la Ortografia del P. Lombardo, lo cual podremos ir observando adelante en algunos ejemplos: tambien se juntan dos ó mas vocales; pero dos consonantes diferentes rara vez se juntan, pues cada una tiene su correspondiente vocal, lo que hace suave y fácil la pronunciacion.

4. SILABAS. — Es polisilábica la lengua teguima aunque no faltan monosílabos. Ejemplos:

Tzo, abofetear.

Vaso, álamo.

Hudero, fresno.

Nakuratui, olvidarse.

Chumikanahuinagwat, nombre de una yerba.

tres: el circunflejo (^) que denota pronunciación larga; otro (-) breve; y el tercero, que se expresa por dos puntos (~), indica que la letra se pronuncia aspirada; v. g., *ũi*, traer, suena *uui*.

COMPOSICION. — La composición de las palabras es bastante uso, y aunque iremos teniendo ejemplos de ella, presentaré aquí algunos.

maiobegua, pellejo de venado, es un compuesto de sustantivos *maiot*, venado, perdida la letra *t*, y *be*, pellejo. *Teguikatoa*, se compone del sustantivo *ikat*, cielo, y del verbo *toa*, formar, significando formar el cielo. Cuando se juntan dos verbos, lo más común es que el primero vaya en participio de pretérito; v. g., de *güek*, caer, y *hede*, recelar, se forma *guedede*, recelar—caer.

RIQUEZA. — Todas las observaciones que he podido hacer respecto al idioma ópata me indican que es rico en palabras. Presentaré ejemplos de ciertas palabras que abundan, las cuales siendo simples expre-

Xitonagua, saltar ya con un pié ya con otro.

Tzatonögua, caminar saltando con un pié teniendo el otro levantado.

Tonósokōgua, estar tendido con las rodillas vantadas.

Himu, escarbar el topo amontonando la tierra.

Vēna, ir para no volver.

Tü, ir para hacer algo.

Kavotzü, hurtar las mazorcas de maiz dejando compuestas las hojas.

Taiguadegua, boca arriba.

Kotzipāra, boca abajo.

Tukora, estar de lado.

Mitopā, estar sentado con un pié debajo del muslo.

Arekitza, mordiéndose un dedo.

Otro ejemplo daré de la riqueza de la lengua sentando los verbos que hay para expresar la germinacion y crecimiento del maiz

Tzo, granar.

Vāchi, estar ya granado.

Mao, estar ya maduro, formado.

Kigo, endurecerse.

Sode, quedar pequeña la mazorca.

Pitzo, quedarse prieta.

8. GÉNERO. — No hay formas especiales para distinguir el sexo: generalmente se conoce por medio de palabras del todo diferentes, segun se aplican á la hembra ó al macho; v. g., *tessá*, el niño; *okiahi*, la niña.

Hay nombres que expresan un mismo grado de parentesco, y sin embargo son diferentes, porque á la vez indican la relacion y diversidad del sexo; v. g., los nombres *noguat* y *miriguat* significan hijo; pero el primero es respecto del padre y el segundo de la madre: *massiguat* es el padre del hijo, y *mariguat* el padre de la hija.

9. NUMERO. — Los nombres de cosas inanimadas no tienen signos para expresar plural, de manera que es preciso hacerlo por medio de algun adverbio ú otra palabra que indique muchedumbre.

Los nombres de animales irracionales tampoco tienen ese número; solo uno he encontrado en la gramática que le tenga, y es *höre*, ardilla; en plural *hohöre*; pero aun éste, segun dice Lombardo, casi solo en singular se usa.

Los nombres de seres racionales sí tienen plural, menos algunos. Los que he hallado en la gramática son los siguientes:

Oki, mujer; *nau*, mujeres.

Uri, varon; *urini*, varones.

Tessá, ó *tessáchi*, el niño; *ussi* ó *uriniussi*, los niños.

Okichi, la niña; *naumachi*, las niñas.

Okimachi, la doncella; *naukichi*, ó *nauussi*, las doncellas.

Ozë, el viejo; *navotzë*, los viejos.

Oatzi, la vieja; *odatzi*, las viejas.

Temâchi, el mozo; *tetemâchi*, los mozos.

Los nombres de parentesco tambien tienen plural: *vatziguat*, hermano; *vapatziguat*, hermanos; *maraguat*, hija; *mamaraguat*, hijas.

Algunos de los nombres que tienen plural, le forman con solo duplicar la primera sílaba, como se ve en alguno de los ejemplos puestos; pero en la formación de los otros no se observa sistema fijo.

10. CASO.—El nombre tiene declinación para expresar algunos casos, contándose diez declinaciones que se diferencian en las terminaciones de los genitivos, á saber:

te, ri, si, gui, ni, tzi, ki, ku, ku, pi.

Los nombres de la 1ª declinación son los mas abundantes; los de la 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª y 10ª tienen igu-

acusativo ó dativo al genitivo; los de la 8ª, cuyo genitivo acaba en *ku*, le forman sobre el acusativo, y así distinguen perfectamente de los de la 9ª que también tienen *ku* por terminacion: estos tienen el acusativo ó dativo igual al nominativo. Algunos ejemplos, correspondan á estas explicaciones, las aclararán la idea de las terminaciones que distinguen los casos y de su formacion, unos respecto de otros.

EJEMPLO DE LA 1ª DECLINACION.

Nom.	<i>Tüt</i> , el sol.
Gen.	<i>Tüt-te</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Tüt-ta</i> .

EJEMPLO DE LA 2ª DECLINACION.

Nom.	<i>Kuku</i> , la codorniz.
Gen.	<i>Kuku-ri</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Kuku-ri</i> .

EJEMPLO DE LA 8ª DECLINACION.

Nom.	<i>Chi</i> , el pájaro.
Gen.	<i>Chi-miku</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Chi-mi</i> .

EJEMPLO DE LA 9ª DECLINACION.

Nom.	<i>Tutzi</i> , el tigre.
Gen.	<i>Tutzi-ku</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Tutzi</i> .

El dativo se distingue del acusativo en que aquel es precedido de los verbos llamados dativos ó aplicativos,

nipuk, barrer algo, sin decir que precisamente
misma manera *ne* es nota de acusativo tácito
dose de persona; v. g., *koa*, matar; *nekoa*, mata
guno.

El vocativo se suple agregando al nominativo
terjeccion *eh*. El ablativo por medio de preposi
como podremos observar al tratar de éstas (s
veces basta la yuxtaposicion de las palabras, pa
notar algunas de sus relaciones; v. g., *vakahipet*,
de caña; *tukuguarit*, canasto de palma.

Tambien por medio de la yuxtaposicion se
san el genitivo y el acusativo; v. g., de *paro*, lie
sutu, uña; *parosutu*, uña de liebre; de *teguikat*
y *toa* formar, *teguikatoa*, formar el cielo. En est
de composiciones el término consecuente va pr

Los nombres que tienen plural se reducen
declinaciones explicadas anteriormente.

Los nombres de parentesco, sin posesivo, va
la primera declinacion, así como los de los mie

pecos tienen declinacion. Terminan en *a, é, i, o*, y solo no halló Lombardo en *u*. (4)

Segun lo que indica el sustantivo, cambia de terminacion el adjetivo que le califica (aunque no sé si es regla general). Así consta de las siguientes palabras del P. Lombardo.

"Advierto tambien que el adjetivo *gue*, grande, no se usa en todos los modos castellanos, porque esta lengua habla con tanta distincion que segun fuere la cosa le aplica el nombre, y así este *gue* se aplica á personas, animales y cosas que tienen cuerpo y son gruesas: que en las demas cosas se ha de considerar la longitud, anchura, angostura, etc., y así de una mesa grande no se dice *gue* sino *gueka*, que denota ser ancha y larga casi en cuadro. *Guepa* denota ser la cosa ancha; pero lugar."

Mas adelante, hablando de los adjetivos que expresan color, dice el mismo gramático: "Las partículas *tepōra*, *tzara* y *revūra*, úsanse cuando se habla de vivientes en toda especie y de árboles. Porque hablando de géneros y de cosas anchas se explican con las partículas *uedūra*, *dauēna* y *tzara*: esta última suele ser comun á todos; así por no errar, bien se puede usar de esta partícula: la partícula *revūra* usan comunmente hablando de pájaros."

Con los nombres de número se observa lo mismo, es decir, que varían segun son los sustantivos á que se aplican; v. g., *se*, uno, hablando de vivientes; si se tra-

deragua, alegría.

Tambien se forman abstractos agregando al primitivo, adjetivo ó adverbio *ahka*, participio sustantivo, *ah*, ser, tener, hacer; v. g., *uri*, hombre; *uriahka*, humanidad; *tossai*, blanco; *tossaiahka*, blancura; *amassúahka*, enfadosamente; *amassúahka*, enfado.

Por medio de la terminacion *de* se forman nombres que indican lugar donde algo abunda.

Denide, lugar de luz.

Chukide, lugar oscuro.

Neomachide, lugar de dificultad, dificultoso.

Varüde, lugar de sed.

Tambien agregando *ka*; v. g., *gohássade* ó *gohássadeka*, lugar desembarazado.

Con la terminacion *sura* se expresa igual abundancia de lo que indica el primitivo; *kuh*, arboleda; *kuhsura*, arboleda.

Segun Lombardo “tiene esta lengua unos no
“que disminuyen las cosas con que se juntan
“quienes se está hablando; y así para denotar
“queñez de alguna persona, animal, árbol ó cosa

"jante, usan de estos nombres, como *tapurukútzi* ó *chunirukútzi*, ó *chunideni* ó *pünidi*. Para denotar la pequeñez de los brazos cortos dicen *votedeguisi* ó *oramakora*, como tambien para denotar de alguna persona ó animal la pequeñez de piernas dicen *votégwadára*. Para explicar la pequeñez de un arbolito dicen *voráudura* ó *vorikatétzi* ó *vorideguisse*, y estas dos las dicen tambien de personas, animales y otras cosas semejantes. Nota estos nombres *samúrikutzi* y *sümudēni*. Los dicen de una persona que se quedó pequeña por algun accidente, y del sembrado cuando se queda pequeño por falta de agua, y tambien dicen *sūmumūk*: demas de los dichos que son verdaderos diminutivos, hállase otra manera de nombres, los cuales, juntos con los sustantivos, los hacen significar disminucion y pequeñez, y son *demodeni* *tauichukideni*, *nakudeni* *nauedeni*: cualquiera de estos disminuye el nombre al cual se junta y se dice generalmente de todos sean vivientes ó no vivientes."

Otros nombres hay en ópata que se forman por medio de la terminacion *ssari* ó *sari*, y expresan desprecio; *urissari*, hombrillo despreciable, vil, etc. Tambien se puede traducir *sari* por cosa mala, hecha, vieja, fiera.

"No parece tener esta lengua verdaderos grados de comparacion, dice Lombardo, como tampoco vemos que los tiene la lengua francesa, segun el uso

“de las lenguas castellana é italiana, y así es necesario servirnos de algunas partículas para formar dichos nombres.” Las partículas de comparación que el mismo autor cita, y que parecen corresponder al adverbio *mas*, son *guāname*, *nadekamu* ó *namōua*, *viname*, corresponden á *menos*.

Surāua guēua, *ena*, *en*, *essa*, *otze*, corresponden á *muy*, y sirven para formar superlativos.

13. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal se expresa y declina de este modo:

1.^a PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	<i>Ne</i> , yo.
Gen.	<i>No</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Netze</i> , <i>ne</i> .

PLURAL.

Nom.	<i>Ta</i> , <i>tamido</i> , nosotros.
Gen.	<i>Tamo</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Tame</i> , <i>tametze</i> .

2.^a PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	<i>Ma</i> , tú.
Gen.	<i>Amo</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Eme</i> , <i>emetze</i> .

PLURAL.

Nom.	<i>Emido</i> , vosotros.
Gen.	<i>Emo</i> .
Dat. ó Acusat.	<i>Eme</i> , <i>emetze</i> .

3.^a PERSONA DE SINGULAR.

Nom. *I ó it, él ó ella.*

Gen. *Are, ó araku.*

Dat. ó Acúsat. *Veku, iku.*

PLURAL.

Nom. *Me, ellos.*

Gen. *Merēku.*

Dat. ó Acusat. *Mere, mereki, meku.*

El ablativo se expresa por medio de preposiciones, o veremos al tratar de ellas.

El acusativo del singular de tercera persona, *veku*, como el de plural *mereki, meku*, se usan hablando de personas ó cosas presentes: para las ausentes se *iku, mere*.

Ademas de estos acusativos ó dativos de la tercera persona, tiene otros la lengua ópata que el P. Lom- lo llama "artículos relativos." Hélos aquí. *Are, a, le, la, lo; metze, me, los, las, los.*

Algunos de estos pronombres se usan tratándose de ausentes; otros de presentes.

Allegando al personal en genitivo la terminacion significa apartamiento, y *sa ó sara*, solo; v. g., *no- yo apartadamente; nosa ó nosara*, yo solo.

En la terminacion *ssa ó sse*, significan los persona- é este modo:

Nessa ó nesse, yo mismo.

Nossa ó nosse, tú mismo.

Aressa, aquel mismo.

El genitivo del pronombre personal con *ni* el mismo significado; *noni*, yo mismo; *amoni*, tú mismo. El pronombre de la tercera persona va en genitivo con *tze*; *itze*, aquel mismo; *metze*, aquellos mismos.

14. Posesivo. — El pronombre posesivo se expresa por medio del personal en genitivo.

No, mio.

Tamo, nuestro.

Amo, tuyo.

Emo, vuestro.

Are, *araku*, suyo, de aquel.

Merēki, de ellos, suyo.

Estos pronombres se usan en composicion ó en el primer caso se anteponen al nombre, al cual se agrega una de estas terminaciones: *gua*, *ma*, *ra*, *xünüt*, maiz; *noxünūgua*, mi maiz; *tzat*, flecha; *tzama*, nuestras flechas.

Are, aunque se use fuera de composicion, siempre se acompaña con el nombre á que se refiere; si se pregunta ¿de quién es ese animal? no se responde simplemente *are*, de aquel; sino *are bul* aquel (es) el animal. Con nombres de parente

are, hablando de tercera persona ausente; pero con presente *gua*; v. g., *are dē*, su madre (de aquel); *tēgua*, su madre (de este).

Los nombres de parentesco con posesivo pierden final; *mariguat*, padre; *nomari*, mi padre.

15. DEMOSTRATIVO.— Los demostrativos son: *ve*, *te*, este, ese; *me*, *mete*, estos, esos; los cuales sirven para masculino y femenino: se declinan. *Vetze* significa *ese mismo*.

A, en genitivo *idaku*, significa elló, esto, y se declina.

Iti, que tambien se declina, significa esto, esta cosa.

16. REFLEXIVO.— El pronombre reflexivo se expresa por medio del personal en nominativo, compuesto con el genitivo de esta manera.

None, yo me.

Amoma, tú te.

Arei, aquel se.

Tamota, nosotros nos.

Emidoemo, vosotros os.

Eme emo, aquellos se.

El último pronombre no tiene forma análoga á los otros.

17. RELATIVO.— No hay en ópata relativo; súplese en los participios.

18. INDEFINIDOS.— El numeral *se*, *seru* significa uno, alguno, para personas; *senika*, para cosas. *Sepo-*

rese también significa alguno: entre *separe* y *se* puede ponerse otra palabra.

Haue, significa ¿quién?

Hait, ¿qué cosa?

Hadeni, ¿cuál? ¿de qué? tratándose de cosas.

Hadenihai, ¿cuál? ¿de qué? de personas.

Häuetida, ¿cuál?

Haiki, ¿cuántos? tratándose de vivientes y de cosas largas y redondas.

Haikika, ¿cuántos? para cosas anchas.

19. MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO. — Los modos del verbo son indicativo, imperativo y optativo. (5)

Los tiempos, en indicativo, son presente, dos pretéritos imperfectos, dos perfectos (6), pluscuamperfecto, futuro imperfecto, y futuro perfecto. En imperativo solo hay un tiempo (7). En optativo, pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro. (8).

20. SU MECANISMO. — No tiene signos el verbo órta para distinguir el número y personas; uno y otro se conocen usando del pronombre personal. Los tiempos del indicativo é imperativo se distinguen por medio de terminaciones. En optativo se usan partículas y terminaciones en los gerundios y participios.

21. EJEMPLO DE CONJUGACION. — He aquí un ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ne hio, yo escribo ó pinto, etc.

Ma hio.

I hio.

Ta, ó *tamido-hio*.

Emido hio.

Me hio.

IMPERFECTO PRIMERO.

Ne hio-karu, yo escribia, etc.

IMPERFECTO SEGUNDO.

Hio-ssane, aquel ó aquellos escribian.

PRIMER PERFECTO.

Ne hio-sia, yo escribí, etc.

SEGUNDO PERFECTO.

Ne hio-ve, yo escribí, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

Ne hio-siruta, yo habia escrito, etc.

FUTURO IMPERFECTO.

Ne hio-sea, yo escribiré, etc.

FUTURO PERFECTO.

Ne hio-seave, yo habré escrito, etc.

IMPERATIVO.

Hio-tte, escribe tú.

Hio-sea i, escriba aquel.

Hio-vu, escribid vosotros.

Hio-sea me, escriban aquellos.

OPTATIVO.

PRETERITO PERFECTO.

Aguekōpā ne hiosia, ojalá que yo haya escrito.

PLUSCUAMPERFECTO.

Iruna ne hioseakiru, ojalá que hubiera ó hubiese yo escrito.

FUTURO.

Hiopa ne ague, ó'aguepa ne hio, ojalá que yo escribiere ó que yo escriba.

GERUNDIOS.

DE PRESENTE.

Hiopa, escribiendo (se usa en oraciones de un supuesto). *Hioko*, escribiendo (en oraciones de dos supuestos).

DE PRETERITO.

Hiosaru, habiendo escrito (en oraciones de un supuesto). *Hiositzi*, habiendo escrito (en oraciones de dos supuestos).

DE FUTURO.

Hioko, en escribiendo.

PROXIMOS.

Hioseaki, estando para escribir (en oraciones de un supuesto).

Hioseako, estando para escribir (en oraciones de dos supuestos).

DE OBLIGACION.

Hioseakoko, teniendo de escribir (en oraciones de presente y pretérito imperfecto).

Hioseakiko, teniendo de escribir (en oraciones de pretérito perfecto y pluscuamperfecto).

DE TIEMPO.

Hiosikara ó *hiosika*, tiempo de escribir.

PARTICIPIOS ADJETIVOS.

Hiokame, el que escribe (de presente).

Hiosi, el que escribió, escrito (de pretérito).

Hioseakame, el que escribirá (de futuro).

PARTICIPIOS SUSTANTIVOS.

Hioka, escritura presente.

Hiokara, escritura pasada.

Hioseaka, escritura futura, lo que he de escribir.

Hioseakara, lo que habia de haber escrito.

22. EXPLICACION DEL VERBO. — Las terminaciones del presente de indicativo son muy varias. El primer pretérito imperfecto termina en *karu*, ó *katu*. El segundo se forma agregando al presente *ssane* ó *nek*: este tiempo puede llamarse *de respuesta*, pues se usa solamente respondiendo, en tercera persona. Las terminaciones del primer pretérito perfecto son *ia*, *guia*, *mia*, *nia*, *pia*, *kia*, *ria*, *tzia*, *tsia*, *sia*, *via*: la formación de este tiempo es lo más difícil del verbo ópata. El segundo perfecto tiene terminación *ve*. La del pluscuamperfecto es *sira* ó *ruta*. El futuro imperfecto termina en *sea*: así lo comparamos con el primer pretérito perfecto, pues se explica diciendo que se forma cambiando la terminación *sia* en *sea*, sin perder la última consonante, cual se verifica en los verbos regulares: los irregulares forman el futuro, como veremos al tratar de esta clase de verbos. Para el futuro perfecto se agrega al imperfecto.

En el imperativo, solo las segundas personas tienen terminación propia; las terceras se suplen con el futuro. La terminación *te* ó *tte*, no se usa cuando van los pronombres afijos *mere*, *re* con el verbo, así es que no se dice *hiotere*, escríbele, sino *hiore*, usando del indicativo presente: *vu*, va sobre el afijo; *hiomerevu*, escribidla. Sin embargo de estas reglas queda Lombardo, *verem* en la oración del Padre nuestro cómo se suple simplemente el imperativo con el presente de indicativo.

El pretérito perfecto de optativo es el de indicativo con la partícula ó interjección *agnekápā*. El pluscuamperfecto es el futuro de indicativo con la terminación *kira*, y la partícula *iruna*. Según Lombardo, a este tiempo puede traducirse el futuro latino terminado en *-ra*, acompañado del verbo *sum*; *hiosera*, yo había de escribir. El futuro es el presente indicativo con la partícula *agvepa*, unida ó descom-esta.

El gerundio es la forma dominante en la lengua ita, y con él se suple el subjuntivo. Fórmanse los presente por medio de las terminaciones *pa* y *ko*, negadas al presente de indicativo, y se usan cuando la acción del verbo determinante expresa coexistencia con la del gerundio; cuando la acción del uno es presente respecto de la del otro, aunque realmente pasada ó futura, como cuando, por ejemplo, decimos:

Escribiendo me duermo.

Escribiendo me dormí.

Escribiendo me dormiré.

Esto es lo mismo que si dijéramos:

Escribiendo *ahora*, me duermo *ahora*.

Escribiendo *ayer*, me dormí *ayer*.

Escribiendo *mañana*, me dormiré *mañana*.

Los gerundios de pretérito se usan cuando la acción del gerundio es pasada respecto á la del verbo

tido del determinante resulta que la acción de
futura respecto á la del gerundio, como cuando
“en escribiendo me dormiré,” que es igual á
“pues de escribir me dormiré.”

Los gerundios próximos se llaman así porq
can que la acción estaba próxima á ejecutarse
“tando para escribir me dormí,” es lo mismo
dijera “cuando estaba próximo á escribir me
Estos gerundios se forman agregando al futuro
dicativo *ki* ó *ko*. Con el terminado en *ki* se pu
ducir el gerundio en *dum* latino; *hioseaki ne* e
escribir (*scribendum*).

Los gerundios *de obligación* se forman de lo
mos y la terminación *ko*: les he dado ese nombr
que, según las traducciones de Lombardo, ind
ner que ejecutar la acción del verbo; deber
que él expresa.

El gerundio *de tiempo* se forma agregando
ticipio de pretérito *ka*, ó *kara*, y expresa que es

tambien tiempo pasado. El de pretérito se forma generalmente (no siempre) del primer perfecto quitada la letra final en algunos verbos, como en *hio*, escribir, ó en otros quitadas dos letras; v. g., *savai*, doy en cara; *savai*, dí; *sava*, el que dió, dado. Cuando estos participios se componen con *ah*, ser, van en acusativo: su declinacion va por la novena. El participio de futuro se forma de este tiempo del indicativo, y la terminacion *kame*: se declina por la primera declinacion.

El participio sustantivo de presente es el adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba *me*, el cual, así como los otros participios sustantivos, se usa en composicion con los posesivos: se declina y significa algunas veces como pasado. El participio de pretérito se forma agregando *ra* al anterior, y no se declina. El de futuro es el participio adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba final. El último participio sustantivo es el tercero agregada la terminacion *ra*.

23. CÓMO SE SUPLE EL INFINITIVO.—El infinitivo se supe de varios modos. Con unos verbos se usa el participio de pretérito; v. g., *toa*, digo que quiero; *ne hiosi toa*, digo que quiero escribir. Otras veces se usa el gerundio de presente terminado en *ko*; *theo*, saber; *hioko theo*, sé escribir; *nak*, querer; *amo ne hioko nak*, quiero que escribas (*volo te scribere*). Con otros verbos, el regido (infinitivo) se pone en participio de pretérito y á este se agrega la partícula *gua*; *era*, querer; *hiosiguaera*, yo quiero escribir. En ocasiones los ver-

Los regentes se usan en los tiempos que les corresponden, y al regido se le agregan las partículas *hori*, en presente ó futuro, y *ai* en pretérito. En la clase de oraciones van con algunos verbos los posesivos ó sea el personal en genitivo; v. g., con *ai* la significacion de *pensar*, diré: *no hiohai erá*, pienso escribirlo (*cogito me scribere*).

En las oraciones de infinitivo de dos supuestos, los se ponen en acusativo, como en latin; v. g., que Pedro mate la vaca, *Pedrori ne guakari meakó*. En este caso *Pedrori*, Pedro, y *guakari*, la vaca, están en acusativo.

24. VERBALES.—Además de los participios, que hemos visto en la conjugacion, hay verbales ó derivados de verbo.

Por medio de la terminacion *guadeni*, se forman algunos que corresponden á los que en latin terminan en *bilis*, y en castellano en *ble*, agregada dicha terminacion al participio de pretérito; v. g., *nereriguas* amable; *guaiguadeni*, comestible.

Otros verbales hay que indican instrumento; *ichik*, medir; *ichikira*, instrumento para medir, es decir, la medida; *pak*, barrer; *patzira*, instrumento para barrer, es decir, la escoba.

Por nuestros verbales en *or* y *on* se traducen á nosotros, y se forman con las terminaciones *mui* ó *ai* sobre el participio de pretérito; *niguai*, hablar; *nigumui* ó *nigumari*, el hablador.

La misma terminacion *sari*, dice Lombardo, “junta con verbos, forma un adjetivo que significa el que hace mal la accion del verbo; v. g., *hio*, escribir; *hio-sari*, el que escribe mal.”

Algunos pocos terminan en *ho*, ó *kor*; como *kotziko* ó *ketzikor*, el dormilon.

Otros acaban en *sodi*; *kenisodi*, melindroso.

25. VERBOS PASIVO Y SUSTANTIVO. — Para dar idea del verbo ó voz pasiva, diré cómo se forma el indicativo, sirviendo de ejemplo *nere*, amar; su participio de pretérito *nereri*.

El presente es el mismo participio de pretérito *nereri*, yo soy amado. Para formar el pretérito imperfecto se agrega *karu* al presente; *ne nererikaru*, yo era amado. El primer perfecto es el acusativo de *nereri* y *ah* ser; *ne nereritah*, yo fui amado. Para el segundo perfecto se agrega al presente *ve*; *ne nererive*, yo fui amado. El pluscuamperfecto se forma añadiendo á *nereri*, presente, el imperfecto de *ah*; *ne nereriahkaru*, yo habia sido amado, ó por medio del primer perfecto añadiendo *karu*. Para formar el futuro se añade la terminacion *sai* al presente; *ne nererisai*, yo seré amado.

Puede, pues, decirse, en pocas palabras, que la voz pasiva es el participio de pretérito conjugado por medio de terminaciones, ó del auxiliar *ah*, ser, aunque esta última forma es de temerse que sea una introduccion de los gramáticos españoles. El verbo *ah*, ser, es efectivo, y no solo tiene aquella significacion; tam-

bien se traduce por tener, estar, hacer, y acaso algunos otros significados. Con él se forman compuestos.

El infinitivo de pasiva se suple como el de activo, pero en aquella voz se usan como distintivos los nombres reflexivos; v. g., con *hio*, escribir, y *er* rer, digo en activa, *hiosiguaera*, quiero escribir, pasiva, *none hiosiguaera*, quiero ser escrito.

El verbo pasivo se construye con genitivo, y ablativo; *Juani ne nereri*, yo soy amado de Juan.

26. VERBOS SINGULARES Y PLURALES.—Hay verbos singulares y plurales, es decir, que se aplican a una sola cosa ó á muchas, variando de forma; v. g. *morir*se uno; *ko*, morirse muchos; *guck*, caer uno; *guck*, caer muchos.

27. VERBOS QUE SOLO SE DIFERENCIAN EN EL PRETÉRITO.—Hay otros verbos que solo difieren en forma en el pretérito, mas no en el presente; v. g. pretérito *koria*, significa escarbar; *ko*, pretérito gastarse la piedra; *kükū*, pretérito *kükūria*, cocer algo que se está cociendo; pretérito *kuppia*, llorar los ojos.

28. VERBOS DERIVADOS.—Los verbos que son derivados se forman con la terminacion *da*, añadida al participio de pretérito; v. g., con *patzi*, participio de barrer, diré *patzida*, barrer para otro; con *gua*, participio de dar de comer á otro. Hay algunos que en excepcion no forman verbal con el participio.

otros, tomando la terminacion de aplicativo ó dativo, se vuelven activos.

La terminacion *tuda*, añadida al participio de pretérito, forma compulsivo; v. g., de *manugua*, barbechar, sale el participio *manuguari*, y de aquí *manugarituda*, compeler á barbechar. Del compulsivo se forma aplicativo.

Hay otros verbos formados por medio de la terminacion *si* ó *ssi*, sobre los participios de pretérito, que significan ir ejecutando la accion del verbo; *gua*, comer; *vaissi*, ir comiendo; *te*, visitar; *teguissi*, ir visitando. El mismo significado tienen los verbos compuestos en *de*, andar.

Con la terminacion *sigua*, añadida al participio, se expresa que “la accion termina totalmente;” v. g., *guāi*, hablar; *niguāisigua*, hablar cuanto hay que hablar.

La terminacion *na*, agregada al verbo, significa hacerse mandado ó dicho algo por segunda vez.

Sa ó *ssa* da á entender que se hizo, que se ejecutó la accion del verbo.

La terminacion *veni*, junta á los verbos y participios instantivos de presente, hace significar uso ó costumbre de lo que significa el verbo ó participio.

Por este estilo hay otras terminaciones con las cuales se forman verbos derivados de varios significados.

29. VERBOS COMPUESTOS.—Componiendo unos verbos con otros, ó con otra parte de la oracion, se expre-

san las mismas ideas que por medio de terminaciones y aun otras mas, para cuya expresion no hay terminaciones. Ejemplos.

Kuppe y *sumeguako* significan concluir, acabar, y este significado dan á los verbos con que se juntan: *hio*, escribir; *hiokuppe*, concluir de escribir.

Con *tui*, convertirse, pueden formarse compuestos como *napotui*, convertirse en ceniza: *napot*, significa ceniza.

La incoaccion se expresa con *mottada*, *mattagua*, *itagua*, comenzar.

Del verbal correspondiente al nuestro en *hle*, perdida su terminacion, y el verbo *deto*, se forman verbos que significan irse haciendo ó ejecutando la accion: *guaiguadeti* comestible; *guaiguadeto*, irse haciendo comestible.

Muk, morirse uno, y *ko* morir muchos, se usan frecuentemente en composicion con varios significados: *deh*, chupar tabaco; *dehuk*, desear chupar; *harak*, llorar; *haramuk*, cansado de llorar.

Para formar verbos frequentativos se puede usar de un adverbio como *aichica*, que significa frecuentemente; *aichikarehio*, á cada instante escribo.

30. VERBOS IRREGULARES. — Considera Lombardo como irregulares aquellos verbos que no tienen consonante en la final del pretérito, cuya final pierden en el futuro ó la mudan en *a*; *niguai*, hablo; *niguaia*, hablé; *nigua*, hablaré; *hiroi*, me abstengo; *hiroia*, me

abstave; áiraa, me abstendré. Consiste la irregularidad de otros verbos en que la final del futuro es *sak*; *etáica*, me escondo; *etáitoia*, me escondí; *etáitoisak*, me esconderé.

31. **DEFECTIVOS.**—Hay también verbos defectivos. Entre ellos comprende Lombardo, y son dignos de mencionarse, unos cuyo futuro se suple con el presente; *tema*, pido; *temaia*, pedí; *tema*, pediré.

32. **CÓMO SE FORMAN VERBOS DEL NOMBRE, ADVERBIO Y PREPOSICION.**—Fórmanse verbos en ópata, de varios significados, del sustantivo, adverbio, y aun preposición, por medio de terminaciones.

Agregando una *i* al nombre, compuesto con alguna de las terminaciones que forman posesivo, se expresan verbos de este significado: de *takat*, cuerpo; *takagua*, y de *takagua*, *takaguai*, tener cuerpo; *bonat*, sombrero; *bonama*, *bonamai*, tener sombrero; *vut*, esclavo; *vuku*, *vukui*, tener esclavo. Es de advertir que la *i* se agrega á los nombres terminados en *a*, *e*, *o*, *u*; pero si acaban en *i* se añade *a*; v. g., *orotzi*, el vestido; *orotzia*, tener vestido. Con *orotzi* y otros nombres se forma el verbo sin necesidad de la terminacion de posesivo; *de*, madre; *dei* ó *dea*, tener madre.

Con *gua* se forman también verbos de esta manera. De *mota*, principio; *motagua*, dar principio; de *iguat*, aparte; *iguagua*, apartar; de *hade*, buenamente; *hade-gua*, poner bien, ó componer; de *tzopori*, encogido; *tzoporigua*, encoger las rodillas.

Por medio de la terminacion *tzi* se forman otros verbos que generalmente significan estimacion; *otzetzi*, viejo; *otzetzi*, estimar á alguno por viejo; *naideni*, buena; *naidenitzi*, estimar una cosa como buena; *iguri*, cerca; *iguáritzi*, tener algo por cerca; *suguaki*, desfallecidamente; *suguakitzi*, sentirse desfallecido; *denitzi*, verdaderamente; *denitzi*, tener por verdad.

Con la terminacion *tu* se significa "ir á traer;" *goko*, pino; *gokotu*, ir por pinos.

Con *reguada*, se expresa *llenar*; v. g., *guida*, el sebo; *guidareguada*, llenar á otro de sebo.

Aun de preposicion se forman verbos, como *segu*, se dijo; v. g., de *beguānū*, á escondidas (*clam.*) y terminaciones *gua* ó *guida*, sale *beguānūgua*, esconder; *beguānūguida*, esconder á otro.

33. PREPOSICION.—Abunda el ópata en preposiciones, de las que daré algunos ejemplos.

Vepini, *chiguau*, á favor (*pro*), por.

Vepini, en, contra, hácia, á, perteneciente á (*apud*), tratándose de personas: con cosas se usa *pini*.

Chiguadu, de, en, lugar de.

Gua, en, á, rigiendo nombres de pueblos y verbales sustantivos.

Gua, segun, conforme á.

Taguimini, enfrente, á la vista, para animados, y para inanimados, *suma* ó *pinidegua*.

Nepa, ante.

Vachü, antes, de preferencia.

Takkora, *chikōra*, *chiuora*, en derredor, en círculo (*circum*). La primera se usa tratándose de objetos que están á alguna distancia; la segunda mas cerca; la tercera expresa lo mismo que si dijéramos “amontonado en círculo.”

Iguari, *mutú*, *satzai*, *va*, cerca de.

Ki, *kiue*, *akkorika*, á la inmediacion, cerca.

Vināu y otras, de esta parte (*citra*).

Vinameri, *viname*, mas allá.

Etzi, *beguānā*, á escondidas (*clam*).

Vitzaka y otras, delante, en presencia (*coram*).

Ma, *uera*, con, expresando concomitancia: se usa con nombres que indican movimiento.

Pa, lo mismo que la anterior; pero con nombres de quietud.

Rakua, lo mismo que las dos anteriores, con cosas.

De significa *por* ó *con* como las tres últimas; pero expresando instrumento.

Iguau, *igue*, de (*ex*).

Kaigue ó *aigue* significa *de*, como la anterior; pero rigiendo nombres de lugar como cuando se dice “soy *de* México.”

Itzautigua, *itzau*, fuera (*extra*); excepto (*præter*).

Tzi, *pa*, *thu*, en.

Tettu, debajo (*infra*).

Muttú, abajo, á raiz, en la falda.

Pondré algunos ejemplos del uso de las preposiciones para que el lector se forme idea de ellas, a fin de su construcción, pudiéndose asentar con generalidad, que la preposición va después de su regido.

Hay algunas que se construyen con nominativo; v. g., con *ki*, casa; *te*, piedra; *tat*, el sol, diré: *keta*, cerca de casa; *te satzai*, cerca de la piedra; *tatzi*, en el sol. Otras rigen genitivo; *tat*, el sol, *so ma*, con el sol. Otras acusativo; *tattade*, por el fin, las hay que se ponen sobre otra preposición, sucede, por ejemplo, con *va* que se usa con el modo que para decir “cerca del sol” diremos.

Los pronombres personales regidos de preposición van en genitivo.

34. ADVERBIO. — Fórmanse adverbios de locativos terminados en *i*, cambiando esta letra en *o*; *kori*, esférico; *takkora*, esféricamente. Los adverbios que acaban en *ki* ó *kudi* cambian en *ai*; v. g.

endo dice: "Todas estas naciones tienen un modo de explicarse para denotar los lugares y pueblos sin expresarlos, hablando por las cuatro partes del mundo con tanta distincion, que causa maravilla á quien los oye y están en ello hasta los niños." Así, por ejemplo, para expresar que una persona está en tal parte dicen, *simitzi*, en el Oriente, ó *tena*, en el Sur, ó *tena-sitzi*, en el Sur Este, etc.; segun el lugar donde se alle.

Como ejemplos de adverbios pondré los siguientes.

Akku, dónde.

Akkuvi, en qué parte.

Iguati, aquí.

Uve, ahí donde tú estás.

Aguatí, allá.

Aguāni, en el mismo lugar.

Senipānāgue, en otro lugar.

Akuguague, en alguna parte.

Senaitzāu, *tapúkāua*, *voḍāna*, donde quiera.

Guassane, *nachuki* (y otros), á cada paso.

Variua, fuera.

Dēmomekka, *demōnamekka*, poco distante.

Mekkagua, *ottatzika*, *surāna*, muy lejos.

Neppa, arriba, *vepanau*, mas arriba ó *vepameri*.

Tere, abajo.

Akkuigue, de dónde.

Akka, *akkuigua*, adónde.

35. CONJUNCIONES. — Daré igualmente ejem conjunciones.

Guetza, aunque, y.

Vesé, y.

Nemake, tambien.

Va, thu, y por qué, y qué?

Naneguāri por qué.

Vëretzi, idatzi, por lo tanto.

Idakātzi, por eso.

Koauini, en fin.

Nutzigua, en conclusion.

Koapini, pero en fin.

Sa, tze, pues.

Ki, pues.

Osūpi, pues, por qué.

Otras varias conjunciones hay, que Lombard entre los adverbios.

36. CONSTRUCCION. — Segun parece de las ciones de Lombardo, la colocacion de las pala la lengua ópata está sujeta á reglas fijas. Dar nas de ellas para que el lector se forme ide construccion.

El nombre sustantivo, propio ó comun, est nominativo, va al principio del discurso.

En las oraciones de infinitivo y gerundio supuestos, en que van dos acusativos, se pone el que expresa la persona que hace.

El genitivo va antes del nominativo; v. g., *Diosaku ki*, la casa de Dios.

El verbo aplicativo ó dativo va despues de su régimen, y si á mas de dativo hay acusativo, éste va primero.

El adjetivo, en composicion con el nominativo, lleva el primer lugar.

El pronombre en nominativo es generalmente la segunda palabra de la oracion.

Segun se vió en la declinacion del pronombre, hay tres modos de expresar el acusativo ó dativo de la tercera persona de plural, y en las otras personas y números hay dos. El primer acusativo de la primera persona, *ne*, se usa siempre en composicion antepuesto; v. g., tú me azotas, *ma nebëthu*. Los otros primeros acusativos van generalmente en composicion, antepuestos; pero tambien pueden ir solos. Los segundos acusativos se posponen sin componerse, *behguia ma netze*, azotas tú á mí.

El pronombre nominativo *i* se pospone ó antepone; pero *it* siempre se pospone; v. g., *nova i neave*, mi hermano él me aporreó; ó *i nova neave*, ó *nova it neave*.

El lugar del verbo es el último despues de los casos oblicuos.

Los adverbios generalmente se anteponen al verbo.

La preposicion se pospone á su régimen, segun vimos anteriormente.

La conjuncion tambien se usa pospuesta.

35. CONJUNCIONES. — Daré *iguash* conjunciones.

Guetza, aunque

Vesé, y.

Nemake, ta

Va, thu,

Naneg

Vere

Id

Vevepa

aquí

tierra en (la)

veri.

Chiana

tamé

como.

De todas las rías

de

ven

tame

mas,

tame

ahora

á nosotros

de,

á nosotros

perdere

tamo

kainaideni

ata

ap

perdona

de nosotros

(lo) malo

así

tamb

tamido

neavere

tamo

opagua,

nosotros

perdonamos

de nosotros

(al) enemigo,

tame

taotidudare;

kainaideni

chigu

á nosotros

casar dejes;

(lo) malo

de

apita

kaktzia.

tambien

libra (nos).

38. ANALISIS. — *Tamomas*: *tamo*, pronombre primera persona en genitivo de plural; *mas*, co

padre, pues los nombres de paren-
pieren la final

quikak, sustantivo; *izi*, preposi-

terminacion ó partícula de

ejemplo del Padre pues-

Doctrina del P. Aguirre

), no se ve esta final

Padre, pues, que *qua*

principio adjetivo de presente del verbo
estar uno.

nombre de la segunda persona en geni-

lat.

sustantivo.

explicado en el párrafo 25.

nombre.

nombre de la primera persona en dativo

una persona del singular de imperativo
gular *mak*, dar una cosa.

participio sustantivo de presente.

verbo de lugar.

et significa tierra; pero pierde una letra
n la preposicion *pa*.

término perfecto primero de *ah*, significan-
cosas llaman la atencion en esta pala-
e no esté en pasiva, y que se halle en
de el futuro es el que mejor suple al ini-

37. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL. — Haré la análisis del Padre nuestro, en cuanto me lo permita la falta de diccionario.

Tamomas teguikaktzigua kakame amo
De nosotros Padre cielo en (el) el que está de tí

tegua santo ah, amo reino tame
(el) nombre santo es, de tí (el) reino á nosotros

makte, hinadoka iguati tevepa ahnia
da, tu voluntad aquí tierra en (la) se haga

teguikaktzi veri. Chiana tame
cielo en (el) como. De todos los días de nosotros

guaka veu tame mak, tame
(la) comida ahora á nosotros da, á nosotros

neavere tame kainaideni ata apt
perdona de nosotros (lo) malo así también

tamido neavere tame opagua, hai
nosotros perdonamos de nosotros (al) enemigo, no

tame taotidudare; kainaideni chiguadu
á nosotros caer debes; (lo) malo de

apita kaktzia.
también libra (nos).

38. ANALISIS. — *Tamomas*: *tamo*, pronombre de la primera persona en genitivo de plural; *mas*, contrac-

cion de *masiguet*, padre, pues los nombres de parentesco con posesivo pierden la final.

Teguikaktzigua: *teguikak*, sustantivo; *tzi*, preposicion que significa *en*; *gua*, terminacion ó partícula de varios significados. En otro ejemplo del Padre nuestro que he visto inserto en la "Doctrina del P. Aguirre en lengua ópata" (México 1765), no se ve esta final *gua*, sino solo la preposicion *tzi*. Parece, pues, que *gua* es una expletiva.

Kakame: participio adjetivo de presente del verbo singular *kak*, estar uno.

Amo: pronombre de la segunda persona en genitivo de singular.

Tegua: sustantivo.

Ah: verbo explicado en el párrafo 25.

Amo: pronombre.

Tame: pronombre de la primera persona en dativo de plural.

Makte: segunda persona del singular de imperativo del verbo singular *mak*, dar una cosa.

Hinadoka: participio sustantivo de presente.

Iguati: adverbio de lugar.

Tevempa: *tevet* significa tierra; pero pierde una letra al juntarse con la preposicion *pa*.

Ahnia: pretérito perfecto primero de *ah*, significando *hacer*. Dos cosas llaman la atencion en esta palabra, y son que no esté en pasiva, y que se halle en pretérito cuando el futuro es el que mejor suple al im-

perativo: parece, pues, que debía leerse *ahnisai*, mo se ve en la doctrina del P. Aguirre que he citados antes.

Teguiakaktzi: ya se explicó.

Veri: aquí significa como conjuncion; pero esta labra tambien se ve usada como preposicion rigiendo genitivo.

Chiama: adverbio de tiempo.

Tamo: pronombre.

Guaka: participio sustantivo de presente del verbo *gu*, comer.

Veu: adverbio de tiempo.

Mak: para expresar el imperativo hemos visto *tes*, *makte* con la terminacion propia del modo, *tes*; y aquí el indicativo suple al imperativo.

Neavere: presente de indicativo, supliendo tambien al imperativo, del verbo *neavere*, perdonar.

Tamo: pronombre.

Kainaideni: compuesto de *kai*, no, y *naideni*, bu

Ata: conjuncion.

Api: conjuncion.

Tamido: pronombre de la primera persona en nominativo.

Neavere: verbo ya explicado.

Opagua: adjetivo que parece debía tener terminacion de dativo; pero seguramente no la tiene, por la mayor parte de los adjetivos carecen de declension: lo mismo debe observarse respecto al adje

compuesto *kainaideni* que ideológicamente es un acusativo.

Kai: adverbio negativo.

Tame: pronombre.

Taotidudare: *tao* es un verbo plural que significa ser muchos. Lo demás no he podido entenderlo por falta de diccionario; pero probablemente es una de las formas con que se suple el infinitivo.

Kainaideni: adjetivo compuesto ya explicado.

Chiguadu: preposicion.

Apita: conjuncion.

Kaktzia: este verbo no le he encontrado en la gramática, que es donde he recogido las palabras explicadas, á falta de diccionario, de modo que no puedo analizarle. Su traduccion se infiere del contexto (10).



NOTAS.

(1) Comparando este alfabeto con el que trae el P. Lombardo, se notará que he omitido las letras *c*, *j*, *q*, y que he puesto de mas *k*, *i*, *u*. Debo, pues, explicar que la *c* y la *q* las sustituyo con *k* (véase introduccion); que la *j* siempre suena *i*, segun el mismo Lombardo; y que aunque este autor solo trae *v*, dice que unas veces suena como tal, y otras como *u*.

(2) De esta letra, de la *t* y de la *k* (*c*), dice Lombardo, que á veces no suenan en fin de dición; pero otras ocasiones enseña (al menos respecto á la *k* y la *t*) que “apenas las pronuncian,” es decir, no que absolutamente no suenen, sino que casi no se oyen: esto último es lo que yo repito porque es lo mas natural. ¿Si absolutamente no sonaran esas letras, cómo se supo que existian en un idioma cuya ortografía aun no estaba viciada, sino que por el contrario se le adaptó la mas correcta de las lenguas modernas, que apenas tiene mudas dos letras, la *h*, y la *u*, con *g* ó *q*?

(3) Dos cosas pueden hacer creer erróneamente que el ablativo debe entrar en la declinacion: la primera, que Lombardo le incluye en ella; la segunda, que como las pre-

posiciones ópatas se juntan al fin de la palabra que rigen, pueden tomarse como desinencias de ablativo las que son sino preposiciones. Esto último es lo que realmente sucede, y puede convencerse de ello el que lea á Lombardo con atencion, pues este autor lo da á entender así varias veces, y lo confirma al tratar de las preposiciones, supuestas que entre ellas figuran las que parecen terminaciones de ablativo. El autor hizo, pues, mal en poner este caso donde no conviene, debiendo haber dejado la declinacion con los únicos tres casos que le corresponden.

(4) Lombardo incluye malamente entre los adjetivos terminados en *e* los nombres que explico en el párrafo 12, que se forman por medio de la terminacion *de*.

(5) No hay duda ninguna sobre que el verbo ópata tenga indicativo; respecto al imperativo veremos cuán imperfecto es; en cuanto al optativo puede admitirse por la circunstancia de tener, como veremos, partículas ó interjecciones propias para cada tiempo. Pero lo que sí no admite es el subjuntivo y el infinitivo, como el P. Lombardo: lo que éste pone como futuro de subjuntivo no es sino el gerundio terminado en *ko*, y los otros tiempos son los de indicativo con un adverbio. En cuanto al infinitivo, veremos con toda claridad, que no hay mas que medios supletorios para expresarlo.

(6) Lombardo, en el ejemplo que pone del verbo *hia*, pintar, traduce el primer perfecto por el nuestro simple, y el segundo por el compuesto, de manera que, segun esto, tienen diferente significado. Empero, el mismo autor, en otros lugares, da á ambos la misma traduccion, de manera que realmente entre los dos perfectos lo que parece haber es diferencia de forma, mas no de sentido.

) Despues del imperativo pone Lombardo un tiempo llama *futuro mandativo*, el cual no es otra cosa sino un *modo imperativo*, por cuya razon he reducido ambos solo modo y tiempo, haciendo las debidas explicaciones sobre el uso de algunas personas.

Lombardo pone un tiempo en optativo que, segun sirve para presente y futuro: para lo segundo parece natural, atendida la naturaleza del optativo, que indica de cosas que no se tienen *actualmente*. Suprimo tambien el pretérito imperfecto que trae Lombardo, entre otras cosas, porque la partícula *aguepa* con que le distingue, es la misma que la del futuro, sin mas diferencia que en el tiempo aparece dividida, como veremos en el ejemplo de conjugacion; pero esto no es una razon para que resulten diferentes tiempos, pues con uno mismo se puede usar la partícula de las dos maneras. El P. Lombardo lo confirmando dice: "La partícula *aguepa*, que es la que designa el imperfecto, puede explicar el presente y futuro."

Oraciones de un supuesto son aquellas en que la persona rige al verbo determinante y al determinante de dos supuestos, cuando la persona regente no es primera. "Yo quiero leer;" "estoy leyendo," son oraciones de un supuesto. "Yo quiero que tú leas;" "yo creo que estás leyendo," son de dos supuestos.

Revertiré tambien aquí, que para la explicacion de los modos me he guiado principalmente por los muchos ejemplos que trae Lombardo: en este punto el autor calla algunas cosas, y otras las confunde por querer encontrar analogías con los gerundios latinos.

) En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad

mexicana de Geografía y Estadística, hay un ejemplo con el nombre de Opata; pero tan distinto del que he analizado y, en consecuencia, del idioma que explica Lombardi en su Gramática, que no tiene respecto á este mas palabras iguales que los pronombres siguientes:

Tamo, de nosotros.

Amo, de tí.

Tame, á nosotros.

Las palabras semejantes son estas:

Tamide, nosotros.

Tekiche, en el cielo.

Teipa, en la tierra.

Maku, dar.

Navachi, perdonar.

Todas las demas voces son absolutamente diferentes. ¿Es, pues, este idioma una lengua distinta á la ópata, aunque de la misma familia, ó un simple dialecto? Lo primero es lo que yo creo, y, segun me parece, el idioma de que se trata es un dialecto del Eudeve, lengua que tiene mucha analogía con el ópata, y que, como este, se habla en Sonora.

La equivocacion que se nota en la coleccion de la Sociedad, respecto al ópata, y otras varias, sobre otros idiomas, fueron ocasionados porque faltó de México la persona que debia haber vigilado la impresion; pero deseosa la Sociedad de purificar la edicion, ha dispuesto que se recoja y se haga una nueva.



EL CAHITA.



EL CAHITA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua cahita, como veremos demostrado mas adelante, se divide en tres dialectos, yaqui, mayo y tehueco. A la orilla de los rios que llevan los dos primeros nombres, y riegan el Estado de Sonora, habitan los pueblos que hablan el mayo y el yaqui. Los tehuecos, dice el P. Alegre en su Historia de la Compañía de Jesus, poblaban las orillas del rio del Fuerte, en Sinaloa, y aun agrega que: "Los mas orientales y mas cercanos á la fuente del rio son los sinaloas.... Como á seis leguas de su último pueblo, hácia el Sur, corren los tehuecos."

Sobre la historia y costumbres de los mayos y yaquis, puede ver el lector lo que he dicho acerca de los habitantes de Sonora, al tratar del idioma ópata, leer las breves noticias que siguen.

Mientras que los ópatas han sido desde la conquista los mas fieles amigos de los blancos, los yaquis y mayos han visto siempre á estos con ceño y desconfianza.

En 1740 fué cuando por primera vez se rron todos los pueblos del rio Yaqui; pero re por los españoles, se logró tenerlos en paz du largo espacio de ochenta y cinco años, gracias sistema de presidios y misiones establecido po bierno de la península. Apenas consumada pendencia, en 1825, se sublevaron de nuevo, s do los pueblos, asesinando y cometiendo toda violencias: desde entonces la falta de gobierno voluciones continuas en que se ha visto sume República, han dado por resultado el aban aquellas tribus, de modo que realmente han viven en la rebelion, con intervalos cortos de mision aparente. Tal estado de desórden ha nado la desmoralizacion completa de aquellos nas, que viven en su mayor parte entregados á la embriaguez y á la lujuria.

Los mayos han tomado siempre una part en las revueltas de los yaquis, y su estado soc mismo.

Sin embargo de esto, los que han visto de aquellas gentes dicen que los mayos y yaqui suyo joviales y festivos, que descubren mucho natural, aun más que los ópatas, y que con aprenden cualquier oficio, de lo cual viene que habitan entre la raza europea son muy útiles trabajo de las minas, campo, buceo y diversos: no obstante que, aun en ese caso, tienen sus

ías ó barrios independientes de los blancos, con gefes y gobernadores de entre los suyos.

El aspecto físico de los mayos y yaquis es semejante al de los ópatas.

Los tehuecos fueron visitados por vez primera en 1606, por los misioneros Pedro Mendez y Cristóbal de Villalto, y aunque tenia entonces la nacion como 5.500 hombres de armas, se sujetaron voluntariamente á los españoles, quienes muy pronto fundaron poblaciones, levantaron iglesias y regularizaron su gobierno. Sin embargo, no tardaron mucho tiempo los tehuecos en rebelarse, al grado de hacer huir al padre Mendez. De entonces acá han corrido la misma suerte que los mayos, yaquis y demas tribus del Norte de México.

Para la descripcion del idioma cahita he usado una Gramática y un Vocabulario "compuestos por un padre de la Compañía de Jesus." (México, 1737.) Igualmente he visto un Catecismo en la misma lengua, y un Confesionario. El autor de la gramática fué misionero más de treinta años en Sinaloa, por lo cual es de creérsele muy perito en el idioma: ademas, consta de su propio dicho que consultó varios manuscritos, especialmente los de los padres Oton y Cárdenas.

En el Mithridates no se encuentra mas que un ejemplo del Padre nuestro, en yaqui.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto de la lengua cahita consta de las siguientes letras:

a, b, ch, e, h, i, j, k, l, m, n, o, p, r, s, t,
u, v, y, z, tz. (1)

2. PRONUNCIACION. — Entre la *b* y la *v* hay la misma diferencia que en buen castellano; la *h* es una aspiracion suave; la *r* siempre es suave, nunca fuerte; la *u*, siguiéndola vocal, se pronuncia como separado de esta.

3. COMBINACION DE LETRAS. — Es proporcionada generalmente la reunion de vocales y consonantes aunque en algunas palabras dominan aquellas; v. g. en *konueie*, donde hay cinco vocales para dos consonantes; en *eriaeiaí*, donde hay una consonante y siete vocales. Suelen verse algunas consonantes duplicadas, y es preciso pronunciarlas separadamente, porque en esto solo se distinguen algunas voces; v. g., *tenae*, correr; *tene*, murmurar.

4. FIGURAS DE DICCION. — El metaplasmo es de mucho uso en la lengua cahita. Pondré ejemplos en que se verá la omision, aumento ó cambio de letras

Con *ala*, bien, y *emnoka*, hablar, se dice *alemnoka*, hablar bien, perdiendo el adverbio la letra *a*. *Diosta e suale*, tú crees en Dios, se convierte en *Dioste suale*.

En lugar de decir *emo im veba*, ellos mismos se aporrean, se agrega una *r* á la primera palabra, *emor im veba*. Con *ne*, yo, y *hibuak*, comí, no se dice *hibuakne*, sino *hibuakane*, agregando una *a*. La letra *k* se interpone siempre entre *a*, *le*; *am*, los; y *e*, *em*, *im*, pronombres que veremos en su lugar; v. g., *ake eria*, tú le amas, y no *ae eria*.

En cuanto al cambio de unas letras por otras se observa con algunas; pero principalmente con la *r* y la *l*; v. g., *tuuri*, bueno, ó *tuuli*. Tambien la *r* y la *y* se truecan muchas veces; *buru*, mucho, ó *buyu*.

Las figuras de diction están sujetas á reglas, y se cometen tambien con frecuencia en la derivacion y composicion de las voces. Esto sirva de advertencia general para no tener que entrar, á cada paso, en pormenores propios solo de una gramática.

5. SILABAS.—Es polisilábico el idioma cahita, y aunque tiene monosílabos son muy raros. Ejemplos.

Ne, yo.

Mukte, bajar la cabeza.

Kaurara, nombre de un árbol.

Aebetuku, abajo.

Tomaherete, aborto.

Tekipanoahuame, trabajar.

6. COMPOSICION.—La composicion es de mucho uso. Daré algunos ejemplos en que se verán reunidos

dos sustantivos (2), dos verbos, verbo y nombro y adverbio, no limitándose á esto el uso de la posicion, pues como podremos ir observando adelante, tambien se juntan el adjetivo, el pronombre y la preposicion.

De *taka*, fruta, y *kutam*, árbol; *kutataka*, árbol frutal ó de fruta. *Vaamuke*, tener sed, es un compuesto de *vaa*, agua, y *muke*, morir. *Seveio* otro compuesto de *iore*, descansar, y *seve*, fria. De *kotze*, dormir, y *hunakte*, hacer alguna intencion, sale *kothunakte*, dormir profundamente. De *alaua*, á propósito, y *yeye*, bailar; *alaua* bailar á compás.

Entre el significado de los componentes de un compuesto apenas se percibe á veces la analogía que resulta una nueva idea; v. g., *tahiuetze*, corazon de *tahi*, fuego, y *uetze*, caer, no significa caer en fuego, sino tener calentura.

Hay algunos verbos que siempre se usan en la posicion; nunca solos, los cuales comunican su significado á la palabra con que se juntan: dichos son *yina*, pretender ó intentar; *kove*, frustrar ó hacer juntamente; *yaa*, ayudar á hacer; *taitizar* á hacer; *tebo*, mandar.

7. VOCES METAFISICAS. — Daré algunos ejemplos de las voces metafísicas que se encuentran en la lengua.

Auhuate, acordarse.

Balhuame, alegría.

Hiepsi, alma.

Aukulek, desear.

Anochikaha, entender.

Suahual, entendimiento.

Kaauhiori, cosa mala.

Koptek, olvido.

Yantielame, paciencia.

Ea, pensar.

Obe, pereza.

Besaiumak, tiempo.

Suroka, tristeza.

a palabra *hiepsi* no solo significa alma, tambien
zon; así como *kaauhiori* quiere decir cosa mala
y, de modo que ambas voces tienen un origen ma-
l. No conozco el de las demas.

ONOMATOPEYAS.— Daré tambien ejemplos de al-
as onomatopeyas que se encuentran en el diccio-
o, cuya clase de palabras no parecen abundar en
ngua cahita.

Hahua, vahear.

Muu, buho.

Hachite, estornudo.

Chai, grito.

Heokte, hipo.

Kuku, paloma.

Ekte, regoldar.

Kururute, tronar.

9. GÉNERO. — Carece el idioma de signos para expresar el género.

Hay algunos nombres de parentesco que no solo expresan este, sino también la relación de sexo; v. g. *ausek*, hijo ó hija del hombre; *asoak*, hijo ó hija de la mujer.

El adverbio *no* le pronuncian de diferente modo los hombres que las mujeres; *e* dicen aquellos; *ee* dicen estas (3). Lo mismo sucede con la afirmación: los hombres dicen *hehui*, sí; las mujeres *hehe*.

10. CASO. — Tres declinaciones hay en la lengua cahita; dos para los nombres sustantivos, y una para los adjetivos. Las tres constan solo de dos casos; nominativo ó recto, y el oblicuo ú objetivo.

Pertenecen á la primera declinación los nombres sustantivos acabados en vocal, así como los participios en *me* y *u*: el oblicuo de esta declinación termina en *ta*; v. g., de *aie*, madre, *aieta*; de *ona*, la sal, *onta*; de *kari*, la casa, *kata*.

Los nombres de la segunda declinación son los que acaban en consonante, y hacen el oblicuo en *e*; *paros*, liebre; *parose*: los acabados en *t* hacen el oblicuo en *ze*; *nikit*, pájaro; *nikitze*.

Los adjetivos forman el oblicuo añadiendo una *chibu*, amargo; *chibuk*.

Con el nominativo se suple el vocativo acompañándole las interjecciones *hiua*, ó *me* para singular; *hiua-bu*, *mebu* para plural.

Con el oblicuo se expresan el genitivo, dativo, acusativo y ablativo.

El acusativo y el dativo se distinguen por medio de los verbos de que van regidos, pues á este rigen los aplicativos, de que se hablará en su lugar.

El genitivo se expresa por medio de la yuxtaposición de las palabras, cuando la cosa poseida es inherente al sugeto. Por ejemplo: si con la palabra *beua*, piel, quiero decir “la piel de Pedro,” hablando de la de su propio cuerpo, diré *Pedrobeua*, poniendo primero el nombre del poseedor. Pero si quiero hablar de una piel que posee Pedro, que no es la suya, usaré entonces el oblicuo; *Pedrota beua*, poniendo también primero el nombre del poseedor.

También el ablativo tiene otro modo de expresarse, que no es con la terminación del oblicuo, y que le distingue bien de los otros casos, cuyo modo es el uso de las preposiciones, como veremos al tratar de estas.

En oraciones de dos supuestos, la persona que hace se pone en acusativo. (Véase el Ópata.)

Los participios terminados en *ye* no tienen caso oblicuo.

11. NUMERO. — Hay número singular y plural. Los sustantivos que acaban en vocal, y los adjetivos, forman el plural añadiendo una *m* al singular; *tabu*, co-

éjo; *tabum*, conejos. Los sustantivos acabados en consonante hacen el plural añadiendo *im*, y los en *im*; *paros*, liebre; *parosim*, liebres; *uikit*, pájaro; *uikitzim*, pájaros. Además de poner la terminación, se duplica á veces la primera sílaba ó la de en medio.

Los nombres acabados en *me*, sustantivos ó participios, forman el plural añadiendo *m* al caso oblicuo, ó duplicando la primera sílaba ó la de en medio; *veveme*, doncella; *veveme*, ó *vevemetam*, doncellas. (4)

Los verbales terminados en *ria* ó *ia*, y los en *ye* que significan seres inanimados, carecen de plural. Asimismo no tienen este número algunos otros nombres como *taa*, el sol; *metza* ó *mecha*, la luna; *tahi*, el fuego y otros. Por el contrario, hay algunos que carecen de singular, como *supem*, el vestido; *nakam*, las orejas; *tzoim*, la cera.

Los nombres en plural no tienen caso oblicuo.

12. CONCORDANCIAS.—Los sustantivos continuados que pertenecen á una misma persona ó cosa, van en un mismo caso.

El sustantivo y el adjetivo concuerdan en número y caso, de tal modo que si el sustantivo es de los que carecen de singular, el adjetivo se pone en plural y *versa*; v. g., con *supem*, vestido, que no tiene singular y *senuli*, uno solo, pondré éste en plural y diré *senlim supem*.

En cuanto al caso, aunque el sustantivo se haga verbo (de la manera que mas adelante veremos), se p

accion ejecutada del verbo de donde se forman, como lo arado, lo cortado, lo comido; v. g., de *suma*, *sumi*, atado."

Los verbales correspondientes á los latinos terminados en *bilis*, ó *ble* en castellano, se forman de varios modos. Añadiendo *machi* al presente de pasiva; *uua*, yo soy comido; *buaúamachi*, comestible. Agregando *uaua* al presente del verbo. Anteponiendo á la partícula *ara* y posponiéndole *tu* ó *iek*, partícula con que se expresa el verbo sustantivo; *buaie*, comido; *arabuatú*, comestible. El último modo es añadiendo *tzi* al presente de pasiva; *sualuatzi*, creible; *viti*, visible.

La terminacion *ra*, añadida al presente de los verbos, los convierte en nombres que significan el que tiene costumbre de ejecutar la accion del verbo; *vuei*, que la ejerce mucho; *vueira*, el que siempre anda riendo, el regaño; *hibua*, comer; *hib*, el trago.

se acaban de explicar; *buakai*, tragon; *buai*,
on, etc.

4. PRONOMBRE PERSONAL. — El pronombre perso-
se expresa y declina de este modo.

PRIMERA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	<i>Inopo, neheriua, neheri,</i> <i>nehe, ne, yo.</i>
Gen.	<i>Inopo, in.</i>
Dat.	<i>Netzi.</i>
Acusat.	<i>Netzi, ne.</i>
Ablat.	<i>Ino.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Itopo, iteriua, itee, te.</i>
Gen.	<i>Itopo, itom.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Itom.</i>
Ablat.	<i>Ito.</i>

SEGUNDA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	<i>Empo, eheriua, eheri,</i> <i>ehée, e, tú.</i>
Gen.	<i>Empo, em.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Emtzi.</i>
Vocat.	<i>E.</i>
Ablat.	<i>Emo.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Empom, emeriuua, emeri,</i> <i>emee, em.</i>
------	--

Gen.	<i>Empom, em.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Emtzi.</i>
Ablat.	<i>Emo.</i>

TERCERA PERSONA DE SINGULAR.

Nom.	<i>Uahaa, uahariua, uahari, él ó aquel.</i>
Gen.	<i>Uaiari, uaia.</i>
Dat. y Acusat.	<i>Akari.</i>
Ablat.	<i>Aie.</i>

PLURAL.

Nom.	<i>Uameriua, uameri, uamee, im.</i>
Gen.	<i>Uamee,</i>
Dat. y Acusat.	<i>Uamee</i>
Ablat.	<i>Uameie.</i>

Para expresar el acusativo de la tercera persona se usa *a*, en singular; *am*, en plural, compuestos unas veces con el verbo y otras con los pronombres abreviados *ne*, yo; *e*, tú, etc. (5); v. g., con *eria*, amo, se dice *aneeria*, yo le amo; *amneeria*, yo los amo. Dichos acusativos se usan aun cuando se exprese el nombre que representan, si se hace relacion á él y está léjos del verbo que le rige, como si nosotros dijéramos, por ejemplo, "yo á Dios con toda mi alma, con todo mi corazon, *á él amo*, ó *le amo*."

15. POSESIVO.— Los pronombres posesivos no son otra cosa sino los genitivos del personal, excepto los de primera y tercera persona.

In ó *im*, mio.

Em, tuyo.

A, suyo.

Itom, nuestro.

Em, vuestro.

Vem, de sí.

Se usan siempre en composicion con el nombre de la cosa ó persona poseida; *supem*, vestido; *insupem*, mi vestido; *buki*, esclavo; *abuki*, su esclavo.

Se suele quitar al posesivo de la primera y segunda persona la primera letra, cuando el nombre á que se junta comienza por vocal, especialmente con nombres de parentesco; v. g., *inatzei* ó *natzai*, mi padre.

Cuando concurre adjetivo suele repetirse el posesivo, pues se agrega á este, así como al sustantivo; *ineriaie natzei*, mi amado padre.

16. DEMOSTRATIVO.— *Huhuriua*, *huhuri*, *huhuu*; en plural *hameriua*, *humeri*, *hume*, significan ese, estos.

Ihi, *ihiriua*, *ihiri*; en plural *imeriua*, *imeri*, *ime*, este, estos.

Ahaa, *ahariua*, *ahari*; en plural *ameriua*, *ameri*, *ame*, ese mismo, esos mismos.

De este último parecen ser una abreviatura los acu-

ticipios terminados en *me* ó *ye*, ó con los verbos en *ri*, *i*.

18. INDEFINIDOS É INTERROGATIVOS. — *Senu*, relativo numeral, es tambien el indefinido uno, alguno, alguien, otro; *hita*, significa *alguna cosa*; *habe*, ¿qué *hita*, ¿qué cosa?

19. REFLEXIVOS. — En la formación de los reflexivos entra el pronombre personal.

Inone, yo á mí, me.

Emore, tú á tí, te.

Auo, aquel á sí, se.

Itote, nosotros á nos, nos.

Emorem, vosotros á vos, vos.

Emorim, aquellos á sí, se.

Cuando se usan con verbos neutros van comunmente sin el personal, aunque puede ponerse.

20. MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO. — Los modos del verbo son indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo.

subjuntivo y optativo, no hay mas que un tiempo. Gerundios y participios hay varios.

21. MECANISMO DEL VERBO. — El número y personas se expresan con los pronombres abreviados. Los modos y tiempos se distinguen por medio de terminaciones.

22. EJEMPLO DE CONJUGACION. — Veamos un ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Ne eria, yo amo, etc.

E eria.

Eria.

Te eria.

Em eria.

Im eria.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ne eria-i, yo amaba, etc.

PRETERITO PERFECTO.

Ne eria-k, yo amé ó he amado.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO.

Ne eria-kai, yo habiã amado.

FUTURO IMPERFECTO.

Ne eria-nake, yo amaré.

IMPERATIVO.

Ne eria-n, ame yo, etc.

DE OTRO MODO.

E eria, ama tú.

Eria, ame aquel.

Em eriabu, amad vosotros.

Im eriabu, amen aquellòs.

DE OTRO MODO.

E eria-ma, ama tú.

Eria-ma, ame aquel.

Em eria-mabu, amad vosotros.

Im eria-mabu, amen aquellos.

SUBJUNTIVO.

Ne eria-uaua ó *eria-na*, yo ame, amara,
amaria, etc.

GERUNDIOS.

Eria-kari, amando.

Eria-ya, amando.

Eria-ko, amando.

Eria-kako, amando.

Eria-nake-teka, á amar (amandum).

Eria-nake-kari, á amar (amandum).

PARTICIPIOS.

Eria-me, el que ama (presente).

Eria-kame, el que amó (pretérito).

Eria-nakeme, el que amará (futuro).

Eria-u, el que amaba (pretérito imperfecto).

Eria-kau, el que habia amado (pluscuamperfecto).

Ineria-ye, el que es amado de mí.

Ineria-kaye, el que fué amado de mí.

Ineria-nakeye, el que será amado de mí.

23. EXPLICACION DEL VERBO. — El presente de indicativo acaba en *a, e, i, o, u, k*, y es la forma mas pura del verbo cahita, por lo cual, tomándole como punto de comparacion, resulta que los demas tiempos del mismo modo se forman agregando al presente las siguientes terminaciones: al pretérito imperfecto *i*; al perfecto *k*; al pluscuamperfecto *kai*; al futuro imperfecto *nake*; al perfecto *sunake*; al tercer futuro *te*.

El pretérito perfecto significa accion completa, con-

el pretérito, y otras se forma agregando *ai* o *ka* a *supek*, tengo vestido; *supek*, tuve vestido; ó bien *kai*, *supeka*. Sin embargo, cuando los terminados para expresar frecuencia, duplican la primera hacen el pretérito en *k* no en *ka*. Los verbos terminados en *e* no tienen mas que un pretérito terminado en *kai* que sirve para perfecto, imperfecto y plus perfecto.

El futuro perfecto no sólo se forma como el futuro visto; tambien añadiendo al imperfecto el adverbio *vatzuri* ó *vat*.

El primer imperativo se forma agregando un *bu* al presente de indicativo (6). El segundo, que es el más usado, suple las personas de singular con las de plural del presente de indicativo, y expresa las de plural por la terminacion *bu*. El tercer imperativo se forma del segundo y la partícula *ma*, y se usa, dice la gramática, "quando se manda lo que otro dijo que se hiciera" ó "hacer ó tenia ya mandato para ello." Tambien

siones *stava* ó *na*. Tambien hay otra terminacion de subjuntivo *cisi*; v. g., *ne exiacia*, yo ame, amara, etc. "Para decir este tiempo, se lee en la Gramática, al modo que en castellano decimos mas que vayas, mas que duermas, etc., se dice con el adverbio *mantzi* ó *marizi*, añadiendo al presente de activa ó pasiva esta partícula *du* con una *n* antes (*nhi*); mas que antes, *mantza é erionhu*."

El optativo se expresa poniendo el pronombre en acusativo, y agregando á este y al verbo la terminacion *yo*. Sin embargo, esta forma mas bien parece de gerundio, de modo que, segun creo, no hay con propiedad modo optativo; sospecha que se confirma viendole que lo comun es suplirle con el subjuntivo y la interjeccion *amatuk*, ojalá.

Los gerundios correspondientes al nuestro terminado en *do* son cuatro, y se forman agregando al presente de indicativo las terminaciones *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. El primero de estos gerundios se usa en oraciones de un supuesto para todos los tiempos; el segundo en oraciones de dos supuestos (véase el Ópata, nota 9) para presente y futuro; el tercero y cuarto tambien se usan en oraciones de dos supuestos; pero aquél para pretérito perfecto y este para pluscuamperfecto.

Los dos gerundios correspondientes al latino terminado en *dum*, se forman con las terminaciones *taku*, *kari* sobre el futuro imperfecto de indicativo. (7)

Los participios tienen las terminaciones que se ven

en el ejemplo, sobre los tiempos correspondientes indicativo, aunque *u* y *kau* van sobre el presente.

Respecto á los participios terminados en *ye*, véase Gramática: "Añadiendo al verbo en cualquier tiempo de activa y pasiva esta partícula *ye* se forma un verbal, el cual si el verbo es activo, significa la acción ó el término de ella; v. g., *eriaye*, amor ó amado; con los verbos neutros (y pasivos) solo significa la acción; v. g., *kotze*, el acto de dormir; siempre se les antepone á estos verbales en *ye* el posesivo. El infinitivo se suple por medio de la yuxtaposición; v. g., con *kotze*, dormir, y *vare*, querer, digo *vare ne*, quiero dormir, poniendo primero el verbal que el regente. También se expresa el infinitivo por medio de los verbales en *ye*, pues dice la Gramática: "Hácese por los participios ó verbales en *ye* lo mismo así para activa como para pasiva: "no temo morir, *ka ne mahave in mukuakey* "sabéis que os amo, *in emtzi eriaye*."

24. VOZ PASIVA. — El presente de indicativo en voz pasiva se forma agregando *ua* al mismo tiempo de la activa; *taha*, yo quemó; *tahua*, y quemado. Los demás tiempos de indicativo, así como el imperativo, etc., se forman sobre el presente con las mismas terminaciones que se usan en activa, cuando el futuro imperfecto de indicativo, que en activa termina en *nake*, y en pasiva en *naua*.

El subjuntivo terminado en *uana* sirve lo mismo

para activa que para pasiva; pero el que en activa termina en *eiai*, en pasiva cambia en *euai*.

Los participios terminados en *ye*, segun dije antes, tienen significado de sustantivos, y lo mismo pueden tambien significar los pasivos en *me*; v. g., *eriauame*, el que es amado ó amor presente; *eriauakame*, el que fué amado ó amor pasado; *erianauame*, el que será amado ó amor futuro.

Hay un gerundio en la voz pasiva, que no se encuentra en activa, y significa *tiempo de*, el cual se forma añadiendo *po* al presente; *eriaua*, soy amado; *eriauapo*, es tiempo de amar. (8)

El infinitivo se suple en pasiva como en activa, por medio de la yuxtaposicion; pero generalmente se conoce que el infinitivo es pasivo por el uso del pronombre reflexivo; v. g., *inone vebtevok*, pretendes ser azotado. Aunque no haya reflexivo sino personal, se conoce el pasivo por la falta de acusativo. Suele ponerse en pasiva el verbo regente, y entonces el infinitivo, aunque puede ser pasivo, tambien activo: es lo primero cuando se pone en nominativo la persona paciente.

Los verbos neutros tienen forma pasiva en las terceras personas, y significan impersonalmente. Tambien usan la misma forma para expresar el gerundio que significa *tiempo de*. (9)

25. VERBOS DERIVADOS. — El verbo compulsivo se forma mediante la terminacion *tua*; *buana*, llorar; *mantua*, hacer llorar; *noktua*, hacer hablar, etc.

Con *ria* ó *ia* se expresan los aplicativos & *d etza*, sembrar; *etzia*, sembrar para otro. (10)

Para indicar frecuencia se duplica la sílaba *ra*; segunda ó última del verbo; *buana*, llorar; *buana*, llorar mucho; *buite*, huirse; *buitete*, huir muchas veces.

Con la terminación *suk*, dice la Gramática "forma un verbo que significa hacer completo el significado por el verbo; v. g., *veba*, azotar; *suk*, azotar con escarmiento."

Para expresar que se suele ejecutar la acción del verbo se usa *tutu*.

El verbo indeterminado, es decir, aquel cuyo complemento se calla, se expresa anteponiendo *ti* si es cosa, y *iore*, si es persona, aunque con *ti* ó *iore* *tiore*, mandar, se usa *ne*. Ejemplos: *tiickitika*, algo, sin decir qué; *hibua*, comer, sin expresar se come; *ioreeria*, amar á alguno, sin decir á quien; *ioretaia*, conocer á alguien, pero sin especificar á quien.

26. VERBOS PLURALES Y SINGULARES. — Hay verbos singulares y plurales, como los que hemos visto en Opata y Tarahumar; v. g., *sime*, ir uno; *saka*, ir muchos.

27. VERBO SUSTANTIVO. — No hay verbo sustantivo añadiendo á los nombres sustantivos la cula *tuk* ó *tu*, y á los adjetivos *iek*, cuyas partículas conjugan recibiendo las terminaciones del verbo.

rem, hombre; *ioremtukai*, era hombre. Sin embargo, *iek* no tiene futuro, de modo que para expresar este tiempo con un adjetivo, se agrega á este simplemente la terminacion correspondiente *nake*.

Segun la Gramática, "estas dos partículas *tuk* y *iek* tienen sus participios como la conjugacion principal." En otro lugar de la misma gramática se lee: "Para significar los sentidos ya dichos de los participios en *u*, añaden al nombre, si trae nota de posesion, ó el semi-pronombre posesivo, esta partícula *kau*; v. g., mi padre que fué, *in atzaikau*; pero si no trae nota de posesion, ó semi-pronombre posesivo, se añade al nombre en el recto esta partícula *tukau*; v. g., *iorem-tukau*, la gente que fué y ya no es."

Tambien por medio de la elipsis se suple el verbo sustantivo, y esto se usa principalmente en el presente; v. g., *ket nochi*, todavía niño, en lugar de todavía es niño.

Las partículas *iek* y *tuk* no solo sirven para suplir al verbo sustantivo, pues la Gramática dice: "Aunque estas partículas se dijo ya que corresponden á *ser*, *es*, *fui*, con todo tienen otra significacion, porque juntando á los nombres sustantivos esta partícula *tuk* en lugar de la partícula del oblicuo, y añadiendo á los adjetivos en el recto esta partícula *iek*, se hacen verbos, y significan convertirse en lo que significa el nombre; v. g., *ioremtuk*, se hizo hombre.... mas los adjetivos que significan defectos del

"cuerpo toman el *tuk* y dejan el *iek*; v. g., *lietituk*, se hizo ciego."

28. CÓMO SE FORMAN VERBOS DEL SUSTANTIVO Y OTRAS PARTES DE LA ORACION. — Añadiendo una *k* a los nombres sustantivos se hacen verbos posesivos: *kova*, cabeza; *kovak*, tener cabeza; *supem*, vestido; *suppek*, tener vestido.

Los adjetivos verbales terminados en *ri* se hacen verbos añadiéndoles *k*, y significan ejecutar la acción del verbo perfectamente, de propósito; *ietza*, poner; *ietzari*, puesto; *ietzarik*, poner con intención, de propósito.

Con la terminación *te* se vuelven verbos los sustantivos y adjetivos; *iorem*, hombre; *ioremte*, hacer hombres, es decir, engendrar; *tuuri*, bueno; *tuute*, hacer bueno, es decir, aderezar; *kari*, casa; *kate*, hacer casa.

Añadiendo al sustantivo, adjetivo, y aun adverbio la terminación *re*, se convierten en verbos cuyo significado es tener, estimar; *hiokot*, miserable; *hiokore*, tener por miserable.

El sustantivo, con la terminación *u*, se hace verbo que significa ir; v. g., *tahi*, fuego; *tahiu*, ir por fuego.

29. PREPOSICION. — Las preposiciones que se ven en la Gramática son las siguientes.

Ui: á (*ad*, *in*); de; con; para; hácia; contra; para con (*erga*).

Tzi: en, denotando lugar exterior no interior,

v. g., *kobatzi*, en la cabeza, es decir, en la parte exterior; por (*ob*); para; para qué; por qué; de (*ex*); con, significando concomitancia.

Ye: con, significando instrumento; v. g., *tetaye*, con la piedra; en, con los participios en *me*; por (*per*, *propter*); sin, con la negacion *ka*, los verbales en *ri* y algunos pronombres.

Make ó *ma*: con.

Uepatzi, *patzi*: ante. Usada adverbialmente significa de paso, de camino.

Veuatzi: de; al encuentro; detras de; junto.

Veuitzi: hácia (*erga*); perteneciente á (*apud*).

Uaam: ante; delante; la delantera.

Uaasi: cerca de; en presencia (*coram*). Como adverbio significa *despues*.

Velekana, ó *kana*: por todo, ó por todos.

Vinaro, *vinatzau*: de esta parte de; despues de.

Uaitana: del otro lado del rio.

Uanaro: del otro lado; antes de.

Omoui, *omotzi*, *veekim*: sin; aparte.

Tahula: excepto (*præter*); sino; de (*ex*).

Vepa: sobre.

Vetukuni, *tukuni*: debajo.

Vebuili: cerca; junto.

Yevui: fuera de.

Chukula: detrás.

Kontiua: alrededor de.

Venukutzi, *patiua*: hasta.

Vinachukula: junto; cerca (*prope*).

Vetsiuu: por; para (*propter*).

Vetana: *tanas de* (*ex*): de parte de; en nombre de; por; de, significando el lugar de donde viene alguna persona ó cosa.

Meka: lejos (*procul*).

Uahua: dentro de.

Hipitku: en presencia de (*coram*).

Po: en; se usa con nombres de cosas que tienen profundidad, concavidad; en donde. Con el verbo significa por, según, conforme.

Kuni, uui: dónde; en dónde.

Kutzi: en el lugar.

Kaineku: á escondidas (*clam.*).

Tuhtua, camtiua: hasta.

Además de estas preposiciones hay otras en la Gramática que mas bien parecen adverbios.

Para dar idea del régimen de las preposiciones pondré los siguientes ejemplos.

Algunas se juntan con nombre en caso recto como *ui*, á; v. g., *teuekau*, al cielo. Otras rigen oblicuo como *uasi*, cerca de; v. g., *Dioce* ó *Dio-tauasi*, cerca de Dios.

La preposición *yevui* se junta á los nombres en nominativo, mediante la preposición *tzi*; ó *sitzi*, rigiendo caso oblicuo; v. g., *buitzi yevui*, afuera de la tierra.

El pronombre, con la preposicion, se pone generalmente en ablativo; v. g., *inouí*, á mí. Otras veces las preposiciones se juntan á los pronombres en ablativo; pero mediante *tzi*: otras rigen el pronombre á genitivo; *inhipitku*, en mi presencia. En fin, hay preposiciones que rara vez ó nunca se juntan al pronombre, como *po*, *kuni*, *wai*, etc.

De los ejemplos puestos consta, y es regla general, que la preposicion se pospone á su régimen.

30. ADVERBIO. — Agregando á los adjetivos la terminacion *sua*, se forman adverbios que corresponden á los que en castellano terminan en *mente*; *turisiua*, lindamente; *utesiua*, fuertemente.

Pondré algunos ejemplos de los adverbios que en la Gramática se llaman de situacion y movimiento.

Atalu, *mokala*, boca arriba.

Tzakala (y otros), de lado.

Sutala, sentado con los piés extendidos.

Mokokti, de frente, caído.

Rumua, en cucullas.

Temula, sentado y recogidos juntos los piés.

Pouala, echado y las piernas recogidas de lado.

Sekola (y otros), con los brazos abiertos en cruz.

Piola, con los brazos cruzados sobre el pecho.

Tzakula, con el rostro vuelto á la pared.

Koreretibueie, la manera de dar vueltas para caer.

“verbios y preposiciones, advirtiéndose que aquel *hi* se
 “antepono á la partícula *ua* para darle mejor pronun-
 “ciacion en adverbios y preposiciones en que no cae
 “con buen sonido solamente el *ua*; y así usan sola
 “del *ua* ó del *híua* con algunas dicciones que igual-
 “mente admiten en buena pronunciacion las partien-
 “las dichas.”

En fin, hay otra partícula *le*, la cual, según la mis-
 ma gramática, “suelen añadir á algunos verbos más
 “por elegancia que por otra cosa; v. g., *híua* ó *híu-*
 “*uale*.”

34. CONSTRUCCION. — Hay algunas palabras que
 tienen una colocacion forzosa en el discurso, y son
 estas.

El pronombre va después de la primera palabra
 del discurso: no se dice, pues, *ne eria*, yo amo, sino
eria ne. Pero si hubiere otra palabra primero que
 el verbo, entonces el pronombre va antes que este,
Díosta ó *Díose ne eria*, á Dios yo amo, guardando *ne*
 el segundo lugar.

La partícula interrogativa *híua* va siempre al prin-
 cipio de la oracion; solo se pospone á *e*, vocativo del
 pronombre de la segunda persona.

Los acusativos *a*, *le*; *am*, *los*, se colocan inmediata-
 mente antes del verbo; pero si hay pronombre, este
 se interpone: no se dice, pues, *ne a eria*, yo le amo,
 sino *a ne eria*, ó *ane eria* ó *aneria*, pues de estos tres
 modos se encuentra escrito.

La preposicion, segun vimos, se pospone inmediatamente á su régimen.

El pronombre posesivo, así como el nombre en genitivo, se colocan antes de la palabra que ideológicamente es el antecedente, segun hemos visto en otro lugar.

La colocacion de las demas palabras es libre; pero suelen observarse las reglas siguientes.

Cuando no hay acusativo va el adverbio al principio de la oracion.

Cuando hay acusativo se empieza mejor por este.

Cuando la oracion es de verbo pasivo, aunque haya adverbio, se empieza por el nominativo que expresa la persona paciente.

El pronombre suele interponerse en una voz compuesta; v. g., *ala-ne-eia*: *alaeia* es un compuesto de *alua* y *eia*.

35. DIALECTOS. — La lengua cahita está dividida en tres dialectos principales, el mayo, yaqui y tehueco: ademas hay otros secundarios. Las diferencias de que da cuenta la Gramática son las siguientes.

En yaqui y mayo se usa *h* en lugar de la *s* que usan los tehuecos, cuando está en medio de diction y se la sigue consonante; v. g., *tuhta*, que los tehuecos pronuncian *tusta*.

Unas mismas palabras las pronuncian los yaquis breves, los tehuecos largas, y los mayos unas breves y otras largas.

De las interjecciones de vocativo unas naciones usan solo *hiua*, otras *me*, y lo mismo sucede respecto á las de plural.

Los yaquis dicen *nepo* en lugar del pronombre *inop*.

Los mayos acaban el pretérito imperfecto, como vimos en el ejemplo de conjugacion; los tehuecos en *ta*, los yaquis en *n*. El pluscuamperfecto de los tehuecos termina en *k*, el de los yaquis en *kam*, el de los mayos en *kai*, segun vimos anteriormente.

La partícula optativa de los tehuecos es *han*, y no usan del subjuntivo en *na* mas que en las primeras personas.

En cuanto al diccionario, no faltan ejemplos de palabras en un dialecto, del todo diferentes á las de otro. v. g., los mayos llaman á la liebre *paros*, y los yaquis *suaue*. Empero, las mas voces son iguales ó semejantes, y para dar una prueba de ello compararé algunas palabras sacadas del Diccionario ó de la Gramática y de la Oracion dominical, en cuatro versiones que tengo á la vista. La una está en la doctrina que en su lugar mencioné, y las otras tres en la coleccion de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, con los nombres de mayo, yaqui primero y yaqui segundo, que me servirán tambien para distinguir estos dialectos, dejando sin nombre el del diccionario y el de la doctrina, aunque, segun parece, este último tambien es yaqui, pues con tal nombre trae *Hervas* un ejemplo, casi sin mas que diferencias ortográficas.

	<u>Del Diccionario.</u>	<u>De la Doctrina.</u>	<u>Mayo.</u>	<u>Yaqui 1.º</u>	<u>Yaqui 2.º</u>
Padre.	<i>Achai.</i>	<i>Atzai.</i>	<i>Hechai.</i>	<i>Achay.</i>	<i>Achai.</i>
Nuestro.	<i>Itom.</i>	<i>Itom.</i>	<i>Itom.</i>	<i>Itom.</i>	<i>Itom.</i>
Estar.	<i>Katek.</i>	<i>Katek.</i>	<i>Katek.</i>	<i>Katek.</i>	<i>Katek.</i>
Respetar.	<i>Aioiore.</i>	<i>Ioiori.</i>	<i>Llori.</i>	<i>Llori.</i>	<i>Iori.</i>
Tuyo.	<i>Em.</i>	<i>Em.</i>	<i>Em.</i>	<i>Em.</i>	<i>Em.</i>
Nombre.	<i>Tehua.</i>	<i>Tehuam.</i>	<i>Tegam.</i>	<i>Teguam.</i>	<i>Teguam.</i>
Pan.	<i>Buahame.</i>	<i>Buaieu.</i>	<i>Buanakem.</i>	<i>Buallem.</i>	<i>Buaye.</i>
Castidiano.	<i>Matrukve.</i>	<i>Makhukve.</i>	<i>Makikut.</i>	<i>Matchui.</i>	<i>Machuk.</i>
Dar.	<i>Amaka.</i>	<i>Amika.</i>	<i>Amika.</i>	<i>Amika.</i>	<i>Mika.</i>
Hoy.	<i>Ieni.</i>	<i>Ieni.</i>	<i>Hene.</i>	<i>Ian.</i>	<i>Hien.</i>
De.	<i>Vetana.</i>	<i>Betana.</i>	<i>Betana.</i>	<i>Betana.</i>	<i>Betana.</i>

Se echa de ver, desde luego, que la diferencia de algunas de estas palabras consiste únicamente en la diversa ortografía usada por los traductores.

36. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL. — He aquí la Oracion dominical, segun se ve en la doctrina varias veces citada. Me será imposible adivinar algunas palabras por estar el diccionario de que puedo disponer en distinto dialecto.

Itom atzai teuekapo katekame emtehuam
 Nuestro padre cielo en (el) el que está tu nombre

checheuasui ioioruia, itom ipeisana emia-
 muchísimo sea respetado, á nos llegue tu

urauai emuarepo imbuiapo anua aman
 reino tu voluntad tierra en hágase así

teuekapo anua eueni. Makhukve itom
 cielo en (el) es hecha como. De cada dia nuestro

buaieu ieni itom amika itome sok
 pan hoy á nos da, á nos también

alulutiria itom kaalanekau itome sok
 perdona nuestros pecados nosotros también

alulutiria euent itom beherim kate sok
 perdonamos como nuestros enemigos no y

itom butia huena kutekom uoti: anpani
 á nos dejes caer tentacion en: tú

aman itom ioretua katuri betana
 así á nos salva no bueno (mal) de.

37. ANALISIS. — *Itom*: pronombre posesivo colocado en primer lugar, según las reglas de la construcción cahita (§ 34).

Atzai: sustantivo.

Teuekapo: *teueka*, significa cielo; *po*, es la preposición *en*, la cual se usa con nombres de cosas redondas ó cóncavas, como nos lo parece el espacio.

Katekame: *katek* es el verbo estar; *me* (con una *s* eufónica) es la terminación que indica ser esta palabra un participio de presente, con el cual se suple el relativo *que*, de que carece el idioma.

Emtehuam: *em*, pronombre posesivo; *tehuam*, sustantivo.

Checheuas: *cheua*, significa *muy*, y duplicando la primera sílaba sirve para expresar superlativo, según vimos en su lugar.

Jiorina: verbo en indicativo de pasiva, según lo indica la terminación *na*.

Hom: pronombre personal.

Ipeisana: verbo que en el dialecto del diccionario es *iepsak*. En el ejemplo del Padre nuestro en yaqui que trae Hervas se lee *hiepsana*.

Emiauraua: *em*, posesivo; *iauraua*, abstracto derivado de *iaut*, el príncipe, el juez, agregada la terminación *raua*.

Emuarepo: *em*, posesivo; *uarepo* se ha traducido por su correspondencia con el castellano, pues en el dialecto del diccionario, voluntad es *naualaehuame*.

Imbuiapo: *po*, es una preposición; *buia*, según el diccionario, significa *tierra*.

Aua: verbo cuya terminación *ua* da á conocer que es pasivo.

Aman: parece una conjunción.

Teuekapo: ya se explicó.

Aua: verbo que hemos visto antes en la misma forma expresando el imperativo, pues este tiempo se emplea con el indicativo en las personas de singular.

Eueni: conjunción.

Makhukoe: adverbio.

Itam: pronombre posesivo.

Buaien: sustantivo.

Ieni: adverbio.

Amika: verbo en indiativo supliendo al sub-
tivo.

Itome: en este pronombre se ve una *e* final, e
explicacion no se encuentra en la Gramática, a
comprueba con otros pronombres que se ven en
Padre nuestro, en igual caso.

Sok: conjuncion; en la Gramática *soko*.

Alulutiria: verbo en indicativo supliendo al in-
rativo.

Itom: posesivo.

Kaalanekau: esta parece una palabra, aunque
la doctrina se escribe *kna la nekau*; pero sea o
fuere, solo la he traducido por su correspondencia
el español, pues no he encontrado explicacion de:
Segun el Diccionario, pecado es *tatakoli*.

Itome: véase lo dicho antes sobre esta palabra

Sok: conjuncion.

Alulutiria: verbo en presente de indicativo: la
sona está expresada por el pronombre anterior.

Eueni: conjuncion.

Beherim: adjetivo verbal de los terminados en
la *m* final es signo de plural.

Kate: adverbio negativo.

Sok: conjuncion.

Butia: esta palabra y las tres siguientes se
traducido á tientas, por no haber encontrado ning
explicacion sobre ellas. Sin embargo, *huena*, pa

que, en efecto, es *caer*, por su semejanza con el verbo *huechek*, que se ve en el diccionario en tal acepcion.

Emposi: parece ser el pronombre *tú*; en el diccionario *empo*.

Ioretua: verbo que segun la terminacion *tua* es compulsivo.

Katuri: compuesto de *ka*, no, y *turi*, bueno.

Betana: preposicion.



NOTAS.

(1) Segun la Gramática (pág. 22), faltan las letras *d*, *r*; pero tampoco encuentro *f*, *ll*, *ñ*, y por eso las omito. Por el contrario la *tz* se ve en varias palabras, y por esta razón la adopto.

2) "En esta lengua, dice la Gramática, no hay composicion de sustantivos con sustantivos," y sin embargo presenta ejemplos que prueban lo contrario. Semejante tradicion viene de que su autor no considera como compuestos los sustantivos que se juntan para formar genero, sino "como construccion particular," lo cual es lo mismo que decir "no hay composicion porque hay una construccion particular." Lo contrario es lo que sucede; la construccion consiste en la composicion.

3) En la Gramática (pág. 113) una misma negacion se usa como del uso de hombres y mujeres; pero en el Diccionario se ve la diferencia que explico.

4) Se lee en la Gramática, que los nombres acabados en *o* tambien forman plural *dejándolos como en singular*. Se entienda que en este caso las palabras que acompañan al nombre determinan el número; pero no que su

forma sea de plural, para lo cual era preciso que ella experimentara alguna variacion siquiera ligera.

(5) A estos acusativos *a*, *am*, se da en la Gramática nombre de artículos relativos. A los pronombres *e*, *tú*, etc., se les llama semi-pronombres.

(6) En la Gramática se pone este imperativo *acturo* de indicativo; pero que lo mas propio sea llamarle como lo primero, se ve de la misma gramática en ella se lee: "De este género de futuro se usa bien *"se manda algo."*

(7) Despues de explicarse en la Gramática el *o* y el subjuntivo, se habla de unos tiempos, con el nombre de *modales*, sobre los cuales se dice: "Llámanse *modales* unos que traen unas partículas y romances que los modifican á varios sentidos, significacion y *así* todos son tiempos de subjuntivo. Estas partículas son ocho: *si*, *antes*, *como*, *despues*, *aunque*, *por qué*, *para* y *para qué*."

De estas palabras y de las subsecuentes explica lo que se infiere es que en la lengua cahita hay unas partículas que corresponden á los adverbios ó conjunciones *si*, *antes*, *como*, etc., cuyas partículas varían de forma segun el tiempo que se expresa, y segun las oraciones son *de* ó de dos supuestos. He aquí las dichas partículas *kari*, *kakari*, *yo*, *ko*, *kako*, *tuka*, *ituka*, *tuko*, *verekari*, *ireri*, *poeia* ó *poea*, *iyaukari*, *taciakari*, *ten*, *izaua*, *ven*, *...*

Sin embargo, leyendo la explicacion sobre los gerundios y comparando estos con las partículas, se ve claro que no son otra cosa, algunas de ellas, mas que terminaciones de gerundio, á saber: *teka*, *kari*, *yo*, *ko*, *kako* respecto á *verekari*, *rokakari*, *iyaukari*, *taciakari*, en l

Gramática se confiesa (pág. 70) que "ellas en sí son gerundios formados con la partícula *kari* gerundiva y los verbos *sere*, querer; *roka*, decir; *iya*, pretender; *taciaa*, entrar." En el propio lugar se dice sobre *poeia*, que es compuesto de la preposición *po*, y el verbo *ieia*. En fin, misma gramática enseña que *ten*, *tzana*, *ven*, *veni*, son adverbios.

De todo esto resulta que, en lugar de confundir al lector con la invención de los tiempos *modales*, debían hacerse explicaciones correspondientes al tratar del gerundio, adverbio y de la preposición *po*, diciendo qué forma es que servía para oraciones de un supuesto, y cuál expresa este tiempo ó aquel.

Respecto á *kakari*, *tuka*, *ituka* y *tuko* es seguro que tiene una explicación análoga á la de las otras partículas; pero no la encuentro en la Gramática.

Obsérvese cómo resulta que con los gerundios se suplencian oraciones de subjuntivo.

8) Los demás modos de expresar este gerundio, que se ven en la Gramática, no son mas que supletorios.

9) Además de lo dicho sobre la voz pasiva, en la Gramática (pág. 7) se habla de una partícula pasiva *tuk*, la cual es la misma que sirve para suplir al verbo sustantivo, por eso tiene significación pasiva. (Véase el § 27.)

10) En la Gramática se dice (pág. 35) que los verbos *indicativos* rigen dos acusativos, lo cual será algunas veces; pero generalmente rigen un acusativo y un dativo.



THE
HISTORY
OF
THE
CITY
OF
NEW
YORK
FROM
THE
FIRST
SETTLEMENT
TO
THE
PRESENT
TIME
BY
JOHN
B. HOGGINS
NEW
YORK
1898

EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.



EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma pirinda se hablaba antiguamente en el valle de Toluca; pero hoy solo se usa en Charo, lugar perteneciente al Estado de Michoacan.

“Los matlatzincas, dice Clavijero, formaron un estado considerable en el fértil valle de Toluca; y aunque hubiese sido grande antiguamente la fama de su valor, fueron no obstante sometidos por el rey Axayacatl á la corona de México.”

Segun Basalenque, los matlatzincas de Charo eran originarios de Toluca, y salieron de su patria con el objeto de ayudar en una guerra á los michoacanos. Alcanzada por estos la victoria, sus aliados los matlatzincas se avecindaron en Michoacan, situándose desde Indaparapeo hasta Tiripitío, que era el centro del reino, por lo cual se les llamó *pirindas*, ó mejor *pirintas*, que en lengua tarascã significa “los de en medio.”

Matlatzinco es una palabra mexicana que significa "lugarcito de las redes," pues se compone de *mallat*, red, y la partícula *tzinco* que expresa diminucion. Fácilmente se comprende, pues, que *matlatzinca* viene de *matlatzinco*, y que la etimología exige que estas palabras se escriban con *c* (mejor *k*) y no con *g* como hacen algunos autores.

Las obras escritas en, ó sobre el *matlatzinca*, de que tengo noticia, son las siguientes.

Arte y Sermones, por Fr. Francisco Acosta.

Arte, Diccionario, Sermones, Catecismo y Manual de sacramentos, por Fr. Diego Basalenque.

Sermones, por Fr. Gerónimo Bautista.

Arte, Vocabulario, Sermones y Catecismo, por Fr. Andres Castro.

Arte, Vocabulario, Catecismo y Manual de sacramentos, por Fr. Miguel Guevara.

De estas obras las que he podido conseguir son el Arte y Diccionario de Basalenque, el cual se conserva manuscrito en el museo nacional de México, y la Gramática, el Catecismo y el Manual del P. Guevara cuyo original manuscrito posee la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística. Desgraciadamente el Arte está trunco, de manera que no he podido aprovechar de él sino una parte, siendo, por lo mismo, mi principal guia y maestro el P. Basalenque.

La Gramática de este último autor no solo es bastante para formar idea del sistema de la lengua matlatzinca, sino que aun se puede aprender á hablar con ella. Empero, un lingüista observador le encontrará algunos vacíos comparándola con el diccionario; descubrirá en este varias formas que carecen de explicacion en aquella.

El Arte del P. Guevara, en la parte que he podido ver, me parece mas completo que el de Basalenque. Entre uno y otro autor se observan diferencias notables en la forma de algunas palabras, lo cual depende generalmente del sistema de ortografía seguido por cada uno; pero algunas ocasiones creo que esas diferencias vienen de la variedad de dialectos que tiene el idioma.

En el Mithridates no se da mas noticia del matlatzinca, que la insercion del Padre nuestro, copiado de Hervas, sin traduccion.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto de la lengua matlatzinca tiene veintiuna letras, á saber (1):

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. t.

2. PRONUNCIACION. — Respecto á la pronunciaci3n solo puedo decir (véase la nota 1.ª) que la *d* suena en *r*, en composici3n y fuera de ella, y *vice versa*; tambien es frecuente el cambio de la *b* en *p*, ó *p* en *b*. Aunque la *i* latina y la *y* griega suenan lo mismo en muchos casos, como en *yni*, sin embargo algunos autores usan de una ú otra letra con el objeto de distinguir en lo escrito el significado de algunas palabras. La *th* y la *t* se usan indiferentemente por un mismo autor: no obstante esto, creo que hay diferencia en la pronunciaci3n de esas letras. Segun Basalenque hay *s*; pero como Guevara la usa en vez de *z*, supondr3a que esta letra se pronuncia como *s*, y que es el sonido que existe en el idioma: yo usaré, sin embargo, *z* conforme á Basalenque.

3. COMBINACION DE LETRAS. — La combinaci3n de vocales y consonantes es proporcionada, siendo pocas las palabras que tienen una pronunciaci3n fortísima como *nikaxthoho*.

La *h*, que es una aspiraci3n, es la letra que da fuerza en el idioma, y de su concurrencia con otra ú otras consonantes es de lo que suelen resultar algunas palabras duras.

Se encuentran varias voces en que se nota la repetici3n de una misma vocal; v. g., *nimeyaa*, la cosquilla; *naa*, la orilla; *inbotunutzi*, la rabadilla; *in*, la leche.

Hay poca variedad en el principio de los voca-

de los nombres, los verbos y los derivados se marcan con partículas prepositivas, que son siempre las mismas. Casi todas las palabras acaban en vocal.

SILABAS. — El idioma matlatzinca es polisilábico, aunque tiene monosílabos son pocos. Ejemplos:

ah, desde allí.

ahema, hombre.

ahibama, hocico.

ahitubari, estar echado.

ahbeyahata, maldad.

ahbotubethiri, inglete.

ahitubeginxathita, corregir como juez.

ahitehahadineheta, argumento.

ahirahatzobuthoneheta, longanimidad.

ahituteginchimuthohuinikuhumbi, ando compuesto y doy buen ejemplo.

COMPOSICION. — La composicion de las palabras es de mucho uso, y se tiene como elegante. Ejemplos: *ahikarithohoki*, temer y ser bueno; *ahimituhoritakitutzitzi*, buscar lo que se ha de comer; *ahitabunuti*, amé y cumplí.

Hay algunos adverbios ó partículas que al componerse se dividen; v. g., con *ahkitzitzi*, comer, y el adverbio *ahpukah*, cómo, se dice *ahpu-ki-kah-tzitzi*, como cómo.

Las figuras de diction se cometen con mucha frecuencia al componerse las palabras, y aun en otros ca-

cos, es decir, se cambian, omiten ó agregan letras ó sílabas, lo cual es causa de que el idioma aumente varias veces su dificultad.

Hay muchas partículas que se usan en composicion con las palabras, como iremos viendo.

6. RIQUEZA. — Parece rico el idioma en número de voces. El P. Basalenque hablando de él dice: "Tiene
" varias significaciones de verbos que lo que acá ha-
" blamos con un verbo como *tañer* que sirve para cam-
" pana, órgano, trompetas, etc., ellos para cada una de
" estas tienen distintos verbos: asimismo nuestro ver-
" bo *sacar* sirve para sacar agua de la tinaja, pan de la
" caja, ropa del ceston; ellos no usan esto sino que
" usan de distintos verbos." El mismo autor agrega
en otro lugar: "Tambien se note que no por saber un
" verbo lo pueden usar en todas ocasiones echándole
" el sustantivo, como lo hace el castellano, que con este
" verbo *poner* y el sustantivo dice todo lo que quiere,
" como pon esa espada, pon esa alfombra, pon ese jar-
" ro, pon esa silla: en esta lengua para estas cuatro
" cosas tiene varios verbos: para la espada por ser
" larga y en el suelo dice *dikabi*, y así á todas las co-
" sas largas; y si ponen estas arriba *dikatzi*; para las
" segundas que son anchas dicen *dipihibi*, y si es arri-
" ba *dipihitzi*; para las terceras que son huecas dicen
" *dipuebi*, y si es encima dicen *dipuetzi*; para las cuar-
" tas que son redondas y sólidas dicen *dichobi*, y si es
" arriba *ditzotzi*."

7. **ONOMATOPEYAS.** — Parece muy escaso en voces onomatopeyas; pues entre cosa de dos mil quinientas palabras que he examinado, apenas hay tres ó cuatro que imitan la naturaleza.

8. **VOCES METAFÍSICAS.** — Daré ejemplos de algunas voces metafísicas, cuyo origen no he encontrado que esté en cosas materiales.

Nitepuenyaa, pensamiento ó memoria.

Kitutuhegthi, entender.

Ninahui, voluntad.

Muthohoneheta, bondad.

Ninahoxemi, verdad.

Ninkuthi, cosa.

Kituteyoyaa, olvidar.

Nitethochineheta, amor.

Nitenithamineheta, pereza.

Otra clase de palabras metafísicas no se encuentran en el diccionario, tales como *esencia*, *idea*, *ser*. Algunas otras se suplen; v. g., tiempo es *inhiabi*, que significa día, sol; *sustancia* se expresa con *niyeh*, suyo.

9. **GENERO Y CASO.** — Carece el idioma de signos para marcar el género, y de declinacion para expresar el caso (2). Sin embargo, el vocativo tiene algunas partículas prepositivas que le distinguen, y son *ka*, *ki*, *ma*, las cuales tienen diferente uso segun el sexo de la persona que habla y de aquella á quien se habla.

El genitivo se puede expresar con las partículas

posesivas, de que hablaré luego (§ 13), ó con solo la yuxtaposicion; v. g., *huerihui*, hijo; *Pedro huerihui*, hijo de Pedro, poniendo primero el nombre del poseedor y luego el de la persona ó cosa poseida.

Con solo la yuxtaposicion se expresa tambien calidad y otras relaciones semejantes; v. g., de *huema*, hombre, é *inhami*, tierra; *huemainhami*, hombre de tierra.

10. NUMERO.— Hay número singular, dual y plural.

El singular se marca con una de estas ocho partículas prepositivas: *huetu*, *ma*, *hue*, *huebe*, *i*, *in*, *ni*, *nin*. De estas partículas, las cuatro primeras solo se usan con nombres de seres racionales. *Huetu* con nombres propios de varones: *ma* con nombres propios de hembras: *hue* con nombres sustantivos comunes y adjetivos; v. g., *huema*, hombre; *huebana*, hocicudo; de *nibana*, hocico: *huebe* va con nombres verbales. De las otras partículas, *i* suele anteponerse á *hue* y tambien á *ni* ó *nin*, segun algunos ejemplos que veo en el diccionario; pero comunmente se antepone solo á nombres de irracionales: *in* va raras veces con nombre de racional, siendo su uso comun acompañar los de seres inanimados, ó de irracionales: *ni* acompaña algunos sustantivos, dice la Gramática; pero no explica cuáles, así como á todos los verbos volviéndolos nombres: en el diccionario lo que he observado respecto á las partículas *in* y *ni*, es que hay algunos nombres que solo con cambiar una de estas partículas en

tra cambian de significado; v. g., *nichaxi*, la obra carpintería; *inchaxi*, la azuela: sobre la partícula no encuentro explicacion especial; pero sospecho que solo es una variedad eufónica de *ni*.

Resulta, pues, que las dichas partículas no solo indican el número sino otras ideas, como luego se echará ver. (3)

Ademas de las partículas mencionadas, se ven en el diccionario *py* y *pu* con las cuales empiezan varios sustantivos; *pybahui*, el telar; *pybari*, el aposento donde se duerme; *puhetzi*, el pueblo; etc. Sin embargo, no encuentro en la gramática explicacion sobre estas otras iniciales.

El dual se marca con la partícula *the*, antepuesta; v. g., *kuema*, el hombre; *thema*, los dos hombres. (4)

El signo del plural es la sílaba *ne*, antepuesta; v. g., *na*, los hombres: dicho signo se usa con todos los nombres de seres animados y muchos de inanimados, aunque no todos.

Algunos nombres de parentesco tienen como signo del plural la terminacion *e*, la cual se ve igualmente en *muthohue*, buenos; plural de *kithohui*, bueno; pero esto debe verse como una excepcion. Esa misma terminacion *e* la veremos en el plural del pronombre de la tercera persona, en algunos tiempos del verbo, y en otros casos.

11. DERIVADOS.— Hay ciertos nombres en matlatzinca derivados de sustantivos, adjetivos y verbos,

cuyo signo es la terminacion *neheta*, muchos de cuales tienen significacion de abstractos. Ejemplos

Niahentaneheta, la ausencia.

Nitebenuneheta, liberalidad.

Nitcbeycheneheta, el reinado.

Inbothethineheta, la golosina.

Nibunibincheta, la divinidad.

Nichahathineheta, la hermosura.

Pugihineheta, lugar donde entran y salen.

Nitehahadineheta, el argumento.

Nitehahathineheta, la limosna.

Los nombres gentilicios se forman con la partícula prepositiva *hue*, que vimos al tratar del número (párrafo 10); v. g., *intohati*, México; *huetorati*, el mexicano. Se ve que el procedimiento del idioma, en este caso, y lo mismo sucede en todos los semejantes, consiste en un cambio de partículas: se usa *in*, con nombre del lugar, porque es partícula que va con nombres de cosas, y *hue* forma el gentilicio porque es partícula que se usa con nombres de personas.

Los diminutivos se expresan por medio de partículas intercalares, como *te*, *cho*, etc.; *huema*, hombre, *hue-te-ma*, hombrecillo, hombre vil, en significacion de desprecio.

El comparativo y el superlativo se forman también por medio de partículas intercalares que significan *mas*, *muy*, *mucho*, en gran manera; v. g., *kithol*

bueno; *ki-muten-thohui*, mejor; *ki-murakanter-thohui*, bonísimo.

Por medio de la partícula *he* se expresa respeto, reverencia; v. g., *kaki*, yo; *hekaki*, mi merced. Las partículas *tu*, *chu*, *ri* ó *di* tienen el mismo objeto; *huma*, hombre; *hue-tu-ma*, hombre digno de honra, de respeto.

Los verbales adjetivos se marcan con la partícula prepositiva *huebe*, que ya vimos anteriormente (§ 10), en lugar de las partículas del verbo; v. g., *kitutu-tochi*, amar; *huebe-tochi*, el que ama. Estos nombres expresan pasión poniendo *huebu* en lugar de *huebe*; v. g., *huebu-tochi*, lo amado; así es que *be* indica acción y *bu* pasión. Si á estos verbales se agrega la terminación *ta*, y á algunos la partícula intercalar *te*, se indica generalidad; v. g., *huebetzitzitzi*, el que come; *huebetzitzita*, el que todo lo come.

Se forman nombres sustantivos de los verbos, cambiando las partículas prepositivas de estos, según se indicó al tratar del número (§ 10); v. g., de *kitutu-tochi*, amar; *ni-tochi* ó *inbu-tochi*, el amar, es decir, la acción de amar, aunque también significa *lo amado*.

El adjetivo numeral tiene varios derivados. Por medio de la terminación *ni* se expresan *veces*; *dahui*, uno; *hai*, una vez; *kuta*, cinco; *kutani*, cinco veces, y así con los demás, aunque en la formación de algunos hay irregularidades.

Los ordinales se forman agregando á los cardinales

la partícula *imube*; v. g., *rahui* ó *dāhui*, uno; *imube-rahui*, primero; *nohui*, dos; *imubenohui*, segundo; *yun*, tres; *imubeyun*, tercero.

Con la partícula *mun* se forma otro orden de derivados; *mun-dahui* ó *munda*, de uno en uno; *munnohui* ó *munno*, de dos en dos; *munyo*, de tres en tres.

Combinando la terminación *ni* y la partícula *imube* resultan *imube-noni*, segunda vez; *imube-nini* ó *yuni*, tercera vez; etc.

Aun hay otros derivados del adjetivo numeral; *che-thenohui*, dos de nosotros; *che-yun*, tres de nosotros; etc.

12. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal se expresa de esta manera.

Kaki, yo.

Kakuehui, *kakuebi* ó *kakuehebi*, nosotros dos.

Kakohuiti, *kakehebi*, nosotros.

Kahachi, tú.

Kachehui, vosotros dos.

Kachohui, vosotros.

Inthehui, aquel.

Inthehuehui, aquellos dos.

Inthehue, aquellos.

El pronombre *kakohuiti* indica una pluralidad general, ilimitada: pero *kakehebi* solo se usa hablando de un pueblo, de una congregación, es decir, indicando una pluralidad determinada. "También se note,

Basalenque, que si los muchos de una religion ó de un pueblo hablan entre sí, sin relacion á otros, usan el *kakohui* (contraccion de *kakohuiti*); pero si ellos hablan con otro extraño usan el *kakehebi*; lo mismo se note en los duales que pusimos arriba *kakuehui* y *kakuebi*, el primero usan los dos entre sí, el *kuebi* cuando los dos hablan con otro."

13. **POSESIVOS.**—El posesivo, hablando en general, e una manera indeterminada, se expresa así.

SINGULAR.

Niteyeh, mió.

Karniyeh, tuyo.

Niyeh inthehui, suyo.

DUAL.

Inbetheyeh, de nosotros dos.

Kachehui intheyeh, de vosotros dos.

Intheyeh huéhui, de aquellos dos.

PLURAL.

Inboyeh, de nosotros muchos.

Indoyeh kachohui, de vosotros muchos.

Indoyeh inthehue, de aquellos muchos.

La partícula característica de este posesivo es *yeh* ó *ye*, pues las otras de que se compone, *nite*, etc., excepto *kax*, las vamos á ver luego expresando posesion de una cosa particular, de modo que *yeh*, como dice Basalenque, "expresa posesion general." Las pa-

labras *inthehui*, *kachehui*, etc., que se ven con el posesivo, son los pronombres personales que concurren á su formacion.

Para expresar posesion de cosas ó personas determinadas, hay diferentes partículas, las cuales varían segun lo poseido pertenece á una de estas clases. 1.^a Cosas inanimadas, como mi sombrero, mi capa. 2.^a Cosa intrínseca ó propia de persona, como mi alma, mi voluntad, mi cuerpo, mi cabeza, mi vista. 3.^a Nombres que significan accion, como mi enseñanza. 4.^a Animales irracionales. 5.^a Nombres verbales. 6.^a Nombres de parentesco, como mi hijo, mi padre.

Los signos que encuentro en los ejemplos y explicaciones de la gramática para expresar posesion son estos.

SINGULAR.

1.^a persona: *nite*, *nitú*, *hute*, *huetú*.

2.^a „ *ni*, *niri*, *hueri*.

3.^a „ *ni*, *niri*, *hueri*.

DUAL.

1.^a persona: *inbete*, *inbetu*, *huebete*.

2.^a „ *inthe*, *intheri*, *huetheri*.

3.^a „ *inthe*, *intheri*, *huetheri*.

PLURAL.

1.^a persona: *inbo*, *inbote*, *inbotu*, *borin*, *huebote*, *nebote*, *nebotu*.

2.^a „ *indo*, *indori*, *huero*.

3.^a „ *indo*, *indori*, *huero*.

Ejemplos: *Behinta*, enseñanza; *nitú-behinta*, mi enseñanza; *inbetú-behinta*, la enseñanza de nosotros dos; *inbotú-behinta*, la enseñanza de nosotros muchos; *tzini*, perro; *nite-tzini*, mi perro; *inbete-tzini*, el perro de nosotros dos; *inbo-tzini*, el perro de nosotros muchos.

Para saber cuáles son las partículas que se usan con cada especie de nombres, seria preciso entrar en explicaciones prolijas ajenas al plan de esta obra, por lo cual me limito á hacer las siguientes observaciones.

En la composicion de las partículas posesivas, segun se han puesto anteriormente, entran las explicadas al tratar del número, como *ni*, *hue*, etc.; v. g., *hue-ihui*, hijo; *hueterihui*, mi hijo: en este caso *te* es el verdadero signo de posesion, y *hue* indica que se habla de un sér racional, no pudiéndose suponer que aquí sirve para indicar el número, porque se ve tambien en el dual y plural; *huebete*, *huebote*, etc. Esto se comprenderá bien leyendo la análisis del Padre nuestro.

Los signos de las segundas y terceras personas son iguales, segun se ve luego, por lo cual es preciso distinguirlas por medio del pronombre personal; v. g., *huetebepañachi*, mi dispensero; *hueribepañachi kaha-hi*, tu dispensero; *hueribepañachi inthehui*, el dispensero de aquel.

Ademas de los signos de posesion explicados, hay otro, *hua*, que segun la gramática, indica respeto; v. g.,

huathami, mi respetado padre; *huamihui*, mi respetada madre.

Todo lo dicho hace ver que la Gramática matzinca es complicada y difícil en cuanto al modo expresar posesion; pero aun todavía hay mas variedad de signos, con el objeto de expresar que lo seido es dual ó plural. Ejemplo:

DUAL.

SINGULAR.

Netetzini huehui kaki, mis dos perros, etc.

DUAL.

Nebethetzini huehui kakuehebi, los dos perros de nosotros dos.

PLURAL.

Nebotzini huehui kakehebi, los dos perros de nosotros.

PLURAL.

SINGULAR.

Netetzinie kaki, mis muchos perros, etc.

DUAL.

Nebethetzinie kakuebi, los muchos perros de nosotros dos.

PLURAL.

Nebotzinie kakehebi, los muchos perros de nosotros.

realizándose este ejemplo vemos que *tzini* es el sustantivo *perro*; *nete*, *nebethe* y demas partículas preposicionales son el signo de posesion; *kaki*, etc., los pronominales; *huehui*, el signo del dual; y la terminación *e*, agregada á *tzini*, el signo del plural, aunque no usarse, pues la falta de *huehui* basta, por sí para distinguir un número de otro.

Estos posesivos, que indican dual y plural, tienen variedades en los signos, segun que el nombre de poseído es verbal, de parentesco ó de irracional. En los demas nombres se usan los numerales ó adios, como si en español dijéramos mis *dos* capas, *muchos* sombreros, etc.

Hay dos partículas *ba* y *ma*, que conviene explicar al tratar de los posesivos, y sobre las cuales dice Baquero: "Esta partícula *ba*, antepuesta á un sustantivo, le hace indefinido y no limitado á alguno, como *bahani*, la casa; *bahachi*, la hacienda, cosas que pueden ser de todos; pero esta partícula *ma* limita el sustantivo á que sea de uno ó algunos, como *mahani*, *mahachi*, casa y hacienda de alguno ó algunos."

Hay otra partícula posesiva, *kini*, con la cual se suministra muy bien el genitivo; v. g., *inaa*, ropa; *kini inaa*, ropa de Pedro.

La idea de posesion aun tiene todavía mas formas en la lengua matlatzinca, pues hay una conjugacion que la indica, segun veremos al tratar del verbo.

14. DEMOSTRATIVOS Y RELATIVOS. — Los demostrativos se expresan así, según Basalenque.

Nini, este.

Ninie, estos.

Titii, aquese.

Inthehui, aquel, hablando de un sér animado; *nihi*, de un inanimado.

Kiteni, el cual.

Este último parece relativo por su significacion.

Guevara pone como demostrativos los siguientes.

Nii, este.

Thii, aquel.

Xuh, aquel que se ve.

Tehui, el que no se ve.

Thiñe, esos que se ven.

Thehue, los que están lejos.

Intehue, los que no vemos.

De varios relativos que pone el mismo Guevara, el único que parece propio es *intutu*, el que: los demás son los signos del verbo que luego veremos.

15. MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO. — El verbo *naylatzinca* no tiene mas que indicativo é imperativo (5). Los tiempos, en el indicativo, son presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto y dos futuros (6). El imperativo no tiene mas que un tiempo. Participios hay de presente y de futuro.

16. EJEMPLO DE CONJUGACION. — Presentaré un ejemplo de conjugacion, para que con vista de él y las subsecuentes explicaciones pueda comprendersse el mecanismo del verbo.

INDICATIVO. PRESENTE.

SINGULAR.

Ki-tu-tochi, yo amo, etc.

Ki-tu-tochi ó *ki-ki-tu-tochi*.

Ki-tu-tochi.

DUAL.

Ki-kuen-tu-tochi, nosotros dos amamos, etc.

Ki-chen-tu-tochi.

Ki-kuen-tu-tochi.

PLURAL.

Ki-kuchen-tu-tochi, nosotros amamos, etc.

Ki-chehen-tu-tochi.

Ki-ron-tu-tochi.

PRETERITO IMPERFECTO.

SINGULAR.

Ki-mi-tu-tu-tochi, yo amaba, etc.

Ki-mi-ki-tu-tochi.

Ki-mi-tu-tochi.

DUAL.

Ki-mi-kuen-tu-tochi, nosotros dos,
bamos, etc.

Ki-mi-chen-tu-tochi.

Ki-mi-kuen-tu-tochi.

PLURAL.

Ki-mi-kuchen-tu-tochi, nosotros
mos, etc.

Ki-mi-chehen-tu-tochi.

Ki-mi-ron-tu-tochi.

PRETERITO PERFECTO.

SINGULAR.

Ki-tabu-tochi, yo amé, etc.

Ki-kibu-tochi.

Ki-tu-tochi.

DUAL.

Ki-kuebu-tochi, nosotros dos amamos

Ki-chebu-tochi.

Ki-kuen-tu-tochi.

PLURAL.

Ki-kuchen-bu-tochi, nosotros amamos

Ki-chehen-bu-tochi.

Ki-tu-ro-tochi.

FUTURO.

SINGULAR.

Ki-ru-tochi, yo amaré, etc.

Ki-ri-tochi.

Ka-ritatu-tochi.

DUAL.

Ki-ru-tochi-huehui, nosotros dos amare-
mos, etc.

Ki-ri-tochi-huehui.

Ka-ritatu-tochi-huehui.

PLURAL.

Ki-ru-tochie, nosotros amaremos, etc.

Ki-ri-tochie.

Ka-ritatu-tochie.

OTRO FUTURO.

SINGULAR.

Ta-ki-mi-(ó min)-tu-tu-tochi, yo he de
amar, etc.

IMPERATIVO.

SINGULAR.

Ku-tochi, ame yo, etc.

Di-tochi.

Ta-tu-tochi.

DUAL.

Ku-tochi-huehui, amemos nosotros dos, etc.

Di-tochi-huehui.

Ta-tu-tochi-huehui.

PLURAL.

Ku-tochie, amemos nosotros, etc.

Di-tochie.

Ta-tu-tochie.

PARTICIPIO.

In-mutu-tochi, el que ama.

In-kuentu-tochi-huehui, los dos que aman.

In-don-(ó ran)-tu-tochi, los muchos que aman.

FUTURO.

In-kakatu-tochi, el que amará.

In-kakatu-tochi-huehui, los dos que amarán.

In-kakatu-tochiē, los muchos que amarán.

17. EXPLICACION DEL VERBO. — Del anterior ejemplo consta que la partícula prepositiva *ki* es un signo común á todas las personas del indicativo, exceptando las terceras del futuro, de modo que esa partícula puede considerarse como la característica del verbo. Los signos particulares del presente de indicati

son, *ta*, *kuen*, *chen*, etc., combinados de la manera que se ve en el ejemplo.

El pretérito imperfecto tiene por signo la partícula *mi*, intercalada en el presente, es decir, se forma del presente y el signo *mi*. Acerca del pretérito imperfecto observa Basalenque que "muchas veces se liga con otro verbo, como *si yo fuera á mi casa viera á mi padre*, en la cual oracion, así en latín como en romanos, entrambos verbos son de este pretérito imperfecto, y en esta lengua el segundo verbo lo hablan por futuro de indicativo antecediendo la partícula *ta*."

El pretérito perfecto tiene signos propios para todas las personas, exceptuando las terceras del singular y del dual que son iguales á las del presente. La tercera persona del plural termina en *e*, sobre cuya terminacion observa Basalenque: "En acabar estas personas en la *e* varían los verbos, porque unos añaden á su final la *e*; otros convierten su final en *e*; otros que acaban en *i* la convierten en *ne*."

Respecto á los signos del primer futuro no hay mas que observar, sino que *huelui* es el signo del dual; y la terminacion *e*, del plural.

El segundo futuro, que segun Basalenque corresponde en significado al latino terminado en *rus*, se forma, segun el mismo autor, "del pretérito imperfecto de indicativo, poniendo antes la partícula *ta*."

Las partículas *ku*, *di*, *ta* son comunes á los tres nú-

meros del imperativo; pero el dual y el plural se distinguen con los mismos signos que en el futuro.

Los participios de presente se forman de las terceras personas del presente de indicativo: al participio de singular se agrega la partícula *ma*, al de dual *huchui*; y en lugar de *ki* llevan todos *in*, que es uno de los signos de los nombres (§ 10). Este mismo signo *in* se ve en los participios de futuro, cada uno de los cuales tiene sus respectivas partículas, según se ve en el ejemplo. Empero, sospecho que estos participios no son una forma propia del matlatzinca, sino introducción de los gramáticos españoles. (Véase la nota 5.) Mas bien debe considerarse como participio propio de la lengua el verbal que comienza por la partícula *huebe*, explicado en otro lugar (§ 11).

Obsérvese que hay algunas personas, como la segunda y tercera de singular del presente de indicativo, que tienen una misma forma, por lo cual se usa para distinguirlas el pronombre personal.

Súplese el subjuntivo con el indicativo y algún adverbio que signifique duda, condicion ó alguna de las otras relaciones propias de subjuntivo; v. g., para decir como tú amas, traduciré *yata kitutechi*, que literalmente es como tú amas.

El infinitivo se suple con el futuro, cuando el verbo determinante está en presente; pero si está en futuro entonces el determinado (infinitivo) va en imperativo, aunque también se puede poner en futuro.

18. VOZ PASIVA:—La voz pasiva tiene el mismo mecanismo que la activa, es decir, se forma por medio de partículas. Para que el lector pueda formar idea, pondré un ejemplo.

SINGULAR.

Ki-tochi-ki-kaki, yo soy amado, etc.

Ki-tochi-ki-kahachi.

Ki-tochi-inthehui.

DUAL.

Ki-tochi-huehui-kakuebi, nosotros dos somos amados.

Ki-tochi-huehui-kachehui.

Ki-tochi-inthehuehui.

PLURAL.

Ki-tochi-kakehebi, nosotros somos amados, etc.

Ki-tochi-kachohui.

Ki-tochie-inthehue.

Ki, es la partícula característica del verbo que hemos visto en la voz activa: *tochi*, la radical del verbo; *kaki*, *kahachi*, etc., son los pronombres personales; *hui*, partícula del dual.

Los verbos que significan afección, sufrimiento, cualidad; como estar triste, tener miedo, tener dolor, dañarme, podrirme, etc., se conjugan como los pasi-

vos, sin mas diferencia que en las terceras personas del singular se agrega la partícula *ri*.

19. **VARIAS CLASES DE VERBOS.**—El ejemplo de conjugacion que hemos visto anteriormente (§ 16) es de un verbo activo transitivo; pero los activos intransitivos, aunque en algunas de sus personas tienen los mismos signos, generalmente presentan diferencias que permiten distinguirlos, de modo que la lengua matlatzinca distingue la accion transitiva de la inmanente. Por lo comun la diferencia consiste en que cuando el verbo activo transitivo lleva duplicado el signo *tu*, el intransitivo solo le usa una vez; y que cuando le usa una vez el transitivo, se omite del todo en el otro. Comprobaré lo dicho con algunos ejemplos que pueden compararse con la conjugacion puesta antes (§ 16).

Ki-tu-tzitzi, yo cómo.

Ki-ki-tzitzi, tú comes.

Ki-tzitzi, aquel come.

Ki-kuen-tzitzi, nosotros dos comemos.

Ki-ro-tzitzi, aquellos comen.

Ki-mi-tu-tzitzi, yo comia.

Ki-mi-tzitzi, aquel comia.

Ki-ru-tzitzi, yo comeré.

Kiri-ki-tzitzi, tú comerás.

Karita-tzitzi, aquel comerá.

Ku-tzitzi, coma yo.

Ti-tzitzí, come tú.

Ta-tzitzí, coma aquel.

De los verbos que expresan accion inmanente, como *comer*, se forman otros que expresan transicion agregándoles *tu*; v. g., *kitutzitzí*, yo cómo; *kitu-tu-tzitzí*, doy de comer á otro.

Los verbos reflexivos tienen para distinguirse alguna variedad en sus partículas respecto al verbo activo, siendo su signo principal, característico, la partícula *te*, como se puede ver del ejemplo siguiente.

Ki-tu-te-tochi, yo me amo.

Kiki-te-tochi, tú te amas.

Ki-te-tochi, aquel se ama.

Hay, sin embargo, algunos verbos que llevan la partícula *te*, y no tienen significacion reflexiva. (Véase la análisis del Padre nuestro.)

Los verbos frequentativos se forman con las partículas *rahaka*, ó *nigranegti*, puestas: una se usa con ciertos verbos, y otra con otros; v. g., *kitu-rahaka-tzitzí*, siempre cómo. También con la partícula *bu*, interpuesta, se expresa frecuencia, la cual se usa aun con los verbales.

Con la partícula intercalar *kana*, se expresa que la accion del verbo se ejecutó á buen tiempo; *kitu-kana-mhui*, llegar á buen tiempo.

La partícula prepositiva *chare* indica interrogacion.

Mani, interpuesta en el verbo, da á entender que su

accion se va ejecutando, es decir, que la accion no es momentánea; v. g., *imzizteni ki-mani-yaa*, la fruta se va pudriendo.

Con la partícula intercalar *nah*, se indica posibilidad; v. g., *kitu-nah-thehui*, puedo cantar. Con *yaxiho*, se significa imposibilidad.

Por este estilo hay otros muchos verbos derivados que se forman por medio de partículas, y expresan diversas relaciones; v. g., *nen*, indica *ejecutar de paso* la accion del verbo; *ninki*, *prosecucion*; *pi*, que lo que se hace es para sí mismo ó para otro, de modo que con esta partícula se forman los verbos que en otras de las lenguas descritas anteriormente hemos conocido con el nombre de *dativos ó aplicativos*; *te*, indica que la accion del verbo recae en tercera persona; *be* y *ta*, generalidad, es decir, que la accion del verbo se dirige á todos, á muchos. Algunas partículas solo se usan con ciertas personas del verbo, no con todas; otras hay que son puramente expletivas, de adorno; otras que se usan no solo con los verbos sino tambien con los nombres. Son tantas las partículas, que solo una gramática prolija debe enumerarlas todas, y por lo tanto yo me contento con lo dicho hasta aquí.

20. VERBO SUSTANTIVO.—El verbo sustantivo se expresa agregando al nombre ó pronombre algunas partículas del verbo, de manera que realmente esas partes de la oracion se conjugan, se vuelven verbos (7). Ejemplos.

Ki-kaki, yo soy.

Ki-kakuehui, nosotros dos somos.

Ki-kakehebi, nosotros somos.

Ki-mi-kaki, yo era.

Kari-kaki, yo seré.

Ta-kuki, yo sea.

Ta-kahachi, sé tú.

puestos estos ejemplos, lo que puede asentarse a los signos de esta conjugacion son: *ki*, para el presente de indicativo; *ki-mi*, para el pretérito; *kari*, para el futuro, y *ta* para el imperativo. Así, con el adjetivo *thohui*, bueno, diré, en presente, *thohui-kaki*, yo soy bueno; en futuro *kari-thohui*, yo seré bueno, etc.

VERBOS POSESIVOS.— Hay una conjugacion en matlatzinca para expresar posesion, la cual varia segun la relacion que se expresa es de primera á segunda, de segunda á primera, de primera á tercera, de tercera á primera, segunda y tercera, como puede verse del siguiente ejemplo.

1ª PERSONA A 2ª Y 3ª

SINGULAR.

Kiaki ki niri nigta ki kahachi, yo soy tu vida.

Kiaki ki ni nigta ki inthehui, yo soy vida de aquel, etc.

DUAL.

Kakuebi ki niri nigta kuebi kahachi, nosotros dos somos tu vida.

Kakuebi ki ni nigta kuebi inthehui, nosotros dos somos vida de aquel.

PLURAL.

Kakehebi ki niri nigta kehebi kahachi, nosotros somos tu vida.

Kakehebi ki ni nigta kehebi inthehui, nosotros somos vida de aquel, etc.

2ª PERSONA A 1ª Y 3ª

SINGULAR.

Kax ki nitu nigta ki kaki, tú eres mi vida.

Kax ki ni nigta ki inthehui, tú eres vida de aquel, etc.

DUAL.

Kachehui ki nitu nigta huehui kaki, vosotros dos sois mi vida.

Kachehui ki ni nigta huehui inthehui, vosotros dos sois vida de aquel.

PLURAL.

Kachohui ki nitu nigta kohui kaki, vosotros sois mi vida.

Kachohui ki ni nigta kohui inthehui, vosotros sois vida de aquel, etc.

3ª PERSONA A 1ª, 2ª Y 3ª

SINGULAR.

Inthehui ki nitu nigta kaki, aquel es mi vida.

Inthehui ki niri nigta kahachi, aquel es tu vida.

Inthehui ki niri nigta inthehui, aquel es vida de aquel, etc.

DUAL.

Inthehuehui ki nitu nigta huehui kaki, aquellos dos son mi vida.

Inthehuehui ki ni nigta huehui kahachi, aquellos dos son tu vida.

Inthehuehui ki ni nigta huehui inthehui, aquellos dos son vida de aquel.

PLURAL.

Inthehue ki nitu nigta kaki, aquellos son mi vida.

Inthehue ki niri nigta kahachi, aquellos son tu vida.

Inthehue ki ni nigta inthehui, aquellos son vida de aquel.

Bastará explicar la forma de algunas personas para el lector pueda entender los ejemplos puestos. a primera persona del singular de la conjugacion

de 1.^a á 2.^a y 3.^a persona consta del pronombre *kai* yo; la partícula *kí*, propia del verbo; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, que es el sustantivo *vida*; *ki*, signo de verbo; *kahachi*, el pronombre *tú*.

La primera persona del dual, de la misma conjugación, se forma del pronombre *kakuebi*, nosotros dos; *ki*, partícula verbal; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *kuebi*, contracción de *kakuebi*, y *kahachi*, *tú*.

La primera persona del singular de la conjugación de 2.^a á 1.^a y 3.^a persona tiene *kax*, que parece significar *tu*, pues está en lugar de *kahachi*; *ki*, partícula verbal; *nitú*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *ki*, signo de verbo; *kaki*, *yo*.

La primera persona del dual, de la misma conjugación, se forma de *kachehui*, vosotros dos; los signos *ki* y *nitú*, que antes hemos visto; el sustantivo *nigta* y el signo *huehui*, y *kaki*, *yo*.

Esta conjugación posesiva presenta alguna diferencia en sus partículas cuando el nombre de lo poseído es de oficio ó parentesco.

22. VERBOS DEFECTIVOS É IRREGULARES.—Los verbos defectivos é irregulares abundan, y no solo en este es irregular el idioma matlatzinca, sino en todo lo demás, pues cada regla de su Gramática tiene muchas excepciones. Esto, reunido al mecanismo complicado del idioma, hace que sea sumamente difícil.

23. PREPOSICION, ADVERBIO Y CONJUNCION.—H

cas preposiciones, por lo cual dice Basalenque que con una se expresan muchas de las nuestras."

Las conjunciones tambien son escasas.

Los adverbios abundan. Sin embargo, no hay el afirmativo *sí*, de modo que para responder es preciso decirlo repitiendo la pregunta, como en latin.

Algunos adverbios y preposiciones se suplen por medio de partículas; v. g., *pu*, que se traduce por *allí* o *de allí*, como en la palabra *ki-pu-mebue*, allí le azotaron; *py* ó *y*, que significa *allá* ó *en*; *pyhiti*, en el cielo; *pitzitzi*, en el comedor.

Py tambien significa *con*, y en este sentido sirve para formar adverbios de modo; *nikatzó*, necio; *py-katzó*, con necedad, neciamente.

24. DIALECTOS. — La lengua matlatzinca se divide en varios dialectos, de lo que nos da testimonio el Guevara en el Prólogo á su gramática, diciendo: "ellos hablan en unas partes diferente que en otras y las mujeres en lo más, y así van hechos dos confesionarios, uno general y otro particular."

25. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL. — Hé aquí el Padre nuestro en matlatzinca.

<i>Kabotuntanki</i>	<i>kizhechori</i>	<i>ypiytiy</i>	<i>thare-</i>
Padre nuestro	(que) estás arriba	en (el) cielo	santi-

<i>betemeyubbutohui</i>	<i>inituyuh</i>	<i>tapue</i>	<i>nitubeye,</i>
que sea	tu nombre	venga	tu reino,

<i>tharetehehui</i>	<i>inunihami</i>	<i>inkituhénahui</i>
hágase	sobre (la) tierra	tu voluntad

<i>ipuzka</i>	<i>hetehehui</i>	<i>ypiytiy.</i>	<i>Achii</i>	<i>ripah-</i>
como	se hace	en (el) cielo.	Ahora	de.

<i>kehbi</i>	<i>inhotumehui</i>	<i>indahmutze</i>	<i>dihemini-</i>
nos	(el) pan nuestro	(de) cada día	perdó.

<i>dikebi</i>	<i>inbotubuchochi</i>	<i>pukuehentukahmindi</i>
nanos	nuestros pecado	como perdonamos

<i>indorihuebikesh</i>	<i>nuzimenkarihechi</i>	<i>kehhi.</i>
(á) nuestros deudores	no dejes caer	Dios

<i>mayhe</i>	<i>dihedanita</i>	<i>kehbi</i>	<i>pinita</i>	<i>inbuti.</i>
y	libra	nos	de	mal.

26. ANALISIS. — *Kabotuntanki*: las sílabas primeras y última, *ka-ki*, son signos del vocativo, pues segun Basalenque "si se habla con Dios ó con los sacerdotes usamos de *ka* y *ki*, ó de todo junto:" *boñ*, partícula posesiva; *ta*, es un abreviado de *tami*; padre; los dos *n* son eufónicas, pues, como dice Basalenque, "la *n* se pone de ordinario ante *c*, *d*, *p*, *q* (*k*); *t*."

Kizhechori: *kichori*, es el verbo *estar*; *z*, una partícula que sirve para indicar que está en alto la persona ó cosa de que se habla; *he*, partícula reverencial, usada aquí porque se habla con Dios.

Ypiytiy: *ypi*, es la preposicion *en*; *ytiy*, ó *hiti*, como escribe Basalenque, significa *cielo*.

Thareketemeyuhbutohui: *tohui* ó *thohui*, es el adjetivo *bueno*; *bu*, creo que puede traducirse por *muy*, de manera que el verbo lo que literalmente significa es "hacer muy bueno;" la partícula *he* es reverencial; *tharete* ó *tarete*, es el signo de la tercera persona del singular de imperativo, propio de los verbos que Basalenque llama (malamente) de la quinta conjugacion, y son los reflexivos, entre los cuales hay algunos, como el de que voy hablando, que tienen forma mas no significacion reflexiva (véase el § 19). Aquí la significacion del verbo es pasiva, de modo que, segun esto, puede suplirse esa voz con la forma reflexiva.

Inituyuh: *iniyuh* ó *iniyuu*, segun la ortografía de Basalenque, significa *nombre*, en cuya palabra *yuh* es la radical, é *ini* una partícula de las que expresan singular y que se usan con los nombres, segun lo explicado al hablar del número (§ 10); *tu*, es uno de los signos que indican posesion.

Tapue: *ta-tu*, es el signo de la tercera persona de singular del imperativo, segun vimos en el ejemplo de conjugacion; pero como los verbos intransitivos pierden *tu* (§ 19), por eso no vemos esta partícula en *tapue*. Creo que la radical de este verbo no es *pue* sino *pee*, porque en una lista de verbos que trae el P. Guevara se ve que *kitupee*, significa yo vengo.

Nitubeye: *tu*, es partícula posesiva; *nibeye*, contrac-

cion del sustantivo *nibeyshe*, reino, marcado con partícula *ni*, la cual indica que la palabra es un sustantivo, y que se halla en singular. Si queremos formar un verbo de esa voz, pongamos las partículas *tu*, en lugar de *ni*, y queda *kitubeyeke*, reinar.

Tharetehehui: *tharete* ó *tarete*, es una partícula que se explicó anteriormente; *hehui*, la radical del verbo.

Inunihami: *inu*, preposicion; *nihami*, sustantivo.

Inkituhenchui: la radical de esta palabra es *nahui*, una de las partículas de los nombres; *tu*, signo de posesion; *he*, reverencial.

Ipuzca: adverbio.

Achii: adverbio.

Ripakkehbi: *ri* ó *di*, es el signo de la segunda persona del singular de imperativo; *pak*, es un verbo, que no he encontrado en el diccionario, y que he traducido por su correspondencia con el castellano; *kehbi*, abreviatura del pronombre *kakehebi*, nosotros.

Inbotumehui: *botu*, partícula posesiva; *inmehui*, sustantivo del singular, marcado uno y otro con la partícula *in*.

Indahmutze: esta voz significa literalmente *toda mañana*, pues *inmütze* quiere decir *mañana*, y *da*, *dai* ó *dan* es una partícula que significa todo; la *n* es sustantiva, segun lo explicado anteriormente.

Dihemindikebi: *mindí*, ó *muigndí*, segun el Diccionario de Basalenque, es la radical del verbo *perder*; *di*, es el signo correspondiente del verbo ya expli-

do; *he*, partícula reverencial; *kebi*, contraccion del onombre *kakehebi*. Segun este, y otros ejemplos, el onombre abreviado se usa como afijo en matlatzinca.

Inbotubuchochi: *botu*, partícula posesiva; *inbuchi*, sustantivo del singular, segun lo indica la partícula prepositiva *in*: el número plural está, pues, indicado en el presente caso, por la partícula posesiva que pertenece á este número.

Pukuehentukahmindí: *mindí*, es la radical del verbo, segun vimos antes; *kuehentu*, signo de la primera persona del singular de presente de indicativo; *pukah*, adverbio *como*, que se divide en composicion, segun vimos en otro lugar (§ 5).

Indorihuebiké: *huebi*, ó *huehebi*, es la radical de esta palabra; *indori*, es partícula posesiva de la segunda y tercera persona del plural: el estar, pues, con la primera solo se explica por el afijo *keh*, abreviatura de *kakehebi*, nosotros, que fija el sentido.

Muhe: conjuncion.

Dihedanita: *di* y *he*, partículas explicadas varias veces; *danita*, ó *hagnita*, segun Basalenque, radical del verbo *librar*.

Pinita: preposicion.

Inbuti: sustantivo.



11.

NOTAS.

(1) El P. Basalenque cita en su gramática una Cartilla escrita por él, en que pone el alfabeto y explica la pronunciación de las letras; pero tal cartilla no ha llegado á mis manos, y, en consecuencia, no he tenido mas arbitrio para formar el alfabeto que consultar el diccionario y la gramática: aunque lo he hecho muy atentamente, temo haya resultado alguna falta, que solo con vista de la cartilla seria posible corregir.

En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística está esa oracion en matatzinca, y en ella se ven mas letras de las que yo pongo; pero no las admito porque la autoridad de esa coleccion no basta, por sí sola, á virtud de que la ortografía que se usa en ella es mala, segun he podido observar en varios idiomas, y ademas tiene muchas erratas de imprenta. (Véase el Opata, nota 10.)

Basalenque, hablando de las letras, enseña que *todas* las sílabas constan solo de dos letras, lo cual es cierto generalmente, pero no siempre; v. g., en *ni-kaz-tho-ho*, la tercera sílaba es de dos letras, porque la *th* representa un sonido simple; pero de la segunda sílaba no puede hacerse la

misma explicacion, y, en consecuencia, no cabe duda que tiene tres letras.

(2) El P. Basalenque, siguiendo la Gramática latina, pone un ejemplo de declinacion, el cual examinado resulta: que el nominativo, dativo y acusativo son iguales; que el vocativo se marca con una partícula prepositiva, como explico en el texto; que el genitivo tiene despues de sí una partícula, la cual no es una terminacion, no es un signo del caso, sino una palabra que equivale á nuestro posesivo, *suyo, de aquel*; que el ablativo tiene despues de sí *pinita ó donita*, que tampoco es una terminacion, ni un signo sino una preposicion. Carece, pues, el nombre de declinacion, y lo mismo sucede con el pronombre, pues aunque el P. Basalenque pone tambien un ejemplo por el cual parece declinable, resulta respectivamente lo mismo que he dicho sobre el nombre. Iguales observaciones hay que hacer á la Gramática del P. Urevara.

(3) El P. Basalenque dice que estas partículas "*qui*" "*ten*" decir lo que en nuestro español *el, la*," de modo que segun esto equivalen á nuestro artículo. Para probar la inexactitud de esta asercion, baste notar que el objeto del artículo es *determinar*, por lo cual su empleo lógico es con los nombres *comunes*: en matlatzinca vemos, por el contrario, que se usan las partículas aun con los nombres *propios*.

(4) Segun Basalenque (glosa 4^a) la partícula *the* viene de *theno*, dos; pero en el diccionario veo que dos es *nohxi*.

(5) "Ellos (los matlatzincas) dice el P. Basalenque "(glosa 41) se contentaban con poco, el indicativo y el imperativo, y de estos aun no todos los tiempos. Pero "siguiendo el arte latino he puesto todos los modos y tiem-

“pos posibles.... aunque ellos *no usaban tales modos de hablar*.” Esta confesion de Basalenque me ahorra el trabajo de refutar uno á uno los modos extraños que aparecen en su gramática, y en la de Guevara, como he tenido que hacerlo en la mayor parte de los idiomas descritos en esta obra.

(6) Basalenque, segun vimos en la nota anterior, confiesa que no tenia el verbo todos los tiempos, y sin embargo, en los ejemplos de conjugacion pone todos los que son propios del español y latin, supliéndolos de la manera que le es posible. Creo que los que están de más en el indicativo, y por eso los omito, son el pretérito pluscuamperfecto y el futuro perfecto. En el imperativo no admito mas que un tiempo, pues aunque Basalenque le da varios, éstos no se forman de signos, sino de adverbios, de palabras significativas, resultando oraciones y no tiempos propios. Lo único que parece haber de notable, en el particular, es que los adverbios que pone Basalenque con el imperativo, solo se usan con este modo, y son: *chichi*, luego; *tamutate*, despues; *muxi*, no, para vedar; y *taraka*, no mas, basta.

(7) El P. Basalenque supone, en varios lugares de su Gramática, que *ki* significa *ser*, lo cual es inexacto: *ki* no es mas que un signo de ciertos tiempos en todos los verbos, como hemos visto en varios ejemplos, cuyo signo y otros se juntan al nombre ó pronombre, del mismo modo que lo hemos visto en otros idiomas descritos en esta obra. Solo el empeño de imitar el latin, pudo conducir á Basalenque á dar semejante explicacion.



ÍNDICE.

	<u>PÁGINAS.</u>
INTRODUCCION.....	V
El Huasteco.....	3
El Mixteco.....	35
El Mame ó Zaklohpakap.....	79
El Othomí ó Hiā-hiū.....	115
El Mexicano, Nahuatl ó Azteca.....	151
El Totonaco.....	221
El Tarasco.....	269
El Zapoteco.....	317
El Tarahumar.....	361
El Ópata ó Teguima.....	401
El Cāhita.....	451
El Matlatzínca ó Pirinda.....	497





DICTAMEN DE LA COMISION

NOMBRADA POR LA

SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA

PARA EXAMINAR LA OBRA

DE D. FRANCISCO PIMENTEL

INTITULADA

*Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas
Indígenas de México.*

La comision ha examinado el primer tomo de la obra publicada por nuestro socio D. Francisco Pimentel, con el título de **Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México**, y considerándola en el punto de vista que le ha señalado la Sociedad, pasa á manifestar el juicio que ha formado de este trabajo literario.

Su idea es ciertamente de mérito superior, y honra al que la ha puesto en práctica, y á la corporacion á que pertenece. Tiene todas las cualidades requeridas para ser estimable, útil, oportuna, y de grande aprecio en la alta clase del mundo literario. No es de aquellas producciones vulgares ni de circunstanciales, que hablan solo á la imaginacion, y que merecen con la curiosidad pasajera de su época; es, sí, un trabajo original, de grande esfuerzo, que solo pueden desempeñar capacidades de un cierto orden, y que vienen á enriquecer el caudal de conocimientos lentamente acumulados por los siglos.

La introduccion que el Sr. Pimentel ha puesto á su libro, suplico á la comision de descender á pormenores, pues por

ella se puede reconocer suficientemente su importancia, el grande aprecio que tienen tales estudios en todos los pueblos cultos; así es que se limitará á dar una breve idea del asunto sometido á su calificación.

La diversidad de lenguas es un hecho en que generalmente no se repara, porque se considera tan natural al hombre, como cualquiera otra de las funciones racionales de la vida; cuando se contempla filosóficamente, y sobre todo, cuando se eleva á cierta altura, preséntase tan profundamente misterioso, que en su investigación se han extraviado los más claros ingenios, tomando rutas en que apenas encuentran hombre con hombre. Natural era que este, en el primer amor de su razón, se preguntara de dónde habian venido las gentes que no lo entendían ni se entendían entre sí; duda que parecia de todo punto insoluble para los que, guiados por la luz de la religion ó de la ciencia, proclamaban la unidad de la especie. El estado de los conocimientos en los siglos pasados no dejaba mas que una sola vía para la solución: la comparacion de las voces; y todos los investigadores inflamados, ó por el sentimiento religioso, ó por la ciencia ó por ambos, se precipitaron por aquella senda. Despues de trillarla en todas direcciones durante siglos, llegaron exánimes á las puertas del siglo XIX, sin traernos otro resultado que la reproduccion del prodigio de Babel en la confusa masa de sus discordantes sistemas. Así fué como el derecho de propiedad á la *lengua primitiva* lo pudieron disputar con iguales títulos todos los pueblos: lo mismo el hebreo y el fenicio, que el holandés y el inglés.

Pero si las sabias tareas y eruditas equivocaciones de los antiguos son hoy de poca utilidad para la ciencia, no obstante, les somos deudores de un inmenso beneficio, pues con sus propios errores nos han dejado una leccion de inestimable valor: la certidumbre de que habian errado el camino, dándonos con ella la luz necesaria para vislumbrar la única senda que mas directamente podía conducir al intento, y de que podían esperarse mejores resultados. El estudio compa-

ndo de las lenguas, con su auxiliar inseparable, la *etimología*, que fué el favorito de los antiguos, si bien produjo imitaciones felices, también engendró los mayores despropósitos, por las facilidades que daba al abuso. De aquí vino el grande é injusto descrédito en que cayó el sistema etimológico, pues cortando, dislocando, aprensando ó embutien- do, se podía sacar de cualquiera palabra el sentido que uno quería.

La comparacion de las lenguas, atendida á sus antiguos y propios recursos, solo podia ser un guía seguro para discernir los dialectos, mas no para seguir la filiacion de ellas hasta su tronco. Para esto necesitaba, como auxiliar indispensable, el estudio íntimo, no solo de las voces ni palabras, sino principalmente el de la estructura ó mecanismo de la lengua, de sus formas intrínsecas, en suma, de su gramática, que relacionándose muy directamente con la constitucion física del individuo, es por su naturaleza invariable, mientras que las voces se crían, corrompen y mudan con el curso de los siglos y con la comunicacion de otros hombres de lenguas diferentes. El descubrimiento de esta nueva via de investigacion, es decir, el del análisis de las formas gramaticales de las lenguas, ha cambiado enteramente la faz de la ciencia, dando ser á la que hoy propiamente se llama *lingüística* y que abarca en sus dominios ambos ramos: el antiguo, fonético ó lexicológico, contraído principalmente á las voces y palabras, y el moderno analítico y gramatical que combina los sonidos con las formas.

La union fraternal de estos conocimientos gemelos, separados por tantos siglos, es la que ha producido la verdadera ciencia de la lingüística. Para alcanzarla, dice uno de sus profesores, ' « es necesario no solo estudiar las lenguas, sino « también compararlas entre sí; y tan cierto es esto, que no « sería posible conocer una sola sin poseer el conocimiento « de todas las otras, abarcándolas con una ojeada general y

¹ Schleicher. Les langues de l'Europe moderne. Introduc. § IV.

«terar su esencia vital.»

El Sr. Pimentel ha comprendido bien este sistema. fiéstalo su introduccion y el desarrollo que ha dado á la primera parte de sus trabajos, ejecutándolo bajo un plan extenso que quizá en él sea singular. Allí hay mas que noticia; hay un extracto muy pormenorizado de documentos y gramáticas de lenguas indígenas, y mas que suficiente para formar un juicio de su índole y formas. La comision no critica el desempeño intrínseco de la obra, porque tampoco ha hecho un estudio de todas esas lenguas; mas examina el punto de vista de redaccion, como un trabajo de estilo, y en su relacion con las partes componentes de la gramática, juzga que contiene cuanto se necesita, y aun mas que generalmente se emplea para su intento.

Decia antes la comision, que el asunto de que se trata es uno de los mas favorecidos por la alta literatura de este siglo. Así sucede efectivamente, sin que pueda esto que siendo tan antiguo aparezca como una novedad. Pero con que ha aparecido ante el mundo literario, nos presenta tambien con un nuevo ser, y la época de su aparición es la nuestra. Mr. Schleicher observa en las primeras páginas de la obra citada, que—«la lingüística, lo mismo que todas las otras ciencias naturales, pertenece á una época

ma con las de otra.» — Si esta calificación de un juez, que rece muy competente, es aceptable, ella nos da también del mérito literario del asunto escogido por el Sr. Pimentel, manifestándonos que no es tema vulgar ni trillado, por las humildes que parezcan sus materiales. Su completo desarrollo y desempeño le designará el puesto que le corresponde en el panteón literario.

La comisión le encuentra también la muy estimable recomendación de la oportunidad, tomando en cuenta el grande descubrimiento en que México estaba con el mundo científico. En los escritores que ha mencionado el Sr. Pimentel, y en las mas que cita Mr. Schleicher, se puede ver cómo el entusiasmo por los estudios lingüísticos ha logrado ya formar un cuadro, casi completo, de todas las lenguas del antiguo mundo, tanto muertas como vivas, *extrañándose solamente el de las lenguas de nuestro continente*. « Ya es tiempo, decía el escritor citado,² de estender la investigación á las lenguas americanas, pero que sea una investigación la mas minuciosa y la mas científica que fuere posible: ¿por qué nos hemos de detener ante las lenguas americanas y oceánicas? »

Este deseo era un cargo severo, á la par que deshonesto para la América, pues que en el mismo se indica el recelo de que aquel vacío solo pudiera llenarse por la ciencia y la laboriosidad europeas. El reproche no habla ya con nuestros hermanos del Norte, que están cubriendo su contingente, pagando aun mas de lo que debían. Basta abrir los catálogos de sus publicaciones para reconocer el considerable número de publicaciones lingüísticas que allí se han hecho. Duponceau, Gallatin, Pickering y otros, las han ilustrado con sus trabajos de comparación y de sinopsis, y hoy existen varias sociedades literarias que se ocupan de estas investigaciones, y una especialmente consagrada á los estudios etnológicos, extendiéndolos á todo el continente americano.

Schleicher, ubi sup. § V.

Pero aun ha hecho mas ese pueblo, antes tan próspero y dichoso y hoy lamentablemente desgarrado por la impía guerra civil; ha llevado sus bajeles hasta la Oceania para acopiar las lenguas de la Polinesia, Melanesia, Micronesia y Australia, recogiendo de paso algunas muestras de Patagonia y aun los fragmentos de las africanas trasportadas á los ingenios del Brasil por las infelices victimas de la codicia de los hombres.³ Hay mas todavía, y que debe decirse aunque lastime nuestro orgullo, puesto que hemos comenzado á pagar la deuda. Lo muy poco que sabemos de nuestras lenguas indígenas lo debemos tambien á los vecinos, aunque no exento de equivocaciones. En fin, un distinguido literato americano y buen amigo de México⁴ ha comunicado por el último paquete al que tiene el honor de presidir la comision, que en los momentos que escribia, quedaba concluida la impresion de dos gramáticas inéditas de las lenguas indígenas de México, pertenecientes al Estado de Sonora, y que se preparaba á imprimir un Vocabulario. La célebre Sociedad Smithsonian habia tomado una de esas publicaciones por su cuenta.

Parece que esta sola reminiscencia deberia bastarnos para estimar la importancia y conveniencia de la obra que nos ocupa, á la vez que despierta una idea que si la Sociedad pudiera llevar á feliz término, aumentaria su lustre, y haria honor á la República, aligerándole de paso la grande deuda que aun le queda con el mundo literario. La errónea opinión, desgraciadamente triunfante en el último siglo, que calificó no solo de inútil sino aun pernicioso el estudio de las lenguas indígenas, eficazmente auxiliada por el estólido dogma con que lo veian los literatos mismos, aceleró la destruccion de sus libros, á términos de que hoy son sumamente raras las gramáticas y vocabularios de aquellas. Dificilmente

³ V. la obra intitulada: *United States exploring expedition, during the years 1838-42, &c., vol. 7. Ethnography and Philology.*

⁴ El Sr. *Buckingham Smith*, ventajosamente conocido aquí por su distinguido carácter durante su encargo de secretario de la legacion de los Estados- Unidos.

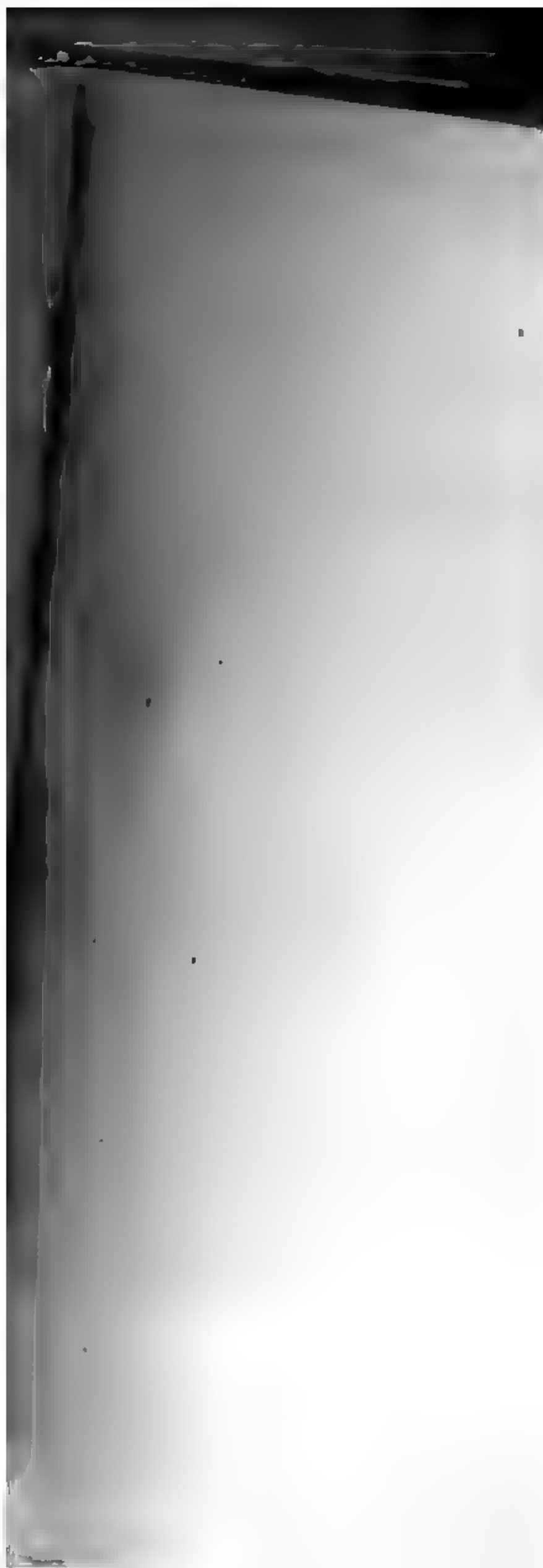
se encuentra tal cual en la biblioteca de algun curioso, sin que ninguno reuna las pocas que se conservan, ni menos poseamos todas las que nos dejaron escritas los antiguos propagadores de la luz evangélica, únicos que se consagraron á esta tarea de civilizacion y de piedad. Juzga, pues, la comision, que se haria un muy importante servicio á la ciencia y al buen nombre de nuestro pais, salvando esos fragmentos literarios de la destruccion que diariamente los mengua. Una coleccion de todas las gramáticas y vocabularios que poseemos, escogiendo lo mejor en cada lengua, sin desdeñar del todo el trabajo de los antiguos, reproduciendo lo impreso, é imprimiendo lo inédito para circularlo á todas las sociedades literarias, abriria un fértil campo al estudio, estimulando poderosamente el de nuestro propio pais. Y si dilatando, cual seria conveniente, la base de la idea, lográramos unir en el mismo pensamiento á los otros pueblos americanos, cambiándonos nuestras producciones, los resultados podrian ser de una importancia incalculable. Quizá por este medio pudiéramos levantar un tanto el espeso y misterioso velo que esconde el origen de los pueblos americanos, clasificar sus razas, establecer su filiacion.

Pero la comision se desvia del asunto que le encomendó la Sociedad. Volviendo á él, manifiesta que en su opinion esta primera parte de la obra del Sr. D. Francisco Pimentel, es muy digna de que se circule á las sociedades literarias de América y Europa.

Sala de comisiones. México, Marzo 19 de 1863.—*José Fernando Ramirez.*—*José Guadalupe Romero.*—*Manuel Orozco y Berra.*







Pimentel.

Cuadro descrip. comparat
de las lenguas
indígenas de Mexico.

T. II.

CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

DEL MISMO AUTOR.

MEMORIA SOBRE LAS CAUSAS QUE HAN ORIGINADO LA SITUACION ACTUAL DE LA RAZA INDÍGENA DE MÉXICO, Y MEDIOS DE REMEDIARLA, en cuatro partes: Primera. Los indios en la antigüedad. — Segunda. La Conquista. — Predicacion del Evangelio. — Tercera. Las leyes de Indias. — Cuarta. Situacion actual de los indios. — Remedios.

Se vende en la librería de D. José María Andrade, Portal de Agustinos núm. 3.

Próximamente se publicará **LA ECONOMIA POLITICA APLICADA A LA PROPIEDAD TERRITORIAL EN MÉXICO**, en ocho capítulos. — Primero. De la apropiacion legitima del terreno. — Segundo. Justos títulos con que poseen los propietarios mexicanos. — Tercero. De la subdivision de las propiedades rústicas. — Cuarto. De los diferentes sistemas de cultivar la tierra. — Quinto. De los jornaleros. — Sexto. De la colonizacion. — Séptimo. De los Bancos agrícolas. — Octavo. Contribucion que deben pagar las fincas rústicas.

CUANDO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO
DE LAS
LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

POR
D. FRANCISCO PIMENTEL
CONDE DE HERAS

**Académico de número de la Academia Imperial de ciencias de México y de la Sociedad Mexicana
de Geografía y Estadística,
Vicepresidente de la sección de Arqueología y Lingüística en la Comisión
científica, literaria y artística de México en esta ciudad;
Corresponsal de la misma Comisión establecida en París, de la Academia histórica
de Nueva-York y de la Sociedad Arqueológica Americana de Francia;
Caballero de la Orden de Guadalupe;
Condecorado con la Medalla del Mérito Civil;
Individuo de la Junta de Colonización.**

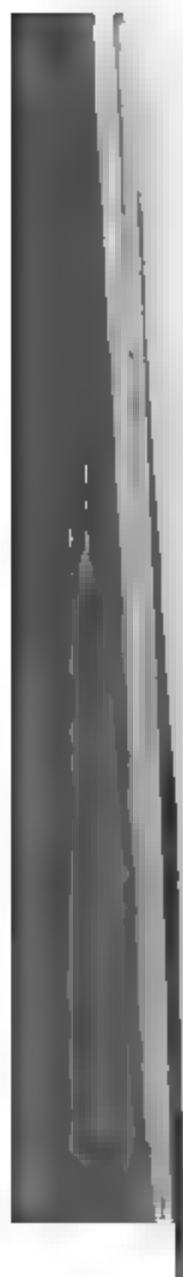
OBRA PREMIADA POR LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA

TOMO SEGUNDO.



MÉXICO
IMPRENTA DE ANDRADE Y ESCALANTE
BAJOS DE SAN AGUSTÍN NUMERO 1

1865



ADVERTENCIA.

El año de 1862 publiqué el tomo Primero de la presente obra, que ha merecido la aprobacion de las zonas inteligentes. (*)

Estas muestras de aprobacion me animaron á continuar mi penosa tarea, y hoy tengo el gusto de prestar á los amantes de la ciencia el segundo volúmen, a cuya formacion me he valido de cuantos males he podido adquirir, no siéndome ya posible seguir mas, no obstante las diligencias que he practicado: en lo particular, por medio de la Sociedad de Geografía, del Ministerio de Fomento, de la comision científica franco-mexicana, por todos los conductos posibles, he trabajado en reunir materiales y noticias re los idiomas indígenas.

) Véanse el Dictámen presentado á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística por los Sres. Lic. D. José Fernando Ramírez, D. Manuel Orozco y Berra y Dr. D. José G. Romero; las cartas del Sr. Baron de Wagner, antiguo ministro de Prusia en México, y del conocido lingüista alemán Dr. Buschmann; el Opúsculo del Baron de Gagern: "*Apelacion de los mexicanos á Europa*" (México, 1862); las "*Comunicaciones del Instituto geográfico*" de Petermann (t. ix, p. 352), etc.

En el presente volúmen me ha parecido conveniente incluir un pequeño vocabulario que he formado de la lengua ópata, pues aunque se publicó en el Boletín de la Sociedad de Geografía, he creído deberle hacer algunas correcciones.

Igualmente me ha parecido necesario agregar un *Apéndice* relativo á las lenguas (de que he podido adquirir noticias), que se hablan ó hablaron en la parte de los Estados-Unidos que perteneció á México, pues su historia se liga con la nuestra hasta una época muy reciente.

Al presentar este Segundo tomo de mi obra (en que concluye la primera parte) á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, he tenido la satisfacción de que me acordase el premio que previene su reglamento.

El tercer tomo será el último, comprendiendo la parte *comparativa*, y una clasificación científica de todos los idiomas que se hablan en México.

EL YUCATECO Ó MAYA.



EL YUCATECO Ó MAYA. (1)

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua maya se habla en todo el Estado de Yucatan, Isla del Cármen, pueblo de Montecristo en Tabasco, y del Palenque en Chiapas. Con tal tenacidad han conservado los indios ese idioma, que hasta hoy no hablan otro, de modo que los blancos se han visto obligados á aprenderle para darse á entender.

Los antiguos habitantes de Yucatan, dice el cronista Herrera, contaban que sus antecesores habian venido del Oriente. Según otro autor, en 1420 todos los mayas se reunieron bajo el mando de un solo monarca, siendo Mayapan la capital de aquel vasto imperio. Más adelante, la península se dividió en varios Estados con sus gefes particulares.

Francisco Fernandez de Córdoba fué el que descubrió á Yucatan, en 1517, y le conquistó el capitán Francisco de Montejo en 1527.

Los españoles dan testimonio de la adelantada ci-

vilización que alcanzaron los yucatecos, casi tan avanzada como la de los mexicanos.

Herrera dice "que habitaban juntos en pueblos con mucha policía." Torquemada, que "el reino de Yucatan, que corre por mas de trescientas leguas, como fué muy poblado de gentes, fué tambien regido de señores particulares, que es el Estado de los reyes. Gobernábanse por leyes y costumbres buenas, vivian en paz y en justicia, que es argumento de su buen gobierno, y alude mucho á esto ser todos de una lengua, que no admira poco, que tan gentío y tan extendido, en término de tantas leguas se entendiesen con un propio lenguaje."

Lo que mas llamó la atención de los españoles en Yucatan, fué la multitud de edificios de piedra de los cuales los mas eran templos. En ellos adoraban los mayas muchos ídolos, á quienes ofrecian víctimas humanas; horrible práctica que, segun se dice, introdujeron allí los mexicanos. Respecto á la religion de los mayas, agregan los autores que creían en la inmortalidad del alma, así como en las penas y recompensas futuras.

Los mayas conocian la escritura geroglífica, y dividian el año como los mexicanos, es decir, en diez y ocho meses de á veinte dias, agregando cinco al fin del último mes.

Para la descripcion del maya he usado la gramática del P. Fr. Gabriel de San Buenaventura (México

84). Despues de concluido mi trabajo llegó á mis manos otra gramática mas moderna y extensa, escripta por el P. Pedro Beltran de Santa Rosa, la cual me ha servido para rectificar algunas reglas de Buenaventura, y hacer algunas adiciones.

Segun Beltran, el primero que hizo Arte de lengua maya fué el P. Luis de Villalpando, cuyo arte fué perfeccionado por el P. Landa, segundo obispo de Yucatan; pero ésa obra quedó manuscrita, y no se encontraba en tiempo de Beltran, como tampoco la gramática del P. Juan Coronel, que segun el mismo Beltran fué la primera que se imprimió.

Ademas de esas obras tengo noticia de las siguientes:

Vocabulario, por Fr. Alonso Solana.

Arte, por Fr. Juan de Acevedo.

Vocabulario, por Antonio de Ciudad Real.

Gramática y diccionario, por Andres de Avendaño.

Vocabularios, por Bernardino Valladolid, Gaspar Antonio y Baeza.

Doctrina cristiana, por el Illmo. D. Pedro Sanchez guilar.

Catecismo, por Fr. Juan Cruz (México 1571-1639).

Sermones doctrinales, por Fr. Francisco Torralba.

Sintáxis y dos vocabularios, por Fr. Luis Vidales.

Varias obras, por Fr. Joaquin Ruz, de las cuales he consultado un silabario y algunos sermones.

En el Mithridates está incluso el idioma yucateco.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.— Las letras que se usan en el idioma yucateco son las siguientes:

a. b. c. ɔ. e. ch. ch̃. h. i. k. l. m. n. o. p. p. ɔ pp.
t. th. tz. u. x. y. y. z. (2)

2. PRONUNCIACION.— “La letra ɔ, segun Buenaventura, se pronuncia hiriendo con la lengua los dientes de arriba, con presteza y algun ímpetu.”

“La ch, dice Beltran, se pronuncia pegando con alguna fuerza la punta de la lengua al paladar, con el nacimiento de los dientes altos, y arrojando el aire con un poco de mas ímpetu que en la antecedente (la ɔ), se reimpuja con él la lengua hácia abajo pero quedándose ella en el aire.”

La h, segun Ruz y Beltran, suena como jota.

La c se pronuncia como q, aun antes de e i.

“La p, ó pp como algunos escriben, no pide mas diligencia, dice Beltran, que abrir un poco los dientes, y cerrados los labios sin que la lengua sirva de aliento, echan el aire con ímpetu y brevedad.”

“La th, segun Buenaventura, se pronuncia hiriendo con la lengua los dientes ó encías de arriba con presteza.”

“La tz, dice el mismo autor, se pronuncia pue

punta de la lengua junto á los labios, no del todo rizados, con suavidad."

"La *k*, enseña Ruz, se ha de pronunciar arqueando poco la lengua, de suerte que se encorve hácia el palillo, tocando sí el nacimiento de los dientes bajos: la punta y el arco que ella hace ha de tocar un poco en la bóveda del paladar al tiempo de expeler un pequeño aire impetuoso sin pronunciar, estándose la queda con una poca diferencia de la que pronunciamos la *o* y la *g*."

El mismo P. Ruz observa que "se usa de la *t* sola entre vocablo y vocablo solo para dar fuerza gutural; v. g., *t xabi*; de la *c* sola como este vocablo *c toon*, y de la *h*, como *h kimu*; de *x*, como *x chp'*."

Generalmente hablando, el idioma es gutural.

3. COMBINACION DE LETRAS.—No se observa carizón de consonantes en yucateco, y sí la repetición de la misma vocal en muchas palabras; v. g., *yaneech*, *xanoob*, *toon*, etc.

Son de tanto uso algunas figuras de dición, que el Beltran dice: "Es tan necesario el uso de las sinas y síncopas, que sin hipérbole se puede afirmar que todo el sér y hermosura de esta lengua es el uso de ellas, y la parte mas principal del arte es su explicación." Daré algunos ejemplos. En lugar de *ma in i*, no quiero, se dice *min kati*: en vez de *ti ca otoch*, nuestra casa, *ti c otoch* ó *t c otoch*: por *nacal in cah*, subo, *naclin cah*, etc.

4. SILABAS.—Como se puede observar en los ejemplos de palabras yucatecas que voy poniendo, este idioma es polisilábico, aunque tiene muchos monosílabos.

5. ACENTOS.—No he encontrado en la gramática reglas sobre los acentos; pero se ven estos en la escritura, y se nota que hay palabras cuyo significado cambia solo por tener acento; v. g., *hutul*, derrumbarse; *hútul*, cosa derrumbada; *lubul*, caer; *lábul*, cosa caída. (3)

6. COMPOSICION.—Se componen las palabras unas con otras ó con partículas; pero la composicion es de menos uso respecto á otras lenguas de México.

7. RIQUEZA.—Es rico el idioma, de lo que nos da testimonio el P. Buenaventura cuando dice en la dedicatoria de su Gramática: "Es tan fecundo, que casi no padece equivocacion en sus voces, propiamente pronunciadas; tan profuso, que no mendiga de otro alguno las propiedades; tan propio, que aun sus voces explican la naturaleza y propiedades de los objetos, que parece fué el mas semejante al que en los labios de nuestro primer padre dió á cada cosa su esencial y nativo nombre."

Como una pequeña prueba de lo que dice Buenaventura, presentaré algunos ejemplos de verbos que abundan en el idioma, y de que nosotros carecemos.

App, quebrar cosas duras.

Kah, quebrar cosas largas.

Bab, vaciar licores.

Bitá, tener algo con el dedo pulgar y el índice.

Chicá, recoger granos uno por uno.

Hab, apartar la leña del fuego.

Hooó, sacar comida con la mano.

Keh, abrir una cosa suavemente con los dedos.

Lal, vaciar granos.

Letz, encoger una cosa para que entre en lo angosto.

Lipp, asir una cosa sutilmente con dos dedos.

Mak, comer cosas blandas.

Ux, coger fruta de un árbol.

Xuc, caer de bruces con ímpetu.

He escogido estos verbos entre los monosilábicos que no pueda dudarse que son palabras *simples*.

8. NUMERO Y GENERO. — No hay signos para marcar el número; pero puede distinguirse el plural por medio del pronombre; *uinic*, hombre; *uinic ob*, hombres; *ob*, significa *aquellos*. Los verbales, terminados en *an*, tienen una terminacion, *tac*, para expresar plural; *chelan*, echado, ó cosa echada; *chelantar* cosas echadas. Tambien algunos adjetivos, terminados en *uc*; forman plural cambiando su terminacion en *lac*; *ppuxnac*, agachado; *ppu ppuxlac*, agachados.

La partícula *ah* ó *h*, que significa *el que*, sirve para

marcar el género masculino, é *ix* ó *x*, que significa *que*, el género femenino: sin embargo, esas partículas solo se usan con nombres sustantivos y adjetivos de personas, pues con los de animales se emplean las palabras *xibil* y *chupul*, que significan macho y hembra. Estas reglas tienen rara excepcion.

Hay algunos nombres de parentesco que cambian segun el sexo del que habla; *mehen*, hijo, dice el padre; *al*, hijo, dice la madre.

9. CASO.—El nombre no tiene declinacion para expresar el caso, conociéndose este por la posicion de las palabras, el contexto del discurso y las preposiciones, entre las cuales, veremos al tratar de ellas, figura principalmente *ti*, que tiene varios significados.

Ademas, para expresar genitivo, se usa el pronombre posesivo, antepuesto al nombre de la cosa poseida: v. g., *uzuhal Pedro*, el miedo de Pedro; *u*, es el posesivo de la tercera persona de singular.

La terminacion *il* tambien expresa genitivo, “*cun-do* (segun las propias palabras del P. Buenaventura) “hay cierta posesion no propia de persona, sino que por razon de algun oficio se apropia la cosa; v. g., “*üllareil kuna*, la llave del templo:” en este caso se ve igualmente el posesivo *u*. El citado gramático agrega: “Va pospuesta la partícula *il* á nombres sustantivos denotando genitivos pasivos.” Por ejemplo; *uzuhal Pedro*, segun vimos antes, significa el miedo de

pedro, es decir, el que Pedro tiene; pero si quiero significar el miedo que se tiene á Pedro, entonces diré *kuhalil Pedro*. En este último caso la relacion que expresa con *il* es propiamente de ablativo (4), y lo mismo sucede en los casos siguientes.

Cuando se significa que alguna persona, animal ó cosa es de algun lugar; v. g., *kaknab*, mar; *kaknabil*, *chich*, pájaro de mar.

Cuando se declara la materia de la cosa; *mazcab*, hierro; *mazcabil cum*, olla de fierro, aunque tambien se puede expresar esto sin poner signo alguno; *mazcab cum*.

El vocativo se expresa con la interjeccion *e*; *cuhuy*, vírgen; *cuhuye*, ¡oh vírgen!

10. DERIVADOS. — La terminacion *il*, agregada á sustantivos y adjetivos, sirve para formar abstractos; *uinic*, hombre; *uinicil*, humanidad.

Se forman los comparativos anteponiendo á los nombres los posesivos *u*, *i*, y posponiéndoles una vocal igual á la en que terminan y una *l*; v. g., *lob*, malo; *lobol*, peor. Sin embargo, lo comun es que los comparativos terminen en *il*, aunque no sea *i* la última vocal del nombre.

Tambien se expresan los comparativos por medio de varios adverbios ó adjetivos que indican comparacion.

Con *hach*, *hunac*, que significan *muy*, se suplen los superlativos; *hunac ahmiatz*, muy docto.

La partícula *ah*, antepuesta, sirve para formar nombres gentilicios; *ah México*, mexicano.

La terminación *tzil*, según la gramática de Buena Ventura, agregada á algunos nombres, "significa el mismo que ellos con esta diferencia; que los primitivos llevan los pronombres que les competen y estos no llevan pronombres; v. g., *inyum*, mi padre; *yumtzil*, padre, sin denotar de quien; *mehen*, hijo; *inmehen*, mi hijo; *mehentzil*, hijo, sin declarar cuyo."

Con la terminación *yen*, los sustantivos se vuelven adjetivos del mismo significado; *cicin*, demonio; *cicinyen*, cosa endemoniada ó del demonio.

Con *liz*, *tul* y *uol* también se forman adjetivos de los sustantivos; *chum*, principio; *chumliz*, cosa que tiene principio; *tzotz*, vello; *tultzotz*, vellosa; *luum*, tierra; *uol luum*, lleno de tierra.

Ilan significa, según el P. Buena Ventura, "lo que es tenido en lugar de lo que el nombre significa;" v. g., *yum*, padre; *yumilan*, padrino. Lo mismo se significa con *lah*; *zucun*, hermano mayor; *zucunlah*, el que es tenido por tal.

Posponiendo *cab* y anteponiendo *ah*, se significa el poseedor, el dueño de aquello que indica el primitivo; *tzimin*, caballo; *ah tzimin cab*, el que tiene caballo. Lo mismo se expresa con solo posponer *nal*; *otoch*, casa; *otochnal*, el dueño de la casa.

En cuanto á verbales, ó derivados de verbo, los hay de varias terminaciones. Algunos acaban en *tzil*, ma-

cosa maravillosa. La terminacion *ay* con los verbos de la tercera conjugacion, forma nombres sustantivos y adjetivos; *zatal*, perderse; *zatay*, perdido; *numul*, pasar; *numay* cosa que pasa; *mol*, recomolay, congregacion, junta. Hay otros verbales terminados en *il*, *ul*, correspondientes á los latinos en *hloil*, redentor; *ahcibul*, escritor. De los verbos terminados en *ancil* se derivan nombres cambiando la terminacion del verbo en *ac*; *cicilancil*, temblar; *ac*, cosa que tiembla.

El adjetivo numeral tiene muchos derivados, pues segun la terminacion, segun el sustantivo á que se aplica; por ejemplo, la terminacion *ac* sirve para conchacos, canoas, barcas, casas y otras cosas; *balach*, para rayas; *ban*, montones; *cot*, cuadrúpedos; *coz*, ó ruedas; *cul*, matas, arbustos; *chiic*, heridas; *racimos*, sartas; *tul*, seres racionales, y así otras muchas terminaciones.

PRONOMBRE PERSONAL.—He aquí el pronombre personal.

Ten, en, yo.

Tech, ech, tu.

Lay, laylo, lo, aquel.

Toon, on, nosotros.

Teex, ex, vosotros.

Loob, ob, aquellos.

y puede significar como demostrativo; este, ese.

También *lay* y *heklay*, que parece su compuesto, significan esto es, conviene á saber, el cual, lo cual.

La persona que padece se expresa con los pronombres abreviados *en*, *ech*, etc.; v. g., *yacunañ incañ*, yo amo; *yacunañ incañ ech*, yo te amo.

12. POSESIVO.—El pronombre posesivo se expresa de este modo:

In, *u*, mio.

A, *au*, tuyo.

U, *i*, suyo, de aquel.

Ca, nuestro.

Aex, *auex*, vuestro.

Uob, *yob*, de aquellos.

Este pronombre tiene á veces el significado de personal.

El nombre y el verbo, compuestos con el posesivo, se intercalan en la segunda y tercera persona del plural; v. g., *yum*, padre; *a-yum-ex*, vuestro padre. Respecto al verbo, podremos observarlo en el ejemplo de conjugacion que adelante veremos.

In, *a*, *u*, etc., se juntan con nombres y verbos que empiezan por consonante; *u*, *au*, *i* con los que empiezan por vocal; *otoch*, casa; *uotoch*, mi casa: esta última regla no es, sin embargo, general segun Beltran (página 12).

Para que el nombre que va junto con *ca*, nuestro, exprese plural, dice Buenaventura, se le agrega *ob*.

cayum, nuestro padre; *cayumob*, nuestros padres. Beltran agrega que *ob* es tan necesaria para la segunda y tercera persona como para la primera.

Los demas usos del pronombre posesivo, así como los del personal, se verán al tratar del verbo.

13. REFLEXIVOS Y RECÍPROCOS.—El pronombre reflexivo es éste:

Inba, á mí mismo, á mí, me.

Aba, á tí mismo, á tí, te.

Uba, á sí mismo, á sí, se.

Caba, á nosotros mismos, á nos, nos.

Abaex, á vosotros mismos, á vos, vos.

Ubaobi, *ubaob*, aquellos mismos, á sí, se.

Algunas de sus personas, segun se observa desde luego, están formadas de la terminacion *ba* y el posesivo *in*, *a*, etc.

La partícula *tanba* interpuesta á los reflexivos de plural, los hace significar "unos á otros," es decir, reciprocidad; *tan ucinzic ubatanbaob*, se están matando unos á otros. Tambien se pospone *tanba*; *ucimzak ubaobtanba*, se mataron unos á otros. (5)

14. RELATIVO.—No explica el P. Buenaventura si hay pronombre relativo propio; pero al hablar de las partículas, dice que "*he*, *hez*, puestos al principio de la oracion, significan el que, la que, aquello que;" e. g., *he uinic*, el hombre que. Tambien vimos (§ 11) que *lay* significa el cual, lo cual.

15. DEMOSTRATIVO.—*I* equivale á nuestros demostrativos, *ese, esa, eso, lo*; v. g., *ma uoheli, no i* ó no sé eso; *teni lo*, yo soy ese; *xa teni*, dame de eso; *da* dame eso. Esta partícula *i* tambien puede significar segun los casos, *allá y ciertamente*.

Il es otra partícula que tambien suele servir de nombre demostrativo, posponiéndose; v. g., *bahun nical?* cuántos fueron esos hombres? La misma partícula tiene otros varios usos, segun hemos ido viendo y á veces, dice la gramática, "sirve solo de adorno".

16. CONJUGACIONES DE LOS VERBOS.—El verbo tiene cuatro conjugaciones. Pertenecen á la primera los verbos pasivos, los neutros y los que Buenavista y Beltran llaman *incorporados*, que éste define "Por verbos *incorporados* se entienden aquellos verbos que se hacen un cuerpo con los nombres que designan la persona que padece, y aunque son activos, por su incorporacion con los nombres, dejan de ser *puramente* activos, pues no se les puede dar pasiva si no es uniéndolos de ellos el nombre." Además, pueden ir á la primera conjugacion los verbos de las otras tres, que como veremos, son activos si se usan á modo de neutros, es decir, cuando se calla su complemento, como cuando se dice yo leo, sin expresar qué; yo vivo, sin decir á quién: en este caso los verbos activos designan en las gramáticas yucatecas con el nombre de *absolutos* (6), acaso porque expresan su accion de una manera absoluta, general.

verbos de la segunda conjugacion son activos, oicos y terminan en *ah*. Los de la tercera tambien activos; pero monosílabos y de diversas terminaciones. Los de la cuarta son activos, de varias sílabas y de mas de una sílaba. Hay, sin embargo algunas excepciones á lo dicho; v. g. *tzec*, casaque es de una sílaba, va por la cuarta conjugacion.

Todo lo expuesto resulta: 1º, que la gramática maya divide los verbos en dos grandes clases, una de los activos y otra de los que no lo son: 2º, que los verbos de la primera clase pueden entrar en la segunda.

MECANISMO DEL VERBO.— Las personas se marcan por medio de los pronombres personales ó posesivos, los tiempos y modos con partículas y terminaciones.

EJEMPLO DE CONJUGACION.— Daré un ejemplo de la conjugacion de la primera conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

ucal incah, yo subo, etc.

ucal acah.

ucal ucah.

ucal cacah.

ucal acahex.

ucal ucahob.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nacal incah cuchi, yo subia, etc.

Nacal acah cuchi.

Nacal ucah cuchi.

Nacal cacah cuchi.

Nacal acahex cuchi.

Nacal ucahob cuchi.

PRETERITO PERFECTO

Nacen, yo subí, etc.

Nacech.

Naci.

Nacon.

Nacex.

Nacob.

PLUSCUAMPERFECTO.

Nacen ili cuchi, yo habia subido, etc.

Nacech ili cuchi.

Naci ili cuchi.

Nacon ili cuchi.

Nacex ili cuchi.

Nacob ili cuchi.

FUTURO IMPERFECTO.

Bin nacacen, yo subiré, etc.

Bin nacacech.

Bin nacac.

Bin nacacon.

Bin nacacex.

Bin nacacob.

FUTURO PERFECTO.

Nacen ili cuchom, yo habré subido, etc.

Nacech ili cuchom.

Naci ili cuchom.

Nacon ili cuchom.

Nacex ili cuchom.

Nacob ili cuchom.

IMPERATIVO. (7)

Nacen, sube tú, etc.

Nacac.

Nacenex.

Nacacob.

SUBJUNTIVO.

Hi ó hiuil nacacen, yo subiera, etc.

OPTATIVO.

Cachi cayna nacacen, ojalá que yo subiera, etc.

INFINITIVO.

Presente. — *Nacal*, subir.

Pretérito. — *Naciil*, haber subido.

Futuro. — *Binil nacac*, haber de subir.

GERUNDIOS.

U' nacal, de subir.

Tinacal, á subir

Tinacal, subiendo.

PARTICIPIO.

Ah nacal, el que sube.

19. EXPLICACION DEL VERBO.—Tomaré como punto de comparacion el presente de infinitivo para explicar el verbo.

El presente de indicativo, en las cuatro conjugaciones, se forma del infinitivo, los posesivos *in*, *a*, *u*, etc. y la partícula *cah*. El pretérito imperfecto, en todas las conjugaciones, es el presente con las partículas *cuchi*, *cachì*, ó *catuchi*: la primera y tercera partículas indican cosa pasada há poco, y la segunda tiempo pasado mas anterior, de manera que, propiamente hablando, hay dos pretéritos imperfectos, uno próximo y otro remoto.

El pretérito perfecto varía en cada conjugacion; en la primera, como se ve del ejemplo, es la forma mas pura del verbo, *nac*, y los afijos *en*, *ech*, etc., menos en la tercera persona de singular que acaba en *i*, cuya *i* se pone en lugar de las dos últimas letras del infinitivo presente. Los verbos de la segunda conjugacion forman el pretérito perfecto, del infinitivo presente, sin mas que anteponerle el posesivo *in*, *a*, *u*; cambe-

zah, enseñar; *incambezah*, enseñé. Con los verbos de la tercera conjugacion se usa el posesivo *in*, *a*, *u*, antepuesto al infinitivo y la terminacion *ah*; *tzic*, obedecer; *intzicah*, yo obedecí. Los de la cuarta usan el mismo posesivo *in*, *a*, *u*, y agregan al infinitivo *tah*; *canan*, guardar; *incanantah*, yo guardé. Anteponiendo al pretérito perfecto la partícula *ti*, denota que la accion se ejecutó hoy, de modo que, así como el imperfecto, expresa pasado remoto y próximo. El pluscuamperfecto de las cuatro conjugaciones es el pretérito perfecto con la partícula *ili*, que le es propia, y *cuchi* del imperfecto.

El futuro imperfecto varía de forma en cada conjugacion. Los verbos de la primera le forman con la partícula *bin* antepuesta, los afijos *en*, *ech*, etc., y convirtiendo en *c* la *l* final del infinitivo: en la tercera persona del singular no se usa afijo; empero, puede ponerse para mayor claridad.

El P. Beltran, hablando de los verbos de la primera conjugacion, observa, respecto al futuro y al pretérito, que "cuando los verbos de las otras tres conjugaciones se hacen absolutos, y por esto han de ir por esta primera conjugacion, hacen el pretérito en *nahi*, y el futuro en *nac*, añadidas estas dos partículas al cuerpo del verbo.... y no como advierte el P. Gabriel en *ni* el pretérito, porque no lo usa así el indio, y lo mismo digo de los incorporados poniendo el nombre entre el

Los verbos de la segunda conjugacion forma futuro imperfecto con *bin*, los posesivos antepue *in*, *a*, *u* y la terminacion *ez*; v. g., *cambezah*, ense *bin incambez*, yo enseñaré. Los de la tercera conjugacion llevan la misma partícula *bin*, y los posesivos *in*, *a*, *u*, teniendo por final una vocal igual á la última del infinitivo y una *b*; v. g., *tzic*, obedecer; *bin incib*, yo obedeceré. (8) En fin, los de la cuarta conjugacion llevan igualmente la partícula *bin*, antepuestos los posesivos *in*, *a*, *u*, y la terminacion *te* añadida al infinitivo; *canan*, guardar; *bin incanante*, yo guardaré.

El futuro perfecto, en toda conjugacion, es el pretérito pluscuamperfecto con la partícula *cuchion* ó *cochom*, en lugar de *cuchi*.

“Para el imperativo, dice Beltran, no hay partícula alguna, y solo se advierte que su voz es la misma que el futuro con la segunda, tercera y cuarta conjugacion, añadiendo el pronombre *in*, *a*, *u* en las terceras personas, y el *ex* en la segunda de plural del pronombre *en*, *ech*, quedándose sin pronombre la segunda de singular. Pero para la primera conjugacion es de otra manera, porque la segunda persona de singular es la voz del pretérito perfecto como está. La segunda persona de plural es la misma voz dicha; pero añadiendo el pronombre *en*, *ech*. La tercera del singular es la misma voz de la tercera del futuro; pero sin la partícula *bin*. La tercera del plural es la misma voz dicha del futuro, añadiéndole el *ob* del pronombre

h, -excepto los acabados en *tal*, que hacen de otro modo."

Respecto al subjuntivo, dice Buenaventura, que *hi hiui* son dos partículas que denotan subjuntivo: antepuestas al futuro imperfecto hacen voz de subjuntivo." El P. Beltran agrega que "todos los tiempos de subjuntivo son la voz de la tercera persona del futuro, con esta diferencia, que los de la primera conjugacion piden los dos pronombres *ten* y *en*, uno antepuesto y otro pospuesto; v. g., *ten nacacen*, yo suba. Pero para las otras tres conjugaciones se requieren antepuestos los dos pronombres *ten* é *in*; v. g., *ten in ambez*, yo lo enseñé."

El optativo, segun los ejemplos de conjugacion que da Buenaventura, mas bien parece suplido, pues se forma del futuro, sin *bin*, y *cachi* ó *cayna*, que vienen a ser unas interjecciones que significan *ojalá*. Tambien se forma el optativo posponiendo *ina* en vez de anteponer *cachi* ó *cayna*, pues el mismo Buenaventura, hablando de las partículas de la lengua maya dice: *Ina*, pospuesta á futuro imperfecto sin la partícula *bin*, hace presente y futuro de optativo; pospuesta al pretérito perfecto de indicativo, hace romance de pluscuamperfecto de optativo."

El presente de infinitivo es igual al de indicativo, sin pronombre ni partícula alguna. El pretérito se distingue por la terminacion *il*, agregada á la tercera persona del singular del pretérito de indicativo. El

futuro es el de indicativo con la partícula *binil*, en lugar de *bin*, y sin usar ningun pronombre. En la segunda, tercera y cuarta conjugacion, segun los ejemplos de Buenaventura, se ve un segundo infinitivo de presente que no es otra cosa sino el futuro imperfecto sin partícula. Comparando lo que sobre este infinitivo dicen Buenaventura y Beltran, resulta que es el propio de los verbos *activos*, y que el otro infinitivo solo se usa cuando los activos se vuelven absolutos; v. g., *in kat in cambez Pedro*, quiero enseñar á Pedro; *in kat cambezah*, quiero enseñar.

En cuanto á los gerundios, vemos en el ejemplo puesto, que el primero, conforme á Beltran, es igual al presente de infinitivo con el posesivo *u*, y que los otros dos son el mismo presente de infinitivo con la partícula, ó mas bien preposicion *ti*, de manera que los tales gerundios mas bien son suplidos, imitando los latinos.

Lo mismo sospecho respecto al participio, pues la partícula *ah* más que un signo es una palabra que significa (véase § 8) *el que, el que es, fulano*. (9)

20. MUDANZAS DE LOS VERBOS. — Las terminaciones ó partículas que corresponden á los verbos, segun lo que anteriormente se ha explicado, varían en ciertos casos, resultando como una nueva conjugacion. Presentaré ejemplos de algunos de los casos en que tal variacion se verifica, á fin de dar una idea de esa forma de la lengua maya.

Cuando la persona que hace se pospone al verbo, éste se usa de la manera comun; v. g., con *cambezah*, enseñar, diré: *cambezah ucah Pedro Juan*, Juan enseña á Pedro. Pero si el nominativo se antepone, entonces los tiempos presente y futuro del verbo terminan en *ic*, y el pretérito en *i*. *Juan cambezic Pedro*, Juan enseña á Pedro; *cambezi*, enseñó; *bin cambezic*, enseñará.

El verbo *ohel*, saber ó conocer, y otros varios, tienen la propiedad de hacer cambiar de terminacion al verbo que rigen; *uohel licil acambezic*, sé que enseñas.

Varias conjunciones hacen tambien cambiar el verbo; v. g., *bay abalic*, así dices; *bayabalci*, así dijiste; *bay bin abalic*, así dirás.

La misma propiedad tienen todos los adverbios, pues el P. Buenaventura dice: "Todos los que fueren *simpliciter* adverbios si se antepusieren á los verbos los mudarán de todos tiempos."

Segun las explicaciones de Beltran, la terminacion *ic* es de tanto interes, que en ciertos tiempos del verbo activo indica que se expresa su complemento, y de no ponerse, el verbo es *absoluto*; así es que, por ejemplo, *cambezah* significa enseñar, y *cambezic* enseñarlo.

El mismo Beltran, y tambien Buenaventura, dicen que las terminaciones explicadas se usan cuando quedan tácitas algunas palabras como *qué*, *de qué*, etc.

21. VERBO PASIVO.—El verbo pasivo se forma cambiando la terminacion del activo; v. g., *ca*, dar; *cabal*,

Ten hi en ili cohom, yo habré sido.

Ten, es el pronombre yo; *en*, es el mismo pronombre abreviado que se usa como afijo en la conjugación *cuchi*, *hi*, etc., partículas para marcar los tiempos.

Para decir, pues, por ejemplo, yo soy príncipe, tú eres príncipe, aquel es príncipe, diré en yucateco, *ten batab en*; *tech batab ech*; *lay batab lo*.

Con la terminación *il*, agregada á verbos, adverbios, nombres, pronombres y participios se significa *según* Buenaventura; v. g., *uohel techil inyum*, sé que eres mi padre.

25. CÓMO SE FORMAN VERBOS DE OTRAS PARTES DE LA ORACIÓN.— Agregando al nombre pronombre, y otras partes de la oración, la terminación *hal* ó *hil*, se forma un verbo que, según la gramática, significa "convertirse en lo que la dición significare," v. g., *uinichal*, hacerse hombre; *uinichal*, hacerse hombre.

De sustantivos, y también de verbos, se forman otros verbos posponiendo *pahal*; *chun*, principio; *chunpahal*, principiarse; *choch*, desatar; *chochpahal*, desatarse.

Por medio de las terminaciones *cinah*, *cunah*, se forman verbos de los adjetivos; *tibil*, bueno; *tibilcunah*, hacer ó volver buena alguna cosa; *lob*, malo; *lobcinah*, hacer ó volver mala alguna cosa.

Con solo posponer á algunos nombres y participios los afijos *en*, *ech*, etc., toman el significado de verbos, v. g., de *zahac* sale *zahacen*, tengo miedo.

La partícula *cah*, con los verbales terminados en *bi* y el pronombre respectivo, significa lo mismo que los

de donde estos salen; así es que, por ejemplo, no es *man incah*, que *manbil incah*, pues uno y gnifican yo compro.

terminaciones *inah*, *intah*, *nah*, agregadas á los ivos, los convierten en verbos, que significan para sí ó para su uso lo que el verbo indica; *paga*; *booliltah*, tomar pór paga.

otras partículas ó terminaciones se forman erbos de la misma manera.

ADVERBIOS. — Todos los adjetivos, en el idioma o, pueden tomarse adverbialmentè; v. g., *ya*, ó gravemente. Empero, no faltan adverbios

PREPOSICION. — Apenas llegan á tres ó cuatro ibras que he encontrado en la gramática equi- s á nuestras preposiciones, de manera que este debe ser muy escaso de ellas. Pruébalo tam- circunstancia de que es preciso echar mano reposicion *ti* para expresar relaciones tan di- como las que se indican con las palabras si- is: para, de, en, con, por, á, por en medio, cuan- viene á saber, contra.

EJEMPLO DEL IDIOMA. — Como ejemplo del idio- sentaré algunos párrafos del catecismo roma- an el P. Ruz, y luego haré su análisis.

<i>hi</i>	<i>ti</i>	<i>cilich</i>	<i>zuhuy</i>	<i>Maria</i>	<i>zuhuyil</i>
ó	de	Santa	virgen	María	virginidad

hesáan ti le uná Dios le Igi
 perpetua de la madre de Dios la Igi

mixbikin tu muhyahtah ca sabaci
 jamas ha sufrido que se pudiese

capelcuntil le zuhuyil hesánil ti
 duda la virginidad perpetua de

uná Dios iix uyoczahma uol cd
 madre de Dios y ha creído que

xokolal y cá tu tocah xmá helel
 oelo con que defendió siempre

pectzil ti le ná tay cáach humpel hál
 honor de la madre era una pa

tile tzic cá paybeen cáach ti y
 del respeto que debia á (el) b

Le cilichsib cu saic tóon le nuculi
 La Escritura suministra nos las p^{re}st

hach chicántacóob ti le uzuhuyil Ma
 mas auténticas de la virginidad de M^a

29. ANALISIS.— *T zihí*: la *t* no parece tener en este lugar mas objeto que el explicado al fin de *zihí* es tercera persona del singular de pretérito

cto de indicativo de un verbo neutro, según lo denota la terminación *i*.

Ti: preposición.

Cilich: adjetivo.

Zuhuy: adjetivo que Buenaventura escribe *cuhuy*.

Zuhuyil: abstracto, derivado del nombre anterior por medio de la terminación *il*.

Hexáan: adjetivo.

Le: esta palabra parece un artículo; pero ni en la gramática de Buenaventura, ni en la de Beltran, se explica tal parte de la oración. Es, pues, muy probable que sea una de las formas introducidas por los españoles en el maya. El P. Beltran se queja de esto varias veces, como en la pág. 152, donde dice: "Por el idioma que vemos reducido á lengua *mixta* ó de *cocina*."

Uná: *ná* significa madre; *u* es el pronombre posesivo que suple al genitivo.

Mixbikin: adverbio.

Tu muhyahtah: la terminación *ah* de este verbo *tá* indicando tiempo pasado, y que pertenece á la tercera conjugación: *u* es el pronombre que se usa en la misma conjugación correspondiente á la tercera persona de singular: la *t* parece tener el objeto expresado en el § 2.

Cá: conjunción.

Zabaci: la traducción mas literal de esta palabra "fuera puesta," pues es un verbo pasivo, y como

tal, y estar en tercera persona del singular del pretérito perfecto de indicativo, termina en *i*.

Capelcunlil: abstracto, según se ve de la terminación *il*.

Iix: conjunción.

Leti: véase lo dicho sobre la palabra *le*.

Xokolul: sustantivo.

Y: preposición.

Tu tocal: sobre *tu*, véase lo dicho antes: *tochal*, según su terminación, es pretérito perfecto de un verbo de la tercera conjugación.

Pectzil: sustantivo abstracto.

Lay cáach: *lay*, palabra que en el yucateco *expañolizado* se traduce por *ser* (véase lo dicho de la palabra *le* en el § 24); *cáach*, signo de pretérito, lo mismo que *cachi*, *cuchi* y *catuchi*.

Humpel: derivado de *hun*, uno.

Hatzul: sustantivo.

Tile: *ti*, preposición; sobre *le*, véase lo dicho antes.

Tzic: sustantivo.

Paybéen cáach: verbo en que se ve el mismo signo *cáach*, de que antes se habló.

Yal: sustantivo.

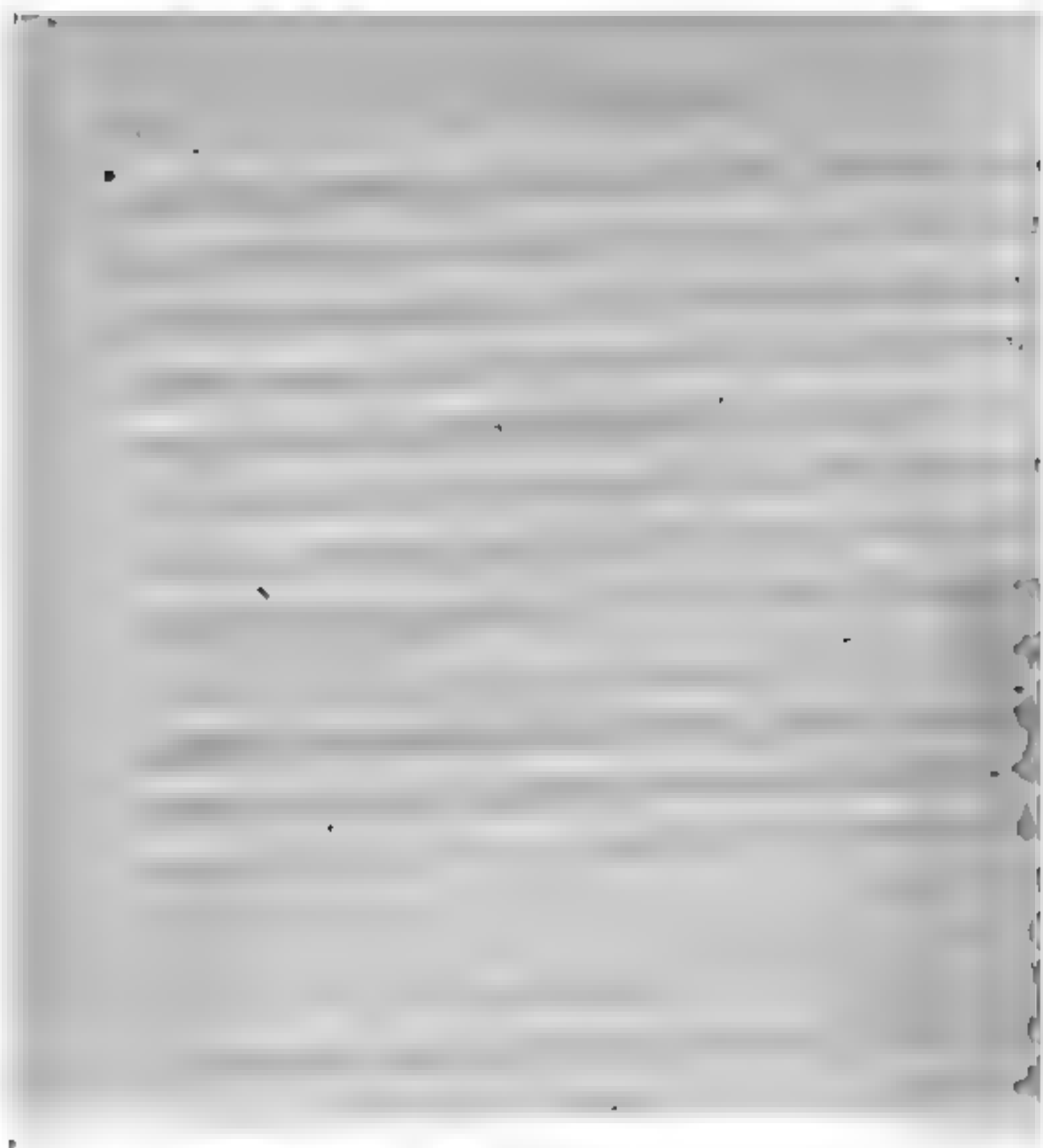
Cilichñib: compuesto del adjetivo *cilich*, que antes hemos visto su significación de *santa*, y de *ñib*, escribir ó escritura, según se use como verbo ó sustantivo.

Cu xáic tóon: *cu xáic* significa "ella suministra;" en cuyo caso la *c* de *cu* creo que tiene la misma expli-

cion que la *t* de *tu*, de que se ha hablado anteriormente: la terminacion *ic* denota que el verbo es activo que se toma como tal, pues le sigue su complemento expreso (véase el § 20), en cuyo caso, segun consta de los ejemplos de Beltran, no se usa el signo de presente *cah*: *tóon* es el pronombre *nos* ó *nosotros*.

Nuculilóob: sustantivo de plural, marcado el número con el pronombre *ob*, lo mismo que en *chicáan-icóob*.

Uzuhuyil: aquí tenemos otro ejemplo del posesivo *u* supliendo al genitivo latino, ó á nuestra preposicion *de*.



NOTAS.

No me parece fuera de propósito insertar aquí algunas objeciones sobre las palabras *mayo* y *maya*, que leí ante la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, con motivo de una duda ofreció sobre su uso.

dos idiomas muy diferentes en la República Mexicana por su forma gramatical, por su diccionario y hasta por la posición geográfica de los pueblos que los hablan; pero muy semejantes por los nombres que llevan, pues uno se llama *Mayo* y otro *Maya*. La semejanza llega hasta la igualdad misma, en ciertos casos, pues se asegura, en Yucatan llaman *mayo* al *maya*, cuando se refieren a algún sustantivo masculino, así es que, por ejemplo, se dice *el mayo*, y no la india *maya*; el idioma *mayo*, y la lengua

semejante costumbre se nota desde luego que tiene su origen en el idioma castellano; se ve que á la radical *may* se le adaptan las terminaciones *a*, *o*, que en nuestra lengua sirven generalmente para designar el género masculino ó femenino.

Por lo tanto, pues, si ese uso autoriza semejante modo de hablar; si la palabra *maya*, usada con nombres masculinos, debe ser en castellano, considerada no ya como palabra de lengua extranjera, sino como hija adoptiva de nuestro idioma.

En el primer punto ocurre desde luego que el uso es el juez de los idiomas; que de nada sirve el esfuerzo de algunos

lingüistas para desterrar una voz que un pueblo entero se niega a adoptar; que es perder el tiempo ocuparse en cuestiones de esta clase, cuando las palabras son signos convencionales y necesarios de nuestras ideas.

Todo esto parece muy exacto; pero tiene contestaciones fáciles y concluyentes. El uso es, en efecto, el juez supremo de las lenguas; pero no el uso caprichoso y vulgar, sino el uso fundado en la razón, en la conveniencia, ó por lo menos en el gusto, como cuando se quiere contribuir á la belleza, á la eufonía de una lengua. Esto es que un distinguido gramático español ha definido muy exactamente la gramática castellana, diciendo que "es el conjunto de las reglas del lenguaje que vemos observadas en los escritos ó conversaciones de las personas doctas," lo cual es conforme con lo que decía Quintiliano: "*Consuetudinem sermonis docto concipsum eruditorum.*"

Esto supuesto, busquemos qué nombre aplican á la lengua que nos ocupa, los escritores que han tratado ó hablado de ella. Veamos, en primer lugar, las personas doctas en la materia, y encontraremos que los naturales y extranjeros le dan el nombre de *maya*, pudiéndome servir de apoyo los nombres de Herrera, Clavijero, Fr. Gabriel de Buenaventura, Pedro Beltran de Santa Rosa, Fr. Joaquín Beristain, Stephens y Guillermo Humboldt. Algunos de estos otros autores, no solo usan el nombre *maya* con *lengua*, es decir, con un nombre femenino, sino tambien con la palabra *idioma* que es masculino. Vemos, en efecto, que el P. Beltran de Santa Rosa intitula su gramática "Arte del idioma *maya*;" vemos tambien que el Br. Felipe Santiago de la Madera dice "Arte y semilexicon del idioma *maya*;" y vemos igualmente que adopta ese modo de hablar D. Fr. Mateo, obispo de Yucatan (*). El P. Ruz en su vocabulario yucateco (pág. 5), dice tambien *idioma maya*.

Establecida la forma de una voz por los escritores, nada i

(*) Uno y otro en la cubierta á la Gramática de Beltran.

que el pueblo la estropée, porque, en primer lugar, el hombre instruido domina con el tiempo y hace entrar en razón al que nada sabe; y en segundo, el que un ignorante cometa un error no es raro para que le imite un entendido.

Pero aun suponiendo que los mas doctos autores se hubieran empuñado en usar la palabra *mayo*, en vez de *maya*, no por esto estaría bien, porque aunque el docto debe guiar al ignorante, de la misma manera la razón debe guiar al docto.

En el caso que nos ocupa preguntaré: ¿Cuál es el objeto del lenguaje? ¿qué es lo que le hace mas propio? El objeto del lenguaje es dar á conocer nuestras ideas; y así será mas propio un lenguaje cuanto sea mas claro, cuanto mas abunde en signos perspicaces que respondan á cada uno de nuestros pensamientos. Si, pues, hay dos idiomas, dos pueblos en nuestro país diferentes en nombre, ¿por qué no asignarles á cada uno su nombre propio y decirle aquel *mayo* y á éste *maya*, y no á los dos del primer modo causando mil dudas y anfibologías?

No creo que ninguna persona de buen sentido pueda impugnar seriamente estos argumentos, de manera que no queda en pié mas que la resistencia que un oído castellano experimenta al usar la terminación *a* con un nombre masculino. Voy, pues, á tratar este mismo punto.

La regla general en castellano, como antes he indicado, es que los adjetivos masculinos terminen en *o*, y los femeninos en *a*, y así que decimos, *hombre alto* y *mujer alta*; pero no obstante esto usamos adjetivos que con solo la terminación *a* se usan para los dos sexos, como idioma *persa* y lengua *persa*; hombre *moscovita* y mujer *moscovita*; caballo *escita* y yegua *escita*. No se aparta, pues, del genio del idioma español el decir indio *maya* é india *maya*; lengua *maya* é idioma *maya*, consiguiéndose á la vez dar claridad y precisión al lenguaje. Aun por razones menos poderosas que la utilidad del discurso, y sin mas objeto que la eufonía, vemos nom-

bres de terminacion femenina usados como masculinos, como decimos, *el alma* y *el águila*, en lugar de *la alma* y *la águila*.

Creo, pues, que todo buen escritor debe usar el nombre para designar el idioma que se habla en Yucatan, y en Sonora; tanto mas cuanto que esos nombres tienen una misma raiz, y es que *maya* es palabra propia del idioma yu-
mayo se dice porque el pueblo que habla ese idioma vive en las orillas del rio Mayo.

(2) He adoptado el alfabeto que pone el P. Ruz en su *Gramatica de Yucateco*, por ser el que me parece mejor de los que he visto.

(3) Queda confirmada esta observacion con lo que Beltran (§ 98). "Nótese que todos los infinitivos de los verbos de dos sílabas símbles son participios; pero pronunciando la primera, cuando es participio, y aguda la segunda cuando es verbo; v. g., *hulúl*, derrumbarse; *húlul*, cosa que se derrumba."

(4) Cuando digo "el amor de Pedro," queriendo significar el amor que tiene Pedro, entonces hay genitivo, porque Pedro es el poseedor de aquella passion. Cuando quiero significar el amor que tiene Pedro, entonces la preposicion *de* no puede expresar sino relacion de ablativo, porque no es Pedro el que tiene amor, sino quien se tiene. La confusion de uno y otro caso consiste en que la preposicion *de* es anfibológica, pues sirve para expresar relaciones muy diversas.

(5) Buenaventura, solo explica el uso de *tamba* con *uabaob*; pero Beltran (§ 47) hace ver que tambien se puede usar con *caba*.

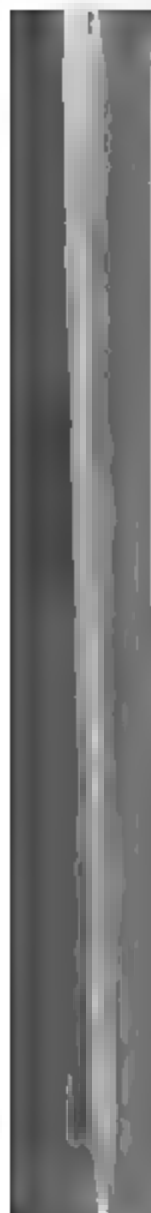
(6) Beltran (§ 54) incluye impropriamente, á mi entender, los verbos neutros entre los absolutos: si estos fueran neutros no habria necesidad de un nombre nuevo. Buenaventura explica con toda claridad la naturaleza de los verbos absolutos diciendo que un verbo activo se hace absoluto no dándole persona que padezca.

(7) El P. Buenaventura pone tambien futuro en el in-

pero yo no le admito porque no es mas que un supletorio formado del futuro imperfecto de indicativo y de *cat*, adverbio que significa *despues*.

(8) Respecto á esta regla hace Beltran la siguiente observacion: "Esto es lo que enseña el P. Gabriel; pero el uso está corriente de otro modo, pues al futuro solo se le añade una *e* diciendo: *bin in tice*, obedecerlo."

(9) Otro participio ponen Buenaventura y Beltran, que llaman *de pretérito*, y que no es otra cosa sino un adjetivo verbal de significacion pasiva: los hay terminados en *an, bil, be, te*; v. g., *binan*, ido; *payalte*, llamado ó convidado. Respecto á los *supinos* que traen los mismos autores, nada digo porque es demasiado manifiesto que son una imitacion de la gramática latina.





EL TEPEHUAN.

EL TEPEHUAN.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Los indios tepehuanes, que formaban una numerosa tribu, habitaban en la antigua provincia de Nueva Vizcaya. “La region tepehuana. dice el P. Alegre en su Historia de la Compañía de Jesus, se extiende desde la altura de Guadiana, á poco menos de 25 grados hasta los 27 de latitud septentrional. Sus pueblos comienzan á las veinticinco leguas de la capital de Nueva Vizcaya, hácia el N. O. en Santiago Papasquiari. Al Norte tiene á la provincia de Tarmaumara, al Sur la de Chiametlan y costa del seno californio, al Oriente los grandes arenales y naciones vecinas á la laguna de San Pedro, y al Poniente la sierra madre de Topía, que la divide de esta provincia y la de Sinaloa.”

Los españoles se establecieron pacíficamente entre los tepehuanes, entrando á predicarles y reducirlos á

Arónimo Ramirez en 1596, los de Santiago y Santa Catalina progresaron de día en día, hasta que ocurrió la famosa sublevación de los tepehuanes, que repentinamente se levantaron contra todos los misioneros perocieron entonces. Cuenta que los tepehuanes en número de 25,000 hombres, y despues de haber asolado gran parte del país se dirigieron á la ciudad de Durango: el gobernador armó 1,000 vecinos; salió al encuentro de los indios, y peleando con el valor que da la desesperación logró derrotarlos tan completamente, que perdieron 15,000 hombres. Los demas se refugiaron en las montañas; dejando para siempre de existir como nacion, quedando hoy apenas unos miserables restos.

Los tepehuanes fueron una de las tribus mas valientes de aquellas regiones, preciándose de ser superiores á las demas con quienes estaban en guerra, particularmente con los acaxaes y tarahumares, á quienes tenian acobardados en extremo.

Vivian en rancherías, entre peñas y lugares fríos, siendo sus chozas de madera, y algunas de piedra y barro, con algun órden y policía. Sus vestidos eran de lana y algodón. Los misioneros aseguran que los tepehuanes eran gente de buena capacidad y feliz memoria.

"Estos gentiles, decia el P. Fonte (Historia de

Compañía de Jesus, por Alegre, tom. 1º, pág. 452), guardan la ley natural con grande exactitud. El hurto, la mentira, la deshonestidad están muy lejos de ellos. La mas ligera falta de recato ó muestra de liviandad en las mujeres, será bastante para que abandone su marido á las casadas y para jamas casarse las doncellas. La embriaguez no es tan comun en estas gentes como en otras mas ladinas; no se ha encontrado entre ellas culto de algun dios; y aunque conservan de sus antepasados algunos ídolos, más es por curiosidad ó por capricho, que por motivo de religion. El mas famoso de estos ídolos era uno á quien llamaban Ubamari y habia dado el nombre á la principal de sus poblaciones. Era una piedra de cinco palmas de alto, la cabeza humana, el resto como una columna, situada en lo mas alto de un montecillo, sobre que estaba fundado el pueblo. Ofrecíanle los antiguos flechas, ollas de barro, huesos de animales, flores y frutas."

La palabra *tepehuan* creen algunos que es mexicana, y corrupcion de *tepehuani*, conquistador; ó bien un compuesto de *tepetl*, monte, y *hua* desinencia que, en mexicano indica posesion, como si dijéramos señor dueño del monte.

Otros, acaso con mas exactitud, dicen que *tepehuan* es voz tarahumar, derivada de *pehua* ó *pegua*, que significa *duro*, lo cual conviene con el carácter de la nacion.

Los autores que han escrito sobre el idioma tepehuan, de que tengo noticia, son:

El P. Juan de Fonte: *Arte y Vocabulario*.

Fr. José Fernandez: *Arte y Vocabulario*.

Tomas de Guadalajara: *Gramática y Diccionario*.

Gerónimo Figueroa: *Gramática, Diccionario, Catecismo y Confesionario*.

Benito Rinaldini: *Gramática, Diccionario, Catecismo y Confesionario*. (México, 1743.)

De este último autor me he servido para formar la siguiente descripción del tepehuan. La gramática de Rinaldini es clara; pero muy breve: el autor mismo confiesa que no explica todo, sino que deja varias cosas para la práctica.

En el Mithridates no se hace ninguna descripción del tepehuan, ni se encuentran ejemplos del idioma.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto tepehuan consta de las siguientes letras.

*a. b. ch. d. e. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. r. s.
sc. t. u. v. y. (1)*

2. PRONUNCIACION. — La pronunciación es muy guttural, y basta el mas ligero cambio en ella para que cambien de sentido las palabras; v. g., *mú*, la *u* se

aguda, significa *se huyó*; y la *u* abierta y brevísima.

La pronunciación de la *sc* la explica el P. Rinaldini lo: "Úsa mucho esta lengua las dos letras *sc*, especialmente cuando hay nota de interrogación, prolija en su clara pronunciación extendiendo la lengua por entre los dientes y silbando, y se encienden como con alguna fuerza, hiriendo con la lengua en el paladar y al modo que el mexicano la *tz* y el italiano el *sci*."

Y la *r* son promiscuas, á veces, pues, según el autor, "cuando á la última sílaba acaba en *l*, la encienden algunos de manera que no se distingue *r*, por lo que parece se pueden escribir de ambos modos los vocablos siguientes, y los semejantes *i* ó *scivori*; *novali* ó *novari*, etc. . . No obstante esto suena al oído ser la *l* mas usada que la *r*."

También usan con alguna equivocación, agrega el gramático, de las dos vocales *a*, *e*, cuando se juntan al fin ó al principio de la palabra, sin poderse distinguir si es *a* ó *e*; v. g., *saddae* ó *sadde*, *maeutud* ó *meitud*, por lo que es bueno escribir el vocablo con ambas vocales; v. g., *maeutud*, no." Mas de la *l* y la *r*, la *a* y la *e*, he observado que las letras promiscuas, como la *g* y la *k*, la *o* y la *u*, la *d* y la *t*, etc.

COMBINACION DE LETRAS. — La combinación de vocales y consonantes es generalmente proporcional.

da, de modo que es fácil la pronunciación. Nótese sin embargo, la repetición de varias consonantes en algunas palabras, de la *g, k, d, p, n, t*; v. g., *bannidare*, andar á gatas; *tuddajo*, tiempo de aguas; *vappaciénaga*; *dugga*, agujero; *gatto*, ballesta. De la misma manera se ven repetidas algunas vocales en otras palabras.

Las figuras de dicción, *gratiâ eufoniæ*, son de mucho uso, así es que con frecuencia se omiten ó agregan letras; v. g., *apipisc*, en lugar de *apipisci*: en estos casos el P. Rinaldini usa el apóstrofo para indicar elisión; *apipisc'*.

Las letras que generalmente se agregan, son *g* ó *u*; v. g., *ku oga*, en lugar de *u oga*.

4. SILABAS. — El idioma tepehuan es polisilábico como se ve de los siguientes ejemplos.

Toja, blanco.

Butana, abajo.

Moykadade, ablandar.

Adidutude, achicar.

Bamodadakamue, achacoso.

Vappaynomitadamue, campanero.

Los monosílabos son escasos. Las palabras más largas que he visto son de ocho sílabas.

5. COMPOSICION. — Se usa la composición de palabras, como veremos al tratar de los verbos compuestos.

6. VOCES METAFISICAS. — En lo que he podido observar me parece escaso el idioma en voces metafísicas. Presentaré ejemplos de cómo se suplen algunas palabras de esa clase.

Tugguitoydaga, entendimiento, significa también *alma, ánimo*, aunque esto mas bien parece introducción de los misioneros, pues los antiguos tepichuanes expresaban el principio vital con las voces *estómago* ó *corazon*.

Beiga quiere decir bueno; pero también sirve para expresar cosas materiales, como *vivo, sano*.

Kistu ó *istu*, que significa *algo*, suple á nuestra voz *cosa*.

Buskerisci apournei: estas palabras quieren decir "siempre es así," y con ellas se suple la nuestra, *eternidad*.

7. ONOMATOPEYAS. — Aun mas escaso me parece el tepichuan en voces onomatopeyas, pues entre cosa de mil, apenas he encontrado una que parece serlo.

8. SINONIMOS. — En sinónimos creo que es mas abundante, de los que daré algunos ejemplos.

Ukate, acarrear en las manos; *motuigui*, en el hombro; *komitutugue*, en los brazos; *kusuve*, en el lomo; *vaigue*, acarrear agua; *binona*, acarrear mantas.

Kooy, culebra en general; *jaddaga*, de cascabel; *mare*, casera; *tukisci*, colorada; *vakosuli*, del agua.

Arasci, poco, tratándose de cosas aguadas; *alchuki*, de cosas duras.

Jojoydi, amar, *anpulidi*, querer.

Pero lo mas notable que presenta el tepehuan en materia de sinónimos, son unos verbos que indican una misma idea genérica; pero que varían de forma para expresar diferentes relaciones de número, figura, sitio, etc.; v. g., de una cosa caída en el suelo se dice *kat*, y de muchas *but*: de una cosa vertical se dice *kuka*, y de muchas *tuto*, siendo inanimadas; pero si se habla de personas es *guko*: si se trata de una cosa que tenga asiento como un plato, una piedra, etc., se usa el verbo *dadase*, y si se habla de cosas menudas *toay*.

9. GENERO, NUMERO Y CASO. — No hay signos para marcar el género; pero sí nombres de parentesco de forma diferente, según el sexo del que habla. Por ejemplo: el abuelo dice á su nieto, si es hijo de varon, *bosimata*; si es hijo de mujer, *bamata*: la abuela dice á su nieto, si es hijo de varon, *kamara* ó *kasci*, y si es hijo de hembra, *usci*: el padre dice á sus hijos ó hijas *tuturo*, la madre *mamara*.

Para formar el número plural, la regla general es que se duplique la primera sílaba del nombre en singular; v. g., *teodi*, varon: *teteodi*, varones. Esta regla tiene algunas excepciones que enseña la gramática.

No hay declinacion para expresar el caso.

10. DERIVADOS. — Carece el idioma de formas propias para expresar comparativo y superlativo, supliéndolos por medio de adverbios ó adjetivos, y lo mismo sucede con los aumentativos y diminutivos; v. g., *obaki*,

muchacho; *alali obaki*, muchacho chico, pues *alali* significa *chico*.

En derivados de adjetivo numerales tan escaso, que no encuentro en la gramática mas que una forma propia para formar adverbios; v. g., *gokado*, dos, *gokohao*, dos veces. Los ordinales se suplen con una locucion que significa "en el uno," "en el dos," etc., por primero, segundo, etc., ó "con el uno," "con el dos," etc.

Examinando el diccionario se ve que hay algunos nombres que parecen derivados de otros; v. g., *usci*, árbol; *vusciga*, arboleda. Rinaldini no hace sobre esto ninguna explicacion.

Respecto á derivados de verbo, véase lo que digo en los §§ 16 y 17.

11. PRONOMBRE PERSONAL. — El pronombre personal se expresa de esta manera:

Aneane ó *ane*, yo.

Api, tú.

Eggue, aquel.

Atum, nosotros.

Apum, vosotros.

Eggama, aquellos.

Como en el tepehuan se usan mucho las figuras de diction, segun dije en otro lugar, se abrevia el pronombre con mucha frecuencia, quedando á veces una sola letra.

Hay una partícula sobre la cual dice Rinaldini: "La

"partícula *ikkia*, aunque es muy usada, no significa
 "de por sí cosa alguna, y solo con algun pronombre
 "ú otra parte de la oracion le da mas fuerza, especial-
 "mente de afirmacion; *ikkia* suele escribirse y pro-
 "nunciarse *iggia*."

12. POSESIVO.— Los posesivos son estos:

In, mio, mios.

U, tuyo, tuyos.

Di ó *de*, suyo, suyos.

Ut, nuestro, nuestros.

Um, vuestro, vuestros.

Se ve que el posesivo es invariable en el número, el cual se indica por el nombre; v. g., *novi*, mano; *in novi*, mi mano; *in nonovi*, mis manos.

El genitivo se suple con el pronombre posesivo: v. g., con *tara*, pié, diré *Pedro tarade*, el pié de Pedro, ó literalmente "Pedro pié suyo," pues *de* ó *di* se postpone: los otros pronombres suelen intercalarse.

La diferencia que hay en el uso de *di* ó *de*, es que los nombres acabados en *di* toman de ordinario este pronombre, y los demas *de*.

Con los pronombres personales se expresa el agente de la oracion, y con los posesivos los casos oblicuos.

Algunos posesivos suelen tomar con algunos nombres la partícula *ga*; v. g., *junugade*, su maíz.

La partícula *a*, antepuesta á nombres y verbos, sig-

nifica *ajeno, de otro*; v. g., *junu*, maiz; *ajunu*, maiz de otro.

13. DEMOSTRATIVOS, RELATIVOS Y REFLEXIVOS.—

Los demostrativos y reflexivos son estos. (2)

Iddi, éste; *iddama*, estos, hablando de personas.

Ik, éste, de cosas, aunque algunas veces se suele usar tambien *iddi*.

Hugge ó *ugge*, *uggue*, aquel; *huggama*, aquellos, hablando de personas.

Ekke ó *ukkove*, aquel, de cosas.

Uggo, segun los ejemplos del P. Rinaldini (pág. 7), significa *ese* en los dos números y géneros, y se usa con nombres de personas, animales y cosas.

Hugguoe, él, relativamente.

Na, que, el que.

Pronombre reflexivo no hay, y se suple con el posesivo, como veremos adelante (§ 18).

14. VERBO.—El verbo tepehuan tiene indicativo, imperativo y otro modo que sirve para subjuntivo ú optativo. Los tiempos en indicativo son presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto. El imperativo tiene presente y futuro. El subjuntivo ú optativo, presente, pretérito imperfecto, pluscuamperfecto y futuro. Gerundios hay tres, y participio uno.

El mecanismo de la conjugacion es muy sencillo, pues se reduce á marcar las personas con los pronombres, y los tiempos y modos con terminaciones.

15. EJEMPLO DE CONJUGACION. — He aquí un ejemplo de conjugacion.

INDICATIVO. PRESENTE.

Aneane aguidi, yo digo, etc.

Api aguidi.

Eggue aguidi.

Atum aguidi.

Apuin aguidi.

Eggam aguidi.

PRETERITO IMPERFECTO.

Aneane aguiditade, yo decia, etc.

PRETERITO PERFECTO.

Aneaneanta aguidi, yo dije, etc.

Apiapti aguidi.

Eggueata aguidi.

Atumeateta aguidi.

Apumeateta aguidi.

Eggumeateta eguidi.

DE OTRO MODO.

Aguidiunta, yo dije, etc.

Aguidiapti.

Aguidiata.

Aguidieateta.

Aguidiapumeateta.

Aguidiameateta.

FUTURO IMPERFECTO.

Aneane aguidiague, yo diré etc.

FUTURO PERFECTO.

Aneane aguidiamokue, yo habré dicho, etc.

IMPERATIVO. PRESENTE.

Aguidiana ane, diga yo, etc.

Aguidiana api ó aguidani, que es mas usado.

Aguidiana eggue.

Aguidiana atum.

*Aguidiana apum ó aguidavoramoe, que es
mas usado.*

Aguidiana eggam.

FUTURO.

Aguidiamokue ane, diga yo luego, etc.

SUBJUNTIVO Ó OPTATIVO.

PRESENTE.

Aneane aguidana, yo diga, etc.

PRETERITO IMPERFECTO.

Aneane aguidaguitade, yo dijera, etc.

PLUSQUAMPERFECTO.

Aneane aguidaguijatade, yo hubiera dicho, etc.

FUTURO.

Aneane aguidaguiague, yo dijere, etc.

GERUNDIOS.

Presente. — *Aguidimi*, diciendo.

Pretérito imperfecto. — *Aguidimijatade*, estar diciendo.

Pretérito perfecto. — *Aguidati*, habiendo dicho.

PARTICIPIO.

Aguididamue, el que dice

16. EXPLICACION DEL VERBO. — El presente de indicativo se forma con los pronombres personales como los demas tiempos; pero su terminacion es diferente en cada verbo. Este tiempo es la forma mas pura del verbo tepehuan, y sobre él se puede considerar que se forman los otros, por lo cual nos servirá de punto de comparacion. (3)

El pretérito imperfecto tiene por signo la terminacion *tade*, el futuro imperfecto, *ague*, y el perfecto *amokue*. El pretérito perfecto es el único tiempo que tiene variedad de terminaciones para cada persona, cu-

yas terminaciones se agregan al pronombre ó al verbo, como se ve en el ejemplo: obsérvese, sin embargo, que la terminacion de las personas del plural es la misma en todas. La formacion del pretérito perfecto es lo mas difícil del idioma tepehuan, pues se verifica con mucha variacion é irregularidad, de modo que para explicarla son necesarias muchas reglas minuciosas que solo una gramática debe dar. Me contentaré, pues, con presentar algunos ejemplos para dar idea.

Thoadidi, blanqueo; *thoadiana*, blanqué.

Kokoso, duermo; *koiana*, dormí.

Dadague, manusco; *daana*, manosée.

Gagay, asar; *gayana*, asé.

Oae, escribo; *oana*, escribí.

Ameite, gano; *ameitiana*, gané.

El signo del presente de imperativo es la terminacion *ana*, llevando pospuestos los pronombres: las segundas personas tienen ademas otra forma, como se ve en el ejemplo. Respecto á esas personas hace Rinaldini esta advertencia: "Cuando á las dos dichas personas precede algun adverbio, en tal caso en medio del adverbio y del verbo se pone la partícula *gui* para el singular, y la partícula *guer* para el plural, mudándose la última vocal de la raiz en *a*; v. g., *beiga gui aguida*, dile bien tú." El futuro de imperativo es el futuro perfecto de indicativo con el pronombre pospuesto.

En el subjuntivo ú optativo pierde el verbo su última letra y agrega las terminaciones siguientes: *mar* para el presente; *aguitade*, para el pretérito imperfecto; *aguijatade*, para el pluscuamperfecto, y *aguiague* para el futuro. El subjuntivo se distingue del optativo en que aquel lleva los adverbios propios del modo, y el optativo la interjección *pulidana*, ojalá, á la cual se agregan las terminaciones propias de cada tiempo. (4)

Los gerundios y el participio se forman también con terminaciones, como se ve en el ejemplo. (5)

El infinitivo generalmente se suple con el futuro; v. g., "yo quiero diré" por "yo quiero decir."

Observaré, por último, respecto del verbo, que como dice Rinaldini, "este idioma poco se ciñe á la legítima correspondencia de los tiempos (y modos), usando promiscuamente de unos en lugar de otros."

17. VERBALES. — Hay en el idioma tepehuan unos sustantivos verbales que pudieran llamarse *participios sustantivos* porque indican tiempo, (6) segun parece de las explicaciones de Rinaldini, pues dice que "de los verbos se derivan nombres, aunque pocos, que son de ordinario los que significan la acción activa y como presente, y la acción pasiva y como pretérito." Segun las demás explicaciones del mismo autor, el signo de los verbales de presente es la terminación *daraga*, y el de los otros *raga*, cambiando en *a* la última vocal del verbo. Empero, de los ejemplos que

trae la gramática, se ve irregularidad en algunos verbales; v. g., de *soake*, llorar, sale *soakitaraga*, lloron.

Otros verbales hay terminados en *jare*, que indican instrumento; v. g., *tuite*, escardar; *tuitajare*, cosa con que se escarda; *ikitugue*, aserrar madera; *ikitujare*, la sierra.

18. VARIAS CLASES DE VERBOS.—El verbo ó voz pasiva se forma mudando la última vocal del verbo activo en *i*, y añadiendo *kame*, *kamue* ó *kamoe*, v. g., *ane jotisce*, yo envío; *ane jotoscikame*, yo soy enviado. Los demas tiempos se forman sobre el presente de indicativo, como en la activa, aunque algunos llevan agregada *k* ó *ka*; v. g., *ane jotoscikamekatade*, yo era enviado.

Los verbos aplicativos (7) tienen por signo la terminacion *di* ó *de* como *aguidi*, decir, que significa propiamente “decir una cosa á otro. Los verbos acabados en *de* hacen su aplicativo en *guide*; v. g., *sadde*, arrear; *saddaguide*, “arrear las bestias á otro.” También se forman verbos aplicativos por medio de la partícula prepositiva *a*; v. g., *vaigue ane*, acarreo agua; *avaigue*, acarreo agua para otro.

Los verbos compulsivos se forman con la terminacion *tude*; *neoke*, hablar; *neokitude*, hacer que otro hable.

Los reflexivos se expresan por medio de los pronombres posesivos; v. g., *ane in guve*, yo me azoto, ó

ane sin gune, pues algunas veces se antepone *s* al posesivo.

Hay verbos *plurales y singulares*, es decir, que cambian de forma en cada número; *duduvie*, venir uno; *dadda*, venir muchos. (8)

Se usan los verbos compuestos; v. g., de *vaigue*, agua, y *mure*, correr; *vaiguimure*, acarrear agua aprisa.

Hay verbos irregulares y defectivos.

19. VERBOS DERIVADOS. — De nombres sustantivos y adjetivos se forman verbos, terminando en *te* los derivados de sustantivo; y en *dide* los de adjetivo; v. g., *aaga*, hojas de árbol; *aagate*, echar hojas el árbol; *susaja* zapato; *susajate*, hacer zapatos; *soae*, frazada; *soate*, hacer frazadas; *toja*, blanco; *tojadide*, blanquear; *tuddogui*, verde; *tuddoguidide*, poner verde.

También de adverbios se derivan verbos, de varias terminaciones, pero pocos y de raro uso; v. g., *jotoma*, con presteza; *jotomaguide*, dar prisa; *beiga*, bien; *beigatude*, hacer bien.

20. VERBO SUSTANTIVO. — El verbo sustantivo es *a*; pero según Rinaldini “esto se entiende del verbo ser *secundum se*.” Si se expresa el predicado, se añade la terminación *vur* ó *ver* á los pronombres en el presente de indicativo. En los otros tiempos, además de llevar el pronombre una de esas terminaciones, el nombre que sirve de predicado toma la terminación correspondiente al tiempo. Además del pronombre personal, se usa el posesivo en esta conjugación. Ejemplos:

Aneavur in ogga; es mi padre.

Apiavur u ogga, es tu padre.

Anaver in oggatade, era mi padre.

Eggueaver oggatade, era su padre.

Sobre el verbo sustantivo observa tambien Rinaldini: "Cuando se quiera significar por el verbo *ser* "cosa difunta, no se usa del dicho verbo, mas solo se "añade al nombre esta terminacion, *jaru* ó *jaro*; v. g., "*in oggajaru*."

21. PARTICULAS Y ADVERBIOS. — Hay varias partículas en tepehuan, de las cuales unas tienen sentido fijo y otras vario, segun se colocan en la oracion. Ejemplos:

Na, cuando va sola, significa *ah*, *hola*: cuando concurre con partícula interrogativa, indica pregunta ó duda: con pronombres, nombres ó verbos, significa *sí*: con el adverbio *aidi*, se traduce por *cuando*.

La partícula *sci* es nota interrogativa; *jupitiki*, comiste; *jupisci*, ¿comiste?

Ko indica tiempo; v. g., el viernes vendré; *viernesko andiviague*. *Jo* tambien significa tiempo, pero en otro sentido; v. g., *tuddogui* quiere decir *verde*, y *tuddajo* tiempo de verde ó de aguas, porque en esa época reverdece el campo.

Atiki ó *iki*, añadida al pretérito, da mas fuerza á la expresion, y ademas tiene otros usos.

Adverbios hay en tepehuan de todos significados.

22. PREPOSICIONES.—He aquí algunos ejemplos de preposiciones.

Humade ó *bumade*, con, indicando compañía.

Buy, con ó contra.

Kiddiguer, fuera (extra).

Ubigui ó *bubugui*, tras, detras.

Abba, en, significando lugar.

Buta, y otras, de.

Saguini, entre.

Kude, con, indicando instrumento.

Iker, *eker*, *er*, en, significando dentro de.

De los ejemplos que trae Rinaldini, consta que la preposicion se pospone á su régimen; v. g., *in novi kude*, con mi mano, literalmente "mi mano con."

23. CONJUNCIONES.—Presentaré tambien algunos ejemplos de conjunciones.

Amider, y.

Appia na, como si.

Jattiki, *kat*, tambien, y.

Ikaidiatut, y por eso.

Sciupu, ó.

Tumasci, *tume*, aunque.

Ukaidi, para qué.

Upu, tambien.

24. DIALECTOS.—El idioma tepehuan se divide en varios dialectos. En unas partes, por ejemplo, se dice *toopa*, pavo, y en otros *toosa*: en ciertos lugares la terminacion del pretérito imperfecto de indicativo es *kade* y no *tade*, etc.

25. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL.—El Padre nuestro en idioma tepehuan, que pongo en seguida, copiado de un ejemplar que tengo á la vista, parece estar en un dialecto diferente al que se refiere Rinaldini, pues aunque tiene algunas palabras, cuya variedad de forma puede explicarse por el uso de las figuras de diction, tan comunes en tepehuan, hay otras cuya diferencia es tan notable, que no admiten la misma explicacion.

<i>Utogga</i>	<i>atemo</i>	<i>tubaggue</i>	<i>dama</i>	<i>san-</i>
Nuestro padre	(que) estás	(el) cielo	sobre	san-

<i>tusikamoe</i>	<i>uggue</i>	<i>ututugaraga</i>	<i>duviana</i>
tificado sea	el	tu nombre	venga

<i>uguiere</i>	<i>api</i>	<i>odduna</i>	<i>gutuguitodaraga</i>	<i>tami</i>
tu reino	tu	hagas	tu voluntad	aquí

<i>dubur</i>	<i>dama</i>	<i>tubaggue.</i>	<i>Udguaddaga</i>
(la) tierra	sobre	cielo.	Nuestra comida

<i>ud</i>	<i>makane</i>	<i>scibi</i>	<i>ud</i>	<i>joigudane</i>
á nosotros	da	hoy	á nos	perdona

<i>ud</i>	<i>sceadoadaraga</i>	<i>addukate</i>	<i>joigude</i>
nuestro	pecado	como	perdonamos

<i>jut</i>	<i>jaddune</i>	<i>mailague</i>	<i>daguito</i>
(h) nuestros	deudores	no	dejas (dejes)

ud.

h nosotros.

26. ANALISIS.— *Utogga*: *ut* es el posesivo nuestro; *ogga* sustantivo, que Rinaldini escribe tambien *oga* y *oja*.

Atemo: no he encontrado explicacion de esta palabra en el diccionario, por lo cual la he traducido solo por su correspondencia con el castellano.

Tubaggue, ó *tuvagui*, como escribe Rinaldini: sustantivo.

Dama: preposicion, que Rinaldini escribe *daman* ó *dana*.

Santusikamoe: verbo pasivo, formado de una radical española y la terminacion tepehuana correspondiente.

Uggue: demostrativo, que significa él ó aquel.

Ututugaraga: *u*, es el posesivo tú ó tuyo; *tutugaraga*, es un sustantivo verbal, derivado de *tutugue*, nombrar.

Duviana: imperativo del verbo *duduvidi*, vengo; *duvianta*, vine.

Uguiere: *u*, es el posesivo tuyo; *guiere*, sustantivo.

Api: pronombre personal.

Odduna: subjuntivo del verbo irregular *ivuei*, *hago*; *iddui* ó *idduni*, *hice*, segun escribe Rinaldini: en el dialecto que nos ocupa, el verbo parece ser *ovuei*, *hago*; *odduni*, *hice*.

Gutuguitodaraga: sustantivo verbal, segun lo indica su terminacion, y en cuya composicion entra el posesivo *u* precedido de una *g* eufónica (véase el § 3).

Tami: adverbio.

Dubur: sustantivo.

Dama: preposicion, despues de la cual no encuentro en el original tepehuan las palabras correspondientes á *como en* ó *como sobre*, que hacen falta para el buen sentido de la oracion.

Udguaddaga: *ud*, es lo mismo que *ut*, nuestro (§ 2); *guaddaga*, significa *comida*: Rinaldini escribe *coadaga*.

Ud: posesivo que acabamos de ver, y que aquí hace de caso oblicuo significando como plural, segun lo explicado en el § 12.

Makane ó **makani:** por la promiscuidad de la *e* y de la *i* (§ 2), es segunda persona del singular de imperativo del verbo *maka* ó *maje*, de cuyos dos modos le he visto en la gramática.

Scibi: adverbio.

Ud: explicado ya.

Joigudane ó **joigudani,** segun lo dicho en el § 2: segunda persona del singular de imperativo del verbo *joigude*, perdonar.

Sceadondaraga: sustantivo verbal.

Addukate: adverbio.

Jut: posesivo, con una *j* enfónica (véase el § 3).

Jaddune: no he encontrado esta palabra en el diccionario, y la he traducido por su correspondencia con el castellano.

Maitague: negacion que Rinaldini escribe en su diccionario *maitiud* ó *maitudo*.

Daguito: verbo en indicativo, en lugar de subjuntivo, por lo explicado al fin del § 16.

Ud: explicado ya.

NOTAS.

(1) El P. Rinaldini no trae el alfabeto tepehuan, por lo cual he ~~tenido~~ **tendido** que formarle examinando su Gramática, Diccionario y Doctrina, ocurriéndome las siguientes observaciones acerca de algunas letras.

Omito la *c* y la *q*, y admito la *k*, por las razones que he dado en la introduccion. Creo que la *h* es aspirada, en cuyo caso podria suprimirse y expresarse con la *j*; pero no estando seguro de ello, dejo ~~ambas~~ **ambas** letras en el alfabeto. Dice terminantemente Rinaldini, que ~~se~~ **se** pronuncia de la misma manera la *j* que la *x*," por lo cual omito ~~esta~~ **esta** última letra. Tambien omito la *z*, porque en rara voz la he visto y porque suena como *s*. La *sc* debe figurar en el alfabeto, porque aunque la representemos con dos letras tiene un sonido *simple*.

(2) Omito varias formas que trae Rinaldini entre los demostrativos y relativos, porque no lo son.

(3) Siendo el presente de indicativo la forma mas pura del verbo tepehuan, hizo bien Rinaldini en tomarle, como yo le tomo, por punto de comparacion; pero no por esto debe decirse, como ese autor, que es la raiz, porque las raices son monosilábicas, y en los verbos tepehuanes el presente es generalmente polisilábico.

(4) Tratando de explicar el P. Rinaldini el subjuntivo y el optativo, se confunde y cae en dos equivocaciones. La primera consiste en creer (pág. 22) que haya dos maneras de formar el optativo, pues de sus mismas explicaciones consta que la primera es la

segunda, con solo el agregado de la interjeccion *pulidana*, ojalá; y como á la pág. 24 confiesa que esa interjeccion es cabalmente el *signo de optativo*, resulta que solo es propio optativo uno de los dos, es decir, el que lleva la interjeccion *pulidana*.

Por otra parte, parece de algunas explicaciones del mismo Rinaldini, que hay dos modos, uno subjuntivo y otro optativo; pero que no es así, sino que un mismo modo sirve para los dos, consta de sus siguientes palabras (pág. 24): "El modo subjuntivo tiene los mismos tiempos, terminaciones y reglas que el optativo; y solo varia en el modo de juntar los pronombres con el adverbio *aidi*." Esa variacion "en el modo de juntar los pronombres con *aidi*," no es una razon para que el subjuntivo sea un modo diferente del optativo, porque *aidi* no es mas que un adverbio de los que van en oraciones de subjuntivo en cualquiera lengua y no un *signo*, y porque la alteracion que sufre el pronombre al juntarse con *aidi* no es peculiar del modo subjuntivo sino cosa propia del uso general de las figuras de diction que se cometen en tepehuan, y de que hablé en el § 3.

(5) Que en tepehuan hay un gerundio de presente y dos de pretérito, consta del P Rinaldini, páginas 25 y 26. No me aparto, pues, de este autor, sino en que al segundo de pretérito le doy el nombre de *perfecto*, porque Rinaldini no le da ninguno, y es preciso le tenga, y porque me parece que es el que le conviene, atendido su significado.

(6) Véanse el ópata y el cahita.

(7) He adoptado el nombre de *aplicativos* para los verbos que tienen dos complementos, porque es preciso conocerlos por algun nombre, y porque éste tiene la ventaja de estar ya admitido en las gramáticas de lenguas mexicanas. En varios idiomas hablo de esos verbos.

(8) Rinaldini incluye impropriamente estos verbos entre los irregulares.

EL CORA, CHORA Ó CHOTA.



EL CORA, CHORA Ó CHIOTA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma cora se habla en la Sierra del Nayarit, perteneciente al Estado de Jalisco.

No se sabe desde cuándo habitaban los coras aquellas montañas; pero se cree que vivían allí en tiempo de la peregrinación de los mexicanos, y que para defenderse de ellos fabricaron unas trincheras que corrían por más de dos leguas.

Según parece, por el año de 1616 fué cuando se tuvo la primera noticia de que la Sierra del Nayarit estaba habitada; pero más de cien años pasaron para que sus habitantes fuesen reducidos, porque los montes y barrancas les prestaban fácil y segura defensa. En la historia de la conquista del Nayarit, es notable una expedición que hizo á México el sumo sacerdote de los coras en tiempo del marques de Valero, para ponerse bajo la obediencia del rey de España, cuyo punto se arregló fácilmente: no así la adopción del

catolicismo en que no quiso convenir el sacerdote indio, y fué causa de que se separase de los españoles.

En lo espiritual, los jesuitas fueron los encargados de conquistar á los nayaritas, cuya religion era la idolatría: el sol era uno de sus dioses, segun parece el principal, y le llamaban *tayaoppa*, que significa "nuestro padre."

No tengo noticia de mas obra sobre el idioma cora que un Vocabulario por el P. José Ortega (México, 1732), precedido de algunas breves é incompletas noticias sobre el idioma. De ellas me he servido para formar la siguiente descripcion tratando de suplir, en todo lo posible, con el exámen del diccionario.

En el Mithridates está incluido el idioma cora

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—He aquí el alfabeto del idioma cora

a. b. ch. e. h. i. k. m. n. o. p. r. t. u. v.

x. y. z. tz. (1)

2. PRONUNCIACION.—La *r* nunca se duplica ni suena fuerte como en castellano. Los diptongos y triptongos, que abundan en el idioma (2), son de difícil pronunciacion, por lo cual dice el P. Ortega: "la propia pronunciacion solo puede enseñarla el co-

“diano trato con los naturales: una sola regla he hallado que puede facilitar el pronunciarlos, y es que apenas hallará diptongo (ó triptongo) que no precede á las otras vocales la vocal *e*, y entonces las vocales que se siguen se deben pronunciar sin mover los labios, sino conservarlos en aquella misma disposicion que se ponen para pronunciar la *e*. Pongo ejemplo en el verbo *yeuxa* y en el nombre *teaiteri* en que se ve, como decia, preceder la *e* á las otras vocales con quien es atada por el diptongo: pues para pronunciar con propiedad estos diptongos, se ha de pronunciar la *u* de *yeuxa*, y la *a* y la *i* de *teaiteri* con la misma postura en los labios, que se pronuncia la *e* que precede.”

3. COMBINACION DE LETRAS. — La vocal domina en el idioma cora, pues no solo los diptongos y triptongos abundan, sino que tambien se encuentran hasta cuatro ó cinco vocales juntas en muchas palabras como en *tahuaciat*, borrachera, aunque no se unen en la pronunciacion para formar una sola sílaba, como los diptongos y triptongos. (3)

4. SILABAS. — El idioma es polisilábico, y aunque tiene monosílabos son pocos. Ejemplos.

Ma-ke, abajo.

A-ka-me, bajar.

Na-ban-to-na, inclinarse.

Vi-ku-re-tzi-na, abarcar.

Kua-teau-ih-ka-ta-ka, abrigarse para defenderse del viento.

Ti-na-na-ka-ri-hua-me, ofensor.

5. ACENTOS. — El cambio del acento basta para diferenciar el sentido de muchas palabras; v. g., *huatá-hua*, significa ser osado; *huatahuá*, secarse el árbol.

6. SINONIMOS. — Los sinónimos abundan. Ejemplos.

Bevi, abarcar entre los brazos; *vikuretzina*, abarcar debajo del sobaco.

Antaku, abrir cosas como puertas, ventanas, etc.; *antiku*, abrir cosas como cajas; *akakuaza*, abrir la boca; *atatoa*, abrir la mano; *aetche*, abrir zanja ó cimiento.

Atoatincka, acarrear; *uvatoah*, acarrear de adentro afuera; *vitatoah*, acarrear de afuera para dentro; *akatoah*, acarrear de lo alto al suelo; *antitoah*, acarrear de abajo á lo alto; *utatoah*, acarrear hácia arriba; *uhuatoah*, acarrear hácia abajo; *heiya*, acarrear agua.

Ani, llevar; *chuene*, llevar cosas como palos; *ahana*, llevar cosas como ollas; *ateni*, llevar piedras ó cosas semejantes; *aejni*, llevar pan ó cosas por el estilo; *pihni*, llevar cosas como yerbas.

Viye, llover; *eurivihte*, llover mucho; *mechehvia*,

llover quedo; *metahtzone*, lloviznar, llover poco;
mezeumuina, llover mucho y quedo

Zitati, mazorca de maiz antes que cuaje el grano; *ikeutiti*, mazorca de maiz seco; *kuxat*, mazorca sin grano.

7. ONOMATOPEYAS. — Voces onomatopeyas hay pocas.

8. VOCES METAFÍSICAS. — Las metafísicas tambien escasean. Daré ejemplos de las que se ven en el diccionario.

Titah, cosa, cuya palabra parece ser la misma que *titak*, algo.

Aohuare, olvidar.

Muahchiat, amor.

Haxehvia, odiar.

Tzeuniat, temor.

Tevi, tiempo.

Tevit, persona.

Namoahbe, entender.

Namoahtiat, entendimiento.

Unaviat, pereza.

Titzahueat, paciencia.

9. PALABRAS HOLOFRÁSTICAS. — Abunda el idioma en palabras holofrásticas (4), es decir, en palabras que por sí solas expresan diversas ideas, y que nosotros no podemos traducir por medio de circunloquios.

Nabantona, bajar la cabeza.

Temuba, bajar y alzar á menudo la cabeza.

Huateauihkataka, ahrgarse para defenderse del viento.

Koste, adormecer al niño.

Uhebme, traer agua.

Titzunache, andar sobre un pié.

Muabebe, estar todo el cielo nublado.

Huahait, estar nublado el cielo en parte.

Uhuhuahtache, apartar la gente para abrir camino.

Upauzete, apuntar con el dedo.

Viteahuaini, tener la cara arrugada.

Baheka, atar por medio del cuerpo.

Ahye, beber agua con la mano.

Mezeumuina, llover mucho y quedo.

Zitati, mazorca de maiz antes que cuaje el grano.

Veeze, crecer el hombre.

10. GENERO, NUMERO Y CASO. — Por algunos ejemplos que constan en el diccionario, veo que no hay signos para marcar el género; por ejemplo, *tzeuk*, significa perro ó perra; *tihupuhme*, mancebo ó manceba, etc. Hay algunos nombres de parentesco que varían segun el sexo del que habla; v. g., *tiperik*, hijo ó hija, dice el varon; *tiyaoh*, hijo ó hija, dice la mujer.

Los nombres de seres animados, y algunos de inanimados tienen plural, cuyo número se marca por

lio de las terminaciones *te, eri ó ri, tzi ó zi*, ó de la partícula prepositiva *mea*. Algunas veces el nombre en plural varia completamente respecto al singular.

Ejemplos:

Zearate, abeja; *zearateri*, abejas.

Kanax, oveja; *kanexeri*, ovejas.

Ukubihuame, orador; *ukubihuametzi*, oradores.

Teatzahuateakame, obediente; *teatzahuateakametzi*, obedientes.

Kurute, grulla; *kurutzi*, grullas.

Teaxka, alacran; *teaxkate*, alacranes.

Uita, mujer; *ukari*, mujeres.

Tevit, persona; *teaiteri*, personas.

Ademas de los signos que he mencionado para expresar plural, conforme á las observaciones de Ortega, que en el diccionario hay algunos nombres que terminan ese número terminando en *moa*; v. g., *tiyaoh*, hijos.

El nombre carece de declinacion para expresar el caso. Hay, empero, una partícula *pa* ó *pe*, de la cual, dice Ortega, usan al principio de la diction cuando hablan con alguno, si la tal diction tiene como por objeto á la persona con quien se habla." El verbo activo, como veremos adelante, usa de signos para marcar que tiene complemento tácito ó expreso.

11. DERIVADOS.—El P. Ortega no da en sus no-

ticias ninguna explicacion respecto á derivados; pero examinando el diccionario se echa de ver la formacion de algunos.

Muchos sustantivos se forman de verbos y terminan generalmente en *t*; v. g., *muache*, amar; *muachiat*, amor; *haxehvia*, aborrecer; *haxehviat*, aborrecimiento; *viyeta*, acelerar; *viyetat*, aceleramiento; *be*, azotar; *leyat*, el acto de azotar; *tzitze*, escupir; *tzitzikaite*, escupitina; *moaeye*, espigar; *moaeyete*, espiga; *atzuhpa*, estornudar; *atzuhpuariti*, estornudo.

Se encuentran tambien otros sustantivos derivados de verbos, que significan la persona que ejecuta su accion, los cuales generalmente terminan en *kame* ó *huame*. Ejemplos:

Hukabihuame, el que aboga, el abogado.

Muhaxihvia, el que aborrece.

Tipitnihuame, el afilador, el que afila.

Tivaehrehuame, el que ayuda.

Vitzivehuame, el que ayuna.

Uteamuavihuame, el que está alegre.

Timuacheakame, amador, el que ama.

Tichuikame, el cantor, el que canta.

Tinanabeme, el que compra.

Tikui, enfermo, el que se enferma.

Titahuame, hacedor, el que hace.

Comparando estos nombres con los verbos de donde se derivan, se ve que algunos no solo toman una

terminacion, sino una partícula prepositiva que generalmente es *ti*; v. g., de *tahua*, hacer; *ti-tahua-me*.

Algunos nombres veo en el diccionario que parecen derivados de otros nombres; v. g., *zeata*, arenal; de *zehiti*, arena; *kouyetzahta*, arboleda; de *kouyet*, árbol.

Los adjetivos numerales tienen algunos derivados.

Para formar adverbios el signo característico es la terminacion *x*; *zeaut*, uno; *zeuix*, una vez; *huahpoa*, dos; *huahpoax*, dos veces, etc. Cuando lo que se cuenta son cosas animadas, se agrega al numeral la partícula prepositiva *ma*; v. g., *mahuahpoa*, dos.

12. PRONOMBRE PERSONAL.—Los pronombres personales son estos:

Neapue, nea, yo.

Apue, ap, tú.

Aehpu, aehp, aquel.

Iteammo, itean, nosotros.

Ammo, an, vosotros.

Aehmo, aehm, aquellos.

Los pronombres abreviados *nea*, *ap*, etc., “no se usan, dice Ortega, sino siguiéndoseles algun verbo ó nombre como *neanhuri*, yo vivo; *neantixanakari-huianu*, yo pecador.”

Ademas hay otros pronombres que se usan para la conjugacion del verbo, y son:

Ne, yo.

Pe ó pa, tú.

Te, nosotros.

Ze, vosotros.

Me, aquellos.

13. PRONOMBRE POSESIVO.— Los posesivos son:

Ne, mio.

Ta, nuestro.

A, tuyo.

Amoa, vuestro.

Ana, de él.

Hua, de ellos.

Estos pronombres se componen antepuestos con el nombre de la cosa ó persona poseida: solo el pronombre de la tercera persona de singular se pospone.

Los nombres compuestos con posesivos, alteran ó pierden su final *nerimit*, rostro; *nenerim*, mi rostro.

Con preposiciones los posesivos significan como personales; v. g., *nekeme*, por mí; *akeme*, por tí, etc.

14. DEMOSTRATIVOS É INDEFINIDOS.— Los demostrativos é indefinidos son:

Ii, este, esta, esto.

Muemet, estos, estas, estos.

Euu, ese, esa, eso.

Euhmete, esos, esas, esos.

Atah, alguno.

Atemo, algunos.

Atane, ¿qué? hablando de personas.

Titah, ¿qué cosa?

1. **VERBO.**—Lo poco que puedo decir acerca del verbo es lo siguiente:

1) El verbo no tiene signos para marcar las personas, es por medio de los pronombres respectivos.
2) Los tiempos se señalan con terminaciones. Ejemplo del presente de indicativo.

Ne-muache, yo amo, etc.

Pe-muache.

Muache.

Te-muache.

Ze-muache.

Me-muache.

Cuando se expresa el complemento del verbo ac-
estando en singular, se usa la partícula *a*, entre
pronombre y el verbo, y si está en plural se pone
partícula *hua*. Cuando se calla el complemento, en-
tonces se usan las partículas *ti* ó *teu* (5). Por ejem-
plo con el verbo *ne-muache*, yo amo, diré, si expreso
persona ó cosa que amo, *ne-a-muache*, y si no la
expreso, *ne-ti-muache*.

El verbo cora no tiene infinitivo.

Hay en el idioma verbos plurales y singulares, es-
tos se refieren a una persona ó a muchas; v. g., *tachuite*, dar una cosa larga;
te, dar cosas largas.

Se observa en el diccionario que otros verbos tie-
nen diferente forma según son neutros ó activos; v. g.

ehua, bañarse; *chiya*, bañar á otro; así como que hay verbos, segun parece, derivados de nombres; v. g., *xeuka*, caliente; *ne-xeuka*, tengo calentura; *huachi*, flaco; *ne-huachi*, soy flaco; *chuino*, gusano; *ne-chuinore*, tengo gusanos. Como se ve de los dos primeros ejemplos, basta, á veces, adaptar al nombre el pronombre conjugativo para volverle verbo.

16. PREPOSICION. — La preposicion se pospone á su régimen. He aquí algunos ejemplos de esta parte del discurso.

Hetze, tzahta, en.

Kemè, con, por.

Apoan, sobre.

Tihauze, ante.

Tihuarita, tras.

17 ADVERBIO Y CONJUNCION. — Presentaré tambien algunos ejemplos de adverbios y conjunciones.

Mueme, allí.

Iye, aquí, acá.

Eumua, lejos.

Mehtevi, arriba.

Eteana, debajo.

Chiita, dentro.

Atzu, poco.

Tepoak, empero.

Muiixo, tanto.

Eitze, mas.

Moanekaita, despues.

Ehe, y otros, no.

Hiko, quizá.

Akta, y, tambien.

Nariko, ó.

Tepoak, si.

Eupat, como.

DIALECTOS. — El idioma cora se divide en tres
os. Los indios que viven en el centro de la sier-
nados *mnutzizti*, diferencian su lenguaje en que
nucho de la *r*, al grado que, segun Ortega, “á
as de los vocablos de la lengua les añaden una *r*
incipio, ó en medio ó al fin; *ruihma*, dicen en
le *huihma*; *erurit*, en vez de *carit*, etc.”

llamados *teahuaitzizti* viven en las faldas de
ra que mira al Poniente, y usan muchas pala-
e forma distinta á la que acostumbran los otros
al grado que no los entienden.

fin, los coras que viven á la orilla del rio Na-
de Jesus María, conocidos por *Ateakari*, ha-
l lengua mas propia, y son entendidos de todos,
yo motivo el P. Ortega dispuso su diccionario
dialecto.

EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO. — El Padre
o en lengua cora que he podido ver, y es tal
le pongo en seguida, está en dialecto diferente
diccionario, por cuyo motivo, y la falta de gra-

mática, ño me es posible hacer su análisis con perfección.

Taynoppa tahapoa petekbe cheri-
Nuestro padre (que en el) cielo está santí-

huaka eiia teagnarira chemcahaubeni
ficado sea tu nombre venga

tahemi eiia chianaka chengunsteni eiia
á nos tu mundo (reino) sea hecha tu

jevira iye chianakatapoon tup up
voluntad aquí (el) mundo sobre como allí

tahapoa. Ta hamuit huima tahetzi
(en el) cielo. Nuestro pan (de) siempre nos pan

rujeve ihik ta taa huatauniraka
necesitamos hoy (á) nos da perdona

ta xanakat tetup iteahmo tahuatauni
nuestros pecado como nosotros perdonamos

titaxanakante ta vaehre teatkai
(á) nuestros ofensores (á) nos ayuda para que no

<i>havobereni</i>	<i>xanakat</i>	<i>hètze</i>	<i>huavachreaka</i>
caigamos	pecado	en	libra

<i>tekai</i>	<i>tahemi</i>	<i>rutahuaja</i>	<i>tehaieuene.</i>
para que no	nos	suceda	(lo) malo.

20. ANALISIS.— *Tayaoppa*: *ta*, posesivo; *yaoppa*, contraccion de *tiyaoppa*, padre.

Tahapoa: sustantivo.

Petehbe: este verbo, segun el diccionario, es *yep-tehbe* ó *nentehbe*, de manera que su radical es *tehbe*; *pe* es el pronombre conjugativo, *tu*.

Cherihuaka: no encuentro este verbo en el diccionario, y así solo le traduzco por su correspondencia con el castellano. Obsérvase en este verbo, y en otros que iremos viendo, la partícula prepositiva *che*, que segun Ortega (pág. 43), es signo de optativo: en el Padre nuestro, que vamos analizando, se ve con imperativo y subjuntivo.

Eiia: posesivo de la segunda persona del singular, que en el dialecto explicado por Ortega es *a*: tal vez *a* no sea mas que una abreviacion de *eiia*.

Teaguarira: sustantivo que Ortega escribe *teahuarir*. La diferencia entre la *g* y la *h* parece de ortografía; la de finales debe ser de dialecto.

Chemeahaubeni: *che* es una partícula de que se ha hablado antes; *meahaubeni*, venir, es en el diccionario en presente de indicativo, *mepebene*.

Tahemi: *ta* es posesivo; pero de este ejemplo y

otros, consta que significa como personal en los casos oblicuos, tal como se usa en tepehuan: la terminacion *hemi* no tiene explicacion en la gramática ni el diccionario; pero parece una preposicion.

Eiia: posesivo.

Chianaka: sustantivo, que en el diccionario se escribe *chianakat*, y se traduce por mundo.

Cheaguasteni: verbo con la partícula *che*, el cual en el diccionario, en indicativo es *tahua* ó *tagua*.

Jevira: sustantivo que Ortega escribe *xskviat*.

Iye: adverbio.

Chianakatapoan: *chianakat* ó *chianaka*, se ha explicado ya: *apoan*, preposicion que el diccionario traduce sobre.

Tup: parece una conjuncion.

Up: por el contexto del discurso parece que significa allá.

Tahapoa: sustantivo.

Ta: posesivo.

Hamuit: sustantivo, que así como otras palabras del Padre nuestro son enteramente iguales á las del diccionario.

Huima: adverbio.

Tuhetze: *ta*, posesivo usado aquí como persona segun lo dicho antes; *hetze*, preposicion.

Rujeve: en el diccionario el verbo *uxebe* significa necesitar, ser menester: la diferencia entre *j* y *x* es de ortografía; la *r* con que empieza *rujeve* indica que

el dialecto en que está el Padre nuestro es el de los indios *muutzitzi*, según lo explicado en el § 18.

Ihik: adverbio.

Ta: pronombre explicado ya.

Taa: verbo que Ortega escribe *tá*.

Huatauniraka: verbo que en el presente de indicativo es en el diccionario *ataouniri*: la partícula prepositiva *hu* debe ser abreviatura de *hua*, signo de verbo activo, explicado en su lugar (§ 15).

Ta: posesivo.

Xanakat: sustantivo sin terminación de plural, por no ser nombre de animado, marcado el número por el pronombre anterior: *xanakat* es derivado del verbo *xanakare*, ofender.

Tetup: adverbio.

Iteahmo: pronombre.

Tahuatauni: verbo explicado antes: *ta* es acaso lo mismo que en Nayarit el pronombre conjugativo *te* (§ 12).

Titaxanakante: nombre verbal derivado del verbo *ofender*, que hemos visto antes, formado por medio de la partícula prepositiva *ti*, de que se habló en otro lugar (§ 11): la sílaba intercalar *ta* es el pronombre posesivo: la terminación *te* es de plural.

Vaehre: verbo que se encuentra escrito de la misma manera en el diccionario: en este y otros verbos activos del Padre nuestro se nota la falta del signo propio de tales verbos (§ 15).

Teatkai: esta palabra solo se ha traducido por el contexto, lo mismo que la siguiente.

Xanakat: explicado ya.

Hetze: preposicion.

Huavaehreoka: *vaehre*, que hemos visto antes en significacion de *ayudar*, tambien se encuentra en el diccionario traducida por *librar*; la partícula prepositiva *hua* es uno de los signos de los activos (§ 15); la terminacion *alar* ó *ka*, segun este y otros ejemplos del Padre nuestro, parece signo de imperativo.

Tekai: parece lo mismo que *teatkai*.

Tahemi: explicado ya.

Tehaieuene: en el diccionario, *cosa mala* ó *fea*, se traduce *kapueurene*.

NOTAS.

El P. Ortega dice que el idioma cora carece de seis letras, *d, f, g, j, l, s*; pero esto no es exacto, pues él mismo enseña "los naturales no tienen ni pronuncian *lla, lle, lli, llo, llu*; *ñi, ño, ñu*." Luego tampoco hay *ll* ni *ñ*. Además yo omito la *q*, por las razones que he dado en la introducción.

En las mas de las dicciones se hablan diptongos de dos ó vocales," dice el P. Ortega, á lo cual observo que no puede haber diptongos de mas de dos vocales, porque *diptongo* es la union de dos, segun la acepcion comun que se da á la palabra y su etimología: en efecto, *diptongo* se deriva de la palabra *íphthongus* compuesta de *dis*, dos, y *phthoggos*, sonido; *dolo*.

Cuando dos ó tres vocales forman diptongo ó triptongo, he puesto la señal en su diccionario el P. Ortega, la cual no veo cuan arreglada es á cuatro ó cinco vocales.

Esta clase de palabras se encuentran en muchos de los idiomas citados en esta obra, y las he incluido donde mejor cabida podian dar. Empero, el buen método exige que se les explique particularmente, y por este motivo me decido á adoptar un nombre, cual es el adjetivo *holofrástico*, voz griega, que indica el carácter de las palabras á que se aplica, pues se deriva de *olos*, entero; y *fraco*, expresar. El primero que ha usado esta voz es Francisco Leiber, en un artículo que escribió en la

obra intitulada "Historia y condiccion de las tribus indias de los Estados-Unidos" (tom. 2), cuyo escritor ha creido que es preferible la voz holofrástica á las de *aglutinacion* y *polisintesis*, que otros han aplicado á las lenguas americanas con el objeto de caracterizar su sistema. Por mi parte me adhiero á la opinion de Leber, dejando para la parte crítica hacer otras explicaciones sobre el particular.

(5) *Teu*, segun me parece, suele quedar por abreviacion en

EL PIMA Ó NÉVOME.



EL PIMA Ó NÉVOME.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma pima se habla por la tribu de este nombre que habita dos puntos del Departamento de Sonora conocidos por los nombres de Pimería alta y Pimería baja. La primera se encuentra cerca de la frontera, hacia el N. O., y la segunda en el centro del departamento.

El número de los pimas se calcula en cosa de quinientos individuos, siendo labradores la mayor parte de ellos.

Tienen carácter bondadoso y pacífico, son en muchos muy semejantes á los ópatas (véase el tom. 1º, p. 401), y se encuentran medianamente civilizados. Se ven mezclados con los blancos, y aun mas con los indios.

Para la descripción del idioma pima, he usado el *Diccionario*, la *Doctrina* y el *Confesionario*, escritos por un jesuita de la Compañía de Jesus, publicados recientemente en un volumen por el Sr. Smith (New-York,

1862). Además de esta obra, he visto citadas las siguientes:

Arte, por el P. Olin ú Olinano.

Vocabulario, por Sedelmeyer.

Gramática, por Pfefferkorn, de la cual sacó Vater las noticias que sobre el pima se ven en el *Mithridates*.

En una *advertencia* que el Sr. Smith pone en la Gramática que ha publicado, dice que había conseguido también un Vocabulario del idioma pima, escrito por el mismo autor de la gramática; pero no sabemos que ese vocabulario se haya impreso.

El pima se divide en varios dialectos, de los cuales menciona la Gramática el tecoripa y el sabagui.

La palabra *pima* es una negación, significa *no*: es difícil adivinar por qué se dió semejante nombre á un idioma.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.— El alfabeto del pima consta de las letras siguientes:

a. b. d. g. h. i. j. k. m. n. o. p. r. rh. s. t. u.
v. x. y. (1)

2. COMBINACION DE LETRAS.— Generalmente es proporcionada la reunion de vocales y consonantes, aunque suelen observarse estas particularidades: la

aplicacion de dos letras iguales, como en *aagakarh*, *uudaiga*, *uubbi*, *divianna*: hay algunas palabras que comienzan con dos consonantes, *stoa*, *pkaidamuka*: se auelen encontrar hasta tres vocales juntas; v. g., *tuia*, *lencella*. Casi todas las palabras acaban en vocal.

3. PRONUNCIACION. — La *r* es suave; la *rh* tambien lo es, y su pronunciacion se asemeja á la de la *s*. De algunos ejemplos de la gramática consta que algunas veces la *v* suena como *b*, y me inclino á creer que esto sucede siempre, de manera que la *v* es un signo inútil en el alfabeto pima. La *h*, segun creo, es una aspiracion.

4. SILABAS. — El pima es polisilábico. Ejemplos:

Tu-rha, brasa.

Tu-bu-ri, sauz.

Via-po-ku-ri, moceton.

Pa-pu-rho-ho-ki, las viejas.

Hu-mat-ka-ma-da-ga, humanidad.

5. FIGURAS DE DICCIÓN. — Las figuras de diccion son muy usadas en el pima. Respecto á cambiar unas letras por otras, las que mas frecuentemente se truecan son la *b* y la *p*, la *d* y la *t*, la *k* y la *g*; v. g., *vaita* ó *vaida*. La supresion de letras se marca con este signo ('); v. g., en lugar de *ani kuna*, mi marido, se dice *ani k'una*.

6. PARTES DE LA ORACION. — No hay en pima articulo propiamente dicho; pero sí una partícula *ha*

equivalente á él, en número plural y caso oblicuo. Por lo demás hay en el pima las mismas partes de la oración que en nuestros idiomas, según iremos viendo.

7. NUMERO. — Para formar el número plural la regla general es duplicar la primera sílaba del nombre en singular; v. g., *hota*, piedra; *hohota*, piedras. Otras reglas que da la gramática para la formación del plural, se fundan en el uso del metaplasmo; v. g., *vinoy*, culebra; *vipinoy*, culebras, en lugar de *ovivino*. Algunos nombres no tienen plural, como *kokoni*, el cuervo ó los cuervos. En fin, hay nombres en plural cuya forma cambia mucho ó completamente respecto al singular, lo cual no puede reducirse á reglas; v. g., *tuaia*, doncella; *tusia*, doncellas; *sisi*, hermano; *sinki*, hermanos; *tuvu*, liebre; *tutuapa*, liebres.

Algunos adjetivos pluralizan y otros no.

8. GENERO Y CASO. — No hay declinación para expresar el caso; pero sí una partícula, *tu*, la cual se antepone á los verbos, y es nota de acusativo tácito de persona, es decir, que se pone cuando el verbo rige acusativo y éste se calla; v. g., *kabanu*, reñir; *tu kabanu*, reñir á alguna persona, sin decir á quién precisamente.

El género se denota por medio de las palabras *utu*, hembra; *ituoti*, macho.

9. DERIVADOS. — No hay terminaciones propias para expresar el comparativo y el superlativo, sino

que se suplen por medio de adverbios que significan mas, muy.

Con la terminacion *magui* se forman unos nombres derivados, que significan participar de aquello que expresa el primitivo; v. g., *xaivori*, miel; *xaivorimagui*, cosa llena de miel, enmelada. Lo mismo vienen á significar otros derivados que terminan en *kama*; v. g., *hadunikama*, emparentado: *aanakama*, alado. Con la misma terminacion *kama*, agregada á nombres de lugares, se forman patronímicos.

Con la terminacion *daga* se forman abstractos; v. g., *humatkama*, hombre; *humatkamadaga*, humanidad; *stoa*, blanco; *stoadaga*, blancura.

La partícula *parha*, pospuesta á los sustantivos, les da la significacion de tiempo pasado; v. g., *nigaga*, mi tierra de sembrar; *nigaga parha*, la tierra de sembrar que fué mia.

En verbales ó derivados de verbo es rico el pima.

Los terminados en *daga* equivalen á los latinos en *or*, *tor*, *trix*, y á veces se les antepone la partícula *si*. Con la terminacion *karha* se significa el instrumento con que se ejercita la accion del verbo. Otros verbales significan el lugar de la accion del verbo; otros que sabe hacerse lo que el verbo significa, y por este estilo los hay de muchas significaciones. Pondremos algunos ejemplos que darán una idea.

Nuoku, hablar; *nuoki-daga* ó *si-nuoki-daga*, el hablador.

Nuokturida, enseñar; *si-nuokturida-ga*, el maestro.

Murha, correr; *si-murhi-kuma*, el corredor.

Nuoku, hablar; *si-nuoki-ma*, el hablador.

Voska, barrer; *voska-karha*, instrumento para barrer, es decir, la escoba.

Dugarha, agujerar; *dugarha-karha*, instrumento para agujerar.

Koa, comer; *koa-karhamt*, lugar donde se come, el comedor.

Nukada, guardar; *nukada-rhaga*, cosa digna de ser guardada.

Ohana, pintar ó escribir; *oha-rhaga*, la pintura ó escritura.

Hakiarida, contar; *hakiarida-ma*, contable.

Estos verbales terminados en *ma*, equivalen á los latinos en *bilis* ó castellanos en *ble*.

10. PRONOMBRES PERSONAL Y POSESIVO. — En los pronombres se ve alguna variedad para expresar algunos casos.

PRIMERA PERSONA.

Nom.	<i>Ani, an' ani, yo.</i>
Gen., Dat. y Abl.	<i>Ni.</i>
Ac.	<i>Ni, nunu, nu.</i>
Nom.	<i>Ati, at'ati, nosotros.</i>
Gen., Dat. y Abl.	<i>Ti.</i>
Ac.	<i>Ti, tutu, tu.</i>

SEGUNDA PERSONA.

Nom. *Api, ap' api, tú.*

Gen., Dat. y Abl. *Mu.*

Ac. *Mumu, mu.*

Vocat. *Api.*

Nom. y Vocat. *Apimu, vosotros.*

Gen., Dat. y Abl. *Amu.*

Ac. *Amumu, amu.*

TERCERA PERSONA.

Hugai, huka, aquel, aquella, aquello.

Hugama, hukama, aquellos, aquellas.

El posesivo de la tercera persona se expresa, en singular, con la terminacion *di*, y en plural con la partícula prepositiva *ha*, agregando una *ú* otra al nombre la cosa ó persona poseida; v. g., *oga*, padre; *ogadi*, padre de él; *haoga*, padre de ellos.

Los demas posesivos se expresan con los genitivos personal, segun los hemos puesto anteriormente; g., *dada*, madre; *ni dada*, mi madre. (2)

11. RELATIVO Y DEMOSTRATIVO. — No hay pronombre relativo, el cual se suple con los participios.

Ika, ida; en plural *ikama, idama*, significan este, a, esto.

12. EJEMPLO DE CONJUGACION. — Un ejemplo de

conjugacion y la explicacion que le sigue, nos dará á conocer el verbo pima.

MODO INDICATIVO.

PRESENTE.

Ani hakiarida, yo cuento, etc.

Api hakiarida.

Hugai hakiarida.

Ati hakiarida.

Apimu hakiarida.

Hugam hakiarida.

PRETERITO IMPERFECTO.

Ani hakiariad-kada, yo contaba, etc.

PRETERITO PERFECTO.

An't' hakiari, yo conté ó he contado, etc.

PLUSCUAMPERFECTO.

An't' hakiarid-kada, yo habia contado, etc.

PRIMER FUTURO IMPERFECTO.

Ani hakiarida-muku, yo contaré, etc.

SEGUNDO FUTURO IMPERFECTO.

An't'io hakiari, yo contaré, etc.

MODO IMPERATIVO.

Hakiarida-ni, ó ga-hakiarida, cuenta tú.

Hakiarida-vorha, ó gorha-hakiarida, contad vosotros.

MODO SUBJUNTIVO.

PRESENTE.

Ko n'igui hakiarida-na, yo cuente, etc.

MODO OPTATIVO.

PRESENTE.

Dod'an'iki hakiarida-na, ojalá que yo cuente, etc.

TIEMPOS ESPECIALES.

PRIMERO.

An't'io hakiarid-kada, yo habia de contar, etc.

SEGUNDO.

Ani hakiarida-makada, yo habia de haber contado, etc.

GERUNDIOS.

DE PRESENTE.

Hakiarida-tu, estando contando, ó cuando estoy contando. (Para oraciones de un supuesto.)

Hakiarida-da. (Para oraciones de dos supuestos.)

DE PRETERITO.

Hakiarida-ka, habiendo contado, ó despues que hube contado. (Para oraciones de uno y de dos supuestos.)

DE FUTURO.

Hakiarida-ay, ó *ai,* en escribiendo, cuando escriba, despues de escribir. (Para oraciones de uno y de dos supuestos.)

Hakiarida-xa. (Lo mismo.)

PROXIMO.

Hakiarida-aguida, estando para contar, cuando iba á contar. (Para oraciones de uno y de dos supuestos.)

PARTICIPIOS.

ADJETIVOS.

Hakiarida-dama, el que cuenta. (Presente.)

Hakiarida-kama, el que contó. (Pretérito.)

Hakiarida-aguidama, el que ha de contar.

(Futuro. Expresa que la accion se ha de ejecutar inmediatamente.)

Io hakiarida-kama, el que ha de contar.

(Futuro: poco usado.)

Hakiarida-kugai, el que ha de contar. (Futuro.)

Hakiarida-kugama, los que han de contar. (Futuro.)

SUSTANTIVOS.

Hakiarida-kama, donde actualmente se cuenta. (Presente.)

Hakiarida-parhami, donde se contó. (Pasado.)

Hakiarida-aikami, donde se contará, lugar donde se ha de contar. (Futuro.)

Io hakiarida-kami. (Futuro: sin uso.)

POSESIVOS.

Ni hakiarida-da, ó por contraccion *dda*, en vez de *dada*, mi cuenta actual. (Presente.)

N' hakiarida, lo que conté. (Pasado.)

Ni hakiarida-kugai, lo que uno ha de contar. (Futuro.)

13. EXPLICACION DEL VERBO.—El pretérito imperfecto se forma agregando al presente la terminación *kada*, y algunas veces *tada*.

La partícula prepositiva *t'*, abreviacion de *ta*, es no del pretérito perfecto, á la cual suele agregarse la elegancia *igui* (*t'igui*). Tambien hay otra partí-

cula propia de este tiempo, y es *rha*, que también se usa con *igui*, quedando *rhigui* ó *rh'igui*: se usa principalmente cuando aquello de que se habla hace ya tiempo que pasó. Respecto á la terminacion del pretérito perfecto diremos que generalmente se forma quitando la última sílaba del presente; que los terminados en *ha*, *ho*, *hu*, en el presente, hacen *hi* en el pretérito; que algunos verbos tienen la misma terminacion, la misma forma, en los dos tiempos; que otros, por el contrario, cambian completamente de terminacion en el pretérito. Las reglas secundarias y sus excepciones solo pueden ser objeto de una gramática, de manera que nosotros no haremos sino aclarar lo dicho con algunos ejemplos.

Tuhisida, limpiar el sembrado; *ta tuhisi*, pretérito.

Xamioka, descoser; pretérito *ta xamio*.

Dada, llegar muchos; *ta dada*, pretérito.

Voska, barrer; *ta voska*, pretérito.

Gaha, asar; pretérito *ta gahi*.

Koho, morir muchos; pretérito *ta kohi*.

Ada, despachar; *ta ahi*, pretérito.

Kuku, morder; *ta kuhi*, pretérito.

El pluscuamperfecto es el pretérito imperfecto con la partícula *ta* del perfecto: sospecho que esta no es forma propia de la lengua pima, sino un supletorio de los que introducian los gramáticos españoles. (3)

El primer futuro imperfecto tiene su terminacion *culiar, muku*; y el segundo no es otra cosa mas que pretérito perfecto con la partícula prepositiva *io, iu*. Al tomar algunos verbos la terminacion *muku*, cambian su última vocal en *i*; v. g., *namuku*, enseñar, se *namukimuku*.

El imperativo, el subjuntivo y el optativo se forman por medio de las terminaciones y partículas que ven en el ejemplo. Las partículas del optativo *do, iki* no son mas que una sola, *dodaki* ó *doda*, por conaccion. Si, como sospecho, esta partícula es una injeccion que significa *ojalá*, resulta que el optativo es mas que un supletorio.

El idioma pima tiene otras dos formas peculiares, a lo cual las hemos llamado tiempos *especiales*, sin incluirlos en ninguno de los *modos* comunes á nuestra lengua, aunque el primero parece corresponder á nuestro futuro de infinitivo, y el segundo al pretérito perfecto ó pluscuamperfecto del mismo modo. La Gramática dice que el segundo tiempo "corresponde tambien al imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo." La formacion de dichos dos tiempos consta del ejemplo con bastante claridad, hechas ya las explicaciones sobre los demas modos y tiempos.

En gerundios y participios es muy rico el idioma pima. Los primeros se forman con una de estas seis terminaciones: *tu, da, ka, ay* ó *ai, xa, aguida*, y con los gerundios se suple perfectamente bien nuestro subjun-

tivo: v. g., "acabando yo," en lugar de "cuando yo acabe." Los participios tambien se forman por medio de terminaciones, segun se ve en el ejemplo, siendo de observar que con los posesivos concurren los pronombres correspondientes. El posesivo de pretérito generalmente es igual al presente del verbo; pero hay varias excepciones que enseña la gramática; v. g. *nuoku*, hablo; *ni nuoki*, lo que hablé, notándose analogía entre la formacion de estos participios y el pretérito perfecto de indicativo. (4)

14. ORACIONES DE INFINITIVO. — El verbo pima carece de infinitivo, y se suele suplir con el futuro, de manera que en lugar de decir, por ejemplo, "quiero ir," se dice "quiero iré." Sin embargo, hay partículas y construcciones propias para formar oraciones de infinitivo.

Cuando el verbo regente expresa voluntad, se usan las partículas *muta* y *orida*; la primera en oraciones de un supuesto, y la segunda de dos supuestos. Es regla general que (como en latin) en las oraciones de infinitivo y de gerundio de dos supuestos, la persona que hace vaya en acusativo. Esto, en pima, debe entenderse cuando concurre el pronombre que es el que tiene alguna declinacion. Vamos á aclarar esto con un ejemplo.

Quiero que cuentes las ovejas

Volo te numerare oves.

Mumu an' igui kauari. s'hakiarid' orida.

Mumu significa *te*, es el acusativo del pronombre de la segunda persona; *an' igui* es el pronombre *aní*, breviado, y la partícula *igui*, propia del verbo; *kauari* es el sustantivo *ovejas*; *s' hakiarid' orida*, el verbo *conar* y la partícula de infinitivo. La oración, lo mas literalmente posible, resulta así: *Te yo ovejas cuentas quiero*, dando á la partícula *orida* la significacion de *querer*, pues, como hemos dicho, indica voluntad.

Del mismo modo se hace con los verbos que rigen infinitivo, ó mejor dicho, que entran en esta clase de oraciones, conjugándose el verbo regente, y el regido queda en presente. Para decir, pues, "yo iba á llamar á Juan," diré:

Joan an' igui vaita himukada.

Juan yo llamo iba.

15. VOZ PASIVA. — El signo característico de la voz pasiva es la partícula *amu* ó *am' agui*; pero las terminaciones del verbo son las mismas que en activa. La dificultad de la voz pasiva consiste únicamente en conocer las diferentes formas que toma la partícula, segun el modo y el tiempo del verbo, siendo de advertir que en las oraciones de pasiva se pone el pronombre de la persona que padece en acusativo. Ejemplos:

Am' igui mu vusoinu, tú eres ayudado.

Mu vusivoi am' t' igui, tú fuiste ayudado.

Am' igui vusivoinu-muku, tú serás ayudado.

Ko'nu nu vusivoinuna, tú seas ayudado.

Am' t' io nu vusivointada, tú habías de ser ayudado.

16. VERBOS PLURALES.—En el pima hay verbos plurales y singulares, es decir, verbos de diversa forma; pero cuyo significado es el mismo, sin mas diferencia que la del número; v. g., *murha*, correr una persona; *vopobo*, correr muchas; *tuhanu*, bajar una; *tuopagu*, bajar muchos.

17. VERBOS FRECUENTATIVOS, APLICATIVOS Y COMPULSIVOS.—Los verbos frequentativos se forman por medio del verbo *himu*, ir; v. g., *vaita*, llamar; *vaita-himu*, andar llamando, llamar con frecuencia.

Verbos aplicativos llaman los gramáticos españoles que han compuesto Artes de lenguas indígenas (y cuyo nombre hemos adoptado), á aquellos cuya acción se aplica de una manera determinada á alguna persona ó cosa. Fórmase cambiando en *i* la última vocal del verbo y agregando la terminación *da*; v. g., *nukada*, guardar; *nukadi-da*, guardar para otro. Por medio de esta forma los neutros se vuelven activos; de estos salen aplicativos, *biderivados*; v. g., *tubani*, bajar; *tubanida*, bajar algo. ó á alguna persona; *tubanidada*, bajar algo para otro.

Los verbos compulsivos se forman por medio de la partícula ó terminación *tuda*; v. g., *hukiarida-tuda*, compeler á contar.

18. OTROS VERBOS DERIVADOS. — Con la terminacion *ga* se forman verbos que significan posesion ó abundancia; v. g., *hunu*, maiz; *hunuga*, tener maiz; *toni*, hormigas; *totoniga*, haber ó abundar hormigas.

Con la terminacion *ta* se forman verbos que significan *hacer* ó *tener*; v. g., *maine*, estera; *maine-ta* i *main'ta*, hacer esteras; *taka*, raiz; *takata*, tener raices.

Con la terminacion *tuda* y el pronombre en acusativo, se significa trasformacion; v. g., *duburha*, tierra; *mu duburhatuda*, convertirse en tierra. Tambien con *tuda* se significa “hacer tener.”

Por medio de la terminacion *piga* se significa quitar, sacar, entresacar; *hohota*, piedras; *hohota-piga*, quitar piedras; *vuhi*, ojos; *vuhi-piga*, sacar los ojos.

La terminacion *mada* comunica al primitivo la significacion de *llenar*; y *ka* le hace significar “tener cualidad;” v. g., *matae*, ceniza; *matae-mada*, llenar de ceniza; *sihori*, dulce; *sihori-ka*, tener una cosa esa cualidad, es decir, “ser dulce.”

El verbo *urida*, compuesto con nombres y adverbios, hace significar “tener por;” v. g., *subio*, agrio; *subio urida*, tener por agrio.

Ademas de todo lo explicado, aun hay otras siete terminaciones para formar verbos derivados, y son: *raga*, *murha*, *hoppo*, *mu*, *kogo*, *staga*, *toa*. Con la primera se significa “estar diestro;” con la segunda y tercera “ir á hacer,” usándose la segunda en singular

adverbios. Ejemplos:

Ua, ubai, en dónde.

Ia, aquí (sin expresar movimiento).

Ay, aquí ó acá (expresando movimiento).

Ami, gamu, garhi, allí ó allá (sin expresar movimiento).

Abu, imu, allí.

ʻamai, vasadi, mas allá.

Busko, buskonu, buskapa, por todas partes.

Mia, cerca.

Miaku, mas cerca.

Iovu, aquí cerca.

Guidova, guido, en lo alto.

Tai, boca arriba, alto.

Ina, por aquí.

Ikido, cuando.

Husio, ¡qué tanto tiempo!

Siarh mañana.

Buhimuza, de mañana (hablando de tiempo futuro).

Xa, astu, xako y otros, como.

Xutukiti, ¿por qué?

Gai, de lado.

Kupuri, boca abajo.

Tutuduri, culebreando.

Tubika, como corcobado.

Pima, no.

Koi, aun no.

Tapi, no sé.

Tasa, que significa sol ó día, con varios adverbios e se le juntan, sirve para expresar las horas.

El autor de la Gramática que me sirve de guía, da ejemplos de algunos adverbios que se usan en singular y otros en plural; pero en mi concepto no son o interjecciones; v. g., *hugo* para singular, y *hugo-hama* para plural, significan bien, bien está, en hora buena; y son una exclamación para aprobar: *nuhu* en singular, *nuhuvorhama* en plural, significan ¡eh! para mar.

Los numerales y ordinales se confunden generalmente: v. g., *vaiiko*, tres, ó tres veces.

20. PREPOSICIONES. — Daremos algunos ejemplos preposiciones. (5)

Buy, á, contra, hácia (ad, apud).

Vaita, ante.

Duburho, fuera de (extra).

Ikiti, *rusio*, para por.

Oiti, despues de.

Damana, sobre.

Aba, en.

Bumatu, *buma*, con.

Amidurhu, de (e, ex).

Vusiba, por.

Hukama, hasta.

21. CONJUNCIONES É INTERJECCIONES. — Ejemplos de conjunciones.

Upu, *kosi*, y.

Aspumusi, *aspi*, ó.

Posa, pero, empero.

Hukaidi, *kukidi*, por esto, por lo tanto.

Bunoga, entonces.

Kosasi, así como.

Hapupai, *hap* y otras, así.

Apkada, aunque, con todo esto, no obstante

Koiva, porque, supuesto que.

Respecto á la interjeccion hicimos ya una observacion al tratar del adverbio, y aquí solo añadiré que algunas interjecciones solo las usan las mujeres.

22. CONSTRUCCION. — Hay algunas reglas fijas para la construccion, en idioma pima, siendo las mas comunes las siguientes.

El sustantivo se pospone generalmente al adjetivo.

Para expresar posesion basta anteponer el nombre al poseedor; *Pedro onnigga*, mujer de Pedro.

El pronombre suele intercalarse en el verbo; *hukimurha*, perderse; *hukian'tamurha*, me perdí.

El pronombre de la persona sobre que recae la accion del verbo se antepone á éste; pero antes va el de la persona que ejecuta la accion.

La preposicion se pospone.

La conjuncion *upu*, generalmente se pospone, así como *aspi*: *aspumusi* se suele anteponer.

Otras reglas sobre la construccion se ven en la gramática.

23. MUESTRAS DEL IDIOMA. — Como muestras del idioma, pondré tres ejemplos del Padre nuestro. El primero sacado de la Doctrina y Confesionario, formados por el mismo autor de la Gramática; el segundo, segun Hervas, y el tercero copiado de la Coleccion de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

PRIMERO.

T' dga ti dama ca tum' ami da cama s' cuga
m' aguna mu tuguiga, tubui divianna simu tuo-
didaga. Cosasi m' huga cugai kiti ti dama catum'
ami gusnda huco bupo gusudana ia duburh' aba.
Siari vugadi ti coadaga vutu ica tas' aba cati ma-
ca. Vpu gat' oanida pima s' cuga ti tuidiga cos'
as' ati pima tuguitoa t' obaga tu buy pima s' cuga

tuidiga. Pima t' huhuguida tudana vpu pima d'
euga tuidiga, co' pi ti duguvonidani pima scaga
ami durhu. Doda hapu muduna Jhs.

SEGUNDO.

T' oca titauacatum ami dacama;
Seuc amu aca mu tukica;
Ta hñi dibiana ma tuotidaca;
Cosassi mu cussuma amocacugai titamacatum
apa hapa cussudana ina-tuburch apa
Mui siariun t' hukiacugai buto ca tu maca
Pim' upu ca tukitoa pima seuca ta taica coas
ati pima tukitoa t' oopa amidurch pima seuca
tuitic;
Pim' upu ca ta dakitoa co diablo ta hiatokidara;
Cupto ta itucubundana pim seuc amidurch.

TERCERO.

Chóga dáma cáta diácamá izquiáma ña mei-
tilla tabus matúyaga cosamacai yí, dama cata
gussada imidirraba Sulit ecuadaga butis maca
vupuc chuan yiga cosismatito chavaga tiapisnis-
quantillos pinitiandaná copetullasí amisquiandu-
ra dodá maduná cetús.

Algunas de las diferencias que se notan entre esos
ejemplos, deben ser por la variedad de dialectos, aun-
que otras creo que no son mas que de ortografía. Por
falta absoluta de diccionario, no podríamos hacer una

análisis sin muchas faltas, de manera que preferimos terminar la descripción del idioma pima trasladando una oración traducida que se ve en el *Mithridates*, sacada de *Pfefferkorn*, y cuya análisis nos será menos difícil.

Diosh ini mam ani si schoic tat
Dios mi querido yo muy triste estoy

ious in' ipukadit. Ant' apotuta si sia
contra mi corazón. Yo hice muy mucho

pitana apt' um soreto taik sa pia
feo tú me castigarás fuego en ninguna

humac tasch pia etonni tat. Api si
única vez no quemando es. Tú muy

sap apt' um tonnarito pia humaco ant'
bueno tú me perdonarás no una vez yo

apotuto pitana, hach kia ani tooharembe
haré mal, tan largo yo viniendo

tat. Apt' um sap irito.
estoy. Tú me bondadoso serás.

Vamos á hacer algunas observaciones respecto á las palabras que lo merezcan.

Diosh: palabra castellana, adaptada al idioma pima.

Iai: pronombre posesivo, algo diferente al que hemos explicado anteriormente, y cuya diferencia prueba que la oracion que vamos analizando está en un dialecto diverso al que explica la gramática. (§ 6)

Ani: pronombre personal, igual al que hemos explicado (§ 10).

Wus: preposicion muy semejante á la que antes hemos visto (*buy*) con el mismo significado (§ 20).

An t' apotuta: aquí se ve la partícula del pretérito *ta* ó *t'*, de la misma manera que la hemos explicada.

Apt' um'soreto: por la partícula *t'* parece ser una forma análoga al segundo futuro imperfecto: *um*, significa *me*, muy diferente á lo que hemos visto (§ 10).

Ap': es un abreviado de *api*, igual al pronombre puesto anteriormente (§ 10).

Sa: preposicion pospuesta á su régimen.

Pia: negacion muy semejante á *pima*.

Etonni: gerundio que no tiene ninguna de las seis terminaciones que explicamos al tratar del verbo. Lo mismo se nota respecto al gerundio siguiente, *tooharrembe*.

Irito. Nótase que los futuros en este dialecto, al menos segun los ejemplos de la presente oracion, terminan en *to*. (Véase la nota 6.)

NOTAS.

1) La gramática que me sirve de guía no trae el alfabeto pima, manera que he tenido necesidad de formarle examinando la Gramática, el Confesionario y la Doctrina, teniendo presente el sistema de ortografía que me he propuesto seguir, y que expliqué en Introducción. Debo advertir, sin embargo, que el autor de la gramática usa promiscuamente la *u* y la *r*, la *s* y la *x*, la *i* y la *y*, manera que aunque, á veces, es fácil conocer donde una letra á mal usada, se comprenderá fácilmente que no siempre es posible hacer la debida correccion.

2) Esta explicacion sobre los posesivos me ha parecido mas pima y mas sencilla que la que hace el autor de la Gramática.

3) El autor de la Gramática concede tambien á la conjugacion el futuro perfecto de indicativo; pero respecto á este tiempo es claro que es un supletorio, que no he dudado en omitirle, pues como que se forma del segundo futuro imperfecto, y *va* (*v'*) que es un signo, sino la conjuncion *ya*. Tambien he omitido los verbos correspondientes á los que en latin terminan en *di* y *ti*, porque no los hay en pima, y los que se ven en la gramática suplidos por medio de circunloquios.

4) El autor de la Gramática pone los participios sustantivos y los posesivos entre los verbales; yo los he puesto entre los participios porque expresan tiempo. Gramáticos de nota han dicho: un nombre es *verbal* cuando se deriva de verbo; pero si ademas

conserva la significacion de tiempo y accion ó pasion, es participio."

(5) El autor de la Gramática divide impropriamente las preposiciones en preposiciones de ablativo y de acusativo, traduciéndolas por las latinas. Además, creo que algunas de las que en la gramática aparecen como preposiciones no son sino adverbios.

(6) Tan cierto es que el dialecto descrito por Pfefferkorn es diferente, que será conveniente marcar aquí algunas de sus diferencias.

Los sustantivos hacen el plural por medio de una terminación. V. g., *ki*, casa; *kiburi*, casas; *ipudak*, corazon; *ipudakuri*, corazones.

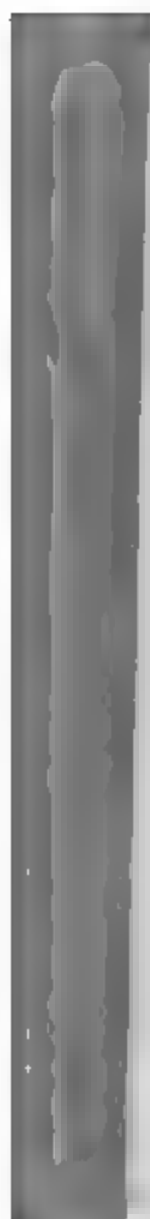
Los pronombres son los siguientes:

Nominativo.	Dativo y Acusativo.	Genitivo ó Posesivo.
<i>Ani</i> , yo.	<i>Um</i> .	<i>Ini</i> .
<i>Api</i> , tú.	<i>Upum</i> .	<i>Pini</i> .
<i>Serei</i> , él.	<i>Sarum</i> .	<i>Siri</i> .
<i>Niape</i> , nosotros.	<i>Umua</i> .	<i>Intine</i> .
<i>Pinape</i> , vosotros.	<i>Upua</i> .	<i>Iptine</i> .
<i>Sererei</i> , ellos.	<i>Sarua</i> .	<i>Sirite</i> .

El pretérito lleva la partícula *ta*, como en el dialecto explicado (§ 13). *To* se usa también como partícula prepositiva, y marca el futuro; v. g., *an' to pucheri*, yo traeré. El pretérito se expresa en algunos verbos doblando la primera sílaba; v. g., *ani muhat*, yo mato; *ani mumuhat*, yo maté. Cuando sigue vocal al pretérito y futuro se abrevia la partícula, quedando *t'*, y se agrega *ta* ó *to* al fin del verbo; v. g., *ant' upum tonnarita*, te he perdonado; *ant' upum tonnarito*, te perdonaré. En imperativo se omite la final del verbo; v. g., *puchiri*, traer; *puch*, trae; *puchi*, traed vosotros.

No hay forma propia para el subjuntivo ni para la pasiva.

EL QUICHÉ, CACHIQUEL Y ZUTUHIL.



EL QUICHÉ, CACHIQUEL Y ZUTUHIL.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma quiché se habla en Chiapas y Guatemala, el cachiquel y zutuhil solo en este último punto. Los tres idiomas tienen entre sí la mas perfecta analogía, aunque con algunas diferencias, de que daremos cuenta en otro lugar.

Antes de la llegada de los españoles, el reino Quiché era el mas poderoso y civilizado de Guatemala. En el lugar llamado Santa Cruz del Quiché se conservan todavía las ruinas de Utlatan, ciudad de primer orden y antigua capital del reino, que rivalizaba con los palacios de Moctezuma y de los Incas. He aquí la descripción que nos queda de la residencia de los monarcas quichéas.— El palacio de Utlatlan tenia frente, de Este á Oeste, 376 pasos, y de N. á S. 728, estaba construido de piedras de diversos colores. El palacio estaba dividido en seis partes: la primera era alojamiento de una tropa numerosa de lanceros, ar-

queros y otros soldados escogidos que formaban la guardia real. La segunda estaba destinada para habitación de los príncipes y parientes del rey, que eran servidos con una régia magnificencia, mientras permanecían solteros. La tercera comprendía la habitación del rey, donde había departamentos para recibir en la mañana, la tarde y la noche: en una de las salas estaba el trono, bajo doseles tejidos de plumas, y se subía á él por muchas gradas. En esta parte del palacio se encontraban también la tesorería, el tribunal de los jueces de la ciudad, el depósito de armas, jardines, casa de pájaros y bestias feroces, así como otras varias oficinas. La cuarta y quinta división comprendía los palacios de las mujeres y concubinas del rey. En la sexta estaba la casa de educación para los infantes y otros niños de sangre real. Fuera del palacio había un vasto edificio, en el cual se educaban de cinco á seis mil jóvenes.

La capital de los cachiqueles era Ratinamit ó Toppanguatemala, ciudad grande y fuerte; y la de los tutuhiles, Atitan, cerca de la laguna de este nombre, y que se tenía por inexpugnable.

Todos estos pueblos conocían la escritura jeroglífica.

El P. Amémez, en su "Historia del origen de los indios de Guatemala" (Viena, 1857), dice: "No es fácil averiguar cuándo comenzó aquesta monarquía de los indios quichéas, porque cuidaron muy poco en

tribir el tiempo que cada uno de los reyes reinaba; solo dicen los reyes que hubo desde el tiempo que reinó á Balam-quitzé, y desde éste y los otros tres, en que son trece generaciones; porque reinaba cuando vinieron los españoles *Tecum-Tepepul*, que quiere decir amontonada grandeza, majestad, que arrebolla, ó que hierve como el agua; pero dándole á cada uno de aquestos reyes cuarenta años, ó algo mas o menos de imperio, unos con otros, aunque algunos vivieron muchos años á cada rey, vendrá á caer el principio de aqueste reino como por los años de 1054 del nacimiento de Cristo."

El primer rey, Balam-quitzé, parece que fué el que introdujo la costumbre de sacrificar hombres al dios Quiché. En tiempo del cuarto rey, llamado Cotuhayub, se dividió el reino en veinticuatro partes, al mando de otros tantos grandes señores, los cuales servían como consejeros, y sin cuyo acuerdo nada se determinaba. En el reinado siguiente se rebelaron los de Xucab, que fueron vencidos; se trasladaron los quichés al lugar donde los encontraron los españoles, llamado Cumarcacha, y el rey que entonces gobernaba, Cucumatz-Cotuha, fué quien levantó gente de guerra y fortificó las fronteras del reino. En tiempo del octavo monarca se sublevaron los cachiqueles, y eligieron un rey de entre los suyos: el reino cachiquel subdividió poco despues en dos, siendo uno de ellos el de los sacatepeques. Reinando el duodécimo rey,

llegaron los españoles, los cuales le quemaron, y pusieron en el trono á su hijo Tecum-Tepepul, que fué el último rey.

La palabra *quiché*, *kiché*, ó *quitzé*, significa *muchos árboles*, como lo explicaremos mas adelante. Según la relacion de un autor antiguo, el nombre *quiché* se dió al primitivo imperio del Palenque "por las innumerables familias de diferentes naciones que le compusieron, los cuales simbolizaban en figuras de diversos árboles." Es de advertir, que al idioma quiché le llaman algunos *utlateca*. Las palabras *caquichel* y *zutuhil* las escriben los autores de diferentes modos, especialmente la última; *zutugil*, *yutuhil*, etc. A este idioma le llaman algunos *zacapula* ó *atiteca*.

Las obras de que tengo noticia, en ó sobre el quiché, cachiquel y zutuhil, son las siguientes:

Doctrina cristiana, en quiché, por el Illmo. Sr. Marroquin. (México, 1556.)

Tesoro de las lenguas quiché, cakchiquel y zutuhil, por el P. Francisco Ximenez.

Vocabulario de las lenguas quiché y cakchiquel por el mismo autor.

Confesionario, por el mismo, en cachiquel, quiché y zutuhil.

Arte del cachiquel, por el Padre Ildefonso Flores. (Guatemala, 1753.)

Fr. Juan Rodriguez: Arte y Vocabulario del ~~ca~~chiquel.

Padre Vico: diversos escritos en cachiquel.

Villacañás: Arte cachiquel.

Zúñiga: Arte quiché.

Fr. Marcos Martínez: Arte utlateco.

Fr. Juan Mendoza: Pláticas, en cachiquel.

Fr. Francisco Parra: Vocabulario del quiché, cachiquel y zutuhil.

Fr. Agustín Avila: Doctrina, en quiché.

Fr. Salvador San Cipriano: libro de los indios de Zacapula en este idioma.

Fr. Damian Delgado: Sermones, Arte y Diccionario del quiché y cachiquel.

Fr. Alonso Flores: Arte cachiquel.

El cura D. Juan Luque: Catecismo quiché.

Gramática de la lengua quiché, publicada por Brasseur de Bourbourg (Paris, 1862), la cual ha sido formada de diversas obras antiguas, especialmente de las del P. Ximenez, añadiendo el editor varias notas u observaciones. Esta obra es la que principalmente me ha servido para formar la siguiente *descripcion*.

En el Mithridates apenas se mencionan los idiomas quiché, cachiquel y zutuhil.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto de la lengua quiché es el siguiente:

a. b. c. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. t. u.
v. x. y. z. tz. tch. (1)

2. PRONUNCIACION. — La primera regla que da la gramática sobre la pronunciacion, es que “la *y* (griega) es vocal al fin de una sílaba y consonante al principio,” regla que bien pudiera omitirse con solo usar de la *i* latina en las finales. La *b* suele trocarse por *y* y vice-versa; v. g., *pit* ó *bit*. La *c* se pronuncia como en castellano antes de *a, o, u*; y cuando va seguida de *h* es cuando suena *tch*. (Véase la nota 1^a) “La *g*, dice la gramática, se pronuncia dando como una castañeta en el gáznate, siendo el sonido de esta letra muy gutural.” La *h*, precedida ó seguida de vocal, es una aspiracion; suena como *j*. La *k* se pronuncia casi como la *c*; pero basta la mas ligera diferencia para que las dos letras deban figurar en el alfabeto. “La *q*, dice la gramática, aislada y en seguida de *u*, denota una *e* fuerte y algo breve, mientras que las dos letras *qu*, seguidas de *e, i*, se han de pronunciar como *ki* largo, así como *que, qui*, en el castellano.” La *v* suena como la *w* inglesa. La *x* suena como en mexicano, es decir, como *th* inglesa ó *ch* francesa. El sonido de la *z* es

n semejante al de la *s*, que muchas veces los auto-
s usan esta letra por aquella. La *tz* se pronuncia
iertemente.

3. COMBINACION DE LETRAS.—No hay cargazon de
nsonantes en quiché, y mas bien dominan las voca-
s, encontrándose repétidas, á veces, algunas de es-
s; v. g., *ucheeexic*; *taamic*.

4. SILABAS.—El idioma quiché es polisilábico; pero
undantan los monosílabos: la mayor parte de las pala-
ras son de dos ó tres sílabas.

5. FIGURAS DE DICCION.—Las figuras de diction
e cometen en varios casos; v. g., antes de la partícula
tz, que indica diminucion, se pone *i* siempre que lo
ija la eufonía; *xcolob*, entrañas; *n' ixcolob* mis entra-
as. La apócope es otra figura que se usa muchas ve-
es; v. g., *ala*, muchachos, en lugar de *alabom*.

6. ONOMATOPEYAS.—Parecen abundar en este idio-
a las onomatopeyas, lo cual confirma el P. Ximenez
n estas palabras: "Se funda toda la lengua en unos
os ó sonidos, originados de los cantos, sonidos ó na-
maleza de las cosas."

7. GENERO, NUMERO Y CASO.—Para distinguir la
mbra del macho se añade al nombre el sustantivo
ok, mujer; v. g., *coh*, leon; *ixok-coh*, leona. Los nom-
es propios de mujeres llevan una *x* antepuesta, la
al es un signo que denota inferioridad ó diminucion.
No hay declinacion para expresar el caso: el geni-
ro se suple por medio del pronombre posesivo; v. g.,

u baluc ahau, el cuñado del señor, literalmente, "cuñado señor." El vocativo se suele expresar por medio de la terminación *e*, añadida al nominativo.

Los nombres de cosas carecen de signos para expresar plural, y se suplen por medio de palabras que indican muchedumbre, sucediendo lo mismo con los nombres colectivos de persona; *xinak*, gente; *quia xinak*, mucha gente; *abah*, piedra; *e abah*, las piedras, literalmente.

Los nombres sustantivos que tienen plural le forman por medio de las terminaciones *ab*, *eb*, *ib*, *ob*, *uh*, para cuya aplicación no hay regla cierta; *atit*, abuelo; *atitab*, abuelas. Algunos nombres hacen el plural *om*; *alah*, muchacho; *alahom*, muchachos.

Los adjetivos forman plural con las terminaciones *ak*, *tak*, *ic*, *tic* y algunas otras; v. g., *nim*, grande; *nimak*, grandes. Los adjetivos verbales terminados en *ic*, hacen el plural en *ak*; *bolobic*, redondo; *bolobak*, redondos. Hay unos verbales que significan pluralidad terminados en *oh* ó *uh*; v. g., *tanatoh*, detenidos: cuando á estos verbales se les agregan nombres de colores, estos significan como superlativos.

Las palabras con que generalmente se suple el plural de los nombres que no le tienen son *e* ó *he*, que significan *los*, *aquellos*, *estos*; pero también pueden usarse por elegancia, aun con los nombres que tienen plural, y aun con los que indican muchedumbre, como los numerales.

8. DERIVADOS.—De los verbos activos, pasivos, absolutos y neutros, se derivan nombres verbales, formados por medio de terminaciones. Ejemplos:

Logoh, amar; *logobal*, ó *logonem*, amar. (Activo.)

Logon, amar en sentido absoluto, sin decir á quién precisamente; *logonic*, amar en el mismo sentido.

Logox ser amado; *logoxic*, amar. (Pasivo.)

Abundan otra clase de derivados que se forman por medio de la partícula *ah*, antepuesta ó pospuesta al primitivo, y tienen diversos significados, como de dignidades, oficios, patria, linaje, etc.

Tzib, escritura; *ahtzib*, el escribano.

Itz, sortilegio; *ahitz*, el sortilego.

Tzih, palabra; *ahtzih*, el hablador.

Naoh, sabiduría; *ahnaoh*, el sabio.

Rabinal, nombre de pueblo; *Ah-Rabinal*, el de Rabinal.

En algunos derivados de esta clase no se percibe fácilmente la analogía que tienen con el primitivo, si no es previa alguna explicación; v. g., de *au*, collar, viene *ahau*, señor, porque el collar era una insignia de los señores, como quien dice “el del collar.” Por el contrario, en otros derivados fácilmente se percibe

el profundo sentido que encierran: v. g., de *uxum*, el miembro viril; *ahunum*, el desobediente.

Hay algunos adjetivos que cambiando de terminacion se aplican á cosa ó á persona, ó significan *in genere*; v. g. *nim*, cosa grande; *nima uinak*, persona grande; *zak*, blanco, en general; *zaki ha*, casa blanca.

Por medio de las terminaciones *al*, *el*, *il*, *ol*, *ul*, se forman abstractos; v. g., de *nim*, grande; *nimal*, grandeza; de *utz*, bueno; *utzil*, bondad. (2) Estos abstractos vuelven á tomar el significado de adjetivos, agregándoles la terminacion ó partícula *ah*.

Todos los sustantivos pueden significar como adjetivos, agregándoles las partículas dichas, compuestas, es decir, *al-ah*, *el-ah*, etc., v. g., *quiq*, sangre; *quiq-elah*, sangriento.

No hay signos propios para formar comparativos ni superlativos, y se tienen que expresar por medio de adverbios, adjetivos ó circunloquios.

9. ADJETIVOS. — Respecto del adjetivo, lo que hay mas digno de observar es que el numeral tiene variedad de terminaciones ó partículas, segun el sustantivo á que se aplica: la terminacion *pob* sirve para contar periodos, discursos ó palabras; *rabah*, hileras; *qulah*, pares; *tzuh*, gotas; v. g., *hun*, uno; *hutzuh ha*, una gota.

De los numerales se derivan verbos activos, pasivos, absolutos y compulsivos; *hun*, uno; *hunamah*, igualar, unificar.

Algunas veces los sustantivos se usan en significa-

jetivos anteponiéndolos; v. g., con *abah*, piecamino; diré *abah be*, camino pedregoso.

ONOMBRE PERSONAL. — He aquí el pronomal:

In nuv', *nu*, yo.

At, *a*, tú.

Are, *ri r'*, él, aquel.

Oh, nosotros.

Ix, vosotros.

E, *he*, aquellos.

ativo se expresa de ~~este~~ modo:

Presente.	Preterito.	Futuro.
<i>ui</i> , me.	<i>Xin</i> , <i>xi</i> .	<i>Xquin</i> , <i>xqui</i> .
	<i>Xat</i> .	<i>Xcat</i> .
os.	<i>Xoh</i> .	<i>Xkoh</i> .
vos.	<i>Xyx</i> .	<i>Xquyx</i> .
los.	<i>Xe</i> .	<i>Xque</i> .

z en singular, y *aluk* en plural, significan ía, alteza, es decir, son partículas para expecto.

ONOMBRE POSESIVO.

Nu, *V'*, mi.

A, *Av'*, tú.

U, *R'*, su.

Ka, *K'*, nuestro.

I, *Iv'*, vuestro.

Qui, *C' qu'*, sus.

Los pronombres *nu*, *a*, etc., sirven para los nombres que empiezan por consonante; v. g., *nu mun*, mi esclavo, y los otros para los que empiezan por vocal; v. g., *v' oyual*, mi ira. *C'* sirve para los que empiezan con *a*, *o'*, *u*, y *qu* para los que empiezan con *e*, *i*.

Los pronombres *v'*, *av'*, con la terminación *ech* ó *á*, significa mio, tuyo, etc. Con esa misma terminación, y anteponiendo la preposición *chi* ó *ch'*, se significa dativo; v. g., *ch-av-ech*, á ó para sí.

Con la terminación *ib* añadida á los posesivos, se expresa reciprocidad; v. g., *vib*, me, á mí mismo. Sin embargo, parece que *ib* no es una terminación, sino un sustantivo que significa "la esencia de una cosa." (3)

En algunos casos se agrega á los nombres que concurren con pasivo, las terminaciones *al*, *el*, *il*, *ol*, *ul*; v. g., *nu gagal*, mi sangre y no *gag*; la estera de la cama, *u popol chat*: *pop*, significa estera.

12. EJEMPLO DE CONJUGACION.— Los verbos, en quiché, son de cuatro clases, activos, absolutos, pasivos y neutros. Se llaman absolutos los activos cuyo complemento se calla, como cuando se dice "yo amo" sin decir á quién, de una manera general, absoluta.

Comenzaremos por dar un ejemplo de un verbo activo.

MODO INDICATIVO.

PRESENTE.

Ca nu logoh, yo amo.

C' a logoh.

C' u logoh.

Ca ka, logoh.

Qu' y logoh.

Ca qui logoh.

PRETERITO PERFECTO

X-in, xi-nu, ó x-nu logoh, yo amé.

X-a logoh.

X-u logoh.

X-ka logoh.

X-y logoh.

X-qui logoh.

OTRO.

Nu logom, yo amé.

A logom.

U logom.

Ka logom.

Y logom.

Qui logom.

FUTURO IMPERFECTO.

*Ch' in, x-ch' in, chi nu, ó x-chi nu logoh,
yo amaré.*

Ch' a ó x-ch' a logoh.

Ch' u ó x-ch' u logoh.

Chi ka ó x-chi ka logoh.

Ch' y ó x-ch' y logoh.

Chi qui ó x-chi qui logoh.

PARTICIPIO.

Legonel, el que ama.

13. EXPLICACION DEL VERBO.— Las personas se marcan por medio de los pronombres posesivos *an*, *a*, etc., cuando el verbo empieza por consonante, y con *v*, *av*, etc., cuando empieza por vocal.

El signo del presente es la partícula *ca*, que por figura de diction se convierte en *ku* ó en *c'*.

El signo del primer pretérito perfecto es la partícula *xi* ó *x*. A los verbos monosílabos se les añade una *o* cuando terminan el periodo; v. g., *il*, ver, hace *ilo*. Usando con el primer pretérito perfecto la sílaba *mi*, se significa "que hace poco tiempo se verificó la acción del verbo," á cuya forma pudiéramos llamar *pretérito próximo*.

El segundo pretérito perfecto es el participio pasado con el pronombre posesivo.

La lengua quiché carece de pretérito imperfecto y pluscuamperfecto, y tiene que suplirlos por medio de circunloquios.

Las partículas *chi*, *ch* ó *x-ch*, *x-chi*, son signos del futuro. "Destas tres maneras de futuro, dice la Gramática, la primera es la mas usada: denota que la cosa se hará; pero no tan presto que no pase bastante tiempo de por medio. La segunda manera se usa para mas brevedad, como *hoy*. La tercera manera denota brevedad, de modo que ya parece que se está haciendo

la cosa" Resulta, pues, que en quiché hay propiamente tres futuros.

El imperativo se expresa por medio del futuro imperfecto, en todos los verbos polisílabos; pero si son monosílabos y comienzan con *a*, *e*, *i*, se les añade *a*; si comienzan con *o*, se les añade *o*, y si con *u*, otra *u*.

No hay propiamente subjuntivo, ni optativo, supliéndose con la partícula *tah* que significa *ojalá* ó *que*; *ve* que significa *si* condicional, etc.

El infinitivo se expresa generalmente por medio de circunloquios, como si, por ejemplo, en español dijéramos "yo quiero *que yo esté* contigo," en lugar de "yo quiero *estar* contigo," ó como cuando traducimos la oracion latina "*volo te amare*," por "quiero que tú ames," ó, mejor todavía, cuando en inglés decimos "*I wish I were with you*," por quisieren *estar* contigo." Estos ejemplos dan una idea de cómo puede suplirse el infinitivo. Sin embargo, no por esto falta verdadero infinitivo, en quiché, como el nuestro; y, según creo, es el presente de indicativo sin ningún signo de persona ó tiempo. (4)

Respecto á los participios hablaremos mas adelante.

14 VERBOS ABSOLUTO, PASIVO Y NEUTRO. — De todo verbo activo se forma absoluto y pasivo cambiando su terminacion, según las reglas de la gramática; v. g., los verbos activos *polisílabos* acabados en *h*, cambian esta letra en *n* para absoluto, y en *x* para pasivo, así

es que de *logoh*, amar, salen *logon* y *logox*. Cuando el periodo acaba en verbo absoluto, se le agrega *ic*; *logonic*.

Todos los verbos activos, así monosílabos como polisílabos, toman una segunda forma pasiva por medio de la terminacion *tah*; *logoh*, *logox* ó *logotah*.

Los prefijos que se usan para marcar las personas en los verbos absolutos y pasivos, son los pronombres personales en acusativo, es decir, *quin*, *cuf*, etc. (§ 10).

Los verbos neutros son primitivos ó derivados (5) siendo estos los que se derivan de nombres sustantivos. Se forman añadiendo al nombre *ar*, *er*, *ir*, *or*, *ur*; v. g., *mem*, mudo; *memer*, enmudecer. De estos verbos neutros derivados salen activos, cambiando la terminacion *r* en *h*; v. g., *ya*, agua; *yaar*, hacer agua; *yaah*, regar.

Agregando á los neutros primitivos ó derivados la terminacion *izah*, resultan compulsivos; v. g., *ahauar*, reinar; *ahauarizah*, hacer reinar á otro.

También de los adjetivos se forman neutros en *ar*, *er*, etc., y estos hacen activos en *h* y compulsivos en *izah*. Cuando el verbo neutro termina el periodo, se le agrega *ic*, con pocas excepciones.

15. VERBO SUSTANTIVO.—No hay verbo sustantivo puro en el idioma quiché, y se suple con otros, como *ux*, ó *uric* (en fin de periodo), que muchos autores prácticos aseguran que significa *ser hecho*, es decir, la

pasiva de *hacer* (*fio*): tambien se suple con *qoh*, *qohu*, *qo* ó *qolic*, que aunque se traduce por *ser*, tambien significa estar, tener, haber, segun varios autores. Las personas se designan en estos verbos por medio de los pronombres *in*, *at*, etc., aunque en el futuro se usan los prefijos de verbo absoluto. (6)

Sin embargo, el modo propio y genuino de la lengua para expresar el verbo *ser*, es el que los autores llaman “verbo sustantivo implícito,” y consiste en conjugar el pronombre personal de una manera semejante á la que hemos visto en los idiomas mame y maya. En el presente de indicativo se pospone simplemente el nombre que sirve de atributo; v. g., *in beyom*, yo soy mercader: en el pretérito perfecto se agrega un adverbio que signifique tiempo pasado; v. g., *oh utz oher*, nosotros fuimos buenos: *oher* significa antiguamente. El futuro se expresa con adverbios que significan tiempo futuro, y por este estilo se forman los demas tiempos.

16. VARIAS CLASES DE VERBOS.— La Gramática quiché tiene algunas reglas para el uso del verbo con el pronombre recíproco, con la partícula reverencial *lal* y con las partículas negativas ó prohibitivas *mavi*, *mana*, *man*, *ma*.

Verbos irregulares hay varios; pero no parecen ser muchos.

Hay verbos deponentes, es decir, los cuales en su forma son pasivos y en su significacion activos.

Tiene el idioma verbos plurales, y son los que significan muchedumbre, y se forman de los neutros monosílabos y pasivos, añadiendo las terminaciones *ahéb*, *iheb*, *cheb*: *he*, es el pronombre ellos. *Cam*, morir: *ze camibeh*, murieron. También se hacen verbos plurales con solo añadir *ahé*, *ché* ó *ihetak*.

17. SISTEMA DE DERIVACION. — Hemos visto ya diversos ejemplos de derivacion, tanto en nombres como en verbos; pero la lengua quiché es tan rica y tan regular en su sistema de derivacion, que es preciso dar alguna idea mas extensa al lector, poniendo un ejemplo de una palabra *monosílaba* con sus principales derivados. Sea esa palabra el sustantivo *bak*, hueso, ó barrenar, de la cual sale el verbo *bak*, barrenar, con solo adaptarle los signos del verbo, y de éste salen las siguientes voces.

1. *Bak*, primera pasiva.
2. *Bakatah*, segunda pasiva. (Véase el § 14.)
3. *Bakou*, primer absoluto.
4. *Bakon*, segundo absoluto.
5. *Baké*, primer neutro.
6. *Baker*, segundo neutro.
7. *Bakaba*, activo.
8. *Bakol*, participio de presente.
9. *Bakal*, participio neutro de presente.
10. *Bakaboh*, participio de plural.
11. *Bakoh*, verbal: el acto de barrenar.

12. *Bakbal*, el instrumento adonde ó con que se barrena.
13. *Bakabic*, adjetivo que la Gramática llama *metafórico*, y que adelante explicaremos.
14. *Bakuh*, activo de los terminados en *h*.
15. *Bakaba*, activo frecuentativo.
16. *Bakala*, activo distributivo.
17. *Bakabot*, neutro frecuentativo.
18. *Bakbot*, otro verbo neutro frecuentativo.
19. *Bakac*, neutro intensivo.
20. *Bakho*, neutro.
21. *Bakabo*, otro verbo neutro.
22. *Bakan*, verbal.
23. *Bakom*, adjetivo pasivo: cosa barrenada.
24. *Bakah*, verbal, para contar.

De cada uno de estos derivados resultan otros derivados tan abundantes, que es imposible explicarlos todos en una obra de la naturaleza de la presente. Sin embargo, vamos á decir lo que nos parece mas notable.

Todo verbo activo monosílabo significa como pasivo (núm. 1), sin mas que el uso de los prefijos respectivos que ya hemos explicado. De estos pasivos salen diversos verbales, participios y verbos; v. g., *bakinak*, cosa barrenada; *bakic*, el ser barrenado; *bakel*, el que se barre; *bakibal*, instrumento con que se barre; *bakibot*, el barrenar.

Del segundo pasivo terminado en *tah* salen, entre otros derivados, algunos verbos de significacion compulsiva; v. g., *bakatakizah* ó *bakatahizar*, ser compelido á barrenar.

- Respecto á los verbos absolutos, ya dijimos algo anteriormente; pero solo hablando de los que se forman de activos polisílabos: los verbos activos monosílabos tienen dos absolutos, como los que se ven en el ejemplo. De estos absolutos se derivan varios verbales y participios, uno de ellos correspondiente en significado al futuro latino terminado en *rus*. Otros verbales hay derivados de absolutos que terminan en *ic*, y significan accion; v. g., *bakouic*, la accion de barrenar. Es de advertir que estos y otros verbales se conjugan adaptándoles los pronombres posesivos, y aun á algunos la partícula del verbo, de una manera análoga á lo que hemos visto en el mame.

Del activo derivado *bakaba* (núm. 7), sale su correspondiente absoluto *bahabuan*, y trece participios ó verbales, así como verbos pasivo y compulsivo.

De los verbales que significan instrumento (nº 12), se derivan verbos del mismo significado, terminados en *eh*.

Los verbales *metafóricos* tienen la particularidad de que forman plural por medio de la terminacion *ac*; v. g., *bolobic huyu*, montaña que parece redonda, *bolobac huyub*, montañas redondas. Estos adjetivos se usan como apodos ó para significar semejanza.

Respecto á los verbos activos (núm. 14) que terminan en *ah, eh, ih, oh, uh*, diré que se forman por medio de estas terminaciones agregadas á todos los nombres de los verbos activos, así monosílabos como polisílabos, y también á muchos verbales. De estos verbos derivan sus correspondientes verbos absoluto y participios, verbales, etc.

18. PREPOSICION. — Algunas preposiciones se anteponen á su régimen; pero otras se posponen.

Hay preposiciones simples y otras compuestas, siendo estas las que se forman de nombre ó pronombre y preposicion; v. g., *chicah*, arriba; de *chi*, en, y *cielo*; *rumal*, de, *ri*, él, y *umal*, por.

Ejemplos de preposiciones.

Uq, á ó hácia alguna persona, con, etc.

Pa, á ó hácia alguna cosa.

Chi, á, para y otros varios significados.

Chinakah, cerca de (*juxta*).

Chirih, contra.

Xol, entre.

19. ADVERBIO Y CONJUNCION. — En adverbios es riquísimo el idioma, habiéndolos de todos significados. Ejemplos.

Vacamic, vacami, cami, ahora.

Qate, qatecut, qatena, qateoc, despues.

Nabe, na, primero, desde luego.

Ta, entonces, cuando.

Tahin, catahin, ahora, actualmente.

Khocotah, hace largo tiempo que.

Oher, antiguamente.

Hutogih, hugih, cada día.

Ibir, ayer.

Ehuec, mañana.

Cakrail, luego.

Apa pa, adonde.

Varal, aquí.

Chiri, por acá.

Chila, lae, allá.

Humak, por todas partes, siempre.

Qui, quia, mucho.

Quiamul, muchas veces.

Tzatz, mucho, bastante.

Xoo, muy.

Halam, de otro modo.

Ve, sí, así sea.

Xax, ciertamente.

Utz, bien, bueno.

En cuanto á conjunciones, las hay correspondientes á las nuestras, *y, que, si, pero* y otras varias.

20. EL CACHIQUEL Y EL ZUTUHIL.—El cachiquel y el zutuhil forman el plural por medio de la terminación *ay* ó *i*, y no de *ab, eb*, etc., como el quiché.

Los pronombres personales son iguales en quiché

achiquel; pero en *zutuhil* se duplican, es decir, en vez de *in*, yo, se dice *in-in*.

En cachiquel y zutuhil, la tercera persona del singular del pronombre posesivo no es *u* sino *ru*, y en los otros posesivos se distinguen los tres dialectos; v. g., *h*, mio, en quiché; *vichin* en cachiquel; *virin* en zutuhil.

También se distinguen los tres dialectos en los pronombres dativos, así como el cachiquel y zutuhil se diferencian del quiché en los recíprocos.

El cachiquel y el zutuhil tienen una misma partícula verbal en el presente, pero diferente á la del quiché; éste tiene por signo la partícula *ca*, y en quiché cachiquel es *t'*. El cachiquel suele anteponer á la partícula del presente *tan*, y el zutuhil *can*.

Para los pretéritos perfectos usan los tres dialectos los mismos signos; pero en futuro el signo del cachiquel y zutuhil es *x*.

Las partículas de los verbos absolutos, pasivos y neutros son las mismas en los tres dialectos, excepto en la tercera persona del singular de presente y futuro, que en cachiquel y zutuhil son diferentes á las del quiché. Este dialecto, como hemos visto, suple el imperativo con el futuro; pero los otros dos dialectos con el presente.

Hay algunos verbos que indican movimiento, y sirven de adverbios añadiendo *oc* ú *ok* en quiché, en zutuhil *a*, y nada en cachiquel.

La partícula reverencial *la* sólo en quiché se usa. Algunas otras variedades gramaticales se observan entre los tres dialectos; pero de menos importancia, y también hay sus diferencias en la forma de algunas palabras.

21. EJEMPLO DEL QUICHÉ. — Presentaremos como ejemplo del quiché, la Oración dominical.

<i>Ka</i>	<i>Cahau</i>	<i>chi</i>	<i>cah</i>	<i>Lal</i>	<i>gomi,</i>
Nuestro	Padre	(que) en	(el) cielo	Ud.	está

<i>r' auazirizaric-tah</i>	<i>bi</i>	<i>La.</i>	<i>Chi</i>
santificado sea	(el) hombre	(de) Ud.	...

<i>pe-tah</i>	<i>Ahaurem</i>	<i>La,</i>	<i>Chi</i>	<i>han-ts</i>
Sea venido	(el) Reino	(de) Ud.	.	hágan

<i>ahauam</i>	<i>La</i>	<i>vural</i>	<i>chum</i>	<i>ulen</i>
(el) precepto	(de) Ud	aquí	sobre	(la) tierra

<i>queheri</i>	<i>ca</i>	<i>ban</i>	<i>chi</i>	<i>cah.</i>	<i>Ya</i>
así como		(se) hace	en	(el) cielo.	Dé

<i>La</i>	<i>chikech</i>	<i>ka</i>	<i>hutagihil</i>	<i>va.</i>	<i>Zach.</i>
Ud.	á nosotros	nuestro	de cada día	pan.	Perdone

<i>La</i>	<i>ka</i>	<i>mak</i>	<i>queheri</i>	<i>ca</i>	<i>ka</i>
Ud.	nuestros	pecado	así como

zacho *qui* *mak* *rii* *x-e* *makun*
perdonamos sus pecado esos á los deudor

chike. *Rug* *m'* *oh* *ocotah* *La* *pa*
de nosotros. ; no nos abandone Ud. en

takchiibal *mak;* *xata* *koh* *colta* *La*
tentacion (6) pecado; pero á nosotros salve Ud.

pa itzel.
de mal.

22. ANALISIS.—Haremos análisis de las palabras que merezcan alguna explicación.

Ka: pronombre posesivo de los que se usan con nombres que empiezan por consonante.

Cahau: sustantivo, compuesto de *ahau*, señor, y *caha*, nuestro.

Chi: preposicion de varios significados.

Lal: partícula reverencial, equivalente á usted, la, alteza, etc.

Qovi: uno de los verbos con que se suple el verbo sustantivo (§ 15); la terminacion *vi* es, segun la gramática, "partícula de elegancia."

R' auazirizaxic-tah. Verbo pasivo, como lo indica la terminacion *tah*: la *r'* es el prefijo de la tercera persona en los verbos que empiezan por vocal.

La: partícula reverencial en caso oblicuo, pues solo nominativo es *lal*.

Chi: esta palabra parece ser la preposicion que hemos visto antes, y de que hablamos en el lugar respectivo (§ 18); pero carece aquí de sentido, de manera que mas bien debe ser partícula expletiva, de adorno, pues de esta clase hay varias en quiché, y una de ellas es *chi*, segun la gramática (pág. 165).

Petah: verbo pasivo, segun lo indica la terminacion *tah*.

Ahaurem: sustantivo derivado de *ahau*, señor.

Ahauam: derivado tambien de *ahau*, señor.

Chuvi: preposicion compuesta con el pronombre, designando la tercera persona como si dijéramos "sobre él ó ella, aquel ó aquella."

Ca: signo del presente correspondiente al verbo siguiente *ban*.

Chikech: voz compuesta de la preposicion *chi* y el posesivo *kech*, de cuya manera se significa el activo (§ 11).

Ca ka zacho: *ca*, signo de presente; *ka*, posesivo para marcar la persona; *zacho*, verbo.

Qui: pronombre, el cual da al nombre siguiente el significado de pluralidad.

X-e: pronombre en acusativo de tiempo pasado (§ 10).

Makun: parece un derivado de *makuh*, pecar.

Chike: parece un compuesto de la preposicion *chi* y el posesivo *ke*.

Ruq: compuesto del pronombre *r'* aquel, y de *h*

repositicon *uq*, á, con. No comprendemos el sentido que forma esta palabra con el resto de la oracion: acaso sea una partícula expletiva, de adorno.

M' oh: *m'* contraccion de la negacion *ma* ó *mavi*; *h*, pronombre.

Takchiibal: derivado de *takchiih*, tentar.

Koh: pronombre en acusativo (§ 10).



NOTAS.

(1) He puesto dos letras más en el alfabeto, que son la *tz* y la *h*, porque tienen un sonido simple, y muy bien podría adaptárseles un solo carácter. En el sanscrito hay letras que nosotros representamos con *dj*, *ks*, *tch*, etc.

(2) La formación de estos nombres se explica malamente en la gramática, diciendo que se derivan de adjetivos *abstractos*: los derivados que resultan son los *abstractos*.

(3) Esta es una observación del anotador de la gramática.

(4) Las razones que da el anotador de la gramática, y los ejemplos que presenta, me persuaden de que hay infinitivo en quiché, aunque los antiguos gramáticos no le explican. Por el contrario, omiten cuatro gerundios que sí deben suprimirse, pues son *suplidos* por medio de circunloquios.

(5) Impropiamente se les llama en la gramática simples ó compuestos, pues la composición resulta de juntar dos palabras significativas, y la derivación consiste en sacar una palabra de otra, adaptándole algunos signos.

(6) No creo que haya verbo sustantivo *puro* en quiché por las razones siguientes:

1º Todos los autores, excepto el P. Ximenez, creen que no hay verbo *ser*, y es más fácil que un autor se equivoque no varios.

2º El quiché tiene un medio *peculiar* de suplir el verbo sustan-

tivo, cuyo medio no se comprende, y aparece como inútil. si el idioma posee el verbo *ser* como nosotros.

3ª Es cosa general en las lenguas antiguas que escaseen las palabras metafísicas puras. El verbo *ser*, separado de todo atributo, expresa una idea tan metafísica, que aun en griego, latín, frances ó inglés significa *estar*, *hacer*, etc. En varias lenguas de las descritas en esta obra vemos que no hay verbo sustantivo, y lo mismo sucede en algunas de los Estados-Unidos del Norte. (*Du Ponceau. Memoire.*)

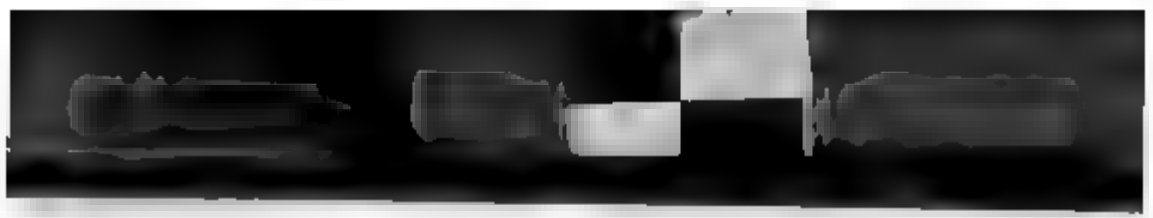
4ª En los idiomas mame, maya y huasteco, que son hermanos del quiché, segun demostraremos en la parte *comparativa*, no hay verbo sustantivo sino del mismo modo que en quiché, es decir, suplido por medio del pronombre personal.

5ª Los gramáticos españoles procuraron siempre amoldar al latín y castellano las lenguas indígenas. ¿Cuál será la fuerza de la verdad cuando niegan una forma de que estaban tan poseídas como su verbo *ser*?

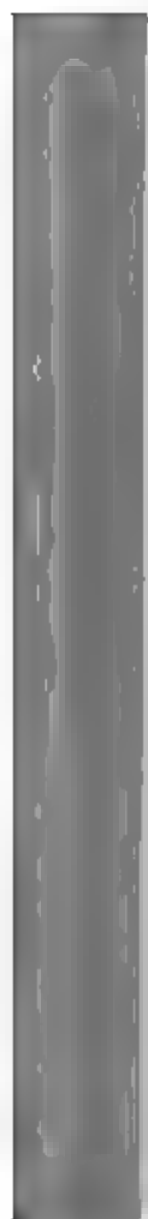
6ª El anotador de la gramática pregunta si tal vez por complacer al consejo de Indias se dijo que las lenguas indígenas no podían expresar algunos conceptos de la Sagrada Escritura, con el objeto de probar la inferioridad de los indígenas. Esta es una suposición que carece de fundamento, y que no puede apoyarse en hecho ninguno.

7ª El mismo anotador presenta algunos ejemplos para probar la existencia del verbo *ser*, sacados de libros anteriores á la conquista. Antes de la conquista los indios no conocían la escritura fonética, única con que se puede expresar el verbo *ser*.

8ª Hay la circunstancia de que *ux* es la radical de *uxlab*, que significa respiracion, aliento, y esto indica cuán distantes estaban los quichées de la idea *pura* del ente: se ve, desde luego, lo *material* que era para ellos el significado del verbo *ux*.



EL EUDEVE, HEVE Ó DOHEMA.



EL EUDEVE, HEVE Ó DOHEMA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma eudeve se hablaba en Sonora; pero, se parece, ya no quedan de él restos ningunos. Respecto al origen, costumbres y carácter de la lengua eudeve, puede verse lo dicho sobre la ópata, la cual tiene la mas estrecha analogía. La única obra que conocemos sobre el eudeve es la titulada: "A grammatical sketch of the Heve language, translated from an unpublished spanish manuscript" by Buckingham Smith. (New-York, 1861.) En el Mithridates no se da mas noticia del eudeve que la insercion del Padre nuestro, copiado de Hervas. No sabemos lo que significan las palabras Eudeve leve. Dohema es una corrupcion de *dohme*, que significa hombre, pueblo ó nacion.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — El alfabeto del idioma eudeve es el siguiente:

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. s. t.
u. v. z. tz. (1)

2. PRONUNCIACION. — La *r* se pronuncia con suavidad, casi como la *l*; la *h*, segun creo, es una aspiracion; la *z* se pronuncia con fuerza.

3. COMBINACION DE LETRAS. — Es proporcionada la reunion de vocales y consonantes, aunque en algunas palabras se duplican la *n* y la *s*; v. g., *kanne*, *nassa*. Tambien se suelen repetir algunas vocales; v. g. *saami*.

4. SILABAS. — El idioma es polisilábico, como lo podremos observar en los ejemplos de palabras que se irán poniendo.

5. GENERO. — No tiene el idioma signos especiales para expresar el género; pero sí hay muchos casos en que las mujeres emplean palabras diferentes que los hombres, especialmente en los nombres de parentesco; v. g., el padre dice á su hijo *noguat*, y la madre *notzgua*. Generalmente los nombres de parentesco terminan en *gua*.

6. CASO. — Los nombres tienen tres declinaciones para expresar el caso.

Los sustantivos de la primera declinacion hacen el genitivo en *ke*, y generalmente terminan en vocal, en nominativo. Ejemplo:

Nom. y Voc.	<i>Siibi</i> , el halcon.
Gen.	<i>Siibike</i> .
Dat.	<i>Siibt</i> .
Acus.	<i>Siibik</i> . (2)

Los adjetivos terminan en vocal, y van por esta declinacion.

Los nombres de la segunda declinacion forman el genitivo en *te* ó *t*. Ejemplo:

Nom. y Voc.	<i>Mavirot</i> , el leon.
Gen.	<i>Mavirote</i> .
Dat. y Acus.	<i>Mavirota</i> .

Los nombres de la tercera declinacion terminan en *s*, *r*, *z*, y forman el genitivo añadiendo una *e*, y el dativo una *i*. Ejemplo:

Nom. y Voc.	<i>Utzvor</i> , pitahaya (una fruta).
Gen.	<i>Utzvore</i> .
Dat. y Acus.	<i>Utzvori</i> .

7. NUMERO.—Los sustantivos, especialmente los seres racionales, forman generalmente el plural, duplicando la primera sílaba del singular; v. g., *hoit*, hombres; *hohoit*, mujeres; *deni*, bueno; *dedeni*, buenos.

Otros nombres forman el plural irregularmente, al grado que algunos son enteramente diferentes en cada número; v. g., *doritzi*, muchacho; *eus*, muchachos. Los nombres en plural siguen para su declinacion las mismas reglas que en singular.

8. ADJETIVO NUMERAL.—En la segunda parte de esta obra haremos algunas explicaciones sobre el sistema aritmético de las diversas naciones de Anáhuac, por lo cual nos limitaremos aquí á decir, respecto al eudeve, que en este idioma se forman los ordinales agregando á los cardinales la preposicion *tze*, en; v. g., *sei*, uno; *setze*, primero.

9. DERIVADOS.—Hay en eudeve unos verbales sustantivos que significan instrumento, y se forman por medio de la terminacion *siven*; v. g., *metekan*, tajar; *metesiven*, instrumento para tajar. Algunos de estos nombres terminan en *rina*.

Con la terminacion *ragua* se forman abstractos; v. g., *deni*, bueno; *deniragua*, bondad.

Los sustantivos terminados en *sura* indican “lugar de;” v. g., *opo*, olmo; *oposura*, lugar de olmos.

Los adjetivos terminados en *teri* ó *ei*, indican diversas cualidades, entre ellas la de color. Los terminados en *rave* indican plenitud; v. g., *sitori*, miel; *sitorave*, lleno de miel, enmelado. Los terminados en *e*, *i*, *o*, *u*, indican posesion ó tiempo; v. g., *hub*, mujer; *hubi*, el marido, el que tiene mujer. Los adjetivos positivos de que carece el idioma, se suplen por medio de la

cion *ka*, antepuesta; v. g., *hubi*, el casado; *kahubi*, casado, el soltero.

terminaciones *sari* y *skor* indican cualidad *mala*; de *hibaan*, comer; *hibesari*, gloton.

Por medio de la terminacion *sguari* se forman los relativos; v. g., *dotzi*, viejo; *dotzisguari*, muy viejo. En solo dejar de adaptar á los verbos los pronom- que marcan las personas, significan como nom- segun lo veremos explicado mas adelante.

. PRONOMBRES.—He aquí el pronombre per-

PRIMERA PERSONA.

Nom. *Nee*, yo.

Gen. *No*.

Dat. y Acus. *Netz*.

Nom. *Tamide*, nosotros.

Gen. *Tamo*.

Dat. y Acus. *Tame*.

SEGUNDA PERSONA.

Nom. y voc. *Nap*, tú.

Gen. *Amo*.

Dat. y Acus. *Eme*.

Nom. y voc. *Emet* ó *emide*, vosotros.

Gen. *Emo*.

Dat. y Acus. *Emé*.

TERCERA PERSONA.

Nom. *Veride ó iride, este.*

Gen. *Vere.*

Dat. y Acus. *Vera.*

Nom. *Meride, estos.*

Gen. *Mere.*

Dat. y Acus. *Mera.*

Nom. *Id, at ó are, aquel.*

Gen. *Idé, are.*

Dat. y Acus. *Ia.*

Nom. *Amét, ó met, aquellos.*

Gen. *Ame, mere.*

Dat. y Acus. *Ame.*

El pronombre, en composicion, se usa abrevi v. g., *ne*, tú; *na*, tú, etc.

La partícula ó terminacion *vide* (que en la primera persona generalmente es *kade*), agregada á los genitivos da la significacion de *voluntad*, así como *sava* de *mismo*; v. g., *amovide*, por vuestra voluntad; *sava*, tú mismo.

El posesivo se expresa por medio del personal genitivo; v. g., *no vonama*, mi sombrero. Sin embargo para decir "esto es mio," se usa la partícula *gue* con nombres de inanimados, y *vut* de animados, a

dos al personal en genitivo; *no guagua ó no vut,* etc.; *amo guagua,* tuyo, etc.

11. VERBO.—Las personas del verbo se marcan por medio del pronombre, y el número plural, los tiempos y modos con terminaciones. Ejemplo.

MODO INDICATIVO.

PRESENTE.

Nee hiosguan, yo escribo.

Nap hiosguan.

Id ó at hiosguan.

Tamide hiosguame, nosotros escribimos.

Emét hiosguame.

Amet hiosguame.

PRETERITO IMPERFECTO.

Nee hiosguamru, yo escribía, etc.

Tamide hiosguameru, nosotros escribíamos, etc.

PRETERITO PERFECTO

Nee hiosguari, yo escribí.

Tamide hiosguarim, nosotros escribimos.

PLUSCUAMPERFECTO.

Nee hiosguariru, yo había escrito, etc.

Tamide hiosguarimru, nosotros habíamos escrito, etc.

FUTURO.

Nee hiosguatzé, yo escribiré, etc.

Tamíde hioaguatze, nosotros escribiremos, etc.

IMPERATIVO.

Hiosgua, escribe tú.

Hiosguaru, escribid vosotros.

SUBJUNTIVO.

Nee hiosguatzeru, yo escribo, etc.

Tamíde hiosguatzeru, nosotros escribimos, etc.

12. EXPLICACION DEL VERBO. — El pluscuamperfecto, segun se observa desde luego, es un compuesto de los pretéritos perfecto é imperfecto; pero sospecho que no es una forma propia de la lengua, sino un supletorio de los introducidos por los gramáticos españoles.

En el futuro y en el subjuntivo la terminacion de las personas del singular es igual á las de plural. Los futuros y pretéritos tienen formas muy diferentes, y la gramática considera estos tiempos como radicales. Sin embargo, observo que la persona de singular del imperativo es la forma mas pura del verbo.

No hace la gramática todas las explicaciones que serian de desearse sobre los gerundios; pero sí dice lo

bastante para conocer que no falta esta forma al verbo eudeve; v. g., de *hoken*, jugar; *hakeko* ó *hokedo*, jugando.

Los participios sustantivos, de que en breve hablaremos, se encuentran, á veces, traducidos como gerundios. En las oraciones de gerundio de dos supuestos, la persona que hace va en acusativo.

Los participios del verbo eudeve son los tiempos de indicativo, sin el pronombre que marca la persona; v. g., *ne hiosguan*, yo escribo; *hiosguan*, el que escribe ó el escribiente, el escritor, pues tambien significan como sustantivos, y aun en este caso conservan la significacion de tiempo, como veremos hablando de los participios de pasiva.

Esta voz se forma cambiando la terminacion de la activa; v. g., *nee hiosguan*, yo escribo ó pinto; *nee hiosguadauh*, yo soy pintado. Se observa que el signo propio de pasiva es generalmente la sílaba *dauh* ó *auh*, usada unas veces como terminacion y otras como intercalar.

Los tiempos de pasiva, sin ningun signo que marque la persona, significan como sustantivos conservando la significacion de tiempo, de manera que debemos llamarles participios *sustantivos* (3). Ejemplo.

Hiosguadauh, pintura presente. *Hiosguakauh*, pintura pasada. *Hiosguatzidaugh*, pintura futura.

Cuando á estos participios se les agrega la terminacion *gua*, significan "lugar donde;" v. g., *hiosguan dauhgua*, lugar donde yo pinto.

El pronombre se usa con el verbo, abreviado, como afijo; v. g., en lugar de *nee hiosguan*, yo escribo, se dice *hiosguanne*, siendo esta forma muy usada.

Carece de infinitivo el verbo eudeve, que se supl. con circunloquios, de lo cual nos han dado idea otros idiomas de los descritos en esta obra.

13. VERBOS DERIVADOS. — Abunda el idioma eudeve en verbos derivados de muchas significaciones, pues los hay frequentativos, compulsivos, aplicativos, continuativos, estimativos, etc., etc. Estos verbos se forman por medio de terminaciones, partículas, ó adición de otras palabras. Los que se forman de este último modo no son propiamente derivados sino *compuestos*. Ejemplos.

Tatze ne hiosguan, escribo frecuentemente; *tatze* es un adverbio que indica frecuencia.

Con la terminacion *tudem* ó *tuden* se expresa compulsion; *varuhtuden*, impulso á pecar.

Cuando la accion del verbo es *para* ó *por* otro, se llama aplicativo, y su signo es la terminacion *den* ó *den*.

Por medio de la terminacion *sem* ó *sen* se expresa repetición; *nenersem*, hablar continuamente.

Para expresar que la accion del verbo se ha de terminar completamente, se usa la terminacion *suam*;

v. g., del futuro *betze*, comeré; *besuam*, comeré hasta acabar.

Otros verbos hay que significan “tener como bueno” aquello de que se habla, y otros *transformacion*; v. g., *teuat*, tierra; *teuhtuum*, convertirse en tierra.

Los verbos terminados en *donon* significan “ir á hacer,” como *amudonon*, voy á hacer caza, es decir, voy á cazar.

La terminacion *guan* es generalmente el signo de los verbos activos.

Para formar verbos neutros se usa generalmente componer con el verbo *daan*, ir; v. g., *bahutunan*, derretir; *bahutudaan*, derretirse. Otros muchos se forman de activos terminados en *an*, cambiando esta terminacion en *en* y algunos en *un*.

Hay algunos verbos activos terminados en *puguan* ó *puuan*, que significan “tirar ó traer hácia sí;” v. g., *nauhpuuan*, estirar raices, es decir, desarraigar.

Los verbos que significan *estimacion* terminan en *ezen*, aunque hay otros con la misma final que denotan *pasion* ó *sensacion*; v. g., *urutzen*, tengo calor.

El participio *taan*, compuesto con un sustantivo, significa *hacer* ó “digo que deseo;” v. g., *vakotaan*, hacer arcos; *panauataan*, digo que deseo trabajar.

Los terminados en *maguan* significan “disparar ó echar algo sobre otro,” y los terminados en *taden* indican la buena ó mala apariencia de alguna cosa.

Con *mukun*, morir, se componen muchos verbos,

como *hisumukun*, me muero de hambre; y del mismo modo con *neoken*, mandar.

14. VERBOS PLURALES.—Hay en eudeve verbos plurales y singulares como los del ópata, cabita, etc; v. g., *vaken*, entrar uno; *muume*, entrar muchos.

15. VERBO SUSTANTIVO.—Verbo sustantivo puro no hay en eudeve, y generalmente se calla en la oracion, sobreentendiéndose. Sin embargo, tiene el idioma los verbos *mani*, *eni*, *habi*, que se traducen por *ser* ó *estar*, supliendo al verbo sustantivo.

16. PREPOSICION, ADVERBIO Y CONJUNCION.—La preposicion, segun consta de diversos ejemplos, se pospone á su régimen.

Adverbios hay muchos y de muy variass significaciones.

La conjuncion *y* tiene en eudeve dos equivalentes *ai*, *va*: esta última se coloca al fin de las palabras cuya union indica; Pedro y Juan, Pedro Juan *va*. Ademas de la conjuncion copulativa hay otras correspondientes á algunas de las nuestras.

17. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.—Como muestra del idioma presentaré la oracion dominical, segun se ve al fin de la gramática; pero rectificaré algunas palabras, consultando la Coleccion de Hervas. (4)

<i>Tamo</i>	<i>nono</i>	<i>teviktze</i>	<i>katzi</i> ;	<i>kanne</i>
Nuestro	padre	(que) en (el) cielo	estás;	?

<i>amo</i>	<i>tegua</i>	<i>uehva</i>	<i>vitzua</i>	<i>teradauh.</i>	<i>Tame</i>
tu	nombre	grandemente	sea	creido.	A nos

kanne venehasem amo keidagua; amo kanne
 ? venga tu reino; tu ?

hinadodauh yuhtepatz endauh teviktze
 voluntad ? hágase en (el) cielo

endahteven. Tamo badagua oki tame
 como (en la) tierra. Nuestro pan hoy á nos

mik. Tame naventziuh, tame piuidemo
 da. A nosotros ten lástima, á nos limpiando

tamo kanade, emka ein tamide tamo
 nuestros pecados, así como nosotros á nuestros

ovi, naventziuhdahteven. Kana diablo
 enemigo, tenemos lástima. No (al) diablo

tatakoritze tame huétudenta; nassa tame
 dejarás (que) á nos haga caer; pero á nos

hipur kadenitzeuai.
 guarda de mal.

18. ANALISIS.—*Tamo*: pronombre, en genitivo de laral.

Nono: sustantivo que generalmente es *nonogua*, y *rya* palabra usan los hombres: las mujeres dicen *asgua*.

Teviktze ó teuiktze: *tevika* significa *cielo*, perdiendo la final al componerse con la preposicion *tze*, que, como todas, se pospone á su régimen.

Katzi: no sé lo que propiamente significa esta palabra que se ha traducido por el contexto del discurso.

Kanne: varias veces se repite esta palabra en la oracion, y aparece como expletiva.

Amo: pronombre en genitivo de singular.

Tegua ó teguat: sustantivo.

Uehva vitzua teradauh: en la gramática se ve la traduccion "sea grandemente creido." Desde luego se conoce que el verbo pasivo *ser creido*, es *teradauh*, por la terminacion *dauh* (§ 12); pero no se encuentra la significacion propia de las otras dos palabras: en un pequeño vocabulario que está al fin de la gramática, se halla el adjetivo *grande*, traducido por *tavei*.

Tame: pronombre en dativo.

Venehasem: esta es una sola palabra segun el ejemplo de Hervas, y á nosotros así nos lo parece, aunque en la gramática se lee *vene hassem*.

Keidagua: sustantivo.

Hinadodauh: significa *querer*, *voluntad*, *amor*, y es un sustantivo derivado de verbo pasivo, como se ve de la terminacion.

Endauh: tambien la terminacion de esta palabra da á conocer que es un verbo pasivo.

Teviktze: explicado ya.

Endahteven: *tevet* significa *tierra*, segun consta de algunos ejemplos de la gramática, de manera que, segun parece, la terminacion *n* es una equivocacion.

Badagua: significa propiamente alimento, comida.

Oki: adverbio.

Mik: verbo que Hervas escribe *mak*.

Tame naventziuh, tame piuidemo tamó kanade. En la gramática corresponde á estas palabras la traduccion siguiente: "Tennos lástima limpiándonos nuestros pecados."

Emka ein: se han traducido estas palabras por el contexto del discurso.

Tamide: pronombre en nominativo de plural.

Ovi ú *ovigua*, significa enemigo.

Kana: adverbio negativo.

Tatakoritze: la terminacion *tze* es propia de futuro (§ 11).

Huétudenta: en la gramática se traduce "hace caer en pecado."

Nassa: adverbio.

Kadenitzeuai: *ka* significa *no*; *deni*, bueno; la final debe ser la preposicion *de*.



NOTAS.

(1) Conforme al sistema de ortografía que me he propuesto seguir, y que expliqué en la *introducción*, he omitido la *c*; en lugar de *q* he puesto *k*; y he admitido una letra más, la *tz*.

(2) Una corrección importante hago á la gramática que me sirve de guía, y es omitir en la declinación tres formas que concede al ablativo por medio de finales, porque esas finales no son *terminaciones* ó *denuncias*, sino preposiciones que se posponen á su régimen, como se usa en otros idiomas mexicanos. Lo mismo digo respectivamente sobre el pronombre.

(3) La gramática pone estos nombres entre los verbales, pero impropriamente, supuesto que significan *tiempo*; y lo mismo digo respecto á los de activa.

Antes de concluir la materia del verbo, advertiré que omito diversas formas de imperativo que trae la gramática, así como el optativo y los gerundios correspondientes á los latinos en *di* y en *iam*, porque no son mas que *supletorios*, expresados por medio de circunloquios, y no formas propias del idioma eudeve.

(4) No me será posible, sin embargo, hacer una traducción y un análisis perfectas por falta de diccionario, pues aunque hay uno fin de la gramática, es tan pequeño que apenas contiene cosa de sescientas cincuenta palabras.



[The text in this section is extremely faint and illegible, appearing as horizontal lines across the page.]

EL MIXE.



EL MIXE.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma mije ó mixe se habla en algunos lugares del Departamento de Oajaca, como Juquila, Quezaltepec y Atilan.

El cronista Herrera nos ha conservado las siguientes noticias sobre los mixes. "Es gente de buena estatura, tienen barbas largas, cosa rara en aquellas partes, y su lengua es hablando muy grueso á manera de alemanes: entierran á los que mueren por la mayor parte en el campo, y cada año hacen aquella memoria á los finados, llevándoles comida por ofrenda sobre su sepultura, por el mes de Noviembre, dos dias antes ó despues que nosotros celebramos la memoria de los difuntos. Es gente cruel, guerrera, grandes amigos de carne humana, mas valientes que cuantas naciones hay en Nueva España, porque aunque toda la provincia no pasaba de dos mil hombres, nunca los pudo sojuzgar Moctezuma ni los zapotecas, aunque son mu-

chos mas; y estando juntos en las mismas sierras de los zapotecas no cautivaban hombre, ni mujer, ni niño que no le mataban y comian, y hasta que fueron dominados lo hacian. Eran amigos que hubiese rebeliones de otros indios comarcanos para comer carne humana. Andaban desnudos, con solo un cuero de venado ceñido por las nalgas á la barriga, y este cuero es muy blanco y muy adobado con sesos de hombres, y como la tierra es de muy altas sierras, sin piedras ni peñascos, y llena de yerba y muy lluviosa, esta gente por huir ó alcanzar se sientan en lo alto de la sierra adonde se hallan, y alzando los piés se dejan ir por la yerba, y brevemente son abajo, deslizándose por ella con aquellos cueros. Algunos castellanos lo han querido hacer y se han descalabrado. Estas sierras de los mixes se conquistaron á pié, con peones, por no poder andar caballos por ellas: está poblada en ellas la villa de San Ildefonso."

El P. Burgoa pinta á los mixes como una nacion arrogante y altiva, agregando que la configuracion de las sierras en que vivian los obligaba á hablar siempre á gritos, cosa que algunos atribuian "á su natural desmedido y enojoso."

En el tom. 8º del Boletin de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (pág. 385), se publicó una breve noticia, escrita por mí, sobre un idioma que segun el Illmo. Sr. Lorenzana, solo podia comprenderse de dia, porque cada palabra iba acompañada de ges-

que no podían percibirse cuando faltaba la luz. Algunas personas han creído que este idioma es el xé, por lo cual debo manifestar que esto no es exacto: el mixe se entiende perfectamente bien sin ayuda de la pantomima. Cuál sea el idioma pantomímico de ajacá, es cosa que hasta ahora no se ha podido averguar, de manera que, si tal idioma existió, parece ya no queda de él sino la noticia dada por el Sr. Lorenzana, en su pastoral impresa en México el año de 1770.

Las obras que se han escrito sobre el mixe, y de las que tengo noticia, son las siguientes.

Gramática y Diccionario por Agustin Quintana.

Sermones por Fr. Fernando Bejarano.

Confesionario en lengua mixe, con una construcción de las oraciones de la doctrina cristiana y un compendio de voces mixes para enseñar á pronunciar la dicha lengua, por Fr. Agustin Quintana (Puebla 1733).

Esta última obra es la única que ha llegado á mis manos, y por lo tanto no me es posible presentar una descripción completa del idioma mixe: observando y estudiando el Confesionario de Quintana, solo he logrado formar las breves noticias que siguen.

En el Mithridates no se da ninguna razón del idioma mixe.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Las letras del alfabeto mixe son las siguientes:

a b. ch. c. h. i. k. m. n. ñ. o. p. t. u. r
x. y. tz. (1)

2. PRONUNCIACION.—“Siempre que á la *m* se sigue consonante, dice el P. Quintana, no se pronuncia enteramente la *m*, sino juntando un poco los labios respirando por las narices, y pronunciando con fuerza la consonante que sigue.”

El mismo autor enseña igualmente las siguientes reglas de pronunciacion.

“Siempre que á la *n* se le sigue consonante, no se pronuncia enteramente la *n*, sino pegando un poco la lengua al paladar, respirando por las narices, y pronunciando con fuerza la consonante que se sigue.”

“Siempre que á la *t* se le sigue consonante, no se pronuncia la *t* enteramente, sino tocando un poco con la lengua al paladar, y pronunciando con fuerza la consonante que se sigue.”

“Siempre que á la *t* se antepone el pronombre *i*, siempre la *t* pierde su fuerza, y se pronuncia tocando el paladar con el medio de la lengua, y entonces no es necesario pronunciar la *i* que precede.”

“La *x* siempre se pronuncia doblando un poco la

unta de la lengua hácia el medio del paladar, y así se pronuncia en principio, medio y fin de dición." (2)

"Siempre que á la *tz* se antepone el pronombre *i*, se pronuncia la *tz* á modo de *ch*, aunque no tan fuertemente como en castellano; y cuando así se pronuncia la *tz*, no es necesario pronunciar la *i* que le precede, porque se embebe en la *ch*."

"Cuando hay *k* (véase la nota 1.^a) antes ó despues de *tz* ó *x*, se pronuncia la *k* distinta de la *tz* y de *x*."

Hay muchas palabras, en las cuales la diferente pronunciacion de una vocal las hace variar de sentido, y esa diferencia de pronunciacion se marca en lo escrito con un acento circunflejo; v. g., *kóy* significa carga tú, y *koy* el conejo; *púk*, recibe, y *puk*, almagra. (3)

Bastan estas reglas para dar á conocer que la pronunciacion de la lengua mixe es muy dura y difícil.

3. COMBINACION DE LETRAS.—Es muy frecuente en mixe la reunion de dos consonantes en una sílaba, y á esa reunion se refieren algunas de las reglas de pronunciacion dadas anteriormente. Ejemplos de algunas sílabas:

Akx, epx, itzp, otzk, uxk, nma, mne, mpi, mto, mxu, mtza, nme, nni, npo, ntu, nza, ntze, tki, tmo, tnu, tpa, txe.

Es bastante frecuente encontrar algunas vocales duplicadas; v. g., *kóó*, brazos; *teikkau*, dedos del pié; *inaak*, vientre.

Hay palabras en que concurren juntas tres y hasta cuatro vocales; v. g., *kaoiaphee*, cosa mala.

4. SILABAS. — El idioma mixe es monosilábico. Ejemplos:

Xeket, sobaco.

Eimputphee, el pulso.

Tinaakmatz, redañó.

Nihuampetpotz, achacar ó acumular.

Naimaiatpotz, amarse á sí mismo.

5. COMPOSICION DE LAS PALABRAS. — La composicion de las palabras es de bastante uso en el idioma mixe, cometiéndose á veces, al componer, las figuras de diction; v. g., *nóókoteimpotz*, echar agua en la cabeza, es un compuesto de *nóó*, agua; *kobaak*, cabeza, y *teimpótz*, echar algo líquido: de *ookn*, muerte, y *patpótz*, alcanzar; *ooknpatpótz*, alcanzar la muerte: de *xúma*, siempre, y *huikatn*, vida; *xumahuikatn*, vida eterna.

6. GENERO, NUMERO Y CASO. — No encuentro signos especiales para marcar el género; pero sí, como en otros idiomas mexicanos, algunos nombres de parentesco diferentes, segun el sexo del que habla; v. g., las mujeres únicamente usan las palabras siguientes

Ay, hermano mayor.

Koyai, hermano menor.

Okunk, nieto.

Kaap, cuñado.

Noih, cuñada.

Xoikz, nuera.

arece el nombre de declinacion para marcar el . El genitivo se conoce por medio de una *i* antea al nombre de la cosa ó persona poseida; v. g., ; madre; *itaak*, su madre, ó madre de él; *xéuh*, libre; *Dios ixéuh*, nombre de Dios, ó "Dios su nombre" literalmente.

El número plural se denota por medio de la terminacion *toch*; v. g., *toix*, mujer; *toixtoch*, mujeres.

En embargo, el plural se conoce muchas veces por demas palabras que acompañan al nombre, queda en singular; v. g., *óótn yachotmaatpa*, nuestro amigo: el plural le marca el pronombre.

. DERIVADOS. — Son tantos los nombres verbales, derivados de verbo, que casi puede decirse no hay nombre que no se forme de un verbo ó *vice versa*. Ejemplos:

De *naihuinkipótz*, persignarse ó medirse el rostro, sale *naihuinkipzn*, persignacion, el acto de persignarse.

De *monuextakpótz*, rogar; *monuextakn*, ruego.

De *kapxpokxpótz*, saludar; *kapxpokzn*, saludo.

De *taitumpótz*, hacerlo todo; *taitumba*, el que todo lo hace.

De *patókipótz*, obedecer; *patókiba*, obediencia.

De *huikatpótz*, vivir; *huikatá*, vida.

De *maiatpótz*, amar; *mai*, amado.

De *nempótz*, molestar; *nemba*, molesto.

Segun consta de algunos otros ejemplos, se ve que tambien hay abstractos derivados; v. g., de *paak*, dulce; *paakkion*, dulzura.

8. NUMERALES.— Los números ordinales se forman anteponiendo á los cardinales la partícula *mo*; v. g., *tuuk*, uno; *motuuk*, primero.

Para decir de uno en uno, de dos en dos, etc., se agrega al cardinal la terminacion *ait*; *metzk*, dos; *metzkait*, de dos en dos.

Para decir á cada uno, á cada dos, etc., se antepone al cardinal la partícula *ni*; *nituuk*, á cada uno; *ni-metzk*, á los dos. Se suele agregar la terminacion *ait*.

Para decir como una vez, como dos veces, etc., se añade al cardinal la palabra *ok*, que significa vez; luego una *n*; *tukók*, tres; *tukókohn*, como tres veces.

Por este estilo hay tambien algunas formas para decir "de aquí á tantos dias;" "ahora tantos dias, ó años;" "cada tantos dias, cada tantos años."

9. PRONOMBRES.— Segun los ejemplos del confesionario de Quintana, hay pronombres simples y compuestos; pero no hemos podido adquirir todas las noticias necesarias para dar reglas sobre el particular (4). Mencionaremos, pues, sencillamente los pronombres que hemos encontrado, sea en composicion ó fuera de ella.

Yo, *ótz, n, nótz*.

Tú, *iz, mitz, mi, mim, n*.

Tú, para hablar con cariño ó respeto, *mih*.

El ó aquel, *t, i*.

El que, las que, *hudiiphee, hudi*.

El que, las que, *phee, hee*, pospuestos.

Este, estos, *phee, hee, yaat*.

Quien, *pón*.

Nosotros, *óótz, n*.

Ellos, aquellos, *yáo*.

Mio, de mí, *nótz*.

Tuyo, de tí, *m, mitzm*.

Suyo, de-él, *i*.

Nuestro, *óótzn, nóótz, n*.

Naihee, significa como recíproco, él mismo, ella
sma.

Pondremos algunos ejemplos para que se compren-
un poco mejor el uso del pronombre.

Nhuintzón, nuestro señor; la *n* inicial signi-
fica *nuestro*.

Nteitóótz, nuestro padre; *teit* es padre: la *n*
inicial y *óótz* es el pronombre.

Nhuindahatim, nuestra señora: la *n* inicial
y la terminacion *atim* es el pronombre.

Ooikphee, los que están muertos; *phee* es el
relativo.

Mhot, tu corazon: *hot* es el sustantivo.

Nhuintzónótz, mi señor: la *n* primera y la final *ótz* significan *mio*.

Nmaiaitpótz, yo amo: la *n* inicial y la final *ótz* designan la persona.

Tumpótz, yo hago: aquí está marcada la persona con el afijo *ótz*.

Itunot, él hará: el prefijo *i* marca la tercera persona de singular.

Momoikótz, danos: *ótz*, usado como afijo, significa *nos*.

Ixmatztuit, tú dejarás: el prefijo *ix* significa *tú*.

Móhrehpótz, nosotros suspiramos: el afijo *ótz* marca la persona.

Ttukaneimp, él manda: de *tukaneimpótz*, yo mando: el prefijo *t* marca la tercera persona.

10. VERBO. — Por las explicaciones que acabamos de hacer sobre el pronombre, se ve que éste marca las personas del verbo usado como prefijo ó afijo, es decir, compuesto con el verbo antes ó despues de él.

El presente de indicativo acaba en *p*. Ejemplo:

Nmodoip-ótz, yo oigo: la *n* inicial y la final *ótz* son el pronombre. *Mmap*, tú duermes: la *m* primera es el prefijo. *Itzoikp*, aquel quiere: la *i* es

el prefijo de la tercera persona de singular. No insistiremos mas sobre el uso de los afijos y prefijos que es bastante claro.

El primer pretérito perfecto de indicativo tiene por signo la terminacion *ó* con acento; v. g., *nikxpúkó*, en-urnó.

Hay un segundo pretérito perfecto, cuyo signo es la partícula prepositiva *tó*; v. g., *tóphee thuandaik*, el que se ha prometido: *tó* es el signo; *phee* el relativo *que*. Este tiempo se traduce por nuestro pretérito compuesto, y parece significar tiempo menos remoto que el primer perfecto. Otro ejemplo lo aclarará mas.

Tô ótz mi niachotmait, significa "te he ofendido:" *tô*, signo del segundo pretérito; *ótz*, pronombre de la primera persona de singular; *mi* significa *te*.

El futuro imperfecto acaba en *ot*, en el dialecto mas general, que es el que se habla en Xuquila, y al cual refieren las noticias del P. Quintana: en otros dialectos el futuro acaba en *it*.

El imperativo tiene por signo la partícula *mo*, aunque, la cual significa ruego, y su terminacion es v. g., *momoik*, da; de *moipótz*, yo doy. Sin embargo, algunas veces se encuentra el imperativo sin ningun signo, y parece ser la forma mas pura del verbo

mixe; v. g., *amaiatpôtz*, yo guardo; *amaint*, guarda tú; *modoipôtz*, yo oigo; *modou*, oye tú.

No hay subjuntivo que se suple con el futuro.

Tampoco hay infinitivo que tambien se suple generalmente con el futuro; v. g., "yo quiero iré," en lugar de "yo quiero ir." Por no haber infinitivo se nombran los verbos por medio de la primera persona de singular de indicativo.

11. VARIAS CLASES DE VERBOS.—La partícula *ha* sirve para suplir al verbo sustantivo, y por tal se traduce; pero sin embargo, hay el verbo *âtpôtz* ó *itpôtz*, que se interpreta por ser ó estar.

La terminacion *na* agregada al verbo, le hace indicar repeticion; v. g., *tzappetpôtz*, subir; *itzappetna*, él volvió á subir.

La partícula prepositiva *nai* sirve para formar verbos recíprocos; *naikopuikpôtz*, comunicarse.

Con la partícula *yak*, antepuesta, se forman verbos compulsivos; v. g., *yakaokpôtz*, hacer morir, es decir, matar.

Segun parece no hay en mixe voz pasiva, sino verbos pasivos, es decir, verbos independientes que tienen significacion pasiva; v. g., *kohpôtz*, ser hecho. Sin embargo, hay un prefijo, *ix*, que solo se usa con las primeras personas de pasiva.

Por medio de la partícula *môôt* ó *mô*, agregada á los verbos, se indica concomitancia; v. g., *môyoipôtz*, andar con otro: *môôt*, parece ser la preposicion *con*.

12. **ADVERBIO, PREPOSICION Y CONJUNCION.**— Prestaremos algunos ejemplos de los adverbios, preposiciones y conjunciones que hemos recogido en el *Infesionario* del P. Quintana.

Ya, aquí.

Katii, no.

Heem, desde allá, allí.

Xúma, siempre.

Kahundiin, nunca.

Nvik, mas.

Hueniit, entonces.

Ko, cuando.

Kúxm, por, en, á, para, sobre, con.

Kúxmit, de (*ex*).

Hoitp, en, entre.

Huiñ, en.

It, de (*ex*).

Móôt, con.

Akuuk, entre, dentro.

Hom, en.

Huindui, á (*ad*) ante.

Heekúxm, para, para qué, porque.

Huen, que (conjuncion).

Etz, y.

Ixtanôm, cuanto, así como, á la manera que.

Katiinam, aun no.

Ixta, como, desde.

Los adjetivos significan como tales cuando califican sustantivos; pero en los demas casos pueden significar como adverbios; v. g., *hanch*, verdadero ó verdaderamente.

La preposición se pospone á su régimen.

13. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.

<i>Nleitôôtz</i>	<i>tzaphoitp</i>	<i>mtzônaiphee</i>	<i>konuikr</i>
Padre nuestro	en (el) cielo	que vives	benéfico

<i>itot</i>	<i>mitzm</i>	<i>xéuh</i>	<i>momoikôôtz</i>	<i>mitzm</i>
sea	tu	nombre	dáanos	tu

<i>konkion,</i>	<i>itunot</i>	<i>mitzm</i>	<i>tzokn</i>	<i>ya</i>	<i>naxhuiñ,</i>
reino	hágase	tu	voluntad	aquí	en (la) tierra,

<i>ixta</i>	<i>ituiñu</i>	<i>tzaphoitp.</i>	<i>Oôtzn</i>	<i>kaik</i>	<i>opom-</i>
como	se hace	en (el) cielo.	Nuestro	pan	cuoti-

<i>opomit</i>	<i>momoikôôtz</i>	<i>yonit,</i>	<i>etz</i>	<i>moyaknitokoik-</i>
diano	dáanos	hoy	y	perdóna-

<i>ôôtzn</i>	<i>pokpa,</i>	<i>ixta</i>	<i>ôôtz</i>	<i>niaknitokoi</i>
nos	(el) pecado,	como	nosotros	perdonamos

<i>ôôtzn</i>	<i>yachotmaatpa,</i>	<i>etz</i>	<i>katii</i>	<i>ôôtz</i>
(á) nuestros	ofensor,	y	no	nos

<i>ixmomatztuit</i>	<i>heekuxm</i>	<i>katii</i>	<i>ôôtz</i>	<i>nhedaz</i>
dejes	para que	no	nosotros	caigamos

huiñonn kúxn. Etz mokohuankôôtz naiñihum
tentacion en. Y libranos todo

kaoiaphee kuxmit.
mal de.

14. ANALISIS.—*Nteitôôtz*: *teit* es el sustantivo padre; la *n* inicial y *ôôtz* el posesivo.

Tzaphoitp: *tzap*, es el sustantivo cielo; *hoitp*, la preposicion, pospuesta.

Mtzônaiphee: la final *hee*, es el relativo; *tzônai*, es la radical del verbo; la *p*, terminacion de indicativo presente; la *m* inicial, signo del pronombre de la segunda persona de singular.

Konuikx: verbal.

Itot: futuro del verbo *itpotz*, yo soy ó estoy, como lo da á conocer la terminacion *ot*. Ya hemos dicho que con el futuro se suple el subjuntivo.

Mitzm: pronombre posesivo.

Xéuh: sustantivo.

Momoikôôtz: *ôôtz* es el pronombre *nos*; *moi* la radical del verbo; la *k* final es terminacion de imperativo; la partícula prepositiva *mo*, signo de imperativo.

Itunot: la terminacion *ot* da á conocer que es futuro, con cuyo tiempo se suple el imperativo.

Tzokn: verbal del verbo *tzoikpôtz*, querer.

Nax es el sustantivo y *huiñ* la preposicion.

Ituñu: aunque es presente de indicativo no acaba

en *p*, porque en ciertos casos varía esta terminacion en mixe, como cuando el verbo va precedido de *izta*.

Opom opomit: *opom* significa *mañana*, y la repetición de esa palabra equivale á *cuotidiano*; *it* es la preposición *de*.

Momoikôôtz: verbo en imperativo, cuya forma se ha explicado ya.

Moyaknitokoikôôtzn: tambien está el verbo en imperativo; *ôôtzn* es el pronombre afijo.

Yachotmaatpa: verbal, de *yachotmaatpôts*, *perdonar*.

Ôôtz: desde este pronombre hasta *nkedai*, *caigamos*, hay un circunloquio para suplir al infinitivo *caer*, de que carece el idioma.

Todas las palabras que siguen, y las que hemos omitido en la análisis, no necesitan explicaciones despues de las que hemos dado.

NOTAS.

(1) Conforme al sistema de ortografía, que he explicado varias veces, omito la *c* y la *q* que suplo con la *k*. La *d* no la he encontrado mas que en una sola palabra, y sospecho que en ella figura por equivocacion en lugar de *t*, siendo semejante la pronunciacion de las dos letras, pues en un ejemplo del P. Quintana se dice "la *t* como *d*." La *h* creo que es una aspiracion. La *j* se encuentra en muchas palabras; pero la suprimo porque no es mas que una *i*. La *u* y la *v* se usan por el P. Quintana promiscuamente, lo mismo que la *i* y la *y*, no siéndome fácil conocer siempre dónde está mal usada alguna de esas letras.

(2) Creo que el sonido de la *x* en mixe es como en mexicano, es decir, como *ch* francesa ó *sh* inglesa.

(3) A las vocales con acento las llama Quintana, impropriamente, diptongos, pues por *diptongo* se entiende "la union de dos vocales," y en algunos de los ejemplos que pone Quintana no hay mas que una vocal. ¿Cómo forma diptongo ó con qué? v. g., *mók*, *by*, *kóy*, *púk*.

(4) El P. Quintana se refiere generalmente á su Gramática, que no hemos visto, y las noticias que da en el Confesionario son breves y sin método. Hablando de los pronombres, da el nombre de *rimpler* á algunos que, segun sus ejemplos, se ven en composicion: no es fácil atinar con la verdad.

EL MAZAHUA Ó MAZAHUL.



EL MAZAHUA Ó MAZAHUI.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Los principales lugares habitados por los mazahuas, dice Clavijero, estaban en las montañas occidentales del valle de México, y componían la provincia de Mazahuacan, perteneciente á la corona de Tacuba."

En el día, segun las noticias que he podido adquirir, parece que solo quedan algunos restos de la nacion mazahua en el distrito de Ixtlahuaca, perteneciente al Departamento de México.

Ha sido tan pobre de escritores el idioma mazahua, que, segun creo, no se ha escrito sobre él mas que una doctrina, precedida de algunas breves noticias gramaticales, por el Lic. Diego de Nájera Yanguas. Esta obrita es tan escasa que no he logrado ver mas que un solo ejemplar, *trunco*, faltándole una hoja de la parte mas importante, que son las noticias gramaticales. Despues de algunos años de poseer ese ejemplar, y habiendo perdido la esperanza de encontrar otro,

me veo obligado á sacar de él las pocas noticias que pongo á continuacion. Tambien he visto un Vocabulario MS., igualmente *trunco* (anónimo), en la biblioteca del Sr. D. Fernando Ramirez.

En el Mithridates no se ha incluido el idioma mazahua.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—El alfabeto mazahua consta de las siguientes letras:

*a. b. ch. c,h. d. e. g. h. i. k. m. n. ñ. o. p. r.
t. u. v. x. y. z. tz. (1)*

2. PRONUNCIACION.—La pronunciacion de la *ch* y de la *c,h* es diferente; pero el autor que me sirve de guia no explica en qué consiste la diferencia.

Segun creo, la *z* suena como *s*, y la *h* como *j*, siendo una aspiracion.

3. COMBINACION DE LETRAS.—Generalmente es proporcionada la reunion de vocales y consonantes. Abunda la *h*, es decir, la aspiracion, y es frecuente la reunion de dos *tt*. En algunas palabras se suele ver repetida una misma vocal; v. g., *ambo*, dentro.

4. SILABAS.—El idioma mazahua es polisilábico, aunque tiene muchos monosílabos (2). Ejemplos:

Ti-nu-hui-zok-he, pecador.

Ne-zok, pecado.

Ma-cho, que.

Ma-mue-ho-gon-kua-re, despues.

Na-beh-zi-zi, sobrina.

En-du-mui-bui, pesadumbre.

. GÉNERO, NÚMERO Y CASO.—No encuentro sig-
peculiares para marcar el género ni el caso. Con
artícula *hi*, separada, y no como terminacion (3),
marca el número plural; v. g., *nezok*, pecado; *nezok*
pecados.

El mazahua tiene el número dual; pero solo en el
caso, y no en el nombre, siendo su signo la partícula
; v. g., *me hui*, ídos vosotros dos.

. PRONOMBRE PERSONAL.—Segun los ejemplos que
he podido ver en la Doctrina del Lic. Yanguas, el pro-
nobre mazahua es el siguiente:

Yo, *ñuze*.

Tú, *ñutzkhe, anguezkhe*.

Él, aquel, *hanguékhe*.

Nosotros, *anguezguetohi*.

Vosotros, *anguetzkhehi, matzke*.

. POSESIVO.—*Mi*, significa mio ó de mi; v. g., *mi
ñueze*, mi capote. *Ni*, significa tuyo ó suyo; v. g.,
ehpueze, tu capote; *ni nehpueze Pedro*, capote de
Pedro. El posesivo de la primera persona de plural

se marca, según parece, con la partícula *me*, pospuesta; v. g., *mi mulze*, señor mío; *mi mulze me*, señor nuestro.

8. RELATIVO Y DEMOSTRATIVO.— *Macho*, *makhe*, significan el relativo que, y *kocho*, significa quién.

Mahna, *mayna*, son el demostrativo éste, ésta, estos, éstas.

9. VERBO.— Las personas y tiempos se marcan por medio de partículas separadas, las cuales, en presente de indicativo, son *ti*, *ki*, *i*; v. g.:

Ti nuu, yo veo.

Ki nuu, tú ves.

I nuu, aquel ve.

Para el plural se agrega la partícula *hi*, que hemos visto sirve también para los nombres; v. g., *ti nuu hi*, nosotros vemos.

Las partículas de pretérito son *to*, *gui*, *po* ó *pi*.

To nuu, yo ví.

Gui nuu, tú viste.

Po nuu, aquel vió.

Las partículas de futuro son *ta*, *te*, *ta*, y para distinguir la tercera de la primera se agrega la partícula pospuesta *go*.

Ta nuu, yo veré.

Te nuu, tú verás.

Ta nuu go, aquel verá.

La partícula *me*, que hemos visto al hablar del posesivo, también se usa con los verbos designando la primera persona de plural; *toma me*, nosotros dijimos.

Las partículas *po* ó *pi* del pretérito se mudan en *no*, *mi*, si concurre en la oración el adverbio *quando*.

Hay algunos verbos que varían cuando se habla de primera á segunda persona, ó de segunda á primera; v. g., *ti une*, yo doy; *ti dakhe*, yo te doy.

Hay ciertas partículas, con las cuales se expresa un tiempo semejante al futuro latino terminado en *rus*, cuyas partículas son *go go*, antepuestas, y *maha*, pospuesta; v. g., *to ehe*, yo vine; *ti go go e maha*, aquel habia de venir, perdiendo el verbo la sílaba *he*.

La partícula *hi*, antes de verbo ó nombre, significa *no*.

La partícula *ke*, antes del verbo, es interrogativa.

10. ADVERBIO, PREPOSICION Y CONJUNCION. — Daré ejemplos de algunos adverbios, conjunciones y preposiciones.

Ximueñehe, *ximueñetze*, y.

Hira, *hire*, *hi*, no.

To, *ti*, *dari*, si.

Mamue, cuándo, después.

Makhuaya, ahora.

Nangueze, por qué, para qué, por.

Nihmi, ante, delante.

Ambon, dentro.

Zomue, aunque.

Anguemue, entonces.

Makhe, para qué, para, de, en.

Xin, también.

Mahkhua, acá, aquí.

Hakhua, adónde.

Nihene, junto, con.

Nanii, abajo.

Daichogue, siempre.

Chinihere, mucho.

Andee, ayer.

Zomue, pero.

11. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.

Mi yho me ki obuihui ahezi tanereho
Padre nuestro (que) estás (en el) cielo santificado (sea)

ni chuu, ta ehe ni nahmuu ta cha
tu nombre, venga (á nos) tu reino hágase

axoñihomue cho ni nane makhe anzi
(en la) tierra ? tu voluntad así como

ocha ahezi. Ti yak me mi bech me
se hace (en el) cielo. Da nos nuestro pan

choyazmue, ti ohotkhe : me a mo huezok me
 cotidiano, perdona(nos) nuestras culpas
 in (nos) (a) (nos)

makhe anzi ti gattotpue me macho i zokhe-
 así como perdonamos (a) los que ofen-

gue me pékhecho gueguetme tezoxkhome
 den nos no nos dejes caer

yo huezok hi tipe yeziz me macho yotene
 en pecados (a) libra nos de

macho tenxi hlgaho.
 todo mal.

12. ANALISIS.—*Mi yho me*: las partículas *mi*, *me* significan *nuestro*, según vimos al tratar del posesivo; *yho* es padre. Los nombres de parentesco se usan siempre con el posesivo.

Ki obuihui: la partícula *ki* es propia de la segunda persona de singular de indicativo.

: *Ahezi*: sustantivo sin ningún signo que supla la preposición *en*, lo cual se nota frecuentemente, porque el mazahua es pobre de preposiciones y conjunciones.

,, *Tanereho*: parece un adjetivo.

Ní chuu: *ni*, posesivo.

Ta che: ta es signo de futuro, y seguramente con este tiempo se suple el subjuntivo.

Ta cha: la misma observacion que en el verbo anterior.

Axoñihomue: sustantivo sin ningun signo ni preposicion que marque el caso.

Cho: sospecho que es una partícula reverencial.

Ti yak me: *ti* es signo de primera persona, en el indicativo; pero como no hemos encontrado en las noticias de Yanguas razon ninguna sobre el imperativo, no podemos explicar aquí la existencia de *ti: me*, hemos visto que equivale al pronombre de segunda persona de plural.

Mi bech me: *bech* es el sustantivo, *mi me* el posesivo (§§ 7 y 9).

Ti chotkhe me: la misma observacion que sobre el imperativo *da*.

Mo, en lugar de *mi*, tal vez sea una forma para el posesivo de plural.

I zokhegue: *i*, signo de tercera persona de indicativo.

Pékhecho gueguetme tezoxkheme: hemos escrito y traducido, segun Yanguas; pero no podemos analizar esas palabras pues son un circunloquio para suplir nuestro infinitivo, y no hemos encontrado explicaciones sobre esta forma del mazahua.

Huezok hi: aquí se ve la partícula *hi* que marca el plural.

Tipe yeziz me: ya hemos hablado sobre el imperativo.

Macho yofene. Yanguas traduce estas palabras por *de*; pero parece haber un circunloquio, lo mismo que en las dos palabras siguientes.

Higaho: esta palabra se encuentra varias veces traducida en la doctrina por *mal*.



NOTAS.

(1) Como de costumbre, he suprimido las letras *c* y *q* por innecesarias. Según Nájera Yanguas, no faltan al mazahua mas que la *f*, *l*, *s*; pero tampoco encuentro la *ll* ni la *j*: esta última se suple con la *h* que es una aspiración, según creo. No hace mérito el referido autor de la *tz*; pero evidentemente existe en el idioma. Frecuentemente confunde el mismo escritor la *v* y la *u*, la *i* y la *y*.

(2) El P. Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo Náxera, en su *Disertacion sobre la lengua othomí*, dice equivocadamente que el mazahua es monosilábico; error en que han caído todos los que han copiado al P. Náxera.

(3) El Lic. Yanguas advierte que ésta y las demás partículas del mazahua van *separadas*, cuya observación es muy importante, porque de otro modo se tomarían por *desinencias* ó *terminaciones*, cuyo sistema es completamente extraño al mazahua. Sin embargo, el autor junta, en lo escrito, las partículas con las palabras á que corresponden, como si formaran una sola cosa, dando motivo con esto á mil equivocaciones, y desfigurando el sistema propio del idioma: nosotros tendremos cuidado de escribir separadamente las partículas.



EL GUAICURA Ó VAICURA.



EL GUAICURA Ó VAICURA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

“ Los españoles, dice Clavijero en su *Historia de la Baja California*, encontraron en esta península tres naciones, que aun existen en el dia, á saber: los *Pericúes*, los *Guaicuras* y los *Cochimíes*. Los Pericúes ocupan la parte austral de la península, desde el cabo de San Lúcas hasta los 24°, y las islas adyacentes de Cerralvo, el Espíritu Santo y San José: los Guaicuras se establecieron entre el paralelo de 23° 30' y el de 26°, y los Cochimíes tomaron la parte septentrional desde los 25° hasta los 33°, y algunas islas del mar Pacífico. Cada una de estas tres naciones tenia su lengua propia La lengua pericú ya no existe, y los pocos individuos que han quedado de aquella desgraciada nacion hablan hoy la española.”

Despues de dar estas noticias, habla Clavijero de los *dialectos* en que se dividen los idiomas de California; pero como este punto requiere explicaciones sé-

rias, fundadas en la ciencia moderna, y que debemos tratar en la Parte tercera de nuestra obra (*Comparativa*), remitimos allá á nuestros lectores, sin decir nada, por ahora, sobre el particular.

Respecto al origen de los californios, no hay mas que decir sino que ellos mismos lo ignoraban: preguntados por los misioneros, no sabian decir otra cosa sino que sus antepasados habían venido del Norte.

Los californios son semejantes en su fisonomía á los pueblos de México; pero eran muy diferentes respecto al estado de su civilizacion, pues estaban completamente en la barbarie, no teniendo conocimientos de arquitectura, agricultura ni otras artes de primera necesidad. "En toda la península, dice Clavijero, no se halló una casa ni vestigio de ella, ni tampoco una cabaña, una vasija de barro, un instrumento de metal ó un lienzo cualquiera. Sus habitantes se sustentaban con aquellas frutas que se producen espontáneamente ó con los animales que cazaban y pescaban, sin tomarse el trabajo de cultivar la tierra, de sembrar, ó de criar animales."

Los californios, encerrados en su península, no tuvieron noticia de los otros pueblos de la tierra hasta el siglo xvi, que fué ocupado el país por los españoles.

No sabemos de ninguna obra sobre el guaicura, si no es lo poco que se ve en el Mithridates, tomado de las *Noticias de California* por el P. Bagert.

En la imposibilidad en que estamos de tener mas ormenores, nos contentaremos con presentar una trauccion de lo que se dice en el Mithridates. (1)

DESCRIPCION.

1. Las letras *f, g, l, o, x, z* y *s* (excepto en *tsch*) no se encuentran.

2. Los sustantivos no tienen variacion de casos, ni forma para el plural, y solo en algunas palabras se expresa el plural mediante algun agregado al principio ó al fin. Faltan todos los sustantivos que no representan cosas materiales.

3. Faltan muchos adjetivos, y se expresan agregando la negacion á sus contrarios. El comparativo solo se puede expresar por la negacion de la propiedad de uno de los objetos, y agregacion de ella al otro.

4. Los pronombres personales son: *be*, yo; *li*, tú; *etan*, él; *cate*, nosotros; *peti*, vosotros; *tucava*, ellos. Estos pronombres se usan en todos los casos. No hay pronombre relativo.

5. Casi ningun sustantivo puede ponerse solo sin agregar el posesivo ó pronominal adjetivo. A estos posesivos se agrega, cuando el sustantivo comienza con vocal, *d* ó *t*, ó se omite la final de ellos mismos.

Be, me, mi, m, mio.

Ei, e, et, tuyo.

Ti, te, t, suyo.

Kepe, nuestro.

Al fin de estos posesivos se agrega muchas veces *cun*.

6. En los verbos se distinguen tres tiempos por medio de agregados al fin: en el presente, *re* ó *rete*; en el pretérito, *rujere, raupe, raupere, rikiri*; en el futuro, *me, meje* ó *eneme*. En el singular no varia ni el sonido ni estos agregados, y solo en muchas palabras se antepone á las personas del plural *k*, cuando comienzan por vocal, y *ku* por consonante. Los pronombres personales marcan la diferencia de personas.

7. El infinitivo es la raiz á cuyo fin se ponen los citados agregados. Asimismo se agregan al fin de este radical para la segunda persona de imperativo singular *tei*, en plural *tu*. En optativo, cuando se expresa negacion, se agrega *ri* al pronombre personal, y á la misma radical *rikirikara* ó *rujerera*; v. g., *amukiri*, jugar; *be amukirire*, yo juego; *beri amukiririkirikara*, ojalá que no hubiera yo jugado.

8. Existen pocas preposiciones y conjunciones, que se omiten ó se suplen con las pocas que hay; v. g., *deve*, por; *tina*, sobre, y las de muchos sentidos, *pe, me*, que en los ejemplos están antepuestas á sus sustantivos. La conjuncion *tschie* se pone siempre al fin de la oracion.

9. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.—He aquí el Padre nuestro en guaicura, segun Bagert. (2)

Kepe-dare tekerekadatemba daii, ei-ri
 Nuestro padre (que en el) cielo estás, te

akatuika pu-me, tschakarrake
 reconocemos todos (los que) existimos, (y te) alaban

pu-me ti tschie. Ecun
 todos (los que) somos hombres (y). (Y por) tu

gracia ri atume cate tekerekadatemba
 gracia ? tengamos nosotros (el) cielo

tschie. Ei-ri jebarrakeme ti pu
 (y). Te obedeceremos (los) hombres todos

jaupe datemba pae ei jebarrakere
 aquí (en la) tierra como á tí obedientes

aena kea. Kepekun bue kepe ken
 arriba siendo. Nuestra comida (á) nos da

jatupe untairi. Kate kuitscharrake tei
 este día. (Y á) nos perdona

tschie kepecun atakamara, pae kuitschar-
 (y) nuestro malo (pecado), como perdona-

<i>rakere</i>	<i>cate</i>	<i>tschie</i>	<i>carape</i>	<i>atacamara</i>
mos	nosotros	tambien	(á) los	(que) mal

kepetujake. Cate tihakamba. tei tschie
 (nos) hacen. (A) nos ayuda

<i>cuvuane</i>	<i>ra</i>	<i>cate</i>	<i>uë</i>	<i>atutiqua</i>
(no) querremos	(no)	nosotros	algo	malo.

Kepe kakunja pe atacara tschie.
 (Y á) nos protege de mal (y).

10. ANALISIS. — *Kepe-dare*: *kepe*, pronombre posesivo; *dare*, sustantivo.

Tekerekadatemba: esta palabra significa "tierra y queada," y con ella se suple el sustantivo *cielo*.

Ei-ri: Bagert traduce "á tí que pues," lo cual nos parece impropio supuesto que el idioma carece de relativo. Sin embargo, no sabemos qué significa aquí la terminacion *ri*, pues segun lo que hemos visto anteriormente (§ 7), se usa en optativo con negacion. *Ei* es el pronombre de la segunda persona de singular.

Akatuike: la terminacion *ke* debe ser un abreviado de *reke*, propia de indicativo presente.

Pu-me: Bagert traduce "todos somos," y sin embargo, en otros lugares del Padre nuestro vemos otras dos formas traducidas por ser ó estar, que en nada se parecen á *me*, y son *dai*, estás; *kea*, siendo. El verdadero significado acaso sea "todos los que existimos."

Tschakarrake: la final *ke* debe ser contraccion de *eke* terminacion de indicativo presente. Nótese el circunloquio que es preciso usar, por la pobreza del idioma, para expresar de alguna manera las palabras de nuestra oracion dominical, "santificado sea tu nombre."

Tschie: conjuncion pospuesta, segun el uso del idioma, y que para nosotros debe ir antes del verbo *alabar*, donde la hemos puesto entre paréntesis.

Ecun: hemos dicho que *cun* ó *kun* se suele agregar á los posesivos (§ 5).

Ri: aquí se ofrece la misma duda que ya hemos manifestado sobre esta partícula.

Atume: segun la terminacion *me* es futuro, con cuyo tiempo debe suplirse seguramente el subjuntivo.

Jebarrakeme: aquí se ve la terminacion *me* de futuro.

Jebarrakere: la terminacion es de indicativo presente; pero no hay signo de persona, y tal vez de esta manera significa el verbo como nombre, en guaicura, segun sucede en otros idiomas mexicanos.

Kea: conforme á este ejemplo, parece que hay gerundio en guaicura.

Ken: no se ve con este imperativo el signo propio del modo (§ 7).

Kuitscharrake tei: *tei* es signo de imperativo, compuesto del pronombre *ei* y la partícula *t* (§ 7).

Atakamara: significa mal, malo, cosa mala, compuesto de *ataka*, bueno, y la negacion *ra*, no.

Tikakamba tei: tei, signo de imperativo.

Cuvume: me es terminacion de futuro.

Ra: adverbio pospuesto. Obsérvese de nuevo todos los circunloquios de que tiene que usar el guaicura para traducir nuestro idioma.

Kakunja: no se ve con este verbo el signo de imperativo.

Las demas palabras que no se explican se comprenderán con lo dicho, sin necesidad de repeticiones.

NOTAS.

(1) Debo advertir que esta traduccion no ha sido hecha por mí sino por un aleman, á quien se la encargué.

(2) La traduccion que da Bagert á algunas palabras gualcuras no nos satisface, de manera que hemos hecho algunas variaciones, explicándolas al hacer la análisis del Padre nuestro.



Table with 5 columns and 4 rows of data.

Column 1	Column 2	Column 3	Column 4	Column 5
1	2	3	4	5
6	7	8	9	10
11	12	13	14	15

EL COCHIMÍ Y EL LAIMON.



EL COCHIMÍ Y EL LAIMON.

EL COCHIMI.

Al tratar del guaicura hemos visto que el cochimí se habla en la parte septentrional de la Baja California.

El jesuita Miguel del Barco escribió un "Ensayo del carácter de la lengua cochimí," según se ve de una carta que escribió á Hervas, y que incluyó éste en su obra: *Catálogo de las lenguas*. Sin embargo, no sé que ninguna persona haya visto el escrito del padre Barco, que probablemente se ha perdido ó yace olvidado en alguna biblioteca de Europa.

Clavijero, en su *Historia de la Baja California*, nos da la siguiente noticia sobre el cochimí.

"La lengua cochimí, que es la mas extendida, es muy difícil, está llena de aspiraciones, y tiene algunos modos de pronunciar que no pueden explicarse. No tiene mas nombres numerales que los siguientes: *te-peeg*, uno; *goguó*, dos; *combió*, tres, y *magacubugúá*,

cuatro. Para decir cinco, se explican los cochimíes así: *naganná tejueg ignimel*, esto es, una mano entera. De este número en adelante, los mas incultos se confunden y no saben decir mas que *muchas* y *muchísimos*; pero los que tienen algun ingenio siguen la numeracion, diciendo: *una mano y uno*; *una mano y dos*, etc. Para expresar diez, dicen: *naganná ignimbal demuejueg*, esto es, todas las manos: para quince dicen, *las manos y un pié*, y para veinte, *las manos y los piés*, cuyo número es el término de la aritmética cochimí. Los que han aprendido el español saben nuestro modo de contar. Al dia le dan, á ejemplo de otras naciones, el mismo nombre que al sol, *ibó*; el año le llaman *méjibó*, cuyo nombre significa principalmente la estacion mas alegre y abundante. No dividen el año en meses, sino en seis estaciones: la primera, que es la llamada *majibó* y la mas alegre porque en ella se coge la cosecha de pitahayas: comprende parte de Junio, todo Julio y parte de Agosto; la segunda, que tambien les es tan grata como la primera por la cosecha de pitahayas agridulces, tunas y otras frutas y semillas que aprecian, se llama *amadá-appi*, y comenzando en Agosto, abraza todo Setiembre y parte de Octubre, en cuyo tiempo reverdecen las plantas con las lluvias que entonces caen, aunque escasas; la tercera tiene el nombre de *amadá-appigalá*, y comprende parte de Octubre, todo Noviembre y parte de Diciembre, tiempo en que la yerba nacida en la esta-

sion anterior empieza á amarillearse y secarse; la cuarta, nombrada *majibél*, es la mas fría, y comprende parte de Diciembre, todo Enero y parte de Febrero; la quinta, que se llama *majiben*, comienza en Febrero y abraza todo Marzo y parte de Abril; finalmente, la sexta incluye parte de Abril, todo Mayo y parte de Junio, y se llama *majiiben-maaji*, esto es, la estacion mala, porque para ellos es lo que para otros pueblos el invierno; pues siendo allí entonces mas escasos que nunca los víveres, no tiene aquella pobre gente mas alimento que el *mezcal* y las semillas tostadas recogidas en las otras estaciones; y así la siguiente les es tanto mas grata, cuanto mayor es en ésta su miseria."

El mismo Clavijero, en sus *Adiciones*, agrega lo siguiente:

"Para que se vea cuánta es la diversidad que se halla entre los dialectos de una misma lengua de las que se hablan en la California, ponemos aquí el Padre nuestro en tres dialectos de la lengua cochimí.

En el dialecto de las misiones de San Francisco Javier y San José de Comandú:

Pennayù nakeñambà, yad ambayujup miya mò, buhù mombojua tammalà gkomendà hi nogodognò de muejueg gkajim: pennayulà bogodognò gkajim, guihi ambayujup mabà yad kaammetè decuinyi mo puegign: yaàm buhula mùjua ambayujupmò de dahijua, amet è nò guilugui, ji pagkajim. Tamadà yad ibò tejueg gui-

*lu guigui pamijich è mǎ; idǎ yanno puegin: guichi tam-
mǎ yǎǎ gambuegjua kǎpujui ambinyijua pennayua
dedrudugùjua, guibugui pagkajim: guichi yǎǎ taga-
mueglà hui ambinyijua hi doomǎ pueguegjua, hi doomǎ
pogounyim; tamuegjua, guichi ufi mahel kǎammēt è
dicuin yumǎ, guichi yǎǎ hui mabinyi yǎǎ gambuegjua
pagkaudugum. Amen.*

En el dialecto de las misiones de San Francisco de Borja, Santa Gertrudis y Santa María:

*Cahai apǎ, ambeing miǎ, mimbang-a-juǎ val vit-
mahǎ: amēt mididuvaijua cuuem: jemmujuǎ, ama-
bang vihi mieng, ame tenàng tuvihim. The-cǎp yicue
timiei: diguǎ, i bang-anàng gna cahittevichip nuki-
guǎ avinvehàm, vi chip iyeguǎ gnacavfuvem: casseta-
suàng mamenit-gnakùm, guang tevisiée gna cavigna-
hà. Amen.*

En el dialecto de las misiones de San Ignacio:

*Va-bappǎ amma-bang miamù, ma-mang-à-juǎ
huit maja tegem: Amat-ma-thadabajua ucuem: Kem-
mu-juǎ amma-bang vahi-mang amat-à-nang la-
uahim. Teguap ibang gual gùien-g-à-vit-à-juǎ iban-
à-nang packagit: muht-pagijua abadakegem, machi
uayecg-juǎ packabaya-guem: Kazet-à-juangamue-
gnit-pacum: guang mayi-acg packabanajam. Amen.*

Los dos primeros ejemplos del idioma cochimí, que trae Clavijero, se ven igualmente en la Colección de Hervas y en el Mithridates, con la traducción de algunas palabras, que ponemos á continuación.

Nakænamba ó *makenamba*, como escribe Hervas, padre.

Ambayujup, que Hervas escribe *ambayujui*, cielo.

Mombojua, nombre.

Tammala, segun Hervas *tamma*, hombres.

Gkomenda, reconocer.

Hi, y.

Nogodogno ó *nogodoño*, segun Hervas, amar.

Demuejueg, todos.

Guihi, y, tambien.

Kæammete, tierra.

Decuinyi, contentar.

Yaa, este.

Ibo, día.

Ambinyijua, mal.

Doomo, aunque.

Hi, y.

Dicuinyimo, segun escribe Hervas, contentar.

Cahai ó *lahai*, segun Hervas, Padre.

Apa, nuestro.

Ambeing, cielo.

Mimbangajua, nombre.

Val, todos.

Vaitmaha, venerado.

Amet, tierra.

Amabang, cielo.

En fin, el mismo Hervas ha presentado otros dos ejemplos del cochimí, que no debemos omitir: el primero de San Javier y San José, y el segundo de Santa Gertrudis, San Borja y Santa María.

<i>¿ Temmia ayimbio</i>	<i>Dios</i>	<i>temma</i>	<i>uyipilla</i>
¿ Por qué	Dios	al hombre	creado ha

<i>huan?</i>	<i>Dios-la</i>	<i>temma</i>	<i>uyipil</i>	<i>nagaal-</i>
....f	Dios	al hombre	creado ha	por-

<i>latajua</i>	<i>amet</i>	<i>e</i>	<i>mo ghinna</i>	<i>udaahi.</i>	<i>Dios-me</i>
que	tierra	sobre	vivir.		Dios

<i>uyipunjuz</i>	<i>kaenogooso</i>	<i>iba</i>	<i>hi</i>	<i>ka</i>
corazon	mucho amar	muy	y	mucho

<i>huimaha</i>	<i>iba.</i>
venerar	muy

<i>¡ Dios-il</i>	<i>tama</i>	<i>uehenac</i>	<i>iduviduvec</i>
Dios	al hombre	creando	porque

<i>ucham hu?</i>	<i>Tamal</i>	<i>amateguang</i>	<i>Dios</i>
creado ha?	El hombre	tierra sobre	Dios

<i>uchipucchech</i>	<i>guil</i>	<i>nididurai</i>	<i>nihihumumac</i>
amar	sus	mandatos	observando

<i>ambeing</i>	<i>uhe</i>	<i>duec</i>	<i>uchuang</i>	<i>hu.</i>
cielo	va	por eso	creado ha

En el primer ejemplo se observa que la preposición *e*, sobre, así como el adverbio *iba*, muy, y la conjunción *hi*, se posponen.

En el segundo ejemplo se ven dos *gerundios* terminados en *ac*. En la palabra *amateguang*, la preposición está pospuesta á su régimen.

EL LAIMON.

El laimon es uno de los idiomas de California, que los misioneros comprendían en la clase de *dialectos*, y de cuyo punto, ya hemos dicho al hablar del guaicura, que nos ocuparemos en la Parte segunda de esta obra. El laimon se hablaba en las cercanías de Loreto, y de él nos ha quedado la siguiente muestra que se ve en el Mithridates, sacada del Diario de Murr.

<i>Diosjua</i>	<i>ibi</i>	<i>ñi;</i>	<i>tamma</i>	<i>amayben</i>
Dios	muere	no;	el hombre	años

<i>metaii</i>	<i>aguinañi.</i>	<i>Kolajua</i>	<i>gehua,</i>	<i>usri</i>
muchos	vive no.	La piedra	(es) dura,	el fuego

<i>mancu.</i>	<i>Ibungajua</i>	<i>ganehmajen</i>	<i>kaluhu.</i>
caliente.	El sol	(que) la luna	mas grande.

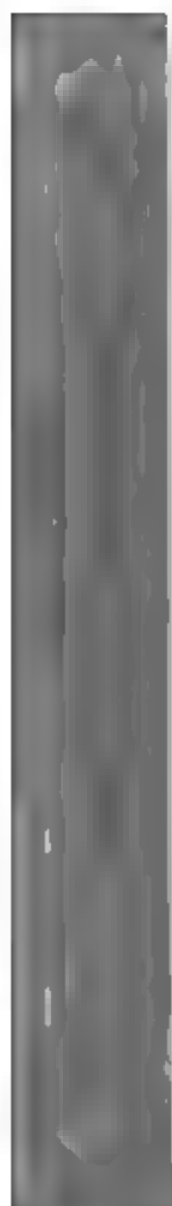
<i>Annet</i>	<i>andemajuong</i>	<i>galamata.</i>
Ayer	noche	ha llovido.

La sílaba final *jua* se encuentra en algunas palabras del laimon, así como del cochimi, según los tres primeros ejemplos del Padre nuestro puestos anteriormente. Acaso sea una partícula reverencial.

El adverbio *ñi*, no, se usa pospuesto.

En la proposición "la piedra es dura," se nota que la cópula, el verbo sustantivo, se omite.

Estas son las pocas noticias que podemos dar, y las pocas observaciones que podemos hacer sobre los idiomas cochimí y laimon. En la parte comparativa presentaremos ejemplos de algunas otras palabras de esas dos lenguas.



EL CHAÑABAL,
EL CHIAPANECO, EL CHOL, EL TZENDAL,
EL ZOQUE Y EL TZOTZIL.



17.

18.

19.

20.

**EL CHAÑABAL,
EL CHIAPANECO, EL CHOL, EL TZENDAL, EL ZOQUE
Y EL TZOTZIL.**

EL CHAÑABAL.

Este idioma se hablaba en la parroquia de Comi-
an del obispado de Chiapas, y como muestra de él
presentaremos la Oracion dominical, copiada de un
ejemplo de buen origen que posee el Sr. D. Manuel
Drozco y Berra.

*Tattic hayá culchahan tanlinubal á vihil jacué eg
magtic á guajan acotuc á guabal hichuc ili luhum jas-
al culchahan.*

*Yipil caltzil eg güiniquil tic aquitic sva yabanthi
oc culanperdon eg multic hichuc qucj ganticon guazt
ulanticon perdon machá hay smul sigilticon soc mi
tagua concotic mulil mas lec coltayotic scab pucuj
achuc.*

EL CHIAPANECO.

“Los chiapanecos, si hemos de dar crédito á sus tradiciones, fueron los primeros pobladores del Nuevo Mundo. Decian que Votan, nieto de aquel respectable anciano que fabricó la barca grande para salvarse á sí mismo y á su familia del diluvio, y uno de los que emprendieron la obra del grande edificio que se hizo para subir al cielo, fué por expreso mandato del Señor á poblar aquella tierra. Decian tambien que los primeros pobladores habian venido de la parte del Norte, y que cuando llegaron á Soconusco, se separaron, yendo los unos á habitar el país de Nicaragua, y permaneciendo los otros en el de Chiapas. Esta nacion, segun dicen los historiadores, no estaba gobernada por un rey, sino por dos gefes militares, nombrados por los sacerdotes. Así se mantuvieron, hasta que los últimos reyes mexicanos los sometieron á aquella corona. Hacian el mismo uso de las pinturas que los mexicanos, y tenian el mismo modo de computar el tiempo; pero empleaban diferentes figuras que aquellos para representar los años, los meses y los dias.” (*Clavijero. Historia de México.*)

Los chiapanecos se sometieron voluntariamente á los españoles.

El P. Zepeda escribió un *Arte* de los idiomas chiapaneco, zoque, tzendal y chinanteco, obra que solo

conocemos por las noticias de los bibliógrafos, así como el *Vocabulario chiapaneco* de Fr. Domingo Lara.

El Padre nuestro que ponemos á continuacion, en idioma chiapaneco, es del mismo origen que el anterior.

Pua manguemé nilumá cané nacapajó totomomo copamimé chambriono chalayā guipumutamū gadilojá istanacupū cajilucú nacopajó: cajilo bañà yacamecomo nuori may tarilū mindamū oguajimē lla copomimemo taguajime nambucamuñeme cuqueme gadilucā si memu carimemu taguagimē nambucamuñeme copí tipusitumu bica tipucapuimu mujarimimuiñame mangueme Diusi mutarilú nitangame chacuillame caji Jesus.

EL CHOL.

El chol se habla en el Departamento de Chiapas, y, según noticias, se escribió una gramática de este idioma por el P. Córdoba.

El Sr. Orozco nos facilitó un ejemplo del Padre nuestro en chol, que copiamos en seguida.

Tiat te lojon, aué tipuchan utzat alvilacaval trictic tolejón han gracia chulee viliç á pucical vaschec ti paniumil chee tipanchan. Laa cual ti juun pel quin, de vennomelajón gualee sutven lasvet baschee mue sutven laa y vetob laspibulob. Llastel ti lolontec cotanon melojon y chachan jaipel y tiué nialoloion. Amen Jesus

EL TZENDAL.

Se habla en Chiapas, así como los idiomas de que se ha tratado anteriormente. En el territorio de los tzendales se encuentran las magníficas ruinas de la ciudad del Palenque. Los tzendales, lo mismo que los zoques y los quelehes, fueron conquistados por los chiapanecos.

Hemos dicho, al hablar del idioma chiapaneco, que el P. Zepeda escribió una gramática del idioma tzendal: en este idioma escribió también unos *Opúsculos doctrinales* Fr. Juan Alonso.

He aquí el Padre nuestro en idioma tzendal, del mismo origen que los anteriores.

Tatic, ta nacalat tãchulchan: chulalviluc te ajalalvilé acataluc te aguajualé: acapastayuc: te tuzacanē tajich ta chulchan jichucnix ta valumilal. Ecuctae juhan acabeyaotic te guag vixtum cuntic tajujun caal chaybeyaotic te multic achiotic chaybetic ate hay smul cagtojoiltique soyoc mameaguac yalucotic ta mulil colta yaoticnax tastojol piscil te colae. Amen Jesus.

EL ZOQUE.

El zoque se habla en Tabasco, Chiapas, y Oaxaca. Los zoques, como lo hemos dicho anteriormente, fueron sometidos por los chiapanecos.

El P. Zepeda escribió una gramática del idioma zoque. La Oración dominical, que ponemos en seguida es una de las que nos ha facilitado el Sr. Orozco.

Theshata tzapquesmue itupue yavcotzamue mis nei, yaminé mis yumihacui, ya tuque mis sunoycui, yecnarquesi tzapquesmuese. Tesané hoimuepe homepe tzihele yshoy, yatocoyates mis hescova hez jaziquet mis atocor pasé thesquesipue jatzi huitemistetzaeu hocysete cuijormue ticomaye ya cotzocamisthe mummuyatzipue quetese yatuque. Amen Jesus.

Después de escritas las líneas anteriores, hemos adquirido una noticia curiosa sobre los indios zoques, remitida al Ministerio de Fomento, que copiamos en seguida.

"Breve noticia acerca de las poblaciones Tapijulapa, Ocoletán y Pumatán, costumbres ó idioma de los indígenas sus habitantes.

"TAPIJULAPA.—La mayor de ellas está situada á tres leguas de Tacotalpa, aguas arriba del río de la Sierra. Ocupa un pequeño valle causado por el des-

censo de varios cerros y colinas que la circuyen. Se compone de unas cien casas de paja, figurando entre ellas el templo parroquial, colocado en una pequeña altura, desde el cual se domina todo el pueblo, y puede admirarse bien su poética situacion y aspecto pintoresco. El edificio parroquial es de cal y canto, y de bastante capacidad, aunque techado de guano. Las casas particulares todas son de setos de caña y cobijadas de hoja, á excepcion de la de Ignacio Moreno, notable entre las demas por su estructura de ladrillos y techumbre de laja. Este pueblo, como todos los de los naturales, tiene un edificio destinado á posada de los viajeros, lugar de juntas municipales y celebracion de juicios y ejecuciones de justicia, que se conoce con el nombre de Cabildo, y otro llamado convento, en que reside el cura. El número de habitantes puede llegar á ochenta familias en la actualidad. En el mismo punto se divide el rio de la Sierra en dos confluente, el de Amatán y el de Ocsolotán. Se llega al pueblo del mismo nombre, subiendo este último y á tres leguas de Tapijulapa.

“OCSOLOTAN: conserva vestigios de haber sido en lo pasado una de las poblaciones mas considerables en esta parte del nuevo continente. Se cita su iglesia parroquial como una de las antigüedades dignas de observacion; mas hoy es una poblacion insignificante, cuyo número de habitantes no pasa de veinticinco á treinta familias.

"Más al E. de Tacoltapn, á ocho ó nueve leguas distante, se halla el pueblo de PUZCATAN, compuesta de cuarenta ó cincuenta casas de muy pobre apariencia, con otras tantas familias que las habitan. Nada hay que notar tocante á la topografía de este lugar, cuyo aspecto nada extraordinario ni digno de atención ofrece á la vista.

"La lengua de estos tres pueblos es la misma, con la sola diferencia del dialecto. El adjunto paradigma de conjugacion y los ejemplos de palabras y frases que se añaden, pueden dar una idea de este idioma, cuya gramática, al parecer, difícilmente puede reducirse á reglas.

"Lo mismo puede decirse del traje. En los hombres se compone de sombrero de guano, de alas cortas, que llaman chontal; camisa y calzoncillos largos de manta, regularmente tejida por las mujeres mismas. Es tambien uso, casi corriente, especialmente en estos dos últimos pueblos, un rosario de cuentas gordas y negras, con cruz de madera, pendiente al cuello sobre la camisa. Los tajupilapas, en los dias de gala, suelen atarse, por via de corbata, un pañuelo encarnado, cuyo nudo cae al pecho. En cuanto á las mujeres, un huepil de manta hasta la cadera, con tira bordada de hilo de colores; enagua angosta y corta, de una manta de listas cruzadas generalmente azul y blanco; arete y gargantilla de cuentas, y moño con abundancia de cinta ancha roja, son las prendas acor-

tumbradas en las ocasiones solemnes. En el tiempo ordinario se suprime todo adorno y aun cubierta de la cintura arriba, quedando solamente la consabida enagua.

“Las costumbres, las creencias y preocupaciones de estos indios son igualmente las mismas: el grado de ilustracion es proporcional á su distancia de las poblaciones que llaman ladinas.

“Con respecto á la religion, son muy buenos creyentes, aunque el culto que tributan á la divinidad se resiente demasiado de la antigua idolatría de sus mayores. Los objetos á que dedican exclusivamente su adoracion, sus ofrendas, sus preces, son las imágenes de los santos, siendo muy dudoso que sepan distinguir entre el objeto visible que recibe sus homenajes y el invisible á quien verdaderamente deben destinarse. Lo cierto es, que en el remedio de sus males, el logro de sus pequeñas empresas, y de cualesquiera propósitos que forman, siempre ha de tener parte algun santo.

“El indio no pasa un año sin hacer tres ó cuatro promesas por alguno de los dichos motivos. La promesa es un voto que se hace á algun santo ó á la Virgen de ir á tal fiesta, quemar vela, dedicar alguna figura de oro ó plata, mandar decir misas, ú otra cosa del mismo estilo, á trueque de algun milagro que se pide, como, v. g., la curacion de una enfermedad, parcimiento de algun animal ó cosa perdida, darse bien

una milpa, etc.; y las promesas de este género son para los indios tan obligatorias, que por nada del mundo se dispensarian de cumplirlas.

“Por supuesto el culto del santo titular ó patrono es el que tiene toda la preferencia. Ordinariamente se le hace una fiesta al año, por lo menos, y lo mas importante de la tierra no hará que un indio falte á la festividad de su santo patrono.

“Para entonces se guardan todos los extremos de regocijo y todos los estrechos, y el cumplimiento de mil promesas. El que toca el tambor, el que el pito, ó el clarín; los que barren la iglesia, los que componen el altar, etc., todos lo hacen en virtud de una promesa que cumplen con el mayor gusto. En esas fiestas entregan los indios con extraordinario exceso á la glotonería y á la embriaguez, de cuyos desórdenes nacen casi siempre resultados lamentables.

“Todo lo que pertenece al santo del pueblo, inspira á esas pobres gentes la mas profunda veneración. Sirva de ejemplo el caballo de Señor Santiago en Tzijuilapa, el cual tienen los indios tal vez en mayor estima que al santo mismo.

“No tendria término una relacion de todas las patrañas á que dan crédito los indios, como á otros tantos artículos de fe. Profesan tanto terror á los brujos, que el que logra hacerse de la reputacion de tal, tiene entre ellos un prestigio terrible. Creen firmemente en duendes, fantasmas y aparecidos; en que cae del

árbol una fruta cuando se la señala con el dedo; en que los animales dejan de hacer daño colgando al santo unas mazorcas, y otras consejas del mismo género.

“Los indios no son generalmente sensibles á la amistad, ni dan grande importancia á los vínculos del parentesco de consanguinidad ó afinidad; pero la dan muy grande al compadrazgo, cuyo vínculo espiritual les merece las mas altas consideraciones.

“Los indios por lo regular se casan en edad muy temprana. Ordinariamente los padres son los que resuelven y ajustan el desposorio, gastando en la petición de la novia, y en la respuesta á ella, cierta etiqueta al modo de los antiguos nobles.

“El indio, en el estado de semibarbarie en que todavía se encuentra en toda la República, no tiene virtudes. Es completamente insensible al agravio lo mismo que al beneficio, desconfiado particularmente del blanco, incapaz de hacer el menor servicio sin que se le anticipe la retribucion que pida; inhospitalario y capaz de grandes atrocidades cuando no hay temor que le contenga. Mas cuando el continuo trato con los blancos ó ladinos ha despejado algun tanto sus ideas, como sucede en los tres pueblos referidos, es humano, hospitalario y tratable, dócil y muy sumiso á las autoridades.

“En el ejercicio de los cargos que ejercen, se manifiestan muy penetrados del importante papel de que

se consideran encargados, y cumplen con nímia escrupulosidad las funciones de su ministerio.

“En los pueblos de indígenas la policía y el orden son muy bien observados, y se administra pronta, aunque no siempre recta justicia, porque es menester tener en consideracion el escaso discurso de esa gente y la frecuencia con que se entregan á la embriaguez. Este es el único vicio que los domina, y por cuya causa todo lo sacrifican hasta el estado de independencia á que son tan apegados. Ninguna otra propension los arrastra, pues son generalmente castos, y no se conoce entre ellos la pasion al juego.

“*Industria.*— Los tapijulapas, ocsolotecos y puzcatecos se ejercitan en hacer cal, que llevan á vender á la capital, así como piedras lajas que recogen de las orillas de sus arroyos y ríos; xotes, una especie de caracol y yeso que sacan de una cueva que está á media legua del primer pueblo, sobre la márgen izquierda del rio Ocsolotán, la cual contiene tambien azufre, y salitron, y en servir de cargadores de las mercancías que conducen á Chiapas.

“Tacotalpa, Octubre 9 de 1861.”

Idioma español.	Traduccion en lengua de Tapijulapa.
Hacer.....	<i>Chuuccy.</i>
Haciendo.....	<i>Chuquia.</i>
Hecho.....	<i>Chucuche.</i>
Yo hago.....	<i>Jut chuc.</i>
Haz tú.....	<i>Mit chueg.</i>

Hagan ustedes.	<i>Mitam chutam.</i>
Tú haces.	<i>Mit chũcco.</i>
Dios hace.	<i>Dius chucco.</i>
Nosotros hacemos.	<i>Huntan menchecco.</i>
Ustedes hacen.	<i>Mittam chuctam.</i>
Los hombres hacen.	<i>Puund chuctam.</i>
Yo hacia.	<i>Hut irucnanchuc.</i>
Tú hacías.	<i>Mit irucnanchuc.</i>
El hijo hacia.	<i>Neego hunc chucpa.</i>
Nosotros hacíamos.	<i>Huctam barem.</i>
Ustedes hacían.	<i>Neegueram chuctaamo.</i>
Los españoles hacían.	<i>Cuztampuem chuctam.</i>
Yo haré.	<i>Hutay chunepa.</i>
Tú harás.	<i>Mit chucpa.</i>
Mi hermano hará.	<i>Hut huchi chucpany.</i>
Nosotros haremos.	<i>Hutan y ram chucpafire.</i>
Ustedes harán.	<i>Mittam negueran chuctamba.</i>
Los soldados harán.	<i>Soldaorum chuquiaba.</i>
Yo hice.	<i>Ut chucco.</i>
Tú hiciste.	<i>Mit chuucu.</i>
El enemigo hizo.	<i>Quiontra chucco.</i>
Nosotros hicimos.	<i>Huctam barem.</i>
Ustedes hicieron.	<i>Mittam chicquia.</i>
Los amigos hicieron.	<i>Amigguram chucguia.</i>
La cabeza.	<i>Cobaquac.</i>
De la cabeza.	<i>Quiobacam.</i>
Por la cabeza.	<i>Quiobacma conecu.</i>
El hombre junto con la mujer.	<i>Puenc tundy loma narusa.</i>
Dios murió por el hombre.	<i>Dius caau puen gorolla.</i>
¿En dónde está el infierno? ...	<i>¿Juttam ito infierno?</i>
¿Cuándo viene nuestro Señor? ...	<i>¿Jusanc nu mino reengoime?</i>
¿En qué lugar se pone el agua? ...	<i>¿Ti jom cootaba nuc?</i>
¿Quién está allí? ...	<i>¿Yam hito gem?</i>

De estos ejemplos *parece* resultar lo siguiente:

El nombre cambia de forma en el genitivo y ablativo.

La terminacion *am* en los nombres, pronombres y aun verbos, es signo de plural.

Las siguientes palabras son pronombres.

Gut, hut, hutny, ut, yo.

Mit, tú.

Huntan, huctam, hulan, nosotros.

Mittam, ó mitam, vosotros.

El verbo tiene infinitivo, gerundio y participio. Las personas del verbo se conocen algunas veces por la variedad de terminaciones; pero otras solo por el pronombre. En el verbo se usa de partículas prepositivas, es decir, puestas antes de la radical: v. g., *hut chuc*, yo hago; *hut irucnanchuc*, yo hacia. Con esas partículas, ó con terminaciones se marcan los tiempos.

EL TZOTZIL.

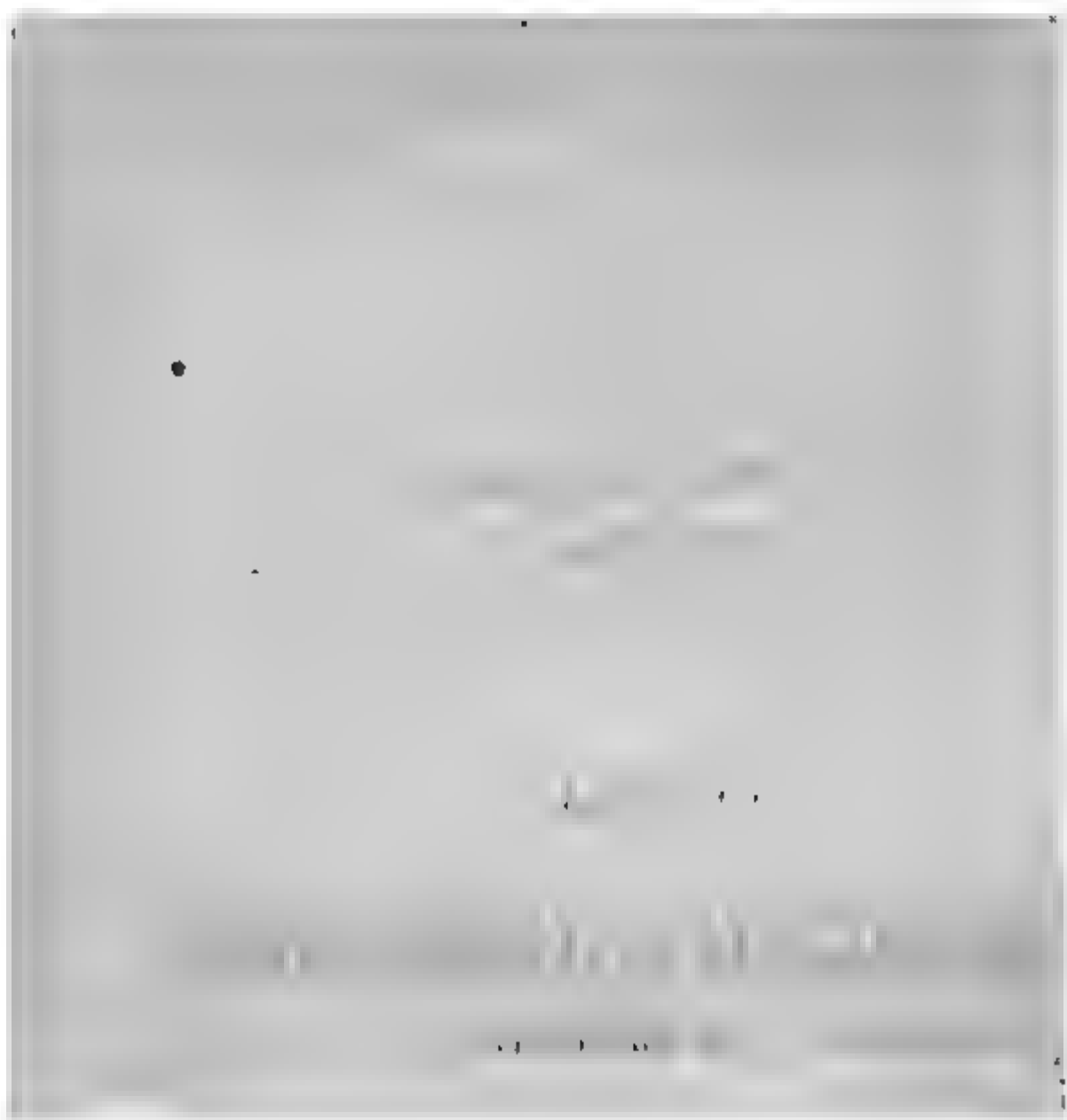
La ciudad de Tzinacantan, que en mexicano significa "lugar de murciélagos," fué la cápital de los que-
lenes, y despues de los tzotziles, quienes la llamaban
Zotzilhá, que significa lo mismo; de *zotzil*, murciélago.

El ejemplo siguiente del Padre nuestro, proporcionado tambien por el Sr. Orozco, nos dará alguna idea del idioma tzotzil.

*Totit ot-te nacal oi ta vinagel-utzilaluc á vi-acotal
aguajualel-acopas huc á chul cano-echuc nox ta vina-
gel-eclusé tā valumil-Acbeotic ē cham-llocom llocomu-
tic-ech xachuibeutic-cuiē tag tojolic-ma á guae llalu-
cuntic-ta altajoltic-ech xacolta utic nox ta stojol ti
coloc. Amen Jesus.*



**EL JOBA, EL LIPAN, EL PÁPAGO, EL PIRO
Y EL TUBAR.**



EL JOBA, EL LIPAN, EL PAPAGO, EL PIRO Y EL TUBAR.

EL JOBA.

El joba se habla en Sonora y Chihuahua. Los jobas, desde hace muchos años, se hallaban en su mayor parte mezclados con los ópatas, aunque aquellos eran mucho mas agrestes, y repugnaban vivir en pueblos sujetos á la vida civilizada, habiendo algunos de ellos que todavía, á mediados del siglo XVIII, vivian en barrancas en el estado salvaje. Sin embargo, no molestaban en nada á los blancos y á los indios reducidos, mostrándose hostiles y muy valientes únicamente con los apaches.

En idioma joba tenemos un ejemplo de la Oracion dominical, en la Coleccion de la Sociedad de Geografia, el cual copiamos en seguida.

*Dios Noiksa: Vantegueca cachi, Sec jan itemijuna-
lequa molequán. Veda no parin, Embeida mogitápeje-*

*pa. Ennio ju güidade, Naté, vite tevá, nate vanlegut
ca. Necho'cuguirra, Setata vete tooma cá Ento oreirá,
en tobarurra, como ité yté topa oreira toon oreira see-
ján. Caa ton surratoja canecho jorrá Sacu Nuna do-
güe seejan iguité caagüeta.*

EL LIPAN.

Los apaches son una nacion bárbara que recorren las provincias del Norte de México, llegando algunas veces hasta cerca de Zacatecas, y ejecutando en sus correrías toda clase de depredaciones, al grado de que muchas haciendas y algunos pueblos cortos han sido completamente destruidos por ellos. Los apaches se dividen en nueve parcialidades ó tribus, siendo una de ellas la de los lipanes, cuyo principal asiento es en Coahuila, Nuevo Leon y Tamaulipas.

En la Coleccion de la Sociedad de Geografia encontramos el Padre nuestro en lipan, segun le copiamos en seguida.

*Cutall nezlló ezllá anel ti qui Llatá; setezdanela net
agá nautela; nosesene ndá tendajé lle agá tandé; tan-
ranenda agá atanclaju, senegui ti ezllza glezi, aj ullú
i lle llata; Lle tulatan nezllé ja lagé tatichi anizané
tatichi en gucecen dé joullé vandaezhé Senegui ajullú
la yé nachezonllé tenagé vandaezhec en ne zto aga-
enjá tendá tlez ti tezchupanen da glicóa genechi te
vajacengli Gaache lyé net.*

EL PAPAGO

.Este idioma se habla en Sonora, y podemos presentar en él un ejemplo del Padre nuestro, sacado de la Coleccion varias veces citada.

Pan toc momo tamcaschina apeta m ichucuyca Santo: anchut botonia ati ch wyca: entupo hoyehui maetachui apo masima motepa cachitmo, mapotomal pami buemasitaapa, jummo tomæ, bo etoicusipua chuyechica, apomasi maza china sugocuita juann motupay assimi qui, jubo gibu matama cazi pachuichi ca, panchit berrapi. Amen.

EL PIRO.

El piro se habla en Chihuahua. He aquí el Padre nuestro en ese idioma, tomado de la referida Colección.

Quitatác nasaul e yapolhua tol húy quiamgiana mi quiamnarinú Jaquíé mu gilley nasamagui hikiey quiamsamaé, mukiata:cám, hikiey, hiquiquiamo quia inae, huskilley nafoleguey, gimoréy, y apol y ahuleý, quialiey, nasan e pomo llekeý, quiale mahimnague yo et mahi kaná rrohoý, se teman quiennatehui mu killey, nani, emolley quinaroy zetasi, na san quianatehueý pemcihipompo y, qui solakuey quifollohipuca kuey maihua atellan, folliquitey. Amen.

EL TUBAR.

Este idioma se habla en Chihuahua, en el distrito de Mina. Dos ejemplos del Padre nuestro en este idioma puedo presentar: el primero sacado de la Coleccion de la Sociedad de Geografia; el segundo, con la traduccion de muchas palabras, segun Hervas.

*Hite cañac temo calichin catema hi mite muharé
huiturabá Santoñetarú hi mitemoh acari kay seahui
hitebacachin hitaramaré hechinemolac amo cuira pa
amotemo calichin hitecocohtari éseme tan huaric Lla-
va hitemicahin tatacoli higuili hite nachí higuirirey
hitebacach in calquihuan nehun conten hitehohui col-
tehue cheraca tatacol bacachin hiqu ipó calquihua ña-
huité baquit chucachin calaserá.*

Ite cañar tegmuecarichui catemat; Imit
Nuestro padre cielo eres; tu

tegmuarac milituraba teochigualac; Imit
nombre sea glorificado; tu

huegmica cariniti bacachin-assifaguin;
reino á nos vengas;

Imit avamunarir echu nañigualac imo
tu voluntad hágase tierra así

cuigan amo nachic tegmuecarichin. Ite
 como se hace olelo. Nuestro

coluatarit essemmer taniguarit iabba ite
 pan cotidiano da nos

micam; Ite tatacoli ikiri atzomua
 hoy; nuestro pecado perdona como

ikirirain ite bacachin cale kuegmua
 perdonamos

nañigua cantem; Caisa ite nosam baca
 nos

tatacoli; Bacachin ackiró muetzerac ite.
 pecado; nos.





EL CUICATECO, EL MAZATECO Y EL CHUCHON.



EL CUICATECO, EL MAZATECO Y EL CHUCHON

EL CUICATECO.

El cuicateco se usa en una pequeña fracción del Departamento de Oajaca.

En la Colección de Padre nuestros de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, encontramos los dos siguientes ejemplos del Cuicateco, en distintos dialectos.

PRIMERO.

Chidao, chicane cheti Jubi, chintuico ña; cobichi, Jubi ña; chichii, chicobi, no ns: ñendi ña; cobichi ñeñoña.

Duica ñahán, ñahan, tando cheti Jubi. Nondo ñeeno; chi Jubi, Jubi; techi ni nons: má dinenino, ni chi canticono, dinen, tandonons; dineninono chi canti co ñehen nons, ata condicno; na tentac ioñ, ante danhi, dinenino ni chin que hé danhi.

SEGUNDO.

*Chida deco, chicanede vae chetingue cuivicu duch
dende cuichi nusun dende vue chetingue cui, tundube
vedinun dende tica nañaa, tandu vae chetingue yn din-
gue deco de huehue techinde deco Guema yna decheode
deco ducue ticu tica, tandu nusun nadeckeco deevioducue
chicati cusa yati, tumandicude cuitao vendicuido nan-
guaedene ducue chiguetae.*

EL MAZATECO.

El mazateco tambien se habla en Oajaca. En la referida Coleccion de Padre nuestros encontramos los siguientes ejemplos, en dos dialectos.

PRIMERO.

Nadminá Nainá ga tecni gahami, Sandumi ili Ga tirrubanajin nanguili. Cuaha catama janimali, jacunit dic nangui cunit gahami. Niño rrajinna tey quitaha najin; qntedchatahanajin gadchidtonajin jacunitgajin nedchata alejin chidtaga tedtunajin. Guquimit tacuntuajin, tued tinajin cuacha ca tama.

SEGUNDO.

Tata nahan, xi nacá nihaseno: Chacua, catoma nieré: catichová rico manimajin: catoma cuazuare, donjara batoó cor nangui, bateco, nihasen: niotisla najin ri ganeihinixtin, tiuto najin dehi; ni canuhi ri guitenajin donjara batoo, juirin ni canojin ri quiteisajin, quiniquenahi najin ri danjin quis anda nongo niqueste Meé.

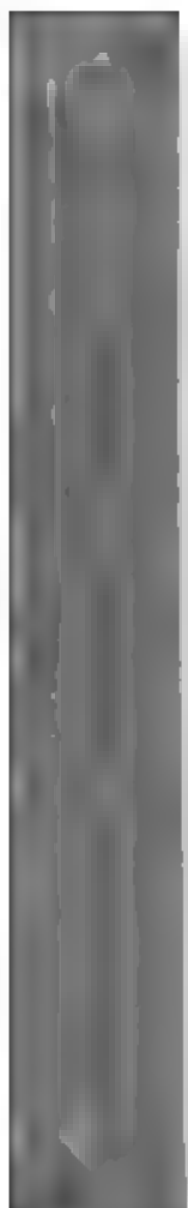
EL CHUCHON.

Este idioma, segun el Sr. D. Manuel Orozco y Berra, en su *Geografia de las lenguas de México* (página 196), lleva el nombre de *Chocho* en Oajaca; en Puebla, el de *Popoloco*; en Guerrero, el de *Tlapaneco*; en Michoacan, *Teco*; en Guatemala, *Pupulucá*, y antiguamente se llamaba *Yope*.

Hemos tenido la fortuna de ver una antigua *Doctrina cristiana* en esta lengua (MS.), cuyo autor es, segun parece, el P. Fr. Benito Hernandez, y de cuyo libro copiamos el siguiente Padre nuestro.

*Thañay theeñingarmhi athiytnuthu y ñay dithiñi
achuaa dinchaxiñi atatçu ndithetatçu cagũñi, nchiya-
theetatçu ngarmhi andaatatçu saçermhi y tçama caa-
tuēnesacaha cahan cahan atzizhuqhee caa tuēnesacaha
di ēñihay a taanguyheene cagũñi, ditheethaxengaqhine
tuēnesacaha nchiyaquichuu, ditheetaanguyheene cagũ-
quichuu sacaha, thiytheecheēxengaqhine quichuu
sacaha netçanga yhathamiñi çixitçeyasacaha yhee chee-
caamiñi cheecaaghi nemiñi caatuēnesacaha caanendiña-
ña andataazu.*

EL PAME Y EL SERRANO.



173

21

EL PAME Y EL SERRANO.

EL PAME.

En tres dialectos de este idioma se encuentra traducido el Padre nuestro en la Coleccion de la Sociedad de Geografia, que en seguida reproducimos. El primero se habla en San Luis de la Paz, territorio de la Sierra Gorda; el segundo en la ciudad del Maiz, Departamento de San Luis Potosí, y el tercero en la Purísima Concepcion de Arnedo, en la Sierra Gorda. El Sr. Orozco y Berra dice que "el Pame se usa en la mision de Cerro Prieto del Estado de México; se extiende principalmente por los pueblos de San Luis Potosí, y tambien se le encuentra en Querétaro y Guanajuato."

PRIMERO.

Tata micagon indis bonigemajú: indis unajá groztacuz: Quii unibó: Nage eu nitazá, unibó ubonigi: Urroze paricagon uvingui ambogón bucon gatigi, bajir

gomór, como icagon gumorbon quipicgo hichangó; nenangui nandazó pacunimá; imorgo cabonjá pajanir. Amen Jesus.

SEGUNDO.

Caucan zugüanan, que humiju cantau impain, achscalijon gee nigiu yucant gee cumpó. chaucat gee quimang, ac-gi cumpó acgi cantau impain. Senté caucan senda gunó yucant chiné ijuadcatan caucan humunts, ac-gi pain caucan hujuadptan á caucan humunts. y mi negenk do guaik guning cacaá yeket vali ening. ac-ge-bo.

TERCERO.

Ttattahghuhgg, ighegh ddih uhvoh hinh gghih qquihhmissches: ughgnjuhgh ttahghgihh innddisseh Qquihihihh uhggúho uhghg gühikh rrehhino, Ih qquih ughgghihghh wohlluhn ttáh ighschchahh, Assi uhggüghh commo ub vóhnnihghh. Uhnghehddi uhvrá hhvihn qquihhphpohggühuhh, yhchihh uh vehvéhh ihghgühohgühuhh ih qquih ih chi wchveh ihmhurhg-gühuhh uhhohddi nuch héhóhúhg. Assi commo ahpe hpáhhddi ihec áhggühuhh kuhmhúhrúhhg uhohnddi ahphpiggühúhh. Ih qquihngnahghnhéhrrggühuhh phpahagh, Ahnáhssuhqquih kuhnhéhh. Mahhsséhh. Uihbbráhrhr ihhehggühuhh. Ihghgóhttahhehréh Ggé-hssúhs.

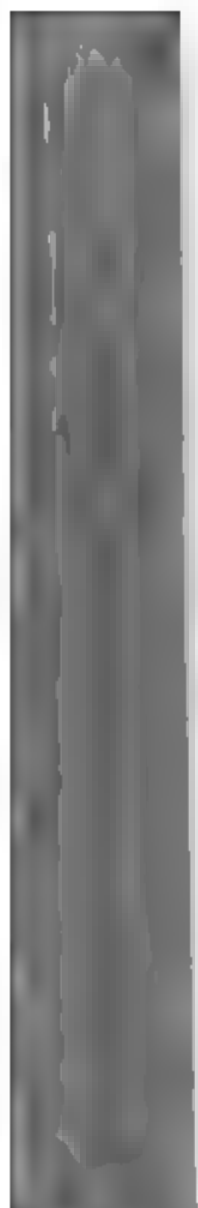
EL SERRANO.

Se habla en la Sierra Gorda. Poseemos en este idioma una version del Padre nuestro, como se ve en seguida, y que consta en la Coleccion varias veces citada.

*Mataige gui bu majetzi, qui sundat too, da guę rit
tũ jũ da ne pa quecque ni moc canini, ne si dac-kaá na
moccanzú; tanto, na sinfai, tengú, majetzi.*

*Mat tumeje tá, át mapa, rac-je pilla, ne si gi pun-
gagé, mat-ęigaję, tengú si didi pumjéę, too dit-tuc-je,
nello gijega je gatac-je ratentacion; man-aa júegaje,
gat-tit-jov lla-izoonfenni.*

Una persona, á quien supongo con buenos datos, me ha dicho que el serrano debe ser el mismo idioma que en Guanajuato llaman Meco.



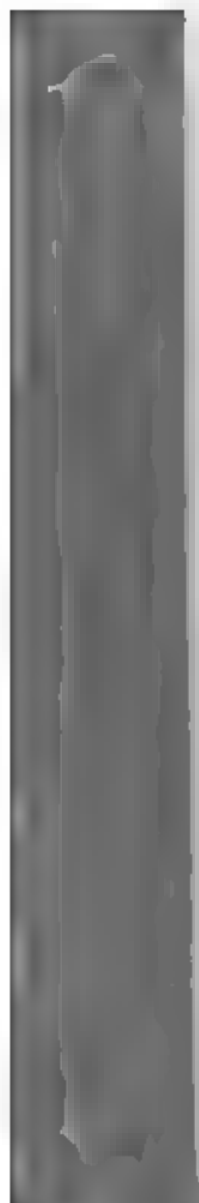
VOCABULARIO MANUAL

DE

LA LENGUA ÓPATA.



ÓPATA ESPAÑOL.



ÓPATA ESPAÑOL.

A

Aasdi,
Aaore,
Aaikoua,
Adaki,
Adadai,
Aere,
Ague,
Aguati,
Iguatikak,
Iguatiara,
Iguá,
Iguatzákak,
Iguátará,
Iguatzáho,
Iguataho,
Iguatzama,
Iguatáma,
Iguáni,
Iguatuni,

Caminar á trancos.
 Es verdad. Por eso fué.
 Cuándo.
 Muchísimos.
 Sacudir el aire los árboles.
 Creer.
 Acaso.
 Allí está.
 ”
 ”
 ”
 ”
 ”
 ”
 Allí están.
 ”
 ”
 ”
 En el mismo lugar.
 A cada paso.

<i>Aguataigue,</i>	En donde aquel está.
<i>Aguadutaigue,</i>	De allí.
<i>Aguátaiguba,</i>	Del mismo lugar.
<i>Aguá,</i>	Adonde aquel está.
<i>Aguavita,</i>	Al mismo lugar.
<i>Aguatayüa,</i>	„
<i>Aguatigua,</i>	Allá.
<i>Aguápare,</i>	Hasta allá.
<i>Agua akòri,</i>	„
<i>Aguatiakori,</i>	„
<i>Aguetzarigua,</i>	Por donde aquel está.
<i>Aguagua,</i>	Hacia adonde aquel está.
<i>Aguatigua,</i>	„ „
<i>Aguatuui,</i>	De improviso.
<i>Aguatuui.</i>	Siempre. A menudo.
<i>Aguani,</i>	En el mismo tiempo.
<i>Aguít,</i>	La luna.
<i>Aguekappá,</i>	Pluguieso á Dios.
<i>Aguigudi,</i>	Tartamudear.
<i>Agué,</i>	¿Qué hay de nuevo? ¿Qué te parece? ¿Qué es lo que dices?
<i>Ah,</i>	Ser.
<i>Ahauí,</i>	Cierta cosa.
<i>Ahkôma,</i>	Ordenadamente.
<i>Ahde,</i>	Hinchazon.
<i>Ahpa,</i>	Malo.
<i>Ahra,</i>	Llover.
<i>Aidagua,</i>	Vida.
<i>Aigue,</i>	Cuando llaman á uno.
<i>Aiguide,</i>	„ „
<i>Aide,</i>	„ „

<i>at̃ra,</i>	Lugar de peñas.
<i>lura,</i>	„ „
	Poquísimo.
	Mirasol.
	Para muchas cosas.
	• En qué parte.
<i>ague,</i>	En alguna parte.
<i>ie,</i>	De dónde.
<i>iemade,</i>	De dónde vienes.
<i>a,</i>	Adónde.
	„
<i>ide,</i>	Adónde vas.
<i>amade,</i>	„
	A qué parte.
<i>ague,</i>	A alguna parte.
<i>apare,</i>	Hasta dónde.
<i>acori,</i>	„
<i>etzigua,</i>	Por alguna parte.
<i>i,</i>	¿Hacia dónde vas?
<i>imade,</i>	„ „
	Los montones que deja el agua
	cuando se lleva las tierras.
	No hay tal cosa.
	De ninguna manera.
<i>arigua,</i>	Por las espaldas.
<i>agua,</i>	Hacia atrás.
<i>ini,</i>	„ „
<i>agua,</i>	„ „
<i>assái,</i>	Volar batiendo las alas.
	Enfadosamente.
<i>a,</i>	Tener miedo.

<i>Amomáguat,</i>	Primos carnales.
<i>Aná,</i>	Allí está.
<i>Anatará,</i>	"
<i>Anatakak,</i>	"
<i>Anaaigue,</i>	En donde aquel está.
<i>Anatataigue,</i>	" " "
<i>And,</i>	Adonde aquel está.
<i>Anátaguá,</i>	Al mismo lugar.
<i>Anapare,</i>	Hasta allá.
<i>Anaakori,</i>	"
<i>Anigua,</i>	Por donde aquel está.
<i>Anáigue,</i>	No lo sé.
<i>Abkonóradeka,</i>	Lugar muy hondo.
<i>Apenie,</i>	Tantos.
<i>Apa naikori,</i>	Cuándo.
<i>Apessa,</i>	Boquear el moribundo.
<i>Apéri,</i>	Cuántos.
<i>Apesida,</i>	Tantos.
<i>Apitzákko,</i>	Es verdad. Por eso fué.
<i>Apitokäko,</i>	" " "
<i>Apiti,</i>	De esa suerte. Así es.
<i>Apita,</i>	De esa suerte.
<i>Apitadeui,</i>	" "
<i>Apéssodi,</i>	Tener la boca abierta.
<i>Arit,</i>	Hormiga brava.
<i>Aremamapai,</i>	Con las manos atrás.
<i>Aresitza,</i>	Mordiéndose un dedo.
<i>Arehidaguade,</i>	De buena gana.
<i>Areerarade,</i>	" "
<i>Arehinadokatade,</i>	Segun su deseo.
<i>Areguai,</i>	Juntarse con otro caminando.

	Desmigajar pan ó cosa semejante.
<i>ichie,</i>	Tener aliento.
<i>ichie,</i>	„ „
	Pararse muchos.
<i>t,</i>	La hija respecto de la madre.
	Pararse muchos.
	Parir.
<i>hi,</i>	Blando en cosas de comer, y hablando del agua sucia.
	Atole espeso, ó agua sucia.
	El movimiento de los niños cuando empiezan á andar.
	Nevar.
	Representarse fantasmas.
<i>ire,</i>	Creer.
	Piojo de la cabeza.
<i>l,</i>	Bostezar.
	De esa suerte.
	Reirse.
<i>side,</i>	Lugar desembarazado, ó estómago vacío.
	Encenderse la lumbre.

B

<i>la etzi,</i>	Ocultamente.
	Azotar.
	„
	Sombrero.
	Dar en la mano.

<i>Bogua,</i>	Acechar, ó cepiar.
<i>Buchuka,</i>	Pequeño y ancho.
<i>Buchûpa,</i>	Pequeño y angosto.
<i>Bua,</i>	Arrojar.
<i>Buchipa,</i>	Pequeño en cosas largas y angostas.
<i>Bûnikôua,</i>	De rostro alegre y jovial.
<i>Bûchu,</i>	Pequeño ó corto.
<i>Buchuchu,</i>	Chiquito ó pequeño.
<i>Bussani,</i>	Seis.
<i>Bussanioutsi,</i>	Sesto.
<i>Bu,</i>	Atar.
<i>Budi,</i>	Refir.

CH

<i>Checopangua,</i>	Hácia la mano izquierda.
<i>Chekomariissi,</i>	Zurdo.
<i>Chiui,</i>	Algodon.
<i>Chiutet,</i>	Iman.
<i>Chiku,</i>	Raton.
<i>Chita,</i>	Perro.
<i>Chirékouêua,</i>	De rostro enojado.
<i>Chita,</i>	Chispear la lumbre.
<i>Chia,</i>	Pasar la noche.
<i>Chi,</i>	Mañana.
<i>Chiana,</i>	Todos los dias.
<i>Chieo,</i>	Rasgarse.
<i>Chirôtouëni,</i>	Pelon. Sin uñas.
<i>Chiuórukutzi,</i>	Desdichado. Vil.

<i>Chintuikùeri,</i>	Flaco.
<i>Chitocideka,</i>	Lugar resbaloso.
<i>Chipéssa,</i>	Lugar que tiene hoyos, y lo dicen de los platos y otras cosas semejantes.
<i>Chinekorisi,</i>	„ „ „
<i>Chianessàri,</i>	Mañana por la mañana.
<i>Chiatauak,</i>	Mañana por la tarde.
<i>Chiamà,</i>	Todos los días.
<i>Chiedrà,</i>	Sentados en círculo.
<i>Chidadâi,</i>	El movimiento de los pescados.
<i>Chimôra,</i>	Cosa abundante, de monton.
<i>Chinâpedôgui,</i>	Serio, enojado.
<i>Chikùda,</i>	Ver al soslayo.
<i>Chikudanetza,</i>	„ „
<i>Chitattâiuara,</i>	Hablar fuertemente.
<i>Chittasia,</i>	Aprensar.
<i>Chimârìguat,</i>	Entenado ó entenada.
<i>Chiekóna,</i>	Hacer pedazos alguna cosa.
<i>Chitto,</i>	Tener viruelas.
<i>Chìguat,</i>	Padrastra ó madrastra.
<i>Chirorâi,</i>	Correr.
<i>Chuuz,</i>	Higuera.
<i>Chucittôda,</i>	Oscuro.
<i>Chuuidadua,</i>	Pequeño.
<i>Chusitonoda,</i>	De rostro oscuro.
<i>Chuside,</i>	Lugar oscuro.
<i>Chudâi,</i>	La velocidad de la ave de rapia cuando se abalanza á la presa.
<i>Chumia,</i>	Arrugarse la frente.
<i>Chunidaôra,</i>	Pequeño, como enano.

<i>Chueigua,</i>	Causar oscuridad.
<i>Chusiguída,</i>	Tapar á otro la luz.
<i>Chumotsitzaiah,</i>	Los crepúsculos.
<i>Chuguau,</i>	Ante, antes.
<i>Churide,</i>	Lugar angosto. Donde hay es- tura de árboles ó cosas an- jantes.
<i>Chui,</i>	Enano.
<i>Churi, ó Chu,</i>	Angosto.
<i>Chitrà i,</i>	Persona seria.
<i>Chumina,</i>	„ „
<i>Chitrurà i,</i>	Apretándose unos á otros.
<i>Chümatà ko,</i>	Muy cuitado, miserable.
<i>Chlupëttörade,</i>	Lugar solitario.
<i>Churitza,</i>	Despedazar.

D

<i>Da,</i>	Irse muchos.
<i>Da,</i>	Sentarse uno.
<i>Dakussedi,</i>	Inquieto.
<i>Dauai,</i>	Apostar.
<i>Dasitlütza,</i>	Tigre americano.
<i>Danmuguigui,</i>	Nariz pequeña.
<i>Dauêna,</i>	Ladera ó cuesta.
<i>Dauc,</i>	Inmediatamente.
<i>Danesanahko,</i>	Relámpago.
<i>Dapassanahko,</i>	„
<i>Dauèi,</i>	En un tiempo.
<i>Dauutza,</i>	Hablar con imperio.

<i>t,</i>	Cosa vieja.
<i>pàí,</i>	El brillo del vidrio, plata, oro, etc.
<i>àí,</i>	Diligentemente.
<i>ea,-</i>	„ „
<i>ái,</i>	Enfadosamente.
	Irse uno.
<i>a, vivame,</i>	Menos.
<i>,</i>	Lugar lucido.
<i>buade,</i>	Lugar ameno.
<i>gutsi,</i>	Enano.
<i>aiguari,</i>	Poco cerca.
<i>ekka,</i>	Poco distante.
<i>a,</i>	„ „
	Agujerear.
<i>úa,</i>	Esperar ó aguardar.
<i>,</i>	La madre.
<i>at,</i>	Tia, hermana menor de la madre.
	Tierra verde.
	Chupar.
<i>nui,</i>	Chupador.
	Poco.
<i>ariguat,</i>	Sobrinos, hijos de la hermana ma- yor.
	Ir.
	Guardar.
	Mandar.
	Cosa cruda.
<i>òra,</i>	Manchado de varios colores á me- do de tigre.
<i>ira,</i>	„ „ „
<i>uena,</i>	„ „ „

<i>Dorouedara,</i>	Manchado de varios colores de tigre.
<i>Dorôküdi,</i>	" "
<i>Domorissa,</i>	Lugar eminente y torcido
<i>Dokko,</i>	De noche.
<i>Doseuetako,</i>	A media noche.
<i>Dokanatako,</i>	" "
<i>Dororaraiah,</i>	Los crepúsculos.
<i>Domôra,</i>	Con jiba. Arbol torcido.
<i>Doguei,</i>	Tener un agujero.
<i>Dodo,</i>	Enjugar.
<i>Dôa,</i>	Mandar.
<i>Dôtta,</i>	Calmarse la cólera.
<i>Dôroraïähko,</i>	Estar puesto el sol.
<i>Döpepai,</i>	Saltando con los piés juntos
<i>Dumura,</i>	Colgado.
<i>Dupurastora,</i>	Parado, derecho.
<i>Durûpa,</i>	La llama de la leña que arde
<i>Dururâi,</i>	" " "
<i>Dupatza,</i>	Ociosamente.
<i>Dûra,</i>	Aborrecer.
<i>Duri,</i>	Derramarse.
<i>Dui,</i>	Cosa.
<i>Durûpathakagua,</i>	Lugar de llorones. El purg
<i>Dûràï,</i>	El ruido de lo que se cae.
<i>Dûrarâi,</i>	Llover mucho.
<i>Düppâi,</i>	Pesado y recio.
<i>Dü,</i>	Envejecerse ó gastarse cosa.

E

	Cosa liviana.
saì,	Sollozar.
roguàì,	„
	¡Oh!
a,	Abrir.
	Sembrar. Cerrar.
	Levantar algo pesado.
	Arrimado de espaldas.
	Bravamente.
hto,	Vosotros lo sabeis.
gua,	Primos carnales.
dàgua,	Varon esforzado.
	Resollar como cansado.
isai,	Latir el pulso y el corazon.
	Querer. Pensar.
i,	Cosa que se astilla ó desquebraja.
	„ „ „
	Llegar.
	Resollar como cansado.
ua,	Triste.
	Esconder.
	Ir sembrando.
	Color bajo.
ue,	„ „
	Sospechar.
;	Tener hipo.
	Espíritu.
	El andar de un enfermo. Airesuave

G

<i>Gehassa,</i>	Desembarazadamente.
<i>Gemumai,</i>	Tiritando.
<i>Goz,</i>	Langosta.
<i>Gochihua,</i>	Alargar.
<i>Gokō,</i>	Pino.
<i>Gōo,</i>	Cínife.
<i>Go,</i>	Coyote (especie de zorra).
<i>Gohassade,</i>	Lugar desembarazado y fresco.
<i>Gode,</i>	Dos.
<i>Gonago,</i>	Ocho.
<i>Godeurini,</i>	Cuarenta.
<i>Godeurini makoibegua,</i>	Cincuenta.
<i>Gokützi,</i>	Segundo.
<i>Gonagokutai,</i>	Octavo.
<i>Godeurinikutzi,</i>	Cuadragésimo.
<i>Gopōi,</i>	De dos en dos.
<i>Gonanago,</i>	De ocho en ocho.
<i>Godeurinigopobegua,</i>	De cuarenta en cuarenta.
<i>Gokumū,</i>	Cada uno de los dos lleve una c
<i>Gopotza,</i>	Inclinado sobre los codos.
<i>Gopotzachuk,</i>	„ „ „
<i>Gōtota isaidai,</i>	Salir las hormigas del hormiga
<i>Gori,</i>	Tener diarrea.
<i>Gochina,</i>	Alargar.
<i>Gua,</i>	Comer.
<i>Guee,</i>	Caerse uno.
<i>Guida,</i>	Sebo.
<i>Güah,</i>	Tierra de sembrar.

Sabino.

Sauce.

Piojos de la ropa.

Grande y ancho.

Grande, ancho y largo.

Otros.

Allí.

Afilar.

Estar en pié uno.

Deshacer.

Tierra.

Comida.

Espina.

Cantar.

Comenzar á crecer el maiz.

Lugar largo y ancho.

Grande.

étzi,

Faltó de dientes, ó labios abiertos.

;

Cosa suave.

A cada paso.

Detras.

guau,

Detras de casa.

vi,

” ”

tuigua,

Por cualquier parte.

Antier.

Mañana.

Siempre. A menudo.

Apresurando.

ka,

Alguna vez.

Colgado.

Cojo.

<i>Guemússa,</i>	Movimiento del que dormita.
<i>Guaróssa,</i>	" " "
<i>Guítóguitosàì,</i>	Cojear dando saltos.
<i>Guúkakdi,</i>	El movimiento de los niños. empiezan á andar.
<i>Guemugemussàai,</i>	Meneando la cabeza.
<i>Guissàì,</i>	Cuando andando se arrastra la pa ó cosa semejante.
<i>Guissàgua,</i>	Estar sentado sin tocar compli- mente el suelo.
<i>Guinonai,</i>	Camino quebrado.
<i>Guiguipai,</i>	Regar el trigo al sembrarle, ó á se con los tobillos al andar.
<i>Guapitokotzi,</i>	Semicírculo.
<i>Guakkora,</i>	En medio círculo.
<i>Guaguassàì,</i>	Andar á trancos.
<i>Guëua,</i>	Muchísimos.
<i>Guächuchàì,</i>	Hablar con imperio.
<i>Guimosimosai,</i>	Latir el pulso y el corazon.
<i>Güisukàì,</i>	Lentamente, con tiento.
<i>Guimàsi,</i>	" " "
<i>Guetza,</i>	Aunque.
<i>Guai,</i>	Secarse los árboles, ó enflaqu- cerse las personas.
<i>Guak,</i>	Arrojar, tirar, caerse.
<i>Guetzi,</i>	Descar.
<i>Guítzu,</i>	Tener punta, estar afilado.
<i>Guítzá,</i>	Cólico.
<i>Guassèguat,</i>	El suegro ó suegra.
<i>Guigui,</i>	Acostumbrarse.
<i>Guisime,</i>	Arrastrar.

	Acostumbrar.
	Ir cantando.
<i>ina,</i>	Torcer el hierro para remacharle.
<i>la,</i>	Incitar, forzar á comer.

H

	Especie de papagayo.
	Cuando.
<i>e,</i>	No sé cuándo.
<i>i,</i>	Cuándo (significando futuro).
<i>ua,</i>	Cuando (de mucho tiempo).
<i>igue,</i>	En otra ocasion.
<i>oca,</i>	” ”
<i>i,</i>	” ”
<i>a,</i>	Algun tiempo.
<i>igue,</i>	” ”
<i>ue,</i>	En lo pasado.
<i>a nañaua eràtui.</i>	Está bueno y claro (refiriéndose al dia).
<i>ièta,</i>	Solamente.
	Qué dices, qué hay?
<i>iru,</i>	Por qué es eso?
<i>pini,</i>	Qué hay?
<i>iera,</i>	” ”
<i>i,</i>	hola tú, hola vos.
<i>iuu,</i>	” ”
	Por qué?
<i>iauaiguemade,</i>	De dónde vienes?

<i>Hārordí,</i>	Menear la cabeza de un l otro.
<i>Hāmātzihāru,</i>	Es imposible.
<i>Hätzideui,</i>	De qué modo ó forma?
<i>Hādeui,</i>	De qué suerte ó color?
<i>Haru,</i>	Sí.
<i>Hamātzíueah,</i>	Así lo quiero.
<i>Hamātsiaāue,</i>	Si.
<i>Hamātzikaiioptua,</i>	Como si no fuera así.
<i>Hāmātzí,</i>	Hablar con ironía.
<i>Hamātzinaideni,</i>	Como si fuera bueno.
<i>Hāmāna,</i>	Acaso.
<i>Hāotza,</i>	No importa.
<i>Hāneotze,</i>	Ojalá.
<i>Hāotzēua,</i>	„
<i>Hatziapa,</i>	„
<i>Hāmu,</i>	Cesar.
<i>Hāro,</i>	Menear la cabeza.
<i>Hē,</i>	Hola.
<i>Heaima,</i>	„
<i>Hēainu,,</i>	„
<i>Herāt,</i>	Sangre.
<i>Hēde,</i>	Relegar.
<i>Here,</i>	Llegar.
<i>Hedi,</i>	Mucho.
<i>Hedika,</i>	Muchas cosas.
<i>Heachurideka,</i>	Espesura de árboles.
<i>Henachuri bepetache,</i>	En donde hay muchas quieb
<i>Henausicho,</i>	Muchos matorrales.
<i>Henatevāgua,</i>	Muchas piedras.
<i>Hēnachūka,</i>	Lugar angosto y espeso.

Mañana.

Mucho afecto.

” ”

Resollar como cansado.

i, **Correr ligeramente.**

Hacer aire.

Recelar.

Obedecer.

Salir sangre con podre de la llaga.

Cerrar.

Gritar.

Poniente.

Flojo.

Difícultosamente.

Bebida.

ra, **Barbado.**

En órden, en hilera.

Bien está.

Guisar.

Ponerse algo en la boca.

Tener confianza.

Espiar de alguna altura.

Abstenerse de lo dañoso.

Ensartar.

Meter.

Retofñar las raíces.

Quemar los campos.

Abstenerse.

Comer cosa molida. —

Raspar cueros.

Hilar.

<i>Hidtzema,</i>	Contar ó leer.
<i>Hipe,</i>	Ir por yerbas.
<i>Hipi,</i>	Mascar pita.
<i>Hisse,</i>	Tirar algo arrojándolo.
<i>Hitta,</i>	Echar menos.
<i>Hitte,</i>	Tener juicio y reposo.
<i>Himitza,</i>	Derrumbar.
<i>Himina,</i>	„
<i>Hiveña,</i>	Desamparar.
<i>Hiamu,</i>	Buscar.
<i>Himu.</i>	Esocarbar el topo amontonar tierra.
<i>Hidäguai,</i>	Nacer el animal.
<i>Himi,</i>	Derrumbarse.
<i>Hio,</i>	Escribir, pintar.
<i>Hiosituda,</i>	Compeler á escribir.
<i>Hiosida,</i>	Escribir á otro.
<i>Ho,</i>	Estar muchos.
<i>Hore,</i>	Ardilla.
<i>Homôtepöra,</i>	Abominable.
<i>Horeaseegue,</i>	Aprobar.
<i>Höppe,</i>	Estar atravesado de parte á pa
<i>Hottàna,</i>	Aflojar lo estirado.
<i>Hopedái,</i>	Enternecerse, saltarse las lá mas.
<i>Hoiua,</i>	Sentarse muchos.
<i>Höi,</i>	Levantarse.
<i>Hudero,</i>	Fresno.
<i>Hura,</i>	Niño recién nacido.
<i>Husat,</i>	Pluma.
<i>Huri,</i>	Mujer ó esposa.

<i>a,</i>	Andar los niños con las manos y los piés.
	Sin herirle.
	Guerrear.
<i>pi,</i>	Coser.
	Pájaro carpintero.

I

	Beber.
	Toma.
<i>i,</i>	Pájaro carpintero.
	Escupir.
	Allí está (mostrando).
<i>rá,</i>	” ”
<i>,</i>	Allá (mostrando).
<i>atzi,</i>	Hoy.
<i>atzi,</i>	Estar puesto el sol.
	Dejar la obra que se está haciendo.
	Resembrar.
	Escoger.
	No.
<i>,</i>	El asador.
	Cerca.
	Aquí.
<i>k,</i>	Está aquí.
<i>i,</i>	Los habitantes de aquí.
<i>i,</i>	Es de aquí.
	Cerca.
<i>,</i>	De donde yo estoy.

<i>Iguarikaigue,</i>	De cerca.
<i>Iguatl akkori,</i>	Hasta aquí.
<i>Iguado,</i>	Por aquí.
<i>Iguau,</i>	" "
<i>Igua,</i>	Por donde aquel está.
<i>Iguà i,</i>	Mucho afecto.
<i>Iguatlard,</i>	Ese es quien es.
<i>Igùd pa,</i>	Mejorar el enfermo.
<i>Igua,</i>	Quitar las espinas á las tu
<i>Iguo,</i>	Recoger lo desparramado.
<i>Iguëpo,</i>	Empolvase.
<i>Igui,</i>	Sembrar.
<i>Iguassa,</i>	Guisar.
<i>Ikkagua,</i>	Pasar la noche en el camino
<i>Ikaao,</i>	Hacer ovillos.
<i>Ikku,</i>	Hilar.
<i>Imtsi,</i>	Tender los piés.
<i>Imissido,</i>	Acostado con los piés tendi
<i>Imi,</i>	Tender los piés.
<i>Inamerà i,</i>	Eclipse de luna.
<i>Ippara,</i>	Hilera derecha.
<i>Ipexu,</i>	Cosechar el maiz.
<i>Irôkouôra,</i>	Monton de piedras.
<i>Irodëpëra,</i>	" "
<i>Irônouïra,</i>	" "
<i>Irosikkôra,</i>	" "
<i>Irùgüëppá,</i>	Pluguiese á Dios.
<i>Irunane,</i>	Ojalá.
<i>Isèda,</i>	Hola, vosotros!
<i>Isèuu,</i>	" "
<i>Isedàuu,</i>	" "

Señalar con el dedo.

Está aquí (mostrando).

” ” ”

Ahí en donde tú estás.

a, Lugar dificultoso.

Es verdad que....

Tefir.

Escusarse.

Bordon.

, De rostro oscuro.

Agarrándose.

Ociosamente.

Escupir.

Tener firme voluntad.

Anudar.

K

Matar á muchos.

Jamas, ya no.

Cuervo.

Señor ó señora; término de res-
peto.

ra, Alegre, jovial de rostro.

toa. Rollizo.

dâ. Tuerto.

ra, Arido.

Ninguna cosa.

Desear.

Hacer cosquillas.

<i>Kago,</i>	Refregar.
<i>Kai,</i>	No, porque no.
<i>Kavotzü,</i>	Hurtar la mazorca de maíz do compuestas las hojas.
<i>Kamecha,</i>	Cortó en cosa como jubón.
<i>Karasikora,</i>	Cosa vacía, lugar desembarazado.
<i>Kassadamara,</i>	Cosa despuntada.
<i>Karârrouëra,</i>	Calvo.
<i>Kasotauora,</i>	Arido.
<i>Kasodepéra,</i>	El campo ya seco.
<i>Karaguebra,</i>	Sin pelo en la garganta.
<i>Karauessoda,</i>	Idem en la cara.
<i>Karamakkóra,</i>	Idem en las manos.
<i>Karâguadâra,</i>	Idem en los piés.
<i>Karapattara,</i>	Idem como clérigo, y de cuta ra que trae la cabeza rapada.
<i>Karasikkórade,</i>	Lugar desembarazado.
<i>Kachtissodi,</i>	Risucño.
<i>Kapêoguissi,</i>	Desdentado.
<i>Kapôtouëni,</i>	Sordo, sin orejas.
<i>Karapatiltzi,</i>	Sin pelo en la cara.
<i>Karatouitzi,</i>	Desdichado, vil.
<i>Kauküdi,</i>	Alma, cosas blancas.
<i>Karáküdi,</i>	Agua clara ó atole agüado.
<i>Kauônouïra,</i>	Muchos canastos, estereros, ros, etc.
<i>Kasodepéra,</i>	Muchedumbre de leña.
<i>Kassônouïra,</i>	” ”
<i>Kai akkâ,</i>	En ninguna parte.
<i>Kaiakkugua,</i>	” ”
<i>Katâkkûigue,</i>	De ningún lugar.

<i>agua,</i>	Ni á la otra parte.
<i>rossadeka,</i>	Lugar con muchos collados pequeños.
<i>ikóradeka,</i>	En lo llano y desembarazado.
<i>ikóri,</i>	Nunca jamas.
<i>ziparade,</i>	Acabar el dia.
<i>aiianide,</i>	" "
<i>alus,</i>	Estar claro el dia.
<i>onitzakko,</i>	Al cantar el gallo.
<i>akûssi,</i>	Mostrando la barriga.
<i>ti,</i>	Inclinándose hácia atras.
<i>ta,</i>	Nada.
<i>tzatzâi,</i>	Viga del techo.
<i>ka,</i>	El ruido que se oye azotando la cabeza ó algun hueso.
<i>îi,</i>	Juntarse dos cosas sin dejar hueco.
<i>akai,</i>	Pesado y recio.
<i>jorosa,</i>	Hilera.
<i>ai,</i>	Saborearse.
<i>detzipa,</i>	Contra su voluntad.
<i>ri,</i>	Con cosquillas.
	No.
<i>ru,</i>	Porque no.
<i>i,</i>	Poco importa.
<i>xpierâ,</i>	No quiero.
<i>e,</i>	No hay tal cosa.
,	" "
,	De ninguna manera, no es así.
<i>tnaupi,</i>	Sin qué, ni para qué.
<i>ika,</i>	" " "
	Estar uno.

<i>Kai,</i>	Entender, oír.
<i>Kago,</i>	Raspar cueros ó cosa semejante.
<i>Kara,</i>	Correr el agua clara.
<i>Kauß,</i>	Fruta hueca sin madurarse.
<i>Kauuguat,</i>	Tío, hermano mayor del padre.
<i>Kariguat,</i>	Abuela paterna.
<i>Kduotü,</i>	Robar la mazorca sin descomponer las hojas del maíz.
<i>Kapatzo,</i>	Remendar.
<i>Kaiwu,</i>	Escuchar á escondidas, informar.
<i>Kak,</i>	Aflar.
<i>Kämat,</i>	Caiman.
<i>Käkappäi,</i>	Dar palmadas ó patadas.
<i>Kdsossai,</i>	Hablar ronco.
<i>Käue,</i>	Guarda.
<i>Kä,</i>	Hincharse el vientre.
<i>Kämäriguat,</i>	Nietos de la abuela paterna.
<i>Ke, Kua,</i>	Pisar.
<i>Kenissodi,</i>	Melindroso.
<i>Ketzessodi,</i>	Antojadizo.
<i>Ketzaitzûpi,</i>	Con las manos á los lados, á modo de aens.
<i>Kesusai,</i>	Caminar quedito por tener los nervios tiesos.
<i>Kesúzesusai,</i>	„ „ „
<i>Kit,</i>	La casa.
<i>Kio,</i>	Templo.
<i>Kidosepôra,</i>	Liso.
<i>Kigò,</i>	Endurecer el elote.
<i>Kia,</i>	Antes.
<i>Kiuâpatzôsi,</i>	Chato.

	Mandar.
<i>ra,</i>	Cosa lisa.
<i>zi,</i>	Enseñar los dientes enojado.
<i>ösi,</i>	De pequeña nariz.
<i>i,</i>	Liso y llano.
<i>ni,</i>	Sordo, sin orejas.
,	Nueve.
	Diez y nueve.
<i>kutzi,</i>	Noveno.
<i>koi,</i>	De nueve en nueve.
<i>'achu,</i>	Detras de casa.
<i>pue,</i>	Dentro.
,	Adentro.
<i>ia,</i>	Por casa.
<i>a,</i>	Hácia dentro.
<i>ka,</i>	Lugar resbaloso.
<i>tako,</i>	Hácia media noche.
	Aun.
	Cojear.
	Nada.
	„
	La agua que corre por la pared.
	Ruido de zapato, silla, etc.
	Resbalar.
	Ludirse una cosa con otra.
,	Manifiestamente.
<i>äidetète,</i>	Guarda.
	Aguarda y verás.
<i>„</i>	„ „
	Cicatrizar.
,	Comprar.

<i>Kida,</i>	Dar de comer.
<i>Kigo,</i>	Endurecerse el maíz.
<i>Kitta,</i>	Tender el agua ó aire el brado.
<i>Kou,</i>	El sapo.
<i>Koakkli,</i>	De ninguna manera.
<i>Koauini,</i>	Finalmente.
<i>Köpi,</i>	Poco importa.
<i>Kopitzi,</i>	" "
<i>Koitzi,</i>	Codorniz con copete.
<i>Komotepora,</i>	Rollizo.
<i>Ko,</i>	Morirse muchos.
<i>Kossoka,</i>	Incendio.
<i>Koua,</i>	Pani.
<i>Komóniutra,</i>	Rollizo, gordo.
<i>Komôtëpòra,</i>	" "
<i>Kossapattdra,</i>	Corto.
<i>Kopâssade,</i>	Lugar abundante.
<i>Konôrade,</i>	Lugar cóncavo á modo de bóve
<i>Koripatatzi,</i>	Corona de religioso.
<i>Kotziko,</i>	Muy dormilon.
<i>Koninigua,</i>	Hácia abajo.
<i>Komariddue,</i>	Luego.
<i>Kotzipàra,</i>	Boca abajo.
<i>Kodégua,</i>	Inclinado, cabizbajo, y poner ollas ó cosas semejantes h abajo.
<i>Kouodôra,</i>	" " "
<i>Kouodôka,</i>	" " "
<i>Koauini,</i>	Por lo demas.
<i>Kohmai,</i>	El ruido de lo que se cae.

	Dolorosamente.
	Escarbar.
	Gastarse el metate.
le,	Lugar ameno, delicioso.
	” ” ”
l,	La hermana mayor.
uat,	Hermanas mayores.
uat,	La biznieta.
	Encender.
	Destejer.
	Víbora de cascabel.
	Menear la cabeza de un lado á otro.
	Andar de aquí para allá.
	El ruido cuando se quiebra palma ó carrizo.
	Ruido del río.
	Hablar sin cesar, aprisa.
	Arbol.
	Rincón colorado.
	Torcax.
	Pescado.
	Alumbrar con tizon.
	Palo.
	Pescado.
	El marido.
	Ayudar.
guataguikide,	Primavera.
'e,	Lugar abrigado.
óra,	Color naranjado.
toradeka,	Lugar hondo.

<i>Kuâpa,</i>	Lugar que tiene bajada.
<i>Kudutza,</i>	Apresurando.
<i>Kuranide,</i>	Pasado el medio día.
<i>Kuhàra,</i>	Arboles ó palos ladeados ó inclinados.
<i>Kuttora,</i>	„ „ „
<i>Kuâkuakai,</i>	De un enano que por tener las piernas chicas no puede juntarlas ni andar bien.
<i>Kuntidi,</i>	Andar ó estar colituerto.
<i>Kuritakôra,</i>	Dar vueltas en círculo sin dejar el puesto.
<i>Kurtrîrdi,</i>	„ „
<i>Kudâdaddi,</i>	Andar en un recodo.
<i>Kanondi,</i>	„ „
<i>Kudâkai,</i>	„ „
<i>Kupëpai,</i>	Abriendo y cerrando los ojos.
<i>Kupapdi,</i>	El brillo del vidrio, plata, oro, etc.
<i>Kutzotsai,</i>	Hablar enojado.
<i>Ku,</i>	Deshacer algo en el agua.
<i>Kuppehiriendo,</i>	Acabar perfeccionando.
<i>Kutzîguat,</i>	• Tío, hermano menor de la madre.
<i>Kumumarîguat,</i>	Sobrinos, hijos del hermano menor.
<i>Kutzîmariguat,</i>	Sobrinos, hijos de la hermana menor.
<i>Kühmâierâ,</i>	Tener firme voluntad.
<i>Kükû,</i>	Menear lo que se cuece.
<i>Kühmâierâ,</i>	Tener firme voluntad.
<i>Kühmâi,</i>	Ociosamente.
<i>Küninâi,</i>	Menear la cabeza de un lado á otro.

iat,	Concuñados.
	Estar á la lumbre.
,	Hacer pedazos.
i,	Enderezar.
i,	Moverse una cosa colgada.
	Lugar de hambre.

M

	Haber allí canastos, etc.
	Dar.
	Ojo.
a,	Guarida.
at,	El padre de la hija.
ie,	Alguna cosa.
	Ir dando.
	Mezclar.
omô,	Otoño.
	Estar ya el maíz formado.
	Venado.
	Cinco.
	Diez.
enibegua,	Once.
ibegua,	Doce.
ibeguâ,	Trece.
agobeguâ,	Catorce.
aribeguâ,	Quince.
ussanibeguâ,	Diez y seis.
eniguabussanibe-	Diez y siete.

<i>Makòigòndògobeguâ,</i>	Diez y ocho.
<i>Makòirini,</i>	Ciento.
<i>Marikutzi,</i>	Quinto.
<i>Makoikutzi,</i>	Décimo.
<i>Mamarâzi,</i>	De cinco en cinco.
<i>Mamakoi,</i>	De diez en diez.
<i>Makoiseseñibegua,</i>	De once en once.
<i>Makoigopobegua,</i>	De doce en doce.
<i>Makoibapaibegua,</i>	De trece en trece.
<i>Maguazi,</i>	Secarse el maíz ya sazonado.
<i>Matûmatassâ,</i>	El que mira arriba.
<i>Mamanatzupi,</i>	De uno que por naturaleza algunos dedos unidos.
<i>Matessoi,</i>	Arrimando una mano.
<i>Mâtatâi,</i>	Meneando los hombros.
<i>Mârorâi,</i>	Ablandar.
<i>Maai,</i>	Hola tú.
<i>Mâhto,</i>	Tú lo sabes.
<i>Mana,</i>	Sin embargo.
<i>Marâguat,</i>	La hija respecto del padre.
<i>Maru,</i>	Tocar.
<i>Massi,</i>	Ir dando.
<i>Mairuguida,</i>	Barbechar.
<i>Mea,</i>	Matar, golpear á uno.
<i>Mekka,</i>	Lejos.
<i>Mekkagua,</i>	„
<i>Mekkaraigue,</i>	De lejos.
<i>Metza,</i>	La luna.
<i>Metzauerizi,</i>	Mes.
<i>Mettôra,</i>	Árbol, ramas.
<i>Metzatzai,</i>	Relampaguear.

	Hilera ordenada.
	Vaso ó canasto muy abierto.
	Aquellos lo saben.
	Hablar.
	Ociosamente.
	Sentado con un pié debajo del muslo.
	” ” ”
ossâi,	Andar con los piés encontrados.
âi,	” ” ”
	El arrastrarse de un tullido.
ssâi,	Cojear dando saltos.
	El hijo respecto de la madre.
	Pelo.
	Haber humo.
	Haber muchas cosas.
	Tronar.
	Principio.
mottagua,	Comenzar.
âgui,	Cosa pequeña, enano.
itzi,	” ”
euakutzi,	Duodécimo.
leka,	Lugar eminente.
	Hueso quebrado y adolorido.
	Borboton de ojo de agua.
	” ”
	Con diligencia.
t,	El yerno.
t,	La nuera.
	Echar semillas ó cosa semejante.
	Morirse uno, acabar.

<i>Muxo,</i>	Verbena.
<i>Muh,</i>	Buho.
<i>Mussi,</i>	Bagre.
<i>Mümùgo,</i>	Abeja.
<i>Mùssaro,</i>	Tierra blanca.
<i>Mussiguat,</i>	El padre del hijo.
<i>Muri,</i>	Tortuga.
<i>Mucha,</i>	Puerco.
<i>Muppe,</i>	Virgen.
<i>Muchit,</i>	Cabello.
<i>Mumu,</i>	Flechar.
<i>Muioa,</i>	Entrar muchos.
<i>Mutérékòtzi,</i>	De cabeza chata.
<i>Muráküdi,</i>	Cosa que se astilla y desqueb
<i>Muruki,</i>	„ „ „
<i>Mudeni,</i>	Triston.
<i>Muttu,</i>	Cerca.
<i>Mutúkaigue,</i>	De cerca.
<i>Mukutza,</i>	Lugar eminente y torcido.
<i>Mùkukâi,</i>	Con corcoba.
<i>Mumukoda,</i>	„
<i>Mukoda,</i>	„
<i>Mukû,</i>	Meneando la cabeza.
<i>Mukussâi,</i>	„ „
<i>Mümurâi,</i>	Quebrar palos pequeños.
<i>Mütta,</i>	Toparse los carneros, ó darse alguna cosa.
<i>Mutziguat,</i>	Cuñado, marido de la herma
<i>Mutzimariguat,</i>	Cuñado ó cuñada, hermanos (mujer.
<i>Mütta,</i>	Levantarse el pellejo.

N

Recibir.

Sucesivamente.

Olvidarse.

Nopal.

Mujeres.

Niñas.

navuusi,

Doncellas.

Viejos.

Mentiroso.

Bueno.

Coa (instrumento de labranza).

Hacer lumbre.

Aderezar.

*t,*Ponerse el cabello detras de la
oreja.

Ofender.

Querer.

Llorar.

Llanto.

Bien.

Ceniza.

Amanecer.

*, nade, guaua-**^Mas.*

De uno que oye poco.

'arapaide,

Lugar de lágrimas.

dë,

Desdichado, vil.

Morado.

<i>Näuntzàngui,</i>	Morado.
<i>Nàgo,</i>	Cuatro.
<i>Nagokutzi,</i>	Cuarto.
<i>Nanago,</i>	De cuatro en cuatro.
<i>Nagokumá,</i>	Cada uno de los cuatro lleva.
<i>Nachuzi,</i>	A cada paso.
<i>Naiguâri,</i>	Cerca unos de otros.
<i>Naitzautigue,</i>	Donde quiera.
<i>Naiku,</i>	A entrambas partes.
<i>Naitzâu,</i>	A cualquiera parte.
<i>Nanetzikorade,</i>	En lo llano y desembarazado.
<i>Natzûradeka,</i>	Lugar angosto con espeura.
<i>Natzapa,</i>	Alguna vez.
<i>Nanedenîpîni,</i>	Al cantar el gallo.
<i>Natunatusedî,</i>	Andar como arrastrando un.
<i>Nanâuerichu,</i>	Medianamente.
<i>Nasohisagua,</i>	Sin qué ni para qué; hablar hablar.

<i>Nasohauéri,</i>	„ „ „
<i>Nasohitapôre,</i>	„ „ „
<i>Nâhmai,</i>	Juntarse dos cosas sin dejar hue
<i>Nadegua,</i>	Ociosamente.
<i>Nahüue</i>	Dolorosamente.
<i>Nazèri,</i>	Lentamente.
<i>Näuera,</i>	Manifiestamente.
<i>Napore,</i>	Separadamente.
<i>Nadèka,</i>	Paladifiamente.
<i>Nanâtu,</i>	Unos detras de otros.
<i>Natûgorôsa,</i>	En hilera.
<i>Nanâ,</i>	Bien está.
<i>Nanâka,</i>	„

<i>inu</i> , ^u	No, (meneando la cabeza).
	Sin embargo.
	Ser amado.
	Entoldarse el cielo.
	Atormentar.
	Arrollar.
	Defender lo suyo.
	Entender.
	Rogar, suplicar.
	Echar de menos el hijo á la madre.
<i>na</i> ,	Tener vigor.
<i>äkiä</i> ,	„
<i>rä</i> ,	„
<i>tz</i> ,	Dar vigor.
<i>naerä</i> ,	Dudar.
<i>a</i> ,	Olvidarse.
	La hija respecto del padre.
	Parientes cercanos.
	Cacerse muchos.
	Desfallecer.
	Aderezar.
	Llorar por otro.
	Acabarse.
	Encontrar, detener.
	Allanar.
	Muchos.
	Muchas cosas.
	Tristemente.
<i>ide</i> ,	Perdonar.
	Difícilmente.
	Lugar difíciloso.

<i>Neomáohideka,</i>	Lugar difíciloso.
<i>Nerideka,</i>	" "
<i>Nehâuede,</i>	Lugar triste.
<i>Nepa,</i>	Primero.
<i>Nepatzâu,</i>	Ante, antes.
<i>Nekunde,</i>	Detras.
<i>Nepatzautigua,</i>	Por delante.
<i>Nepaninigua,</i>	Hácia adelante.
<i>Nezetze,</i>	Mentir.
<i>Neahui,</i>	No quiero.
<i>Nēsâhto,</i>	Yo lo sé.
<i>Nēdu,</i>	Eso es, con todo eso.
<i>Nepo,</i>	Arrebatar.
<i>Nēne,</i>	Pasearse.
<i>Nere,</i>	Amar.
<i>Nepitzil,</i>	Mirar á otro con seriedad y fi do la vista.
<i>Nene,</i>	Irse paseando.
<i>Nenemi,</i>	" "
<i>Nenemissi,</i>	" "
<i>Nevida,</i>	Traer tal ó cual cosa.
<i>Nidaguàit,</i>	Nacer, tener vida.
<i>Ni,</i>	Volar.
<i>Niguat,</i>	La palabra.
<i>Nidauna,</i>	Ni á la otra parte.
<i>Nikomaguadugua,</i>	Hácia la mano derecha.
<i>Niguàì,</i>	Rezar, hablar.
<i>Nore,</i>	Amar.
<i>Notzi,</i>	Esterilidad. "
<i>Nouiritzi,</i>	El que tiene lo mas.
<i>Nompôssa,</i>	" "

Cuesta ó ladera.

Arboles ladeados ó tendidos á lo largo. Muchos que andan juntos.

Meneando los hombros.

i,

Gravedad de una persona que camina despacio.

Persona corpulenta.

” ”

” ”

Arrollar.

eràka,

Sin embargo.

Poder en fuerzas, tener mas-fuerzas.

No poder comer ó dormir.

Las exhalaciones.

El padre respecto del hijo.

El padre respecto de la hija.

La madre.

El hijo respecto del padre.

” ” ”

El hijo respecto de la madre.

La hija respecto del padre.

La hija respecto de la madre.

iat,

Hijos ó hijas respecto de padre y madre.

i,

” ” ”

El hermano mayor.

El hermano menor.

La hermana mayor.

La hermana menor.

<i>Novapâ,</i>	Hermanos mayores.
<i>Novopõni,</i>	Hermanos menores.
<i>Nokokô,</i>	Hermanas mayores.
<i>Novipini,</i>	Hermanas menores.
<i>Nomâigua,,</i>	Primos carnales.
<i>Noposi,</i>	Abuelo paterno.
<i>Nopo,</i>	„ „
<i>Nopao,</i>	Abuelo materno.
<i>Nopõsima,</i>	Nieto paterno.
<i>Nopaoma,</i>	Nieto materno.
<i>Nokari,</i>	Abuela paterna.
<i>Nozu,</i>	Abuela materna.
<i>Nokamâri,</i>	Nietos de la abuela paterna.
<i>Noxumâri,</i>	Nietos de la abuela materna.
<i>Novõpõni,</i>	El bisabuelo.
<i>Novipini,</i>	La bisabuela.
<i>Novapâ,</i>	El biznieta.
<i>Nokokô,</i>	La biznieta.
<i>Nokumû,</i>	Tio, hermano mayor del padre.
<i>Noteutiri,</i>	Tio, hermano menor del padre.
<i>Nokutzu,</i>	Tio, hermano m̃ayor de la madre.
<i>Notai,</i>	Tio, hermano menor de la madre.
<i>Nosorô,</i>	Tia, hermana mayor del padre.
<i>Novano,</i>	Tia, hermana menor del padre.
<i>Notëpo,</i>	Tia, hermana mayor de la madre.
<i>Noderi,</i>	Tia, hermana menor de la madre.
<i>Nokumumâri,</i>	Sobrinos, hijos del hermano me- nor.
<i>Nokumüma,</i>	„ „ „
<i>Noteuizima,</i>	Sobrinos de varon, hijos del her- mano mayor.

<i>Notae,</i>	Sobrinos, hijos de la hermana mayor.
<i>Nceutzàima,</i>	Sobrinos, hijos de la hermana menor.
<i>Novaoma,</i>	Sobrinas de mujer, hijas del hermano mayor.
<i>Nosorbma,</i>	Sobrinos de mujer, hijos del hermano menor.
<i>Notëpòma,</i>	Sobrinos de mujer, hijos de la hermana menor.
<i>Nodëtàima,</i>	Sobrinos de mujer, hijos de la hermana mayor.
<i>Nogusse,</i>	El suegro ó suegra.
<i>Nomone,</i>	El yerno.
<i>Nomode,</i>	La nuera.
<i>Nomützu,</i>	Cuñado, marido de la hermana.
<i>Nomutzima,</i>	Cuñado ó cuñada, hermanos de la mujer.
<i>Nomoké,</i>	Cuñada, mujer del hermano respecto de la hermana.
<i>Nokussi,</i>	Concuñados.
<i>Noche,</i>	Padraastro ó madrastra.
<i>Nochima,</i>	Entenado ó entenada.
<i>Noi,</i>	Menearse.
<i>Nonó,</i>	Correr.
<i>Nopi,</i>	Sacar lumbre restregando unos palitos.
<i>Numutai,</i>	Empujándose.
<i>Nūdadaí,</i>	Temblar la tierra.
<i>Nutzigua,</i>	Finalmente.
<i>Nuxipini,</i>	„

<i>Nu,</i>	Irse cayendo el cabello.
<i>Nuda,</i>	Dar.
<i>Nunua,</i>	Empujar.

O

<i>O,</i>	Embijarse.
<i>Oatzi,</i>	Vieja.
<i>Oarikèui,</i>	En el mismo tiempo.
<i>Oàrikai,</i>	Un tiempo.
<i>Obussi,</i>	Ir gateando.
<i>Odatzi,</i>	Viejas.
<i>Oguie,</i>	Llamar.
<i>Ohoài,</i>	Dolor de cabeza herida.
<i>Ohahli,</i>	Hablar con gracia.
<i>Ohakaerâ,</i>	Deleitarse.
<i>Oharaera,</i>	„
<i>Ohakaeraka,</i>	Deleite, gusto.
<i>Oua,</i>	Mastuerzo.
<i>Oioa,</i>	Sentarse muchos.
<i>Okokui,</i>	Tórtola.
<i>Okomossa,</i>	Tierra muy seca.
<i>Okoromisi,</i>	Jiboso.
<i>Onaua,</i>	Lugar donde hay calor.
<i>Opagua,</i>	Enemigo.
<i>Opekuritzi,</i>	Lloroso.
<i>Opierâ,</i>	Tener por bien ó agradar algo cosa.
<i>Opipa,</i>	Acabar de componer.
<i>Orotzi,</i>	Vestido.

<i>kotzi,</i>	Jiboso.
<i>missi,</i>	Rostro tizado.
	Si.
	Mujer.
<i>i,</i>	Niña.
<i>ichi,</i>	Doncella.
<i>okkada,</i>	Tierra muy seca.
<i>ika,</i>	Muy lejos.
	Muchísimos.
<i>a,</i>	„
<i>isi,</i>	Muy poco.
<i>ë,</i>	Totalmente.
<i>ideka,</i>	Lugar con hondura.
<i>ai,</i>	Aire fuerte.
	Tener dificultad.
	Contraapostar.
<i>i,</i>	Pagar.
	Tener dificultad.
	Contraapostar.
	Viejo.

P

	Barrer.
<i>ie,</i>	Aguila.
<i>,</i>	Liebre.
<i>küdi,</i>	Cosas suaves al tacto.
<i>ti,</i>	Cosa blanda al tacto.
<i>âra,</i>	Arboles ó palos ladeados ó incli- nados.

<i>Patzirigudtzi,</i>	Cabello crespo.
<i>Pakopakossai,</i>	Andar con los piés encontrados.
<i>Pamóni,</i>	Embravecerse.
<i>Pamônia,</i>	„
<i>Pärirâi,</i>	El brillo de las estrellas.
<i>Pambessa,</i>	El ruido que se oye azotar cabeza ó algun hueso.
<i>Paoguat,</i>	Abuelo materno.
<i>Paomariguat,</i>	Nieto materno.
<i>Pari,</i>	Ablandar un cuero.
<i>Pak,</i>	Barrer.
<i>Pedo,</i>	Sanguijuela.
<i>Pechôguesôra,</i>	De pescuezo tieso.
<i>Pettoradeka,</i>	Lugar con hondura.
<i>Pettossa,</i>	„ „
<i>Penideka,</i>	En lo llano y desembarazado
<i>Pepâchi,</i>	„ „ „
<i>Petochâra,</i>	Lugar muy hondo
<i>Pekakâi,</i>	Mostrando la barriga.
<i>Pëkadâ,</i>	„ „
<i>Pekkâda,</i>	„ „
<i>Petzo,</i>	Combarse la madera.
<i>Peana,</i>	Desatar.
<i>Peatza,</i>	„
<i>Perâna,</i>	Desdoblar.
<i>Peszina,</i>	Reventar lo que está hinchado
<i>Pitza,</i>	Una especie de avispa.
<i>Pichadaôra,</i>	Cabello crespo.
<i>Pitzo,</i>	Quedar pequeña la morera p
<i>Pitûkudi,</i>	Cosas suaves al tacto.
<i>Pirûzi,</i>	Cosa áspera al gusto.

	Cosa blanda al tacto.
i,	El movimiento del cojo.
,	Andar como arrastrando un pié.
	Camino ú otra cosa que culebrea.
	Con enfado.
	Deslustrarse algun género.
	Desquitarse en el juego.
	Arrancar.
	Arrancar yerbas.
uïessi,	De un enano ó de alguno encogido por el frio.
itai,	„ „ „
	Con jiba.
	Reculado.
	Con corcoba, corcobadamente.
	Corcobado.
	Camino ú otra cosa que culebrea.
	El trotar de una bestia.
	Velocidad de la persona que corre.
	Borboton de ojo de agua.
essai,	Latir el pulso y el corazon.
	La espuma que hace el agua ó cosa semejante.
	„ „ „
	La inquietud ó sobresalto que cau- sa el miedo.
	Ponerse una cabeza de venado pa- ra cazar otro.
,	Abuelo paterno.
'guat,	Nieto paterno.
	Barbechar segunda vez.

<i>Purátza,</i>	Colgado.
<i>Putza,</i>	Empezar á retoñar los árboles.
<i>Pudi,</i>	Lastimarse la llaga.

R

<i>Rammdi,</i>	Ruido de cosas de hierro.
<i>Rapa,</i>	Garza parda.
<i>Rapâssodí,</i>	Inquieto.
<i>Ramâssodí,</i>	Con los dientes de fuera.
<i>Ramosaikôra,</i>	Muchedumbre de ollas.
<i>Ramôndâra,</i>	Muchedumbre de platos ó cosas semejantes.
<i>Ramôguitsûra,</i>	Muchedumbre de huesos.
<i>Ramôhudâra,</i>	” ” ”
<i>Ramônoutra,</i>	Muchedumbre de leña.
<i>Reruvai,</i>	Remolino.
<i>Rekôudâra,</i>	Monton.
<i>Remôguitzûra,</i>	Mucho fuego.
<i>Remônoutra,</i>	” ”
<i>Rekassa,</i>	Despegarse.
<i>Resdi,</i>	El volar de algunos pájaros que parece no mueven las alas.
<i>Rhomoi,</i>	Tullido.
<i>Rissina,</i>	Entender.
<i>Romoi,</i>	Moceton.
<i>Romoi,</i>	El mozo.
<i>Romotzarade,</i>	Lugar eminente.
<i>Româssa,</i>	Melancólico, cabizbajo.
<i>Româda,</i>	” ”

i,	Melancólico, cabizbajo.
	” ”
ikä,	El que entra con furia.
	” ”
	Cuando al andar se arrastra la capa ó cosa semejante.
imadeka,	Cuesta pendiente.
i,	Las nubes llevadas del aire.
	Resbalar caminando.
	Los sobresaltos que causa el miedo.
	” ” ”

S

	Lombrices.
	Moscas.
ra,	Pequeño.
	Comprar ó trocar.
	Mojar.
	Dar en cara.
ra,	Pequeño como enano.
utzi,	Melancólico.
kutzi,	”
igui,	Enano, cosa pequeña.
,	Color de mezcla.
	” ”
	” ”
a,	” ”
a,	” ”
ëtzära,	Manchado de amarillo.

<i>Sarânouira,</i>	Muchedumbre de chiquitos.
<i>Sarulepêra,</i>	„ „ „
<i>Satzononira,</i>	Muchedumbre de semillas, más y otras cosas semejantes.
<i>Satzoguitzura,</i>	„ „ „
<i>Saguâi,</i>	Amarillo.
<i>Sapâra,</i>	Lugar eminente y torcido.
<i>Sapôra,</i>	Con corcoba, ó corcobadamente.
<i>Sakakai,</i>	El andar de un enfermo.
<i>Sanotzôka,</i>	Palo con nudo en medio.
<i>Sanotzokatataui,</i>	De muchos nudos.
<i>Sarâtza,</i>	Lloviznar.
<i>Saguiguâi,</i>	Hablar ronco.
<i>Sâmunâi,</i>	Tartamudear.
<i>Sârerâi,</i>	„
<i>Sachuka,</i>	Juntarse dos cosas sin dejar brecha.
<i>Sâmomâi,</i>	Con diligencia.
<i>Sanossa,</i>	„
<i>Saidâi,</i>	Los sobresaltos que causa el miedo.
<i>Sah,</i>	Mojarse.
<i>Saire,</i>	Tirar flechas.
<i>Samâ,</i>	Avergonzar.
<i>Savitzi,</i>	Desear lo hermoso.
<i>Sciapegue,</i>	Crear.
<i>Scivena,</i>	Rasgar.
<i>Sciapêgue,</i>	Subir violentamente.
<i>Semâ,</i>	Colibrí.
<i>Sek,</i>	Lagartija.
<i>Seivut,</i>	Cinta.
<i>Seguit,</i>	Otro.
<i>Sesegva,</i>	Reñir.

Tener miedo.

Enfriarse.

Estar frio.

Subir.

Enfriar.

Arañar.

Saltando ya con un pié, ya con
otro.

Flor.

a, Bermejo de color ó cabellos.

mará, " " "

Color pardo.

, Colorado en séres vivientes.

 " "

i, Colorado en pájaros.

a, Colorado en géneros.

a, " "

i, Cosa listada de cualquier color.

, " " "

a, " " "

ia, " " "

 " " "

zära, Manchado de colorado.

Muy medroso.

Uno.

i, Siete.

sani, "

Veinte.

egüá, Veintiuno.

ibegua, Treinta.

Uno.

<i>Seneurini,</i>	Veinte.
<i>Senikutzi,</i>	Primero.
<i>Seniguabussanikutzi,</i>	Sétimo.
<i>Seurinikutzi,</i>	Vigésimo.
<i>Seurisenibeguakutzi,</i>	Vigésimoprimeró.
<i>Seseni,</i>	De uno en uno.
<i>Seseniurini,</i>	De veinte en veinte.
<i>Seurisesenibegua,</i>	De veintinueve en veintinueve.
<i>Senikumâ,</i>	Coger una parte.
<i>Senipduâgue,</i>	En otro lugar.
<i>Segutkâna,</i>	„
<i>Senipduagua,</i>	„
<i>Senatzau,</i>	En donde quiera.
<i>Seguinaigue,</i>	De otro lugar.
<i>Sendkagua,</i>	A otra parte.
<i>Seguikagua,</i>	Hacia otra parte.
<i>Seitori,</i>	Lugar resbaloso.
<i>Sëna,</i>	Siempre, á menudo.
<i>Sereraï,</i>	Paso menudo y bueno.
<i>Sekora,</i>	El modo de estar á caballo.
<i>Sërerâi,</i>	Velocidad de la persona que corre.
<i>Seigômodôra,</i>	Arbol derecho y copado.
<i>Sëiuauâi,</i>	Agua que resbala por la pared.
<i>Seidâi,</i>	Llover recio.
<i>Seitokâi,</i>	Resbalar caminando.
<i>Seiseipai,</i>	La disciplina.
<i>Seigoguâi,</i>	El sudor.
<i>Senpa,</i>	En órden. en hilera.
<i>Seto,</i>	Acaso.
<i>Sëppône,</i>	„
<i>Seko,</i>	Abrazar con un brazo.

Servirse de algo.

Hermanos de madre.

Tener nieta.

Hacia aquí.

isare,

Tierra blanca.

Verde oscuro.

ôra,

Árbol copado y verde.

ira,

Campo todo verde.

ira,

Monte lleno de verdura.

ûra,

" "

Espantarse.

Tripas.

ira,

Muchedumbre de semillas, maíz y
otras cosas.

ira,

" " "

Monton de piedras.

En el Oriente.

"

zura,

Lugar de muchas peñas.

lûra,

" "

Andar de aquí para allá.

surarai,

Lloviznar.

Hilera.

Raspar con cuchillo, rasurarse.

La barriga.

Raspar con cuchillo ó navaja.

Murciélago.

Añil.

ira,

Cabello crespo.

Negro.

<i>Sori,</i>	Determinar ir á alguna parte ó venir de ella.
<i>Sode,</i>	Quedar pequeña la mazorca.
<i>Sopôguédra,</i>	Garganta con pelos, y lo dicen á los pájaros.
<i>Sopômakkádra,</i>	Peludo de las manos.
<i>Sopôguáddára,</i>	Idem de los piés.
<i>Sopoteppôra,</i>	Idem de todo el cuerpo.
<i>Sontrikutzi,</i>	Cabello crespo.
<i>Souái,</i>	Negro.
<i>Sômemáikachinen,</i>	Estar casi al ponerse el sol.
<i>Sokotzakak,</i>	Estar el sol cerca del Occidente.
<i>Sokôpa,</i>	Con corcoba.
<i>Sôkokái,</i>	Gatear los niños.
<i>Sokôpa,</i>	" "
<i>Sôkôra,</i>	" "
<i>Somemái,</i>	Deslumbramiento de los ojos por la luz.
<i>Someguái,</i>	El no ver los niños por el mucho llorar.
<i>Sodetza,</i>	Paulatinamente.
<i>Sôguiguái,</i>	Andar sin ser oído.
<i>Sôguái,</i>	Ruido del río.
<i>Sokoka,</i>	Levantar algo pesado.
<i>Sôgua,</i>	Satisfacerse, hartarse.
<i>Sorôguat,</i>	Tía, hermana mayor del padre.
<i>Sorômariguat,</i>	Sobrinos de mujer, hijos del hermano menor.
<i>Sozítza,</i>	Agarrar con las uñas como las aves de rapiña.
<i>Sttarouéra,</i>	Calvo.

o,	Cedro.
ia,	Guerrero.
a,	Escorpion.
ni, adazi,	Muchos.
l,	Calentar.
	El marido.
a,	Sucio y feo.
'a,	„ „
upssani,	De siete en siete.
ui,	Muchos.
ika,	Muchísimos en cosas.
mekka gua,	Muy lejos.
	Estar sentado con los piés colgan- do. Mujer á caballo.
	Muchísimos.
i,	Muchísimo.
	Mucho afecto.
	Apartadamente.
,	Tenerse en mas que otro.
	Secarse el agua.

T

	Palma.
	Camaron.
	Conejo.
ára,	Delgado.
	Pedir.
	Resplandecer.

<i>Tao,</i>	Caerse muchos.
<i>Tauora,</i>	Bajarse.
<i>Tapae,</i>	Rajarse tabla.
<i>Tapugua,</i>	Podar.
<i>Tatta,</i>	Toser.
<i>Taue,</i>	Mandar.
<i>Takkori,</i>	Redondo.
<i>Takat,</i>	Cuerpo.
<i>Tasachüpdra,</i>	Cosa aguzada.
<i>Tazauedara,</i>	Cosa luida en géneros.
<i>Takotapàda,</i>	Sordo, muy sordo.
<i>Tasúkúdi,</i>	Delgado en géneros.
<i>Tamòri,</i>	Cosa espesa.
<i>Taddi,</i>	Azul, morado.
<i>Tapükäua,</i>	En donde quiera.
<i>Tatzai,</i>	A cada paso.
<i>Tauiradeka,</i>	Ladera ó cuesta.
<i>Tapueaigua,</i>	De donde quiera.
<i>Tauäine,</i>	Llegar tarde.
<i>Tauak,</i>	La tarde.
<i>Tatabazítzi,</i>	Puesto el sol.
<i>Taoue,</i>	Entre dia.
<i>Taudtu,</i>	Hora de cenar.
<i>Tatzai,</i>	Siempre. A menudo.
<i>Taseráuide,</i>	Salir el sol.
<i>Taiguasumakak,</i>	Cuando el sol se va inclinan cia el Sur.
<i>Tauäk,</i>	La tarde.
<i>Taiiaue,</i>	Ya se puso el sol.
<i>Tauätu,</i>	Como á las ocho de la noche
<i>Taiguadeua,</i>	Boca arriba.

i,	Ponerse al revés la ropa.
	Estar de lado las personas ó las cosas.
	Estar hecho bola.
uari,	„ „
éka,	Sentado sobre un pié.
	De una bestia que no quiere andar.
	El movimiento al cojear, de un lado á otro.
	„ „ „
	Tapado, ciego.
	Alrededor.
i,	Andar de aquí para allí.
	El andar de un enfermo.
i,	Buen paso de una bestia.
	Volar los pájaros que parecen no mover las alas.
	Velocidad al correr la bestia.
ti,	Tiritar.
ia,	„
	Superficialmente.
	„
	Estar contento, sentir alegría.
	Golpear.
coma,	Las nubes que salen por el Oriente en tiempo de aguas.
igua,	Primos carnales.
	Tio, hermano menor de la madre.
guat,	Sobrinos, hijos de la hermana mayor.
	Abrir por en medio alguna cosa.

<i>Tapatza,</i>	Abrir por en medio alguno.
<i>Tat,</i>	El sol, el día. Los antiguos cen <i>taumfesa</i> .
<i>Tepiko,</i>	Hacer almácigas.
<i>Teoua,</i>	Lobo.
<i>Temo,</i>	Vano.
<i>Tessago,</i>	Tierra amarilla.
<i>Teuido,</i>	Tierra azul.
<i>Tet,</i>	Piedra.
<i>Teppu,</i>	Pulga.
<i>Tessa, tessachi,</i>	El niño.
<i>Tematzi,</i>	El mozo.
<i>Tedochüpora,</i>	Despuntado.
<i>Tesshu,</i>	Punzar.
<i>Temüa,</i>	Echar tierra, enterrar.
<i>Temitzi,</i>	Tener por hermoso.
<i>Tepue,</i>	Cortarse.
<i>Tepuua,</i>	Contar.
<i>Teru,</i>	Bruñir.
<i>Teuipe,</i>	Abrir la boca.
<i>Tessara,</i>	Colocar la fruta.
<i>Tessoia,</i>	Desamparar.
<i>Teguikatzí,</i>	Cielo.
<i>Temata,</i>	Pan.
<i>Teuet ó Tevet,</i>	Tierra.
<i>Teguikat,</i>	Cierto.
<i>Tepit,</i>	Señor, ó cosa sagrada.
<i>Tepitóa,</i>	Reino.
<i>Tenbuikûsi,</i>	Desnudo.
<i>Terdi,</i>	Color encendido.
<i>Temossdi,</i>	Ceniciento.

	Abajo.	
	En el Sur.	
	„	
, taigue,	De abajo.	
	„	
	Hácia abajo.	
	En lo llano y desembarazado.	
i,	De muchas piedras.	
	De improviso.	
riuh,	Entre dos luces.	
ii,	Estar de rodillas.	
ikassài,	El movimiento del cojo.	
	Desnudez.	
isi,	Desnudo.	
	Hacer pedazos un palo ó cosa se- mejante.	
	„ „ „	
	Cortar hilo, etc.	
	Dar coces.	
	Abre la boca.	
ariguat,	Sobrinos de varon, hijos del her- mano mayor.	
iguat,	Sobrinos de mujer, hijos de la her- mana menor.	
	Quejarse el enfermo.	
	Punzar.	
at,	Tio, hermano menor del padre.	
, at,	Tia, hermana mayor de la madre.	
	Hallar lo que se busca.	
	Tender manteles, alfombras, etc.	
	Tener algo por sustento.	

<i>Tekkumuuiguaera,</i>	Importuno en querer llevar.
<i>Temai,</i>	Hacer pan.
<i>Teo,</i>	Engañarse.
<i>Tepida,</i>	Gobernar.
<i>Tëru,</i>	Trillar las semillas.
<i>Teru,</i>	Regoldar.
<i>Teppu,</i>	Cortar hilo ó cosa semejante.
<i>Teuitzi,</i>	Tener alguna cosa por bonita.
<i>Thui,</i>	Decir.
<i>Thai,</i>	Lumbre.
<i>Tha,</i>	Quemarse.
<i>Thu,</i>	En.
<i>Theo,</i>	Saber hacer algo.
<i>Tha,</i>	Arder.
<i>Thu,</i>	Echar brasas.
<i>Thui,</i>	Estar granadas las semillas y m duras.
<i>Tiguitzi,</i>	Tener vergüenza.
<i>Toissero,</i>	Espadaña.
<i>Tomërëka,</i>	Alacran.
<i>Toguitza,</i>	Veloz.
<i>Toôgue,</i>	El acariciar de los niños.
<i>Touorague,</i>	Bajar.
<i>Tovosa,</i>	Bajarse.
<i>Toa,</i>	Dejar.
<i>Tonósokoze,</i>	Estar tendido con las rodillas vantadas.
<i>Toa,</i>	Decir que quiero.
<i>Tomdoi,</i>	Grueso.
<i>Toa,</i>	Hacer.
<i>Tomô,</i>	Invierno.

<i>Torauĩkũssi,</i>	Débil, flaco.
<i>Tossài,</i>	Blanco.
<i>Touedâra,</i>	Blanco en géneros.
<i>Todauena,</i>	„ „
<i>Tõtèpòra,</i>	Blanco en vivientes.
<i>Totzara,</i>	„ „
<i>Tõreuûra,</i>	„ „
<i>Tõreuura,</i>	Blanco en pájaros y cosas redondas.
<i>Tõuessoda,</i>	De barbas blancas.
<i>Tokouêna,</i>	De rostro blanquizco.
<i>Togueôra,</i>	Pájaro de pelo blanco.
<i>Togquadâra,</i>	De piés blancos.
<i>Togorasa,</i>	Blanco como una cinta larga.
<i>Torekòra,</i>	Blanco en cosa redonda y pequeña.
<i>Totakòra,</i>	Blanco en cosa esférica.
<i>Torapâra,</i>	Blanco en cosa ancha.
<i>Tosupâra,</i>	Blanco en cosa larga y angosta.
<i>Tõduutra,</i>	Cosa blanca que cuelga.
<i>Tokôtzadeka,</i>	Lugar eminente y torcido.
<i>Todõmiràipa,</i>	De rodillas.
<i>Tonosokkoguàri,</i>	Estar acostado levantadas las rodillas.
<i>Tokokài,</i>	Con corcoba, ó corcobadamente.
<i>Tõtøkàda,</i>	„
<i>Tõuouái,</i>	El andar de un enfermo. Con tiento.
<i>Touâua,</i>	Furia, ó prisa con que uno sale.
<i>Toûoka,</i>	„ „ „
<i>Tõ,</i>	Tener calentura.
<i>Toa,</i>	Mandar echar.

<i>Toro,</i>	Roncar.
<i>Tonsókògua,</i>	Estar tendido con las rodillas vantadas.
<i>To,</i>	Hervir.
<i>Togóràgue,</i>	Bajarse alguna cosa.
<i>Tòui,</i>	Hermanos gemelos.
<i>Tunáhëmòra,</i>	Grueso, completo.
<i>Tupáuedàra,</i>	Espeso.
<i>Tunadàbra,</i>	Pequeño.
<i>Tu,</i>	Congelarse.
<i>Tuvu,</i>	Quedarse dura la fruta.
<i>Tui,</i>	Hacer.
<i>Ta,</i>	Ir para hacer.
<i>Tunapokkàda,</i>	Tierra muy seca.
<i>Tudüpotèissi,</i>	Jiboto.
<i>Turáküdi,</i>	Colorado que tira á negro.
<i>Tüe,</i>	Ayer.
<i>Tüuivessari,</i>	Ayer por la mañana.
<i>Tukkòra,</i>	Estar de lado las personas ó cosas.
<i>Tutukkòravàoi,</i>	Cuando las olas del mar se quietan.
<i>Tumáguitzùra,</i>	Cosa cuajada.
<i>Tumádëpera,</i>	„
<i>Tutzika,</i>	Despabilar, atizar la lumbré.
<i>Tüh,</i>	Moler.
<i>Tu,</i>	Tener sobresalto.
<i>Tui,</i>	Guardar las semillas.
<i>Tue,</i>	Apagarse la lumbré.
<i>Tzi,</i>	Mamar.
<i>Tzopo,</i>	Encogerse los nervios.

	Abofetear.
	Agarrar.
z,	Zenzontle.
ka,	Tordo.
udoa,	De cabello largo.
	Flecha.
	Granar el maíz.
nogua,	Caminar saltando con un pié teniendo el otro levantado.
uissa,	Corto como sotana, mantilla, etc.
udôra,	De cabello largo.
ûzi,	Cosa áspera al tacto.
etzära,	Manchado de colores.
ukudi,	„ „
ua,	Dentro.
uagua,	Adentro.
uagua,	Hácia dentro.
uedökko,	Hácia media noche.
arèua,	Alguna vez.
uèedoko,	Cuando son mas de las ocho de la noche.
càra,	Estar de lado las personas ó cosas.
utzaussai,	Ander como arrastrando un pié.
popái,	El mamar de los niños.
pai utu,	Adormecimiento y escozor que deja el piquete de alacran.
utài,	Gota á gota.
idài,	Derramar agua ó semillas.
pài,	La llama al arder mal la leña.
pàithä,	Llama cuando la leña arde bien.
ädärrirài,	El brillo de las estrellas.

<i>Ttatnatna,</i>	Hablar tartamudeando.
<i>Tza,</i>	Vocear, dar gritos.
<i>Ttatzá,</i>	Haber goteras.

U

<i>Üatni,</i>	Cuantos.
<i>Üa,</i>	Es verdad que.
<i>Üemotoa,</i>	Comenzar á tener caña el maíz.
<i>Ugukko,</i>	Iguana.
<i>Uh,</i>	Cac.
<i>Uh akkóri,</i>	Hasta aquí (mostrando).
<i>Uhgüa,</i>	Hácia donde tú estás.
<i>Uh,</i>	El perfume de las flores.
<i>Üi,</i>	Llevar ó traer.
<i>Üida,</i>	Traer algo para otro.
<i>Uippih,</i>	Todavía falta.
<i>Uida,</i>	Yerbas de comer.
<i>Uiroi,</i>	Abstenerse.
<i>Uima,</i>	Guisar.
<i>Üitoua,</i>	Acarrear.
<i>Uipako,</i>	Lavar ropa.
<i>Ui,</i>	Beber cosa líquida ; pero no agua.
<i>Uoüpodüra,</i>	Dulce, sabroso.
<i>Uoiva,</i>	Sentarse muchos.
<i>Uouvê,</i>	Calvo.
<i>Urutäko,</i>	El medio día.
<i>Urina,</i>	Prepararse á comer.
<i>Urussaera,</i>	Enojarse.
<i>Urüchê,</i>	Tener aliento.

<i>Urûmago,</i>	Ortiga.
<i>Uri,</i>	Varon, hombre.
<i>Urini,</i>	Varones.
<i>Uripû,</i>	Tener aliento el enfermo.
<i>Ussi,</i>	Acercarse.
<i>Usat,</i>	Pluma.
<i>Ussi, uriniusi,</i>	Niños.
<i>Uttere,</i>	Frio.
<i>Uupâ,</i>	Zorrillo.
<i>Ûva,</i>	Bañarse.

V

<i>Vattovo,</i>	Ardilla.
<i>Vahudero,</i>	Ciprés.
<i>Vaso,</i>	Alamo blanco.
<i>Vahë,</i>	Yerbas que no se comen.
<i>Vatossa,</i>	Ansar blanco.
<i>Vavitzi,</i>	Pato.
<i>Vapa,</i>	Garza parda.
<i>Vaidàra,</i>	Golondrina.
<i>Vah,</i>	Relámpago.
<i>Vaua,</i>	Pasar el rio.
<i>Vamiko,</i>	Lavar las manos.
<i>Vagok,</i>	Lavar, bautizar.
<i>Vai,</i>	Beber agua.
<i>Vak,</i>	Entrar uno.
<i>Vat,</i>	Agua.
<i>Vatot,</i>	Lodo.
<i>Vadoy, vadora,</i>	Estío.

<i>Vaih,</i>	Avisar lo que se ha de hacer. Ha- dicar.
<i>Vachi,</i>	El maíz ya granado.
<i>Värade,</i>	Lugar de sed.
<i>Varamodotzi,</i>	Lloroso.
<i>Vamakudi,</i>	Verde claro.
<i>Vabisai,</i>	Azul claro.
<i>Vauimodora,</i>	Arbél verde copado.
<i>Vauitsipära,</i>	Campo todo verde.
<i>Vanirenura,</i>	Monte lleno de verdura.
<i>Vaide,</i>	Tres.
<i>Vaideurini,</i>	Sesenta.
<i>Vaikutzi,</i>	Tercero.
<i>Vapai,</i>	De tres en tres.
<i>Vaikumä,</i>	Cada uno de los tres lleve uno.
<i>Vassänoutra,</i>	Muchedumbre de gente.
<i>Vassädepära,</i>	„ „ „
<i>Varina,</i>	Fuera.
<i>Vate,</i>	En el Norte.
<i>Vatza,</i>	„
<i>Variuatzaigue,</i>	De fuera.
<i>Variuini,</i>	Hácia afuera.
<i>Varininigua,</i>	„
<i>Vakakoritzi,</i>	Los montones que deja el ag- cuando se lleva las tierras.
<i>Vauini,</i>	Rio arriba.
<i>Vadoi,</i>	Estío ó verano.
<i>Vadora,</i>	Tiempo de aguas.
<i>Vakätzärade,</i>	Despuntar la aurora.
<i>Värüräi,</i>	Tiritando.
<i>Väroräi,</i>	Llover recio.

<i>ai,</i>	Lágrimas.
<i>uai,</i>	Refunfuñar.
	Resplandecer.
	Comer de huésped en otra parte.
	Alambrar.
	El tallo de las yerbas.
	Beber muchos en una tasa, ó comer en un plato.
	Ir por agua.
	Pasar de la otra parte del río.
	Lavarase las manos.
	Regar el sembrado.
<i>i,</i>	El caldo.
	Imitar ó parecerse en costumbres.
<i>i,</i>	Rezongar.
<i>it,</i>	Hermano mayor.
<i>quat,</i>	Hermanos mayores.
<i>quat,</i>	Biznieto.
<i>it,</i>	Tia, hermana menor del padre.
<i>iguat,</i>	Sobrinos de mujer, hijos del hermano mayor.
	Apedrear.
	”
	Llamar gritando.
	Codiclar.
<i>uiasi,</i>	Nacer las plantas.
	Acostarse muchos.
	Acostarse uno.
	Heno, yerba.
	Ir para no volver.

<i>Veulatzi, idatzeitzi, ven-</i>	
<i>tasade.</i>	Hoy.
<i>Vero,</i>	Comenzar el maíz á abrir las
<i>Vesard,</i>	Está aquí (mostrando).
<i>Vëuo,</i>	Arriba.
<i>Veppa,</i>	"
<i>Veppanau,</i>	Mas arriba.
<i>Vepâmëri,</i>	" "
<i>Venonaigue,</i>	De arriba.
<i>Venanaigue,</i>	Por arriba.
<i>Venogua,</i>	Hácia arriba.
<i>Veuadeka,</i>	Lugar eminente.
<i>Vëtâtzi,</i>	En donde hay cañadas.
<i>Verâtzi,</i>	" "
<i>V. petatzi,</i>	En donde hay muchas quiebras
<i>Veperatzi,</i>	" " "
<i>Vuetâda,</i>	Cuesta ó ladera.
<i>Vetû,</i>	Valle ó rio abajo.
<i>Veutatzi,</i>	Hoy.
<i>Veutatade,</i>	"
<i>Vessâri,</i>	Mañana
<i>Vekkovessâri.</i>	Esta mañana.
<i>Veu,</i>	Ahora.
<i>Veuua,</i>	"
<i>Veheko,</i>	Poco há.
<i>Veuvi,</i>	En lo de adelante.
<i>Vedessahauide.</i>	Estar claro el dia.
<i>Venatäka,</i>	Andar de aquí para allí.
<i>Vehâra, âpêtzarägui,</i>	De dos espigas.
<i>Vettea,</i>	Fuerte y recio.
<i>Vetzi,</i>	Apartadamente.

h,	¿ Qué tiempo hace, qué hora será? Dejar algo de lo que uno come. El maíz comenzando á abrir las hojas. Subir alguna loma.
ua,	Primos carnales.
ua,	Parientes algo lejanos. Regar.
kakko,	En breve.
a,	Estar claro el dia.
	” ”
ii,	” ”
ssai,	El movimiento del péndulo del reloj. Algo mas. Basta.
ai,	Nada.
i,	Caer nieve.
i,	Enfadosamente.
ue,	Finalmente.
i,	¿ Qué tiempo hace, qué hora será? Torcer lo que se hila. Quedarse. Dejar algo de alguna cosa. Acechar la caza agachándose.
it,	La hermana menor.
uat,	Hermanas menores.
uat,	La bisabuela. Llevar ó traer.
,	Mirar de hito en hito. Volver volteando alguna cosa.

<i>Vida,</i>	Dejar para otro.
<i>Vih,</i>	Tabaco.
<i>Vio,</i>	Yeso.
<i>Vitza,</i>	Ver. Oír misa.
<i>Vichitzari,</i>	Melindroso ó lloron.
<i>Vitxerái,</i>	Cosa que parece bien.
<i>Vinoard,</i>	Está aquí (mostrando).
<i>Vinau,</i>	Mas acá.
<i>Vinameri,</i>	De esta otra banda.
<i>Vitachugudu,</i>	Ante, antes.
<i>Vitachutai,</i>	„ „
<i>Vitächu,</i>	„ „
<i>Vo,</i>	Acostarse uno.
<i>Vodäua,</i>	En donde quiera.
<i>Vodösa,</i>	Cuando las olas del mar se in- tan, ó cuando hace olas el ag- por el aire,
<i>Vo,</i>	Correr de dos en dos.
<i>Voda,</i>	Asaltar, arrebatar.
<i>Voda,</i>	Estar llena alguna cosa.
<i>Voniguat,</i>	El hermano menor.
<i>Voponiguat,</i>	Hermanos mayores.
<i>Vopönigua,</i>	El bisabuelo.
<i>Vüt,</i>	Esclavo.
<i>Vussa,</i>	Despertar á otro.
<i>Vuku,</i>	Animal.
<i>Vupussani,</i>	De seis en seis.
<i>Vué,</i>	Allí está.
<i>Vuétakak,</i>	„
<i>Vuétará,</i>	Allí está.
<i>Vuétaigue,</i>	De donde tú estás.

<i>ia,</i>	De donde tú estás.
<i>l,</i>	Adonde tú estás.
<i>ie,</i>	Hasta allí (mostrando).
<i>iori,</i>	” ”
<i>ia,</i>	Por donde tú estás.
<i>igua,</i>	Por detrás.
<i>l,</i>	Hacia donde tú estás.
	En breve.
<i>unassdi,</i>	Meneando la cabeza.
	Secundariamente.
	Despues.
	”
	Bajar una loma.
	Rebosar lo que está lleno.
<i>l,</i>	Hermanas respecto de los herma- nos.

X

	Mear.
	Maíz.
	Liendres.
	Lechuza.
	Maíz.
<i>sutu,</i>	Uña.
<i>tra,</i>	Tierra muy seca.
<i>mïssi,</i>	Sin pelo, árbol pelado.
<i>ti,</i>	Flaco.
<i>l,</i>	Abuela materna.
<i>iguat,</i>	Nietos de la abuela materna.

Y

Yakkori,

Hasta aquí (mostrando).

Yetétouôda,

Oscuro.

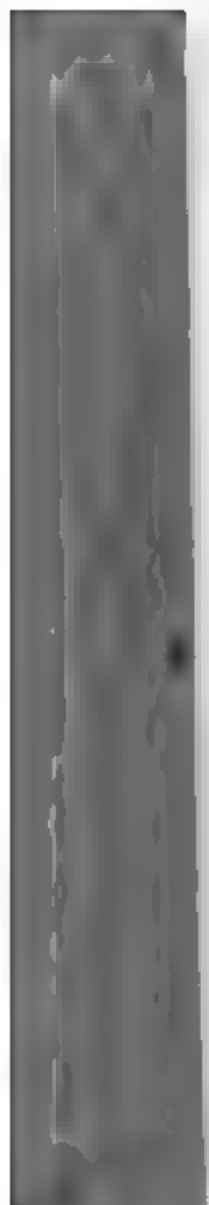
Yippai,

Empujándose.

Yunâi,

Tomar prestado.

APÉNDICE.



EL COMANCHE.

1885

EL COMANCHE.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El único libro que conozco sobre el idioma comanche es un Diccionario manuscrito, dedicado á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, por su autor el Sr. Lic. García Rejon. He aquí el dictámen que leí ante esa corporacion acerca de la referida obra.

“En cumplimiento de la comision que se ha servido darme el señor Vicepresidente para que examine un Vocabulario manuscrito del idioma Comanche, formado por el Sr. Lic. García Rejon, y dedicado por su autor á esta Sociedad, paso á manifestar el juicio que he formado del referido trabajo.

“Comienza el autor por presentar una muestra de escritura geroglífica, usada por los comanches, la cual pertenece á nuestra época, pues se refiere á un combate que tuvieron los indios con el comandante mexicano Ugartechea. (1) Esta muestra de escritura es

puramente del género *representativo*, en que se copian ó imitan las cosas materiales; no hay ningun signo *simbólico*, y mucho menos *fonético*: la escritura de los comanches representa, pues, la infancia del arte.

“Antes del Diccionario, el autor ha puesto algunas observaciones gramaticales sobre el idioma, que dan alguna idea de él, aunque muy imperfecta, pues nada se explica acerca del verbo, la parte principal del discurso.

“El Vocabulario contiene, en mi concepto, todas las palabras necesarias para comenzar á hablar el idioma y para entablar comparaciones filológicas con los diversos idiomas mexicanos. Al recorrer las páginas del Diccionario he encontrado varias palabras *primitivas*, enteramente análogas á las del idioma azteca ó mexicano, que hacen presumir un parentesco entre las dos lenguas. Sin embargo, este es punto que merece rectificarse, y yo lo haré en el tomo 3º de mi obra sobre las lenguas indígenas de México.

“Baste lo dicho para conocer que el libro de que se trata no solo es curioso sino útil, y su importancia crece considerando que no hay otro, al menos que yo sepa, sobre el idioma Comanche. (2)

“Opino, pues, porque la obra del Sr. García Rejon se imprima, lo mas pronto, en nuestro Boletín.”

Leyendo las observaciones gramaticales del Señor García Rejon, y estudiando su Vocabulario, he podido formar la breve *Descripcion* que sigue.

Respecto á noticias sobre los comanches, comenzaré por copiar las que da el mismo autor del Vocabulario.

“La nacion comanche, que está situada entre el Estado de Texas y el de Nuevo México, en territorio de los Estados-Unidos, se compone de las siguientes tribus ó pueblos, á saber: Yaparehca, Cuhtzuteca, Penandé, Pacarabó, Caiguarás, Noconi ó Yiuhta, Napuat, Quetahtore, Yapainé, Muvinábone, Sianábone, Caigua, Sarritehca y Quitzaené. (3) Todas estas tribus hablan el comanche; pero las tres últimas tienen además dialectos particulares y distintos.

“Los comanches forman una de las naciones salvajes del Norte, y de entre ellas se desprenden partidas mas ó menos numerosas que invaden el territorio de la República, y hacen la asoladora guerra de los bárbaros, ó se ocupan de causar males en Texas.

“Los norte-americanos han conseguido reducir algunos centenares, particularmente á los *Penandé*, y los tienen á inmediaciones de Béjar, en un punto que llaman *Reserva*; pero no obstante lo que gasta el gobierno para conservar quietos á estos bárbaros, siempre salen á hacer sus incursiones, entregándose á todos los excesos que acostumbran.

“Los comanches son completamente salvajes, y aunque de un aspecto triste y de pesadez en sus movimientos, en la apariencia, son realmente muy ágiles

en el campo, y diestrísimos á caballo, aventajando en este ejercicio á todos los demas bárbaros.

"Sus ideas las transmiten por medio de geroglíficos: he tenido la fortuna de que haya llegado á mis manos un parte ó aviso que dieron unos indios á otros, despues de que fueron batidos por el comandante José María Ugartechea."

Agregaremos algunas otras noticias sobre los comanches, extractadas de la obra "*History, condition and prospects of the indian tribes of the United States*" (Tom. 1º, pág. 280; tom. 2º, pág. 127.)

Los comanches son la tribu mas numerosa de indios en Tejas, contándose, en 1819, de 10 á 12,000 individuos, cuyo número ha disminuido despues, principalmente á causa de las guerras que sostienen con otras tribus de indios, ó con los blancos.

No tienen idea exacta de su origen, y solo conservan una tradicion confusa de que vinieron del Norte, pero no saben precisamente de qué punto ni en qué época. Conservan tambien la tradicion de que otra raza habitó el país antes que ellos, y agregan que hubo una época en que la agua cubrió toda la tierra: sus habitantes, que eran blancos y civilizados, fueron convertidos en pájaros, y volando se escaparon de ahogarse. Despues de esta catástrofe, el Gran Espíritu formó á los comanches. Sin embargo, ellos se dan el nombre de *Na-uni*, que significa el "primer viviente," ó "el pueblo viviente."

El *Gran Espiritu* es para ellos el *Ser Supremo*, y ademas veneran otros dioses, entre ellos el sol, la luna y la tierra. El Gran Espiritu vive mas allá del sol, su voluntad es suprema, y dispensa el bien ó el mal, la vida ó la muerte. Le tributan culto con diversos sacrificios, usando mucho del fuego en sus prácticas religiosas, así como en los bailes y al ministrar las medicinas.

Cuando los comanches hacen una promesa, juran por el Gran Espiritu, como su Padre, y por la tierra, como su Madre.

No parece haber entre los comanches orden sacerdotal de ninguna especie.

Tampoco tienen un sistema que se pueda llamar verdadero gobierno, pues los gefes de cada tribu mas bien son capitanes que los conducen á la guerra. Esos gefes son elegidos por su valor ó por su habilidad en la campaña; pero igualmente son privados de su cargo, por cualquier revés que sufren.

Cuando se ofrece algun objeto de discusion, éste se trata popularmente en un consejo, el cual se abre invocando alguna deidad y pasando una pipa de mano en mano. Cada gefe principal tiene derecho de convocar un consejo de su tribu, y los gefes de todas ellas pueden acordar un consejo general.

La pena capital, y suponemos que todas las demas, son raras entre ellos, pues en la libertad que los gobierna, cada uno venga sus propias injurias, y es juez

de sus obras, de manera que no hay acción que sea considerada como criminal: dicen que el Gran Espíritu hizo á los hombres enteramente libres.

No hay propiedad individual entrè los comanches: el terreno que ocupan pertenece á todos, y el individuo que mata algun animal solo puede retener para sí la piel, mientras que la carne se reparte entre toda la tribu. Sin embargo, los prisioneros de guerra pertenecen á sus aprehensores: unas veces son muertos, otras dados á cambio de efectos, y otras conservados en la servidumbre. Cuando se cautiva un niño, se agrega á la familia comanche, y se le educa en sus usos y costumbres.

Usan la poligamia, durando el matrimonio á voluntad de las partes. Sin embargo, los lazos de parentesco, por consanguinidad y afinidad, son muy estrechos, y cada uno se cree obligado á vengar las injurias hechas á sus parientes.

El adulterio de la mujer se castiga cortándole la nariz, y aun con la muerte.

Siguiendo en todo los comanches sus instintos de libertad, prefieren la vida nómade, y desprecian la agricultura, ejercitándose en la caza y el robo: este último es de mulas y caballos, practicado principalmente en el territorio mexicano. Su caza y comida principal es la del búfalo, animal que baja en grandes manadas á sus regiones, al aproximarse el invierno. Las mulas y los caballos robados, generalmente los

cambian por armas y diversos efectos, pero en caso necesario comen tambien su carne.

Los comanches cuentan con los dedos, de lo cual resulta que su sistema aritmético es decimal. (4)

En medicina tienen muy pocos conocimientos, y apenas saben el uso de algunas raices y yerbas. No conocen la amputacion; pero son hábiles para curar las heridas. Juntan al uso de la medicina el canto y diversas prácticas supersticiosas, á las que son muy dados, creyendo en brujas, hechiceras y duendes.

Sus conocimientos astronómicos se reducen al de la estrella polar, que les sirve de guia en sus viajes, y le llaman "la estrella inmóvil." Suelen dividir el tiempo en periodos lunares; pero lo comun es que se rijan por el cambio de las estaciones, el frío, el calor, la germinacion de la yerba, la caida de las hojas, etc.

Creer que la tierra es una gran llanura, y que no tiene movimiento; pero conocen muy bien que la causa de los eclipses es la interposicion de un planeta.

Es costumbre, entre los comanches, sacrificar sobre la tumba del difunto algunos de sus caballos, y quemar sus muebles favoritos, y en la antigüedad aun hacian morir algunas de sus mujeres. Creer en la inmortalidad del alma, pues dicen que los hombres valientes, ó de cierto mérito, van á una especie de paraíso, donde hay búfalos gordos en abundancia. Periódicamente lamentan la muerte de sus deudos, y en

semejantes ocasiones las viudas se sajan las piernas y brazos en señal de duelo.

El vestido del comanche es de paño ó de piel de búfalo, consistiendo en una especie de capa y en un calzon. Suelen adornar sus vestidos con piezas de plata, píntanse los rostros con diversos colores, y se adornan profusamente el cabello. Para pelear van casi desnudos.

Los comanches son generalmente robustos y de elevada estatura, y es proverbial su agilidad á caballo, así como su habilidad en manejar la flecha y el arco.

Las mujeres son vistas con desprecio, y condenadas á solo las faenas domésticas, distinguiéndose, más que los hombres, por su crueldad con los prisioneros: es comun entregar el cautivo á las mujeres, durante tres días, para que lo martiricen, antes de darle muerte; y llegado este caso, comen su carne los comanches, aunque no por alimentarse con ella, sino por un espíritu refinado de venganza. Empero, se dice que los comanches son hospitalarios con los extranjeros amigos.

Diversas danzas y juegos les sirven de recreo y pasatiempo, habiendo, entre las primeras, algunas usadas únicamente por los hombres, y otras por las mujeres..

Estas ligeras noticias son bastantes para dar á conocer el estado verdaderamente salvaje en que viven los comanches.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—El alfabeto comanche consta de las siguientes letras:

a. b. ch. d. e. é. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. r.
rr. s. t. u. v. y. z. tz. (5)

2. COMBINACION DE LETRAS.—Es proporcionada la reunion de vocales y consonantes.

3. PRONUNCIACION.—La *h* se aspira suavemente; a *tz* “se deberá pronunciar comprimiendo la extremidad de la lengua contra los dientes superiores y emitiendo con fuerza el aliento;” la *v* se pronuncia como en buen castellano; la *rr* se pronuncia de un modo diferente al de la *r*, aunque con mucha suavidad; la *é*, segun el autor del diccionario, equivale á la *e* muda francesa.

4. SILABAS.—El idioma comanche es polisilábico, aunque tiene algunos monosílabos. Ejemplos:

Ap, padre.

Ayo, feo.

Anúbi, loma.

Ayarokuede, cuatro.

5. COMPOSICION.—La composicion de las palabras es muy usada, y con ella se suple muchas veces la *derivacion*, como lo veremos adelante.

semejantes ocasiones las viudas
y brazos en señal de duelo.

El vestido del comanche
búfalo, consistiendo en
calzon. Suelen adorna-
ta, píntanse los vestidos
nan profusamente con
desnudos.

Los ojos	<i>Suat</i> , entristecerse.
elevado	<i>Kehetza</i> , nada.
así	<i>Suapnat</i> , tonto.
	<i>Tubuchkaro</i> , enojarse.

7. NUMERO. — En el idioma comanche hay
lar, dual y plural.

El dual se forma agregando al singular la ter-
cion *neuh*; v. g., *arekú*, venado; *arekaneuh*, dos v.

El plural se forma generalmente por medi-
terminacion *ni*; v. g., *arekú*, venado; *arekani*, v.
Hay varios nombres cuyo plural es irregular
pak, flecha; *pakandé*, flechas.

8. GENERO. — No hay signos especiales pa-
car el género, y se suplen por medio de las p-
kuma y *piab*; *kuma* es una abreviacion de *uk*
macho, y *piab* de *upiab*, la hembra. Ejemplo
venado en general; *arekakuma*, el venado macho
kapiab, la venada.

Se encuentran algunos nombres de parentes
varian de forma segun el sexo del que habla

netoko ó *neroko*, nieto del hombre; *tutzi*, nieto de la mujer.

9. CASO.—No hay declinacion para expresar el caso. El genitivo se expresa por medio de la partícula *a* interpuesta; v. g., *tehei a kuasi*, la cola del caballo.

10. DERIVADOS.—Ya hemos dicho que muchas veces la derivacion se suple con la composicion.

Por medio de la posposicion *guaht*, sin, se expresa privacion; v. g., *moo*, mano; *mooguaht*, sin mano.

Con el adverbio *tibitzi*, muy, antepuesto, y expresado una, dos ó mas veces, se forma el comparativo, superlativo ó *plus* superlativo, segun se quiera exagerar el grado de aquello de que se habla; v. g.:

Yup, gordo.

Tibitzi yup, mas gordo.

Tibitzi tibitzi yup, muy gordo.

Tibitzi, tibitzi. tibitzi yup, mucho, muy gordo.

La palabra *tua*, hijo, pospuesta, indica descendencia; v. g., *arekatua*, la cria, el hijo del venado.

“Para expresar el oficio ó arte que ejerce alguno (dice el autor del diccionario), forman un compuesto de la palabra que significa lo que se produce con el oficio ó que determina la cosa sobre que se ejerce, y de la expresion *taibo* que significa *gente*, sufriendo en algunos casos cierta modificacion, sobre la que no he podido asentar hasta hoy una regla: así para decir zapatero, forman un compuesto de la palabra *nap*, que

significa zapato, y de la expresion *taibo*, y dicen *napataibo*: para decir pastor forman el compuesto de *chiba*, ganado cabrío, y de *taibo*, y dicen *chibataibo*.

11. PRONOMBRES PERSONALES. — Los pronombres personales son:

Ne, yo.

En, tú.

Or, aquel.

Nen, nosotros.

Muem, vosotros.

Oré, aquellos.

12. PRONOMBRES POSESIVOS. — Los posesivos son:

Nea, mio.

Ema, em, tuyo.

Ma, suyo, su.

No he encontrado en el diccionario el plural del pronombre posesivo.

Segun parece de varios ejemplos, el posesivo se abrevia en composicion, y se usa generalmente con los nombres de parentesco; v. g., *neria*, mi madre

13. EL VERBO. — Lo poco que puedo decir acerca del verbo es lo siguiente.

Casi todos los verbos, ó al menos muchos de ellos acaban en ó aguda; v. g., *bajitó*, caer; *temuekuato* comprar; *yokoró*, coger.

Segun consta de un breve ejemplo que trae el diccionario, las personas del verbo se designan por me-

dio del pronombre, y no de terminaciones ú otros signos: los tiempos se marcan por medio de partículas. Ejemplo de *osupanaet*, saber.

Ne tza osupanaet, yo sé.

En tza osupanaet, tú sabes.

Or tza osupanaet, él sabe.

Nen tza osupanaet, nosotros sabemos.

Muem tza osupanaet, vosotros sabréis.

Oré tza osupanaet, ellos saben.

Ne tza noja osupanaet, yo sabia, etc.

No ne osupanaene, yo lo sabré.

Segun parece de estos ejemplos, la partícula *tza* es el signo del presente, así como *tza* y *noja* del pretérito. En el ejemplo del futuro va incluido el acusativo *lo*, y tal vez éste se expresa repitiendo en la final el pronombre *ne*.

Parece tambien que en el idioma comanche hay un signo propio para conjugar cuando se expresa negacion, cuyo signo es *ke*; v. g., *ne tza ke osupanaet*, yo no lo sé. Esto lo veo confirmado en el siguiente ejemplo de conjugacion del verbo sustantivo que se encuentra en una hoja suelta adjunta al diccionario.

Ser.—*Tza ó tzaré.*

PRESENTE.

Yo soy.—*Ne tzaré.*

Tú eres.—*En tzaré.*

Aquel es.—*Or tzare.*

Nosotros somos.—*Nen tzare.*

Vosotros sois.—*Muen tzaré.*

• Aquellos son.—*Ore tzare.*

Para expresar este tiempo con negacion, se usa de la partícula *ke*, pospuesta al verbo; así se dice: *Ne tza ke*, yo no soy.

PRETERITO IMPERFECTO.

Yo era.—*Ne tzaréja.*

Tú eras.—*En tzaréja.*

Aquel era.—*Or tzaréja.*

etc.

Para expresar este tiempo con negacion, se usa como en el anterior la partícula *ke*.

PRETERITO PERFECTO.

Yo fui.—*Ne tza bues.*

Tú fuiste.—*En tza bues.*

Aquel fué.—*Or tza bues.*

etc.

Se suprime la sílaba última para expresar este tiempo con negacion: se usa como en los anteriores la partícula *kes*, suprimiendo la otra *bues*, y la sílaba *re*.

FUTURO.

Yo seré.—*Ne tzaréno.*

Tú serás.—*En tzaréno.*

Aquel será.—*Or tzaréno.*

etc.

Se agrega *né*, suprimiendo la última sílaba, para expresar este tiempo con negacion: se usa como en el presente y el pretérito imperfecto la partícula *ke*.

En esta conjugacion los tiempos van marcados con signos que en algunos casos parecen terminaciones.

14. ADVERBIO.—Ejemplos de adverbios.

Ikite, aquí.

Maruhkat, abajo.

Noja, antes.

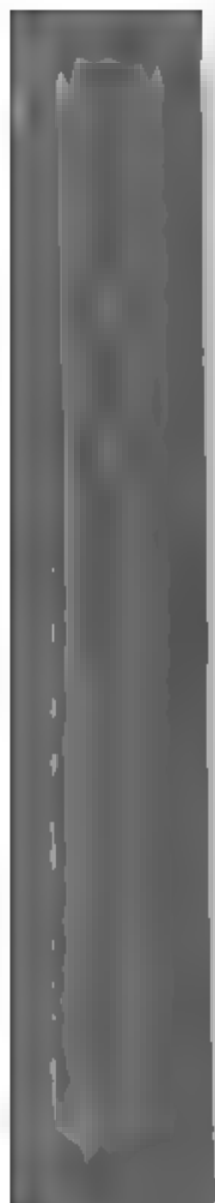
Okore, allá.

Manakuré, lejos.

Taa, sí.

Teyiu, mucho.

Teihtetzi, poco.



THE
LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY OF
MICHIGAN
ANN ARBOR
MICHIGAN

NOTAS.

(1) En la antigüedad no conocieron los comanches ningun género de escritura, y aun así se asegura de los actuales en las *noticias* que extractaremos en seguida de una obra norte-americana. Sin embargo, la muestra de escritura, presentada por el Sr. García Rejon, no deja duda sobre el particular. •

(2) He visto despues una lista de palabras comanches en la obra intitulada "*History, condition and prospects of the indian tribes of the United States;*" pero esa lista es tan escasa que no merece el nombre de diccionario, quedando al Sr. García Rejon la honra de haber sido el primero que emprendió un trabajo semejante.

Comparando las palabras comanches comunes á una y otra obra, se nota que son de diversos dialectos por su diferente forma: aunque esa diferencia puede atribuirse algunas veces al sistema de la ortografía inglesa, otras ocasiones no puede admitirse semejante explicacion. Ejemplos:

ORTOGRAFIA INGLESA.	ORTOGRAFIA ESPAÑOLA.	DICCIONARIO DE GARCIA REJON.	
<i>Too a vish chee.</i>	<i>Tue uich chi.</i>	<i>Tenah pua.</i>	Hombre.
<i>Wy a pee.</i>	<i>Guai e pi.</i>	<i>Guaihpe.</i>	Mujer.
<i>Too a nick pee.</i>	<i>Tu e nic pi.</i>	<i>Tuineh pua.</i>	
<i>Ner bee ah.</i>	<i>Ner bi ah.</i>	<i>Nea pia.</i>	Mi madre.
<i>Ner ak pee.</i>	<i>Ner ak pi.</i>	<i>Ne ap.</i>	Mi padre.
<i>Pá aph.</i>	<i>Pá aph.</i>	<i>Tzohtab.</i>	Cabeza.

<i>Par pee.</i>	<i>Par pi.</i>	<i>Papi.</i>	Cabello.
<i>Mo opte.</i>	<i>Mu pi.</i>	<i>Muci.</i>	Nariz
<i>Na chich.</i>	<i>Nachdich.</i>	<i>Pui.</i>	Ojo.
<i>Mo wa.</i>	<i>Mo wa.</i>	<i>Puer.</i>	Brazo.
<i>Tep pa.</i>	<i>Tep pa.</i>	<i>Tep.</i>	Boca.
<i>Tah arp.</i>	<i>Tah arp.</i>	<i>Taabe.</i>	El sol.
<i>Mush.</i>	<i>Much.</i>	<i>Muca.</i>	La luna

(3) En la obra norte-americana citada anteriormente (tom. 1.^o, pág. 230), se dice que los comanches se dividen en tres tribus principales; los comanches propiamente dichos, los tamparack y los tenawa. En otro lugar de la misma obra (tomo 2.^o, página 127), se asegura que están divididos en ocho parcialidades, á saber: los *Ho-is*, los *Nokonies*, los *Teu-a-wish*, los *No-na-um*, los *It-chit-a-bud-ah*, los *Hai-ne-na-unc*, los *Koo-che-ta-kers*, los *Par-keet-na-um*.

(4) "They count by decimals from one to one thousand, as I am informed by the principal chiefs, but they now frequently count by the Caddo mode—from one to ten, and by ten to one hundred, etc (Op. cit., vol. 2, pág. 129.) Véase la misma obra, vol. 1, pág. 23. Comparando los nombres de número que se ven en la obra norte-americana con los del Diccionario de García Rejón, se notan algunas diferencias, de que ya hemos dado idea en la nota 2.^a

(5) Examinando el Diccionario he formado el alfabeto comanche, sin que pueda lisonjearme de presentar una cosa perfecta. He omitido la *c* y la *q* por la razón que varias veces he repetido en el curso de esta obra. Dudo mucho respecto de la existencia de la /

EL MUTSUN.



EL MUTSUN.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma mutsun se hablaba por los indígenas de la Mision de San Juan Bautista, en la Alta California, establecida en Junio de 1799 por los religiosos franciscanos, cuyo gefe fué el V. Fr. Junípero Serra. En 1834 los mutsunes eran mas de 1,400; pero es de creerse que en la antigüedad aun fueron mas numerosos, pues se ha calculado que su lengua se hablaba en una extension de 170 millas de largo por 80 de ancho. Ya en 1844 apenas llegaban los mutsunes á cosa de 100, de manera que hoy es probable que su raza haya desaparecido.

Daremos algunas breves noticias acerca de los antiguos californios, extractadas de la obra "Exploracion del Oregon y de las Californias," por Duflot de Mofras.

Los californios son casi negros; pero la posicion de sus ojos y el conjunto del rostro los asemeja á los

europesos, de manera que en su aspecto físico se diferencian mucho de los aztecas ó mexicanos que tienen tez bronceada, ojos oblicuos y fisonomía asiática.

Los californios fueron largo tiempo antropófagos, y han estado siempre sumergidos en la mas completa ignorancia. Existe entre ellos tal diversidad de dialectos, que en una extension de 200 leguas, ocupada por las misiones, se encuentran mas de cien idiomas al parecer distintos. Sin embargo de esa diferencia de idiomas, todos los californios presentan el mismo aspecto, y tienen las mismas costumbres.

No poseyendo aquellos indios ninguna idea de la escritura, su historia se trasmite por la tradicion conservada por medio de cantos.

Segun la mitología de las razas del Sur, no habia al principio del mundo mas que dos seres, hermano y hermana; aquel formó el cielo y ésta la tierra. antes de la formacion del cielo y de la tierra reinaba en el universo una completa oscuridad, y no habia ni sol ni luna, ni estrellas.

Del comercio de aquellos dos hermanos resultaron todas las cosas existentes, y al fin un sér humano, llamado Oiöt, el cual tuvo muchos descendientes, quienes con el tiempo le emponzoñaron. Entonces se apareció á los descendientes de Oiöt, el dios *Ching-ching*, criador de todas las cosas, el cual tomó un poco de lodo del borde de una laguna, y formó varios hombres, de quienes descenden los actuales californios.

El dios dijo á los nuevamente criados, que el que no creyese en él seria severamente castigado, y les indicó las reglas que debian observar en la vida, siendo la primera la de erigir un templo para adorarle y ofrecerle sacrificios.

Los californios, segun se dice, tenian alguna idea del diluvio, pues en sus cantos se menciona que en una época remota la mar salió de su lecho y cubrió los valles. Todos los hombres perecieron, á excepcion de algunos que se refugiaron en una alta montaña adonde no llegó el agua.

Los padres acostumbran á sus hijos, desde muy niños, á los ejercicios corporales y al manejo del arco y de la lanza, inculcándoles al mismo tiempo excelentes principios de moral, como que no dañen á su prójimo, que no digan mentira, etc. Cuando los niños llegan á los siete ú ocho años, se les pone bajo la proteccion de una divinidad, escogida generalmente entre los animales.

Para que los niños se hagan fuertes los acostumbran, desde muy tiernos, á sufrir las mas duras privaciones y á soportar los mas crueles tormentos, siendo uno de los mas terribles la flagelacion con ortigas, colocándose despues, llenos de sangre, en un hormiguero, donde permanecen como muertos sin lanzar un grito.

A las niñas las enseñan á ser humildes y sumisas, á recoger y preparar los granos, á curtir las pieles de

los animales, á hacer canastos, y, en fin, á ejecutar todos los trabajos domésticos. A las mujeres las pintan alrededor de los ojos, de la boca, de los pechos y en los brazos.

Los llamados hechiceros tienen mucho dominio entre los indígenas, y les inspiran tal terror, que les entregan sus hijos, prohibiendo á estos que les opongan resistencia.

La poligamia, en las tribus del Sur, no se acostumbra sino entre los gefes. Es muy comun la sodomía, aunque á los hombres que la practican se les ve con desprecio, y no se les permite tomar las armas.

La mayor parte de su vida la pasan los indios en la ociosidad: el tiempo que no ocupan en la caza ó en la guerra, le entretienen en jugar, fumar, bailar y dormir. Las mujeres son las que ejecutan todos los trabajos penosos, como conducir agua, cortar leña, etc.

Cuando un cacique llega á la vejez, da una gran fiesta con el objeto de elevar á su hijo á la dignidad suprema, y á falta de varones heredan las hembras de manera que el principio del sistema hereditario está reconocido en aquellas tribus.

Los californios erigen en honor del dios *Chingchinig*, una especie de templo de forma elíptica, y es digno de observarse que ese templo tiene el privilegio de asilo: cualquier criminal que se refugia allí, aunque haya cometido un asesinato, queda libre de todo castigo.

La mayor parte de las ceremonias y de las fiestas de los indios consisten en diversas especies de danzas, á las cuales se entregan con ardor: al bailar, generalmente lo hacen desnudos, con la cabeza adornada de plumas, y la cara y el cuerpo pintados, formando los hombres y las mujeres dos grupos distintos. La música se compone de algunos instrumentos toscos, como tambores, conchas de tortuga, etc., acompañada de cantos.

Las armas de los californios son mazas, lanzas y flechas, armadas de piedras cortantes.

Aquellos indios usan mucho del baño de vapor que, segun dicen, les conserva su agilidad y aumenta sus fuerzas.

Los hechiceros sirven de médicos, los cuales en las afecciones internas, como la fiebre, se limitan á recomendar el uso de los baños de agua fria: en las afecciones externas, como heridas, aplican algunas yerbas. Para los dolores vagos usan, como revulsivos, frotar el cuerpo con ortiga, ó aplicar hormigas.

Algunos de los californios queman los cadáveres, y otros los entierran; pero todos destruyen los objetos que han servido para el uso personal del difunto.

Alguna idea tienen aquellas gentes respecto de la inmortalidad, pues en sus cantos dicen: "De la misma manera que la luna muere y vuelve á la vida, lo mismo renaceremos despues de la muerte." Creen que en el lugar donde muera el dios *Chinigchinig*

tendrán magníficos vestidos, caza en abundancia, bellas mujeres y juegos de toda especie.

La astronomía, entre los californios, se encuentra en la infancia. Su año comienza en el solsticio de invierno, y cuentan por meses lunares, de manera que para completar un año se ven obligados á añadir varios días suplementarios. Todos los meses tienen nombres simbólicos.

Estas breves noticias nos parecen bastantes para dar á conocer el estado que guardaban los californios antes de la conquista.

Respecto á las obras escritas sobre el idioma mutsun, diremos que no tenemos mas conocimiento sino de una, y es la gramática escrita por el P. Fr. Felipe Arroyo de la Cuesta (Nueva-York, 1861), de cuyo libro nos hemos servido para formar la siguiente *descripcion*. El P. Arroyo, segun parece, era catalan: se dice que llegó á California por el año de 1810, y fué misionero durante algunos años en San Juan Bautista. Murió en la mision de Santa Inés en 1842. He visto anunciado en un catálogo de libros impresos en los Estados-Unidos, un Diccionario del Mutsun por el mismo P. Arroyo; pero hasta ahora no he podido hacer llegar á mis manos ningun ejemplar.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — Las letras del idioma mutsun son las siguientes: (1)

a. ch. e. g. h. i. j. k. l. m. n. ñ. o. p. r.
s. t. u. y. z.

2. COMBINACION DE LETRAS. — Es proporcionada generalmente la reunion de vocales y consonantes, aunque algunas veces se repite una misma consonante; v. g., *appa*, padre; *kannis*, á mí.

3. SILABAS. — El idioma mutsum es polisilábico. Ejemplos:

Añi, otro.

Hemetscha, uno.

Taittiminnuhas, octavo.

Kapjasi, de tres en tres.

Amaniguai, tiempo de aguas.

Minimuitis, bajo.

4. METAPLASMO. — Las figuras de diction son de mucho uso. Ejemplos:

Onlemu, en lugar de *onelmú*, hacer rayas en el suelo.

Koor, en lugar de *koró*, pié.

Maam, en lugar de *makam*.

Ar, en lugar de *aru*, antes.

Me, en lugar de *men*, tú.

Et, en lugar de *iet*.

Hik, en lugar de *hak*.

Kipi hik, en lugar de *hipi haka*.

5. PARTES DE LA ORACION. — Las partes de la oracion en este idioma son siete, á saber: nombre, pronombre, verbo, adverbio, posposicion, conjuncion é interjeccion.

6. NUMERO. — El número plural se forma agregando una terminacion al singular; v. g., *appa*, padre; *appagma*, padres; *mukurma*, mujer; *mukurmakma*, mujeres.

7. GENERO Y CASO. — No hay signos para marcar el género, y el caso se expresa por medio de preposiciones pospuestas, ó sean *postposiciones*; v. g., *huas*, para; *appahuas*, para el padre; *se*, á; *appase*, al padre; *me*, con; *appame*, con el padre. (2) El genitivo se conoce por solo la posicion de las palabras, pues primero se pone el nombre del poseedor y luego el de la cosa poseida; v. g., para decir "casa de Pedro," diré *Pedro rukka*; literalmente, *Pedro casa*.

8. PRONOMBRE PERSONAL. — El pronombre personal se expresa de este modo:

Kan, yo.

Makse, nosotros.

Men, tú.

Makam, vosotros.

Nunissia, aquel, ó ese mismo.

Nupkan, aquellos.

Huak, él, ó aquel.

Aisa, ellos, ó aquellos.

9. OTROS PRONOMBRES.—El posesivo se expresa por medio del personal, y se entiende por el contexto del discurso; v. g.: *¿Attena men?* ¿Quién (eres) tú? *Kan*, yo. *¿Attenane lahuan?* ¿De quién (es este) arco? *Kan*, mio.

Neppe, significa éste.

Nuppi, ese, ó aquel.

Nenisia, este mismo.

Neppean, estos.

Atte, ó *attena*, ¿quién?

Attekin, ó *attekinta*, ¿quiénes?

Numan, el que, la que, los que, las que.

10. NUMERALES.—He aquí la explicacion que sobre los numerales hace el P. Arroyo.

“*Hemetscha*; uno, nombre numeral adjetivo, cardinal y primitivo, tiene la misma declinacion que todo nombre sustantivo en todos los casos: se supone del número singular, porque el singular ó uno irregular no tiene plural. El modo cardinal de contar es: *hemetscha*, uno; *utsgin*, dos; *kapjan*, tres; *utsit*, cuatro; *parue*, cinco; *nakichi*, seis; *tsakichi*, siete; *taittimin*,

ocho; *pakki*, nueve; *tanksagte*, diez, y de este número no pasan estos indios. Para decir once, v. g., *tank-sagte hemetscha hak ichos*, diez uno el sobra ó sale, que es decir, diez y sobra uno, y así hasta veinte con el *ichos*, volviendo á contar hasta dos diezes, etc., hasta llegar á diez diezes, y no pasan de este número. *Tanz-sagte tanats*, un ciento ó diez diezes. De estos nombres numerales cardinales se forman sus respectivos adverbios cardinales primitivos, añadiendo á dichos numerales un *na*, y así se dice *hemetschanna*; *utsgina*; *kapjanna*, ó *kapjenna*; *utsitna*; *paruena*; *nakichina*; *tsakichina*; *taittiminna*; *pakkina*; *tanzsana*, una vez, dos veces, etc., hasta diez veces. Cuando se hable de los diez, entonces tocaremos esta materia otra vez; y digamos que los numerales ordinales derivados son: *Innikuas* ó *innihaus*; *juttuyuhuas* ó *hemetschahuas*.

- Estas tres voces suenan diversamente, y significan el primer ordinal de distinto modo. *Innihuas* es lo mismo que decir *en el principio* ó *primero*. *Juttuyuhuas* es adelante primero, y el otro es á riguroso ordinal numeral, primero. *Utsginnuhuas*, segundo; *kapjan-nuhas*, tercero; *utsithuás*, cuarto; *paruessuhas*, quinto; *nakichinuhas*, sexto; *tsakichimihás*, séptimo; *taittiminnuhas*, octavo; *pakkihuas*, nono; *tanzsagtehuas*, décimo.

“Para multiplicar estos ordinales, y los adverbios cardinales, y lo mismo los distributivos numerales, se añade el *ichos* de los primitivos numerales cardinales.

numerales distributivos: *emchesi*, cada uno, ó de uno en uno; *utsgisi*, de dos en dos; *kapjasi*, de tres en tres; *tsitsi*, de cuatro en cuatro; *parnesi*, de cinco en cinco; *nakichisi*, de seis en seis; *tsakichisi*, de siete en siete; *taittiminsi*, de ocho en ocho; *kakkisi*, de nueve en nueve; *tanzshasi*, de diez en diez."

11. EJEMPLO DE CONJUGACION.

INDICATIVO. PRESENTE.

Kan ará, ó *ará kan*, yo doy.

Men ará, tú das.

Nunissia ará, aquel da.

Makse ará, nosotros damos.

Makam ará, vosotros dais.

Nupkan ará, aquellos dan.

PRETÉRITO PRIMERO.

Kan arán, yo dí (sin determinar tiempo).

PRETÉRITO SEGUNDO.

Kan arás, yo dí (quién sabe cuándo).

PRETÉRITO TERCERO.

Kan araikun, yo dí (hace algun tiempo).

PRETÉRITO CUARTO.

Kan aragte, yo dí (ya).

IMPERATIVO DE SEGUNDA Á PRIMERA
PERSONA.

Arat ó aratit, dame.

Aratyuts ó aratityuts, dadme.

IMPERATIVO DE SEGUNDA Á SEGUNDA
PERSONA.

Araia, date.

Araiayuts, dad para vosotros.

IMPERATIVO DE SEGUNDA Á TERCERA
PERSONA.

Arai, aratit, dale.

Araiyuts, aratiyuts, dadle.

INFINITIVO. PRESENTE.

Ará, dar.

PRETÉRITO.

Arapis, haber dado.

12. EXPLICACION DEL VERBO. — Las personas se marcan por medio del pronombre, antepuesto ó pospuesto.

El presente de indicativo es el infinitivo con el pronombre personal, como si dijéramos en español "yo dar," "tú dar," etc.

Los pretéritos se forman por medio de las terminaciones *n*, *s*, *ikun*, *gte*. (3)

Futuro imperfecto no le hay propio (4), y se suple por medio del presente y de los adverbios *et* ó *iete*, luego ó despues; *iti*, despues de muchos dias, y *múnna*, pasados muchos dias ó muchos años.

El futuro perfecto se suple con el pretérito terminado en *n* y la conjuncion *pĩñ*, acaso.

El imperativo tiene varias formas, y se marca con terminaciones, como se ve en el ejemplo.

El subjuntivo no le hay propio, y se suple con circunloquios, por medio del indicativo; v. g., *kat ará*, yo dé: *kat* es una abreviacion de *kan iete*, siendo esta última palabra un adverbio de tiempo, que significa *despues*. (5)

Respecto al infinitivo solo diré que, segun parece, tiene pretérito, formado por medio de una terminacion. (6)

Tambien tiene gerundio el verbo mutsun, aunque poco se usa, y, segun la Gramática, termina en *mak*; v. g., *richaspismak*, *amasmak*, *monsermak*, jugando, comiendo, avisando. Los gerundios significan tambien como nombres sustantivos, y se conoce su significado por el contexto del discurso.

13. VERBO SUSTANTIVO.—El idioma mutsun carece de verbo sustantivo, en la rigurosa acepcion de *ser*, el cual, segun nuestro modo de hablar, se suple por elipsis. Otras veces se suple por medio del verbo

estar, respecto al cual hace el P. Arroyo la explicación siguiente:

“Si *estar* se toma por *ser*, también osarece de este verbo este idioma; pero si se toma por *existir*, ó estar actualmente ó hallarse en algun lugar, repito que le tiene; pero muy distinto de nuestro castellano, porque nosotros usamos sin distinción del *estar*, sea de cosas animadas, sea de inanimadas. Así decimos: *está* el hombre, *está* el dinero, *está* Dios, *está* el palo, etc. Mas este idioma usa de dos verbos que significan *estar*: uno significa las cosas animadas, espirituales, y otro las inanimadas. *Tsahora* sirve para las primeras, y *rote* para las segundas.... Tiene otra voz que significa estar, haber ó existir, que es *nua*.”

14. VOZ PASIVA.—El mismo autor, hablando de la voz pasiva, dice: “Como queda asentado que este idioma no tiene el verbo sustantivo *ser*, con el que nosotros formamos en Castilla las pasivas de los verbos, se da por supuesto que los verbos de este idioma no tienen pasiva semejante á la nuestra, ni á la latina, que es la que tiene verdaderas voces pasivas en casi todos los tiempos cuando el verbo las admite. Hago este supuesto, porque como es preciso proporcionar y asimilar nuestro idioma con éste, para formar idea de él, sin este recurso no nos entenderíamos. No tiene mas voces pasivas que las siguientes; v. g., en el verbo dicho *ará*, *aragne nuk me*, *aragnis*, *arastapæ*, *arastap*.

“Estas se pueden llamar voces pasivas, porque se distinguen de las activas en cuanto á su terminacion, y porque con ellas se forman unas oraciones segundas de pasiva. Se da, le dan, te dan, nos dan, os dan, les dan, me dan: se dice *aragne*, añadiendo la persona ó cosa. Quiero decir, que cuando en la oracion castellana vienen estos romances, *me, te, se, nos, vos, los*, se forman segundos de pasiva; lo mismo es en esta lengua me dan, te dan, le dan, se da, nos dan, os dan, les dan, se dan; se dice: *aragneka, aragne me*, etc. Este *aragne* es tiempo presente, y no tiene mas terminacion, y hace á todas las personas de singular y plural. Esta otra voz pasiva, *aragnis*, es de tiempo pasado y es lo mismo que la antecedente. Me dieron, te dieron, le dieron, nos dieron, os dieron, les dieron (esto es, entregaron), decimos: *aragniska, aragnisme*, etc., y lo mismo son *arastap* y *arastapse*. Me entregaron ó dieron, te entregaron ó dieron, etc.: romanceadas de otra suerte en Castilla estas oraciones; v. g., yo fuí entregado; tú fuiste entregado; aquel fué entregado; nosotros fuimos entregados, etc., se dice: *arastapka, arastapme*, etc. Es cuanto puedo decir sobre la voz pasiva que he encontrado en todos los verbos que usan estos indios. Usan tambien de otra especie de pasiva, ó tienen otras expresiones en las impersonales, que en nuestra Gramática latina se hacen en pasiva, aunque las terminaciones son en activa, y podemos llamarlas pasivas; v. g., dícese ó se dice que te dan; dícese que

te han de dar; dícese que te dieron; ó dicen que te entregan; dicen te han de entregar; dicen que te entregaron. En éstas, y semejantes impersonales, usan los indios de esta lengua: *aragne nuk me*; *arastap nuk me*. El *nuk* es lo mismo que *dicen*, y lo demas como queda dicho."

• 15. VERBOS DERIVADOS.—Es rico el idioma mutsun en verbos derivados, como nos lo demuestra el siguiente ejemplo:

- 1º *Oio*, coger una cosa ó persona (en singular).
- 2º *Oiso*, coger mucho ó muchos (en plural).
- 3º *Oimu*, cogerse uno á otro.
- 4º *Oisupu*, cogerse muchos á muchos.
- 5º *Oipu*, cogerse á sí mismo (recíproco).
- 6º *Oioksi*, coger bien, perfectamente.
- 7º *Oiosi*, mandar coger.
- 8º *Oiomiste*, suplicar coger.
- 9º *Oiou* ó *oiohu*, cuando se coja ó en tiempo de coger.
- 10º *Oiona*, ir á coger.
- 11º *Oiñi*, venir á coger.
- 12º *Oiosu*, ir á coger.
- 13º *Oiogne*, le coge.
- 14º *Oioinikane*, cuando le coge.
- 15º *Oioguit*, no sea que le coja.
- 16º *Oiostapse*, la cogió ó cogieron, ó fué cogida.
- 17º *Oiostap*, lo mismo.
- 18º *Oignis*, lo mismo.

Todavía pudiera presentar mayor número de derivados, pues el P. Arroyo en su Gramática saca 31 del verbo *ará*, dar, entre singulares y plurales.

Entre los verbos derivados del idioma mutsun deben contarse los que expresan *ir* ó *venir*, y que impropiamente explica el P. Arroyo al tratar de la sintaxis, siendo una de tantas modificaciones que tiene el verbo mutsun. Cuando se expresa la acción de *venir*, se agrega al verbo la terminación *im*, como cuando digo “vengo á comer,” y cuando se expresa *ir*, se usa de la terminación *na* ó *su*; v. g., para decir “voy á leer,” “voy á escribir.” La terminación *su* se usa cuando se va para no volver en algunos días, ó muy lejos, y *na* cuando se vuelve luego, ó se va cerca.

16. ADVERBIO.—Es rico el idioma en adverbios, algunos de los cuales tenemos que traducir á nuestro idioma por medio de circunloquios. Ejemplos:

Naha, hoy, ahora.

Itsa, poco há.

Innihuig, al principio.

Arua, de mañana.

Huniaksa, á la tarde.

Iñaha, luego.

Chien, ahora mismo.

Iete, despues.

Aipire, alguna vez.

Itti, tarda.

Ini, siempre.

Ipsiun, un ratito.

Aru, antes.

Pilpilte, al ponerse el sol.

Sosoronin, al anohecer.

Murenin, anoheció.

Akeste, amaneció.

Tsalagui ó *tsirisguai*, tiempo de calor.

Amaniguai, tiempo de aguas.

Tina, ahí.

Sanak, acá.

Tapere, arriba.

Pi, aquí detrás.

Aimatka, á la derecha.

Iakumui, al Oriente.

Kakun, al Sur.

Rini, cuesta ó agua arriba.

Tolon, mucho.

Tompe, muchísimo.

Kutis, poco.

Kuti, muy poco.

Miste, bien.

Amane, ciertamente.

Ekue, no.

Gehe, sí.

17. POSPOSICION.— La preposicion en este idioma (así como en otros de los descritos en esta obra),

na *postposicion* porque se pospone á su régimen.
; posposiciones del mutsun son las siguientes:

Huas, para, á.

Se, e, ne, á.

Tsa, con.

Me, con, en casa de.

Tka, tak, en.

Um, con, por.

Tum, sum, con.

Tun, por, de.

18. CONJUNCION.—Ejemplos de conjunciones:

Ené, pero, mas, pues.

Ara, y, luego.

Hia, tambien.

Hi, y tambien.

Yuta, ó.

Imatkun, sí, con tal que.

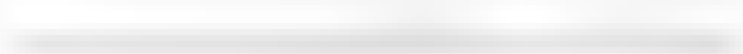
Aia, tambien.

Yehela, aunque.

Usi, porque.

Las conjunciones *aia*, *hi*, *hia* se posponen. •

19. INTERJECCIONES.—El idioma mutsun tiene di-
sas interjecciones como todas las lenguas; v. g.,
ane, pobre de mí. (7)



NOTAS.

(1) El P. Arroyo dice que al idioma mutsun le faltan las letras *b, d, k, f, r* fuerte, *v* consonante y *x*. Sin embargo, nosotros ponemos la *k* y suprimimos la *c* y la *q*, conforme al sistema de ortografía seguido constantemente en la presente obra. También suprimimos la *u*, porque aunque el P. Arroyo no considera esta letra entre las que faltan al idioma, no la hemos encontrado en ninguna palabra, y nos parece muy ajena al mecanismo del idioma mutsun.

(2) El P. Arroyo ocupa un capítulo en explicar la declinación de los nombres en la lengua mutsun, de tal manera que cualquiera persona poco observativa creerá que, en efecto, ese idioma tiene declinación, pues parece que los nombres en algunos casos varían *de terminación*. Empero semejante cambio no existe, en la realidad, y lo que sucede es que *el caso*, en la lengua mutsun, se conoce por medio de preposiciones *pospuestas*, por lo cual es fácil tomarlas por terminaciones. Si se duda de lo que llevamos dicho, compárense las pseudo-terminaciones de la declinación mutsun, según Arroyo (pág. 10), con la lista de postposiciones, es decir, preposiciones pospuestas á su régimen, que pone el mismo autor en el capítulo VIII de su Gramática, y que como tales cita en diversos lugares. A semejante confusión conducía á nuestros antiguos gramáticos el prurito de formular sus reglas por las del idioma latino.

(3) El P. Arroyo pone nueve pretéritos en la conjugación; pero yo solo admito cuatro, porque los otros cinco no se forman por me-

dio de *ignos* sino de adverbios, resultando no una conjugacion, sino un circunloquio, una oracion entera, que en cualquier idioma pueda formarse fuera de la conjugacion. Por ejemplo, el P. Arroyo pone como primer pretérito á *kan itza arán* que traduce por "yo di poquito hace;" *kan* es el pronombre; *arán* el pretérito que yo pongo como primero; *itza* un adverbio que significa tiempo *pasado inmediato*. Esto quiere decir que el idioma tiene variedad y aun riqueza de adverbios para expresar tiempo, y así se debe explicar al tratar del adverbio; pero es erróneo inferir que el verbo posee tantos tiempos cuantos adverbios pueden *modificar* su sentido. En este caso tambien en español, y en todos los idiomas, podriamos presentar tiempos análogos á los del mutsun diciendo, por ejemplo, "yo llegué *tarde*;" "yo llegué *temprano*;" "yo escribí *pronto*;" "yo escribí *despacio*," etc.

Lo mismo respectivamente digo sobre cuatro futuros que concede el P. Arroyo á la conjugacion, y que no son mas que *supletorios*, como lo explico en el lugar respectivo.

(4) Véase la nota anterior.

(5) El P. Arroyo se calentó, en vano, la cabeza buscando subjuntivo al verbo mutsun, pues no le tiene, de modo que él mismo confiesa que "el presente de subjuntivo ó optativo es el tiempo en que ha gastado mas tiempo que en todo lo demas de este indio lenguaje, sin poder comprender si tiene esta lengua semejante tiempo presente de subjuntivo riguroso." Lo mismo que del presente debe decirse del pretérito de subjuntivo en la lengua mutsun, pues se suple con el indicativo y adverbios ó conjunciones que significan *cuan-*
cuando, etc.

(6) El P. Arroyo (pág. 30) pone tambien infinitivo de futuro, pero yo le omito, porque no es sino supletorio expresado por medio de perífrasis. Tampoco tiene participio el verbo mutsan, en lo cual está conforme el P. Arroyo (pág. 34).

(7) "No tiene verbos compuestos este idioma, dice el P. Arroyo. pero sí verbos, palabras ó voces que abundan ó que sobran

para significar la cosa, ó por mejor decir, usan de ciertos imperativos, de ciertos modos, que no sé positivamente cómo se han de llamar estas expresiones raras." Estas expresiones raras de que habla el P. Arroyo, pudieran figurar entre las interjecciones, si no fuera porque en plural toman la terminacion propia del verbo en imperativo; v. g., *yu*, anda; *yuyuts*, andad. Pudieran, pues, considerarse mas bien como verbos defectivos, que no tienen mas que imperativo; pero tampoco esto satisface del todo, porque en el idioma hay verbos propios que corresponden á las palabras en cuestion; por ejemplo, á *yu*, anda, corresponde el verbo *guate* ó *gine*, que tiene su correspondiente imperativo. De manera que, segun parece, las palabras de que se trata son, digámoslo así, como una *transicion* de la interjeccion al verbo, cuyo primer modo, suponen algunos lingüistas, fué el imperativo.



EL TATCHÉ Ó TELAMÉ.



EL TATCHÉ Ó TELAMÉ.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El tatché ó telamé se hablaba en la mision de San Antonio de Padua, Alta California, fundada el 14 de Julio de 1771 por el R. P. Junípero Serra. En 1834 a mision contaba 1,400 indios; pero en 1861 no llegaban á 50. Se dice que la nacion telamé fué en un tiempo tan numerosa que los dialectos de su idioma llegaban á veinte. Respecto á sus usos y costumbres, véase lo dicho anteriormente sobre los antiguos californios, al tratar del idioma mutsun.

El libro de que nos hemos servido para formar la siguiente *Descripcion*, es el *Vocabulario* compuesto por el R. P. Fr. Buenaventura Sitjar (Nueva-York 1861), cuya obra está precedida de unos breves apuntes gramaticales, formados, segun parece, por el editor. Este libro apenas basta para formarse una ligera idea del idioma telamé.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO. — Las letras de nuestro alfabeto que se encuentran usadas en el Diccionario del P. Sitjar, son las siguientes:

a. c. ch. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. s.
t. u. x. y. z.

Ademas de estas letras se usan otras muchas marcadas con otras encima, ó con un asterisco ú otro signo: tambien se usan varias letras dobles. Ejemplos:

a'. a'. c'. ch'. e'. h'. ss. tt. c'. ã. õ. é. (1)

2. PRONUNCIACION. — No encuentro explicacion alguna acerca de la pronunciacion; pero los caracteres del alfabeto indican que debe ser muy difícil, y que una misma letra tiene diversas modificaciones. Se encuentran tambien usados nuestros acentos. El apóstrofo es de mucho uso.

3. SILABAS. — El idioma telamé es polisilábico. Ejemplos:

Tinejau, pariente.

Que'luczugue, cárcel.

Tácáto, obra.

Zamauchláyo, cuidador.

Zitzmitilaco, ¿por qué?

4. VOCES METAFÍSICAS. — Ejemplos de voces metafísicas que encuentro en el diccionario:

Malintjãc, acordarse.

Ze'pa'me'ca'yo, amor.

Ma'leco, dudar.

Ne'naléya, esperanza.

Jomú, malo.

Mejoyuém, pensar.

Zessoláy'a, tristeza.

No hallo en el diccionario palabras equivalentes á *cosa, esencia, tiempo, persona, ente, sustancia, etc.*, y es lo probable que no existan en el diccionario, pues aun ideas menos metafísicas suelen expresarse con palabras que expresan cosas materiales; v. g., *alegre* es lo mismo que *risueño*; *entender* ó *saber* es lo mismo que *percibir*.

5. ONOMATOPEYAS. — Por lo que he podido observar en el diccionario del P. Sitjar, me parece que en el idioma telamé hay pocas onomatopeyas.

6. NUMERO. — No encuentro reglas fijas para la formación del plural: para que el lector se forme alguna idea de los procedimientos del idioma pondré varios ejemplos, y haré despues algunas observaciones.

Tayito, abogado; *tayi-li-to*, abogados: en este caso el plural se forma por medio de una sílaba intercalar.

Chepiya, muerte; *che'pi-l'i-ya*, muertes: en este

ejemplo no solo se observa la sílaba intercalar *h*, sino que hay alguna modificacion en el sonido de la *e* y de la *l*.

Cajoyota, vivo; *cajoyot-il-a*, vivos: aquí se ve marcado el plural por medio de la intercalar *il*.

Exma'at, hermoso; *exma'at-il*, hermosos: se ve ahora formado el plural por medio de la terminacion *il*.

Citol, hermano; *citalan'el*, hermanos: tambien en este ejemplo se nota el uso de una terminacion.

Quezululna, derecho; *q'ezulul-ti-na*, derechos: aquí se nota una sílaba intercalar, *ti*.

Segun estos ejemplos, el idioma forma el plural por medio de sílabas intercalares ó pospuestas, las cuales son generalmente *li*, *il* ó *l*; *el*, *anel* ó *nel*; *aten*, *oten*, *ten*, *teno*; *ti* ó *t*; *leg*. Lo difícil es saber cuándo se ha de usar cada una de estas partículas; cuándo algunas letras, en el plural, sufren modificacion de sonido, y en qué casos se usa el metaplasmo que se ve en diversos ejemplos, es decir, letras cambiadas, omitidas, etc. Otra dificultad más presenta el idioma en algunos nombres, pues en el plural son casi diferentes del singular; v. g., en *lixii*, mujer, y *litzzin*, mujeres, el plural pierde, respecto al singular, la terminacion *xii*, y la sustituye con otra.

7. CASO. — El nombre carece de declinacion para expresar el caso, el cual se marca por medio de partículas, ó se conoce por el contexto del discurso.

8. PRONOMBRE PERSONAL.— Los pronombres personales se usan generalmente compuestos con el verbo. He aquí los que encontramos en el libro que nos sirve de guía.

SIMPLE.

NOMINATIVO.		OBJETIVO.
<hr/>		<hr/>
<i>Ectoyove</i> ,	yo.	
<i>Mo</i> ,	tú.	<i>Zi mo, mi mo.</i>
<i>Zu</i> ,	aquel.	<i>Pee.</i>
<i>Cac</i> ,	nosotros.	
	vosotros.	<i>Zi mo.</i>

COMPONENTE.

NOMINATIVO.		OBJETIVO.
<hr/>		<hr/>
<i>E, ic</i> ,	yo.	<i>Ac.</i>
<i>Mo</i> ,	tú.	<i>Ca, o, tec.</i>
<i>(T), qui</i> ,	él.	<i>Eg,</i>
<i>A, ac</i> ,	nosotros.	<i>Tac.</i>
	vosotros.	<i>Tcam (ca).</i>
<i>(T), qui</i> ,	ellos.	<i>Tog.</i>

9. POSESIVO.— El posesivo de la primera persona de singular se expresa por medio de un apócope, y el de la segunda con la partícula prepositiva *etsmi* ó *cim*. El plural de la primera persona se forma generalmente con la partícula prepositiva *za*, y el de la segunda con *zug*. El posesivo de la tercera en ambos

números parecé ser el nombre, en abstracto, sin ningún agregado. En algunas palabras se notan varias irregularidades ó variedad de formas respecto de lo explicado. Ejemplos:

Ejáco, hueso ó su hueso; *ejác*, mi hueso; *cimejáç*, tu hueso; *za ejác*, nuestro hueso; *zug oejáç*, vuestro hueso. *Zamiéya*, instrumento; *ze'mé*, mi instrumento; *ze'mé'mé*, tu instrumento; *ze'mé'til*, nuestro instrumento; *ze'camé*, vuestro instrumento. *Te'mocáu*, poder ó su poder; *te'mocauu*, mi poder; *cimte'mocau*, tu poder; *zate'mocau*, nuestro poder; *zugte'mocau*, vuestro poder.

Zeé, significa lo mio, y *e'tsme'mé*, lo tuyo

10. OTROS PRONOMBRES. — *Na*, significa éste; *pe'*, aquel; *naut*, estos; *pa*, eso.

Na, se traduce tambien por el artículo el, la, lo pero no creo que tenga las propiedades de esa parte de la oracion, como en nuestro idioma, segun puede observarse en la análisis que mas adelante haremos del Padre nuestro, donde unas veces queda sin traducir nuestro artículo, y otras aparece *na* como expletivo.

11. NOMBRES DERIVADOS. — Los siguientes ejemplos nos darán alguna idea de la derivacion en el idioma telamé.

Zácha, apurarse; *zacháyo*, apuracion: aquí parece que la final *yo* es el signo del abstracto.

Que'tzála, blanquear; *quematzála*, blanco: la intercalar *ma*, y la modificacion de sonido de la primera *e*, hacen la diferencia del abstracto en este ejemplo.

Que'tipeco, desterrar; *ca'tupcáy*, destierro: en este tercer ejemplo el sustantivo apenas conserva la raiz del verbo.

Pe'tziliéu, doler; *tipniy'ã*, dolor: en este caso el sustantivo no tiene ninguna analogía con el verbo.

C'au, dormir; *cauátché*, el dormilon: aquí el sustantivo tiene una terminacion respecto del verbo.

Ma'léco, dudar; *que'ma'le*, el que duda: el sustantivo tiene la sílaba prepositiva *que*, y el verbo pierde la terminacion *co*: *que*, tiene mucha analogía con el pronombre conjuntivo de la tercera persona.

Ca'lom, enseñar; *pa'léy'a*, enseñanza: el nombre y el verbo no tienen de comun mas que la letra *e*.

Ecu'piñit, yo estoy gordo; *cu'pinit*, gordo: en este caso el verbo se forma adaptando al nombre el pronombre *e*, como prefijo.

Jaynil'ayó significa instrumento para herir, y *jay-nili'ya*, herida, en general.

Parece de los ejemplos puestos, y de otros que he consultado, que los abstractos generalmente terminan en *ya*; pero, por lo demas, no se encuentra que la derivacion esté sujeta á reglas fijas.

12. VERBO. — Lo poco que puedo decir acerca del verbo es lo siguiente: (2)

A veces el presente de indicativo no altera su final respecto al infinitivo, y las personas se conocen por los pronombres, como si en español dijéramos "yo amar," "tú amar," etc.; v. g., *palojo*, querer; *epalojo*, yo quiero. Otras veces la forma del infinitivo es diferente á la del indicativo; v. g., *pich'aclojó*, clavar; *icche'e'clag*, yo clavo.

Generalmente se observa que las personas se marcan por medio de los pronombres, prefijos; v. g.:

icche'e'clag, yo clavo.

Che'e'clag, tú clavas.

Quiche'e'clag, él clava.

Acchaaquiltag, nosotros clavamos.

Chaaquiltag, vosotros clavais.

Quichaaquiltag, ellos clavan.

El pretérito imperfecto y el perfecto se conocen por la diferencia de terminacion; v. g., *quip*jay*, aquel vive; *quip*jyaua*, aquel vivia; *compeuiatico*, pecar; *ecomuiate*, yo pequé.

El signo del futuro, segun el siguiente ejemplo y otros que he consultado, es la partícula prepositiva *za*.

Za e'pocóp, yo soy bueno, etc.

Za me'pocóp.

Za te'pocóp.

Za ape'cnelóp.

Za cape'cnelóp.

Za zepe'cnelóp.

Del imperativo podrán dar idea los siguientes ejemplos, por los cuales se ve que generalmente se forma por medio de una abreviacion.

Paleco, aprender; *palec*, aprende. *Cacheme*, beber, *macheme*, bebe. *Meleco*, decir; *malac*, dí. *Pssico*, hablar; *pssiac*, háblame. *Pte^ecéco*, llamar; *pte^ecéc*, llama.

El siguiente ejemplo nos hace ver que el verbo telamé tiene gerundio conjugado.

Zonécá, obedeciendo yo.

Ze^emine^ecã, obedeciendo tú.

Zutnecá, obedeciendo él.

Ze^emeaniglá, obedeciendo nosotros.

Ze^emicnéclá, obedeciendo vosotros.

Ze^emineclá, obedeciendo ellos.

Tiene el verbo formas pasiva, interrogativa y negativa: esta última se forma por medio de partículas prepositivas, como *acu*, *acup*, *acut*; pero no sé cómo se forman las otras. Ejemplos:

Quichaclayg, él es ó está clavado; *quiyeclaygo*, él fué clavado. *Cimtejoyuemo*, ¿piensas? *Omie^eme*, ¿percibes? *Pssico*, hablar; *empssic*, hablaré; *acoassic*, no hablaré. *Epie^eme*, percibo; *ecoieme*, no percibo.

Segun he visto de algunos ejemplos, tambien hay verbos *compulsivos* que parecen derivados de los activos.

Los siguientes ejemplos nos darán idea del uso del pronombre compuesto con el verbo.

Eca'lom, yo enseño; *quepaalác*, me enseña.

Paichico, visitar; *paichac*, visítame.

Peyaco, dar; *meyac*, dáme.

Maleco, decir; *malac*, dí; *malahac*, díme.

Pitchoneco, aborrecer; *pitchoneca*, te aborrece.

Hay en este idioma verbos plurales; v. g., *ca'lom*, enseñar; *ca'lilom*, enseñar á muchos. El plural de los verbos, como el de los nombres, se forma de varios modos. Ejemplos:

VERBOS SINGULARES.

PLURALES.

Koy, apacentar.

Koiltina.

Cacheme, beber.

Cachetem.

Ca'lom, enseñar.

Ca'lilom.

Pssico, hablar.

Pssitico.

Bamco, poder.

Bamognelico.

Pe'pe'nájo, recibir.

Pe'pe'nilájo.

13. EJEMPLOS DE ADVERBIOS, PREPOSICIONES Y CONJUNCIONES.

Zo, por.

Ne'pe', en.

Zuiyo, *zui*, *zo*, á.

Ze'pe', de.

Zui, sobre.

Zine'pa', en, entre.

Zopa', aquí.

Taha, hoy.

Ne'pé, allí.

Zo aque, ¿adónde?

Táye, ahora.

Zine'pa, allá dentro.

Lica, antes.

Zúcha, *nayco*, como.

Ilta, despues.

Za nó, pero.

Yotzzi, tambien.

Segun me parece, el idioma es rico en adverbios; pero pobre en preposiciones y conjunciones. La preposicion, segun consta de varios ejemplos, se antepone á su régimen.

14. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.

<i>Za</i>	<i>tili</i>	<i>mo</i>	<i>quixco</i>	<i>ne'pe'</i>	<i>limaatnil</i>
Nuestro	padre	tú	(que) estás	en	(el) cielo.

<i>An zucueteyem</i>	<i>na</i>	<i>etzmätz:</i>	<i>antsiejtsitia</i>
Santificado sea	el	tu nombre:	venga

<i>na ejtmilina.</i>	<i>An citaha</i>	<i>natsmalog</i>	<i>zui</i>
el tu reino.	Sea hecha	tu voluntad	sobre

lac quicha ne'pe' lima. Maitiltac
 (la) tierra como en (el) cielo. Dános

taha zizalamaget zizucanatel ziczia.
 hoy nuestro alimento cotidiano (?)

Za manimtiltac na zanayl quicha
 Perdónanos las nuestras deudas como

na kac apaninitilico na zananaol.
 (el) nosotros perdonamos (á) los nuestros deudores.

Zi quetza commanatatelec za alimeta
 (?) no dejes (á) nosotros caer

zo na ziuuxnia. Za no quissili jom
 en la tentacion. (A) nos de todo mal

zig zumtaylitec.

libra.

15. ANALISIS.—*Za*: pronombre posesivo.

Tili: *ecco*, en abstracto, significa *padre*; pero con el pronombre *mio* ó *nuestro* se dice *tili*. De esta misma manera se ven algunas otras palabras, en telamé, que tienen diferente forma, segun se usan en abstracto, ó con el posesivo.

Mo: pronombre personal.

Quixco: con este verbo se suple, en el idioma telamé, nuestro sustantivo *ser*.

Ne'pe': preposicion antepuesta á su régimen.

Limaatnil: sustantivo que poco mas adelante, y en el diccionario, es *lima*. No se puede adivinar lo que signifique la terminacion *atnil*.

An zucueteyem: la traduccion de estas palabras es conjetural.

Na: pronombre demostrativo que se traduce tambien por nuestro artículo *el* (§ 10).

Etzmatz: segun el diccionario "su nombre" se traduce por *ze'mass*; pero no hay respecto del *Padre nuestro* mas que una variedad de ortografia, y una figura de diction.

Antsiejtsitia: la traduccion es conjetural. En el diccionario hay tres formas para el verbo *venir*, que no se parecen á esta: una significa venir, en general; la otra venir á dar, y la tercera haber de venir.

Ejtmilina: tambien la traduccion de esta palabra es conjetural.

An citaha: la partícula *an*, usada anteriormente con *zuculteyem*, que debe tener significacion pasiva, hace sospechar que sea signo de esta voz.

Natsmalog: del verbo *palojo*, querer, que en varios tiempos y modos se escribe *malog*.

Zui: esta palabra y las cuatro siguientes no tienen nada que observar.

Maitiltac: verbo compuesto con el pronombre *ac*, en caso objetivo (§ 8).

Taha: adverbio que en el diccionario se escribe *táa*.

Zizalamaget: *ziza*, posesivo; *lamaget* ó *lamageto*, como se escribe en el diccionario, significa comida.

Zizucanatel: esta palabra parece un derivado de *zucana* que, segun el diccionario, significa *dia*.

Za manimtiltac: por la partícula *za* parece que la traduccion propia debia ser en futuro: *manimtiltac*, verbo compuesto con el pronombre *ac*, de *panimtico*, perdonar.

Zanayl: *za*, posesivo; *nayl* ó *na*, significa *pecado*.

Na: en este caso aparece esta palabra como expletiva (§ 10).

Kac: pronombre personal.

Zananaol: *za*, posesivo; *nanaol* parece derivado de *nayl* ó *na*, *pecado*.

Commanatatelnec: la traduccion es conjetural. Segun el diccionario *laua* significa *deja*.

Ziuxniya: esta palabra se escribe en el diccionario *zie'utxniy'a*: aquí tenemos un ejemplo de un abstracto terminado en *ya* (§ 11).

Za: por este ejemplo, y otro que se ve anteriormente, parece que el posesivo *za* significa tambien como personal.

No: la traduccion es conjetural.

Quissili: segun el diccionario, *todo* se traduce por *pissilojo*.

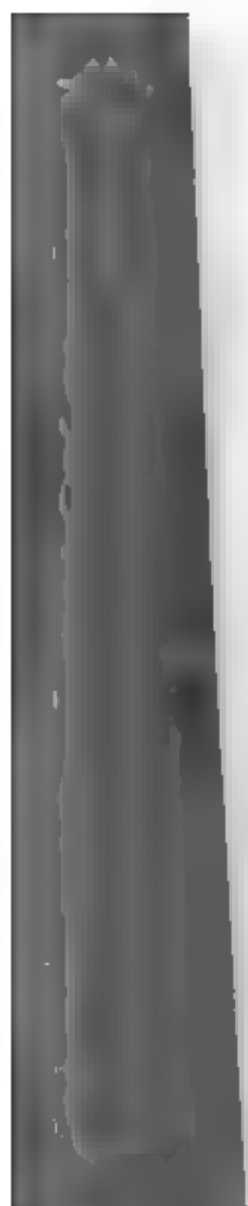
Jom: segun el diccionario, *jomu* significa *malo*.

Zig zumtaylitec: la traduccion es conjetural.

NOTAS.

(1) El autor de los *Apuntes gramaticales*, que preceden al Diccionario del P. Sitjar, procuró poner en orden alfabético las letras del idioma tatché; pero comparándolas con el diccionario se nota que le faltaron muchas. La carencia absoluta de noticias acerca de la pronunciación, nos impide conocer exactamente el valor de cada una de esas letras.

(2) El autor de los "Apuntes gramaticales" se reduce á poner ejemplos, sin explicación, y dice: "The verb presents great difficulty, as no considerable part of the conjugation of any verb is given, and the examples adduced are too complicated and present, in verbal forms, too great a variety to enable us to reduce their formation to rule."



EL TEJANO Ó COAHUILTECO.



EL TEJANO Ó COAHUILTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Llamo á este idioma *tejano ó coahuilteco*, porque, segun los misioneros, era el mas usado en las provincias de Coahuila y Tejas, hablándose desde la Candela hasta el rio de San Antonio. Las tribus que usaban este idioma eran las conocidas con los nombres de pajalates, orejones, pacaos, pacoas, tilijayos, alasapas, pausanés, pacuaches, mescalés, pampopas, tacames, chayopines, venados, pamaques, pihuiques, borrados, sanipaos y manos de perro.

El único libro que conozco sobre el idioma tejano es el "Manual para administrar los santos sacramentos," por el P. Bartolomé García (México 1760), del cual no he podido sacar mas que las breves é imperfectas noticias que siguen.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Las letras que se usan en el Manual del P. García son las siguientes:

a. c. ch. e. g. h. i. j. l. m. n. o. p. q. s.
t. u. y. z.

Siguiendo un buen sistema de ortografía debian omitirse la *c* y la *q*, y agregarse la *k* y la *sh*: esta última letra tiene una pronunciacion peculiar, como veremos adelante.

2. COMBINACION DE LETRAS.—Es proporcionada la reunion de vocales y consonantes, como podrá observarse en los ejemplos de palabras que iremos poniendo.

3. PRONUNCIACION.—Respecto á la pronunciacion da algunas noticias el P. García, en sus "Advertencias prologales," que copiamos en seguida.

"En este idioma hay algunas pronunciaciones algo forzadas, para cuya inteligencia se advierte, que cuando las letras *c'* *q'* *t'* *p'* *l'* tuvieran la señal con que aquí están puestas, se han de pronunciar con alguna fuerza. De suerte, que la pronunciacion de la *c'* y *q'* con dicha señal, es un cierto chasquido que se forma en el nacimiento de la lengua. La *t'* con dicha señal indica un tronido, que se forma hiriendo con fuerza la lengua en los dientes. La *p'* con su señal, denota

una pronunciacion que se forma golpeando con fuerza los labios al pronunciarla, uno con otro. La pronunciacion de la l' con su señal, se forma tocando con la punta de la lengua los dientes de arriba, y asomándola un tanto cuanto. La t y z juntas, se pronuncian como en el idioma mexicano. La s y h así (sh) juntas, indica que no se pronuncie la s como en nuestro castellano; sino encorvando y encogiendo la punta de la lengua para que no suene como s sola; y bastará que se pronuncie como la x en latin, cuando decimos *xaverius*. La h solamente con vocal, ó entre dos vocales, denota que algunas naciones la hieren, pronunciándola como j, y otras no la hieren sino tan confusamente, que apenas se percibe. Obsérvelas su ministro y acomódese al uso. La y griega hiere á la vocal que se le sigue. La i latina no hiere á otra vocal; y pongo esta diferencia para que se acierte la pronunciacion. Los acentos, que se notan en las vocales, de este modo: â ê î ô û, y de éste: á é í ó ú, se pronuncian largos."

4. SILABAS. — El idioma tejano es polisilábico, aunque tambien tiene monosílabos. Ejemplos:

Pin.

Tapám.

Gacalé.

Taguajáyo.

Maméinácoyam.

5. NUMERO Y CASO. — El caso objetivo se denota por medio de las letras *n*, *m*, *t* y *j*, segun la persona que rige al verbo; v. g., *chín*, rigiendo la primera, *chim* la segunda, y *chit* ó *chij* la tercera.

No hay signos, segun parece, para marcar el plural, y este número se conoce por las palabras que acompañan el nombre, como *mucho*, *todos*, *algunos*.

6. PRONOMBRES. — Los pronombres que he visto usados son los siguientes: *Tzin*, yo; *jamin*, *am*, tú; *namí*, mio; *ja*, tuyo; *jami*, nuestros.

7. VERBO. — La interrogacion se marca por medio de la partícula *e*; v. g., *japtú póé* significa, ¿es tu pariente?: *po* es el verbo.

Del uso de la negacion con el verbo nos dan ideas las siguientes palabras del P. García:

"No, *ójua* (*vel oj*) cuando el *no* está solo: pero si el *no* va junto con verbo, si el verbo acaba en consonante, se da á entender el *no* con la partícula *ajám* despues del verbo; y si el verbo acaba en vocal, con la partícula *yajám*, v. g. No forniqué: *Napi yajám*. No hurté: *Nouychálac ajám*; y así de los demas. Sácase cuando al *ajám* precede *au*, *ai*, *vel oi*, v. g. *Nac' au ajám*, *nac' ai ajám*, *najoi ajám*."

8. DIALECTOS. — El idioma tejano se divide en varios dialectos, cuyas diferencias consisten en la pronunciacion, ó en la forma de algunas palabras; v. g. algunos indios dicen *che* y otros *chi*; unos *so* y otros *se*; aquellos *cue* y estos *co*, etc.

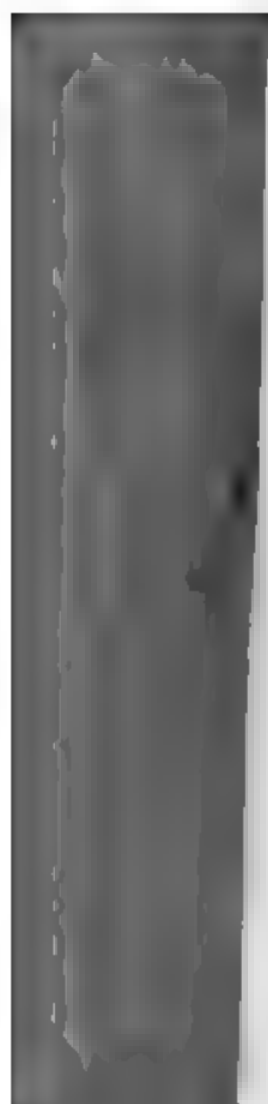
9. EJEMPLO DEL IDIOMA:

*Mej t' oajám pitucuéj
 pinta pilapám chojái, pilché,
 guatzamôjuajámaté, pilápa-
 judj sauj chojai: Mej t' oajám
 pitucuéj pilapôujpacó san paj
 guajátam até; talôm apnán
 pan t' oajám tucuet apcué tu-
 cué apajái sanché guasáya-
 jám; sajpám pinapsá [vel pin
 apsac'áuj] pitachtyô, mai
 ouán tzam [vel miajxám
 aguajtd, namo t' oajám tu-
 cuém máisdjác mem; t' ája-
 cat [vel jácat] mem jatálam
 ajam é?*

Y allá en el infierno no hay
 que comer, ni dormir, ni des-
 cansar: no se puede salir de
 allá del infierno: nunca se aca-
 bará el fuego muy grande del
 infierno; si te hubieras muer-
 to con esos pecados, ya esta-
 rias allá en el infierno; pues
 ¿por qué no tienes miedo?



VARIOS IDIOMAS DE LA ALTA CALIFORNIA.



VARIOS IDIOMAS DE LA ALTA CALIFORNIA.

EL GUILUCO.

Este idioma se hablaba en la Mision de San Francisco Solano, fundada el 25 de Agosto de 1823 por el R. P. Amoros, franciscano español. La mision llegó á tener mil trescientos neófitos, que se han muerto ó dispersado.

He aquí el Padre nuestro en idioma guiluco, tal como nos le presenta Dufлот de Mofras en su obra sobre California.

*Allá-igamé mutryo-cusé mi zahuà om mi yahua-
tail cha usqui etra shou mur tzecali zimpac onjinta
mul zhaiíge. Nasoyaté chelegua mul znatzoitze tzecali
zicmatan zchiitiilaa chalehua mesqui pihuatžite ytei-
ma omahuá. Emqui Jesús.*

EL CHOCOUEM.

Este idioma se hablaba por una nacion establecida en las riberas del rio del Sacramento.

El Padre nuestro que se ve en seguida, en idioma chocouyem, es de la misma procedencia que el anterior.

*Api maco su lileco ma nénas mi aués omai mácono
mi taucuchs, oyôpa mi tauco chaquenit opu neyatto cha-
quenit opu liletto. Tu maco muye genum ji naya má-
cono sucuji sulia mácono masocte, chague mat opu ma
sulí mayaco. Macoi yangia ume omutto, ulémi mácono
omu incapo. Nette esa Jesus.*

EL JOURIOUSMÉ.

Este idioma se hablaba en la Mision de San Rafael, fundada el 18 de Diciembre de 1817, la cual, en sus mejores tiempos, apenas llegó á reunir doscientos indígenas.

El Padre nuestro que copiamos en seguida es sacado, como los anteriores, de la obra de Duflot de Mofras.

Api maco sa liléto manénas nic aues onia macóno michauka oiopa mitauka chaquenit opu negato chàkenit opu liléto tumako muye quenunje naya mácono sucuji sulia mácono masojte chake mat opu ma suli mayaco maco yangia ume omut ulemi macono omu in capo. Nententi Jesus.

EL TULAREÑO.

Este idioma le hablaron las tribus establecidas en el valle de los Tulares, situado entre la Sierra Nevada, al Oriente, y los montes californios, al Poniente.

El P. Arroyo escribió una gramática del idioma tulareño, que manuscrita poseía Dufлот de Mofras, siendo muy de sentirse que este escritor no la haya hecho imprimir.

En seguida ponemos el Padre nuestro, en tulareño, de la misma procedencia que los anteriores.

*Appa macquen erinigmo tazunimac emracat, jinnin
eccey macquen uni sinmac macquen quitti éné soteyma
erinigmo: sumimac macquen hamjamú jinnan guava
ayeí: sunun macquen quit ti enesunumac ayacma:
aquectsem unisimtac nininti equetmini: juriná mac-
quen equetmini em men.*

IDIOMA DE LA MISION DE SANTA CLARA.

El Padre nuestro que copiamos en seguida (también de la obra de Duflot de Mofras) se hablaba en la Mision de Santa Clara, fundada el 18 de Febrero de 1777 por el R. P. Junípero Serra.

Appa macréne mé saura sarahtiga elecpuhmen imragat, sa can macréne mensaraah assueiy nouman ourun macari pireca numa ban sarahtiga poluma macréne souhaii naltis anat macréne néena, ia annanit macréne neéna, ia annanit macréne macrec équetr macari noumabaú macre annan, nou maroté jassemper macréne in eckoué tamouniri innam tattahné, icatrarca oniet macréne equets naccar itkoun ah ú Jésus.

IDIOMA DE LA MISION DE SANTA INES.

La Mision de Santa Ines se fundó el 17 de Setiembre de 1804. En la época en que Duflot de Mofras visitó la California, apenas contaba la Mision con 250 indios, de cuyo idioma nos dará idea el siguiente Padre nuestro.

Dios caquicoco upalequen alapa, quiaenicho opte: paquininigug quique eccuel upalaes huatahuc itimisshup caneche alapa. Ulamuhu ilahulalisahue. Picsiyug equape ginsucutuniyug iquiyagmagin, caneche quique quisagin sucutanagun utiyagmayiyug peux hoyug quie uticlex ulechop santequiyug ilantechop. Amen Jesus.

· IDIOMA DE LA MISION DE SAN FERNANDO.

El siguiente Padre nuestro podrá servir de muestra del idioma que hablaban los naturales de la Mision de San Fernando.

*Yyorac yona taray tucúpuma sagoucó motoanian
majarmi moin main monó muismi miojo y iactucupar.
Pan yyogin gimiamerin majarmi mi fema coyó ogor-
ná yio mamainay mii, yiarmá ogonug y yoná, y yo
ocaynen coijarmea main y tomo mojay coiyamá huer-
mi. Parima.*

IDIOMA DE LA MISION DE SAN GABRIEL.

El Padre nuestro que trascribimos en seguida, es igual al que se ve en la Coleccion de la Sociedad Mexicana de Geografia y Estadística, con el nombre de Californio.

La Mision de San Gabriel fué fundada el 8 de Setiembre de 1771 por el R. P. Junípero Serra. Esta Mision era la mas vasta y rica de las dos Californias habiendo llegado á contar mas de tres mil neófitos.

*Y yonac y yogin tucupugnaisú sujucoy motuanian
masarmi magin tucupra maimanó mulsme milléosar y
ya tucupar jiman bxi y yoni masazmi milema coy aboz-
mi y yo mamainatar momojaich milli y yaxma obonac
y yo no y yo ocaihuc coy jarnea main itan momo-
saich coy jama juexme huememesaich. Amen Jesus.*

IDIOMA DE LA MISION DE SAN JUAN CAPISTRANO.

La Mision de San Juan Capistrano fué fundada el 1º de Noviembre de 1776 por el R. P. Junípero Serra. He aquí el Padre nuestro traducido al idioma que se hablaba por los indígenas de esa Mision.

Chana ech tupana ave onench, otunea cuachin, chame om reino, libi yb chosonec esna tupána cham nechetepe, micate tom cha chaom, pepsum yg cai caychame yi jugcalme cai ech. Depupnn opco chame chum oyoet Amen Jesús.



THE
HISTORY
OF
THE
CITY
OF
NEW
YORK
FROM
1624
TO
1898
BY
JOHN
B. HOGAN
AND
JOHN
W. HOGAN
NEW
YORK
1898

NOTA.

(1) Duflot de Mofras, en la Coleccion de Padre nuestros que trae en su obra (tomo II, pág. 390 y siguientes), llama "lengua de los aztecas de México" al *huasteco*, cuya equivocacion refutó nuestro compatriota el P. Nájera en un opúsculo que escribió sobre el particular, y cuya fecha no cito por no tenerle á la vista.



ÍNDICE.

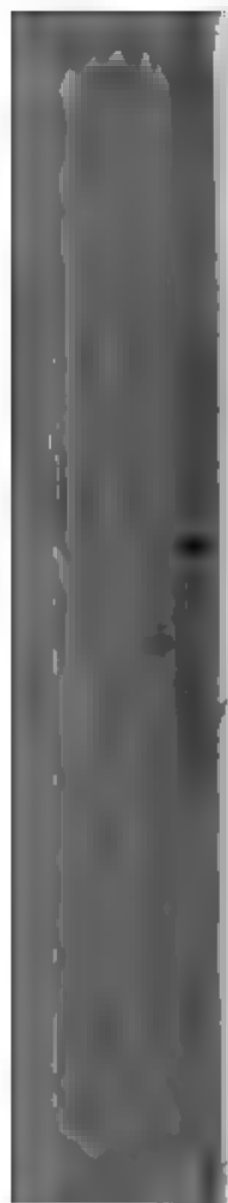
	<u>Páginas.</u>
ADVERTENCIA	V
El Yucateco ó Maya.....	1
El Tepehuan	41
El Cora, Chora ó Chota	69
El Pima ó Névome	91
El Quiché, Cachiquel y Zutuhil.....	119
El Eudeve, Heve ó Dohema.....	151
El Mixe	171
El Mazahua ó Mazahui.....	191
El Guaicura ó Vaicura	205
El Cochimí y el Laimon.....	217
El Chañabal, el Chiapaneco, el Chol, el Tzendal, el Zoque y el Tzotzil.....	229
El Joba, el Lipan, el Pápago, el Piro y el Tubar.	247
El Cuicateco, el Mazateco y el Chuchon.....	257
El Pame y el Serrano.....	263
Vocabulario manual de la lengua Ópata	269

APÉNDICE.

El Comanche	343
El Mutsun	363
El Tatché ó Telamé	389
El Tejano ó Coahuilteco.....	407
Varios idiomas de la Alta California	415

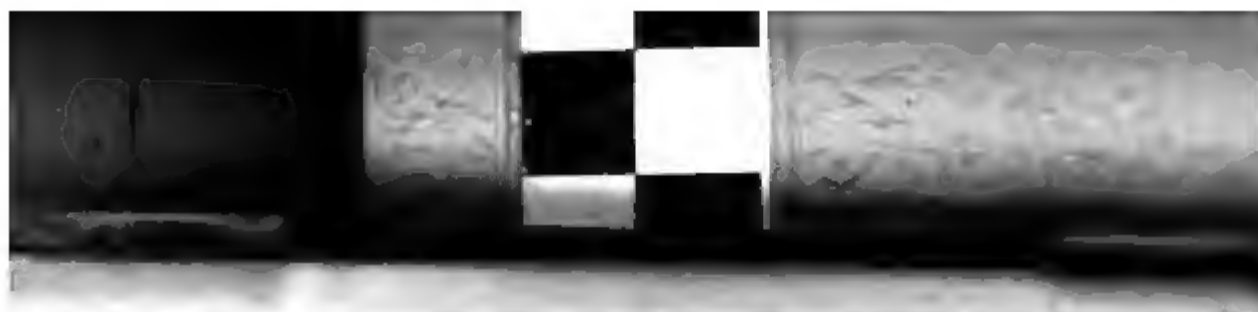












1974

